

Pedro Bosch Gimpera

El problema indoeuropeo

PEDRO BOSCH-GIMPERA

El problema indoeuropeo

Apéndice de
M. SWADESH



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición (UNAM), 1960
Segunda edición (FCE), 1989



ISBN 968-16-3209-5

Impreso en México

PREFACIO

Desde muchos años atrás nos habíamos interesado por el problema del origen y de los movimientos de los pueblos indoeuropeos, así como por el de la formación de los históricos que derivan de ellos.

En la época de nuestra formación como prehistoriador en Berlín, en contacto con el círculo de Kossinna y sus discípulos y a la vez con el de sus opositores (Schuchhardt, E. Meyer, H. Schmidt), tal problema era de gran actualidad entre los arqueólogos y entonces comenzamos su estudio que, en una forma u otra, no hemos abandonado nunca. La investigación de la etnología primitiva de la Península Ibérica y de los problemas referentes a iberos, vascos y celtas, así como el estudio de la prehistoria del Mediterráneo y del Próximo Oriente nos llevó a buscar un marco más amplio para situar aquellos pueblos en sus orígenes y ello condujo nuevamente al problema indoeuropeo. Este, cada vez más, nos parecía que debía enfocarse objetivamente dentro de la Prehistoria y la Protohistoria, aprovechando al mismo tiempo la experiencia de la formación de los pueblos históricos, cuyo mecanismo era más fácil de apreciar.

Fué sobre todo después de nuestros intentos de reconstrucción de los movimientos célticos —lo que en gran parte resultó de nuestra "Sir John Rhys Memorial Lecture" de 1939 en la Academia Británica, para la que fuimos invitados por su presidente de entonces Sir Frederic Kenyon— y más tarde con nuestros artículos "Migrations celtiques" que amablemente publicó en los "Etudes celtiques el Prof. Vendryès de París (1950-55), con nuestros cursos de Prehistoria de la Escuela Nacional de Antropología y con nuestra labor de investigación en el Instituto de Historia de la Universidad Nacional de México, cuando creímos poder intentar el trabajo que hoy publicamos. De él se dió una breve síntesis en una comunicación al V Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Hamburgo en agosto de 1958.

En estos último años han hecho posible terminar el trabajo los cambios de impresiones con nuestro buen amigo, director y colega el

Prof. don Pablo Martínez del Río, al que se debe[1] *un excelente resumen del problema indoeuropeo, así como que nos hayan favorecido con sus publicaciones y discusiones muchos colegas; la formación de la biblioteca del Instituto de Historia y el haber podido, en diversos viajes, completar nuestra información en París, Viena, Harvard, Alemania, Polonia y Checoeslovaquia. Debemos expresar nuestro reconocimiento de modo muy especial a los Profesores Sir John Myres y Hawkes de Inglaterra, Vendryès, Lantier y Piganiol, de París; Devoto, Pallottino y Laviosa-Zambotti de Italia; Bersu de Alemania; Koppers, Heine-Geldern, Haekel y Kretschmer de Viena; Kostrzewski, Hensel, Jazdzewski y Rajewski de Polonia; Neustupný, Filip y Böhm de Praga; Tolstov y Brjussow de Moscú; Efimenko de Leningrado; Garašanin de Belgrado, Hencken, Movius y la Dra. Marija Gimbutas de Harvard. En México, a los colegas del Instituto de Historia Martínez del Río, Kirchhoff, Comas y Swadesh y al Secretario general de la Universidad Dr. Efrén del Pozo que ayudó eficazmente a la formación de nuestra biblioteca y a la publicación. A la Secretaria del Instituto de Historia Sta. Guadalupe Borgonio debo el Indice onomástico de la obra. A todos, nuestro profundo agradecimiento.*

El Dr. Maurice Swadesh ha tenido la bondad de redactar un apéndice en el que se presentan algunas correlaciones entre la arqueología y la lingüística de los indoeuropeos.

No desconocemos las deficiencias y lagunas de nuestro trabajo. Con él intentamos dar una visión de cómo está planteado el problema y de su complejidad, así como plantear algunos puntos de vista, acaso muy distintos de los tradicionales; pero que creemos fecundos para una ulterior discusión.

P. Bosch-Gimpera.

[1] *Martínez del Río*, 1949.

I
INTRODUCCIÓN: EL PROBLEMA

El problema de la formación de los pueblos es uno de los más importantes objetivos de la investigación histórica y ha sido abordado desde antiguo, a la vez por historiadores —en el sentido estricto de la palabra—, por lingüistas, arqueólogos y antropólogos físicos. Indudablemente cuando estos distintos tipos de investigadores llegan a resultados coincidentes puede decirse que se ha seguido un camino adecuado. Cuando los resultados son divergentes hay alguna falla en el método de la investigación y es preciso revisar el trabajo hecho.

El problema se plantea en todas partes, en Europa, en el Oriente próximo, en el Asia central, en el extremo Oriente, en América. La experiencia realizada en cualquiera de esas regiones del mundo es interesante para todas las demás, y especialmente lo es la realizada con los pueblos indoeuropeos, acaso una de las primeras realizadas y continuadas desde el siglo pasado hasta hoy en día. Desde el punto de vista metodológico es también de las más aleccionadoras.

Desde que *Bopp* en su primer trabajo (1816)[1] reconoció el parentesco de las distintas lenguas llamadas indoeuropeas de Europa y de Asia, se llegó pronto a identificarlas con pueblos conocidos que han desempeñado importante papel histórico y que son los antepasados de muchos pueblos actuales o que han intervenido en su formación.

Se planteó pronto también el problema de sus migraciones y de su origen y se creyó poder postular un pueblo indoeuropeo primitivo (el "Urvolk" de los investigadores alemanes) que vivió en una patria originaria ("Urheimat") que se suponía generalmente en Asia, y habló una lengua originaria ("Ursprache") de la que derivarían dialectos origen de las lenguas indoeuropeas históricas.

Igualmente, a través del acervo común lingüístico se reconsti-

[1] Martínez del Río, 1953; Meillet, 1934; Krahe, 1953; Thieme, 1953.

tuía la primitiva cultura indoeuropea que Schrader [2] creía formada en la estepa del sur de Rusia y los arqueólogos trataban de identificarla con determinadas culturas neolíticas del interior de Europa, ya que no había palabra común para el bronce y que las lenguas atestiguaban la práctica general de la agricultura ya antes de la separación de los distintos pueblos, y que, no teniendo tampoco palabra común para el mar, debían proceder de regiones interiores. Los arqueólogos buscaban el origen de los indoeuropeos alternativamente en las tierras fértiles de Ucrania y el Danubio, en el norte de Europa o en las estepas al este del Don.[3] Y los antropólogos llegaron a identificar los primitivos indoeuropeos con la raza nórdica, dolicocéfala y rubia, de la que había representantes en todas las regiones ocupadas por indoeuropeos, incluso en la India.[4] De acuerdo con las tendencias del siglo XIX, de imaginar el desarrollo de los pueblos como el de las familias a través de un árbol genealógico —lo que parecían confirmar las tradiciones de algunos pueblos: los hijos de Hellen, antepasados de las tribus griegas; el Mannus, antepasado de las germánicas; la organización gentilicia griega y romana; los clanes célticos —se formó un árbol genealógico de los indoeuropeos y de sus lenguas (la "Stammbaumtheorie" de Schleicher, 1861).[5] Del primitivo tronco indoeuropeo se formaban otros dos, representados por los grupos de lenguas para los que se tomaba como símbolo su manera de formar la palabra *ciento:* las lenguas y pueblos *satem,* con los indoeuropeos orientales (indos, iranios, balto-eslavos), y las lenguas y pueblos *centum,* con los occidentales (griegos, italo-celtas, germanos), a cuyos grupos se incorporaban, no siempre en la misma forma, los pueblos intermedios, como los ilirios, tracios, etc. J. Schmidt [6] mostró que la propagación de los fenómenos lingüísticos no correspondía siempre a las direcciones del árbol genealógico y que seguían caminos que, a veces, se cortaban entre sí, como las olas del mar forman círculos concéntricos que al extenderse desde su centro de formación se cruzan con los que parten desde distintos puntos, llegando unos muy lejos, mientras otros quedan anulados en la mitad de su camino: esto

[2] Schrader, 1890; Schrader, 1911.
[3] Ver la bibliografía citada en la parte correspondiente.
[4] Reche, 1936; Günther, 1934; Günther, 1935; Nordischer Ring, 1936.
[5] Schleicher, 1859; Schleicher, 1861-62.
[6] Schmidt, J., 1872.

era la "Wellentheorie" o teoría de las ondas lingüísticas, en la que se comprueba que fenómenos que partían de grupos *centum* llegan a grupos *satem*, o viceversa, y persisten a veces en lenguas muy distantes, habiéndose borrado en las zonas intermedias. La teoría del árbol genealógico criticada ya por H. Schuchhardt, era creída también imposible por H. Paul.[6 bis]

Otros lingüistas más modernos dan menos importancia a la diferencia entre lenguas *satem* y *centum*, y hacen una agrupación basada en los verbos pasivos y deponentes en *-r-*, entre los que se incluyen el hetita, el tocario, el frigio, el itálico y el céltico.

Luego han venido a complicar el problema lingüístico el reconacimiento de los mestizajes de lenguas, la desaparición de algunas de ellas en pueblos que han acabado por adoptar otras, los préstamos de unas a otras en relación con los contactos de vecindad y de comercio y la comunicación normal de sus pueblos, así como la propagación de palabras correspondientes a determinadas creaciones o aportaciones culturales que se difunden al mismo tiempo que ellas, la persistencia de elementos de leguas anteriores desaparecidas en la toponimia o en palabras aisladas (el substrato), etc.

Mientras ciertas diferenciaciones llegan a cristalizar muy pronto en algunos grupos lingüísticos, otros grupos permanecen en un estado confuso en que la diferenciación no cristaliza todavía y en que puede tomar distintos caminos, como en un estado flúido no cuajado aún, la "fliessende Zustand", como la ha llamado Krahe[7] a propósito de la evolución de las lenguas indoeuropeas del centro de Europa en el segundo milenario, cuando, en cambio, ya parecen haber cristalizado las lenguas griegas o, en el grupo oriental *satem*, el idioma védico. En muchos lugares de Europa se reconocía un substrato preindoeuropeo, y en Grecia, desde mucho tiempo se identificaban con él ciertos sufijos *(-ss-, -tt-, -nth-:* Knossos, Lykabettos, Tyrinthos) en nombres de lugar o en otras palabras que han pasado al griego (por ejemplo: *asaminthos)*,[8] aunque Kretschmer luego identificó dichos sufijos con una rama paralela del indoeuropeo primitivo, en la que incluía a los etruscos que habrían sido un pueblo de origen europeo.[9] En el germano, lo mismo que en los idiomas

[6 bis] Paul, 1920, p. 42-43.
[7] Krahe, 1954; Krahe, 1957.
[8] Fick, 1905.
[9] Kretschmer, 1940-43.

balto-eslavos, parece reconocerse un elemento finlandés, y se discute el problema de las relaciones de las lenguas indoeuropeas con las fino-ugrias y uralo-altaicas (Trombetti, Lewy, Uhlenbeck, Collinder, Jensen),[10] con las camito-semíticas (Schott), con el proto-altaico (P. Schmidt),[11] con el sumerio (P. Schmidt, Autran)[12] y con otras.

Todo esto ha venido siendo un serio obstáculo para consolidar la aceptación de la teoría del árbol genealógico. Por otra parte, era difícil reducir las culturas neo-eneolíticas de Europa —en donde se buscaba ya generalmente el pueblo indoeuropeo primitivo, descartado el origen asiático, reflejo de la desmesurada antigüedad atribuida a los hindúes— a una unidad, y ni Schrader logró probar el origen danubiano-póntico de todos,[13] ni Kossinna el nórdico,[14] y, por el contrario, el conocimiento del neolítico europeo muestra desde un principio una gran variedad de cultura, aun dentro del círculo de las que pueden considerarse como pertenecientes a los antepasados de pueblos indoeuropeos.

Peor fue el fracaso de la antropología.

El tipo nórdico no era el único, y los restos antropológicos neolíticos correspondían a una gran variedad de tipos que se encuentran frecuentemente juntos en una misma cultura o en un mismo pueblo. Ninguno podía identificarse con una raza general indoeuropea y menos el tipo nórdico con una "raza de señores" ("Herrenrasse"), como quiso el nazismo, que hubiesen propagado los movimientos de los indoeuropeos o "arios",[15] como se les llamaba generalizando la denominación que sólo puede emplearse como primitiva de los indo-iranios. Incluso se llegó por G. Sergi[16] a creer que los verdaderos indoeuropeos eran los braquicéfalos morenos alpinos. Además, estamos muy lejos de tener clara la dinámica de la formación de los tipos antropológicos en el momento de gestarse los pueblos indo-

[10] Trombetti, 1905; Lewy, 1942; Uhlenbeck, 1933; Collinder, 1934 a; Collinder, 1934 b; Jensen, 1936.

[11] Camito-semíticas: Vendryès-Benveniste, 1952, p. 3; Schott, 1936. — Protoaltaico: Schmidt, W., 1946.

[12] Schott, 1936; Schmidt, W., 1946; Autran, 1925.

[13] Schrader, lugares citados.

[14] Kossinna, 1909-10.

[15] Para la historia del racismo en relación con los "arios" ver Comas, 1957, pp. 179-186, y Hankins, 1935.

[16] Sergi, 1895.

europeos, y —no pareciendo ya que pueda hablarse de tipos puros inmutables— es difícil saber cuál elemento racial en cada uno de los pueblos es el más representativo y el que más contribuyó a su cristalización étnica.

Ni podemos identificar los conceptos de lengua y pueblo, ni los de raza y pueblo. La lengua es un elemento de la cultura que a veces logra arraigar en un pueblo y constituye uno de sus rasgos esenciales; pero que otras veces se le impone o lo adopta, siendo de naturaleza muy distinta del pueblo de que procede. Los normandos adoptaron el francés y no por ello dejaron de ser un pueblo germánico de naturaleza distinta del francés y más afín de los sajones, y, a pesar de los elementos de origen latino del inglés, no podemos dejar de filiar como anglosajones a los ingleses, así como no consideraríamos como españoles a los otomís o a los zapotecas que hablan español, y entre los cuales algunos grupos han perdido por completo su idioma propio. Y, en la raza, ya sabemos que los celtas han sido identificados unas veces con los braquicéfalos de raza auvernesa (Broca), y otras, con los dolicocéfalos rubios. O bien, ahora, nos parece infantil la busca de tipos rubios entre los grandes hombres de la historia para demostrar que todos los valores de la civilización se deben a los indoeuropeos: recuérdense los retratos de Dante y de otros eminentes literatos y artistas en ciertos libros de antropología, así como los extravíos de los antropólogos nazis que condujeron a los experimentos realizados durante la segunda guerra mundial con las mujeres rubias de Polonia. De los antropólogos, Reche [17] creía ya poder reconocer la raza nórdica en el auriñaciense, con precedentes en las razas dolicocéfalas de Combe Capelle y Brno. La "raza" nórdica, que iba a ser la capa superior de la población europea y de los territorios por donde se extendió (la "Herrenschicht" o capa de señores), es la creadora y difusora de la lengua indogermana y del comportamiento ("Gesittung") indoeuropeo. Los pueblos primitivos de dichos lugares ("Urbevölkerung") toman la lengua de los dominadores, y es lo único que queda de éstos cuando descuidan el cuidado de la pureza racial ("Rassenpflege"). Así los indogermanos actuales conservan a menudo la herencia lingüística ("Sprachenerbe"), pero no la de la san-

[17] Reche, 1936.

gre ("Bluterbe"). Para los pueblos germánicos amenaza, según Günther, ahora la misma fatalidad, si no emprenden un viraje ("Umkehr") y no practican la higiene racial. "La Alemania nacionalsocialista —dice Günther— ya empezó a emprender dicho viraje" ("hat diese Umkehr bereits begonnen"). "Esperemos que los demás pueblos germánicos lleguen a semejante comprensión ("Einsicht") bien pronto, para no sufrir el destino que cayó sobre sus parientes de lengua y sangre en tiempos anteriores." [18] Amables consejos dirigidos a los daneses, noruegos, suecos e ingleses, reforzados luego con la acción de los ejércitos y bombas nazis, de la Gestapo y de los Quislings, que tales pueblos no se decidieron a seguir, por lo que sin duda se precipitarán en una terrible decadencia.

Por el momento prescindamos del problema antropológico. No creemos todavía que el material permita conclusiones satisfactorias. En todo caso, en las culturas neo-eneolíticas de Europa no es posible adscribir determinados tipos humanos a determinadas culturas y, por lo tanto, es ocioso tratar de buscar la raza indoeuropea. El mecanismo de la mezcla de razas no es todavía lo suficientemente claro para que pueda ayudarnos en la solución de nuestro problema.

Uno de los últimos antropólogos que ha estudiado los restos humanos del neolítico del Centro de Europa, escribe: "En el estado actual de nuestros conocimientos es imposible escribir una historia racial de la antigua Europa que pueda ser esencialmente otra cosa que un conglomerado de atrevimientos teoréticos... Las generalizaciones optimistas de los pasados decenios... cayeron por lo tanto bastante frecuentemente en la tentación de prescindir de las grandes lagunas existentes en nuestro conocimiento (Gerhardt).[19]

En cuanto a la lingüística en relación con los distintos pueblos cuya presencia en la Prehistoria o la Protohistoria europea pueda comprobarse, de momento apuntemos que en la primera mitad del segundo milenario parece seguro que existían ya lenguas *centum* y lenguas *satem*. La de los hetitas —que se muestra en los textos de Boghas-köi y que se hablaba en la ciudad de Kanesh— parece indoeuropea y *centum*, así como relacionada con el grupo italo-céltico. Asimismo, en Grecia, la de los aqueos, que desarrollaron la cultura

[18] Nordischer Ring, 1936, p. 340.

[19] Gerhardt, 1943-50. Un estudio de conjunto lo ha intentado Kóska, 1958.

micénica y de cuya lengua quedan en época histórica los dialectos eolio, arcadio y chipriota —este último con rasgos más arcaicos que los demás—, todos ellos *centum*.

A una época muy antigua debe remontarse el parecido de las lenguas itálicas arcaicas, *centum* —en especial del protolatino[20] con el aqueo y con la lengua de los tocarios, también *centum*, o por lo menos con elementos de ese carácter—, aunque el tocario lo conocemos por textos muy posteriores, los documentos del Asia central en la Edad Media.

La separación del aqueo —en Grecia desde los primeros siglos del segundo milenario— del latín y del tocario, indicaría que itálicos arcaicos, aqueos y tocarios —lo mismo que los hetitas de Kanesh— habrían vivido relativamente cerca unos de otros, en la transición del tercero al segundo milenarios. ¿Dónde? Por la dirección de los movimientos que les llevaron a ocupar sus domicilios históricos parecería que habrían salido de las regiones situadas entre la cuenca media del Danubio, el Egeo septentrional y el mar Negro Su situación respectiva allí dependería del origen de las culturas relacionables con sus orígenes y de la manera como se conciba su formación étnica.

En cuanto a la lengua de los tocarios, a pesar de que sus monumentos son muy tardíos, su carácter arcaizante y su parentesco con el aqueo y el itálico arcaico hacen pensar que, sea cual sea el momento en que los tocarios llegaron al Asia central, su punto de partida debió estar en una zona próxima a la de aquellas otras lenguas *centum*.

Las demás lenguas *centum* —celta, germano, ilirio— no aparecen históricamente hasta más tarde y su problema es el de sus pueblos, debiéndose resolver de acuerdo con la manera como se conciba la formación de esos últimos.

El grupo *satem*, comprende las lenguas indoeuropeas de la India, las iranias propiamente dichas que hablaron los medopersas, las de los pueblos que se incluyen en un sentido más amplio entre los iranios —escitas, sármatas, traco-frigios, armenios— y las baltoeslavas. De los pueblos de estas últimas, los primeros informes seguros que poseemos a través de la geografía clásica no pasan de los

[20] Para las lenguas itálicas y los demás grupos indoeuropeos ver la bibliografía citada más adelante.

alrededores de la época de J. C., aunque se han identificado con pueblos eslavos los neuros de Herodoto que parecen haber vivido detrás de los pueblos escíticos en el interior de Ucrania.

Los medo-persas entran en el horizonte histórico en los primeros siglos del primer milenario antes de nuestra Era, en la región del lago de Urmia en el Azerbaidján, los escitas también por entonces; pero desde principios del segundo milenario sabemos de la existencia de lenguas emparentadas con las de los indos o con las medopersas

Efectivamente, en los primeros siglos de aquél, los cassitas —que acaban apoderándose de Babilonia y proceden de más al este del Zagro— tienen nombres y otros elementos de cultura emparentados con los indo-iranios, así como en el siglo XVI se infiltran en la alta Mesopotamia los mitani, de los cuales los nombres de los reyes (Artatama, Shaushatar) tienen un carácter iranio, llamando a su aristocracia guerrera "marjannu" (marya en sánscrito: joven héroe) y figurando entre sus dioses Indra, Varuna, Mithra, los Nasatja, así como en uno de sus textos —el *Tratado de la doma de caballos,* de Kikuli de Mitanni— hay términos técnicos parecidos a los que conocemos por el sánscrito. Los indos, por su parte, dejaron restos hasta la época del imperio asirio de los Sargónidas en la región de Ecbatana, en Media —el principado de Ramateja, nombre que se compara con el de un personaje védico, lo que hace suponer un punto de partida al noroeste del Irán para su expansión hacia la India, a donde no parecen haber llegado antes de 1200-1000. Todo ello indicaría que el hogar de los indo-iranios —que se dieron el nombre conjunto de "arios", formando durante mucho tiempo un solo grupo— ya se hallaba entre el Cáucaso y el Zagro poco después de 2000, a. de J. C., y que su diferenciación tuvo lugar en época relativamente tardía, posiblemente en los últimos siglos del segundo milenario a. de J. C.[21]

Esta parece ser la base histórica más antigua sobre la que hay que operar para discutir el problema del origen y primeros domicilios de los indoeuropeos, como cosa previa para plantear el problema del origen de sus lenguas. Sólo la arqueología puede, en efecto, ayudarnos a la solución, y para ello hay que tener en cuenta la situación de las culturas neo-encolíticas de Europa en la segunda

21 Bosch-Gimpera, 1947-51.

mitad del tercer milenario, a. de J. C., pues forzosamente de sus hogares salieron los primeros pueblos indoeuropeos que, como hemos visto, aparecen en el horizonte histórico a principios del segundo milenario. Solamente cuando se hayan filiado como indoeuropeas determinadas culturas neo-eneolíticas podrá verse si es posible o no asignar un origen único a los pueblos indoeuropeos.

OBSERVACIÓN

No ha sido posible siempre observar la grafía exacta de los nombres eslavos o rumanos. Corregir los siguientes:

Ariuşd, Baičeni, Černavoda, Çotofeni, Čovic, Fedelşeni, Garašanin, Gdánsk, Gumelniţa, Hančar, Jaždżewski, Knapowska-Mikołajczykowa, Kočka, Korošec, Koszyłowce, Kozłowski, Lodz, Milojčič, Neustupný, Notec, Petrescu-Dîmboviţa, Pločnik, Poznan, Sălcuţa, Šárka, Torún, Truşeşti, Turdaş, Únetiče, Vădastra, Vinča, Vučedol, Wrocłav, Złota.

II
INTENTOS DE SOLUCIONES ARQUEOLÓGICAS Y LINGÜÍSTICAS

A) *El problema indoeuropeo en el norte y centro de Europa, según la arqueología.*

1. *Kossinna y el supuesto origen nórdico.*

Kossinna, después de buscar el origen de los indoeuropeos en la cultura del Danubio (1902)[22] —que siguió luego creyendo indoeuropea—, *los identificó* desde 1909[23] *con la cultura megalítica nórdica* y buscaba su probable *origen en Escandinavia,* y de sus *expediciones* (hasta 14) (1928)[24] *hacia el Sur* resultaba la *indoeuropeización del centro de Europa* y de los países colindantes. *Sobre todo* hablaba de *tres expediciones* ("Züge") *principales,* partiendo de los países bálticos hacia el Sur y Este. La *primera* llevaba las *botellas de cuello postizo* ("Kragenflaschen") *y los vasos con cuello en forma de embudo* ("Trichterrandbecher"), por una parte, hasta Holanda y, por otra, hasta Checoslovaquia, Silesia y Polonia; mientras, en Alemania, al sur de la *cultura megalítica nórdica,* se formaban *grupos emparentados (Rössen, Walternienburg, Bernburg,* etc. La *segunda expedición* extendía las *ánforas esféricas* ("Kugelamphoren") por los mismos territorios, avanzando por Ucrania en los bordes de la cultura de Tripolje. La *tercera expedición,* la de la *cerámica de cuerdas* ("Schnurkeramik") *y de las hachas de combate, salía de los sepulcros individuales jutlándicos,* coexistentes con los megalíticos, y formaba la *cultura de Sajonia-Turingia* y llegaba hasta los *bordes del mar Negro,* teniendo *repercusiones por el Este* en Suecia y en los países bálticos hasta Finlandia *(cultura de las hachas en forma de bote,* "Bootäxte") y en la *Rusia central (Fatjanovo).*

[22] Kossinna, 1902.
[23] Kossinna, 1909-10; Kossinna, 1921.
[24] Kossinna, 1928.

Por el Sur, las infiltraciones llegaban por el Danubio *hasta Grecia,* en donde otros prehistoriadores las creían relacionadas con los hallazgos de ánforas emparentadas con las esféricas y con las "ánforas turingias" —pertenecientes a la cerámica de cuerdas— en el heládico primitivo, en lo cual se creía ver el origen de los griegos o, por lo menos, de alguno de sus grupos.

Aparte de la tesis general del origen nórdico, no resultaba clara la identificación de los pueblos o grupos especiales indoeuropeos con determinadas culturas, ni el mecanismo por el que se formaban los danubianos que Kossinna creía también salidos del Norte y que se identificaban con los grupos satem o indoeuropeos meridionales, siendo empujados hacia el Este por las últimas expediciones nórdicas y resultando de esta expansión oriental los iranios e indos. Sólo para algunos grupos de Alemania —supuestos derivados de los nórdicos— Kossinna intentaba una filiación más exacta.

Los *indoeuropeos primitivos* ("Urindogermanen"), en la región nórdica, eran *antropológicamente* el *resultado de la fusión de las gentes dolicocéfalas de Ellerbeck* (los "Ellerbecker") —el grupo alemán de la cultura de los kiookkenmöddinger mesolíticos que en Dinamarca tomaba el nombre de la localidad de Ertebölle— *con las gentes de Dobbertin* —los "Dobbertiner"—, *braquicéfalos* de posible origen asiático, en los que veía un *extremo de los finlandeses primitivos* ("Urfinnen"), cuya área de extensión era el este de Europa, con la cerámica de impresiones pectiniformes ("Kammkeramik"), extendida por Siberia hasta muy lejos y posiblemente derivada de la cultura mesolítica de Maglemose —que en Suecia tendría el tipo branquicéfalo de Börreby (Coon)—[25] en las regiones del sur del Báltico. El *tipo dolicocéfalo de Ellerbeck* —la localidad equivalente de Ertebölle, en la cultura de los concheros o kiökkenmöddings, en Alemania— era una *transformación del de Cro-Magnon* del paleolítico superior que —como parecía deducir Saller—[26] con la colonización de las regiones nórdicas en el mesolítico se convertía en el *hombre nórdico,* con grupos afines en su extensión por el este del Báltico (la raza báltica): el tipo de Hindenburg o dolicocéfalos "ostisch" u orientales de Rusia, según Günther.

Para *Kossinna, el territorio alrededor de Dinamarca en Escan-*

[25] Coon, 1939, pp. 129, 291 (mapa), 294-295.
[26] Saller, 1925 *b*.

dinavia meridional y en el norte de Alemania era el hogar de todos los indoeuropeos, así como los germanos eran el pueblo que continuaba directamente el núcleo originario indoeuropeo. Con el desarrollo de los indoeuropeos primitivos de la cultura de Ellerbeck en las islas danesas y su expansión y migraciones en todas direcciones, en la patria originaria indoeuropea quedan encerrados en el interior de Jutlandia los restos de la cultura de Maglemose (las gentes de Dobbertin), a los que atribuye luego la cultura de los sepulcros individuales jutlándicos y que llama *pre-finlandeses;* mientras, en las islas danesas, de la mezcla de gentes de Dobbertin con las de Ellerbeck que desarrollan la cultura megalítica resulta la indoeuropeización de los primeros, bautizándolos como *fino-indogermanos.* Con la partida de las expediciones indoeuropeas en el neolítico la población indoeuropea de las islas danesas queda diezmada y entonces *los fino-indogermanos se convierten en verdaderos germanos* ya cristalizados en la Edad del Bronce.

Aparte de las expediciones que llevaron muy lejos a los indoeuropeos, las que indoeuropeizaron el norte de Alemania y forman culturas derivadas de las nórdicas tratan de filiarse en relación con pueblos históricos. Así, la *cultura de Sajonia-Turingia* con la cerámica de cuerdas se cree debida a los que llama *galo-latinos, la cultura de la cerámica de cuerdas del Oder* se identifica con un grupo *britano-sabélico,* después de haberla llamado "ilírica primitiva", terminando por suponer que del núcleo originario, en el curso de la Edad del Bronce, se separaron los britanosabélicos, quedándose los que se convirtieron en *ilíricos,* que se dividieron en dos grupos: el *occidental o véneto* y el *oriental,* que fue el de los *ilirios propiamente dichos,* a los que pertenecía la *cultura de Lusacia.*[27]

Las teorías de *Kossinna* tuvieron una gran influencia en Alemania y en otros lugares.

Schwantes[28] sigue en general las ideas de *Kossinna;* pero da importancia al círculo de cultura de la cerámica de bandas danubiana y cree que su gente llevó el indoeuropeismo al Mediterráeo.

Sprockhoff[29] trata de estudiar objetivamente el *origen de los*

[27] Kossinna, 1911 a; Kossinna, 1911 b; Kossinna, 1912 a; Kossinna, 1912 b; Kossinna, 1928.

[28] Schwanthes, 1925.

[29] Sprockhoff, 1936.

germanos y lo ve *en la cultura megalítica nórdica* ("urgermanisch" a germánica originaria), *aunque en ella se trataba de algo más amplio que el mundo propiamente germánico,* pues al extenderse hacia el este, centro y oeste de Alemania —en el último caso hasta Holanda— se producen *grupos que pierden su conexión con el primitivo de Jutlandia,* que queda separado de los demás *al producirse la invasión de los sepulcros individuales* con hachas de combate y luego con cerámica de cuerdas. Al *mezclarse ambos pueblos, en la Edad del Bronce, poco a poco se organiza la unidad étnica germánica* que todavía no está constituida del todo en el período II en que los demás territorios conquistados por la gente de los sepulcros individuales todavía tienen un papel preponderante, y *solamente en el período III la evolución germánica se ha cumplido del todo.* La mezcla de los grupos originarios megalíticos con la cultura de los sepulcros individuales explicaría los elementos no indoeuropeos de las lenguas germánicas. Por otra parte, el grupo megalítico que se extiende hasta Holanda no hace desaparecer la población anterior, que sería céltica, que se iría aproximando a la germánica originaria con sucesivos refuerzos de aquélla, ya organizada al extenderse nuevamente hacia el oeste en la Edad del Bronce y en la de Hierro.

Frente a la tesis nórdica seguía la del origen de los indoeuropeos en Ucrania y en el este de Europa, formulada por Schrader desde 1890, tesis que también fue la de J. L. Myres y de Carnoy.[30] y que H. Schmidt [31] modificaba colocándolo en el Bajo Danubio y regiones vecinas de su parte oriental. Otros se pronunciaban decididamente por Asia, como E. Meyer o Herzfeld.[32] E. Meyer los creía originarios del Pamir, mientras Nehring [33] colocaba su origen en el Kazakhastan, y Brandenstein [34] lo buscaba en el noroeste de las estepas de los kirghisses hasta los Urales; J. de Morgan, en Siberia; [34 bis] Feist, en el Turquestán o en Asia Central, y Moret, en Bactria.[35]

La tesis de Kossinna era sometida a violentas críticas y se la

[30] Schrader, 1890; Schrader, 1911; Myres, 1923; Carnoy, 1921.
[31] Schmidt, H., 1903; Schmidt, H., 1904; Schmidt, H., 1905.
[32] Meyer, 1913; Herzfeld, 1941.
[33] Nehring, 1936 b.
[34] Brandenstein, 1936 a; Brandenstein, 1940; Brandenstein, 1952.
[34 bis] De Morgan, 1922.
[35] Feist, 1910; Feiste, 1913; Moret, 1923.

calificaba de construcción *a priori,* en la que violentamente o de manera preconcebida se trataba de encajar la explicación de las culturas arqueológiacs sin verdadero fundamento, como hacían Jacob-Friesen en 1928,[35 bis] W. Petzsch en 1929,[36] y más recientemente, Wahle,[37] Goessler,[37 bis] Milojčič[38] o Brjussow.[39] La tesis de Kossinna es seguida todavía por Jahn.[40] Una discusión de los métodos de la valoración étnica de las culturas, prehistóricas con prudente crítica y con utilización de las contribuciones aportadas por los arqueólogos soviéticos, ha sido hecha recientemente por K. H. Otto.[41]

2. *Las culturas danubianas y las del este de Europa.*

Siguiendo las inspiraciones de *Kossinna, Wilke*[42] creía la *cultura del Danubio oriental* —con la cerámica pintada de Cucuteni-Tripolje— *el punto de arranque de los iranios,* entre los que incluía los tracios. *Menghin,*[43] en cambio, *la consideraba como de origen asiático y no indoeuropeo:* la *cultura nórdica* con una gran fuerza de expansión podía ser, según él —coincidiendo en esto con *Kossinna—, la del tronco originario indoeuropeo.* Las *infiltraciones nórdicas* —que en el Danubio medio daban lugar a la *cultura* "danórdica" de Childe—, *Menghin* creía que al *mezclarse con los braquicéfalos armenoidas,* a los que atribuía la cultura del Danubio —y siendo aquellas dolicocéfalas—, *daban lugar a la "raza dinárica"* que con el tiempo habría de intervenir en la Edad del Bronce en la antropología de los *ilirios.* Estos, según *Kossinna,* se formarían durante la Edad Del Bronce de la cultura de Unjetiče y de la de Lusacia entre el territorio ya germánico próximo al Báltico y el Danubio,[44]

[35 bis] Jacob-Friesen, 1928.
[36] Petzsch, 1929.
[37] Wahle, 1952.
[37 bis] Gossler, 1949-50.
[38] Milojcic, 1948; Milojcic, 1954.
[39] Brjussow, 1952; Brjussow, 1957.
[40] Jahn, 1941; Jahn, 1952.
[41] Otto, 1953.
[42] Wilke, 1909; Wilke, 1910; Wilke, 1923; y sobre todo Wilke, 1918. Para el origen de otros pueblos indoeuropeos: Wilke, 1917; Wilke, 1919.
[43] Menghin, 1926; Menghin, 1928 a; Menghin, 1928 b; Menghin, 1931; Menghin, 1936; Menghin, 1949-55.
[44] Kossinna, 1911 b; Kossinna, 1912 a.

lo que discutía *Schuchhardt* que creía *germánica la cultura de Lusacia* y que consideraba la cultura de la cerámica de cuerdas como la "cultura madre" de los indoeuropeos.[45]

Otros identificaban a los primitivos indoeuropeos con los *pueblos guerreros de los sepulcros de ocre de las estepas rusas* (Peake, Myres, Childe).[46] De este último lugar se supone por muchos que partieron los movimientos de los pueblos de las estepas o de las hachas de combate en distintas direcciones hacia el Centro de Europa (cerámica de cuerdas con infiltraciones hasta Jutlandia: sepulcros individuales con hachas de combate) o a través de Polonia y Bielorusia a los países bálticos y Finlandia (cultura de las hachas en forma de bote), con una penetración en el este de Suecia o bien en el centro de Rusia (cultura de Fatjanovo) (Sulimirski).[47]

Las *culturas del centro de Alemania y la nórdica* en los alrededores del Báltico meridional —la antes llamada "cultura megalítica nórdica" y ahora "cultura de los vasos de cuello en forma de embudo" ("Trichterrandbecher", "funnel beaker", "vases a entonnoir"), o bien "First nordic" (Childe) —*se discute si son indoeuropeas o no,* a diferencia de los tiempos de *Kossinna.*[48]

Uno de los intentos que se revelan como de resultados más positivos es el que ha realizado *Marija Gimbutas,*[49] quien, sin tratar del problema indoeuropeo general, ve en la formación de *la cultura de las ánforas esféricas y en su combinación con la de la cerámica de cuerdas el punto de partida para* —en su arraigo en las regiones bálticas— *la formación de los baltos.* La *raíz* de la cultura de las ánforas esféricas se halla *en la cultura mesolítica de Ucrania,* en el bajo Dnieper, en una fase preagrícola con cerámica lisa, antes del desarrollo de la de Tripolje y *que luego evoluciona en relación con las culturas del Cáucaso.* La infiltración de la cultura de la cerámica de cuerdas con hachas de combate —evolución probable de la de las ánforas esféricas— hasta Dinamarca —sepulcros

[45] Schuchhardt, 1935.
[46] Peake, 1928; Myres, 1923, p. 84; Childe, 1926; Childe, 1950.
[47] Sulimirski, 1933; Sulimirski, 1953; Sulimirski, 1955 a; Sulimirski, 1955 c.
[48] Childe, 1950.
[49] Gimbutas, 1952; Gimbutas, 1956 a; Gimbutas, 1956 b.

individuales jutlándicos ("Einzelgraeber")—, explicaría los elementos *satem* que Hubert señala en el germánico y ciertas conexiones de éste con las lenguas bálticas y eslavas.

3. *La cultura de los túmulos y las culturas occidentales.*

Si la formación del grupo germánico ha sido generalmente aceptada dentro de la Edad del Bronce nórdica, los pueblos de más al sur en el centro de Europa no han sido considerados de manera única por los distintos investigadores.

La *cultura de los túmulos* de la Edad del Bronce del sur de Alemania ("Hügelgräber") parecía *protocéltica* a muchos, y el impulso para su formación parecía atribuirse a la extensión hasta el sur de Alemania y Suiza de la cultura de la cerámica de cuerdas. En la evolución de las *culturas danubianas y sus afines* se solía ver el *origen de los ilirios (cultura de Unjetice* y *cultura de Lusacia),*[50] aunque como hemos dicho Schuchhardt no creía ilíricos sino germánicos a los lusacianos.[51] En la *Edad del Bronce de Hungría* se veía la formación de los *grupos tracios y sus afines (Childe).*[52] Algunos creían que *el problema de los celtas era el resultado de un proceso complejo. Hawkes*[53] los suponía la fusión de elementos occidentales indígenas del oeste de Alemania *con los invasores de la cerámica del vaso campaniforme,* originariamente no indoeuropeos, mezcla que fue indoeuropeizada con la extensión del pueblo de la cerámica de cuerdas en ei eneolítico. Al avanzar la *Edad del Bronce* la *cultura de los territorios renanos fue ya céltica,* lo mismo que la relacionada con ella en el alto Ródano o la del norte de Francia, en donde se formaba la cultura que al entrar en Inglaterra se llamaba "de Wessex", que en este último lugar coincidía con la del vaso campaniforme que desde Holanda había ya llevado allí un elemento protocelta, resultando así en cierto modo céltica la Edad del Bronce de Inglaterra. El origen del vaso campaniforme —creído

[50] Kossinna, 1911 b; Kossinna, 1912 a; Kossinna, 1912 b.

[51] Schuchhardt, 1941 (1ª 1918); Schuchhardt, 1934; Schuchhardt, 1937; Schuchhardt, 1938; Schuchhardt, 1939.

[52] Childe, 1929.

[53] Hawkes, 1940.

generalmente de origen español (H. Schmidt, Bosch, Castillo)—,[54] para C. Coon[55] representaba una invasión de braquicéfalos asiáticos extendidos por el Mediterráneo hasta España, desde donde se extendían hasta el centro de Europa e Inglaterra. *Otros* no creían celta el *pueblo de los túmulos de la Edad del Bronce* en Alemania y *Kretschmer*[56] encontraba allí el *origen de los ilirios.*

4. *Lusacia y la cultura de las urnas: ilirios, vénetos, celtas. El pueblo eslavo.*

En la transición a la Edad del Hierro, con la generalización de la cremación se formaban las *culturas de los campos de urnas* ("Urnenfelderkulturen"), que recibían el primer impulso del Danubio y que sobre todo propagaba la "iliria" de Lusacia (Childe, Pittioni).[57] La aplicación del nombre de "culturas de las urnas" a todas ellas ha dado lugar a muchas *confusiones,* sobre todo *al identificar más o menos la cultura de Lusacia con la que en sentido estricto suele llamarse "cultura de las urnas",* la ubicada al oeste de la lusaciana, en los territorios desde Checoslovaquia, Austria y Turingia hasta Francia y España. *Esta* que para muchos era una *transformación de la de los túmulos del sur de Alemania* principalmente, era *considerada por algunos como céltica lo mismo que la propia cultura de los túmulos.* Otros, en cambio, influidos por la filiación como iliria de la cultura de Lusacia desde *Kossinna, creían la cutlura de las urnas en sentido estricto también iliria* (Sshumacher, Pittioni, Kraft).[58]

Muchos lingüistas (Krahe, Pokorny y, recientemente, Tovar)[59] *ponían la cultura de Lusacia en relación con la lengua de ciertos nombres de lugar del centro de Europa que se comparaban con lo poco que conocemos de la lengua de los ilirios* y así ha sido un lugar común el "ilirismo" de los lusacianos, entre los arqueólogos y lingüistas centroeuropeos.

54 Schmidt, H., 1913; Bosch, 1926; Bosch, 1927-28; Castillo, 1928.

55 Coon, 1939, pp. 148-152; 155-157; 163-166.

56 Kretschmer, 1940-43.

57 Childe, 1929; Childe, 1950; Pittioni, 1938.

58 Schumacher, 1921; Pittioni, 1938; Kraft, en Bosch-Kraft, 1918; Kraft, 1935.

59 Krahe, 1950; Pokorny, 1938; Tovar, 1949.

Otros hacían una distinción fundamental *entre cultura de Lusacia y cultura de las urnas en sentido estricto,* dudando del "ilirismo" de los lusacianos y *creyendo céltica la cultura de las urnas* (Bosch).[60] Nosotros siempre hemos creído esto —por no haber podido llegar sino con ella los topónimos celtas que indican una ocupación guerrera (-dunum) a Cataluña—y en la cultura de las urnas veíamos la continuación de la cultura de los túmulos, al ser modificada por la influencia de la cultura de Lusacia en su avance por Checoslovaquia e infiltrarse hasta Austria y Hungría y aun entre las gentes de los túmulos de Alemania. El ***punto de arranque de la formación de la cultura de las urnas parecía ser la de Knoviz de Bohemia*** (Böhm).[61]

Luego, este problema ha tenido otra derivación. *Kretschmer*[62] y luego *Krahe*[63] —*que habían bautizado como ilírico el grupo lingüístico aludido—, han cambiado esta denominación por la de véneta.* Así *los vénetos* y la cultura de Lusacia *resultaban independientes de los ilirios que se formaban en lugares muy distintos y distantes del hogar de la cultura de Lusacia.* Ultimamente *Pokorny*[64] —negando aun el carácter céltico de la cultura de las urnas en sentido estricto —admitiendo la identificación de la de Lusacia con los vénetos— es menos afirmativo para filiar *los nombres de lugar que antes creía ilíricos y los llama "indoeuropeos arcaicos"* y *su lengua la denomina "lengua del pueblo de la cultura de los campos de urnas",* creyendo que representa una *etapa precéltica* en la que se *incluiría la cultura de las urnas en sentido estricto.* Con ello parece que se tiende a abandonar filiaciones que antes se formulaban de manera muy contundente para dejar ciertos pueblos anónimos. Así, *Krahe,* como se verá luego, en sus últimos trabajos (1951),[65] llega a decir que *en el segundo milenario algunas lenguas del centro de Europa se hallaban en estado fluctuante* y no concretadas defi-

[60] Bosch, 1941; Bosch, 1942; Bosch, 1945; Bosch, 1950-55; Bosch, 1956-1957.

[61] Böhm, 1957.

[62] Kretschmer, 1940-43.

[63] Krahe, 1950.

[64] Pokorny, 1950; Pokorny, 1951.

[65] Krahe, 1951; Krahe, 1954; Krahe, 1957.

nitivamente, pareciendo por lo tanto *ocioso tratar de bautizarlas con nombres de pueblos.*

Los arqueólogos eslavos, después del checo Pič y del polaco Czekannowski, especialmente: Kostrzewski, Sulimirski, Hensel[66] y otros, con el lingüista Lehr-Splavinski, *han identificado la cultura de Lusacia con el origen de los eslavos.*

Jazdzewski[67] y *Lehr-Splavinski*[68] dan una *nueva versión* algo modificada de esa tesis: desde luego la cultura de Lusacia no es ilírica; pero insisten en la *continuidad del poblamiento en el territorio lusaciano* por los mismos elementos de población y, *cuando desaparece la unidad cultural lusaciana, las invasiones* que dominan a los lusacianos *no los aniquilan.* Más tarde, *en la cultura eslava histórica,* habrá ciertamente *elementos de la cultura material que recuerdan la de Lusacia;* pero el problema étnico es más complicado que en la tesis de Kostrzewski y sus colegas. Aun admitiéndose la persistencia de elementos de la población lusaciana que han contribuido a integrar el conjunto eslavo —con lo que en cierta medida es *protoeslava la cultura de Lusacia*—, no puede llamársele pura y simplemente "protoeslava", pues *partes importantes de sus pueblos quedaron fuera de los territorios protoeslavos y vinieron a ser componentes de otros conjuntos* etno-lingüísticos, sobre todo de los *celtas* y de los *ilirios.* La denominación étnica de los vénetos aparece en la antigüedad en territorios lusacianos (desembocadura del Vístula), así como en los países célticos (los vénetos de la Vendée) e ilíricos (el Véneto y Venecia), por lo que cabe llamar *véneta la civilización de Lusacia. El nombre de los vénetos se perpetuó en los pueblos que le sucedieron.* Si *las fuentes históricas* de los siglos I y II de nuestra era *extienden el nombre de los vénetos al territorio de la cultura de las tumbas en forma de campana* ("Glockengräber", "Bell-barrows"), y luego en las tumbas en concavidades ("tombeaux à creux"), ello parece probar que *el nombre sobrevivió en los pueblos que ocuparon el territorio de los vénetos portadores de la civilización de Lusacia,* o por lo menos de una parte de ella. *La extensión de ésta desde los territorios del Oder y del Vístula* —base de

66 Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Sulimirski, 1945 c; Sulimirski, 1953; Sulimirski, 1955 c; Hensel, 1958.

67 Jazdzewski, 1948.

68 Lehr-Splavinski, 1950.

la población protoeslava— con el tiempo *formó la civilización de las* "tumbas en concavidades", *que pertenecería ya a la cristalización de los eslavos, realizada en los últimos tres o cuatro siglos antes de Jesucristo.*

El *habitat primitivo* de los eslavos se habría extendido ya, hacia el siglo III, a. de J. C., desde la cuenca del Oder al oeste, por la del Vístula en toda su longitud, a la del Bug y a los confines de la del Dnieper al este, a las costas bálticas al norte y hasta las vertientes septentrionales de los Cárpatos al sur. Del siglo I al III de nuestra Era, los conjuntos culturales de la Volinia y del Dnieper medio y superior —en donde se hallan los descendientes de la antigua cultura de Tripolje— se van asimilando a la cultura de las tumbas de campana (cultura de Zarubince, de los arqueólogos polacos y "de los campos funerarios" de los rusos) y forman el ala oriental de los eslavos. El *intermediario en la asimilación recíproca de los distintos elementos de la civilización eslava común* —como supone el arqueólogo ruso *Artamonov—, habría sido la cultura de Czechy-Wysocko, salida de la expansión lusaciana* del Vístula sobre los territorios de las culturas de origen "tracio" de Podolia y Volinia.

El arqueólogo checo *J. Filip*[69] ha llegado a conclusiones semejantes a las de Jazdzewski y Lehr-Splavinski: rechazando la tesis iliria para la filiación de la cultura de Lusacia, *admite que se dude de que la época de Hallstatt represente la forma histórica del pueblo eslavo;* pero *el núcleo fundamental de la civilización lusaciana,* en el segundo milenario, a. de J. C., *se halla en la misma zona que después del año cero poseen los véneto-eslavos históricos.* Ello indicaría que el *pueblo lusaciano* ha debido hallarse *en la base de lo que será más tarde eslavo,* especialmente de los eslavos occidentales. Es evidente que *la civilización lusaciana participó también en la génesis de otros pueblos,* por ejemplo, de los *celtas* en la zona de los túmulos; pero el *verdadero núcleo lusaciano en el Oder-Vístula debió ser el componente más substancial de los eslavos antes de la gran expansión histórica de éstos.* La parte checoeslovaca del territorio de la civilización lusaciana representó siempre más bien una parte periférica de ella y su evolución se desarrolló de otra manera que en la región originaria. Pero también es probable que los residuos del pueblo lusaciano en la parte checoeslovaca, al llegar los eslavos

[69] Filip, 1942.

históricos, en Bohemia y en Moravia se confundiesen con ellos más fácilmente a causa de tener ya con ellos un estrecho parentesco.

J. Neustupny,[70] tratando de explicar la etnología de los lusacianos, discute su relación con la formación de los eslavos muy objetivamente, valorando el pro y el contra del origen de los eslavos en la cultura de Lusacia, llegando a la conclusión de que con los actuales elementos de juicio *el problema no es todavía soluble.* Como que *los grupos marginales de la cultura de Lusacia tuvieron alguna participación en la formación de los celtas* —que entran en la historia en un territorio impregnado de valores culturales lusacianos—, *no parece que la cultura de Lusacia pertenezca desde su principio hasta el fin en todas partes a un pueblo unitario.* Además, *entre Lusacia y los eslavos se interponen diversas culturas* —La Tène, influencias romanas, cultura de la época de las grandes migraciones— que ocupan un espacio de tiempo difícil de salvar. Los arqueólogos polacos desde Kostrzewski encuentran en los *tipos de habitación,* en los de los *recintos fortificados lusacianos* y en *distintos elementos de la cultura material,* cosas que *van a parar a la cultura de los recintos fortificados eslavos, en que renacería dicha cultura lusaciana después de su ofuscación* por los pueblos extranjeros que se le habían superpuesto. *Aunque* se van encontrando *supervivencias lusacianas cada vez más recientes* —Filip comprueba una fase reciente de la cultura lusaciana en Checoslovaquia hasta el principio de nuestra era— y que *la cultura de los recintos fortificados eslavos se va acercando a la época de Jesucristo* (Borkovsky), queda siempre una *laguna de tiempo* y puede pensarse en relacionar dichos recintos fortificados más bien con los de la cultura de La Tène y con la cultura de la época romana. Pero *incluso si la cultura de Lusacia se llegase a empalmar con la de los recintos eslavos,* sería siempre *problemático que los lusacianos fuesen ya eslavos,* y *las noticias históricas* dejan solamente *abierta la posibilidad de que fuesen eslavos los grupos lusacianos más recientes al este del Elba,* entre ellos los *vénetos* y los *lugios, al principio de nuestra Era,* y en todo caso *el núcleo principal de los eslavos hay que buscarlo en las estribaciones orientales de los Cárpatos.*

En la primera Edad del Hierro, los distintos *grupos hallstátticos,* cuyo *origen* se buscaba *en las regiones danubianas, se han solido con-*

70 Neustupny, 1951.

siderar como ilirios y sólo aparecían los celtas con la cultura de La Tène, y en la segunda Edad del Hierro, no quedando bien explicado su origen en los que se resisten a admitir que la cultura de los túmulos o la de las urnas en sentido estricto sean célticas. Así *Schumacher,* que creía iliria también la cultura de las urnas,[71] *buscaba el origen de los celtas en el nordeste de Francia,* y la introducción de la *cultura de La Tène* en el Rhin la creía debida a una invasión procedente de occidente.

De algunas de estas opiniones parece deducirse que hay una *tendencia* que puede resultar fecunda *a abandonar la identificación fija de ciertos pueblos con determinadas culturas o lenguas* y que se reconoce el *carácter fluctuante del proceso de ciertas formaciones étnicas* que sólo llegan a cristalizar en momentos avanzados, *pudiendo de un núcleo cultural originario ir a parar sus distintas segregaciones o diferenciaciones a integrar conjuntos muy distintos.*[72]

5. *Los antropólogos y la "raza nórdica".*

Muy pronto se involucró la antropología en el estudio del problema indoeuropeo, y lo mismo que las lenguas se identificaban con pueblos y se buscaba la lengua y el pueblo originarios, se investigaba *qué elementos raciales podían considerarse como indoeuropeos* llegándose pronto a la conclusión de que eran los *dolicocéfalos nórdicos de piel clara y ojos azules.* Esta era la conclusión de *Penka,*[73] *Wilser,*[74] *Lapouge, Gobineau,* etc.[75] La presencia de aquellos tipos entre los pueblos indoeuropeos, las descripciones homéricas de sus héroes y los epítetos aplicados a sus dioses, el tipo ideal representado por la escultura griega, eran traídos a colación. Se buscó la comprobación de la tesis en la antropología prehistórica y, después que se fue generalizando la creencia en el origen europeo de los indoeuropeos, mientras por una parte se encontraban dolicocéfalos en la mayor parte de las culturas que de un modo o de otro se suponían indoeuropeas, en el contraste entre los tipos medi-

[71] Schumacher, 1921.
[72] Por ejemplo ya Hawkes, 1940; Hawkes, 1942 y los modernos italianos.
[73] Penka, 1883; Penka, 1886; Penka, 1907.
[74] Wilser, 1899; Wilser, 1903; Wilser, 1907.
[75] Comas, 1957, pp. 179-186.

terráneos representados por los monumentos cretenses y los más semejantes al tipo ideal griego de las máscaras de los sepulcros de la Acrópolis de Micenas, se veía la comprobación de la conquista de Grecia por los indoeuropeos de aspecto nórdico. Los ojos azules y el pelo claro en las clases superiores de los indoeuropeos asiáticos, en Persia y en la India, las representaciones de los tocarios en el Turfán, y las descripciones de ellos en las fuentes históricas chinas, eran otras tantas comprobaciones de la extensión del tipo nórdico con los movimientos indoeuropeos.

Al estudiar más de cerca los *restos antropológicos del neolítico nórdico y centro-europeo, a pesar de la variedad de tipos dolicocéfalos* que se identificaron por Schliz [76] con la cultura megalítica, con la danubiana, con la de la cerámica de cuerdas, *se les creía variedades desarrolladas de un tipo ancestral, que habría sido la raza de Cro-Magnon* del paleolítico en buena parte *(Saller)*.[77] *Eickstedt* [78] creía en el *origen siberiano de los nórdicos que en el magdaleniense habrían llegado a Europa (proto-nórdicos)* y que *en su parte norte se habrían convertido en los verdaderos nórdicos.* El contacto con otros tipos antropológicos dolicocéfalos occidentales o mediterráneos o con braquicéfalos alpinos o de diversa naturaleza —por ejemplo, el que se suponía portador del vaso campaniforme y cuyo origen era difícil de explicar, creyéndose por Coon [79] que salía de Asia, como de Asia salía el elemento braquicéfalo que daba lugar, junto con mezclas nórdicas, al tipo dinárico—, matizaban la raza de los indoeuropeos, pero no desvirtuaban que sus núcleos principales fuesen de tipo nórdico, lo mismo que la mezcla con las razas asiáticas daba lugar a diluirlo entre ellas en la periferia de la extensión indoeuropea.

Con las tendencias políticas que dieron lugar al racismo, sobre todo *en tiempo de los nazis,* vino a ser un *dogma la identificación de pueblo-lengua-raza indoeuropea, y la de raza indoeuropea con los dolicocéfalos nórdicos,* para muchos investigadores alemanes. Este momento de la investigación se refleja en los trabajos de antropología incluidos en el "Festschrift" para el lingüista Hirt (1936) debi-

[76] Schliz, 1909.
[77] Saller, 1925 b.
[78] Eickstedt, 1934.
[79] Coon, 1939, pp. 148-152, 155-157, 163-166.

dos a *Schultz,*[80] *Reche*[81] y al grupo llamado *"Nordischer "Ring", asesorado por H. F. K. Günther,*[82] quien había venido a ser el oráculo antropológico del nacional socialismo. Y es curioso que el dogmatismo y la simplicidad de las conclusiones de esos antropólogos contrasta con el espíritu crítico y la ecuanimidad de juicio de los colaboradores no antropólogos del "Festschrift", los cuales no se manifiestan tan convencidos de la identificación lengua-pueblo-raza.

Reche afirma categóricamente que *la solución del problema indoeuropeo* se halla *en el estudio de las razas* y que puede intentarse con el material antropológico de que se dispone. Habrá que tener en cuenta también las lenguas, la geografía, la etnología y sobre todo la prehistoria, y "cuando todo concuerde, los escépticos quedarán convencidos". Siguiendo a Günther, proclama que *sólo hay una raza que pueda comprobarse en todos los pueblos indoeuropeos: la nórdica,* y solamente *los linajes directores, creadores en lo político y lo cultural, son los indoeuropeos propiamente dichos, y ellos sin excepción pertenecen a la raza nórdica.* Donde los indoeuropeos se encontraron con otras razas, absorbieron sangre ajena, primero en las clases inferiores y por fin en las capas directoras, transformándose. Donde el clima era favorable para la preservación de sus características raciales, éstas se conservaban donde el ambiente no contribuía a su eliminación. *La patria originaria de los indoeuropeos es Europa;* sus raíces las encuentra acaso en el hombre de Steinheim, y con ello llegan al glacial de Riss y tal vez a los tiempos del chelense (¡!), habiendo adquirido el color claro en el clima pobre de sol, húmedo y fresco del Würm, existiendo ya *en el auriñaciense primitivo* en la Europa central; *las razas de Brno, Combe Capelle y Prdmost serían también propias* de antepasados de los indoeuropeos. En donde continuó el clima se produjeron las creaciones mayores y espirituales de los *indoeuropeos* y en la Europa noroccidental es donde la raza nórdica se siente mejor ("fühlt sich am wohlsten"); las cualidades indoeuropeas son: poderosa energía, heroísmo, organización, tenacidad, grandeza, fuertes individualidades, dotes creadoras ("Erfindungsgabe"), comedida reserva ("Vordenklinchkeit"),

80 Schultz, 1936.
81 Reche, 1936.
82 Nordischer Ring, 1936; Günther, 1934; Günther, 1935.

firme proceso de selección ("harte Auslesevorgang"). Asia, con su clima hostil y su multitud de razas ha sido fatal para los indoeuropeos y a menudo se ha convertido en su tumba. Los grupos que se desprendieron del pueblo primitivo no son ramificaciones en pueblos hermanos, sino la misma raza originaria capaz de multiplicarse y necesitada de expansión, y que nunca ha dejado de existir, habiendo permanecido en la antigua patria y progresado lenta pero continuamente y cuyo resto lo constituyen los germanos. *Raza y lengua son una misma cosa: es imposible pensar que dos razas distintas pudiesen crear una misma lengua o que dos grupos de una misma raza hubiesen podido originar dos lenguas distintas.*[83]

El "Nordischer Ring", asesorado por Günther,[84] partiendo de las mismas ideas y de la *identificación de raza y lengua nórdica con las indoeuropeas,* da como rasgos comunes: una misma organización familiar, la sangre tenida como cosa sagrada, el orgullo de tener muchos hijos, la exigencia de mantener pura la raza, lo que viene a ser como una especie de religión. Cuando ésta desaparece —como entre los germanos por efecto del Cristianismo y entre los persas cuando adoptaron el Mazdeismo, la religión de Mitra o, luego, el Islam— se olvida el cuidado de la raza y de la herencia y se da lugar a las mezclas raciales y a la decadencia. Ello da lugar a los cariñosos consejos que se dan a los pueblos indoeuropeos actuales y que la Alemania nacionalsocialista puso en práctica, y a los que hemos aludido anteriormente. Además, *se trata de identificar los pueblos indoeuropeos con los grupos que revela la arqueología* en el neolítico *y de seguir sus elementos nórdicos deslindando las mezclas a que estuvieron expuestos.* En la cultura megalítica y en la de la cerámica de cuerdas predomina la raza nórdica; en el Danubio y en los Balcanes se mezclan dos o más razas dolicocéfalas —la nórdica, la occidental (mediterránea), la oriental (alpina) y la dinárica. Las gentes de la cerámica de cuerdas en su contacto con los danubianos hicieron predominar entre ellos los elementos nórdicos. También dieron el impulso para la formación de los celtas que eran nórdicos sobre una población mezclada, por lo que ha predominado en sus pueblos históricos uno u otro elemento: así, entre los celtas de Francia el elemento oriental (alpino), entre los de Irlanda el

[83] Reche, 1936. Lo que copiamos entre comillas: pp. 294-95.
[84] Nordischer Ring, 1936.

occidental y entre los de Escocia el nórdico. Los italos eran gentes de la cerámica de cuerdas sobre palafíticos alpinos y danubianos de la cerámica de bandas, y, entre aquéllos, los inhumadores umbro-sabélicos, dolicocéfalos como los nórdicos, los patricios fundadores de Roma, nórdicos, la población indígena pre-indoeuropea, en parte, dolicocéfala, y en parte, braquicéfala occidental y de baja estatura. Así se va buscando la composición de los distintos pueblos. De los griegos, los hombres libres eran nórdicos, y los sometidos, ilotas, o los de las clases inferiores occidentales (mediterráneos) o del Asia Menor; en Grecia como en Roma, el descenso de la natalidad en las clases superiores y la mezcla con los estratos inferiores de la población y el incremento de los elementos mediterráneos, o asiáticos, provocaron la decadencia de los elementos nórdicos. De los indo-europeos que hablan lenguas que se incluyen en el grupo *satem*, los ilirios serían resultado del impacto de las gentes de la cerámica de cuerdas sobre nórdico-dináricos de la cultura de Unjetiče y a ellos pertenecería la cultura de Lusacia que desde la Europa central habría ido a Hungría occidental y a los Alpes orientales y de allí a sus domicilios históricos. El avance de la gente de la cerámica de cuerdas desde la Alemania oriental hacia el centro de Rusia daría lugar a la formación de los eslavos —cuya población directora es nórdica—, y otra corriente semejante produciría los baltos. Los indoiranios (indos, persas, escitas-saces y grupos emparentados) serían el resultado de la superposición de las gentes de la cerámica de cuerdas sobre otras infiltraciones megalíticas en un grupo danubiano oriental con cerámica pintada. El régimen de castas, introducido mucho después de la entrada de los indos en la India, se interpreta como habiendo sido en un principio el cuidado de la conservación de la raza, habiendo dado el resultado de que cuanto más se sube en las castas superiores —especialmente en la de los brahamanes— más se conservó el tipo nórdico que, al perder las castas el sentido racial y convertirse en clases sociales con los matrimonios con mujeres de castas inferiores, produjo mezclas que debilitaron la pureza de la sangre. Los tocarios, con su lengua *centum* y sus afinidades con las de distintos pueblos indoeuropeos, sus cráneos dolicocéfalos y su representación con ojos azules, cabellos rojizos y cara europoide, se suponen procedentes del centro de Europa, de un lugar próximo a los celtas, a los itálicos y a los ger-

manos, posiblemente del nordeste del territorio de la cerámica pintada, acaso de Ucrania, y en su migración tuvieron contactos con los indoeuropeos *satem,* siendo parecidos en muchos aspectos, especialmente en las costumbres y en el traje, a los saces.

Estas hipótesis antropológicas, y su combinación con las de determinados prehistoriadores y con la teoría lingüística tradicional, tienen *muchos puntos débiles.* El *origen de la raza nórdica no está tan claro* como se supone y tampoco que sea una raza única, *el mecanismo de la mezcla de razas en el neolítico europeo es tan complicado como el de las culturas,* habiendo tratado ya Schliz hace muchos años de distinguir tipos raciales para los distintos grupos neolíticos alemanes y comprobando una gran variedad de tipos antropológicos que muchos presentan notables diferencias respecto de los nórdicos.[85] La intervención de elementos braquicéfalos —como los alpinos y los que aparecen con el vaso campaniforme en la composición de los pueblos indoeuropeos— es todavía un problema oscuro. Además, tampoco es fácil simplificarlo y hablar de raza del vaso campaniforme, por ejemplo, como parece deducirse del estudio moderno de Gerhardt,[86] en que se comprueban distintos tipos antropológicos encontrados junto con aquel vaso y menos encontrar una raza que lo lleve al centro de Europa desde España —en donde si con él hay braquicéfalos también se asocia con dolicocéfalos, lo mismo que la procedencia de los braquicéfalos del vaso campaniforme del Asia Menor, como ha supuesto Coon[87]—, tampoco es fácil de comprobar. Todos los pueblos del neolítico y de los tiempos siguientes en Europa ofrecen también problemas complicados y difíciles —por ejemplo, los dináricos, para los que nos remitimos al estudio de Patte[88]—, y los mismos germanos —véase más tarde lo referente a su prehistoria, según Sprockhoff,[89] y que se han formado de distintos elementos y aun de distintos tipos antropológicos. El hecho es que en la antropología del neolítico de Europa queda mucho[90] por estudiar y que es prematura toda conclusión de tipo general.

85 Schliz, 1909. Ver también: Scheidt, 1924; Saller, 1925 a; Saller, 1926; Gerhardt, 1943-50 a; Gerhardt, 1943-50 b.
86 Gerhardt, 1943-50 b.
87 Coon, 1939, páginas citadas.
88 Patte, 1953.
89 Sprockhoff, 1936.
90 Gerhardt, 1943-50 a.

¿Qué diremos también de la afirmación de que *raza y lengua* sean *una misma cosa? No creemos que en el estado actual de la investigación pueda tomarse tal afirmación en serio.* Ya el indoeuropeista al que van dedicados los trabajos de Reche y del "Nordischer Ring", *Herman Hirt,* criticaba las teorías raciales de Penka [91] y decía que *no puede demostrarse que el pueblo indoeuropeo hubiese sido de una raza unitaria,* afirmando que *la lingüística sólo puede hablar de pueblos que hablasen determinadas lenguas.* Y *tampoco es posible ya hablar de* "castas de señores" *en todos los pueblos indoeuropeos que representasen los verdaderos valores de su cultura.* Si en su extensión los conquistadores indoeuropeos en algunos casos, como en la India, fueron grupos aristocráticos superpuestos a los pueblos dominados por ellos, en los territorios originarios europeos no hay prueba de que ello hubiera sido así. En la misma Grecia, si hay el caso de los dorios de Esparta, la formación de los demás pueblos griegos no es tan clara para poder afirmar que consiste en una conquista de una población indígena por indoeuropeos que mantuviesen su "pureza racial" y cuidasen de ella.

En cuanto a la concentración de *valores culturales* en los pueblos indoeuropeos —energía, heroísmo, organización, dotes creadoras, etc.—, *no creemos que la Historia pueda comprobar que sean privativos de los indoeuropeos, ni que pueda filiar desde un punto de vista étnico y menos antropológico el origen y el desarrollo de las cualidades de los pueblos o de los valores de su civilización.*

Por todo ello resulta muy difícil aprovechar los resultados de la antropología física para el problema indoeuropeo, y mientras no se haga una revisión objetiva del material osteológico encontrado en relación con las culturas neo-eneolíticas, y pueda llegarse a conclusiones con él, lo más prudente es prescindir de la antropología.

B) *Los pueblos de Italia.*

1. *Las teorías clásicas: Pigorini y otros y las reacciones contra ellos.*

En *Italia* muy pronto se discutió el problema de los italos en relación con la arqueología. [92] Las *terramaras* de la Edad del Bron-

[91] Hirt, 1905-1907; Arntz, 1936, b, vol. II, pp. 24-28; Penka, 1883; Penka, 1886; Penka, 1907.

[92] Pallottino, 1947; Pallottino, 1955 (para la historia del problema).

ce se suponían *itálicas,* y asimismo en la Edad del Hierro —en que los pueblos ya entran en la órbita histórico —se buscaba el origen de la cultura villanoviana, también creída itálica en las regiones danubianas, discutiéndose si los etruscos eran un pueblo forastero llegado del Asia Menor o europeo llegado del centro de Europa. *Pigorini* creía a los *villanovianos descendientes de los terramarícolas* extendidos hacia el sur desde los Alpes, y Helbig no distinguía a los villanovianos de los etruscos. La tesis de Pigorini fue seguida en general por muchos, entre los cuales *Helbig, MacIver, von Duhn. Este*[93] *distinguía,* sin embargo, *entre los italos, a los terramarícolas-villanovianos "incineradores"*, de los *"inhumadores" del Apenino.* Allí se había reconocido por *Collini,* y sobre todo por *Rellini,*[94] una importante civilización de la *Edad del Bronce, "extraterramarícola" o "apenínica"*, desarrollada sin solución de continuidad desde el eneolítico *con relaciones mediterráneas,* y esta cultura dio lugar a reforzar la *oposición a la tesis pigoriniana* que habían manifestado *Brizio* —quien creía ligura la *terramarícola* y umbros a los villanovianos—, el antropólogo *Giuseppe Sergi*[95] y *Patroni*[96] —que insistían en la *génesis mediterránea de la civilización itálica.* Con este problema se relacionaba el de los *etruscos,* que, de acuerdo con la tradición de Herodoto, se creían generalmente un pueblo de origen oriental; pero pronto lingüistas como *Corssen* y *Lattes* creyeron un *pueblo itálico,* mientras otros distinguían entre etruscos e itálicos, aunque los primeros se suponían también europeos y llegados desde el norte, como el historiador De Sanctis[97] o el lingüista Kretschmer[98] que los incluía en su grupo reto-tirrénico, como veremos.

2. *Patroni y Rellini.*

Patroni[99] insistía en la *continuidad de los caracteres raciales de Italia desde el neolítico a los tiempos recientes, y la introducción*

93 Duhn-Messerschmidt, 1924; Duhn, 1926.
94 Rellini, 1929.
95 Sergi, 1895.
96 Patroni, 1937; Patroni, 1939; Patroni, 1940; Patroni, 1951.
97 De Sanctis, 1907.
98 Kretschmer, 1940-43.
99 Patroni, 1937; Patroni, 1939; Patroni, 1940; Patroni, 1951.

de los idiomas indoeuropeos no se debía a la inmigración de uno o más pueblos, sino a un cambio de lengua de los pobladores indígenas mediante contactos diversos, que introdujeron fermentos lingüísticos forasteros, sin que se excluyan infiltraciones de pequeños núcelos de población.

Rellini, [100] por su parte, demostraba que *la civilización del bronce no había sido introducida por una invasión de los portadores de la cultura de las terramaras,* que representaba sólo un fenómeno regional de las llanuras del Po, y que *la península había tenido una civilización propia* entonces en contacto con otros centros del Mediterráneo oriental: *la cultura apenínica.*

3. *Pareti.*

Pareti [101] suponía una *oleada indoeuropea más antigua en los indígenas eneolíticos de Italia, una oleada más reciente en los incineradores no villanovianos* de la Edad del Hierro, que relacionaba con las gentes de Pianello della Genga en la costa adriática y los *incineradores villanovianos* —en los que se hallaría el núcleo étnico de los *etruscos— derivados de las gentes de las terramaras y palafitos del norte de Italia.*

4. *Etruscos e itálicos. Substratos lingüísticos.*

Para otros, desde *Eduardo Meyer,*[102] los *etruscos* representan un *pueblo autóctono de Italia,* y esta tesis fue elaborada por el arqueólogo Ugo Antonielli —quien veía en ellos un verdadero pueblo itálico y el creador de la civilización de Roma y de Italia—. Lingüistas como *Trombetti* y *Devoto,* con aportaciones valiosas de *Ribezzo, Terracini, Battisti, Bertoldi, Pisani. Serra,* etc., trazan el *cuadro lingüístico de Italia en los albores de su historia,* y estudian la *persistencia de los substratos preindoeuropeos.* [103] *Las infiltraciones*

[100] Rellini, 1929.
[101] Paretti, 1952.
[102] Meyer, 1893.
[103] Trombetti, 1926; Trombetti, 1928; Trombetti, 1942.—Devoto, 1929; Devoto, 1937; Devoto, 1941; Devoto, 1943; Devoto, 1944 a; Devoto, 1944 b;

indoeuropeas que dan lugar a las lenguas itálicas emparentadas con las demás de aquel carácter son juzgadas diversamente, ya como verdaderas *invasiones (Matz, Krahe, Altheim),*[104] ya como *"lentas infiltraciones culturales que introducen fermentos lingüísticos" (Patroni).*[105] Aprovechando la labor de las lingüistas y con aportaciones propias importantes, *reconstruye Devoto la historia lingüística de Italia, y Pallottino* pone en *relación los resultados del estudio de las lenguas con el de la investigación arqueológica.*[106]

Ribezzo,[107] creía en un *substrato de la Europa mediterránea* que llegó a una cierta *unidad lingüística* y que tiene relaciones con substratos pre-indoeuropeos particularmente del centro de Europa.

En el norte y en gran parte de la *región alpina* se hablaban *dialectos no bien clasificados todavía que se relacionan con los ligures* y que formaban un *substrato al que se superpusieron elementos indoeuropeos.* En el valle del *Adigio* hay rastros de una *lengua rética de fondo pre-indoeuropeo y con cierta afinidad con el etrusco,* difundido en la llanura padana media y baja, desde la Italia central tirrénica, que parece su hogar, lengua sustancialmente no indoeuropea *con afinidades egeas y asiánicas.*

En el *Lacio,* el *latino* se relaciona con los dialectos primitivos de la Italia meridional tirrénica, desde la Campania a la Calabria. La *Italia interior* —desde la Umbría a la Lucania, a lo largo del dorso apenínico, con extensiones a las costas adriáticas y tirrénicas— era habitada por *gentes itálicas* que hablaban el *umbro* y los *dialectos sabélicos,* de los que deriva el *osco* de la Campania, después de la conquista por los samnitas.

Devoto, 1950-51; Devoto, 1951; Devoto, 1954, con una brillante síntesis de sus puntos de vista. — Ribezzo, 1920 a; Ribezzo, 1920 b; Ribezzo, 1934; Ribezzo, 1948 a; Ribezzo, 1948 b; Ribezzo, 1949; Ribezzo, 1950 a; Ribezzo, 1950 b; Ribezzo, 1950 c. —Terracini, 1921; Terracini, 1926; Terracini, 1929; Terracini, 1950; Terracini, 1957. — Battisti, 1943; Battisti, 1948; Battisti, 1949; Battisti, 1951. —Bertoldi, 1929; Bertoldi, 1931; Bertoldi, 1938; Bertoldi, 1939; Bertoldi, 1945; Bertoldi, 1947; Bertoldi, 1948; Bertoldi, 1950 a; Bertoldi, 1950 b; Bertoldi, 1951. — Pisani, 1933; Pisani, 1944; Pisani, 1953. — Serra, 1955; Serra, 1958. — Deroy, 1955.

[104] Matz, 1938; Krahe, 1949; Altheim, 1950; Altheim, 1951.

[105] Patroni, 1937; Patroni, 1940.

[106] Pallottino, 1947 y la síntesis Pallottino, 1955. — Devoto, lugares citados, sobre todo Devoto, 1941; Devoto, 1951 y la síntesis Devoto, 1954.

[107] Ribezzo, lugares citados y especialmente la síntesis Ribezzo, 1950 c.

En el *Piceno,* sobre el Adriático, se hablaban, en Apulia, el *yápiga o mesapio, indoeuropeo con afinidades ilíricas.* En la *Sicilia oriental,* un *dialecto indoeuropeo* con semejanzas con el umbro-sabélico y a la vez con el latino. En el *Véneto,* en *Istria* y *Carnia,* se hablaba el *véneto, idoeuropeo* también.

La *Sicilia occidental, Cerdeña* y *Córcega,* tenían *idiomas no indoeuropeos* relacionados con los africanos, iberos y ligures.

El *ligur,* el *rético-tirrénico con el etrusco* y probablemente las *lenguas insulares líbico-ibéricas* —sobre todo en Sicilia occidental— *quedan excluidos del dominio indoeuropeo, representando substratos de tres tipos distintos y un estado de cosas más antiguo que el de la llegada de las lenguas indoeuropeas. Estas* se agrupan en el *latino, el umbro* con los dialectos sabélicos y *el osco* y *el véneto,* quedando *aparte las demás hablas adriáticas relacionadas con las ilíricas.*

En las lenguas indoeuropeas, la oleada más antigua sería la que *Devoto* llama "protolatina", representando un indoeuropeo muy arcaico, siendo de introducción más moderna el umbro-sabélico y la más reciente la del litoral adriático. *En realidad las lenguas históricas serían el resultado final de un complicado proceso de concentración y especialización.*

Este cuadro lingüístico se compagina en sus líneas generales *con el que se deduce de la arqueología,* que resumen Pallottino y la profesora Laviosa-Zambotti, partiendo ya de una variedad de culturas regionales en el eneolítico. Entonces, *sobre culturas indígenas de tipo mediterráneo, se reciben influencias e infiltraciones que representan la primera indoeuropeización.*

5. *Laviosa-Zambotti.*

La profesora Laviosa supone [108] que fue la influencia de la *cultura de Vucedol la introductora en Italia del lenguaje indoeuropeo* y más especialmente de los dialectos *protolatinos,* encontrándose en su camino en Italia, a lo largo del eje apenínico, con las gentes que

[108] Laviosa-Zambotti, 1943; Laviosa-Zambotti, 1947; Laviosa-Zambotti, 1949; Laviosa-Zambotti, 1950 a; Laviosa-Zambotti, 1950 b; Laviosa-Zambotti, 1950 c; Laviosa-Zambotti, 1954 a; Laviosa-Zambotti, 1954 b; Laviosa-Zambotti, 1955.

califica de ibero-pirenaicas de Remedello, que debían representar en la lingüística a los ligures. Las gentes de Vučedol llegarían del norte del Adriático a la Italia septentrional, y arraigaron en la Toscana y en el Lacio (cultura de Rinaldone). Las gentes de habla ligura quedaron sumergidas lingüísticamente dentro del protolatino que prevaleció; pero la cultura de Remedello se impuso a los recién llegados y se fundió con la de Vučedol que ellos traían.

Desde el Lacio, *los guerreros de Vucedol avanzaron por la Campania* —el grupo meridional de los *portadores del protolatino—*, y *a lo largo del mar Tirreno se fundieron con los sículos* de tipo siciliano oriental (Castelluccio) que habían irradiado ya antes hacia la Calabria, la Apulia y la Campania, *terminando este proceso con la indoeuropeización lingüística de los sículos.* En la arqueología ello se documenta con el sepulcro de inhumación de Paestum, en que repercute la cultura de Vučedol contaminada con la de Remedello y con la sícula.

Poco después, *en la Edad del Bronce,* llegaron *otros núcleos indoeuropeos al bajo Adriático desde el Epiro,* con una cultura —que conserva más que la de Vučedol las características mediterráneas— plasmada en el norte de los Balcanes por la acción del Heládico antiguo del Epiro y de Macedonia. Esta corriente que llegó al Bajo Adriático representa *los protoitálicos* que introdujeron los *dialectos osco-umbros* y en la plena Edad del Bronce desarrollaron la *cultura llamada apenínica.*

Tales protoitálicos adquirieron en los Balcanes la cultura mediterránea y allí estuvieron en contacto con los griegos, como lo indicarían fenómenos lingüísticos comunes a ambos pueblos. Su ramificación —después de haber recibido influencias micénicas y después del florecimiento apenínico (Cetona)— *en la Italia meridional y en las islas Lípari* tiene una *fase extrema* que Bernabó Brea llama "ausónica".

La *cultura de las terramaras* ahora se reconoce como un *fenómeno geográficamente limitado y tardío en la Edad del Bronce,* relacionado por una parte con la habitación en palafitos en los lagos (cultura de Polada), y, por otra parte, con las culturas apenínica y ausónica.

Con la *Edad del Hierro* aparecen *nuevas diversificaciones culturales:* en el *norte,* la cultura de *Golasecca* (Liguria, Piamonte Lom-

bardía), la *cultura villanoviana de la Etruria y la Emilia,* relacionada con la lacial, la *cultura oriental relacionada con la anterior apenínica* de la Umbría, el Piceno y el Samnio, junto con la *apuliota,* la *meridional de la Campania y la Calabria* y la *cultura sícula,* así como *en el Véneto la cultura atestina.* De estas culturas, la de la *vertiente tirrénica con la sícula* pertenecería a los *latino-sículos, la oriental o apenínica* a los *umbro-sabélicos,* y sus ramificaciones hacia occidente, a los influjos umbro-sabélicos *en el Lacio y la Campania (volscos, equos, samnitas históricos).* La *cultura villanoviana* sería *etrusca* —con una evolución orientalizante—, la de *Golasecca ligura,* la *atestina véneta,* así como habría *elementos indoeuropeos adriáticos:* la cultura de las Marcas *(picenos)* y la apuliota de los *yápigas, daunios, peucetios y mesapios.*

La señora Laviosa-Zambotti cree que durante la Edad del Bronce y la transición a la del hierro se originó el rito de la incineración en el Danubio Medio (Hungría), formándose las *culturas que emplean la cremación:* Hungría, Lusacia y luego la cultura de las urnas en sentido estricto en Bohemia y en la Alemania sudoccidental —que nosotros atribuímos a los celtas. La irradiación a través del Adriático lleva *invasores a Italia* (Pianello, Allumiere), aunque no en masas compactas, *que se infiltran entre los pueblos de la cultura apenínica. Después* se produce la "renovación" *representada por la civilización de Villanova.* Una *infiltración semejante* a aquella que se introdujo en la cultura apenínica, lleva a Valpadana *la corriente protovéneta* que cristaliza *en la cultura de Este.*

Nosotros [109] creemos que *hay que contar también con un elemento celta* procedente de la cultura de las urnas —si, como nos parece seguro, ésta es céltica. También para estos celtas de la transición del bronce al hierro hay que pensar que no representarían masas compactas ni numerosas, sino sólo un desprendimiento desde Suiza, por una parte, y por otra, desde el Tirol y Austria. Estas infiltraciones dejan rastros no sólo en el norte de Italia —en donde *influyeron en la cultura de Golasecca—,* sino *llegando muy al sur del Lacio,* sin probablemente celtizar la población ni transformarla demasiado. En realidad hay *restos de toponimia céltica muy antigua en el norte de Italia,* en donde la infiltración debió ser más sensible. También los hay de la *toponimia que se llamó* "ilírica" *y ahora*

[109] Bosch, 1950-55.

"véneta" *en la Italia central,* lo que es acaso un *indicio de* que hasta allí llegaron también *elementos de población lusaciana* —avanzadas de sus movimientos en el Danubio— que se reconocen además por influencias de la cerámica lusaciana.

6. *Pallottino.*

Pallottino[110] insiste con razón en que no se puede identificar a los itálicos con invasores llegados del norte con el rito de la incineración, y en que el movimiento de indoeuropeización va de oriente a occidente, siendo su principio más antiguo que la fase de difusión del nuevo rito. La *zona más antigua de lengua indoeuropea en la Italia sudoriental* ofrece una *unidad cultural destacada en la Edad del Hierro con la incineración* respecto de la cultura oriental apenínica con inhumación. *Ya en la Edad del Bronce,* en que la *cultura apenínica tiene sus núcleos más densos en la vertiente adriática, conquista lentamente Italia* y prolonga su influencia hasta el Tirreno, con lo que, de acuerdo con la reacción antipigoriniana, *dicha cultura apenínica representa la verdadera formación del "ethnos" itálico,* aunque *en el área central* de aquella *se convierte en los umbrosabélicos* y que *los protolatinos del fin del eneolítico ya eran también indoeuropeos.*

En síntesis, *para Pallottino,* hay un *substrato preindoeuropeo* en Italia *combinado con las aportaciones indoeuropeas,* una muy antigua que contribuyó a formar los *protolatinos en el eneolítico y otra en la Edad del Bronce,* llegada por el Adriático, *que da lugar a la cultura apenínica,* la cual, *cristalizando en los umbro-sabélicos,* es decisiva con sus extensiones y contactos para formar *el "ethnos" itálico, resultado de las fusiones de culturas y pueblos indígenas con impulsos venidos de fuera, fusiones realizadas en el propio suelo italiano.*

De modo semejante explica la *formación de la* "nación" *etrusca* después de una minuciosa crítica de las teorías del origen oriental, septentrional o indígena, con su pro y su contra, en que ve también un *substrato* "tirrénico" *preindoeuropeo,* vanguardia occidental en época prehistórica de fenómenos relacionados con el oriente Me-

110 Pallottino, 1947 y la síntesis de 1955.

diterráneo y Egeo, *que se sumergiría en las sucesivas oleadas indoeuropeas, coagulándose estos dos elementos en la cultura villanoviana* que se transforma con la "moda" orientalizante, la cual no representa una ruptura con lo anterior, no excluyéndose contactos intelectuales y artísticos o de comercio —incluso colonias de comerciantes— con oriente y Grecia; pero *la formación nacional etrusca se realiza sobre el terreno.*

C) *El problema lingüístico y los lingüistas modernos.*

Así, los estudios de distinta índole, lingüísticos y arqueológicos, modificaban o complicaban las antiguas hipótesis y han seguido complicándolas. Feist, Hirt, Kretschmer, Uhhlenbeck, Forrer, Meillet, Benveniste y otros, estudiaban los problemas lingüísticos y llegaban a conclusiones para problemas determinados o intentaban nuevas visiones generales.

1. *Feist.*

El germanista *Siegmund Feist,*[111] en Alemania produjo (1913-14) una tesis revolucionaria de la que se hicieron eco en Francia *Meillet,* y especialmente *H. Hubert.* Según él, *los germanos serían un pueblo originariamente no indoeuropeo* que habría hablado otra lengua y *que se indoeuropeizó adoptando la lengua indoeuropea,* "aprendiéndola", no por haber sido conquistado, sino por influencia. *La lengua germánica primitiva representaría un empobrecimiento del indoeuropeo* —especialmente en el sistema verbal—, con una fonética distinta y con un fuerte substrato anterior, *con relaciones* —especialmente en la época de su formación— *con el celta* —que siguió influyendo hasta muy tarde— y *con el itálico,* así como con el *balto* y el *eslavo,* lo propio que con el grupo no indoeuropeo a que pertenece el *finlandés.*

El germano se habría *formado más tardíamente que la generalidad de las lenguas indoeuropeas,* y ello *excluye que la patria de los indoeuropeos sea el norte de Europa,* como quería Kossinna. Esta

[111] Feist, 1910, 1913, 1924, 1926.

patria cree *verosímil* que se hubiese hallado *en el Asia anterior, aunque* dice textualmente: "hasta ahora no es posible, con ayuda de paralelos lingüísticos, determinar la exacta situación de la sede primitiva del tronco étnico de los indogermanos" (1926).

2. *Hirt.*

Herman Hirt [112] cree que el origen de los indoeuropeos y de sus lenguas debe buscarse en el *norte de Europa* —contra los lingüistas que todavía se empeñaban en el origen asiático— aunque mantiene separado el problema racial y el lingüístico, como ya se ha dicho. Cree a los germanos y a los indoeuropeos la misma cosa desde antiguo, siendo probable que deba extenderse al territorio originario algo hacia el este, pues los lituanos del grupo báltico y los eslavos parecen también muy antiguos en sus domicilios de aquellas regiones y conservan rasgos indoeuropeos primitivos. No descarta del todo el centro y el sur de Alemania, sobre todo el Danubio, pero considera menos verosímil la procedencia de esos lugares, no creyendo en el origen en las regiones pónticas, como suponían Schrader y otros.

3. *Kretschmer.*

A la vez que trataba de poner en relación las lenguas con los resultados de la arqueología, *Kretschmer* [113] estudiaba las relaciones de unas lenguas con otras y aportaba valiosos datos nuevos y nuevas hipótesis. El *origen* de todos los indoeuropeos lo busca *en el norte y centro de Europa, y en el neolítico se habrían destacado de su conjunto —que hablaría una lengua común, el* "protoindogermano"— *dos grupos, el de la cerámica de bandas y el de la cerámica de cuerdas.* El primero se formaba en Checoslovaquia, extendiéndose por las regiones danubianas. El segundo, por Sajonia-Turingia y la Alemania central. En un cierto momento la evolución lingüística siguió caminos divergentes: *la lengua del pueblo de la cerámica de cuerdas (indogermano primitivo:* "Urindogermanisch") *dio lugar al verdadero indogermano,* del que salieron las distintas lenguas particulares

[112] Hirt, 1905-07, 1939.
[113] Kretschmer, 1940-43.

que conservan su carácter; mientras que *el pueblo de la cerámica de bandas forma la lengua reto-tirrénica,* de la que salen el rético, el etrusco, el tirrénico y el pelasgo, lenguas generalmente no consideradas como indoeuropeas y que ofrecen todavía muchas dificultades. Kretschmer consileraba el reto-tirrénico, en su estudio de 1940-43, como derivado del protoindoeuropeo y, por lo tanto, con parentescos con el "indoeuropeo primitivo"; pero, según Schachermeyr,[114] en 1953 volvió a la tesis tradicional de creerlo independiente de la evolución indoeuropea y de origen egeo-asiático, con la formación secundaria reto-tirrénica en el círculo danubiano de la cerámica de bandas.

Notemos, por otra parte, que en la evolución de las distintas lenguas la antigua teoría genealógica sufre en Kretschmer[115] un rudo golpe: *en el griego,* la evolución es más bien convergente que divergente, si se compara la de los distintos dialectos jónico, eólico y dórico, pues *en las etapas más antiguas* se hallan muchas más *diferencias dialectales, las cuales no hablan de una unidad lingüística que se diversifica, sino, al revés, de formaciones de dialectos que desde un principio coexisten paralelamente.*

4. *Uhlenbeck.*

Uhlenbeck[116] *hacía derivar las lenguas indoeuropeas de dos complejos de fenómenos lingüísticos.* El complejo *A* comprendía los pronombres y las raíces de los verbos, y el *B,* los numerales, los sustantivos que designan los grados de parentesco, las partes del cuerpo, los animales, los árboles, etc. Las formas regulares de la gramática forman parte del complejo *A,* que *se aproxima* con ello *a las lenguas uralo-altaicas;* mientras que las formas irregulares y el género gramatical de los sustantivos forman parte del complejo *B,* que *se aproxima a las lenguas caucásicas.* Estos paralelos parecen indicar un origen oriental para las lenguas indoeuropeas.

114 Schachermeyr, 1955, p. 239 y Kretschmer, 1953, p. 168 y sig.
115 Krestschmer, 1946, p. 139.
116 Uhlenbeck, 1933.

5. *Meillet.*

A. Meillet[117] cree que es *vano tratar de reconstruir el indoeuropeo primitivo,* pues cuando conocemos *las lenguas derivadas de él se hallan ya en una etapa muy avanzada de la evolución,* y sus conexiones, que se determinan mediante las isoglosas, no llegan a la forma primitiva y sólo restituyen las concordancias de las lenguas históricas. No se podrá explicar *el proceso histórico de la formación de sus grupos sino cuando se haya demostrado el parentesco con otras familias de lenguas, y, por lo tanto, hasta que no se tenga idea del período preindoeuropeo.* Es probable que el indoeuropeo es una forma de un *tipo anterior de lengua representado por otras familias de lenguas* que hoy subsisten o son atestiguadas por viejos textos: así hay *concordancias entre el indoeuropeo y el fino-ugrio* —éste emparentado él mismo con el turco—, o bien *entre el indoeuropeo y el semítico* —del que no pueden separarse las lenguas camíticas—, *así como ciertas lenguas asiánicas* —licio, lidio—, *o las lenguas caucásicas,* podrían haber salido de la misma lengua inicial.

Las concordancias entre las lenguas indoeuropeas presuponen una "nación" *indoeuropea —nada de raza indoeuropea— que en un cierto momento tuviese una unidad o comunidad de civilización* —sin que ello suponga una unidad política, comparándose el caso con las ciudades griegas independientes pero con una cierta conciencia de comunidad helénica. Esa *unidad indoeuropea* debía ser lo bastante extendida para que en ella hubiesen *diferencias dialectales,* sensibles ya en el período de unidad. Los pueblos de lengua indoeuropea eran guiados por una aristocracia con sentido político que fue capaz de imponer a casi toda Europa, y a una gran parte de Asia, su lengua y su organización social, que no se prestaba más que ocasionalmente a obedecer a una dirección única, no habiendo los acrecimientos sucesivos del dominio territorial ocupado, permitido que se mantuviese la unidad de la nación y de la lengua, habiéndose constituido nuevas lenguas comunes en donde se perciben variedades dialectales. *No es posible determinar el número de las comunidades indoeuropeas* que hayan podido existir

117 Meillet, 1908, 1934.

en realidad: *además de las que conocemos históricamente, pudo haber otras.*

La proximidad de unos grupos y otros se puede investigar con el trazado de *isoglosas.* Así se comprueban determinadas *agrupaciones,* con la *diferenciación centum* (griego, itálico, céltico, germánico, hetita, tocario) y la *satem* (indo-iranio, eslavo, báltico, albanés), así como con la *o* confundiéndose con la *a* (en hetita, indo-iranio, eslavo, báltico, albanés, germánico), *o distintas* (armenio, griego, itálico, céltico). Hay *isoglosas en el interior del indoeuropeo común,* y estas isoglosas son *independientes las unas de las otras* y no hay dos líneas de isoglosas que coincidan en un todo, lo que indica que el indoeuropeo no formaba una unidad perfecta. Los grupos de ellas conservados por *lenguas geográficamente más próximas responden a una disposición antigua,* y en ellas ha habido extensión y no dislocación. No se trata de lenguas procedentes de una localidad única, sino de los *idiomas ya diferenciados de una región extensa.*

No hay separaciones bruscas y únicas, *algunos grupos se separan del conjunto y luego se escinden en dos o más grupos,* como fue el caso del *hindú y el iranio que tuvieron un largo período común,* o, en *menor escala, del itálico y del celta* —en que su unidad no fue tan completa. Por otra parte, la conexión del itálico y del celta no excluye la *proximidad del itálico y del griego.*

La *población anterior a la indoeuropea* en las regiones conquistadas por ellos *no queda eliminada,* y al cambiar de lengua, la dificultad de usar la nueva con sus sutilidades, *subsisten antiguos modos de expresión* que tienden a no dejar subsistir de los nuevos sino los más conformes a los procedimientos ordinarios de la lengua, banalizándose y tomando un aspecto sintético que elimina las particularidades: así el gótico resultó un germánico sintético, como en las lenguas semíticas el árabe fue un semítico sintético.

En Meillet, *con todo y partirse de un indoeuropeo primitivo* —que cree una hipótesis necesaria—, aquel se halla muy distante de cuanto es posible conocer de las distintas lenguas y se pierde su rastro, por lo que *los problemas de su localización primitiva pierden interés.* Asimismo *si la lengua supone un pueblo* que la habla —pueblos diversos pueden conservar una misma lengua, pero para crearla es preciso, según Meillet, una "nación" que sienta su uni-

dad—, *la patria originaria de este pueblo originario se nos escapa.* Al propio tiempo *el problema de los orígenes y de la formación del indoeuropeo* —aunque con ello se entre en un terreno todavía más desconocido y difícil— *lleva a concebir un período pre-indoeuropeo y una etapa lingüística en que tienen raíces comunes el indoeuropeo y lenguas de familias distintas.*

6. *Benveniste.*

El tocario es estudiado especialmente por *Benveniste,*[118] quien recoge las conclusiones a que han llegado otros lingüistas: *Meillet,*[119] que lo coloca en un lugar intermedio entre el italo-céltico y el eslavo, y el armenio *Pokorny,*[120] que ve en él parentescos especiales con el armenio y el traco-frigio. *Hermann,*[121] que relaciona el tocario con el frigio y lo cree intermedio entre el tracio y el armenio. *Holger Pedersen,*[122] que comprueba concordancias entre el hetita y el tocario. *Walter Pedersen,*[123] que cree en una verdadera unidad dialectal de hetita y tocario.

Según Benveniste, todas estas tesis tienen elementos apreciables, pero no son concluyentes. El hetita no tiene una relación particular con el armenio ni con el traco-frigio, y todos los autores aludidos operan con las formaciones lingüísticas en cuestión como con unidades estáticas tal como han llegado a nosotros y cuyas relaciones habrían de definirse según su posición histórica, cuando, por el contrario, *deben explicarse por una concepción evolutiva del indoeuropeo la situación de las diferentes lenguas y los grados variables de su parentesco mutuo.* En el interior del indoeuropeo pueden fijarse diferentes *estados de su evolución.* En lugar de dialectos que rompen bruscamente la unidad original hay que considerar la noción más compleja y real de diferentes *estados* del indoeuropeo, *concretados sucesivamente, reflejando los dialectos los distintos momentos en que se hallaron ya constituidos.*

118 Benveniste, 1936, 1939; 1952-53.
119 Meillet, 1914.
120 Pokorny, 1923.
121 Hermann, 1922.
122 Pedersen, H., 1925, 1938.
123 Pedersen, W., 1933.

Para el *tocario* hay que determinar ante todo la etapa de la evolución indoeuropea a que debe referirse. A pesar de su aspecto profundamente alterado, *pertenece al fondo indoeuropeo más arcaico.* Si se sigue la división en lenguas *centum* y *satem,* pertenece a las *centum;* pero esta división es vana, como se ha mostrado después del descubrimiento del hetita. El tocario se situaría *entre la unidad báltica y la eslava, y la real, pero menos estrecha, del griego del traco-frigio y del armenio.* Más claramente, el tocario es un *miembro antiguo de un grupo prehistórico* —al que pertenece también el hetita— que confinaba, por una parte, con el báltico y el eslavo, y por otra, con el griego, el armenio y el traco-frigio.

El estudio del *vocabulario* tocario da lugar a comprobar *en él elementos muy antiguos que están representados en todas las lenguas indoeuropeas: donde aparecen conexiones especiales se establecen, ya con el grupo europeo en general, ya con ciertas lenguas particulares, pero con exclusión del grupo indo-iranio.* Algunas lo relacionan solamente con el hetita, *muy claras son las conexiones con elementaos del eslavo, el báltico, el griego, el armenio y el traco-frigio. Con el fermánico las concordencias son raras, y las semejanzas con el ítalo-céltico se explican por la semejanza de una herencia común.* Asimismo se explicarían las concordancias con el hetita, aunque pueden implicar una mayor proximidad, *no excluyéndose que el hetita sea el representante de un grupo dialectal de que hubiera formado parte también el hetita, pero sin que tocario y hetita formen una unidad.*

El *tocario se hallaría entre una cierta unidad que forman el balto* y el eslavo, y otra, menos íntima pero real, del griego, el armenio y *el traco-frigio.* Habría sido parte integrante de un grupo prehistórico —al que pertenecería acaso también el hetita— que confinaba por una parte al báltico y al eslavo y por otra al griego, al armenio y al traco-frigio. Con ello puede intentarse la localización originaria del tocario: los griegos llegaron a su patria histórica desde más al norte, a los armenios algunos los han supuesto originarios de Tesalia; pero en todo caso —según Benveniste— los tracios, a los que se hallaban emparentados los armenios, procederían del norte de los Cárpatos y se extenderían hasta la desembocadura del Don, cerca de los pueblos fino-ugrios. Así se llegaría a un domicilio común que coincide o está próximo al que se atribuye origi-

nariamente a los eslavos (Pripet), al noroeste de los Cárpatos y de los germanos, sus vecinos por el oeste. Se trataría en general, para los tocarios, de la región de estepas desde el sudeste de Rusia hasta el Ural, y más particularmente al territorio entre el Dnieper y el Ural en el territorio de los cimmerios.

Benveniste creería esa región en su más amplio sentido la patria de la comunidad entera indoeuropea, pues no cree que ni el norte ni el centro de Europa puedan serlo desde el punto de vista lingüístico, e incluso llega a creer posible que antes de la unidad parcial del tocario con sus grupos afines, los indoeuropeos hubiesen habitado más al este, en las estepas de los *kirghisses,* o —como quería Schrader— incluso en las altaicas, aunque hasta ahora no se haya presentado ninguna prueba de ello y menos aún de parentesco entre el indoeuropeo y el altaico.

Veremos más adelante cómo de la posición lingüística del tocario y de la arqueología puede deducirse una más precisa localización.

7. *Forrer.*

E. Forrer,[124] en las lenguas indoeuropeas del Asia Menor, encuentra en el *hetita* o "kanésico" una construcción más simple que la indoeuropea general, y formas todavía más simples las encuentra en las otras dos lenguas de aquella región, el *lúwico* y el *tabálico* o hetita jeroglífico, considerando esas tres lenguas como *las formas más antiguas del desarrollo indogermánico que se relacionarían con las lenguas fino-ugrias.* Por la terminación en *S* del nominativo y en *M* del acusativo, el indoeropeo lo cree *formado gracias a la intervención de un elemento extranjero que no se encuentra en ninguna parte en forma pura* y al que atribuye también el género gramatical indoeuropeo.

8. *Troubetzkoy.*

Igualmente moviéndose en la dificultad de concretar un origen determinado para las lenguas indoeuropeas se hallan los trabajos

[124] Forrer, 1919, 1922, 1930; Hrozný, 1937; ver también: Friedrich, 1907; Friedrich, 1931; Bossert, 1948.

de otros investigadores: *Troubetzkoy*[125] creería en un *grupo de lenguas indoeuropeas relacionadas y no en una sola lengua originaria,* fundándose en *diferentes rasgos culturales distintos* de los lingüísticos que caracterizan los indoeuropeos y que tienen *diversos centros de distribución extendidos desde el mar Caspio al mar del Norte.* Según él, los orígenes indoeuropeos deben buscarse en una región bordeada por grupos lingüísticos con semejantes características como el fino-ugrio, extremo occidental del ural-altaico y el Mediterráneo con las lenguas caucásicas y semíticas, entre cuyos grupos *el indoeuropeo representaría el puente, que habría surgido entre el área fino-ugria y la mediterránea.*

9. *Lewy.*

E. Lewy,[126] estudiando la construcción de las lenguas indoeuropeas y sus relaciones con las de otros grupos vecinos, llega a una conclusión semejante. El *tipo primitivo* del indoeuropeo se extendió desde un centro situado *entre el norte y el sur y entre el oeste y este de Europa. Ni en el territorio germánico* —que, especialmente en el verbo, se aparta del tipo primitivo— *ni en el ilírico-albanés* —que tiene otras derivaciones— *puede buscarse el centro originario.* En cambio en las regiones centrales y balcánicas el tipo primitivo indoeuropeo, aunque ha sufrido alteraciones también, parece relativamente bien conservado y habría que buscar acaso el *centro primitivo de dispersión* cerca, *tal vez en el territorio carpático y en sus vertientes norte y oeste.* En las regiones orientales de Europa el indoeuropeo de tipo antiguo se conservó bajo la influencia del fino-ugrio, que en importantes particularidades se corresponde con el viejo indoeuropeo, y así *dos tipos originalmente distintos, el fino-ugrio* y *el indoeuropeo, se hallan muy cerca el uno del otro en la evolución lingüística.* Esta proximidad la admite también Locker.[126 bis]

10. *Krahe.*

Krahe[127] cree *absurdo suponer una lengua originaria y un pueblo originario en el tercer milenio,* y por ello serían ilusorias muchas

125 Troubetzkoy, 1909.
126 Lewy, 1942.
126 bis Locker, 1952.
127 Krahe, 1925, 1940, 1950, 1951, 1953, 1954, 1957, sobre todo 1950,

teorías prehistóricas y etnológicas, *aunque las lenguas indoeuropeas deriven de una lengua primitiva común.* En el *centro de Europa, todavía en el segundo milenio, las lenguas debieron hallarse en un estado flúido y no cuajado* ("fliessende Zustand"); mientras que *antes ya otras lenguas habían cristalizado,* como fue el caso de las *griegas* o bien de la *antigua lengua hindú* y del *hetita,* que *en el segundo milenario eran individualidades lingüísticas muy singulares y distanciadas entre sí,* que debían haber recorrido, para diferenciarse, un camino relativamente largo y haberse separado de la comunidad indoeuropea muchos siglos antes, para no decir "milenios".

En relación con esta nueva manera de ver el problema general, y refiriéndose *en particular* al de *la unidad toponímica calificada primero de* "ilírica" *y luego de* "véneta" —cubriendo más o menos el territorio de la cultura de Lusacia en su parte occidental y el de la cultura de las urnas en sentido estricto—, *en 1951 la da como no pudiendo ser atribuida a ningún pueblo indoeuropeo individualizado,* sino a un *grupo aún poco diferenciado* de Europa central, el cual no podría llamarse sino "europeo antiguo" ("alteuropäisch"). [128] Este sería *común a los antepasados* —todavía muy vecinos los unos de los otros— *de los celtas, itálicos, germanos, baltos, ilirios y vénetos, nombres que se adoptan* como un "Notbehelf" o *expresión a falta de otra mejor.* En el segundo milenario no existirían aún ni tales pueblos ni tales lenguas, sino, en el mejor de los casos, sus predecesores, en la evolución de sus células nucleares.

Insiste en que no se puede proyectar demasiado lejos hacia atrás su individualidad lingüística, que sólo conocemos en los tiempos históricos. En los tiempos primitivos todo está en vía de evolución, en estado de fluxión y todas las posibilidades se hallan abiertas, que reciben sus formas concretas y se individualizan de manera clara y distinta sólo más tarde, con las migraciones, las mezclas étnicas, los factores políticos y las influencias culturales. La *lengua véneta,* concretamente, es considerada ahora por Krahe como una *rama independiente del indoeuropeo,* como lo fueron el ilirio, el céltico, el itálico y el griego.

1951, 1954 y 1957. En este último artículo da su más reciente punto de vista.

[128] Krahe, 1957.

11. *Pokorny.*

Este lingüista, que había insistido en el "ilirismo" de los nombres de lugar del centro de Europa y que, con Pittioni, creía ilíricas las culturas de Lusacia y de las urnas en sentido estricto, después que Kretschmer distinguía la lengua de los vénetos de la de los ilirios, ahora abandona la tesis ilírica y habla de un *elemento indoeuropeo arcaico* que podría llamarse "la lengua del pueblo de los campos de urnas". [129]

12. *Palmer.*

Basándose en el estudio de la estructura de las sociedades indoeuropeas —estudio que en cierto modo resulta más fundamental que el del mero léxico—, Palmer [130] cree en instituciones ya organizadas entre los pueblos que originariamente hablaban lenguas indoeuropeas y que reaparecen en sociedades muy distantes después de su dispersión. Cree que tales instituciones son un rey elegido en una familia particudar, una casta de sacerdotes y otra de guerreros que forman una jerarquía feudal con tierras distribuidas por el rey y que se reúnen en una asamblea soberana, así como hay otra casta de hombres libres que son los productores organizados en aldeas, con propiedad comunal. Como que los griegos y hetitas parecen proceder de regiones vecinas en Europa y ya se hallan en sus domicilios históricos a principios del segundo milenario, el origen de la comunidad indoeuropea —ya con comunidades agrícolas estabilizadas— hay que suponerlo *en el tercer milenario y hacia los Balcanes, probablemente con la parte adyacente del Asia Menos.*

13. *Powel*

Este autor creía [131] en *dos difusiones indoeuropeas,* una posiblemente neolítica y otra posterior con metalurgia desarrollada,

[129] Pokorny, 1938, 1940, 1950, 1951.
[130] Palmer, 1955.
[131] Powell, 1948.

carros de guerra y ciertas instituciones sociales, jurídicas y religiosas, el rito de la incineración, etc., que se reconocen en la periferia indoeuropea, a la vez en la literatura de la India y en el área ítalo-céltica en el oeste. *Un grupo iría hacia Europa y otro hacia la India,* basándose en las sugestiones de Childe de que *la cultura de las urnas* con incineración *pudo originarse desde el próximo oriente* y relacionarse con la difusión de ciertas lenguas indoeuropeas, *aunque* el propio Childe ya veía la *dificultad de que todos los indoeuropeos se originasen en el próximo oriente,* pues la onomástica de sus pueblos es distinta a la de occidente.

14. *Trager y Smith.*

Trager y Smith [132] creen que *del sur de Rusia,* en donde se originaron, partieron una serie de *oleadas lingüísticas* que en distintos momentos, en relación con invasiones, *propagaron las lenguas indoeuropeas.* Con ello trazan un *árbol genealógico* que arranca *de una unidad primitiva* que se llama *indo-hetita,* hacia 3500 a. de J. C., de la que *se separa hacia 2500 el indoeuropeo anatólico* representado por el hetita de los textos cuneiformes, *quedando en el tronco lo que forma el indoeuropeo propiamente dicho* hacia 2500, del que se separa el armenio hacia 2300 y el indo-iranio (2200). *Hacia 2000 se ha realizado la separación del griego y permanece el tronco europeo,* del que *poco después se separa el tocario,* y hacia 1800-1500 *se destacan los grupos europeos meridional (itálico) y occidental (céltico) del septentrional.* Hacía 800-500 tiene lugar *la separación del germánico del grupo balto-eslavo, y hacia la época de J. C. se diferencian el balto y el eslavo.* Para el origen en el sur de Rusia del núcleo originario, se apoyaban en la hipótesis de Childe del origen de los indoeuropeos en aquella región. Hencken [133] objeta que para la cronología del hetita e indo-iranio, según aquellos autores, no tenemos suficiente base arqueológica, y que si el griego, ítalo-céltico y germánico hay que derivarlos de lenguas del sur de Rusia, deberían relacionarse con la *cultura de la cerámica de cuerdas* y de las hachas de combate que forma hacia 2000 una unidad difícil de

132 Trager-Smith, 1950, 1953.
133 Hencken, 1955.

compaginar con las sucesivas oleadas desarrolladas en un espacio de 1500 años, como se supone. Trager y Smith excluyen del sur de Rusia la Ucrania, a pesar de que no era excluida por Childe y piensan más bien en la Rusia central al norte de Ucrania. Esta era una región marginal ocupada por la cultura de Fatjanovo que representa una penetración —en la zona de la cultura más atrasada de las regiones boscosas— de la economía neolítica de las regiones más adelantadas, por lo cual no puede ser el centro desde donde se originasen las sucesivas oleadas en cuestión.

Por su parte, Marija Gimbutas,[134] al discutir la supuesta unidad norte-europea y la derivación de ella de los grupos germánico y balto-eslavo, muestra otras dificultades que se oponen a la hipótesis de Trager y Smith.

15. *Whatmough y Menges.*

Es interesante la opinión de Whatmough y de Menges,[135] lingüistas norteamericanos, de que *el desarrollo centum es más antiguo que el satem.* Para Whatmough es importante también el carácter general del vocabulario referente a las relaciones familiares y a elementos de la cultura material, que sería un indicio de la *existencia de las lenguas indoeuropeas ya en el neolítico en el sur de los Balcanes y en el área norte de ellos,* y cree que *las lenguas de esas regiones son más antiguas que las del grupo septentrional.*

D) *Marr y los investigadores soviéticos: Brjussow.*

La lingüística soviética, que representó en un cierto momento de manera predominante *N. J. Marr,* está ligada para la explicación de las lenguas con la manera de concebir la evolución cultural en relación con el desarrollo social y económico. Marr,[136] contra los comparativistas occidentales y contra la propagación por migraciones de pueblos, *no creía en una separación esencial del indoeuropeo de las demás familias lingüísticas ni en protolenguas de las que se*

[134] Gimbutas, 1932.
[135] Whatmough, 1933, 1937. — Menges, 1953.
[136] Ver Thomas, 1957.

hubiesen derivado las singulares en relación con la existencia de pueblos distintos.

La evolución lingüística se hallaría en relación con evoluciones sociales dependientes de nuevas formas de producción. Lenguas "híbridas" como el *armenio* y en cierto modo el *albanés* no serían la creación de mezclas tardías entre los "jafetíticos" —o sea asiánicos— y los indoeuropeos, sino *tipos de trasición o estapas intermedias entre las puras* "jafetíticas" *y las indoeuropea*s que habían ya terminado su evolución, habiendo partido todas de un mismo estado prehistórico anterior. *En las mismas lenguas indoeuropeas quedaron restos atávicos no alterados por el proceso general de transformación.*

Marr cree en un *proceso lingüístico único* que no es revolucionario ni evolucionista en el sentido de los indoeuropeístas occidentales, aunque sí tuvo una cierta evolución al insertarse en él ideas, resultado de revoluciones políticas y económicas. En tal proceso lingüístico único *se produce lo que llama* "estadialismo", con una *primera etapa monosilábica y polisemántica* (supervivencias en el chino y en las lenguas africanas); un *segundo período aglutinante* representado por el fino-ugrio, el turco y el mongólico; un *período terciario con las lenguas residuales* "jafetíticas" y las camíticas, y una *cuarta etapa* representada por las *lenguas semíticas* y las que llama "prometeicas", que comprenden las *indoeuropeas,* en las que el germano y el eslavo tienen grandes residuos de la etapa anterior. *El comunismo primitivo* es la *época de las palabras polisemánticas sin diferenciación de significados básicos y funcionales;* luego la *diferenciación de la economía con la división social del trabajo* lleva a la distinción de las *partes del lenguaje y a diferenciar las oraciones y en ellas sus distintas partes con palabras funcionales transformadas luego en elementos morfológicos* con diferenciación a su vez entre significados básicos y funcionales. La *sociedad de clases, con la división técnica del trabajo* lleva a la *morfología de tipo flectivo.* En las lenguas indoeuropeas, las románicas y germánicas representan un tipo más antiguo que el griego y el latín y no tan flectivo como el de las últimas. *Las indoeuropeas eran un estadio más evolucionado que los* "jafetíticas" *y pudieron evolucionar desde ellas,* aunque fuesen distintas, al fin. Ciertas lenguas permanecen en una etapa arcaica por haberse roto el contacto con el centro

creador. La lengua es un organismo que comienza por etapas embrionarias y se desarrolla con cruces, hibridaciones y mutaciones, llegando al fin a perfeccionar una lengua unitaria, sin que exista relación entre lenguas y tipos somáticos o divisiones políticas.

El intenso trabajo de *investigación arqueológica, antropológica y etnológica* llevado a cabo en la Unión Soviética, en su parte europea lo mismo que en su parte asiática, da una base ya muy sólida para la reconstrucción del pasado de sus pueblos. *Debetz* ha *estudiado la antropología física; Brjussow, Foss, Passek* y otros, las culturas neolíticas de la parte europea; *Okladnikov,* las del mesolítico, neolítico y Edad del Bronce de Baikalia; *Kiselev,* el neolítico y la Edad del Bronce de Siberia; *Tolstov,* la prehistoria de Coresmia, y *varios* la arqueología de los cimmerios y escitas y los problemas de las estepas aralo-caspias y sus relaciones con los pueblos iranios y otros históricos, así como Kritchewski el problema en relación con las formaciones precapitalistas étnicas. Resúmenes y discusión de sus trabajos han sido publicados por Hančar, Jettmar, Marija Gimbutas, etc. [137]

Brjussow ha dado una visión de conjunto de la evolución de los pueblos de la parte europea de la Unión Soviética en el neolítico,[138] con motivo de la cual se hace una crítica de los resultados de Marr, modificando sensiblemente muchas de sus conclusiones. El *crecimiento de la población en relación con el desarrollo de las fuerzas de producción* desde el paso de la economía de cazadores del paleolítico y de pescadores y recolectores del mesolítico —que en el norte de la URSS sobrevive largo tiempo— a la economía de productores de alimentos con la domesticación y la cría de animales y la agricultura del neolítico, da *base para la explicación de los problemas etnológicos.*

Se rechazan las teorías dogmáticas de Marr con las transformaciones estadiales de la cultura material, a la vez que la mecanización del proceso histórico con las teorías de migración, hogar originario de los pueblos, conquistas y sustitución de poblaciones.

Cada caso debe estudiarse concretamente y llega a concebir a *la población primitiva* como *desarrollándose y subdividiéndose (proce-*

137 Hancar, 1943-50, 1950, 1955, 1956. — Jettmar, 1952, 1956. — Gimbutas, 1956 b; Kritchevski, 1933.

138 Brjussow, 1952, 1957. Recensión de Gimbutas (Gimbutas, 1957).

so de segmentación), lo que *lleva a migraciones de grupos de sus tribus*, ocupando lugares todavía vacíos de población o introduciéndose en los ya poblados, pacíficamente u otras veces con violencia, lo que da lugar a la *expansión de culturas o a su asimilación. Al fin del paleolítico* se había llegado a un *alto nivel en la historia de la técnica*, con el arco y la flecha, formas desarrolladas de habitación, redes y anzuelos, comienzo del transporte por agua y tierra, *y se daban ya las bases para relaciones permanentes entre las comunidades* y para el mejoramiento de la producción material y para el aumento de la población. Las *formas extensivas de la economía necesitaban enormes áreas* para alimentar la creciente población, y entonces ya *comenzaron en la Europa oriental a producirse migraciones importantes*, siguiendo en el norte los caminos fluviales y extendiéndose en vastas superficies, lo que *llevó necesariamente a diferenciarse cada vez más* los distintos grupos, en el transcurso del tiempo. En el norte de la URSS hubo grandes espacios vacíos o poblados poco densamente. En el curso superior del Oka se organiza en el neolítico, la cultura de Beljow, en la región de Moscú la del Kljasma (Ljalowo). Más al norte la segmentación da lugar a la cultura de Carelia, a la de Kargopol y a la del mar Blanco, alcanzando algunos grupos el extremo norte en la península de Kola.

En el sur, las relaciones económicas entre los grupos de sus comunidades —que con la falta de espacio daban lugar a una mayor densidad de población— llevaban a la *asimilación de las comunidades pequeñas y a su formación de mayores unidades étnicas.*

En el IV y III milenario, a. de J. C., *había ya terminado* en sus líneas generales *tal proceso* y toda *la Europa oriental, excepto su parte norte*, era *ocupada por tribus que ya formaban en general complejos étnicos, y desde el principio del pleno neolítico* se operaban todavía *algunos cambios menores en la distribución de las tribus* que se reflejan en el mosaico de culturas arqueológicas y *que en líneas generales se corresponden con los grupos lingüísticos del III y del II milenio. El norte —pueblos fino-ugrios—* ofrece las variantes de la *cerámica de decoraciones de hoyos* ("pit-marked", "Grübchenkeramik") en el Ural-Kama, Oka-Volga, Bielorusia, Báltico meridional. *El sudoeste*, en el Dnieper y más al oeste, y, por el nordeste hasta el Kljasma-Volga, *la cultura de Fatjanovo. El extremo sur* tiene la *cultura de Tripolje* en la región de las tierras negras al este

del Dniester, y, a través de las estepas pónticas y al norte del Cáucaso, se extiende *la cultura de las catacumbas y de Potlavka.*

En la transición del III al II milenario se pueblan intensamente los espacios vacíos del extremo norte, de manera pacífica, no habiendo en el material arqueológico señales de sustituciones, sino de *evolución ininterrumpida de los tipos hasta el paso al I milenario. En cambio,* otra cosa sucede *en el Volga superior y en el Oka,* en donde ocurren *perturbaciones que contribuyen a una intensiva migración hacia el norte.* Las *tribus de la cultura de Fatjanovo* —formación autóctona de mediados del III milenio— *avanzan en la parte sudoeste del curso superior del Dnieper sobre el territorio del Oka y del Volga,* en grupos aislados, *a expensas de las tribus indígenas.* Hubo *choques importantes* —de episodios desconocidos— que contribuyeron al fin *a la desaparición de la cultura de Fatjanovo y a la asimilación de los restos dispersos de sus tribus* (culturas de Belev, Rjazan, Volosovo, Blachna), que adoptan elementos forasteros que hablan de *relaciones con el centro y sudeste de Europa* (ornamentos de la cultura de Unjetiče y tipos de la de las catacumbas), mientras no hay nada de las culturas vecinas del neolítico del Oka. *En el sur de la Europa oriental, en el paso del III al II milenio,* con su densidad de población desde antiguo, los conflictos de sus primeras formaciones étnicas (Tripolje, Dnieper medio, sepulcros megalíticos de Volinia) se reflejan en la extensión de las hachas de combate y en la rápida adopción del cobre para la fabricación de armas —metalurgia que tuvo su primer hogar en el norte del Cáucaso y que fue adoptada por la cultura de las catacumbas. Brjussow explica así la *desaparición* de la población de la cultura de Tripolje —que huye, dejando en sus habitaciones destruidas violentamente toda clase de mobiliario y sus ídolos domésticos—, contra Passek que creía en la continuidad de la cultura de Tripolje, pasando de la economía agrícola a la cría de animales domésticos (Usatovo y Gorodsk). *A mediados del segundo milenio* comienzan también los *choques en las tribus del sur,* no sin relación con transformaciones en sus relaciones con los centros de producción metalúrgica. Los del Cáucaso son sustituidos por los del este de Europa y occidente de Siberia, y la *hegemonía cultural pasa a las tribus de los sepulcros de armaduras de madera* ("Srubno", "timber-graves", "Balkengraeber", "charpentes"), *(cimmerios y escitas) en relación con lo cual se*

asiste a la formación de una aristocracia con comercio regular con el Mediterráneo, y a una diferenciación de clases que se refleja en los sepulcros en los grandes túmulos (kurganes de Usatovo y Tri-Brata), —que requirieron para su construcción operarios en gran escala—, o en la riqueza de objetos de metal y en el trabajo de las hachas de piedras finas del tesoro de Borodino.

La arqueología puede dar luz para la explicación de cómo se formaron los grupos étnicos y de las causas de esta formación, sin acudir a teorías de conquistas, aunque no hay que caer en el extremo contrario y rechazar, *a priori,* las transformaciones por efecto de expulsiones y desenraizamiento de pequeñas tribus. Hubo sin duda desplazamientos y extensiones de las tribus del sur ganaderas, que no se arredraban de penetrar en las regiones boscosas de más al norte. En la formación de la cultura material no sólo hubo influencia por comercio o intercambio, sino que tuvieron su papel las incorporaciones de grupos forasteros. En relación con las formaciones étnicas está el problema de la formación lingüística. En el sur debieron formarse ciertas unidades lingüísticas, aunque no puede demostrarse que cada cultura tuviese su lengua o dialecto particular; pero cuando aquéllas son muy distintas, como es el caso de las tribus del Oka y de las de la cultura de Fatjanovo, es probable que tuviesen distintas lenguas: culturas emparentadas representarían lenguas emparentadas y grupos pequeños serían fácilmente asimilados por otros más importantes.

Para Brjussow [138 bis] el indoeuropeo común no es el idioma de la dispersión, sino una etapa anterior que es dudoso que deba situarse en el neolítico avanzado, siendo más probable que se hubiese formado en el mesolítico o muy a principios del neolítico, habiendo llegado a su madurez ya en el V-IV milenarios y diferenciándose los idiomas con la separación de los grupos de las distintas formaciones étnicas y con procesos de préstamos de las lenguas de otros pueblos no indoeuropeos en las zonas marginales de su extensión.

E) *Etnólogos.*

A la tendencia a buscar el origen de los indoeuropeos en el este

[138 bis] Brjussow, 1958.

de Europa sigue la de desplazar tal origen hacia el Asia Central, como intentan algunos etnólogos.

1. *El P. Schmidt.*

El *P. W. Schmidt,* lo mismo que otros etnólogos, ha tratado del problema indoeuropeo en relación con la cría del caballo, animal muy unido con la historia de los indoeuropeos, buscando su origen en el Asia Central, así como Koppers hace lo mismo por consideraciones de carácter etnográfico y religioso.

El P. Schmidt [139] *distingue en la historia del caballo, relacionado con los indoeuropeos, tres etapas.* En la *primera,* que supone haber comenzado a principios del segundo milenario, a. de J. C., *el caballo no tenía aún su plena significación económica y política y los indoeuropeos entonces se infiltraban lentamente en pequeño número,* sin que se tratase de verdaderas invasiones: ellos *introdujeron el caballo domesticado* —como *animal alimenticio,* pero no de transporte—, *habiéndolo tomado de los pueblos de las estepas del Asia interior,* al sur del Altai, en donde había sido domesticado ya hacia 5000, a. de J. C. *Los mismos indoeuropeos debían ser originarios del Turquestán.* Al llegar a Europa no eran demasiado superiores, ni desde el punto de vista económico ni desde el de la civilización, a los agricultores europeos, que ya tenían otros animales domésticos, como el buey, y la penetración de esos primeros indoeuropeos tendría el carácter de penetración pacífica y no de una conquista. Los indoeuropeos no representarían los creadores de la civilización occidental, sino que esa creación debería atribuirse a los pueblos preindoeuropeos. *En una segunda etapa, hacia 1800, ya se trata de verdaderas invasiones,* con carros de guerra, *pasando* entonces los indoeuropeos *al Asia Menor,* mientras que *a Europa no llegaron sino los aqueos, que pasaron a Grecia.* En la *tercera etapa nuevos pueblos* de jinetes guerreros realizaron otra invasión: se trata de los *celtas, ilirios, itálicos y germanos,* en la segunda mitad del segundo milenio, continuándose hasta los primeros siglos del primero, que se instalan en las grandes llanuras europeas del sudeste, de Hungría, del norte de Italia y del norte de Alemania, cerca de las montañas que tenían yacimientos de metal.

139 Schmidt, W., 1926, 1946, 1949.

2. *Hancar.*

En la teoría del P. Schmidt obliga ha hacer algunas rectificaciones el estudio magistral reciente de Hančar.[140] Comprueba que *restos de caballo domesticado aparecen en Europa desde muy pronto en el tercer milenario en la cultura de Tripolje* en Ucrania (Luka Vrublevetskaja) y podría suponerse *en ella el origen de la domesticación del caballo, utilizado entonces, solamente para comerla, su carne. En todo el tercer milenario* —a fin del cual también se conoce como animal doméstico en la cultura eneolítica de Afanasievo en el sur de Siberia y en Transuralia— *nada autoriza a creer que sea ya animal de tiro y menos montado por guerreros. Solamente en el curso del segundo milenario el caballo se utiliza para montarlo,* y en los carros de guerra, *en todo el próximo Oriente,* como *peculiaridad de una organización de la nobleza guerrera que nada autoriza a identificar exclusivamente con los indoeuropeos, los cuales,* más bien *se adaptaron* —en el Oriente— a un *ambiente general.* Parece pues que *el caballo pierde su significación como elemento que pueda ilustrar el origen de los indoeuropeos.*

3. *Koppers.*

Koppers[141] creería en una íntima relación del indoeuropeo y las lenguas caucásicas y en afinidades sumerias y camito-semíticas, así como en otras con las lenguas uralo-altaicas, lo que daría lugar a *dos componentes de la lengua y la civilización indoeuropeas primitivas.* Los *uralo-altaicos* pastores, nómadas y jinetes con civilización patriarcal, dolicocéfalos rubios, y los *caucásicos agricultores, ganaderos,* de civilización matriarcal, braquicéfalos morenos, darían la mezcla indoeuropea en que *los primeros,* más guerreros, *dominaron a los segundos* y les impusieron ciertas costumbres, *a la vez que los últimos penetraban en su sangre y en su cultura.*

F) *Dificultades para una tesis general e intentos de nuevas explicaciones.*

Se observa en los trabajos más recientes que los de la época

140 Hancar, 1955.
141 Koppers, 1935, 1936, 1938, 1941.

de Kossinna, una preocupación menor por el problema del origen de los indoeuropeos y por averiguar cuál era su patria originaria —que se coloca en una área más vaga, menos limitada y menos concreta— o el grupo de que partían los distintos pueblos, y en cambio se discuten los problemas de los pueblos particulares y se busca la filiación de las culturas en relación con las lenguas y con dichos pueblos. La busca de la patria originaria indoeuropea parece haber llegado a un punto muerto y se pierde en una época remota en la que no es posible encontrar indicios positivos.

1. *Poisson, Hubert.*

En Francia se tendía a volver a la hipótesis de Schrader, buscando Poisson [142] la patria originaria en el este de Europa, y H. Hubert [143] la colocaba en el Turquestán, siguiendo a Feist en no creer a los germanos originariamente indoeuropeos, y trata de aclarar el problema con la arqueología. *La cultura megalítica nórdica se habría formado por distintos elementos:* los maglemosienses —supervivencia de un elemento afín al que dio lugar luego a los finlandeses—, infiltraciones de pueblos del centro de Europa —en particular de las culturas danubianas—, y el pueblo de los sepulcros individuales jutlándicos, *que en la Edad del Bronce se unificarían para formar el pueblo germánico. Este habría "aprendido" el indoeuropeo de los vecinos lusacianos* y habría desarrollado su rica civilización con el comercio del ámbar sobre todo, a cambio del cual habrían llegado al territorio germánico el bronce y el oro.

2. *Childe.*

Childe, en distintas ocasiones, ha intentado también una visión de conjunto, y en ella partía, en general, del este de Europa. Siguiendo el precedente de *Sir John Myres* [144] y de *Peake,* [145] volvía a la hipótesis de Schrader. Childe, *en sus primeros trabajos* [146] *invertía la di-*

[142] Poisson, 1934, 1939.
[143] Hubert, 1932, 1952.
[144] Myres, 1923, p. 84.
[145] Peake, 1928.
[146] Childe, 1926, 1929.

rección del movimiento que propagó las ánforas esféricas, las hachas de combate y las ánforas esféricas, que en la vieja teoría de Kossinna se desdoblaba en sus expediciones nórdicas segunda y tercera, las cuales empujaban hacia el este los pueblos *satem* de Ucrania. *Para Childe,* en cambio, *dichos movimientos salían de la región de las estepas y de los sepulcros de ocre,* extendiéndose hacia el centro de Europa, y en algún momento se les llegó a identificar como el *verdadero origen de los indoeuropeos.* En esta cultura del este de Europa, Childe (1926 y 1929) veía *el período de unidad indoeuropea,* comenzando la diferenciación en una etapa avanzada, época de los sepulcros en "catacumbas", en que los pastores de las estepas "desertaban" de ellas para adoptar la agricultura en los valles fértiles de su intersección con la estepa, amalgamándose con los agricultores de la cultura de Tripolje. La *expansión de la cultura de la cerámica de cuerdas y de las hachas de combate,* sobre todo hacia el Danubio y el centro de Europa, *explicaría la indoeuropeización de sus antiguas culturas. Pero, en uno de sus trabajos posteriores, Childe* [147] *encontraba* en los resultados de Tallgren *argumentos para creer que las culturas nórdicas de Jutlandia y del Centro de Alemania podían ser más antiguas que los sepulcros de ocre de la estepa, y con ello habría que volver a la indoeuropeización del Danubio por los* nórdicos, *y a que las hachas de combate y la cerámica de cuerdas pudiesen tener un origen nórdico.*

En *los últimos tiempos Childe tendía a minimizar el papel de los movimientos de pueblos y de su influencia en la caracterización de las culturas.*[148] En su evolución da cada vez más importancia a los factores económicos y sociales y a la adaptación al ambiente, que producen lo que él llama las *"revoluciones" agrícola y urbana y tiende a aceptar que la explicación de los cambios* en el ritual funerario o en la decoración de la cerámica *son más bien el reflejo de los cambios en los sistemas de parentesco y en las relaciones de la propiedad producidos por los progresos tecnológicos,* de acuerdo con los prehistoriadores marxistas que ven en *los enterramientos colectivos el resultado de una economía en que los medios de producción son poseídos comunalmente por el clan* —bárbaros predominantemente agricultores—, así como *los enterramientos individuales bajo túmulo*

[147] Childe, 1948.
[148] Childe, 1941, 1946 a, 1946 b, 1950 a, 1951.

son, por el contrario, *propios de sociedades pastorales de carácter patriarcal y belicoso,* en que la riqueza en ganado es poseída separadamente por familias patriarcales que forman una *aristocracia cuyo poder se consolida con la exclusiva capacidad* de dicha aristocracia *para adquirir las costosas armas de bronce. El abaratamiento de ellas al final de la Edad correspondiente mina el poderío militar y social de la aristocracia,* y *la cremación y los enterramientos en los cementerios de urnas* pueden presentarse como el *símbolo de un régimen más igualitario.* Las *supuestas migraciones* de su época son más bien una *serie de revoluciones sociales y de reorganizaciones comerciales. Las lenguas no son el resultado de la subdivisión de un solo grupo lingüístico en dialectos, sino la convergencia de un "continuum", suelto y disperso, resultado de una forma de pensamiento y con finalidades sociales.* Las lenguas indoeuropeas reflejan, así, las etapas del desarrollo económico, social y religioso alcanzado por una serie de pueblos distintos en ciertos momentos cruciales, viviendo lo bastante cerca para entrar en comunicación. Los elementos comunes de las lenguas indoeuropeas se refieren a un momento avanzado del neolítico, y el "continuum" nebuloso de cultura y de lenguas se extendería desde la meseta anatólica a la Europa central entre 3000 y 1400.[149] Pero, si en Grecia ya hacia 2000, antes de nuestra Era, había pueblos que hablaban lenguas que pueden considerarse indoeuropeas, no hay motivo para creer que estuviesen ya organizadas al norte de los Balcanes, y sólo sucedió ello, pudiéndose allí entonces hablar de indoeuropeos y de lenguas indoeuropeas organizadas, a fines de la Edad del Bronce para los pueblos de las culturas de las urnas. *Así y todo no descarta del todo las migraciones,* sobre todo cuando la antropología acusa un cambio de población, reflejada en la aparición de nuevos tipos raciales, y admite que "todavía debe concederse algo a movimientos extensivos de pueblos, incluso entre los bárbaros iletrados". *Si se insiste en buscar una cuna de los indoeuropeos, habría que transferirla a alguna región no concretada de Asia y podría suponerse que con la penetración de bandas pequeñas de guerreros, superiores militarmente* y en posesión del caballo y del carro de guerra, *difíciles de identificar mediante la arqueología,* habrían impuesto su dominio y su lengua a los agricultores indígenas de Europa. Pero

[149] Childe, 150 b.

mientras en Grecia ya alguna cultura poco después de 2000, en el Heládico Medio, *debía pertenecer a pueblos que hablaban indoeuropeo,* al norte de los Balcanes, *no ve grupos que de modo convincente puedan ponerse en conexión con una lengua indoeuropea hasta las culturas de las urnas* —Lusacia, las culturas del Bronce danubiano, la cultura de las urnas propiamente dicha en Checoslovaquia y el sur de Alemania— *del fin de la Edad del Bronce* —o sea de la transición del Bronce al Hierro. Así y todo admite una indoeuropeización más o menos confusa anterior. En su libro *"Prehistoric Migrations in Europe"* —que representa unas conferencias de *1946 con una revisión de 1947, aunque publicado en 1950*— admitía que podría calificarse acaso ya *el complejo de la cultura de Baden* de *indoeuropeo* y que su difusión representaría la primera etapa de las lenguas indoeuropeas en la "Europa templada". Con ello se inclina a llevar el *primitivo hogar indoeuropeo a Asia, "aunque no necesariamente más al este que la Anatolia occidental". Pero poco más adelante* opina que las *"culturas de la Edad del Bronce de Escandinavia, el Rhin y el Danubio superior* —por lo menos la de los túmulos— *pueden derivarse directamente de los grupos locales de las hachas de combate,* del Oder, de Jutlandia o de Sajonia-Turingia", y ello, por una posible relación de aquellos pueblos de guerreros y pastores de los sepulcros de pozo ("yamno") de las estepas pónticas y a la vez con los de los túmulos de Siberia, daría lugar a que "si es preciso buscar una tierra incognita que hubiese albergado la *cuna de los indoeuropeos,* algunas migajas de indicios positivos podrían señalar las *'estepas del Asia Central',* en donde hace un siglo se localizaban habitualmente a los arios originarios". Esta contradicción entre una patria originaria en Asia Menor o en el Asia central no intenta resolverla, y sólo en un momento parece admitir la posibilidad de un movimiento que partiese del complejo de Baden hacia los Balcanes, el Egeo y Anatolia, invirtiendo la dirección que en general cree en sentido contrario y que daba lugar a postular el Asia Menor como la cuna indoeuropea. En tal caso no se ve en Childe cómo compaginar el "indoeuropeísmo" de las gentes de Baden con el de los de las hachas de combate originarios del Centro de Asia y llegados por las estepas pónticas.[150]

Esta era la posición de Childe en sus obras publicadas entre

[150] Childe, 1950 b, pp. 146-151.

1940 y 1954, que resultaba cada vez más escéptica, variable y contradictoria.

En un trabajo póstumo —"Retrospect"— publicado en *1958,* con autocrítica excesivamente dura, califica de "incredible bad chapter" el que escribió para "The European Inheritance" (1954), obra editada por Sir Ernest Barker, en que subestimaba todavía el valor de las culturas europeas, insistiendo en el de las de Oriente, y sólo veía en las culturas de las urnas a los verdaderos indoeuropeos. En el trabajo póstumo *declara el fracaso de todo intento de localizar su cuna y deja la cuestión en suspenso.*[151]

3. *Hawkes.*

Ch. Hawkes, en su brillante síntesis de la prehistoria y protohistoria europea hasta la caída de Cnossos hacia 1400: *The prehistoric foundations of Europe,* publicada en 1940,[152] refleja claramente la situación del problema. *Reconoce* la existencia de *pueblos que debieron hablar las lenguas indoeuropeas en las culturas neolíticas de Europa* y admite que un *grupo primitivo de dialectos* que se encuentra en sus raíces *debe haber partido de alguna región o de todo el territorio entre el Báltico y el mar del Norte, por una parte, y, por otra, el mar Negro y el Cáucaso o el Caspio.* Estas lenguas debían tener *relaciones o contactos con las fino-ugrias o urálicas y con las caucásicas y las del próximo oriente,* de las que, antes de separarse los grupos lingüísticos indoeuropeos —el germánico, el céltico y el itálico, el ilírico y el trácico, el griego y el eslavo, principalmente— tomaron diferentes elementos, como, por ejemplo, la palabra sumeria para "cobre" y para "hacha". En cuanto a la controversia acerca de si la patria originaria se hallaba en el norte de Europa o entre el centro y el Cáucaso, en particular en el sur de Rusia, hay que tener en cuenta que las ánforas esféricas se propagaron desde este último lugar hacia la parte septentrional del centro de Europa y que el pueblo de la cerámica de cuerdas de Sajonia-Turingia era sólo un grupo extremo de la gran cintura de pueblos neolíticos en que dicha cerámica se adoptó antes de que

151 Childe, 1958.
152 Hawkes, 1940. Ver también Hawkes, 1942.

el pueblo de las hachas de combate les imprimiese su carácter guerrero.

No es posible delimitar de una manera concreta una "patria originaria" como han querido los prehistoriadores, y, *si se busca una unidad cultural por debajo de los diferentes grupos, aquélla no es neolítica sino mesolítica,* y tal unidad sería *acaso la cultura microlítica, que es la contrapartida oriental del tardenoisiense occidental.* No parecen aceptable los intentos de identificar las lenguas indoeuropeas con los agricultores danubianos o con los pueblos de la cerámica de peines del nordeste, ni de suponerlas limitadas a las culturas guerreras, aunque sus pueblos hablarían ya indoeuropeo. *El resultado es que se retrotrae el problema del origen de los pueblos y de las lenguas al mesolítico, y que no es posible concretar el lugar de su formación en todo el centro y sudeste de Europa.*[153]

4. *Kühn*

H. Kühn (1932)[154] reconoce las dificultades del problema y lo insatisfactorio de muchas soluciones, y sobre todo que *en el neolítico es imposible encontrar una cultura unitaria que pueda representar el pueblo indiviso de los indoeuropeos,* estando ya entonces las culturas muy diferenciadas. Para encontrar tal cultura unitaria es preciso ir más atrás. *Sólo en el paleolítico, la cultura magdaleniense de tipo franco-cantábrico,* que se *extiende desde el norte de España hasta el Don y desde los Pirineos* al *sur de Inglaterra, puede representar un pueblo unitario.* Ella es la continuación de la auriñaciense. En el *mesolítico,* con la retirada de los hielos hacia el norte, sus pueblos se extienden y *su territorio se ve así aumentado,* mientras *el oeste de Europa le es sustraído* por la extensión del capsiense, indudablemente no indoeuropeo. Así *las culturas mesolíticas* y sus sucesoras las neolíticas, cuyas raíces se remontan al magdaleniense, *arraigan en el territorio que será indoeuropeo y en él se diferencian.* El origen remoto de los indoeuropeos se halla en el auriñaciense-magdaleniense y sólo entonces hay un pueblo indiferenciado. *De la cultura nórdica* salen *los germanos* y *se forman los*

153 Hawkes, 1940, p. 232-233.
154 Kühn, 1934.

baltos en la Prusia oriental y en los territorios bálticos, como *acaso también los eslavos* —cuyo domicilio primitivo es difícil de determinar—, *los cuales podrían ser la mezcla del pueblo de las ánforas esféricas con elementos indígenas de culturas del este de Europa.* La *cerámica de bandas* —que saldría de un grupo mesolítico representando las facies de Moravia del magdaleniense— representaría el *grupo meridional de los indoeuropeos: los celtas,* formados en el sur de Alemania; los *itálicos,* en Carintia; los *griegos,* en el norte de los Balcanes, y *del grupo oriental de la cerámica de bandas* saldrían las extensiones hacia el este de *arios (indo-iranios).*

El problema lingüístico no llega tan lejos y las *lenguas* hay que suponerlas *formadas en distintas épocas* difíciles de deslindar. Parecería comprobarse la vieja idea de Schleicher de una *doble raíz de las lenguas* que daría lugar *por una parte al germano, al eslavo y el báltico,* y *por otra al griego, al itálico y al céltico. La agrupación en lenguas centum* (germano, celta, itálico, griego, con el tocario en su extrema extensión) y *satem* (balto, eslavo, ario) *no es decisiva para el parentesco de los pueblos* y demuestra tan sólo que los arios fueron un día en el sur de Rusia vecinos de los eslavos, siendo preciso volver a estudiar las relaciones de lengua y cultura para lo que tengan que ver con las circunstancias de las primeras etapas indoeuropeas.

5. *Antoniewicz.*

W. Antoniewicz [155] no cree posible encontrar la *patria originaria de los indoeuropeos en las estepas ucranianas y la buscaría en la Europa central, especialmente en los territorios donde se forman las culturas de las ánforas esféricas y de la cerámica de cuerdas, surgiendo los distintos pueblos de las mezclas con los pueblos de otras culturas.* De la del *pueblo de los vasos de embudo con los mesolíticos de la región* sale el *grupo nórdico germánico, de las extensiones occidentales de la cultura de la cerámica de bandas danubiana tardía los celtas, los italos* surgen *en los territorios alpinos orientales* "nordizados", *los ilirios del cruce de los pueblos de la cerámica de*

[155] Antoniewicz, 1936.

bandas danubiana con el de la cerámica de cuerdas, de la de éste con el de la cerámica pintada los tracios semejantes a los *hetitas y tocarios, de la del pueblo de la cerámica de cuerdas con el de la cerámica de impresiones de peines* (perteneciente al grupo finlandés primitivo), entre el Vístula, el Duina y el Dnieper superior *los balto-eslavos* que se dividen en el epineolítico, de la de la *extensión del grupo de la cerámica de cuerdas en Ucrania con los pueblos del Cáucaso los arios.*

6. *Seger.*

En el "Festschrift" de Hirt (1936),[156] también busca muy lejos el origen de los indoeuropeos y reconoce que *al fin del neolítico ninguna de las culturas del territorio centro-europeo y eurasiático puede ser tomada en consideración como representando la patria originaria de los indoeuropeos, ya divididos en grupos distintos. Los germanos saldrían de las culturas nórdicas. De las danubianas* y de la cerámica de bandas saldrían *los primitivos celtas, ítalos, griegos e indo-iranios. El pueblo indoeuropeo primitivo se esconde ya en los creadores de la cultura paleolítica franco-cantábrica y sus raíces habría que buscarlas en el auriñaciense.* La patria originaria, como ya dicen los lingüistas, no es posible descubrirla y puede sospecharse tan sólo hacia fines del paleolítico. Seger cree la *cultura mesolítica de Maglemose indoeuropea* y, en cambio, *la megalítica forastera,* llegada del occidente de Europa por las zonas costeras, mientras que la de *las hachas de combate de los sepulcros individuales refuerza la indoeuropeización con elementos del centro de Europa.*

7. *Milojcic.*

Los arqueólogos, pues, adoptan cada vez más una posición de escepticismo ante el problema de la unidad indoeuropea.

W. Milojčić[157] se pregunta: "¿Hay propiamente una raza y una cultura primitiva indogermanas?", y cree que no hay que olvidar que *los* "indogermanos primitivos" *son un resultado hipotético de los lingüísticas,* pensando que los resultados de *la arqueología los pre-*

[156] Seger, 1936.
[157] Milojcic, 1948, p. III; Milojcic, 1954, p. 13.

sentan como el producto de varios y acaso heterogéneos componentes.

8. *Sturm.*

Tampoco él cree que se puedan identificar los indoeuropeos primitivos con una sola cultura prehistórica[158] *y cree que han salido de dos elementos componentes. El de los agricultores y criadores de ganado* —culturas de los vasos de embudo del norte y centro de Europa, culturas alpino-dináricas (Altheim, Remedello, etc.), cultura del Kuban, cultura de Balanovo y sus precedentes en el Volga medio— que se habrían unificado por encima de sus variedades regionales mediante una parecida ergología (cerámica hachas-martillos) y serían contemporáneas y no pueden derivarse unas de otras ni de las culturas mesolíticas de Europa. El segundo elemento componente de los indoeuropeos lo constituiría *la cultura relativamente unitaria de los pastores y cazadores representada en Europa por los sepulcros individuales con sus culturas que no pueden identificarse con la de la cerámica de cuerdas* y que *derivan en cambio de las de la de hoyos y de la de las catacumbas del Ponto, que tampoco son autóctonas en el este de Europa.* El *origen de esos componentes* es desconocido y *extraeuropeo, pudiendo hipotéticamente buscarse en las estepas turánicas,* de donde les obligó a marchar a Europa una catástrofe xerotérmica que dio lugar a la diferenciación agrícola y ganadera.

9. *Devoto.*

Una posición también crítica y en cierto modo escéptica es la de *G. Devoto* que habla del *"mito" indoeuropeo*[159] y dice que los estudiosos italianos, convencidos de la antigüedad, unidad y continuidad de la tradición cultural mediterránea, manifiestan frente a él cierta frialdad. Considera la distribución de las *culturas que la arqueología revela en la Europa neolítica y no se pregunta en cuál han nacido los indoeuropeos, sino por cuáles se movieron las migraciones,* considerando ya indoeuropea la danubiana desde Bélgica a

158 Sturm, 1954.
159 Devoto, 1941.

Moldavia, comprendiendo Checoslovaquia y la Alemania central. *La variedad de grupos indica que en tiempos más antiguos la noción de indoeuropeos puede aplicarse a territorios más restringidos, no importa si más septentrionales u orientales. La antropología muestra* también *una complicación de tipos que sólo se definen como indoeuropeos en el propio territorio indoeuropeo bajo la acción de factores más antiguos que el propio período indoeuropeo en sentido histórico,* y *dentro del mismo grupo aparecen a la vez alpinos, dináricos y nórdicos,* lo mismo que entre los italianos modernos hay rubios y morenos, altos y bajos, dolicocéfalos y braquicéfalos. *En donde se comprueban inmigraciones indoeuropeas, la civilización en definitiva es el resultado de la mezcla de los elementos inmigrantes con los indígenas preexistentes: así* sucede en Italia, en Grecia, en Asia Menor, en la India, etc.

10. *Laviosa-Zambotti.*

La *profesora Laviosa-Zambotti* [160] *no cree que sea posible llegar a determinar una sede originaria de los indoeuropeos* y cree conciliar las distintas hipótesis relativas a tal patria originaria suponiéndolos *formados en la vasta zona eurásica entre el Danubio medio, la Rusia meridional, la zona aralo-cáspica y las tierras transcáspicas hasta el Altai.* Sólo puede considerarse como definitivo que *no proceden de la Eurasia septentrional* —ocupada por los pueblos urálidos— *ni de las regiones al este del Altai* ocupadas por los mongoloides. *Al sur, en los Balcanes meridionales, hay la cultura de Sesklo,* salida del próximo oriente, como *brote periférico de la más antigua civilización babilónico-elamita, en el Cáucaso septentrional y en el Kuban irradiaciones de la civilización sumeria, en el Turkestán la cultura de Anau,* también *expresión marginal babilónico-elamita. Los mediterráneos agricultores tampoco pueden identificarse con los indoeuropeos* y *tampoco* cree que *se pueda buscar la patria originaria de los últimos en el norte de Europa. En su patria*

160 Laviosa-Zambotti, 1947; Laviosa-Zambotti, 1950 a; Laviosa-Zambotti, 1950 b; Laviosa-Zambotti, 1950 c; Laviosa-Zambotti 1954 a (véase mapa de las concentraciones indoeuropeas); Laviosa-Zambotti, 1955.



eurásica fueron originalmente nómadas y se extendieron difusamente por las estepas, sin concentraciones, con una economía preagrícola, semejante a la de los fino-ugrios, con los que debieron estar en íntima relación lingüística y cultural. "No existe el problema de una civilización indoeuropea originaria, sino tan sólo el de las lenguas indoeuropeas." *Al irradiar la civilización agrícola meridional atrae las tribus indoeuropeas próximas al Danubio, al Ponto y al Turquestán, que perdieron mucho de su fisonomía cultural y aun lingüística originaria,* realizándose *innovaciones lingüísticas en relación con las nuevas formas de cultura agrícola adoptadas y conservándose formas arcaicas en las regiones más alejadas del contacto con los pueblos agrícolas,* especialmente en los núcleos montañeses transcáspicos que no se convirtieron en agricultores, pero adquirieron de éstos el caballo y el carro. *Racialmente no es posible atribuir a los indoeuropeos un tipo específico, aunque entran en el grupo europoide,* interviniendo en su antropología distintos elementos como el braquicéfalo del centro de Asia o el armenoide que es propio de los hetitas. Por su posición geográfica primitiva, *los indoeuropeos fueron susceptibles de evolucionar en sentido pastoral-guerrero, lo que les dio su fuerza expansiva. Un grupo que hablaba las lenguas satem* —cuya *concentración* se formó en las estepas entre el Dnieper y el Volga, en las regiones pónticas— *avanzó hacia el occidente centroeuropeo* (tracios, ilirios, eslavos), y *un reflujo en sentido inverso llevó a Asia a tocarios y hetitas, centum. Un movimiento de nómadas indoeuropeos desde las regiones pónticas, a través de Volinia, Podolia y la Alemania central* —los de las hachas de combate y de la cerámica de cuerdas—, *llega hasta el Báltico y realiza la toma de posesión del norte de Europa, mezclándose con los anteriores ocupantes. En el Danubio central* tiene lugar también otra concentración, *una mezcla de los guerreros de las hachas de combate indoeuropeos con diversos elementos de las culturas agrícolas:* tal es el caso de la cultura de Vučedol que se produce el converger en el Danubio medio el substrato de la cultura del Tisza, del heládico antiguo (Sesklo) y de la cultura megalítica nórdica que en su decadencia se extendió hacia el sur. *La resultante indoeuropea danubiana es la concentración de los pueblos centum y de ella salen los que invadieron Italia en la transición a la Edad del Bronce, lo mismo que invadieron también a Grecia los distintos grupos griegos formados en*

los Balcanes, representando una *mezcla parecida de elementos indoeuropeos originarios y de poblaciones indígenas. Griegos e itálicos en los Balcanes adquirieron la cultura mediterránea.*

11. *Schachermeyr.*

A propósito de estudiar la cronología, los caracteres y orígenes de las primitivas culturas de Grecia en relación con el próximo oriente y con las relaciones danubianas y balcánicas, *Schachermeyr intenta una explicación del problema general indoeuropeo,* aprovechando también resultados lingüísticos.[161]

Como Milojčič, cree en *varias corrientes de cultura que llevan el neolítico con cerámica pintada desde el próximo Oriente,* muy pronto, ya en el cuarto milenario, *a Grecia y los Balcanes* y *con repercusiones en el sur de Italia y en Sicilia.* En Grecia, una de esas corrientes da lugar a la *cultura de Sesklo,* en los Balcanes a la de *Starcevo* y en el Danubio y el Tisza —al nivel de Belgrado como límite meridional y Budapest y la Baja Austria por el norte— a la *cultura del Körös. Otra corriente* llegaba a *Bulgaria* y *a la Rumania oriental (Glavanesti,* en Moldavia). *Tales corrientes* eran llevadas por *colonizaciones de origen asiático* y *se superponen al neolítico de tipo mediterráneo* con cerámica más grosera parduzca, con incisiones o impresiones (capas inferiores de Mersin en Cilicia, neolítico de Creta, cultura de Pre-Sesklo en Grecia y en los Balcanes, con otros grupos más orientales en Italia, sur de Fracia, Africa y España).

La *corriente asiática,* cuya vanguardia septentrional es la cultura de *Körös no parece afectar* sino con ligeras influencias *la cultura autónoma* —basada posiblemente en un grupo *de raíz mesolítica de Boian,* extendida desde el alto Tisza por Transilvania y la Valaquia hasta la costa búlgara del Danubio—, que no adopta la pintura. *Tampoco afecta* la influencia asiática *la gran área de la cultura llamada del Danubio o de la cerámica de bandas* con espirales y meandros —que también se hallan en Boian—, y que tiene uno de sus principales hogares en Checoslovaquia, llegando por el sur de Alemania hasta Renania, Bélgica y el nordeste de Francia, así como

161 Schachermeyr, 1906; Schachermeyr, 1936; Schachermeyr, 1955.

por su parte oriental se extiende por Polonia hasta muy al norte del Vístula y por Galitzia al norte de los Cárpatos. Esta cultura ofrece todavía numerosos problemas en cuanto a sus orígenes y fechas y parece basada en un desarrollo autónomo de grupos mesolíticos, remontándose —según las fechas de radio-carbono— al quinto milenario, a. de J. C.

La cultura del Körös y la influencia de la cerámica pintada contribuyen a transformar la cultura danubiana en su parte meridional y oriental —en una etapa del neolítico que Schachermeyr fecha a principios del tercer milenario— *en varias culturas en las que se generalizan las espirales pintadas (Bükk,* en el Tisza superior, *Transilvania occidental, Ariuszd* en el sudeste de Transilvania, *Cucuteni* en Moldavia en Rumania, *la cultura de Tripolje* en Volinia y Ucrania), constituyendo lo que Schachermeyr llama la "koiné de la cerámica de bandas oriental". En un cierto momento, *mientras tiene lugar una nueva expansión anatólica* —ya reconocida por Childe— relacionada con la exportación de objetos metálicos *con una cultura semejante a la de Troia I y Troia II con cerámica monocroma* extendida por Grecia, Macedonia y Servia hasta la confluencia del Morava con el Danubio en Belgrado y con repercusiones más lejos, *se produce una reacción danubiana hacia el sur* con la expansión —sin duda debida a una migración— de la cerámica pintada. Esta expansión tiene sus *raíces en el grupo de Bükk, en la cultura del Tisza y en la* "koiné" *danubiana oriental* —entonces con los grupos de Vadastra y Gumelnitza, este último en el Bajo Danubio y avanzando desde la Valaquia y Bulgaria hasta Macedonia y la Calcídica— que llega *a Grecia* formando la *cultura de Dimini en Tesalia* y con repercusiones hasta el Peloponeso. Otras expansiones danubianas —partiendo de la cultura del Tisza, llegan a *Bosnia*—, con ricas decoraciones de espirales incisas y en relieve —y a la *costa dálmata* en el Adriático (isla de Hvar) con decoraciones pintadas.

A base de esta dualidad de culturas de origen anatólico y centroeuropeo, Schachermeyr discute el problema indoeuropeo. En la *cultura anatólica* y en su expansión hacia los países danubianos con influencias hasta más lejos, ve reflejada *la capa lingüística pregriega,* egeo-anatólica, que se reconoce en la extensión de ciertos tipos de *nombres de lugar —con sufijos en -nd-, -nth-, -ss-, entre otros—* ampliamente extendidos *por Grecia, el Egeo y Anatolia;*

pero que se encuentran *también en las regiones danubianas y* hasta en *Italia* y *aún más lejos.* Esta capa lingüística fue considerada por *Kretschmer, primero,* como *no indoeuropea* y, *luego,* como formando parte de la capa de población *reto-tirrénica* que era *uno de los grupos* —paralelo del indoeuropeo propiamente dicho— *derivados de un protoindoeuropeo,* aunque *últimamente* —en 1953— volvió a su *tesis primitiva, si bien* siguió identificando *la cerámica de bandas con el grupo reto-tirrénico.*[162] *Schacharmeyr contrapone dicha lengua egeo-anatólica relacionada con las caucásicas* —de tipo aglutinante como las mediterráneas— *a las lenguas indoeuropeas,* de flexión como las semíticas. *Ambos grupos los supone* —con Specht—[163] *salidos de una etapa precedente aglutinante, habiendo perfeccionado la evolución* que no se realizó en otros grupos lingüísticos aglutinantes. La posibilidad de este proceso la indica que en el grupo finlandés, aglutinante, existan tendencias a la flexión.

Así, *una etapa remota* habría estado *representada por pueblos* "europidas" *con lenguas aglutinantes de las que habrían salido las flectivas semíticas e indoeuropeas, así como las caucásicas y mediterráneas que conservan el carácter aglutinante.* Los semitas se formaron en las zonas vecinas de los anatólico-caucásicos; en cambio, *la localización de los indoeuropeos primitivos es más difícil.*

Schachermeyr *cree que estos últimos debieron formarse en la proximidad de los mediterráneos y anatólico-caucásicos y llegar. al este de Europa,* al sur de la URSS —en donde se ha solido buscar su patria originaria— *teniendo allí su etapa de unidad, durante la cual tuvo lugar la evolución flectiva* de sus lenguas, habiendo llevado consigo elementos lingüísticos parecidos a los mediterráneos y anatólicos que contribuyeron a formar el acervo lingüístico indoeuropeo y que explicarían los fenómenos comunes a todos esos grupos.

La instalación en el sur de la URSS de los que allí se convirtieron en los indoeuropeos debió tener lugar todavía en el paleolítico. Al principio del neolítico ya había terminado la etapa unitaria de los pueblos y las lenguas indoeuropeas *y no sólo se habría ya realizado el proceso flectivo, sino también comenzado la subdivisión que dio lugar a la formación de los distintos pueblos.* Estos se dispersaron en

162 Schachermeyer, 1955, p. 239, y Kretschmer, 1953, p. 168 y sig.
163 Specht, 1944.

distintas direcciones, lo mismo que, por su parte, los semitas experimentaron una evolución y un proceso de subdivisión semejantes.

12. *Garasanin.*[161 bis]

M. V. Garašanin, después de haber contribuido a sistematizar con numerosos trabajos las culturas balcánicas y de investigar el origen de sus pueblos, llega a la conclusión de que allí son indoeuropeos los portadores de las culturas del principio de la Edad del Bronce, entre ellas la de Bubanj-Hum y, como que esta descansa sobre la evolución neolítica, también debe serlo la población del complejo de Vinča. En el Egeo, siendo indoeuropea la lengua que ha revelado la escritura linear B, la capa de población del neolítico preheládico representaría un elemento preindoeuropeo propio del complejo mediterráneo-anatólico, siendo posible que una parte de la evolución indoeuropea se hubiese realizado a la vez en los Balcanes y en el oeste del Asia Menor. Como que las culturas de Baden y Bodrogkeresztur del Danubio y del Tisza tienen mucho del complejo balcánico-anatólico, si tales culturas de transición a la Edad del Bronce tuvieron supervivencias en ella, también en aquellas regiones la más antigua evolución indoeuropea debe descansar en una base del fin del neolítico. Otra posibilidad la ofrecen las fuertes relaciones de la cultura de los pueblos de las estepas (sepulcros de ocre) hacia el Occidente (Transilvania y Oltenia, con relaciones con Glina III-Schneckenberg), en cuyo caso la indoeuropeización habría tenido lugar con el avance desde el este de los pueblos pastores, aunque —por la posible procedencia de las hachas de combate tanto del sur de la URSS como del Asia anterior— es difícil decidirse por uno u otro origen. En todo caso, no puede buscarse el origen de los indoeuropeos a base de una sola característica y hay que contar con una diversidad de elementos culturales para tal propósito.

En Yugoslavia, los ilirios serían el resultado de una cristalización étnica en la que habrían intervenido todos los elementos que allí coincidieron desde el neolítico, lo que se infiere de la continuidad ininterrumpida de la evolución cultural hasta la época histórica.

[161 bis] Garasanin, 1957; Garasanin, 1958.

13. *Marija Gimbutas.*

Esta investigadora, habiendo comenzado por la crítica del árbol genealógico de las lenguas indoeuropeas formulado nuevamente por Trager y Smith,[164] y a base de un estudio minucioso de las culturas del este de Europa y de sus relaciones con las de las regiones centrales europeas, intenta una explicación general de los orígenes de sus pueblos basada principalmente en la arqueología, pero teniendo en cuenta muy atinadamente los hechos lingüísticos.[165]

No cree Marija Gimbutas en una hipotética cultura indivisa de los indoeuropeos —cuya reconstrucción es sólo teórica— *ni en un árbol genealógico* del que periódicamente se separasen sus ramas. *Su historia muestra,* por el contrario, *un complicado proceso con períodos de intensificación, en que migraciones y mezclas con otros grupos lingüísticos dieron lugar a mutaciones culturales y a la separación en unidades lingüísticas en un ritmo más acelerado y concentrado, haciendo frente cada lengua y cada cultura repetidamente a nuevas situaciones, diferenciándose de manera arrítmica. La diferenciación de los pueblos que hablaban el* "indoeuropeo" *ya se efectuaba en el tercer milenario* y *la de los indoeuropeos septentrionales* debió haberse concluido *ya en la primera mitad del segundo.* La amplia distribución de los dialectos indoeuropeos muestra que *la cultura originaria no puede restringirse a una pequeña área* y desde muy pronto las culturas que revela la arqueología aparecen sumamente diferenciadas.

En todo caso, los elementos lingüísticos comunes más antiguos parecen indicar que la *más antigua cultura danubiana* (el llamado por Childe "danubiano I") *ya pertenecía a gentes que hablaban una lengua indoeuropea,* por lo menos en el tercer milenio, y hay *indicios de que la cultura de los indoeuropeos septentrionales se deriva en parte de los danubianos centro-europeos; pero no de que los indoeuropeos orientales procediesen del centro de Europa.*

Por lo demás, *el origen de los danubianos no está claro.*

Los documentos de Boghas-köi demuestran que *a fines del III milenario ya existía diferenciada la lengua llamada luwi, más antigua*

[164] Trager-Smith, 1953.
[165] Gimbutas, 1952, 1956 b.

que la hetita, lo que hace pensar que los indoeuropeos llegaron a Anatolia por el oeste.

De las culturas del neolítico del centro de Europa, muchos rasgos persisten hasta más tarde, *enlazándolas con culturas de la Edad del Bronce; pero* habiendo tenido lugar *entre tanto* grandes *transformaciones que acusan que la Europa central fue un lugar de gran confusión y de movimientos de pueblos, en gran parte producidos por los del este de Europa* que en la transición del III al II milenarios se movieron buscando tierras para desarrollar su economía productora ya desarrollada en las regiones pónticas y que así llegaron por Ucrania y el sur de Polonia al norte y nordeste de Europa.

La contribución arqueológica al problema de los orígenes indoeuropeos en las "misteriosas" *estepas del sur de la URSS no aclara demasiado el problema. Las culturas de aquellas regiones,* en todo caso, *no son una cultura madre* a la que puedan referirse a la vez los indoeuropeos septentrionales, occidentales y meridionales. *Cuando aparecen están ya diferenciadas,* y *en el segundo milenio, probablemente ya antes,* se hallan en contacto a través del Cáucaso con las civilizaciones del próximo oriente y *pertenecen a los grupos indoeuropeos iranios. La cultura de las fosas* ("pit-graves") representa un pueblo de cazadores y ganaderos, no de agricultores como sus vecinos del oeste y del sur, y su cultura tiene parecidos con la del este del Volga y del Asia occidental, *no habiendo motivo para suponer que fue muy expansiva y que en ella se originase la de las hachas de combate y de la cerámica de cuerdas,* como se había creído. Su *expansión* sólo se verificó *a expensas de la cultura de Tripolje* y de las culturas del Dnieper medio *llegando al Elba. Impulsando la rápida expansión de pueblos del centro-este de Europa hacia la zona boscosa del nordeste.* La cultura de las catacumbas pónticas estaba relacionada con la del Kuban del norte del Cáucaso y su repercusión llegó al sudoeste de Polonia y al área báltica oriental y rusa central. *A través de la cultura póntica* oriental *de los sepulcros de armaduras* ("timber", "Balken") de la Edad del Bronce *se llega a la de los escitas iranos* del primer milenio en cuyo territorio se hallan nombres de ríos de tipo iranio.

Desde el oeste de las culturas del sur de la URSS a la Europa central se halla la cultura contemporánea de las *ánforas esféricas* que tiene importantes supervivencias y que es *sucedida por la de*

las hachas de combate y *la cerámica de cuerdas con su gran expansión* hacia el oeste —hasta el Rhin y Suiza— hacia el norte (Jutlandia) y hacia el nordeste hasta la Rusia central (Fatjanovo). *Esta cultura no es un todo uniforme. Consta de grupos autónomos y precedentes en culturas locales* —entre ellos la de la decoración de cuerdas. Sólo en la cultura de la *región oriental del Báltico* (Rzucewo) y *en Bielorrusia y la Rusia central* puede creerse que se trata de una *cultura pre-báltica* que después de su estabilización en el área entre el Vístula al oeste, el Duina (Daugava) al norte, el Volga superior y los pantanos del Pripet al este, llega en sus modalidades y transformaciones al siglo VI de nuestra Era, correspondiendo al territorio de la dispersión de nombres de ríos y de préstamos bálticos en las lenguas fino-ugrias. *En esta cultura debería verse el origen del grupo de pueblos bálticos, distintos, aunque tuvieran cierto parentesco con ellos, de los eslavos. No hay pues una comunidad balto-eslava,* sino *un grupo báltico* y *un grupo eslavo,* y *menos todavía una unidad europea septentrional que, además de bálticos y eslavos, comprendiese los germanos,* como quiere la hipótesis de Trager y Smith.

Los *eslavos,* cuya gran expansión en el territorio ruso no tiene lugar hasta el siglo VI y siguientes de nuestra Era, *se mueven allí a expensas de los baltos,* cuyos grupos orientales se extinguen con aquella expansión, quedando todavía algunos restos bálticos —como la tribu de los galindianos en la cuenca del río Porotva cerca de Moscú— hasta el siglo XII de nuestra Era.

En cuanto al *origen de los eslavos propiamente dichos,* la señora Gimbutas cree con la mayoría de los prehistoriadores polacos que se halla *en la cultura de Lusacia* de la Edad del Bronce *que ocupa el área de dos culturas anteriores: la pre-lusaciana* —(desde 1300 aproximadamente hasta 1050, fechas de Gimbutas, probablemente demasiado bajas) de la cuenca del Oder— *y la de Trzciniec* —del Vístula medio y superior, con el Wartha superior, el Narev y el Bug de Volinia— *formadas* posiblemente *de restos de culturas anteriores, especialmente de la de la cerámica de cuerdas y hachas de combate, con influencias meridionales,* en especial de la Edad del Bronce de Hungría. *Organizada la cultura lusaciana* de 1050 a 900 —fechas que también creemos demasiado bajas— *se extiende* a través de Pomerania, por el sudeste de Mecklemburgo, por casi todo

el Brandenburgo, este de Sajonia, nordeste de Bohemia, noroeste de Moravia, noroeste de Eslovaquia y a través de Silesia, Polonia, Masovia, Vístula arriba. *Más tarde se extiende* hacia el este, sudeste y norte, *llegando a tocar* —en el Dnieper medio, en Volinia occidental y en la región de Kiev—, *el territorio de los escitas iranios* en el siglo VII, a. de J. C., y durante la época de Hallstatt.

En el *siglo* VII *la cultura de Wysocko* —en el Dniester superior en la Polonia meridional— que Marija Gimbutas considera eslava, así *como otros grupos locales de Volinia, representan la fusión de la población eslava con la población indígena de la región* —supuestos "tracios"—, en contacto con los escitas. *En los primeros siglos de nuestra Era,* las *fuentes históricas hablan ya de pueblos eslavos* que tienen este carácter sin duda ninguna. Algunos de ellos, como los vénetos, son antiguos lusacianos y otros, como los "neuri", ya eran mencionados por Herodoto.

14. *Hencken.*

Ultimamente *H. Hencken* [166] ha resumido de manera excelente el estado del problema y su historia y aspectos, aprovechando a la vez los datos lingüísticos y la arqueología y manteniéndose en una actitud de sana crítica, sin lanzarse a soluciones consideradas como definitivas.

Se inclina a que las lenguas indoeuropeas han podido originarse a la vez entre los pueblos agrícolas del sudeste de Europa —lo mismo que cree Palmer—, *al norte de Grecia y en la llanura del sur de la URSS, siendo posible* que ambos territorios estén relacionados con tal origen y *que sus pueblos,* de acuerdo con las posibilidades del ambiente económico, *se hubiesen adaptado tanto a la agricultura como a la ganadería.*

Parece *indudable que había ya indoeuropeos en el centro de Europa en el neolítico.* Allí *los grupos mesolíticos habrían adoptado la economía neolítica de los pueblos más adelantados* del sur y del sudeste; pero, como el área es en parte esteparia, muchos fueron más ganaderos que agricultores.

La cultura de las ánforas esféricas y la de la cerámica de cuerdas

[166] Hencken, 1955.

con hachas de combate —cuya proyección nororiental da lugar a los baltos y a los esclavos— llegan hasta la Alemania central y al Báltico e influyen en la formación de la cultura de los túmulos de la Edad del Bronce —lo que podría representar el *origen de los celtas en este último grupo. Dichas culturas eneolíticas* estuvieron, *además, relacionadas con las llamadas* "culturas de los campos de urnas" (Lusacia, cultura de las urnas propiamente dicha, etc. *Todo ello muestra un desarrollo indoeuropeo con raíces en el neolítico.*

Por otra parte, *los griegos* —que parecen llegar a Grecia hacia 1900-1800 con la cerámica minia— *y los hetitas* de Asia Menor con lenguas indoeuropeas, *indican también un origen en el área de las culturas agrícolas neolíticas* y habrían sido *desplazados por los movimientos de los pueblos de las estepas,* al final de la cultura de Tripolje. *Para Italia, aunque elementos de culturas neolíticas danubianas y algunas de las de las hachas de combate llegaron allí* muy pronto, *los últimos lo hicieron muy diluidos. No cree, por una parte, que esto pruebe de manera convincente la extensión temprana hasta allí del indoeuropeo; pero, por otra,* como la lengua puede extenderse más allá del área en que se asocia con la cultura, *las culturas itálicas pudieron tener también conexiones lingüísticas indirectas con los grupos más lejanos,* entre la estepa y la llanura, entre el Báltico y el mar Negro.

Para *los germanos* discute la posibilidad de *dos hipótesis, la de que su indoeuropeización se debiese a fines de la Edad del Bronce a las influencias de las culturas de las urnas* en sentido lato con el rito de la incineración, *y la de que* —debido a la continuidad de cultura desde los principios de la Edad del Bronce, que parece contradecir un cambio de población— *la penetración en los territorios nórdicos de la cultura de las hachas de combate y de los sepulcros individuales* —dependiente de las peripecias y cambios que Marija Gimbutas comprueba en la formación de la cultura de las ánforas esféricas— *diese lugar a la organización de los grupos germánico, balto y eslavo.*

Todo ello no explica todavía los grupos *satem.* En ellos parece *que deben ser incluidos los que se suponen tracios de la cultura de Tripolje. Pero* —sobre todo *si la cultura de los nómadas de las estepas* del este de Europa *es indoeuropea y relacionada con los grupos iranios— la estepa eurasiática sería probablemente el hogar de los indo-iranios.*

III
EL PLANTEAMIENTO ACTUAL Y SUS DIFICULTADES

Si las lenguas de los pueblos llamados indoeuropeos tienen un parentesco efectivo y en su organización familiar, social y política, así como en su religión hay rasgos comunes, lo cierto es que *no ya solamente la identidad antropológica, sino la manera de apreciar las mismas afinidades étnicas se halla desde hace tiempo en crisis.*

A lo más puede hablarse con cierta seguridad de "culturas indoeuropeas", constituyendo un *fenómeno sumamente complejo* y a cuya formación contribuyeron no sólo el *parentesco de grupos próximos* sino *influencias a veces procedentes de orígenes muy distintos y aun remotos,* apoyándose en *mezclas raciales en las que intervienen multitud de factores.*

Por otra parte, la *experiencia de la formación de pueblos más recientes* muestra que ellos, lo mismo que las familias, *no pueden simbolizarse por un árbol genealógico.* Este, para las familias, es una abstracción de los genealogistas que lo hacen partir convencionalmente de un solo antepasado y que eliminan las interferencias femeninas, así como las raíces del supuesto fundador del linaje. Los *pueblos,* aun los de naturaleza más compacta, se comprueba que no son sino la *resultante de un proceso histórico complejo.*

¿Tomaríamos a los sajones o a los normandos como elemento decisivo para la formación del pueblo inglés y prescindiríamos de la herencia de pueblos anteriores, celtas o prehistóricos? ¿Qué queda de los francos entre los franceses sino el nombre? ¿Y no es más bien la masa de los galos lo que ha perdurado en ellos? Y aún los galos, ¿no eran también la resultante del cruce de los celtas con pueblos de raíces prehistóricas? No digamos nada de los pueblos indígenas de América, con su mestizaje con razas indígenas y con la variedad de elementos inmigrantes, aun en donde predominó una colonización española o anglosajona. Pallottino ha dicho,[167] refle-

[167] Pallottino, 1947, pp. 85-87.

jando de modo muy exacto la naturaleza del problema, que *puede discutirse el origen de cualquiera de los elementos que han intervenido en la formación de un pueblo;* pero que *para el fenómeno de conjunto lo que hay que poner en claro es la formación,* y que nadie pensaría en preguntarse de dónde vienen los italianos o los franceses, mientras que se puede hablar de cómo y de dónde llegaron los celtas, los dominadores romanos o los invasores francos, los elementos que contribuyeron a formar la nación francesa y discutir el mecanismo de su formación.

Cuando se trata de pueblos del pasado, cuya formación es conocida, ocurre lo mismo. Aun prescindiendo de los elementos que hubieran podido absorber de la población anterior, sabemos que los francos no eran un pueblo unitario de composición simple, sino una federación o liga de tribus germánicas de distintas procedencias, que en determinado momento se aglutinaron, desapareciendo el recuerdo de los grupos particulares que habían coincidido en los territorios renanos, después de su fusión en la liga franca. Y lo mismo cabe decir de la formación de la liga sajona o de la alamana.

Ya la misma tradición griega deja entrever algo semejante. Los jonios tenían conciencia de la diversidad de sus elementos, y al organizar las tribus de sus ciudades, las constituyeron con el elemento griego inmigrante y con la población anterior. El pueblo romano no sólo estuvo constituido por las curias patricias, sino que se tenía por romano también el elemento adventicio plebeyo, y a la larga, se realizó la amalgama con los pueblos itálicos de distintos orígenes.

(Al ir *hacia atrás hallamos siempre la misma complejidad* y *los pueblos son, en realidad, siempre, concreciones en las que participan elementos distintos y a menudo de origen muy diverso. No hay ningún motivo para creer que las cosas fueran distintas en la prehistoria* y *la arqueología* —cuando descubre culturas con una personalidad cristalizada que a la vez puede ser étnica—, las sigue en sus movimientos al extenderse por regiones o caminos bien definidos, trasladándose el conjunto de los fenómenos culturales a nuevos territorios, muestra a la vez las mezclas con los pueblos que encuentran en los nuevos domicilios y *permite reconocer que las propias culturas que parecen ser las originarias* —si se intenta seguir sus raíces— *resultan ellas mismas de formación compleja.*)

Creemos que *es preciso revisar los resultados a que se ha creído*

llegar hasta ahora y refinar nuestros métodos de trabajo variando la orientación que muchas veces ha inspirado la investigación.

Probablemente habrá que proceder de modo distinto a como se ha procedido hasta ahora. *En lugar de partir de la hipótesis del pueblo originario,* de la patria originaria, de la lengua y de la cultura originarias —que puede discutirse que hayan existido jamás, lo que han dicho ya lingüistas como Whatmough y arqueólogos como Milojčič y Marija Gimbutas—, *es preciso partir de la formación de grupos étnicos que la arqueología permite concebir como concreciones,* en determinados momentos, *de multitud de factores culturales y sociológicos que dan lugar a pueblos en el sentido histórico de la palabra.* La *arqueología y la lingüística* son sin duda métodos que *pueden aportar elementos valiosos; pero sus resultados hay que contrastarlos y apreciarlos sin ideas preconcebidas y sin ajustarlos a clasificaciones teóricas.*

Cuando hayamos realizado esta labor *para cada una de las formaciones llamadas indoeuropeas podremos plantear el problema de cómo han aparecido y de si resultan de un grupo ancestral único o no,* así como el del papel que representan los distintos factores que la arqueología y la lingüística estudian separadamente.

La dificultad de comprender el problema indoeuropeo y de darle una solución que se imponga, saliendo del punto muerto en que parece que nos hallamos, acaso podría orillarse partiendo de otra cosa que del "mito" —para emplear la expresión de Devoto—[168] del pueblo, la lengua y la patria originaria y *concentrarnos en el estudio de la formación de los pueblos llamados indoeuropeos,* utilizando a la vez todos los elementos disponibles dentro del marco cronológico y cultural que ofrece la arqueología interpretada como disciplina histórica, la única que para los tiempos anteriores la extensión de los indoeuropeos hasta sus domicilios históricos ofrece tal posibilidad y *evitando simplificar lo que es por naturaleza complejo, teniendo muy presente que la experiencia histórica posterior nos enseña que los pueblos no tienen un origen único ni se deben a un solo elemento étnico, sino que son casi siempre una resultante de un largo y complicado proceso,* como ha señalado ya Pallottino, según hemos visto.

Sólo pisamos terreno firme cuando determinados pueblos que ha-

[168] Devoto, 1941, p. 3.

blan una lengua considerada como "indoeuropea", y con rasgos culturales semejantes a otros que se clasifican de modo semejante, *aparecen en el horizonte histórico.* Entonces se descubren afinidades con los demás pueblos indoeuropeos entrados en ese horizonte histórico más tardíamente. *¿Es que es posible reducirlos a unidades étnicas fijas, emparentadas originariamente* ("Urvolk")? *No lo creemos posible* y probablemente *tampoco lo es, a través del parentesco o las relaciones de las lenguas, llegar a una unidad lingüística primitiva ya fijada* ("Ursprache"), *como tampoco lo ha sido reducir los rasgos antropológicos* semejantes que aparecen en muchos de los pueblos indoeuropeos, *a una raza que se hallase en la base de dichas formaciones étnicas.*

Y claro está que *el problema del lugar o los lugares de origen de los indoeuropeos* ("Urheimat") *se complica extraordinariamente,* mucho más todavía, *si se tienen en cuenta relaciones con culturas y lenguas consideradas como no indoeuropeas.*

Así se explica el fracaso de las teorías simplistas unitarias y las complicaciones y contradicciones de las que buscan una solución menos simple. Es, pues, necesario acudir a otros procedimientos que los empleados hasta ahora.

IV

EL MARCO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO DE LA DISCUSIÓN: POSIBLE EXPLICACIÓN DEL PROBLEMA INDOEUROPEO

A) *Consideraciones preliminares*

Si es lícito identificar culturas bien caracterizadas con un territorio propio con determinadas formaciones étnicas,[169] es indudable que ni en el mesolítico ni en el neo-eneolítico puede comprobarse ni en Europa ni en Asia el hogar de un pueblo único, que al extenderse diese lugar a distintos grupos que luego puedan identificarse con los que llamamos indoeuropeos. Una unidad de cultura no existió nunca, a pesar de la difusión de elementos comunes que se combinan muy variadamente. Si se comprueba la existencia de *determinadas áreas geográficas que mantienen su individualidad como posibles hogares de formaciones étnicas,* por mucha que sea la tenacidad con que continúan en aquéllas las poblaciones indígenas, pocas veces pueden atribuírseles pueblos que hayan persistido constantemente en ellas y que permitan seguir la ascendencia de pueblos históricos de manera tal que puedan retrotraerse sus orígenes a tiempos remotos. En tales áreas se asiste ciertamente a *la formación de pueblos, siendo ésta sumamente compleja,* ya casi desde un principio resultado de la *combinación de elementos de variados orígenes y en constante fluctuación.*

La facilidad de comunicación de unas regiones con otras, combinada con las circunstancias del ambiente cultural en determinados momentos en las que aparecen *formaciones culturales más o menos estabilizadas,* condicionan la *difusión* —con más o menos rapidez— de *etapas de la cultura que podríamos pensar originadas por verdaderas* "mutaciones" dentro de su evolución —lo que equivale a lo

[169] Para la identificación de grupos culturales prehistóricos de Europa con formaciones étnicas y la crítica de este método que constituía la "Siedlungsarchaeologie" de Kossinna ver Kossinna, 1911 a; Jahn, 1941; Jahn, 1952; Wahle, 1952; Goessler, 1949-50; Otto, 1953.

que Childe ha llamado "revoluciones"— "neolítica", "urbana". Esas mutaciones pueden deberse a cambios climáticos, a la facilidad o dificultad de adaptación al ambiente exterior de los grupos humanos, al progreso de la técnica o a descubrimientos e invenciones. *Su difusión tiende a borrar, por lo menos en apariencia, el particularismo de las formaciones culturales.*

El aislamiento de determinadas regiones facilita la *especialización de las formaciones culturales,* su *resistencia* a la adopción de las nuevas etapas de la cultura, la *persistencia de rasgos arcaizantes,* sobre todo en regiones cerradas o en territorios marginales. *Ciertos grupos que han arraigado absorben las culturas que se les superponen,* y *otras veces los fenómenos* culturales de diversas procedencias *se mezclan* y dan lugar a la formación de *grupos mixtos.*

Si tratamos de utilizar la experiencia obtenida en la evolución cultural para explicar el *proceso de la formación de entidades étnicas,* nos parece que cuanto más retrocedemos en el tiempo, más encontramos un *estado flúido abierto a todas las posibilidades* de la evolución de los grupos humanos que —donde éstos no se hallan aislados o donde no han cristalizado en formas estables y resistentes— continúan a veces largo tiempo en dicho estado flúido, o bien que —cuando han llegado a un cierto grado de desarrollo o de especialización o se hallan en territorios cerrados, aislados o de difícil acceso o comunicación— tienden a afirmar sus peculiaridades.

En determinados momentos dicho estado flúido de los grupos humanos parece *coagularse o cuajar en especializaciones más o menos perdurables. Cuando persisten tienden a cristalizar en verdaderas etnias.* Estas unas veces son el resultado de la evolución que solidifica aquel estado de coagulación. Otras veces el contacto con otros grupos más estabilizados o el predominio por circunstancias o causas difíciles de determinar producen la *aglutinación de grupos distintos,* su mestizaje o la formación de nuevos grupos en que los distintos elementos originarios aparecen fundidos. Dentro de este proceso, grupos que parecían cuajar establemente o que aglutinan diversos elementos, por la interferencia de otros llegados a mayor madurez o por otras vicisitudes pueden *dislocarse, desnaturalizarse, ser absorbidos, desintegrarse, extinguirse* y *desaparecer* totalmente, o *bien permanecer debajo de* los que los recubren o dominan en *estado latente y resurgir* al aflojarse la cohesión de los que los han aglu-

tinado, recubierto o dominado. Ello puede depender del mayor o menor volumen relativo de los diversos elementos, de su mayor o menor madurez cultural, de su fortaleza intrínseca, de su potencialidad de reacción y de defensa, de su arraigo en el territorio en que viven, del sedentarismo o del nomadismo de los elementos superpuestos, etc.

Al llegar a su *madurez* un proceso, *en grupos que se han adaptado durablemente a un ambiente o cuya aglutinación se ha consolidado, su resultante cristaliza* en verdaderos *pueblos o etnias* con personalidad definida o bien en *pueblos afines* o incluso *distintos, pero que llegan a poseer caracteres comunes,* no sólo por su origen común, sino porque han llegado a una convivencia formando grandes familias. A su vez, *este proceso* de formación *puede ser recorrido en sentido contrario,* y conjuntos de *pueblos o etnias que parecían consolidadas,* en el curso de su historia, *pueden dislocarse, dispersarse o disolverse y desaparecer.*

Puede seguirse a veces la herencia de formaciones antiguas de manera más o menos clara, de manera directa; otras la resultante final es un complejo que participa de diversas herencias.

El hecho es que la formación de pueblos hasta momentos relativamente tardíos se halla en *constante ebullición,* y que, *cuando cristalizan en verdaderas etnias,* apareciendo estabilizados, y se destaca su personalidad, esta es la *resultante de un complicado proceso histórico.*

Sólo teniendo en cuenta estos hechos y prescindiendo de ideas simples preconcebidas —como son la derivación de un pueblo único o la extensión desde un solo lugar originario —nos será dable comprender la formación de los pueblos indoeuropeos.

Lo mismo puede decirse de sus *rasgos culturales* que *difícilmente pueden ordenarse en una unidad primitiva.* En los pueblos indoeuropeos los hay *sedentarios* y *nómadas* desde muy pronto, *agricultores* y *pastores, pacíficos* y *guerreros,* y estas *cualidades no son invariables ni consusbstanciales* con ninguno de ellos. Aparecen como la integración en corrientes generales de las distintas etapas de la evolución de la cultura, como la adopción de modos de vida determinados por su colocación en determinados ambientes o como reacciones ante la necesidad de adaptarse a ellos o de hacer frente a determinados peligros.

Menos todavía permiten avanzar, por ahora, en la solución del problema los rasgos antropológicos. Desde el mesolítico existen distintos tipos humanos y *no es posible identificar culturas y pueblos con razas, menos hablar de una indoeuropea.* Aunque a veces parezca comprobarse el predominio de un determinado tipo en algunas formaciones culturales y étnicas, a menudo coexiste con otros. Por otra parte, nuestro conocimiento de la antropología física de la Europa prehistórica está tan lleno de lagunas y sus elementos son tan incompletos que se hace difícil aprovecharlos para la reconstrucción del proceso étnico general.

Siguiendo este proceso en su variedad sin atribuir de momento nombres de pueblos a las culturas hasta el momento en que históricamente es posible dárselos, podremos seguir las raíces de las formaciones históricas hacia atrás y comprender cómo han llegado a organizarse y de qué elementos constan.

De modo análogo, *obtenido un marco cultural y étnico más o menos fijado cronológicamente* en sus distintas etapas, *podrán integrarse en él los problemas lingüísticos que si,* a veces, *aportan nuevos elementos* de juicio *para la apreciación de los problemas étnicos, a su vez, de la complejidad de la evolución* cultural y étnica *reciben también luz para comprender mejor sus complicaciones.* Y también aquí la única manera de avanzar es prescindir de explicaciones preconcebidas o de generalizaciones forzadas.

Para llegar de lo seguro a lo inseguro y buscar luego una explicación de la complejidad del problema hay que tener ciertamente en cuenta —como todos han hecho— datos históricos, lingüísticos, etnográficos, arqueológicos y también antropológicos —¿por qué no?—, valorándolos debidamente sin prejuicios de explicaciones preconcebidas y ver luego qué es lo que resultaba de su ordenación, sedimentándolos en el tiempo y en el espacio. Sólo entonces —si es posible— algún día se hallará la solución al enigma.

Con el criterio que acabamos de exponer intentaremos rastrear el proceso formativo de los pueblos que llamamos indoeuropeos.

B) *El mesolítico.*

1. *Culturas mesolíticas.*

Una unidad de cultura no ha existido nunca en Europa desde el más remoto *paleolítico.* En el *superior* había *distintas culturas de cazadores,* por mucho que tuviesen rasgos comunes. *Lo propio sucede en el mesolítico.* Entonces hay que contar por lo menos con las siguientes, aunque estamos lejos de conocer bien todos los territorios europeos en esta época.

2. *Africa y el occidente de Europa.*

Una *proyección del capsiense africano* en el sur de la península Ibérica hasta el Tajo (Muge), tiene otras extensiones en el Levante español (capas correspondientes de la Cueva de la Cocina en Dos Aguas, provincia de Valencia),[169 bis] desde donde siguió hacia el norte y penetró en el sudeste de Francia. En el *Sahara occidental* continúan las *supervivencias aterienses* que con el tiempo darán lugar al neolítico sahariense que se extenderá ampliamente desde el Atlántico hasta Egipto. El capsiense y sus culturas afines parecen quedar replegadas en el Atlas y las mesetas de Africa Menor por el norte y hacia el sur del Ahaggar-Tibesti y del Sudán por el Africa oriental, extendiéndose hacia el Africa meridional, en donde tienen una larga supervivencia. Indudablemente en los límites del capsiense y el sahariense al sur del Atlas hubo *mezclas* de ambas culturas e *influencias* e infiltraciones mutuas. Ello se refleja probablemente en el arte rupestre africano, en un principio propio seguramente de los pueblos capsienses y que adoptan en el mesolítico los saharienses que en muchos lugares absorben los restos de los capsienses.[170]

Un *aziliense* que continúa la cultura franco-cantábrica del paleolítico superior en el norte de España, la zona pirenaica y el resto del occidente de Europa hasta los Alpes suizos, Bélgica y las islas Británicas hasta Escocia (Obaniense).[171] *Esta cultura es pene-*

[169 bis] Pericot, 1946.

[170] Balout, 1955; Alimen, 1955; Leakey, 1936; Vaufrey, 1955; Vaufrey, 1939; Almagro, 1946; Pericot, 1953; Graziosi, 1942; Bosch, 1952 b.

[171] Bosch, 1927-28; Bosch, 1932; Bosch, 1945 a; Bosch, 1946; Clark, 1936; Lacaille, 1954.

trada por el capsio-sauveterriense de origen africano, probablemente por la costa mediterránea (Grotte de la Crouzade, cerca de Narbona), siguiendo su avance hacia el norte a la vez por el Garona (región de Sauveterre-la-Lémance en el Lot y Garona, epónima del sauveterriense) y por el Ródano, llegando su influencia a penetrar en los grupos de tradición epipaloelítica de Bretaña (Téviec, Er-Yoh) y desplazar avanzadas en Bélgica y Holanda (cueva de Remouchamps, Zonhoven) e influencias en la cultura nórdica de Maglemose.[172]

En la *Bretaña* parecen haber quedado *arrinconados descendientes de las gentes de las culturas del paleolítico superior occidental, lo mismo que en las islas Británicas* (supervivencias creswellienses, aziliense-obaniense) y en las *culturas mesolíticas de la llanura norte-europea.*

La evolución tardenoisiense —etapa ulterior del capsio-sauveterriense— con tipos microlíticos geométricos es *paralela de la de las culturas mesolíticas de otras regiones europeas* y hasta no europeas que al final producen los mismos tipos de microlitos geométricos.

La *extensión del capsio-sauveterriense* —que por el sur de España llega al valle del Tajo en Portugal (Muge)— *deja en su margen aislada la zona que, desde el norte de la Sierra Estrella,* en Portugal, en Galicia y *sobre todo en Asturias* y la zona vasco-cantábrica, incluso la francesa (cerca de Biarritz: Molino de Larralde en el valle de Mouligna), *ve el desarrollo del "asturiense"* con sus concheros y cantos rodados tallados, a veces recordando las hachas de mano del paleolítico inferior y representando una cultura regresiva a tipos de vida de recolectores, a consecuencia de la extinción de los animales de la caza cuaternaria por efecto de los cambios climáticos postglaciales.[173]

Hoy tenemos una fecha de radio carbono 7350 ± 350 antes de ahora (o seo 5300 ± 350 a. de J. C.) para la base del conchero de Moita do Sebastião en Muge,[173 bis] que no representa el

172 Bosch, 1946 a; Clark, 1936; Vaufrey, 1933; Coulonges, 1921; Coulonges, 1928; Niederlender-Lacam, 1933; Héléna, 1920; Héléna, 1927; Héléna, 1937; Rahir, 1921; Péquart, 1934; Péquart, 1954; Péquart, Boule, Vallois, 1937; Le Rouzic, Péquart, 1925; Clark, 1936 b. Smith, 1952; Octobon, 1948.

173 Bosch, 1927-28; Bosch, 1932; Bosch, 1945; Bosch, 1946.

173 bis Roche, 1958.

principio de aquella cultura que aparece en el de Amoreira. Moita do Sebastião sería el final de su primera etapa con clima húmedo y caliente, correspondiente al nivel más alto de las aguas del Tajo y, en la segunda etapa de la cultura de Muge, con clima húmedo también pero más cálido, casi subtropical, el conchero de Arruda representaría el optimum climático, después de 5000 a. de J. C.

En la capa superior del conchero de Amoreira hay ya cerámica muy tosca, lo mismo que en una sepultura de Vale das Lages y en la del Monte do Pedregal que parece corresponder a un protoneolítico.

La cultura del asturiense en el norte de Portugal debió subsistir largo tiempo, paralelamente al desarrollo del neolítico de la región, como lo muestra la asociación de ella, ya de un neolítico muy desarrollado, con los cantos rodados tallados asturienses en Areias Altas (Oporto).[173 ter]

3. *Italia.*

En Italia y Sicilia hay un mesolítico especial,[174] cuya historia y filiación es todavía difícil de establecer, lo mismo que la del de Grecia y los Balcanes. Cabe sospechar sin embargo que, lo mismo que en el paleolítico superior, en el mesolítico, Italia quedó destacada con cierta independencia dentro de un círculo cultural que ofrece relaciones a la vez con el sur de Francia y España —pinturas más antiguas de Levanzo y Addaura— y con el centro de Europa y Africa, que, en el mesolítico, siguió manteniendo aquella personalidad.[175] Mientras en su utillaje se diferencia del aziliense y del capsiense y acaso puede compararse con las culturas del sur de Alemania, con supervivencias del paleolítico local, el arte rupestre de las etapas tardías de Levanzo parece seguir la evolución seminatura-

[173 ter] Bosch, 1945 a; Rusell Cortez, 1953; Mendes Correa, 1925; Paulo, 1940.

[174] Zorzi, 1952; Maviglia, 1949-50; Bernabó-Brea, 1949 a.

[175] Graziosi, 1956; Breuil, 1952. — *Romanelli:* Blanc, 1920, 1928; Blanc, 1938; Blanc, 1940; Graziosi, 1932-33. — *Levanzo:* Graziosi, 1950; Bovio-Marconi, 1950; Bovio-Marconi, 1952. — *Addaura,* etc.: Bovio-Marconi, 1952-53; Bovio-Marconi, 1953 a; Bovio-Marconi, 1953 b; Bovio-Marconi, 1954-55; Bovio-Marconi, 1955; Breuil, 1952.

lista y esquemática de las pinturas del Levante español y del norte de Africa.

4. *El centro y norte de Europa.* [176]

En la *Europa central (sur de Alemania:* Federsee, Ofnet, Turingia, etc.; *Austria, Checoslovaquia, Hungría:* cultura de Aves en la zona carpática; *Rumania)* su cultura microlítica conserva rasgos de los últimos tiempos del paleolítico superior y no parece evolucionar hacia los tipos geométricos de occidente, conservando una acusada personalidad donde es conocida suficientemente.

El *mesolítico nórdico* ocupa la llanura norte alemana con extensiones hasta Holanda, Bélgica e Inglaterra, rozando el nordeste de Francia, por un lado; Jutlandia con el sur de Escandinavia por otro, y con extensiones alrededor del Báltico y conexiones con la meseta polaca. Este mesolítico es un *fenómeno sumamente complejo,* mezclándose corrientes culturales en que sobreviven tradiciones del paleolítico superior centro-europeo y de tipo occidental —que parecen arraigadas fuertemente—, triunfando en la cultura de Maglemose después de la extensión de la cultura polaca del swideriense hacia el nordeste por la llanura norte-alemana.

5. *La Europa oriental.* [177]

El swideriense se halla emparentado con el mesolítico de Ucrania, Crimea, el sur de Rusia y el Cáucaso, en donde después de una etapa "aziliense" —sin que se trate de un verdadero aziliense como el occidental, sino de una persistencia de tradiciones del paleolítico superior del este de Europa—, hay una etapa con un predominio de tipos microlíticos comparables con los tardenoisienses occidentales, que se generalizan también en la zona swideriense

[176] Bosch, 1946; Clark, 1936; Clark, 1952; Pittioni, 1956; Schwabedissen, 1944; Rust, 1951; Vaufrey, 1951; Rust, 1955; Nougier, 1952; Fenstel, 1955-56; Groupe d'études, 1950; Reinerth, 1953; Flükiger, 1949-50; Fenstel, 1955-56; Renter, 1953-54; Clark, 1956; Pittioni, 1954; Berg-Gulder, 1956.

[177] Bosch, 1927-28; Clark, 1936 a; Gimbutas, 1956 b; Gimbutas-Jettmar, 1956; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Hancar, 1950; Childe, 1942.

polaca, no sabemos si por influencia del tardenoisiense occidental o por responder a una evolución general de la cultura.

En el *interior de Rusia,* después de las *industrias macrolíticas* del Donetz y de Ucrania, aparece una industria macrolítica que se puede comparar con la que en la cultura nórdica, alrededor del Báltico meridional, se generaliza en una etapa avanzada del mesolítico en los concheros de Ertebölle ("kioekkenmoeddings") y que se extiende hasta Bélgica y el norte de Francia, con repercusiones en Inglaterra. Esta industria es el *campiñiense* que en Francia perdura largo tiempo [178] y es uno de los elementos de la cultura neolítica de una amplia región. Tales tipos de hachas "campiñienses" se hallan también en otros lugares (Italia, Africa, Palestina) sin que sean la característica típica de determinada cultura, lo que sólo sucede en el norte de Europa. Aunque en las fases tardías del desarrollo "campiñiense" tales hachas se usaron para la agricultura, en un principio, en el mesolítico báltico no tienen nada que ver con ella y se ha supuesto que se trata de un utensilio para cortar madera y luchar con el bosque. El hecho es que tanto en la cultura mesolítica de Ertebölle —que sucede y en buena parte continúa la báltica de Maglemose— como en el norte de Francia y en Rusia, los territorios en que aparece eran regiones boscosas.

Grupos mesolíticos importantes, con *fuerte tradición paleolítica* se hallan en *Crimea* (el llamado "aziliense" de Shan Koba) y en el Cáucaso (Transcaucasia).

6. *El próximo Oriente y el mesolítico asiático.*

Egipto [179] tuvo también una cultura mesolítica que, en el valle del Nilo, parece pobre, no llegando allí sino *repercusiones lejanas de la evolución capsiense de Africa Menor,* tan rica, *paralela de las culturas mesolíticas del Africa oriental* (Kenya, Rodesia, etc.) y terminando con los tipos del capsiense final tan parecidos a los del wiltoniense del este y sur de Africa. [180]

[178] Nougier, 1950; Aoberg, 1912.

[179] Massoulard, 1949, pp. 28 y sig.; Huzayyin, 1939; Huzayyin, 1941; Scharf, 1950.

[180] Alimen, 1955; Leakey, 1936; Cole, 1954.

Parece que en el mesolítico hubo poca población en el valle del Nilo y desiertos vecinos, *a diferencia del Sahara occidental —en donde sobrevive el ateriense—,* y que la población descendiente de la del complejo capsiense —que en Egipto había desarrollado en el paleolítico superior el sebiliense— tendía a replegarse en dirección al Ahaggar-Tibesti y a las mesetas y regiones montañosas del Sudán y del este de Africa.

Estos cambios están probablemente en relación con las transformaciones climáticas que condujeron a la desecación progresiva de los desiertos del ángulo nordeste de Africa, aunque subsistieron zonas habitables en los oasis (por ejemplo, en el lago de Fayum, no desecado hasta mucho más tarde, y en el oasis del Kharga). El Sahara parece ha experimentado un proceso más lento de desecación y en muchos lugares precedió durante largo tiempo al actual desierto la estepa herbácea que permitió el desarrollo de grupos de pastores, de lo que dan testimonio las representaciones rupestres y las numerosas estaciones del neolítico sahariense.

El *creciente fértil* [181] desde Palestina al Irak desarrolla una cultura mesolítica muy avanzada. En Palestina con el *natufiense* del VIII milenario, a. de J. C.: fechas de radio carbono hacia 7800 (7850 ± 240 y 7800 ± 240, a. de J. C.) —de supervivencias paleolíticas junto con innovaciones que habrán de coincidir con el tiempo del descubrimiento de la agricultura—, y *en el Irak (Karim Shahir)* con una cultura microlítica que se prolonga hacia el norte del *Irán (cueva Belt* y otras localidades), con repercusiones por una parte hacia el *litoral del este del Caspio (península de Krasnovodsk),* [182] por otra hacia las vertientes de las cordilleras del *Asia Central (Uzbekistán)* [183] y finalmente hacia la *India,* en donde hay una cultura microlítica en el Pedjab occidental, en el Sindh, en la India central desde el Ganges superior y en la meridional. [184] Del mesolítico del Asia Menor sabemos poco. [185]

Más lejos, en *Baikalia* y en otras regiones del sur de Siberia, en

181 Palestina: Neuville, etc., 1951; Garrod, 1957; Kenyon, 1959 a; Kenyon, 1959 b; Stekelis, 1950-51; Stekelis, 1952; Vaufrey, 1939.-Irak: Braidwood, 1953; Braidwood, 1958.-Irán: Coon, 1951; Ghirsman, 1956.

182 Movius, 1953.

183 Movius, 1953.

184 Lal, 1954; Pigott, 1950.

185 Lloyd, 1956.

el valle del Lena, en el nordeste de Asia y hasta Alaska y el norte de América, existió una *cultura mesolítica muy rica, con fuertes supervivencias paleolíticas* (etapas de *Khin en Baikalia,* cultura de *Denbigh en Alaska.* Esta cultura tiene sin duda su raíz en la de los cazadores paleolíticos, con elementos y relaciones posibles con la de la Europa oriental, que posiblemente explican las semejanzas entre la cultura de Maglemose del Báltico y Escandinavia y la de Baikalia y de la zona marginal nordeste de Asia y sus extensiones.[186]

En la zona marginal del este de Asia —con Indonesia—, retrasada en el paleolítico superior en que sobreviven las culturas de lascas y nódulos del inferior (anyathiense, chukuteniense, etc.), el mesolítico representa una larga supervivencia de aquellas culturas marginales en el sureste, mientras en el norte de China y en Mongolia y Manchuria parece destacarse un mesolítico todavía pobre pero con una mayor complejidad de elementos.[187]

7. *La evolución microlítica y el desarrollo del mesolítico.*

La evolución microlítica, que ya se inicia a fines del paleolítico superior, parece representar una etapa cultural muy generalizada. Acaso hay un gran hogar oriental en Asia, del que pronto en el creciente fértil saldrán las culturas neolíticas que se transformarán en las altas culturas del próximo Oriente —y que influye en Asia y en la Europa oriental—, y otro gran hogar norte africano (capsiense) con repercusiones en la península Ibérica y en el occidiente de Europa (sauveterriense, evolucionando hacia el tardenoisiense). Grupos autónomos en un principio son los del Báltico y norte de Europa (con el swideriense), el del sur de Alemania y regiones vecinas del centro de Europa y el de Italia. A fines del mesolítico europeo la extensión del sauveterriense influye en el mesolítico báltico (maglemosiense), y a través de su continuación en la cultura de Ertebölle, el tardenoisiense se toca con el microlítico geométrico de Oriente, en sus repercusiones en el este de Europa.

186 Okladnikov, 1950; Michael, 1958; Chard, 1958; Tolstoy, 1957-59; Giddings, 1950-51; Gjessing, 1944.

187 Movius, 1949; Movius, 1943; Movius, 1954; Chard, 1958; Chard, 1959; Okladnikov, 1951; Sugihara, 1956.

El predominio final de los tipos microlíticos transforma el carácter del mesolítico y paralelamente se inicia la evolución de la cultura que pronto irá a parar a la neolítica.

En realidad *en el mesolítico hay tres grandes etapas,* la *primera* de las cuales es propiamente *epipaleolítica,* con el *aziliense de tradición magdaleniense* en el occidente de Europa, *las culturas microlíticas del sur de Alemania y de los Alpes* —a veces incluidas en el aziliense, aunque tienen una personalidad propia— y *el llamado "aziliense" de Crimea y del Cáucaso* que también es distinto del aziliense propiamente dicho de Occidente y que —el de *Crimea* continuando la tradición gravetiense del paleolítico superior de la Europa oriental— está *relacionado con el swideriense* que desde la meseta polaca avanza por las llanuras norte alemana hasta Holanda y Bélgica y cuyas repercusiones y supervivencias llegan a Inglaterra —todavía unida al continente antes de la apertura del Canal de la Mancha. En la etapa correspondiente al aziliense de occidente y en los tiempos en que el Báltico es el lago de Ancylus se desarrolla la población de Jutlandia y de los demás territorios daneses, avanzando el poblamiento hacia el sur de Escandinavia, todavía unida a las tierras danesas. El cambio climático con la retirada de los glaciares escandinavos y con el clima sub-boreal mantiene todavía el ambiente de los cazadores paleolíticos en aquellas regiones, donde todavía subsiste el reno.

En la *etapa siguiente,* el ambiente aún no ha cambiado demasiado en el norte de Europa, en donde la *cultura de Maglemose* alrededor del Báltico y llegando hasta el norte de Francia y a Inglaterra continúa y hasta hace resurgir las tradiciones paleolíticas del magdaleniense. Todavía en sus principios no se ha abierto el Canal de la Mancha. En cambio, en el *occidente de Europa* se producen ya grandes cambios con el *avance del capsio-sauveterriense* por Francia hasta llegar a influir en el grupo de supervivencia magdaleniense de Bretaña —Téviec— y a infiltrarse sus tipos en la cultura de Maglemose. El *centro de Europa,* lo mismo que *Italia,* parecen *zonas de persistencia de los viejos grupos,* sin grandes innovaciones, y este carácter lo habrán de conservar hasta entrada la etapa siguiente.

Los cambios más notables se operan en los territorios más meridionales, en el *norte de Africa* y *en el próximo Oriente,* donde el cambio climático había comenzado a sentirse más pronto. Si en *el*

Africa Menor (zona capsiense) y en el *Sahara* —todavía no desecado— *(zona de supervivencia sahariense),* la vida continúa sus *rasgos paleolíticos* en el *utillaje* y en el *arte rupestre* —con representaciones de ganados— aunque la caza va cediendo a la ganadería, más al este en el *norte de Libia* y en las zonas vecinas de Egipto la población parece *diezmada por el cambio de ambiente climático,* aunque hay también allí un mesolítico con supervivencias paleolíticas. Sólo en el *próximo Oriente, en el creciente fértil* —al que pronto se incorpora el valle del Nilo—, *la adaptación al nuevo ambiente* da lugar al *desarrollo de grupos humanos que pronto descubrirán la manera de hacer producir sus frutos a la tierra* y con ello los elementos esenciales de la *cultura neolítica agrícola.*

En una *tercera etapa mesolítica de Europa —contemporánea ya con el desarrollo neolítico del próximo Oriente— el clima optimum* hace posible la continuación de la *vida de tipo paleolítico* que se *refugia en el extremo norte* en donde puede seguir la *economía de cazadores y pescadores,* mientras que los grupos que permanecen en los *alrededores del Báltico* —ya el mar de litorinas— *y del mar del Norte* —ya abierto el Canal de la Mancha— realizan la *adaptación al nuevo ambiente, luchando con el bosque* con *nuevos artefactos* —las hachas talladas precedente de los tipos neolíticos, lo que probablemente sucede también en las *regiones boscosas de Rusia con su industria macrolítica.*

En *Asia,* en el *sur de la taiga siberiana* —cuyo mesolítico es todavía mal conocido— y sobre *todo en Baikalia* y por el *Lena hacia el nordeste, la vida de tipo paleolítico parece continuar y su mesolítico* tiene sorprendentes *parecidos con el maglemosiense báltico.* Acaso la continuidad del poblamiento y de ambiente —que en el paleolítico creó la semejanza de las culturas del este de Europa y de las regiones del Yenissei y del lago Baikal— siguió a través del mesolítico y ello explicaría las semejanzas de las culturas.

En cambio, en el *Asia Central,* desde los bordes meridionales del Caspio, por los valles de las estribaciones occidentales de las cordilleras dependientes del sistema orográfico del Tien-Chan (Uzbekistán), *su mesolítico parece una cierta dependencia del del Irán y del próximo Oriente,* realizando una evolución parecida aunque *mucho más pobre.*

C) *Las formaciones étnicas mesolíticas.*

1. *Formaciones étnicas y formaciones lingüísticas.*

Las *culturas mesolíticas* parecen constituir un *substrato que en todas partes corresponde a grupos humanos en estado flúido y de ebullición que habrán luego de convertirse en los pueblos neolíticos.* En aquéllas hay a veces ciertas tendencias generales que tienden a uniformar determinados aspectos de la cultura material, como la propagación de unas mismas formas de vida ofusca la variedad de las evoluciones regionales. Pero, con todo, por debajo de los factores unificadores se manifiesta la *multiplicidad de los grupos* que van formando etnias, a veces *aglutinando* o *absorbiendo elementos de diversos orígenes.*

Las raíces de los pueblos y de las culturas mesolíticas se hallan ciertamente en el paleolítico. Pero los grupos paleolíticos unas veces parecen persistir y otras cruzarse con otros o transformarse. *Al fin del mesolítico* parecen haberse organizado algunos *grandes complejos étnicos* en Africa, en Asia o en Europa; pero al mismo tiempo *dentro de ellos* o en sus zonas de intersección *persiste una variedad de matices* y en las regiones marginales *sobreviven grupos que no se integran* en las grandes unidades que se forman.

Así, podemos creer que en el mesolítico se organizan las *familias étnicas camíticas, semíticas y asiánicas;* pero en *Europa las formaciones étnicas parecen no haber llegado al mismo grado de cristalización,* y si, a veces, en ellas parecen descubrirse las raíces de formaciones y de pueblos posteriores, no es fácil trazar de un modo claro la ascendencia de éstos y dar a las formaciones mesolíticas nombres de valor determinativo semejante al de los que giran en derredor de los que pronto serán hogares de las altas civilizaciones históricas en el próximo oriente.

Nada sabemos de las lenguas del mesolítico; pero indudablemente fue aquel tiempo decisivo para la *evolución lingüística* con las transformaciones de la cultura en relación con las del ambiente ecológico y el desarrollo de nuevas formas de vida. *Unos grupos lograron cristalizar* formas lingüísticas que se concretaron poco a poco y se estabilizaron. *Otros* quedaron *en estado flúido* y fueron *más o menos borrados por la extensión de variedades que llegaron a un*

más alto grado de madurez, y a veces *debajo de ellas o en zonas de aislamiento quedan rastros de las formaciones más antiguas* en forma de *substratos* en las mismas lenguas posteriores o en la toponimia.

Parece que en el *mesolítico* debió partirse de un *estrato lingüístico aglutinante* que se conserva en *las lenguas asiánicas* y en las *fino ugrias,* sobre todo, así como en el occidente de Europa en el *vasco. Al mismo tiempo* debió producirse la *evolución flectiva semítica,* ya que al aparecer muy pronto las culturas neolíticas del próximo Oriente y conocerse sus grupos étnicos, en éstos aparecen con caracteres de aglutinación los asiánicos y de *flexión* los semíticos. [188]

Es posible que en *Europa* se realizase al mismo tiempo la *evolución flectiva* y que, al concretarse en formas estabilizadas, de ellas saliera lo que podría llamarse el *indoeuropeo primitivo* que probablemente no hay que concebir como una lengua perfectamente fijada, sino como una *formación flúida, con múltiples posibilidades de evolución y de concreción ulterior.* Y no es preciso que todas estas posibilidades se hallasen en un mismo grupo o que sólo uno o algunos realizasen la evolución flectiva. *Pudo hacerse en distintos grupos a la vez y determinados fenómenos concretar en unos y no en otros.*

2. *Asiánicos, semitas y camitas.*

Las más antiguas civilizaciones históricas surgen en el creciente fértil y en sus alrededores y sus raíces se hallan en la evolución de pueblos que en mesolítico parecen instalados en aquellos territorios.[189] Cuando los conocemos bien, aparece un gran *grupo* "asiánico" en Mesopotamia, en el norte de Siria, en Asia Menor y en el Irán. En el Asia Menor serán luego los *protohetitas,* en el norte de Mesopotamia los *hurri* y probablemente los *sumerios* de la Baja Mesopotamia pertenecen, por lo menos en gran parte, también al grupo asiánico. Este grupo se había llamado también "caucásico" en sentido estricto —lo que no tiene nada que ver con el

[188] Thomas, 1957; Schachermeyr, 1955; Dumézil, 1953.
[189] Bosch, 1947-51.

antiguo concepto antropológico de raza "caucásica" que indicaba la raza blanca en general, así como las lenguas de la familia asiánica son las que Marr llamaba "jafetíticas".

El *extremo norte* de las formaciones asiánicas llega al *Cáucaso,* y en su parte sur, sobre todo en la Transcaucasia occidental, sus pueblos históricos parecen los supervivientes de las formaciones asiánicas. En el *sudoeste,* hasta *Fenicia* y *Palestina* parece llegar también el *substrato asiánico.* También los pueblos primitivos del *Irán* debieron tener aquel carácter y sus *vanguardias* por el este pudieron llegar a la *India* y acaso ser uno de los componentes de sus pueblos de la familia drávida. *Posiblemente las formaciones étnicas al norte del Irán, en el sur del Turquestán* y hasta en los *valles al oeste de las grandes cordilleras centro-asiáticas* —cuyo mesolítico parece un grupo extremo del mesolítico del próximo Oriente y que siempre tuvieron gran relación con los países del Irán— tuvieron también un carácter más o menos asiánico.

Mesopotamia, Siria y *Palestina* desde muy pronto recibieron las oleadas de los *pueblos semíticos* que predominaron al fin allí y que todas parecen desplegarse radialmente desde *Arabia.* Esta suele considerarse generalmente el hogar de formación de los semitas, aunque su cultura primitiva sea todavía mal conocida. Pero no parece aventurado suponer que la formación de la familia semítica tuvo lugar también en el mesolítico.

En el *norte de Africa, desde las vertientes meridionales del Atlas hasta las costas mediterráneas,* así como en la zona costera líbica y su *hinterland,* se habían estabilizado los *grupos capsienses —de* los que desprendimientos penetraron como hemos dicho en la península Ibérica hasta el Tajo portugués (Muge) y por las zonas costeras del sur y del este, desde donde sus infiltraciones más al norte se extendieron por Francia (sauveterriense). En el sur, probablemente desde el sur tunecino y Libia, parecen haberse replegado hacia el Fezzan y las tierras altas de Ahaggar-Tibesti.

Mientras tanto, las gentes en que sobrevivía la *cultura ateriense* —sobre todo en el *Sahara*— se extienden en varias direcciones, hacia el Sahara occidental y por el oriental hacia el sur de Libia, llegando sus avanzadas a Egipto, Nubia y el Sudán. De Egipto parece haber casi desaparecido la población que había desarrollado el antiguo sebiliense —afín del capsiense— del que quedan sólo

supervivencias. A ello debió contribuir el cambio climático de fines del paleolítico y principios del mesolítico que varió las condiciones de habitabilidad para pueblos cazadores. La población descendiente de la paleolítica de Egipto posiblemente se replegó hacia Nubia, el Sudán y Kenya, en donde acreció la población que había desarrollado antes una cultura afín de la capsio-sebiliense. En su replegamiento hacia el sur los sebilienses de Egipto debieron coincidir con las avanzadas de los capsienses replegados al Ahaggar-Tibesti, propagando por las mesetas del Africa oriental inglesa la cultura wiltoniense —equivalente al capsiense final.

Probablemente los *pueblos saharienses,*[190] *descendientes de la antigua cultura ateriense* y que luego habrían de desarrollar el neolítico sahariense —que insistimos en creer distinto del de tradición capsiense—, fueron el *origen de la familia camita,* que pronto en el mesolítico, conservando la actividad cazadora, desarrolló la ganadería —lo mismo que los capsienses—. Generalmente se ha creído a los camitas originarios, como los semitas, de Arabia; pero la arqueología de la cultura sahariense —que desde el neolítico se desarrolla arcaizante sin solución de continuidad hasta los albores de los tiempos históricos en que sus territorios son la sede de los pueblos camíticos— parece reflejar la formación del grupo étnico camítico. Su extensión hasta Egipto y Nubia correspondería a los elementos camíticos de la población, y la lengua de Egipto, sin perjuicio de contactos con los semitas de las regiones vecinas de Palestina y de las infiltraciones que repetidas veces —desde fines de la época predinástica— hubo de dichos semitas en Egipto. Los saharienses, por otra parte, muy pronto en el neolítico se infiltraron por las mesetas del Atlas hasta la costa de Orán y desde allí llegaron al sureste de España, en donde habían de desarrollar la cultura de Almería, en la que se reconoce el hogar de los iberos históricos, y tal infiltración, en Africa, dio lugar a que se borrase la personalidad de los pueblos capsienses, engoblados más tarde con los demás pueblos camitas en los pueblos históricos de Africa Menor.

3. *Europa.*

En Europa sólo en algunos territorios puede suponerse que la

190 Bosch, 1930; Bosch, 1948.

propagación de determinadas culturas se deba a movimientos de masas de población. *En muchas regiones, los grupos paleolíticos perduraron* transformando su manera de vivir, adaptándola al nuevo ambiente climático y ecológico. Esta perduración parece tener lugar en el *norte y noroeste de la península Ibérica* en donde durante el mesolítico se forma la cultura asturiense, en el *centro* en donde el desarrollo del arte rupestre seminaturalista y con *la evolución hacia el esquematismo* a lo largo de las sierras transversales españolas *acusa dicha persistencia, en las zonas marginales atlánticas,* especialmente en la Bretaña francesa *(Téviec),* y en las islas Británicas *(creswelliense* y luego *aziliense,* persistente hasta muy tarde en el *obaniense* de Escocia), en *Italia* y las *regiones alpinas y carpáticas,* con el *sur de Alemania.*

En el *sur de la península Ibérica,* la propagación de la *cultura capsiense* africana hasta la baja cuenca del Tajo *(Muge),* así como su *infiltración en la zona levantina,* parece acusar la llegada de *nuevos elementos de población* que producen notables cambios. Posiblemente —junto con el cambio de ambiente climático— contribuyeron a hacer replegar hacia las mesetas interiores la población del paleolítico superior, a la vez que las *avanzadas capsienses desde el nordeste de Cataluña penetraban en Francia* propagando el *capsio-sauveterriense* que *borraba la unidad epipaleolítica aziliense* —que se había extendido desde la zona cántabro-pirenaica hasta el oeste de Suiza y que poco a poco llegó a las islas Británicas—, llegando las infiltraciones o influencias capsio-sauveterrienses hasta Bélgica, Holanda y la llanura norte alemana.

En ella y en las tierras *alrededor del Báltico* junto con la *persistencia de grupos paleolíticos* que ya habían comenzado a extenderse por allí se produce la *llegada de nuevos elementos,* la infiltración de grupos desprendidos de los límites de la zona alta de la Alemania central y sobre todo la llegada por el sudeste desde la meseta polaca de los introductores del *swideriense* que llegaron, además, hasta Holanda, Bélgica e Inglaterra —todavía unida al principio del mesolítico al Continente— antes de la propagación del sauveterriense. De la coincidencia de los diversos elementos llegados al norte de Alemania y a Dinamarca se forma la *cultura maglemosiense* en que *reviven muchas tradiciones paleolíticas* y la adaptación al medio y al cambio de clima, *avanzando el mesolítico* da lugar a su trans-

formación en la *cultura de los concheros de Ertebölle,* mientras que los pueblos mesolíticos conservando mucho de su carácter avanzan hacia el centro y norte de Escandinavia.

(En el *este de Europa,* con la extinción de la gran caza cuaternaria —los elefantes y otras especies— coinciden *movimientos de población hacia las regiones centrales de la Unión soviética* y por las tierras *al este del Báltico hacia Finlandia y Carelia,* llegando al extremo norte. Ellas dieron lugar luego a la formación fino-ugria en contacto con los pueblos uralo-altaicos.

En las regiones pónticas, la población de Crimea hasta el Cáucaso parece estabilizarse, en relación con lo que habría quedado de la de las tierras bajas al norte del mar Negro.)

Los distintos *grupos mesolíticos* europeos representarían *diversas formaciones étnicas variadamente matizadas, englobadas algunas de ellas más tarde en los pueblos indoeuropeos y otras persistiendo independientes o recognoscibles como substratos occidentales y mediterráneos.*

4. *Evolución lingüística: flexión y substratos.*

(Acaso a estas formaciones étnicas corresponda también una etapa de la *formación lingüística* que sin ser unitaria pudo tener rasgos más o menos comunes en que se apoyarían a los elementos que de unas culturas pasan a otras y que explicarían ciertas *semejanzas en los substratos* [191] que se encuentran más tarde o las de ciertas lenguas que en regiones extremas han persistido sin sumergirse en la indoeuropeización. Tal vez aquí encontraríamos la clave de las semejanzas de estructura y hasta de léxico entre el vasco y ciertas lenguas no indoeuropeas indígenas del Cáucaso. [192]

Si es cierto como suponen algunos lingüistas que hubo una *evolución desde una etapa aglutinante a la de flexión, la cual llegó a*

[191] Para los substratos ver especialmente Ribezzo, 1950 c y la bibliografía citada anteriormente en la historia del estudio del problema indoeuropeo. Además: Hubschmid, 1949; Hubschmid, 1950; Hubschmid, 1951 a; Hubschmid, 1951 b; Hubschmid, 1953; Hubschmid, 1953-54; Hubschmid, 1954 a; Hubschmid, 1954 b; Hubschmid, 1955 a; Hubschmid, 1955 b.

[192] Bosch, 1949; Fouché, 1943; Lafon, 1951; Lafon, 1952; Uhlenbeck, 1933; Uhlenbeck, 1947; Tovar, 1949; Tovar, 1953; Tovar, 1958; Caro Baroja, 1951.

la concreción indoeuropea, habría que situarla en el mesolítico. Cuáles fueron los *grupos* mesolíticos europeos que vieron en ellos la evolución flectiva o en qué momento aparece, no es fácil todavía decirlo; pero podría suponerse que *acaso fueran las regiones pónticas,* con contactos todavía no claros con el próximo Oriente, aquellas *en donde la evolución flectiva comenzó más pronto* y que luego se incorporó a ella el centro de Europa.

5. *Nordeste de Europa y zona eurasiática.*

Las *formaciones étnicas y lingüísticas del mesolítico* —sin duda en estado muy flúido— *del nordeste de Europa se continúan en pueblos posteriores.* A ellos corresponde el neolítico de las zonas extremas de Escandinavia, Finlandia, el norte y nordeste de Rusia, como del sur de Siberia, hasta el Altai. Tiene relaciones con la evolución de Baikalia y de grupos emparentados de más al este en que se reconocen los pueblos tunguses. En las formaciones étnicas eurasiáticas desde el norte de Escandinavia hasta el Altai habría que reconocer los *antepasados de los pueblos fino-ugrios y uralo-altaicos.* [193]

Lo que de los pueblos mesolíticos subsistió en el neolítico de las *regiones bálticas meridionales* explicaría la existencia de un *substrato* de aquel carácter que persiste o influye en los pueblos indoeuropeizados del norte de Europa.

La estabilización uralo-altaica debió consolidarse en el borde sur de Siberia, en el alto Yenissei y en Baikalia. Desde esta última región, sus grupos parecen colonizar la cuenca del Lena y llegar por allí hasta las tierras árticas del nordeste asiático y hasta América (cultura de Denbigh de Alaska). Estas estabilizaciones en Asia debían dar lugar con el tiempo a los pueblos uralo-altaicos y tunguses, [194] así como en el extremo nordeste y en Alaska a los protoesquimales.

D) *Las culturas del neo-eneolítico en el próximo Oriente y la difusión del neolítico.*

[193] Gimbutas-Jettmar, 1956; Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957.

[194] Okladnikov, 1950; Chard, 1959.

1. *El próximo Oriente.*

Muy pronto en el *próximo Oriente* se aprovechan frutos de la tierra, primero mediante simple *recolección* —el *natufiense de Palestina*— en el VIII milenario (con fechas de radio-carbono hacia 7800, a. de J. C.: 7850 ± 240 y 7800 ± 240, a. de J. C.) —y *luego se descubre la manera de obtenerlos mediante el cultivo— producción* de alimentos ("food-producing"), comenzando la *evolución neolítica muy primitiva y precerámica (tahuniense y neolítico precerámico de Jericó (Tell-es-Sultan),* con fechas de radio-carbono de 6900 ± 70, a. de J. C.; 6805 ± 210, a. de J. C.; 6785 ± 100, a. de J. C.; 6725 ± 210, a. de J. C.).[195]

En el Irak [196] este proceso —que lleva con el tiempo a la vida de los agricultores de aldeas y más tarde a las ciudades de las culturas históricas— se sigue a través de las *etapas del neolítico precerámico de Jarmo,* con fechas de radio-carbono le 7040 ± 250, a. de J. C.; 6830 ± 200, a. de J. C.; 5750 ± 200, 4707 ± 320, 4650 ± 170, a. de J. C.; 6830 ± 200, a. de J. C.; 5750 ± 200, a. de J. C.; 4707 ± 320, a. de J. C.; 4650 ± 170, a. de J. C.; 6570 ± 165, a. de J. C.; y de *las aldeas con cerámica monocroma de Hassuna-Matarrah* (Hassuna: 5040 ± 200, a. de J. C.; Matarrah: 5570 ± 250, a. de J. C.; *raíz del neolítico avanzado del próximo oriente* que se propaga ya en el quinto milenio por Palestina *(yarmukiense, Jericó)*[197] y por el *sur de Asia Menor* (Mersin, Tarso, Sakya-Gözi) con cerámica monocroma incisa.[198]

Una evolución menos conocida se realiza en el valle del Nilo, en donde el carbón 14 da el fin del quinto milenario (4391, 4095) para la *etapa plenamente neolítica (A) del Fayum,* con aldeas de agricultores lejos ya del principio del neolítico. [199] Es de suponer que la evolución allá es más o menos paralela de Mesopotamia y de Siria-Palestina y que el neolítico se extendió en época relativa-

195 Braidwood, 1958, con el estudio y discusión de las fechas de carbón 14 de todo el próximo Oriente. En su artículo anterior, Braidwood, 1957, la discusión de las fechas de Jericó de K. M. Kenyon. También Kenyon, 1959 a; Kenyon, 1959 b.

196 Braidwood, 1958.

197 Stekelis, 1950-51; Stekelis, 1952.

198 Lloyd, 1956.

199 Braidwood, 1958; Anthes, 1953.

mente temprana por el norte de Africa —en donde el neolítico de "tradición capsiense", ya también completamente formado, es fechado en 3050 por el radio-carbono—, y en la península Ibérica en donde su cultura de las cuevas equivale al neolítico africano de "tradición capsiense" y en donde hay una etapa neolítica muy primitiva con cerámica grosera en Portugal, representada por la sepultura del valle das Lages (Otta) y por la del Monte do Pedrogal (Alemquer).[200]

El neolítico en el próximo Oriente, pues, comienza su desarrollo ya en el séptimo milenario, a. de J. C., por lo menos, y desde la etapa precerámica y la de la cerámica monocroma del neolítico primitivo de Hassuna-Matarrah va al *neolítico avanzado del quinto y cuarto milenios* con cerámica incisa en el *yarmukiense* de Palestina y en la capa correspondiente de *Mersin* en el sur del Asia Menor. Paralelamente, en la *etapa tardía de Hassuna* (4000-3500) empieza la *cerámica pintada* que caracteriza la *etapa ya eneolítica de Tell-Halaf* (3500-3200) con un *desarrollo importante de dicha cerámica pintada,* etapa que se extiende paralelamente por la *Baja Mesopotamia —cultura de El Obeid* con varias *fases,* la media con fecha de radiocarbono en 3446— y que, después de la *etapa con cerámica monocroma* pero ya con los primeros hallazgos de signos de *escritura* de *Uruk-Warka* (3200-2900) alcanza su *pleno desarrollo* artístico en *Djemdet-Nasr* (2900-2700), así como en el Elam, en el antes llamado estilo *A de Susa,* que hoy sabemos que allí también tuvo precedentes. Esta cultura representa la transición a las ciudades de las civilizaciones históricas. En el cuarto milenario todavía, la cerámica pintada representa la *transición a las ciudades de las civilizaciones históricas.*[201] En el cuarto milenario todavía, la *cerámica pintada* se propaga por el sur de *Asia Menor,* en las capas correspondientes de las localidades de Cilicia (Mersin, Tarso, Sakia-Gözi) y por el interior de Capadocia (Alishar, Alaka Üyük).[202]

La cerámica pintada neolítica, en Asia Menor, no parece pasar de las zonas inmediatas a sus hogares en el norte de Siria, en su extensión por el sudoeste, en Cilicia. El *occidente de Anatolia parece*

200 Bosch, 1945 a, p. 50. — Mendes Correa, 1925; Paulo, 1940.

201 Braidwood, 1951; Braidwood, 1952; Braidwood, 1953; Braidwood, 1958; Moortgat, 1950; Moortgat, 1953; Albright, 1953.

202 Lloyd, 1956.

ser la raíz de una cultura distinta —no conocida todavía en el verdadero neolítico— y *que cuando aparece tiene la cerámica monocroma característica de la cultura troyana,* análoga a la de las tierras al oeste de las mesetas de Capadocia —lo que después fue Misia, Lidia, etc., incluyendo todo el sudoeste de Anatolia. Esta cultura —cuyo desarrollo empieza hacia 300, a. de J. C., o antes, con las primeras manifestaciones en la etapa de Kum Tepé en la Tróade y su extensión en Thermi en la isla de Lesbos —anteriores a la primera ciudad de Troya—, es ya considerada como eneolítica, y pronto en la segunda ciudad de Troya recibe y desarrolla la industria del bronce.[203]

En las *zonas marginales del Irán*[204] *la evolución es paralela de la de Mesopotamia,* aunque más o menos estacionaria (Giyan cerca de Nehawend, Sialk, Tepé Hissar), *llegando por allí la cultura de la cerámica pintada hasta el sur del Turquestán (Anau) y propagándose por el norte del Irán y el Beluchistán* (fecha de radio-carbono de Kile Gul Mahammad: 3300 ± 200 a. de J. C.) *hasta el occidente de la India.*

Entre tanto, en *Mesopotamia* se forman y florecen las *civilizaciones históricas de sumerios y semitas* que llegan a una *plena Edad del Bronce* en el *tercer milenario* con las *etapas: sumeria-arcaica* —en la que puede incluirse Djemdet-Nasr (2900-2700)— *hasta 2550, plenitud de la cultura sumeria* con las *tumbas reales de Ur I* y la *dinastía de Ur-Nanse* —antes llamado Ur-Nina— *de Lagash (2550-2350), dinastía de Akkad (2350-2123)* que forma el imperio de Sargón y Naram-Sin, el *dominio de los guti y el resurgimiento sumerio* con la civilización clásica de *Ur III* y su imperio, así como con los acontecimientos coetáneos *(2127-2016)* hasta las *conquistas elamita y amorita,* la última con la *primera dinastía de Babilonia (1894-1595)* en la que descuella el reinado de *Hammurabi (1792-1795).*[205]

Paralelamente al neolítico y eneolítico de Mesopotamia, el de *Egipto*[205] evoluciona a través de la *cultura predinástica hasta la tran-*

[203] Lloyd, 1956; Bittel, 1934; Bittel, 1950 b; Bittel, 1950 c; Matz, 1950 Schmidt, H., 1902; Schachermeyer, 1955.

[204] Ghirsman, 1954; Pigott, 1954; Cardi, 1959.

[205] Bosch, 1947-51.

[206] Massoulard, 1949; Scharff, 1950.

sición del tercero al segundo milenio y luego con las dinastías históricas *tinitas* (I-II, *2900 ó 2820 a 2675 ó 2600)*, el *imperio antiguo* (*dinastías* III-IV: *2675 ó 2600 a 2210)*, la *etapa de transición y el dominio de los Herakleopolitas (2210-2134)* y la *dinastía* XI *(2134-1992)* principio del nuevo apogeo que señala el *imperio medio (dinastía* XII-XIII: *1992-1730)*, seguido de la invasión asiática de los hicsos.

2. *Las regiones marginales y el problema de la difusión del neolítico.*

Alrededor del próximo oriente, en las regiones extremas, perdura el mesolítico largo tiempo; pero en las zonas próximas el neolítico se introduce relativamente pronto (en la cueva Belt del norte del Irán: neolítico precerámico: 5790 ± 330, neolítico cerámico: 5280 ± 260, a. de J. C.;[207] aunque algo más retrasado, y es de suponer que obedeciendo a impulsos directos o indirectos del próximo Oriente. La propagación del cultivo de los cereales, cuyas especies —en el trigo— parecen convergir hacia el creciente fértil y que parece propagado desde él, indica los caminos de la difusión de la cultura neolítica, uno de cuyos rasgos más característicos es la agricultura —aunque no siempre, pues falta en territorios marginales que adoptaron en cambio otros rasgos de la cultura neolítica— y no las hachas pulimentadas ni la misma cerámica —ya que ahora hablamos de neolíticos precerámicos. La influencia de la cultura neolítica ya organizada puede introducir separadamente distintos rasgos, adoptados en tiempos diversos y no todos a la vez en las culturas mesolíticas, especialmente en aquellas que viven en un ambiente ecológico poco propicio para el desarrollo del cultivo de la tierra.

Contra la tendencia que ha durado largo tiempo a un rebajamiento general de las fechas del neolítico en las zonas prehistóricas, hoy estas fechas parecen deber subirse con las obtenidas mediante el carbón 14 en regiones muy distantes del próximo oriente. En la cultura danubiana del centro de Europa para la etapa linear más antigua de su cerámica da el 4220.[208]

En el norte de Africa hemos visto que un momento de la cultura

207 Braidwood, 1958.

208 Nature, 1954; Science, 1958.

neolítica de tradición capsiense se fecha en 3050, siendo sus principios sin duda anteriores. En Inglaterra el neolítico llamado *A* es del 2964 ± 300,[209] según el carbón 14, y en el Japón el neolítico Yomon final (Ubayama),[210] del 2546 ± 220. En ninguno de estos casos se trata del principio de la cultura neolítica sino de etapas ya desarrolladas. Por lo tanto, los principios de la evolución deben ser considerablemente anteriores.

Probablemente las primeras irradiaciones del neolítico del próximo oriente no están muy distantes del quinto milenario.[211] En todo caso, en su segunda mitad, es forzoso admitir que en muchos lugares se ha desarrollado ya, hallándose en todo su apogeo[212] en el tercer milenario y llegando entonces a su completo desenvolvimiento junto con la introducción —en Europa y en el Mediterráneo— del conocimiento y del uso del cobre.

Parece que hay una *propagación neolítica muy temprana por el Mediterráneo y el norte de Africa* (neolítico de tradición capsiense) *y por la península Ibérica, al que se incorporan pronto los demás países del occidente de Europa.* Esta propagación parece apoyarse en raíces en las diversas culturas mesolíticas y da lugar al neolítico del sur de Asia Menor (Cilicia) con su cerámica monocroma e incisa, al gassuliense (fechas de radio-carbono 5426 y 3280, a. de J. C.) y al yarmukiense de Palestina; al neolítico preminoico de Creta, al de los Balcanes (Pre-Sesklo). En el Mediterráneo, en el norte de Africa, en la península Ibérica y hasta en el sur de Francia y norte de Italia, los distintos grupos neolíticos parecen formar en un principio un cierto mundo coherente y en cierto modo unificado.

Pronto también —posiblemente a la vez *desde el Mediterráneo y el Asia Menor, así como a través del Cáucaso—, van corrientes que difunden el neolítico hacia el centro y este de Europa,* posiblemente dentro del V *milenario. Otra dirección* debió ser la que *desde el Irán* propaga el neolítico *por las regiones aralo-caspias* —con un centro importante en Kelteminar en Khoresmia al sur del Aral— y en el Ural, *por las vertientes septentrionales de la*

209 Libby, 1955, p. 58.
210 Libby, 1955, p. 135.
211 Braidwood, 1958.
212 Milojcic, 1948; Matz, 1950.

cadena montañosa del Asia central, el alto Yenissei y *Baikalia,* desde donde se extiende *hacia el este,* llegando como hemos dicho *a la región del Amur y al Japón.*[213]

En *Baikalia*[214] puede seguirse *estratigráficamente* la *sucesión* de un *mesolítico* (etapa *Khin,* fechada estimativamente de 5000 a 4000, con principios probablemente anteriores) y de *diferentes etapas neolíticas con fuertes supervivencias mesolíticas,* pero con hachas pulimentadas y cerámica muy perfecta *(Isakovo:* 4000-3000, *Serovo:* 300-200, *Kitoi:* 200-1700), y aunque tales fechas no sean del todo seguras —sobre todo las primeras, que probablemente deben ser rebajadas—, la del neolítico del Jomon final del Japón —esencialmente la misma cultura de Baikalia—, fijada en 2546 por el radio-carbono, indica que el principio del neolítico pudo llegar al Baikal no muy tarde en el cuarto milenio. Una última repercusión del neolítico siberiano llega a la "woodland culture" de Norteamérica, posiblemente ya en el segundo milenario a. de J. C.[214 bis]

Con el de Baikalia se desarrollan otros grupos semejantes en las regiones vecinas,[215] como es el caso en el *alto Yenisei* y en el *Altai,* así como en las mesetas entre la estepa uralia y la región de bosques al *sur de Siberia* y en la *mitad sur de los Urales,* por cuyos pasos este último grupo se comunica con el *neolítico del norte de Rusia,*[216] que *tiene afinidades con el que se desarrolla muy* pronto en *Carelia, Letonia, Finlandia y el norte y oeste de la península Escandinava,* sobre una base de supervivencias mesolíticas que persisten hasta mucho más tarde en las regiones árticas de Eurasia. En general, todos estos *grupos neolíticos eurasiáticos* —desde Escandinavia al Japón—, al norte de la meseta de la Rusia central, de las estepas del Volga y de las uralo-caspias, así como del corredor de las estepas asiáticas —que antes se llamaba "neolítico ártico"—, tiene mucho de común y parece formado sobre una base

213 Movius, 1923; Chard, 1958; Gimbutas, 1958; Chard, 1955-56; Tolstoy, 1953-54; Tolstoy, 1957-59; Jettmar, 1954; Tolstov-Zhdank, 1958; Raushenbakh, 1956; Kiselev, 1949; Okladnikov, 1950-55; Okladnikov, 1957; Groot, 1951; Groot-Sinotô, 1952; Kobayashi, 1957; Sugihara, 1956.

214 Okladnikov, 1950; Michael, 1958.

214 bis Tolstoy, 1953-54; Tolstoy, 1957-59.

215 Michael, 1958; Teploukhov, 1927; Movius, 1953.

216 Michael, 1958; Gimbutas, 1956 a; Gimbutas, 1956 c; Foss, 1952; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957.

mesolítica —de la que tiene grandes supervivencias— más o menos unitaria también, probablemente con raíces en otra base anterior paleolítica, de la que su extremo sudoeste europeo en el centro y sur de la Unión Soviética tendió a diferenciarse en el mesolítico.

Desgraciadamente el enlace del mesolítico con el neolítico y su evolución hasta el eneolítico no los conocemos más que en el extremo noroeste (Escandinavia, Carelia, Letonia, Finlandia), así como en Baikalia. Sus principios pudieron obeceder a distintos impulsos desde el próximo oriente, vía Cáucaso-Dnieper-Polonia-países bálticos, uno, y vía Irán-Turquestán-Aral-centro de Asia, otro. Esto es particularmente de lamentar porque en la zona central —desde los Urales al alto Yenissei—, en donde debió realizarse el impacto de las influencias neolíticas sobre la base mesolítica, sólo es bien conocido el neolítico avanzado (Pre-Afanasievo, en relación con Serovo de Baikalia y con la Europa oriental) que pronto recibe el cobre y, aunque conservando las tradiciones neolíticas, se convierte en eneolítico: la cultura de Afanasievo en el fin del III milenario hasta 1700 ó 1500.

E) *El neo-eneolítico europeo.*[216 bis]

1. *Introducción.*

Prescindiendo de las zonas marginales eurasiáticas, en el centro de Europa y en la zona póntica se siguen distintas *etapas de las culturas neolíticas y al fin eneolíticas* desde el quinto y el cuarto milenarios, sobre todo a través del tercero, con etapas finales en los primeros siglos del segundo. A través de ellas se puede rastrear la formación de *diferenciaciones étnicas* que en ciertos momentos dan lugar a pueblos que con el tiempo serán los históricos, de los cuales algunos aparecen ya bien dibujados en la transición del tercero al segundo milenario en la periferia europea lindante con el Egeo y con el próximo Oriente.

[216 bis] Menghin, 1931; Menghin, 1954; Kaschnitz, 1954; Tackenberg, 1953; Schuchhardt, 1941; Aoberg, 1918; Gabel, 1958; Childe, 1950 a; Childe, 1950 b; Poisson, 1939; Pittioni, 1949.

Y aquí es donde se halla el *trasfondo para la discusión del problema indoeuropeo.*

En el estado actual de la investigación, comprobamos una gran *multiplicidad de culturas neolíticas, pronto neo-eneolíticas,* en Europa, que no es fácil reducir a un sistema coherente y que también parecen hallarse *en un estado flúido,* entrecruzándose las influencias y adquiriendo cohesión más o menos durable sólo al final, aunque no en todas partes ni en el mismo grado.

Posiblemente ya en el curso del quinto y sobre todo del cuarto milenario, en el este y centro de Europa, así como en la zona báltica, comenzaron a desarrollarse *grupos locales neolíticos* de acusada personalidad, en parte formando parte de culturas más amplias y con contactos y penetraciones de unas con otras, *mientras en la parte septentrional del este de Europa —lo mismo que en el norte de Escandinavia— la cultura mesolítica* —con supervivencias de la de Maglemose— *persiste hasta más tarde.*

Como se ha dicho ya anteriormente, el carbón 14 acusa la existencia de una *cultura neolítica agrícola ya muy desarrollada en el centro de Europa* —la *cultura danubiana* con cerámica incisa de espirales y meandros— ya *en 4200 y 4000.* La transformación de los grupos mesolíticos de la región en neolíticos no sabemos por qué caminos tuvo lugar. En todo caso no parece deberse a la entrada de nuevos elementos de población. Acaso *la difusión del neolítico* tuvo lugar *desde las regiones mediterráneas y la cultura de Pre-Sesklo* de Grecia y de los Balcanes podría ser la transmisora, aunque la cultura danubiana es el resultado de la evolución de los pueblos indígenas mesolíticos y que la decoración de la cerámica tiene probablemente su raíz en ornamentos que se siguen hacia atrás hasta el paleolítico.

Para el *este de Europa* es preciso suponer que el neolítico se propagó muy pronto en su parte meridional *desde el próximo Oriente.* Acaso en el quinto milenario, y sobre todo en el cuarto, cabe fechar los principios del neolítico *en las regiones pónticas* con la *capa inferior* con cerámica grosera de *Igren* en el arco del Bajo Dnieper, en donde *en la capa siguiente hay cerámica que parece preludiar el tipo llamado "de embudo"* ("Trichterbecher", "funnel-beaker", "vase á entonnoir"), *que se extiende* a través de la meseta polaca *hasta llegar al norte de Alemania y a Dinamarca* —hacia

3000, a. de J. C., o antes—, *colocándose allí en medio de la supervivencia de la cultura mesolítica de Ertebölle,* suponiéndose que ello representa una *penetración de colonos agrícolas entre la población mesolítica todavía recolectora.*

2. *El neolítico de las zonas marginales mediterráneas y atlánticas.*

Sin duda *alrededor de la zona mediterránea y en los Balcanes* había ya un *neolítico* —que podríamos llamar *circunmediterráneo— con cerámica con cordones con impresiones digitales, con impresiones simples a punzón y luego estampadas con una concha de cardium,* éstas sobre todo en las zonas costeras del Mediterráneo occidental, aunque también se hallan más al interior, tanto en España como en Africa. En el norte de Grecia y en los Balcanes es la cultura llamada *Pre-Sesklo (Starcevo I),*[217] que también se extiende por Yugoslavia y por la zona adriática, la cultura del *neolítico de Creta,*[218] la más antigua neolítica de *Sicilia (Stentinello), Malta, Italia y Cerdeña,* la muy homogénea de la *península Ibérica llegando hasta el sudeste de Francia y las cuevas ligures* que hemos llamado *"cultura de las cuevas"*[219] y que Martínez Santa Olalla llama hispano-mauritana. En *Africa Menor* una cultura equivalente es la que Palliardi llamaba *"néolithique des grottes"* y que Vaufrey incluye en su *neolítico de tradición capsiense,* cuya fase inicial, al parecer todavía sin cerámica, fecha el radio carbono en el abrigo de Jaatcha (cerca de Metlaoui en el sur de Túnez) en 3050 ± 150 a. de J. C.[220] Este neolítico circunmediterráneo, con muchos ele-

[217] Milojcic, 1948; Benac, 1957.

[218] Milojcic, 1948; Matz, 1950; Pendlebury, 1939; Garašanin, 1950; Garašanin, 1951. En Tesalia hay un neolítico precerámico (Milojcic, 1956).

[219] Bosch-Gimpera, 1927-28; Bosch, 1932; Bosch, 1945 a; Bosch, 1952 c; Bosch, 1954; Bosch, 1955; Bernabò Brea, 1946; Bernabò Brea, 1949 a; Bernabò Brea, 1949 b; Bernabò Brea, 1949 c; Bernabò Brea, 1950; Bernabò Brea, 1951 a; Bernabò Brea, 1953-54; Bernabò Brea, 1957; Escalon de Fonton, 1956; Cafici, 1928; Tarradell, 1954.

[220] Vaufrey, 1933; Vaufrey, 1939 b; Vaufrey, 1955; Balout, 1955; Bosch, 1952 c; Bosch, 1955. — Para la fecha de radio carbono de Jaatcha: Balout, 1952 y Balout 1955. — Para la cerámica con impresiones de cardium ver Bernabó Brea, 1946; Bernabó Brea, 1949; Bosch, 1952 c; Bosch, 1954; Bosch, 1955 y la bibliografía citada en este último trabajo, especialmente Colomines, 1925. Además, Balout, 1955, lams. LXX y LXXII.

mentos comunes y gran parecido en su cerámica, ofrece sin embargo numerosas variedades locales y recoge varias tradiciones mesolíticas.

Más al sur, desde el Atlántico hasta Egipto y el Sudán, hay el *neolítico sahariense,* con raíces en el mesolítico africano derivado del paleolítico superior ateriense.[221]

En el territorio del *neolítico sahariense* y en sus grupos afines de Egipto (Merimde-beni-Salame, y Fayum A de fines del V milenario, con su continuación, especialmente en el badariense) veríamos el *hogar de formación de los pueblos camitas.*[222] Posiblemente el neolítico formado —en relación con el del próximo oriente— en Egipto se propaga por los pueblos afines saharienses, que continúan siendo pastores, mientras que en la zona de tradición capsiense, la agricultura, más o menos rudimentaria, es adoptada, y esto sucede también en toda la zona circunmediterránea. Una *infiltración de los saharienses* entre el pueblo distinto de tradición capsiense, a través de Argelia hacia la región de Orán llega al sudeste de España en donde desarrolla la *cultura neolítica de Almería en sus primeras* etapas,[223] a las que siguen las etapas eneolíticas en que se desarrolla la variedad de la misma llamada cultura de Los Millares, sumamente compleja, con el pleno desarrollo de la metalurgia del cobre y con relaciones con las demás culturas de la península Ibérica y del norte de Africa. En las primeras etapas de la cultura de Almería, ésta conserva muy puro el carácter sahariense: tipos de puntas de flecha y cerámica sin decoración de gran parecido con la de Merimde y del Fayum de Egipto, aunque en la cultura sahariense hay cerámica decorada —distinta de la del neolítico de tradición capsiense—, con impresiones de cestería y otras, debiendo mantenerse que el neolítico sahariense representa una cultura independiente de la del neolítico de tradición capsiense, en lo que está de acuerdo Balout, coincidiendo con nuestra opinión manifestada desde hace tiempo y en contra de la de Vaufrey que tiende a englobarlas.[224]

221 Balout, 1952; Arkell, 1952; Huzayyin, 1941.

222 Bosch, 1922; Bosch, 1930; Bosch, 1952 c; oBosch, 1954 a; Bosch, 1954 c. — Para la relación de las culturas egipcias en el neolítico sahariense; Arkell, 1952.

223 Bosch, 1945; Bosch, 1948; Bosch, 1952 c; Bosch, 1954 a; Bosch, 1955.

224 Vaufrey, 1939 b; Balout, 1955, p. 485, nota 2; Bosch, 1948; Bosch, 1952.

En el *occidente de Europa atlántico,* desde Portugal hasta las islas Británicas, incluyendo la Bretaña, la Francia septentrional y Bélgica, así como los Alpes occidentales, en sus vertientes suizas e italianas, *la transformación de los grupos mesolíticos da lugar a las culturas neolíticas diferenciadas,* de las que es nota común la *cerámica parduzca sin decoración y de formas simples.* En estos grupos se cuentan: la *cultura portuguesa* en que se desarrollan los *sepulcros megalíticos;*[225] la *cultura pirenaica*[226] —en la que se debe reconocer el hogar de los antepasados de los vascos históricos y de grupos afines que sobreviven en regiones pirenaicas y subpirenaicas de España y de Francia— que se extenderá en el neo-eneolítico por esas regiones recubriendo la cultura de las cuevas y llegando hasta las tierras altas de las estribaciones de los Cevenas y a los Alpes marítimos en Francia —el llamado "neolítico de los pastores de las mesetas" por Arnal—; la *cultura de Chassey-Cortaillod* en el alto valle del Ródano y tierras vecinas de Francia y de la meseta suiza;[227] la cultura sumamente parecida de *La Lagozza* en las vertientes italianas de los Alpes y en los territorios padanos;[228] la base de *la cultura indígena de la llanura del norte de Francia, de Bélgica y de Inglaterra,*[229] lo que se ha llamado *"cultura del sílex"* que evoluciona hacia el *campiñiense* en Bélgica y en el norte de Francia, *prácticamente idéntica a la cultura de Ertebölle de Dinamarca y de la llanura norte alemana,* y que, *en Inglaterra,* da lugar al *neolítico A* o *cultura de Windmill Hill.* En la Bretaña hay un grupo autónomo, pronto en relación con el megalítico portugués.

La cultura de Cortaillod, según las fechas del radio carbono[230] se desarrolla muy pronto. En Egolzwill (al norte del lago Wauwiller-

[225] Bosch, 1945 a; Bosch, 1954. Para la transición del mesolítico al neolítico en Portugal ver Bosch, 1945 a; Mendes Correa, 1925; Russell Cortez, 1953.

[226] Bosch, 1945 a; Bosch, 1954; Pericot, 1950 a; Bosch, 1952 c; Bosch, 1954; Bosch-Serra, 1927; Louis, 1948; Arnal, 1953.

[227] Bailloud-Boozheim, 1955; Vogt, 1934; Gonzenbach, 1949; Vogt, 1950; Kimmig, 1949-50.

[228] Laviosa-Zambotti, 1939; Laviosa-Zambotti, 1939-40; Laviosa-Zambotti, 1943; Laviosa-Zambotti, 1954 a; Laviosa-Zambotti, 1955.

[229] Bosch-Serra, 1926; Bosch-Serra, 1927; Bosch, 1952 a; Aoberg, 1912; Nougier, 1950; Hawkes, 1940; Pigott, 1954; Pigott, 1953; Childe, 1949.

[230] Science, 1956; Leroi Gourhan, 1957.

see, noroeste de Lucerna) dan 3130, 2700 y 2380, a. J. C. En Inglaterra el neolítico A es fechado en 2964 ± 300, a. de J. C.[231]

Posiblemente un desarrollo paralelo es el que da lugar a la *cultura de Michelsberg en la zona renana* y que influye en Bélgica (Boitsfort) y en Normandía (Fort Harrouard), por una parte, propagándose por otra hasta la meseta suiza, en donde sucede en su parte norte a la cultura de Cortaillod. La cultura de Michelsberg hoy es fechada por el radio carbono en 3200 ± 200 y 3140 ± 140 a. de J. C.[232] y dura largo tiempo.

Vogt y Pigott[233] creen en una extensión hacia el oeste de la cerámica de vasos de embudo del Báltico, norte de Alemania y Polonia y que, en relación con esta extensión, se hallarían las formas parecidas de la cerámica de Michelsberg.

Para Chassey y La Lagozza, la señora Laviosa-Zambotti cree en una influencia almeriense. Esto último parece difícil por la intercalación de la cultura de las cuevas con cerámica decorada y nosotros creeríamos más bien que todos los grupos con cerámica no decorada del occidente de Europa obedecen a un desarrollo independiente, con impulsos generales llegados acaso a través de Africa y del Mediterráneo, aunque pudiendo en cierto momento haberse producido contactos con la cerámica de embudo y aun con la danubiana en los límites de las culturas occidentales y las del centro de Europa.[234]

Estas culturas mediterráneas y occidentales enmarcan el territorio en que se desarrollan las que habrá que discutir en relación con la formación de los pueblos indoeuropeos.

3. *Las etapas neo-eneolíticas del norte y centro de Europa.*

a) *4500 - 3000. Las culturas más antiguas: cultura danubiana y cerámica de embudo. Cerámica puntillada y cultura de Rössen. Los principios de la cultura nórdicsa. Pre-Sesklo y Sesklo-Körös.*

El *punto de partida* para seguir la evolución de las culturas neo-

231 Libby, 1955, p. 88.
232 Science, 1957.
233 Vogt, 1954; Pigott, 1955.
234 Bosch, 1952 a; Milojčič, 1943-50.

líticas de la zona entre el Báltico, los Balcanes y los territorios pónticos es probablemente el *período que puede fecharse estimativamente entre 4500 y 3500* (?), en que, mientras la zona báltica tiene todavía el mesolítico sin cerámica de Ertebölle, Checoslovaquia con el norte de Hungría ve la formación de la *cultura agrícola de aldeas con cerámica decorada con espirales y meandros incisos —cerámica linear más antigua* ("ältere Linearkeramik") con una fecha de radiocarbono de 4220[235] que poco a poco se infiltra más al norte y oeste de Alemania y hacia el este por Polonia. Entre tanto, *en los territorios pónticos* comienza a desarrollarse la *cerámica de los vasos de embudo* (Igren, en el arco del Dnieper).[236]

Por la meseta polaca, hasta la desembocadura del Vístula en la Prusia oriental, parece hallarse una primera repercusión del neolítico póntico que pronto influirá en el desarrollo —en el *Báltico oriental* (Lituania, Estonia, Carelia, Finlandia)— de la *cerámica de decoraciones pectiniformes* ("Kammkeramik"), con sus pueblos de tradición mesolítica derivada de la cultura de Maglemose.[237]

Hacia 3800 (?) *se aclimata la cerámica de embudo* (tipos *A* y *B) en Polonia y en el sur del Báltico, penetrando en Jutlandia y en las islas danesas (Amose),* representando una *colonización agrícola* ya muy desarrollada —con santuarios con ofrendas de objetos de ámbar *entre las gentes de la supervivencia del mesolítico de Ertebölle,* con las que se mezclan. Esta mezcla da lugar a lo que Childe ha llamado "First nordic culture", cuyos sepulcros no tienen todavía formas megalíticas. H. Knöll cree que la cultura de los vasos de embudo se debe a un grupo mesolítico que perduró entre la cultura nórdica propiamente dicha y la danubiana: acaso podría tener su raíz en el que desarrolló el mesolítico swideriense, transformado con influencias llegadas de las regiones pónticas.[238]

Entre tanto la *cultura danubiana,* después de la etapa de las decoraciones lineares de espirales y meandros, pasa por la de las *decoraciones lineares en las que se intercalan hoyos circulares semejantes*

[235] Buttler, 1938. — Fechas de radio carbono: Nature, 1954; Science, 1958.

[236] Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957.

[237] Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Lehr-Splavinski, 1950.

[238] Becker, 1955; Becker, 1956; Knöll, 1943-50; Vogt, 1954; Pigott, 1955; Childe, 1950 b; Daniel, 1958.

a cabezas de notas musicales ("Notenkopfkeramik"), en Bohemia el tipo de Šarka cerca de Praga (3800-3500?).

En la etapa de 3500 a 300, en el norte del territorio de la *cultura danubiana* se operan *transformaciones.* Mientras en su extensión noroccidental persiste la cerámica linear con espirales que se ha introducido ya en fecha muy temprana hasta Bélgica, en la región de Lieja ("omaliense"), en vastas zonas *desde el nordeste de Francia*[239] —por donde penetra también la cultura danubiana— *hasta Checoslovaquia y Polonia,*[240] la *decoración* es *puntillada* ("Stichkeramik", céramique poinçonée", tipo de Hinkelstein).

En el *centro de Alemania* (Salle, Turingia y otras regiones) se desarrolla una variedad cultural con el tipo de cerámica llamada de *Rössen*[241] —con una fecha de radio-carbono de 3300[242]—, que ahora se tiende a creer producido por una población indígena de aquellas regiones derivada de la mesolítica, distinta de la nórdica y de la danubiana y que antes se consideraba como un grupo danubiano con influencia nórdica.

En el *área nórdica, después de la etapa en que se introduce el neolítico* con la cerámica de "embudo" entre los mesolíticos de Ertebölle, que poco a poco van adoptando los *nuevos desarrollos* —etapa pre-dolménica—, *hacia 3500* probablemente, paralelamente a los desarrollos contemporáneos de los vasos de embudo (tipo *C*, con fechas de radio-carbono 3140 y 3020)[243] *aparecen los primeros sepulcros megalíticos, los dólmenes,*[244] en los cuales hay cerámica de embudo del tipo *C*.

El origen de los dólmenes nórdicos sigue siendo discutido. A menudo se supone que la idea y las formas megalíticas llegaron con relaciones con el occidente de Europa a la zona báltica, pues ya por el tiempo de los dólmenes nórdicos se desarrollaba la arquitectura funeraria megalítica en Portugal; pero otros creen en la posibilidad de desarrollos independientes en el occidente de Europa y en la

239 Bailloud-Boozheim, 1954; Buttler, 1929; Buttler, 1938.

240 Neustupný, 1951; Bren, etc., 1958; Kostrzewsky, 1927-28; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Sulimirski, 1955 c.

241 Buttler, 1938.

242 Science, 1958.

243 Science, 1957.

244 Sprockhoff, 1938; Childe, 1950 b; Becker, 1955; Childe, 1948; Ekholm, 1927; Glob, 1952.

zona báltica —aunque más tarde existen relaciones e influencias occidentales en la última y que el conjunto de la cultura megalítica nórdica es independiente de la occidental. El mismo Childe, en ciertos momentos, ha parecido admitir este desarrollo independiente de los comienzos de los sepulcros megalíticos nórdicos.[245]

En los Balcanes, una *primera etapa (V-IV milenarios)* que se ha denominado *cultura de Pre-Sesklo (Starcevo I)*, parece incorporada a la *cultura neolítica mediterránea* análoga al neolítico de Creta y a las etapas más antiguas de Cilicia y Siria-Palestina. En una *etapa ulterior* llega a Tesalia y a los Balcanes una *colonización que introduce la cerámica pintada de tipo mesopotámico de la cultura de El Obeid* que se había aclimatado también en Cilicia (Mersin) con motivos distintos de la espiral: en *Tesalia* es la *cultura de Sesklo* que pronto se extiende por los *Balcanes (Starcevo II en Servia, Kremikovci en Bulgaria)*, y por la cuenca inferior del Tisza *hasta el Körös: la cultura del Körös, que comenzaría algo más tarde* que en los territorios más meridionales, *acaso a fines del IV milenario,* contribuyendo a transformar luego la cultura danubiana más próxima que aprendió de aquélla a pintar sus motivos propios (grupo de Bükk en el alto Tisza). Por otra parte, la cerámica pintada del tipo de la cultura de Sesklo repercute también en Si-

[245] Daniel, 1958; Childe, 1950 b, pp. 116-118: "On the moraines of the north the cist was often made of huge erratic blocks and then forms a dolmen or dyss. Such have usually been clasded as megalithic tombs and therefore derived from the West. *But* (subrayamos nosotros) *despite the bulk of their stones the early dysser were not collective tombs but closed boxes just big enough to hold one corpse.* Y, *id. id.* p. 121: *"Now, whatever be thought of the origin of the dyss,* it is still generally believed that the Northern Passage Graves have been inspired from the Atlantic megalithic circle."

Daniel, 1958, p. 55 dice: "It now looks as though we should regard the "dolmens" of northern Europe not as derived from western Europe... but as independent inventions in northern Europe". *Id. id.,* p. 56: "There is equally no doubt that exact parallels can be found between the northern Passage Graves and those of western Europe, but this does not imply that the Western European Passage Graves are the ancestors of the northern European Passage Graves." *Id. id.* p. 12-124: "...we can accept the view that the megalithic tomb architecture came into existence independently in several places in prehistoric Europe, at least in south Jutland, Malta, southerm France and southern Iberia." — La tesis indigenista para el occidente de Europa y el origen de sus megalitos en Portugal fue expuesta por Wilke (ver Wilke, 1912) que nosotros seguimos hasta 1945, en que suponiendo el

cilia y con otras influencias sicilianas en el sur de España y en las cuevas del norte de África (cuevas de Gar Cahal y Caf Taht el Gar, en Marruecos).[246]

b) *3000-2500. Desarrollo de la cultura megalítica nórdica. Cerámica puntillada y Rössen. La cultura del Tisza. Los grupos orientales danubianos: Boian y Pre-Cucuteni. Los principios de la relación anatólica y la cultura de Vinca.*[247]

De *3000 a 2500* ocurren grandes cambios. En Jutlandia y países próximos, incluso la llanura norte alemana, hay los *últimos dólmenes* y aparecen *los sepulcros de corredor más antiguos* coetáneos con los vasos de embudo de tipo *D* y con la cerámica de los estilos llamados "gran estilo" y "estilo refinado", que parecen coexistir, contra lo que antes se creía, suponiéndolos sucesivos. Entonces debió ser ya conocido el cobre en el norte de Europa, habiéndose hallado en el sepulcro de Bigum hachas de aquel metal.[248]

En los *territorios relacionados con la cultura danubiana* en el centro de Europa —a la vez que en su periferia persisten sus for-

origen indígena de los sepulcros portugueses, cuya primera etapa habría comenzado en Tras-OsMontes (dólmenes de Alvão) y en Beira. Creemos que el eneolítico recibe, con las relaciones mediterráneas a través de Almería, influencias orientales que introducen la técnica de los ortostatos, las falsas cúpulas, tipos de ídolos egeos, la pintura de la cerámica, etc. (Ver Bosch, 1945 a, y Bosch, 1954). G. y V. Leisner en su monumental publicación de la cultura megalítica peninsular prescinden de los sepulcros de Tras-Os-Montes, cuyo estudio no han hecho todavía y creen que los sepulcros megalíticos comienzan con los sepulcros almerienses que nosotros no creemos que tengan nada que ver con la evolución megalítica hasta que se introduce ésta en la etapa eneolítica de Los Millares en que Almería tiene grandes relaciones a la vez con Portugal y con el Mediterráneo. Ver Leisner, 1943; Leisner, 1951; Leisner, 1955; Leisner, 1956; Cerdán-Leisner, 1952; Evans, 1953; Pericot, 1950 b.— Para las relaciones en el Mediterráneo ver también Pallottino, 1952. En Leisner, 1951 se admite ya una evolución independiente en el Alemtejo.

[246] Milojčič, 1948; Milojčič, 1949 a; Milojčič, 1949 b; Milojčič, 1943-50; Garasanin, 1950 a; Laviosa-Zambotti, 1955; Bernabò Brea, 1949 c; Bernabò Brea, 1952 a; Bernabò Brea, 1953-54; Bernabò Brea-Cavalier, 1956; Bernabò Brea-Cavalier, 1957; Bovio-Marconi, 1950; Cafici, 1928; Tarradell, 1954; Tarradell, 1955 a; Tarradell, 1955 b; Tarradell, 1956 b; Tarradell, 1957-58.

[247] Schachermeyr, 1955; Kutzian, 1947; Tompa, 1929; Milojcic, 1948; Gaul, 1948.

[248] Sprockhoff, 1938; Childe, 1950 b; Becker, 1955; Nordman, 1935.

mas antiguas con espirales y meandros, como sucede en el omaliense belga—, *continúan en etapas tardías la cerámica puntillada y la cultura de Rössen.* En el *alto Tisza* se ha adoptado la *pintura* para sus motivos de espiral, así como subsiste la incisión y se desarrolla *un grupo autónomo, el de Bükk,* que introduce la *cerámica pintada en Moravia a fines de la etapa.* A la vez, la *cultura del Tisza avanza hacia el sur* de la cuenca y allí *se toca con la cultura de Körös-Sesklo,* a la que parece hacer retroceder, adoptando entre sus motivos pintados la *espiral* en sus grupos balcánicos meridionales *(Starcevo III en Serbia y Servia en Macedonia).*[249]

Desarrollos paralelos, íntimamente emparentados con la cultura del Tisza, lo representan, en *Transilvania y la llanura rumana, hasta el norte de Bulgaria,* la cultura de *Boian A,* y en *Moldavia (Glavanesti, Ungeni, Izvoare),*[250] así como en la meseta del alto Dniester y el alto Bug *(Luka Vrublewetskaja, Borisovski, Savran),*[251] extendiéndose en dirección a Kiev, por Ucrania, la *etapa llamada de Pre-Cucuteni, o sea la fase temprana de la cultura que se denominará de Tripolje* —de la localidad epónima cerca de Kiev, aunque ésta pertenece a la etapa siguiente. La de Pre-Cucuteni o fase temprana de la cultura de Tripolje tiene espirales incisas que luego, en la cultura clásica de Cucuteni A-Tripolje, se pintarán.

En los *territorios balcánicos* entre el paso del Danubio en la *región de Belgrado (Vinca)* y las cuencas del Morava y el Vardar aparece (hacia 2700) *una cultura nueva: la de Vinca,* idéntica a la del neolítico macedónico, que durará largo tiempo y que tiende a extenderse por el Banato y por el bajo Drave, así como por el bajo Save; lo mismo que también ocupa otros territorios de Bulgaria y Macedonia. Esta cultura de Vinča, entonces en la etapa de Vinča *A* o Vinča-Bubanj *A* parece una proyección hacia Europa y las regiones danubianas de la cultura de Troia —entonces en su etapa I— que en el occidente del Asia Menor des-

[249] Milojcic, 1948; Banner, 1942.

[250] Schachermeyr, 1955; Schachermeyr, 1949-50; Schachermeyr 1954; Nestor, 1928; Nestor, 1932; Christescu, 1925; Berciu, 1935; Gaul, 1948; Patte, 1934.

[251] Gimbutas, 1956 a; Bibikov, 1949; Bibikov, 1950; Bibikov, 1955; Schachermeyr, 1949-50; Schachermeyr, 1955; Passek, 1940; Passek, 1941.

arrolla la *cerámica monocroma.*[252] Su influencia se hará sentir pronto en las regiones danubianas o dependientes de su cultura y con ella se intensifica la relación con los países mediterráneos. Probablemente entonces ya empieza el conocimiento del cobre en el centro de Europa, lo mismo que el comercio de productos mediterráneos llega con las conchas de spondylus muy lejos. Pronto se explotarán los yacimientos de cobre de los Cárpatos y los Alpes. La cultura de Vinča se debió probablemente a una penetración de colonos y comerciantes desde Anatolia.

c) *Vinca. Expansión de la cultura del Tisza. Butmir y Dimini. Lengyel-Jordansmühl. El apogeo de la cultura de Cucuteni-Tripolje.*

Como en general la anterior, *la etapa de 2500-2200, parece ser de evolución pacífica* con modificaciones mayores o menores en los grupos culturales, debidas probablemente a la relación entre ellas, cada vez más intensa y sin acontecimientos guerreros. Poco a poco se propaga el uso del cobre con la *influencia anatólica en los países danubianos que arranca de la cultura de Vinca (etapa de Vinca B), con paralelos en Troia II.*[253] Se explotarán los yacimientos de cobre de los Cárpatos y los Alpes, especialmente en Austria las minas de Mitterberg, cerca de Bischofshofen,[254] y se extenderá en algunos grupos la cerámica monocroma, aunque subisten —sobre todo en el Tisza y en otros grupos— las antiguas decoraciones de espirales incisas o pintadas. Verdaderos movimientos de pueblos no parecen haberse producido en el centro de Europa y sólo, acaso, pequeños desplazamientos. En la cultura danubiana, sus aldeas acusan una gran prosperidad ininterrumpida, y su carácter pacífico lo muestra el hecho de carecer de fortificaciones y que en su inventario arqueológico no figuran las armas.

Sobre todo la *cultura del Tisza* con el *grupo de Bükk* en su parte superior y los *grupos orientales con cerámica pintada* llegan a su *máximo florecimiento* y parecen dotados de gran fuerza de expansión.

[252] Milojcic, 1948; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940; Garasanin, 1950 a; Garašanin, 1951 c; Garašanin, 1954 a; Garašanin, 1958; Korošec, 1953; Vassits, 1936; Schmidt, H., 1902.

[253] Garašanin, 1950 a; Garašanin 1954 a;

[254] Pittioni, 1954.

De la cultura del Tisza sale un *movimiento colonizador* que por el Morava-Vardar llega a *Tesalia,* en donde se instala en medio de las gentes de la cultura de Sesklo —que continúa en parte— en acrópolis fortificadas *—cultura de Dimini—,* cuya cerámica, con espirales y meandros pintados, Schachermeyr la cree emparentada con la de Bükk y de otros grupos danubianos.[255]

Otra *extensión de la cerámica pintada,* con paralelos en la del Tisza y en los grupos orientales (Cucuteni) y en Dimini, *llega a las costas de Dalmacia (Šibenik,* en el valle de Danilo) *y a las islas del Adriático* frente a ellas *(gruta de Grabak en la isla de Hvar o Lesina),* y contribuye a transformar la cultura de la costa adriática italiana *(cultura de Molfetta-Matera)* de Sicilia y de las islas Eolias, así como las espirales pintadas e incisas llegan a *Malta.*[256]

Al propio tiempo se extiende en *Bosnia* la cerámica monocroma con ricas decoraciones de espirales y meandros, dando lugar a la cultura de *Butmir.*[257]

Al este del Tisza, en *Transilvania* (Ariuszd-Tordos), en *Moldavia* (Cucuteni), en *Galitzia* (Koszylovce), en *Volinia, Podolia y Ucrania* (región de Kiev, con la estación epónima de Tripolje), llega a su *apogeo la cultura de Cucuteni-Tripolje,* con su *etapa clásica* que en *Cucuteni* corresponde a la capa inferior (con la llamada "cultura *A*" por Hubert Schmidt),[258] representada por las combinaciones de banda espiraliformes en *S, pintadas* en estilo positivo —rojo sobre fondo claro— o negativo —claro sobre fondo rojo. Un estilo semejante se desarrolla en la *baja cuenca del Danubio (Cernavoda*

[255] Schachermeyr, 1954; Schachermeyr, 1955; Korošec, 1955 b; Tsundas, 1908; Wace-Thompson, 1912; Matz, 1950.

[256] Korosec, 1952; Korosec, 1956; Novak, 1949; Novak, 1950; Novak, 1955; Kaschnitz, 1950; Bernabò-Brea, 1949 c; Bernabò-Brea, 1951 a; Bernabò-Brea, 1952 a; Bernabò-Brea, 1953-54; Bernabò-Brea-Cavalier, 1956; Cafici, 1928; Bovio-Marconi, 1950; Stevenson, 1947; Mayr, 1926; Zammit, 1910; Zammit, 1930; Evans, 1953.

[257] Garasanin, 1957 b; Garasanin, 1957 c; Benac, 1952; Benac, 1955; Benac, 1957; Radimsky-Fiala-Hoerness, 1895-98.

[258] Childe, 1929; Childe, 1950 b; Menghin, 1954; Hoerness-Menghin, 1925; Wilke, 1910; Schmidt, H., 1903; Schmidt, H., 1904; Schmidt, H., 1905, 1930; Berciu, 1935; Petrescu-Dimbovita, 1957; Vulpe, 1957; Nestor, 1928; Nestor, 1932; Kostrzewski, 1927-28; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Sulimirski, 1955 c; Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Passek, 1940; Passek, 1941; Kossinna, 1909-10.

en la Dobrudcha y cultura de *Gumelnitza)*,[259] con extensiones hacia el sur por el este de Bulgaria. De la misma etapa es la del primer poblado también destruido por el fuego de *Trusesti* y la *capa superior de Izvoare* —cuyo estrato inferior representa la cultura de Pre-Cucuteni. En *Oltenia* (Rumania danubiana occidental), la *cultura de Vodastra*, con cerámica con meandros incisos, parece más próxima estilísticamente a la cultura del Tisza y haber heredado mucho de la anterior cultura de Boian *A*.[260]

Al oeste del Tisza, en la Hungría occidental y en la baja Austria, así como por Moravia y la parte vecina de Eslovaquia, se organiza la *cultura de Lengyel*,[261] *análoga a la de Jordansmühl de Silesia* y a los *grupos de Münchhofen y Aichbühl en el Danubio alemán*.[262] Tiene, en general, cerámica monocroma, con formas relacionadas con Vinča y con la cultura del Tisza, y en su parte meridional (Lengyel), algunas con espirales pintadas. En los grupos de Aichbühl y Münchhofen se hace sentir también la herencia de Rössen. La cultura de Lengyel-Jordansmühl tiene grandes repercusiones, habiendo introducido algunas de las formas de su cerámica en los grupos vecinos centro-alemanes, y llegando en su extensión por Polonia hasta tocarse con la cultura nórdica. En *Polonia*,[263] *la cultura de Jordansmühl* se extiende por la región de Cracovia y tiene puestos avanzados más al norte en *Brest-Cujavski* en el codo del Vístula en Cujavia, en regiones que en etapas anteriores habían sido una provincia de la cerámica linear puntillada de carácter danubiano y centro-alemán.

Esta propagación de la cultura de Jordansmühl parece dirigirse hacia los yacimientos de ámbar del Báltico, que es objeto de activo comercio que cada vez se intensificará más y que es, sin duda, la contrapartida de la propagación del cobre y de otros productos meridionales.

En el tiempo del apogeo de la cerámica pintada de Cucuteni A-

259 Nestor, 1932; Nestor, 1940; Schuchhardt, 1929; Berciu, 1935; Dumitrescu, 1924-2925; Dumitrescu, 1930; Kazarow, 1914; Gaul, 1948; Schachermeyr, 1955; Menghin, 1954.

260 Schachermeyr, 1955.

261 Garasanin, 1943-50; Milojcic, 1943-50; Seger, 1926 c; Buttler, 1938.

262 Buttler, 1938; Bremer, 1927 a; Reinerth, 1921-28; Pittioni, 1954.

263 Kostrzewski, 1927-28; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Gimbutas, 1956 a.

d) *El avance de la cultura nórdica.*[264]

Tripolje clásico (2500-2200, a. de J. C.) y de la expansión de la cultura de Lengyel-Jordansmühl, en que parece iniciarse una gran transformación de los territorios del Danubio medio, la *cultura nórdica* atraviesa por la *etapa de los sepulcros de corredor recientes,* en los cuales, en la cerámica, parece iniciarse una *decadencia de la decoración,* a la vez que *su cultura se extiende tanto hacia el oeste* colonizando la región del *Ems, en el noroeste de Alemania,* y las comarcas vecinas de la Holanda oriental, como *hacia el este y sudeste,* ocupando el Mecklemburgo y la Pomerania, avanzando Vístula arriba y, en Polonia, ocupando la región entre Vístula y Bug, llevando los *vasos de embudo muy evolucionados y las botellas de cuello postizo* ("Kragenflaschen"), éstas últimas, características de la cultura megalítica nórdica. Entre estos avances nórdicos, la cultura de los vasos de embudo parece arraigada en el Oder, en el norte de *Silesia* (grupo de *Nosswitz),* y, con grandes influencias nórdicas —probablemente infiltraciones—, se forman *entre el Elba y el Havel,* así como en el Saale hasta Sajonia y Turingia, grupos no megalíticos en que, a veces, predominan tipos nórdicos, otras supervivencias de Rössen y de la cerámica puntillada, o bien se hacen sentir influencias de Lengyel-Jordansmühl *(culturas del Havel, de Walternienburg-Bernburg, de Schönfeld).*

Esta expansión de la cultura nórdica hacia el sudoeste, sur y sudeste representa probablemente un *movimiento colonizador y no una gran expansión guerrera* en el sentido de los "Züge" de Kossinna, de los que el primero era portador de las botellas de cuello postizo ("Kragenflaschen") y del vaso de embudo. Sprockhoff puso esta expansión en relación con el inicio de la agudización del enfriamiento durante el clima subatlántico, que habría creado condiciones más difíciles de vida para la población nórdica que se habría tornado muy densa en sus regiones originarias y que buscaría entonces una salida en los territorios próximos o más meridionales.

[264] Sprockhoff, 1938; Childe, 1950 b; Gajewski, 1949; Aoberg, 1918; Sprockhoff, 1926.

e) *Las culturas occidentales: Michelsberg y las culturas alpinas.*

En el oeste de la Europa central, mientras en el rincón de Lieja en Bélgica con un territorio vecino del sur de Holanda, persiste la cultura del omaliense y en otros lugares de la Alemania renana hay otras persistencias danubianas semejantes (Grossgartach, junto a Heilbronn en el valle inferior del Neckar en Württemberg). Se pierden, en general, las tradiciones de este carácter y aparece pujante la *cultura de tipo occidental* —emparentada con Windmill-Hill, Chassey y Cortaillod—, con cerámica lisa y con las formas propias del *tipo llamado de Michelsberg* que se extiende Rhin arriba hasta el norte de la meseta suiza y deja arrinconada la supervivencia de Cortaillod, así como desarrolla grupos emparentados por el Danubio alemán (Altheim) hasta Bohemia.[265]

Hoy la cultura de Michelsberg no parece un mero episodio tardío en la evolución de los territorios occidentales del centro de Europa, como un tiempo se creyó. Vogt la ha creído últimamente una cultura paralela a la de los vasos de embudo y acaso una expansión de esta última. Aunque pudo haberse desarrollado recibiendo impulsos de ella, es probablemente una *cultura autónoma basada en los grupos no danubianos de la Alemania occidental,* cuya presencia se hace patente muy pronto. En *Ulm,* una fecha de radio-carbono fecharía la cultura de Michelsberg, *junto con el tipo de cerámica alpina* de los territorios subalpinos *llamado de Schussenried,* en *3200 y 3140.*[266] Probablemente se trata de una *cultura con raíces muy antiguas,* lo mismo que las, en cierto modo, equivalentes de Windmill-Hill y Chassey-Cortaillod, para las cuales hay también fechas de radio-carbono no muy distantes (Windmill-Hill: 2964, Cortaillod en Egolzwill en Suiza junto con importación de Rössen en 2740),[267] y *sólo en una fase avanzada de su desarrollo sustituiría a la de Cortaillod en la meseta suiza.* Por otra parte,

[265] Buttler, 1938; Behn, 1927-28; Reinerth, 1923; Reinerth, 1926; Reinerth, 1929; Schuchhardt, 1941; Vogt, 1934; Vogt, 1950; Vogt, 1954; Pigott, 1955; Gonzenbach, 1949; Stampfuss, 1929; Kimmig, 1949-50; Bersu, 1923-24; Bosch, 1952 a; Phillippe, 1937.
[266] Science, 1957.
[267] Science 1956; Leroi-Gourhan, 1957.

los tipos de Michelsberg se hacen sentir muy puros en Bélgica (cueva de Boitsfort), así como en Normandía (Fort Harrouard), en Francia.[268] A veces es difícil decir qué hay que clasificar como Cortaillod o como Michelsberg en los territorios periféricos alejados de los centros renanos de la cultura de Michelsberg y hasta en las localidades danubianas del omaliense belga, junto con los vasos decorados típicos abunda la cerámica lisa parecida a los tipos de Michelsberg.

Al margen de la cultura danubiana y de la de Michelsberg, en los *territorios subalpinos y alpinos alemanes y austríacos,* hay, desde antiguo, *grupos autónomos* que parecen variedades de una cultura alpina; el de *Schussenried,* que pronto adopta decoraciones de bandas en zig-zag que pueden compararse con las de la etapa antigua de Rössen o de la cerámica puntillada, especialmente del tipo de Hinkelstein, y más tarde los *tipos del Mondsee y Attersee,*[269] con los que aparecen objetos de cobre y que serían contemporáneos con la Cultura del Tisza (Lengyl-Jordansmühl), así como con sus grupos más o menos autónomos en el Danubio alemán (Münchhofen y Aichbühl).

Aunque conocemos mal su formación, parecería que, en todo el oeste y sur de Alemania y en las regiones alpinas, *los antiguos grupos mesolíticos dan la base de elementos culturales indígenas a los que se superponen corrientes de cultura o colonizaciones forasteras que, a la larga, son absorbidas, resurgiendo aquéllos.* Esos grupos alpinos se continúan con otros afines en las regiones dináricas y, cuando éstos son conocidos, encontramos en Austria y Croacia la cultura de Ljubljana (Laibacher-Moor) que tiene otros grupos hasta Sirmia (bajo Drave y bajo Save), en la confluencia con el Danubio (Vučedol),[270] con grandes afinidades con las culturas del Mondsee y Attersee, así como con otros grupos danubianos (Lengyel y Tisza) de Hungría o de Alemania (Aichbühl-Münchhofen); perdurando largo tiempo y representando allí la cultura indígena, que luego se relacionará también con la Baden.

268 Bersu, 1923-24; Phillippe, 1937.

269 Kyrle, 1927; Pittioni, 1954; Bremer, 1957 c; Vogt, 1950.

270 Behn, 1927-28; Pittioni, 1954; Korosec, 1954; Korosec, 1955 c; Laviosa-Zambotti, 1954 a; Schmidt, R. R., 1940.

f) *El vaso campaniforme.*

Una de las superposiciones a las culturas indígenas del occidente y sur de Alemania es la de la *cultura del vaso campaniforme.*[271] Este tipo, con su decoración en zonas horizontales y motivos geométricos —triángulos o bandas en zig-zag hechas con líneas paralelas incisas— tiene, como generalmente se reconoce desde Hubert Schmidt, su *origen en España,* y lo creemos *salido de una evolución de la cerámica de la cultura de las cuevas* en el valle del Guadalquivir. *Con las relaciones entre las culturas eneolíticas se propaga a todas las de la península Ibérica,* y a *través de la cultura pirenaica pasa a Francia* y, desde allí, tiene una gran *difusión,* llegando muy lejos. Nosotros hemos distinguido *varios tipos que representan otras tantas etapas cronológicas* en la península Ibérica, I, II, III. En la cultura pirenaica el vaso campaniforme va unido a úna cultura de pastores guerreros que a la vez comercian con el cobre y que probablemente contribuyeron a difundirlo.

Desde el sur de Francia llega a Suiza y a las regiones renanas, y sigue hacia Turingia, Austria, Bohemia y Moravia, Silesia y Polonia, e incluso a la cultura nórdica,[271 bis] Desgraciadamente, sus hallazgos son difíciles de relacionar con otras culturas, si no es excepcionalmente, y abundan los hallazgos sueltos. Cuando en el centro de Europa se encuentra en sepulturas, éstas son, al parecer, de guerreros, y acompañan en su ajuar al vaso campaniforme puntas de flechas y placas de pizarra rectangulares —piezas de protección de las muñecas de los arqueros ("Armschutzplatten"). Sólo en la Francia oriental (Lorena) y entre ella y el Rhin hay poblados que Schumacher creía pertenecientes a las gentes del vaso campaniforme ("Höhensiedlungen" o habitaciones en alturas) por su material de sílex como el que lo acompaña en Alemania, y —añadimos nos-

[271] Bosch, 1926; Castillo, 1928; Bosch, 1940; Stampfuss, 1929; Neumann, 1929; Pittioni, 1954.

[271 bis] Bosch, 1926; Castillo, 1928; Schmidt, H., 1913; Schmidt, H., 1915; Castillo, 1943; Castillo, 1947; Castillo, 1953; Martínez Santa-Olalla, 1930; Martínez Santa-Olalla, 1935; Martínez Santa-Olalla, 1947; Smith, 1953-55; Bosch, 1940; Stampfuss, 1929; Sangmeister, 1951; Schumacher, 1921; Neumann, 1929; Vogt, 1950; Kimmig, 1949; Kimmig, 1950; Mariën, 1952; Gimbutas, 1956 a; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955.

otros— en la cultura pirenaica del sudeste de Francia, en donde se atribuyen a esa cultura poblados semejantes en los "hauts plateaux".

En el *centro de Europa no se halla en general el tipo más antiguo* —el que nosotros llamamos I o clásico de Ciempozuelos-Alcores-Somaén I)—, *sino el todavía muy próximo a él,* que nosotros denominamos II, *el cual debió durar largo tiempo,* más o menos modificado, y que arraiga extraordinariamente en Turingia, en Bohemia y en Moravia. Posiblemente a través de esas regiones, *llegó muy pronto a la cultura nórdica* del tiempo de los sepulcros de corredor recientes (vaso de Kirke Helsinge en Dinamarca) *y a Polonia* (Beradz en la región de Sandomierz en el alto Vístula).

Un tiempo se atribuyó la extensión del vaso campaniforme en el centro de Europa a una migración de guerreros —"ein mächtiger Volk von Bogenschützen", como decía Schliz— y se ligaba con un tipo antropológico braquicéfalo especial. Coon, por último, creía que el pueblo del vaso campaniforme procedía del Asia Menor y que después de una gran excursión por el Mediterráneo llegaba al centro de Europa.[272]

Todo ello nos parece excesivamente aventurado y falto de base. En el occidente de Europa el vaso campaniforme parece una "moda" que, después de producida en la cultura de las cuevas de España, se adopta por otras culturas sin ir ligado a grandes migraciones. Solamente los pirenaicos parecen dotados de una cierta movilidad, y en su expansión —debida probablemente tanto al crecimiento del pueblo y al espíritu de aventura, como a la busca de yacimientos de cobre y a su comercio— se infiltraron más o menos violentamente entre la población indígena del sudeste de Francia, como lo demuestra la diferencia de los lugares de habitación de ésta en cuevas frente a los "hauts plateaux" de los pirenaicos y también las flechas de tipo pirenaico clavadas en los restos humanos de las gentes de la cultura de las cuevas, halladas repetidas veces.

En *Alemania,* ya Kimmig[273] ha sospechado que el vaso campaniforme *se propaga en el tiempo de la cultura de Michelsberg.* Probablemente sus portadores penetran allí como guerreros-comerciantes, acabando por diluirse en la población indígena y mezclarse con ella. Los desplazamientos serían más intensos en la periferia y se

[272] Coon, 1939, pp. 148-152, 155-157, 163-166; Schliz, 1909.
[273] Kimmig, 1949-50.

realizarían en pequeños grupos que, si matizaron la población e impusieron la moda de su cerámica, no dieron lugar a grandes cambios y ni ellos mismos fueron un elemento compacto racialmente. *En los lugares de origen no hay una* "raza del vaso campaniforme", pues si bien con él en España aparecen braquicéfalos, se hallan junto con dolicocéfalos en uno de sus grupos más característicos (Ciempozuelos, en la provincia de Madrid). En *Alemania, el llamado tipo braquicéfalo del vaso campaniforme se halla en la misma sepultura o en el mismo grupo, con otros tipos de las culturas de aquellas regiones* (Gerhard).[274]

En todo caso, *en Alemania,* sobre todo en las regiones aludidas, *perduró largo tiempo,* y *no sólo se encuentran los tipos II y III de España, sino que hay tipos posteriores.* Desde el bajo Rhin y Holanda —en donde también arraigó fuertemente y constituyó un grupo que mantuvo su personalidad étnica distinta—, *en distintas etapas, llegó a Inglaterra,* esta vez con verdaderas *migraciones,* y de éstas, si la *primera* llevó *el tipo que nosotros llamamos II* (el "beaker *B*" de los ingleses) —posterior a la expansión de la cultura de Michelsberg, como veremos—, *la segunda llevó los tipos tardíos del Rhin (vaso campaniforme IV,* "beaker A" de los ingleses), que ya no se halla en España y que son una creación de los países renanos y centro-europeos. Su fecha tardía ha dado lugar a confusiones cronológicas; habiendo intentado los arqueólogos ingleses aplicar a toda la cultura del vaso campaniforme las fechas de sus últimos desarrollos, en lo que les han seguido otros arqueólogos alemanes y españoles, sin razón a nuestro parecer.[275]

También —probablemente desde el bajo Rhin— llegó entonces el tipo III a la cultura nórdica (Gross Bornholt).

g) *Cambios culturales y movimientos de pueblos. El este de Europa: culturas de las estepas, el Cáucaso. Las ánforas esféricas. Supervivencias.*

Después de la etapa de apogeo de la cultura de Cucuteni A-Tri-

[274] Gerhardt, 1953.

[275] Childe, 1949; Pigott, 1938; Pigott, 1949; Clark, 1931; Pigott, 1947; Savory, 1950; Stone, 1958; Castillo, 1928. — Nuestra actual opinión sobre el vaso campaniforme en Bosch, 1945 a, y Bosch, 1954 b.

polje clásico, paralela de la expansión de la de Lengyel-Jordansmühl y de la expansión de la cultura nórdica del tiempo de las sepulcros de corredor recientes, así como de la expansión de la cultura de Michelsberg y de la primera propagación del vaso campaniforme en el centro de Europa, en una *nueva etapa* que puede fecharse *entre 2200 y 2000,* tienen lugar nuevos *cambios culturales relacionados a menudo con desplazamientos de población,* que no son fáciles de describir ni de apreciar.

Contra las viejas hipótesis de Kossinna [276] que suponía los cambios provocados por movimientos nórdicos (su segunda expedición principal, portadora de las ánforas esféricas) hacia el Danubio y Polonia, el movimiento ahora se supone en dirección inversa, partiendo del este de Europa.

La *cultura nórdica,* en sus antiguos hogares, parece *decadente* y se halla en la *etapa de los últimos sepulcros de corredor a los que corresponden* en Jutlandia *los sepulcros individuales más bajos* ("Untergräber"). Sólo en la periferia sudoccidental parece continuar intacta la cultura del *Ems,* así como persisten los grupos del Havel y del Saale (Walternienburg-Bernburg) o de la baja Silesia (Nosswitz).[277] *Por entonces se han infiltrado los tipos nórdicos entre la población danubiana* de Checoslovaquia y de Austria con lo que Childe llamaba "tipos danórdicos".[278]

En *Moravia,* hay un *grupo muy compacto de la cultura del vaso campaniforme,* posiblemente como centro de explotación de los yacimientos metalíferos y de irradiación comercial. *En Austria* y en la *parte vecina de Hungría* se desarrolla la *cultura de Baden,* consecuencia probable de la evolución de la anterior de Lengyel-Jordans*mühl,* que como ésta tiene repercusiones hacia la alta Silesia y Polonia, lo mismo que el vaso campaniforme.[279]

Desde Polonia hasta Pomerania se desarrolla la *cultura de las ánforas esféricas, que ahora se tiende* a desligar de la cultura nórdica y *a creerla formada por colonizadores de las regiones marginales del norte del mar Negro o pónticas.* Acaso *el impulso* para ello lo

[276] Kossinna, 1909-10.
[277] Sprockhoff, 1938; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940; Nordman, 1955; Forsander, 1935; Hob, 1944.
[278] Childe, 1929.
[279] Childe, 1950 b; Hawkes, 1940; Pittioni, 1954; Gimbutas, 1956 a.

daría *la población todavía nómada de cazadores y ganaderos de las estepas entre el Dnieper y el mar Caspio,* al norte del mar de Azof y sobre todo en la cuenca del Donetz, con *sepulcros en forma de fosas* ("pit graves", "Grubengräber", "yamnaya"), con *esqueletos espolvoreados de ocre* ("Ockergräber"), que al fin evolucionan con influencias del neolítico más progresivo del norte del Cáucaso y del Kubán.[280]

El *neolítico del Ponto hasta el norte del Cáucaso,*[281] con cuyas culturas el Ponto mantuvo estrechas relaciones, *en sus principios* remotos había desarrollado *la cultura de Igren* —en el arco del Dnieper— y de *Nalchik* y de *Ul,* en la región del Kubán y del norte del Cáucaso (300-2500), con raíces, la de Igren, en el más temprano neolítico. Una etapa en la que se continúa la cultura de *Nalchik* y de *Ul* y que con ésta representa la *cultura temprana del Kubán* la caracterizan los sepulcros de *Mariupol* y *Tsarkaja,* paralelos del último desarrollo de Igren y probablemente de los primeros sepulcros de ocre de la etapa, debiéndose fechar acaso *entre 2500 y 2200.*

Luego, *entre 2200 y 2000* viene la etapa eneolítica ("early Middel Kuban") con los ricos sepulcros principescos, como el de *Kabardino, Maikop* y *Constantinovka,* sepulcros en forma de casa ("house graves"). En el de Maikop aparecieron *vasos de plata decorados* con grabados que acusan *influencias de la cultura sumeria,* con monstruos heráldicos y una representación de la perspectiva de la cordillera del Cáucaso. *En algunos de estos vasos parecen encontrarse,* en sus formas, *los prototipos de la de las ánforas esféricas.*

En la etapa de 2200-2000 debió *producirse* el *avance de los nómadas de los sepulcros de fosas* ("pit graves", "Grubengräber") con esqueletos espolvoreados con ocre ("Ockergräber"). Este avance, todavía mal conocido, tuvo repercusiones con los movimientos de las gentes pónticas *hasta Polonia,* infiltrándose desde las estepas del Donetz por *los territorios de la cultura de Tripolje* sobre todo, *habiendo destruido muchos de sus poblados* (Cucuteni, Truşeşti, Luka

280 Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Childe, 1950 b; Childe, 1942; Gimbutas, 1953.

281 Gimbutas, 1956 a; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940; Tallgren, 1926; Hancar, 1950; Hancar, 1943-50; Brjussow, 1957; Krupnov, 1951.

Vrublewetskaia, Vladimirovka) y, subiendo por el Bug oriental hacia la *meseta polaca, al mezclarse con la población anterior, que debió subsistir, se organizaría en simbiosis con ella la cultura de las ánforas esféricas.* En *Volinia* se organiza la *cultura llamada "megalítica de Volinia"* con relaciones con la de las ánforas esféricas, pero con notables diferencias (Brjussow, quien combate la identificación con la última y su propagación por una conquista desde Alemania, como quería Kossinna).[282]

La cultura de las ánforas esféricas forma *grupos regionales* en la pequeña Polonia —alto Vístula—, en la gran Polonia y en Cuyavia, junto al codo del Vístula. *Las repercusiones* de esta cultura hacia la Prusia oriental, por el Báltico, y hacia el centro de Rusia por el alto Dnieper, *introdujeron la economía productora* ("food producing culture") *entre los pueblos todavía recolectores y pescadores de Finlandia, Carelia y el norte de Rusia,* en donde la *cerámica de impresiones pectiniformes* ("Kammkeramik") *se transforma en la de impresiones de hoyos* ("pit marked", Grübchenkeramik"). El grupo de la Prusia oriental y de las regiones vecinas bálticas fue entonces un gran centro del comercio del ámbar, producto que sirvió de elemento de comercio y que llegó a regiones muy lejanas no sólo en los territorios meridionales de la cultura, sino hasta muy al norte y al este de Rusia.

Las *infiltraciones de los pueblos de las estepas,* en un momento no bien determinado todavía, *llegan,* por una parte, *a la llanura del Tisza* —subiendo por el Dniester y pasando por los Cárpatos en Rutenia(?). *Posiblemente a ellos se debe la destrucción del poblado epónimo de Cucuteni A,* que permanece luego deshabitado después del incendio, lo mismo que otros poblados de la cultura A (Truşeşti). Es probable que la invasión de los pueblos de las estepas en la región del Tisza en Hungría se refleje en los sepulcros de ocre de aquella, aunque todavía mal conocidos.[283]

La *infiltración de los pueblos de las estepas por las costas del mar Negro* hacia la región de Odessa y *siguiendo hacia la Dobrudcha,* ejercería *presión en dirección al Bósforo y los Dardanelos, mo-*

[282] Gimbutas, 1956 a; Childe, 1950 b; Gimbutas-Jettmar, 1956; Brjussow, 1957; Passek, 1940; Passek, 1941; Passek, 1949; Bibikov, 1949 a; Bibikov, 1949 b; Bibikov, 1950; Bibikov, 1955; Kritchevski, 1948.

[283] Childe, 1929; Hawkes, 1940.

viéndose los grupos extremos de la cultura de la cerámica pintada, cuyas avanzadas se desplazarían hacia el Asia Menor, en donde se extendieron por su parte occidental, región que luego habitan los que hablaron *la lengua luwi.* Este movimiento —anterior al de los hetitas— fue tal vez el que destruyó la segunda ciudad de Troya hacia 2150, a. de J. C., lo que sería un indicio de que el movimiento del pueblo de las estepas habría comenzado muy al principio del período que estamos describiendo.[284]

Y todavía cabe pensar que, al chocar los pueblos de las estepas con el *extremo sudoriental del territorio de la cultura de Tripolje, gentes de ésta se desplazaron hacia el este* por el camino de la estepa caspia y, siguiendo por el corredor asiático de estepas, llegó a la frontera china, en donde encontramos como transplantada la cerámica pintada semejante a la del período de transición de la cultura *A* a la cultura *B* de Cucuteni: *la llamada cultura de Yang-Shao de China,* llegando dicha cerámica a influir hasta en el neolítico del Japón.[285]

Estos movimientos de los pueblos de las estepas parecen haber contribuido a desintegrar las culturas del Danubio central y del Tisza. De la del *Tisza* solamente subsiste una *supervivencia* en la parte alta de la cuenca *(Bodrogkeresztur, Pustaistvánháza).*[286]

Penetrando *a través de la cultura de Baden,* de Austria y de la parte vecina de Hungría —probablemente combinación de elementos de la cultura de Lengyel-Jordansmühl con otros de las culturas alpinas y yugoslavas— *el vaso campaniforme,* que *llega* a los alrededores de *Budapest (isla Czepel) y hasta el Tisza.*[287]

En *Yugoslavia,* en la cuenca del Save, parecen concentrarse elementos de las antiguas culturas de Lengyel y del Tisza que se mezclan con el *extremo de los grupos palafíticos* que desde antiguo se habían organizado al norte de los Alpes —desde la meseta suiza hasta los del sur de Baviera— matizados distintamente, como la

284 Bosch, 1947-51, vol. I; Mellart, 1958.

285 Schmidt, H., 1932; Andersson, 1923; Anderson, 1925; Andersson, 1930; Andersson, 1932; Andersson-Franz, 1924; Arne, 1925; Menghin, 1928; Bishop, 1933; Andersson, 1934; Palmgren, 1934. Para la influencia en el Japón: Schmidt, H., 1924. — Cerámica pintada de tipo danubiano en el conchero de Ubayama; Groot-Sînoto, 1952, lám LXVIII.

286 Childe, 1929; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940.

287 Bosch, 1926; Castillo, 1928; Bren, etc., 1958; Neustupný, 1956.

Vrublewetskaia, Vladimirovka) y, subiendo por el Bug oriental hacia la *meseta polaca, al mezclarse con la población anterior, que debió subsistir, se organizaría en simbiosis con ella la cultura de las ánforas esféricas.* En *Volinia* se organiza la *cultura llamada "megalítica de Volinia"* con relaciones con la de las ánforas esféricas, pero con notables diferencias (Brjussow, quien combate la identificación con la última y su propagación por una conquista desde Alemania, como quería Kossinna).[282]

La cultura de las ánforas esféricas forma *grupos regionales* en la pequeña Polonia —alto Vístula—, en la gran Polonia y en Cuyavia, junto al codo del Vístula. *Las repercusiones* de esta cultura hacia la Prusia oriental, por el Báltico, y hacia el centro de Rusia por el alto Dnieper, *introdujeron la economía productora* ("food producing culture") *entre los pueblos todavía recolectores y pescadores de Finlandia, Carelia y el norte de Rusia,* en donde la *cerámica de impresiones pectiniformes* ("Kammkeramik") *se transforma en la de impresiones de hoyos* ("pit marked", Grübchenkeramik"). El grupo de la Prusia oriental y de las regiones vecinas bálticas fue entonces un gran centro del comercio del ámbar, producto que sirvió de elemento de comercio y que llegó a regiones muy lejanas no sólo en los territorios meridionales de la cultura, sino hasta muy al norte y al este de Rusia.

Las *infiltraciones de los pueblos de las estepas,* en un momento no bien determinado todavía, *llegan,* por una parte, *a la llanura del Tisza* —subiendo por el Dniester y pasando por los Cárpatos en Rutenia(?). *Posiblemente a ellos se debe la destrucción del poblado epónimo de Cucuteni A,* que permanece luego deshabitado después del incendio, lo mismo que otros poblados de la cultura A (Truşeşti). Es probable que la invasión de los pueblos de las estepas en la región del Tisza en Hungría se refleje en los sepulcros de ocre de aquella, aunque todavía mal conocidos.[283]

La *infiltración de los pueblos de las estepas por las costas del mar Negro* hacia la región de Odessa y *siguiendo hacia la Dobrudcha,* ejercería *presión en dirección al Bósforo y los Dardanelos,* mo-

[282] Gimbutas, 1956 a; Childe, 1950 b; Gimbutas-Jettmar, 1956; Brjussow, 1957; Passek, 1940; Passek, 1941; Passek, 1949; Bibikov, 1949 a; Bibikov, 1949 b; Bibikov, 1950; Bibikov, 1955; Kritchevski, 1948.

[283] Childe, 1929; Hawkes, 1940.

viéndose los grupos extremos de la cultura de la cerámica pintada, cuyas avanzadas se desplazarían hacia el Asia Menor, en donde se extendieron por su parte occidental, región que luego habitan los que hablaron *la lengua luwi.* Este movimiento —anterior al de los hetitas— fue tal vez el que destruyó la segunda ciudad de Troya hacia 2150, a. de J. C., lo que sería un indicio de que el movimiento del pueblo de las estepas habría comenzado muy al principio del período que estamos describiendo.[284]

Y todavía cabe pensar que, al chocar los pueblos de las estepas con el *extremo sudoriental del territorio de la cultura de Tripolje, gentes de ésta se desplazaron hacia el este* por el camino de la estepa caspia y, siguiendo por el corredor asiático de estepas, llegó a la frontera china, en donde encontramos como transplantada la cerámica pintada semejante a la del período de transición de la cultura *A* a la cultura *B* de Cucuteni: *la llamada cultura de Yang-Shao de China,* llegando dicha cerámica a influir hasta en el neolítico del Japón.[285]

Estos movimientos de los pueblos de las estepas parecen haber contribuido a desintegrar las culturas del Danubio central y del Tisza. De la del *Tisza* solamente subsiste una *supervivencia* en la parte alta de la cuenca *(Bodrogkeresztur, Pustaistvánháza).*[286]

Penetrando *a través de la cultura de Baden,* de Austria y de la parte vecina de Hungría —probablemente combinación de elementos de la cultura de Lengyel-Jordansmühl con otros de las culturas alpinas y yugoslavas— *el vaso campaniforme,* que *llega* a los alrededores de *Budapest (isla Czepel) y hasta el Tisza.*[287]

En *Yugoslavia,* en la cuenca del Save, parecen concentrarse elementos de las antiguas culturas de Lengyel y del Tisza que se mezclan con el *extremo de los grupos palafíticos* que desde antiguo se habían organizado al norte de los Alpes —desde la meseta suiza hasta los del sur de Baviera— matizados distintamente, como la

284 Bosch, 1947-51, vol. I; Mellart, 1958.

285 Schmidt, H., 1932; Andersson, 1923; Anderson, 1925; Andersson, 1930; Andersson, 1932; Andersson-Franz, 1924; Arne, 1925; Menghin, 1928; Bishop, 1933; Andersson, 1934; Palmgren, 1934. Para la influencia en el Japón: Schmidt, H., 1924. — Cerámica pintada de tipo danubiano en el conchero de Ubayama; Groot-Sînoto, 1952, lám LXVIII.

286 Childe, 1929; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940.

287 Bosch, 1926; Castillo, 1928; Bren, etc., 1958; Neustupný, 1956.

cultura de Schussenried y luego las del Mondsee y Attersee, y que en los Alpes austríacos explotaron ya sus yacimientos de cobre —minas de Mitterberg cerca de Bischofshofen. Esta mezcla da lugar a la *cultura de Ljubljana-Vucedol,* que llega hasta Sirmia en la confluencia del Drave y del Save con el Danubio. En el territorio balcánico servio y en la cuenca del Morava continúa *la cultura de Vinca con la fase Vinca-Ploecnik* (Vinča C-D) que se extiende y ocupa lugares fortificados en la montaña.[288]

Al mismo tiempo, *elementos danubianos se han extendido por el norte de Italia,* infiltrándose por entre la cultura de Remedello de la llanura padana y repercuten en la cultura de las cuevas liguras (capa II de la de Arene Candide) con los "vasos de boca cuadrada" que se propagan por el sudeste de Francia y llegan a la cultura pirenaica de Cataluña.[289]

A través del Adriático meridional se había extendido la cerámica pintada danubiana que había llegado a la costa dálmata con sus espirales, hasta llegar *al sur de Italia y Sicilia* en la *cultura de Molfetta* e influir sus motivos de espirales en Malta.[290]

La *tradición danubiana continúa* desarrollándose muy pura en Bosnia *(Butmir)* con sus espirales incisas y en relieve, así como, al este de los Cárpatos, en *Moldavia* (cultura de Cucuteni), en la *Dobrudcha* (Cernavoda) y en la *llanura danubiana* (Gumelniţa) continuando hacia el sur por el este de Bulgaria, y *también continúa probablemente el grupo de Vadastra en Oltenia.*

La *cultura de Cucuteni-Tripolje parece haber quedado intacta* hasta cierto punto, *siguiendo el florecimiento* en la *Bucovina* (Schipenitz) y en *Galitzia (Bilcze Zlota)* con grupos prósperos en *Besarabia (Petreny)* y en *Ucrania, en la región de Kiev,* en donde el paso de las gentes pónticas no parece haberla afectado todavía. Después de la destrucción del poblado de la cultura *A,* el poblado de *Cucuteni* parece queda *desierto* durante un cierto tiempo hasta su reconstrucción, y entretanto *la evolución de la cultura* la representa el po-

288 Childe, 1950 b; Hawkes, 1940; Garašanin, 1950 a; Garašanin, 1951 c; Garašanin, 1954 a; Garašanin, M. y D., 1952-53; Garašanin, 1957; Schmidt, R. R., 1940; Schachermeyr, 1955; Laviosa-Zambotti, 1954 a; Korošec, 1940; Laviosa-Zambotti, 1954 a. Korošek, p. 1957; Novak, 1955.

289 Bernabó Brea, 1946; Laviosa-Zambotti, 1943.

290 Kaschnitz, 1950; Rellini, 1933; Stevenson, 1947; Cafici, 1928; Evans, 1953; Zammit, 1910; Zammit, 1930.

blado próximo de *Baiceni.* Esta etapa representa el *final del estilo clásico con ciertas modificaciones: etapa Cucuteni A/B,* de *transición a la cultura posterior B* (Tripolje tardío). Entonces, el antiguo estilo de las bandas de espirales en *S* cubriendo todo el vaso tiende a decorrar sólo su parte superior y comienza la estilización de las espirales formadas por líneas paralelas que Hubert Schmidt llamaba "Fadenspiralen".[291]

En el *oeste de Alemania* sigue la *cultura de Altheim*[292] y sobre todo, en los territorios renanos con restos de la de Michelsberg, *el vaso campaniforme* en su estilo III (series de bandas horizontales formadas por dos líneas paralelas con incisiones transversales de otras puntilladas muy densas)[293] continúa floreciendo y desde Holanda —en donde tiene un gran desarrollo— se extiende hasta el *sur de Inglaterra* ("beaker B"), tratándose de una verdadera invasión, con sepulcros como los de Holanda en fosas bajo túmulo de tierra de forma redonda y con un tipo antropológico braquicéfalo.[294] El vaso campaniforme llegó entonces —probablemente por comercio— hasta Jutlandia (Gross Bornholt), sin duda por la vía de Holanda.[295] Persistencias del vaso campaniforme se hallan en Turingia, en Silesia, y esporádicamente en Polonia (Ztota, en la razón de Sandomiercz, y mucho más al norte en Dobra junto a Nieszava, cerca del codo del Vístula.[296]

h) *Las transformaciones culturales a raíz de la expansión de los pueblos de la cerámica de cuerdas y de las hachas de combate.*

Si en general la situación de las culturas de Europa durante la etapa de 2200-2000 es esencialmente la misma que anteriormente, con movimientos periféricos y con la constitución del grupo de las ánforas esféricas, la del *período* siguiente *de 2000 a 1800* acusa *grandes transformaciones.* El acontecimiento más notable es el *mo-*

291 Schmidt, H., 1909-10; Schmidt, H., 1932; Hoerness-Menghin, 1925; Childe, 1923; Stern, 1929; Kossinna, 1909-10; Passek, 1940; Passek, 1941; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957.

292 Buttler, 1938; Childe, 1950 b; Hawkes, 1940.

293 Bosch, 1940.

294 Childe, 1949; Pigott, 1938; Pigott, 1949; Clark, 1931; Pigott, 1947.

295 Castillo, 1928.

296 Gimbutas, 1956 a.

vimiento del pueblo de la cerámica de cuerdas y de las hachas de combate que parece tener su punto de partida en el sudeste de Europa.[297] Indudablemente se trata de un pueblo guerrero —contra lo que parece deber suponerse para las ánforas esféricas que representarían una infiltración de colonos y comerciantes en un territorio que conserva más o menos intacta la población anterior. El pueblo de la cerámica de cuerdas, en cambio, disloca la mayor parte de las culturas del este, norte y centro de Europa, dando lugar también a movimientos periféricos.

En las *regiones pónticas,* el *pueblo de las estepas* entre Dnieper y Volga, en las cuencas del Donetz y del bajo Don —con los *sepulcros en forma de fosa* ("pit-graves")— ha adquirido un gran desarrollo habiendo *asimilado elementos de la cultura de los territorios al norte del Cáucaso,* en donde ahora el eneolítico se halla en pleno florecimiento *(cultura media del Kubán). Aquel pueblo tiende a extenderse por toda la región de estepas al sur de la cultura de tripolje que ahora se halla en la etapa B de Cucuteni —o Tripolje tardío,* con motivos derivados de la espiral, ya muy desnaturalizada—, formando pronto en dicha zona meridional de estepas la *cultura mixta con cerámica pintada de Usatovo* y en las zonas pónticas propiamente dichas la de las *catacumbas.* Probablemente al mismo tiempo, entre el Don y el Volga, se organizaba la de *Poltavka* que conserva las tradiciones de los sepulcros de fosa más puras.[298]

El pueblo de las estepas parece avanzar hacia la llanura rumana, así como sube por el Dnieper atravesando la región de Kiev. En ésta, sin embargo, *subsiste algún tiempo la cultura de Tripolje* —que en Volinia forma el *grupo mixto de Gorodsk—,* y ocupa ampliamente Volinia, Bielorrusia, toda Polonia, los territorios del Oder, Sajonia y Turingia. En toda esta región, *su cerámica —la de impresiones de cuerdas—* es muy homogénea, con el tipo del ánfora llamada "turingia" —antes supuesta de este origen, y que Sulimirski, por el contrario, cree formada en las regiones orientales de la cultura—, y por todas partes va *acompañada del hacha de*

[297] Childe, 1950 b; Gimbutas, 1956 a.

[298] Gimbutas, 1956 a; Sulimirski, 1955 a; Sulimirski, 1955 c; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Passek, 1940; Passek, 1941; Vulpe, 1957. Lagodowskaja, 1953; Alikhova, 1949; Sulimirski, 1950.

combate que en Ovruch (entre el Dnieper, el Pripet y Volinia) tiene un centro de fabricación y de difusión.[299] En el este, por el *medio Dnieper, en donde forma un grupo compacto,* y Bielorrusia *llega a la Rusia central,* a la región de Moscú, y entre Volga y Oka. Allí arraiga fuertemente el *grupo llamado de Fatjanovo.*[300]

Siguiendo el *Vístula* hasta el Báltico, la *cultura de las hachas de combate forma el grupo de Rzucewo* o de las bahías costeras ("Haffküstenkultur"), en la que durante algún tieempo hay *supervivencias de las ánforas esféricas,* así como sigue el *comercio del ámbar.* Este, desde allí se difunde por el interior, llegando a la zona de Carelia y del norte de Rusia. Por la costa báltica, la cultura de las hachas de combate, con el tipo especial en forma de bote ("Bootaxtkultur"), llega al sur de Finlandia y desde allí al este de Suecia. En *Polonia* se forman *grupos regionales* como son los de la Polonia oriental, el de Galitzia, el de la pequeña Polonia o de Ztota en el alto Vístula, el de la Polonia occidental y del Oder, vecino del de Sajonia-Turingia en Alemania —en donde antes se creía el origen de la cultura. Desde el Oder y el Brandenburgo *pasa al extremo norte de Alemania y a Dinamarca (sepulcros jutlándicos a nivel del suelo:* "Bodengraeber"), así como desde Turingia *avanza hacia el Rhin y el Main,* así como sus últimas repercusiones ocupan el *ángulo del Rhin en el sur de Alemania* y se propaga por la *meseta suiza.*[301] *Desde Sajonia penetra en Bohemia y desde Silesia en Moravia* hacia el Danubio, *infiltrándose en el final de la cultura de Baden,* en la cultura de Ljulbjana o Vučedol, con *repercusiones hasta el Drave* en Eslavonia y hasta Sirmia.[302] Acaso desde Galitzia, a través de los pasos de los Cárpatos y bajando por el Tisza, se infiltra también en Transilvania. Al este de las Puertas de Hierro, en la *llanura del bajo Danubio,* forma el *grupo de Çotofeni y de Schneckenberg-Glina III,* que llega al sur de

299 Sulimirski, 1955 a; Kostrzewski, 1927-28; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Brjussov, 1957; Kritchevski, 1941 b.

300 Gimbutas, 1956 a; Brjussov, 1952; Brjussov, 1957.

301 Gimbutas, 1956 a; Childe, 1950 b; Nordman, 1955; Forsander, 1933; Forsander, 1935; Kilian-Zurek, 1954; Glob, 1944; Schuchhardt, 1941; Schumacher, 1921; Vogt, 1950.

302 Childe, 1929; Neustupný, 1956; Bren, etc. 1956; Pittioni, 1954; Korošec P., 1957; Sulimirski, 1955 a; Hawkes, 1940.

Transilvania y se extiende por el este del bajo Danubio y más al sur.[303]

La *penetración hasta el bajo Danubio* tiene otras *consecuencias.* Acaso grupos del bajo Danubio —en donde ahora desaparece la cultura de Gumelniţa, extremo sur de la de Cucuteni-Tripolje— o de más al sur fueron empujados hacia el Helesponto y *llegaron al Asia Menor,* extendiéndose por Capadocia, organizando principados que se convirtieron en el reino de los *hetitas* —cuya nobleza dirigente debió ser de origen indoeuropeo—, e introduciendo la lengua que han revelado los textos de Boghas-köi y que tiene elementos *centum* y está emparentada con la de los *aqueos* de Grecia.[304]

Estos *aqueos* debieron penetrar *en sus domicilios históricos* a fines de este período, *hacia 1800 o poco antes,* y habrían tenido su *punto de partida en el sur de los Balcanes o más probablemente en Macedonia,* y su desplazamiento posiblemente fue otra consecuencia de los movimientos de pueblos referidos. La invasión aquea probablemente puso fin a la cultura paralela de la final del Heládico primitivo, y que en Tesalia *(Tesálico III, cultura de Larissa)* tiene una cerámica monocroma como la que domina en la cuenca del Morava y del Vardar y en otras regiones vecinas balcánicas *(cultura de Bubanj-Hum),*[305] continuación de la antigua de Vinča y que ocupa ahora una vasta zona, llegando a Oltenia por el norte en Rumania *(Salcuta),* así como por el oeste penetra en Bosnia. A través de ella se ha supuesto que llegaron a Grecia las *ánforas de tipo "turingio",* semejantes a las de la cultura de la cerámica de cuerdas y que pertenecen a sus tipos más evolucionados. Si se trata de una verdadera invasión, como han creído Fuchs y otros, es cosa todavía problemática.[306]

Los *aqueos* parecen haber llevado la *cultura de los vasos* "minios", con peculiaridades que acusan un parentesco con la cerámica ante-

303 Hawkes, 1940; Nestor, 1928; Nestor, 1932; Gaul, 1943; Vulpe, 1957; Rosetti, 1929.

304 Bosch, 1949-51, vol. I; Mellart, 1958; Gurney, 1952; Hüsing, 1920-21.

305 Matz, 1950; Milojcic, 1948; Garašanin, 1950 a; Garašanin, 1951 a; Garašanin, 1951 b; Garašanin, 1954 a; Garašanin, 1954 b; Garašanin, 1958; Garašanin, D., 1954; Orssich de Slavetich, 1950; Gaul, 1940.

306 Sulimirski, 1955 a; Fuchs, 1937; Schachermeyr, 1955; Milojcic, 1955.

rior de los Balcanes y que se desarrolla en el período siguiente en la plena Edad del Bronce en Grecia (Heládico medio).[307]

En la *llanura húngara del Tisza* desaparecen las culturas anteriores, destintegrada la antigua cultura del Danubio; pero *después de la etapa de perturbaciones de los movimientos del pueblo de las hachas de combate,* en un momento avanzado de este período parece producirse una *reacción del elemento indígena,* con la formación de la *cultura de Toszeg* en su primera etapa *(Toszeg A)* que se desarrollará luego en la Edad del Bronce.[308] La cultura de Toszeg, de momento, parece tener poco de la antigua cultura del Danubio y *se parece más bien a la cultura de influencia anatólica de Vinca* y de la zona balcánica, en donde las infiltraciones del pueblo de las hachas de combate no debieron ser bastante fuertes para destruirla, y en donde también parece producirse una reacción a la que se debe la cultura del Morava-Vardar y de otros grupos vecinos que siguen las tradiciones de Vinča.

Las repercusiones de los movimientos llegaron a Italia. Allí se encuentran algunas *hachas de combate* y con ellas deben ponerse en relación la extensión hacia el sur de la costa mediterránea de los *protolatinos* de la señora Laviosa-Zambotti,[309] que ve un indicio de ello en el sepulcro de Paestum. Entonces *la cultura de Remedello parece terminar, transformándose en la de Polada,* a lo que es probable que no sea extraña la infiltración de danubianos desplazados por los movimientos de las hachas de combate.

Dichos movimientos en el oeste de Alemania produjeron también importantes consecuencias y reacciones. *En el Rhin medio* hay una *mezcla de la cerámica de cuerdas con el vaso campaniforme ("Glockenzonenbecher")* que degenera sus formas y empobrece sus ornamentos que, en cambio, conserva intactos en una *supervivencia en Turingia y acaso en el sur de Silesia y en Polonia.* Desde estos últimos lugares *elementos acompañantes del vaso campaniforme penetran hasta muy lejos:* tal es el caso de los botones con perforación en forma de *V* y de las placas protectoras del brazo que se encuentran hasta el *centro de Rusia. Desde Holanda* hay una *emigración*

307 Matz, 1950.

308 Childe, 1929; Tompa, 1934-35; Milojcic, 1950.

309 Laviosa-Zambotti, 1943; Laviosa-Zambotti, 1947; Laviosa-Zambotti, 1950 a; Laviosa-Zambotti, 1950 b; Laviosa-Zambotti, 1950 c.

de portadores del vaso campaniforme en su última evolución renana —que para nosotros es el *tipo* IV— *a Inglaterra* y hasta Escocia e Irlanda, en donde se llama el "beaker *A*". También fue importado en Dinamarca (Bigum). *La emigración a Inglaterra fue provocada probablemente por infiltraciones del pueblo de las hachas de combate* por la llanura del norte de Alemania *hasta llegar a Holanda.*[310]

La *reacción occidental* en sentido inverso parece haberse producido *desde las avanzadas de la cultura del norte y este de Francia* que llegan hasta el norte de Suiza —*la cultura del Sena-Oise-Marne con la cerámica del tipo de Horgen*— que se extendía ya por Bélgica.[311] Desde su parte sur *propaga tipos occidentales de galerías cubiertas a través del Rhin,* por un lado *hacia el alto Lahn* (región de Marburgo) *hasta Turingia* (Züschen) y, por otro, *a través de Westfalia, hasta Dinamarca y el sur de Suecia* —en donde tales sepulturas megalíticas son verdaderas galerías cubiertas (antes llamadas "cistas rectangulares alargadas"). En su cerámica tienen paralelos del tipo de Horgen, en medio de una cultura mixta en que se combinan con las tradiciones megalíticas nórdicas del trabajo del sílex y de las hachas de cuello grueso, así como con las del pueblo de las hachas de combate.[312]

Finalmente, si no todavía por la arqueología, *por la historia del próximo Oriente,* podemos inferir *las últimas repercusiones de los movimientos de los pueblos de las estepas hasta muy lejos.* Pronto aparecerán en la alta Mesopotamia *los mitani* y en la frontera babilónica del Zagro los *cassitas,* invasores indoeuropeos del grupo ario, cuyo movimiento parece proceder del Azerbaidján y remotamente del Cáucaso oriental. Los primeros siguieron el camino de Armenia y cayeron sobre los hurri asiánicos. Los segundos constituirían las avanzadas de los grupos arios —de que salieron luego los hindúes históricos, estabilizados entonces en el Azerbaidján— que encontró más tarde los pasos del Zagro hacia Babilonia.[313]

310 Schumacher, 1921; Sangmeister, 1951; Gimbutas, 1956 a; Childe, 1950 b; bibliografía del vaso campaniforme en Inglaterra (nota 294).

311 Vogt, 1934; Vogt, 1938; Vogt, 1950; Kimmig, 1949-50; Mariën, 1952; Mariën, 1948 b; Mariën, 1950; Bosch, 1952 a.

312 Bosch, 1952 a; Sprockhoff, 1938; Forsander, 1936.

313 Bosch, 1947-51, vol. I.

F) *Resultados. Los pueblos del neo-eneolítico y la formación de los indoeuropeos.*

1. *Diferenciaciones culturales y grupos étnicos.*

Después de la *difusión del neolítico,* ya se ha visto que éste forma *grupos* sumamente *diferenciados,* aunque en relación unos con otros desde muy pronto, y que del conjunto europeo *se destacan* como más maduras *las culturas occidentales, mediterráneas y norteafricanas,* por una parte; las del *centro de Europa* y de la *zona del sur del Báltico* y el sur de Escandinavia llamadas *nórdicas,* por otra; siguiendo las del *este de Europa hasta el Cáucaso* y a su norte *culturas marginales del centro y norte de Rusia* relacionadas con el extremo norte del Báltico y el extremo escandinavo. Al margen sudoriental se hallan las *culturas del Egeo* y del *Asia Menor,* así como las *altas civilizaciones históricas del próximo Oriente.*

[La evolución de las culturas del centro y del este, así como del grupo nórdico parecen reflejar un complicado proceso de formaciones étnicas que cuajan en determinados momentos en ciertos hogares y que se relacionan íntimamente y se entrecruzan, borrándose unos grupos que se mezclan o acaban desapareciendo, resurgiendo a veces con nuevos matices. *Al fin del neo-eneolítico,* en la *transición del tercero al segundo milenarios,* aparecen ya en el extremo sudoriental de Europa —Grecia—, así como en el Asia Menor y en Mesopotamia, *las vanguardias de pueblos indudablemente indoeuropeos, hablando lenguas en grado ya avanzado de su evolución y próximo a los tipos de las lenguas históricas.*]

2. *Las primeras etapas de formación.*

La complejidad de la evolución hasta la aparición de tales pueblos cristalizados en entidades étnicas con personalidad acusada presupone un *largo tiempo* que hoy, gracias a las fechas obtenidas por el carbón 14 para etapas todavía primitivas de la evolución del neolítico europeo, se remontan al *quinto milenario,* por lo menos a su última parte. Y ya entonces no es posible reducirlos a una unidad, pareciendo que los grupos neolíticos más primitivos europeos tienen sus raíces en formaciones anteriores mesolíticas.

Los *primeros focos de la cultura neolítica* parecen ser, en el centro de Europa, las *regiones danubianas;* en el *Ponto* la baja cuenca del Dnieper; luego, *los territorios balcánicos,* posiblemente junto con los dináricos, en dependencia con el Mediterráneo.

Ya *en el quinto milenario y en el cuarto* la *cultura* llamada *danubiana* —formada por grupos mesolíticos centro-europeos— *alcanza gran difusión* en el centro de Europa con una *primera etapa* con la *cerámica linear de espirales y meandros,* y *desde 3800 a 3000* con *una segunda (decoraciones de cabezas de notas musicales).* En sus *zonas marginales* en el centro de Europa —acaso basándose en otros grupos mesolíticos— se organizan otras variedades del neolítico en conexión con las extensiones danubianas, que dan lugar a la *cultura de Rössen* y a la *cerámica puntillada.*

El *neolítico póntico* parece ser el *origen de la cultura de los vasos de embudo,* que se desarrolla sobre todo en la región del antiguo mesolítico swideriense en que debió tener sus principales raíces y que era también de derivación póntica. Muy pronto *la cultura de los vasos de embudo llegó a infiltrarse en el territorio nórdico, entre la cultura mesolítica superviviente de Ertebölle,* lo que será el arranque de la formación de la cultura nórdica megalítica (primeros dólmenes).

En los *Balcanes* —acaso también en la región dinárica— aparece el *neolítico de Pre-Sesklo,* semejante al de Creta.

Ya antes del 3000, probablemente, *se ha superpuesto al neolítico Pre-Sesklo* una *colonización procedente del sur de Asia Menor* que difunde la *cultura de la cerámica pintada de tipo asiánico: Sesklo-Körös.*

Esto parece ser el punto de partida de la evolución étnica que tratamos de estudiar, evolución étnica *que sin duda comienza ya en el quinto milenario, aunque de manera todavía confusa.*

Desde el *tercer milenario,* ya en sus principios, se operan *transformaciones y nuevas diferenciaciones.*

La *cultura nórdica megalítica alcanza un punto culminante,* siguiendo entre ella y la cultura danubiana en sus hogares más propios, el *desarrollo de la de Rössen y de la cerámica puntillada.*

La *cultura danubiana,* en plena prosperidad, *diferencia sus grupos regionales y avanza* por Volinia y Ucrania hacia Kiev. En el sudeste (Transilvania, Danubio rumano) aparece el *grupo de Boian,*

con un arte de incisiones muy desarrollado, y en Moldavia hasta Ucrania un desarrollo semejante es el *grupo llamado de Pre-Cucuteni o de Tripolje pre-clásico*. En el *alto Tisza*, por influencia de la cultura de Körös, se ha adoptado la pintura *(Bükk)*.

En las *regiones pónticas*, mientras tiene lugar el avance hacia Kiev de la cultura de tipo danubiano, el *neolítico* parece desarrollarse *en relación con los territorios del norte del Cáucaso*, que pronto será un gran centro de cultura y recibirá las influencias del próximo Oriente mesopotámico.

Una *nueva colonización anatólica, relacionada con la cultura troiana*, con cerámica monocroma, penetra por los Balcanes y llega a la línea del Danubio al nivel de Belgrado *(Vinca)*.

3. *Apogeo de los pueblos neo-eneolíticos.*

La etapa que fecharíamos *entre 2500 y 2200* representa el *apogeo de las culturas, nórdica, centro-europeas y póntico-caucásicas*. Estas culturas parecen desarrollarse pacíficamente, *relacionándose y comerciando* entre ellas. Entonces se propagó el *uso del cobre*, que empieza a explotarse en los yacimientos alpinos (Mitterberg, cerca de Bischofshofen, en la alta Austria), lo que da lugar a una cultura palafítica floreciente relacionada por una parte con la de los Alpes, y por otra, con la zona dinárica.

Punto de partida de las relaciones fue *Vinca* que influyó en la *transformación de la cultura danubiana en el occidente de la llanura húngara (Lengyel)*, lo que repercutió en la *formación de grupos afines* en Austria, Checoslovaquia, Silesia *(Jordansmühl)* y el Danubio alemán *(Münchhofen, Aichbühl)*, llegando su influencia hasta Polonia en donde llegó hasta Cujavia, acaso en relación con el comercio del ámbar báltico.

El grupo de la *cultura danubiana del Tisza* florece con gran fuerza de expansión, llegando sus *influencias* —ligadas probablemente con desplazamientos de sus grupos extremos— *a la costa dálmata del Adriático (Hvar), a Bosnia (Butmir) y a Tesalia (Dimini)*.

El *grupo oriental danubiano*, desde Transilvania a Moldavia con extensiones por Volinia y Ucrania (región de Kiev), ve el *apogeo de la cultura de Cucuteni A-Tripolje clásico*, con la colonización de las tierras negras ucranianas.

La cultura del *occidente de Alemania* parece unificarse con la de *Michelsberg* con cerámica sin decoración, dejando sólo *grupos aislados de tradición danubiana* acá y allá, recibiéndose el *vaso campaniforme* del occidente de Europa —de origen español—, que parece ir unido al comercio del cobre y que se propaga hasta Checoslovaquia y Polonia, llegando incluso a la cultura nórdica (Kirke Helsinge).

La *cultura nórdica tiende a avanzar* en varias direcciones, formando *grupos autónomos,* hacia el *sudoeste (Ems, hasta Holanda),* por Brandenburgo y el Saale *(cultura del Havel, de Walternienburg-Bernburg, Schönfeld),* por *Mecklemburgo y Pomerania, Oder arriba (Nosswitz)* hasta tocarse con la de Jordansmühl en la región de Wroclaw (Breslau), y *por Polonia, entre el Vístula y el Bug (sepulcros con botellas de cuello postizo).* A esta expansión debieron contribuir diversos factores: crecimiento de la población, necesidad de buscar nuevas tierras, empeoramiento del clima en los hogares primitivos, desarrollo del comercio, sin excluir el desarrollo del espíritu de aventura.

Entre el Dnieper y el Cáucaso, en las zonas litorales llega también a gran prosperidad de *cultura póntica caucásica,* y detrás de ella, en la zona de estepas del Don y Donetz, comienza la *formación de grupos de pastores más o menos nómadas (sepulcros de ocre de los pueblos de las estepas)* que pronto serán influidos por la cultura póntico-caucásica y emprenderán sus correrías en diversas direcciones.

4. *Movimiento de pueblos en la estepa y transformación de los pueblos neo-eneolíticos.*

Los *últimos siglos del tercer milenario y los dos primeros del segundo* parecen una época de *grandes transformaciones* debidas a *movimientos de pueblos* que llegan a alcanzar gran intensidad y extensión, sobre todo al final, y que *en su extremo asiático* se relacionan ya con *pueblos históricos de carácter indoeuropeo.*

En la *etapa* que fecharíamos *de 2200 a 2000* comienza la transformación con *movimientos de los grupos de las estepas* entre Dniester y Volga, que a la vez se hallan *en contacto con la cultura póntico-caucásica* de gran *florecimiento en contacto con el próximo*

Oriente (sepultura del príncipe de *Maikop,* con influencias sumerias en sus vasos de plata). Emprenden *"raids" por las tierras del norte del mar Negro, infiltrándose en el territorio de la cultura de Cucuteni-Tripolje* (destrucción por incendio de los poblados de Cucuteni, Truşeşti, Vladimirovka, Luka Vrublewetskaia, etc.) reconociéndose su infiltración a través de los pasos de los Carpatos en la *región del Tisza en Hungría* y en las *costas* de la región de las estepas *del noroeste del mar Negro* en los *sepulcros de fosa con esqueletos espolvoreados de ocre.*

La *presión* de estos pueblos *en Volinia* da lugar a la formación de la *cultura de las ánforas esféricas* que se desarrolla en toda Polonia, llegando a la periferia de la cultura nórdica y a la desembocadura del Vístula, en donde parece organizarse un gran centro de explotación y comercio del ámbar. En la *Rusia central* la *influencia de la cultura de Polonia,* a la vez que la de las *culturas pónticas, transforma la economía* dando lugar a los *principios de la agricultura* de aquellas regiones ("food producing economy") y a la *transformación de la cerámica con decoraciones de peines en la de hoyos* ("pit-marked").

En el extremo occidental *de la expansión de las ánforas esféricas* en Alemania —en donde *acusan una invasión los primeros sepulcros individuales jutlándicos* ("Untergräber)— se producen *movimientos de la cultura nórdica* que avanza hacia la alta Silesia y Checoslovaquia, introduciendo tipos degenerados de la cerámica nórdica (botellas de cuello postizo, vasos de embudo), llamados por Childe "danórdicos". Esto es paralelo de la *descomposición de la cultura danubiana propiamente dicha,* comenzando la formación de la llamada de *Baden* en Austria y el norte de Hungría —en donde en el alto Tisza quedan *supervivencias* de la vieja cultura danubiana *(Bodrogkeresztur).*

En la *zona dinárica,* y desde Ljubliana hasta el norte de Serbia, se organiza la *cultura de Ljubliana-Vucedol* en contacto con las culturas alpinas y con influencias del Tisza que *influye en el norte de Italia* hasta Liguria, introduciéndose allí *tipos de cerámica danubiana* —posiblemente debido a infiltraciones de gentes de la cultura de Ljubliana-Vučedol que penetran por la región de la cultura de Remedello en el norte del Po.

A través del Adriático hay también *movimientos* que llevan al

sur de Italia y a Sicilia la cerámica pintada con espirales de tipo danubiano.

Todo ello parece provocado por los movimientos de las *gentes de las estepas infiltradas entre Tisza y Danubio* que *presionaron* en varias direcciones, aunque *dejaron intacta la cultura de Transilvania, Moldavia (Cucuteni A/B o época de transición)* y hasta de Bukovina, sur de Polonia, Volinia y Ucrania *(fin de la cultura clásica de Tripolje),* que entonces *parece avanzar* al sur de la Dobrudcha por el este de los países balcánicos *(Cernavoda, Gumelnitza,* localidades de Bulgaria, etc.). En el *Morava y el occidente de Bulgaria y sur de Yugoslavia la cultura de origen asiático-troiano (Vinca-Ploesnik)* parece dominar.

En la siguiente *etapa (2000-1800?) nuevamente los pueblos de la estepa* se hallan *en ebullición y penetran en Polonia y Bielorrusia* —llevando las "hachas de combate" *y la cerámica de decoraciones de cuerdas—,* desde donde emprenden *movimientos en todas direcciones, dislocando casi todas las culturas de la Europa central* —llegrando hasta el Rhin y Suiza— con repercusiones en Dinamarca *(sepulcros individuales jutlándicos:* etapa de los "Bodengräber"). Se extienden por Polonia hasta el alto Vístula (cultura de Złota) y Silesia, por Sajonia-Turingia (cultura "de Sajonia-Turingia", con cerámica de cuerdas y hachas de combate), penetrando en Checoslovaquia hasta Austria —por entre la cultura de Baden en su etapa final.

Este movimiento debió ser el origen de las *repercusiones en la cuenca del Save, en Eslavonia y en Sirmia* (al norte de Belgrado), desde donde, por el Morava y el Vardar, llegaron a *Tesalia.* Entre tanto, desde Galitzia, por los pasos de los Cárpatos, otra infiltración llegaba a *Transilvania,* y desde allí o desde Sirmia se extendía por la llanura del *bajo Danubio (grupos de Cotofeni y de Schneckenberg)* y por el sur de ella.

La *infiltración de Eslavonia* debió *repercutir en el norte de Italia* y llegar a su costa mediterránea.

Por el *este de Europa,* la penetración por el Vístula hacia el norte se introducía en el dominio de las ánforas esféricas, llegando a la *desembocadura del Báltico* y formándose una *cultura mixta* que arraigaba fuertemente y seguía el comercio del ámbar *(Rzucewo)* y luego seguía por las costas bálticas y Finlandia, pasando al este

de Suecia *(cultura de las hachas de bote).* Asimismo desde *Bielorrusia (grupo de Ovruch)* pasa a la *Rusia central,* y allí da lugar a la *cultura de Fatjanovo* en la región de Moscú y más al este.

Los movimientos del pueblo de las hachas de combate que aparentemente borran las culturas precedentes y que en todo caso las desorganizan, no debieron dejar en la mayor parte del centro de Europa grandes masas de invasores y sólo extender la dominación temporal, quedando luego más o menos absorbidos, rehaciéndose la población anterior más o menos matizada. En algunos lugares periféricos de la invasión se produjeron *reacciones:* este parece ser el caso de Serbia y regiones vecinas, desde donde la *cultura con cerámica monocroma persiste* (continuación de Vinča: *Bubanj-Hum)* y se extienden *tipos más o menos equivalentes por la llanura húngara (Toszeg A). La cultura de Cucuteni B-Tripolje clásica final resiste* también, y en sus márgenes norte y sur forma *grupos mixtos* con los invasores *(Gorodsk* en Volinia, *Usatovo* en el límite de la estepa póntica), así como los grupos pónticos propiamente dichos comienzan la *cultura de las catacumbas* y entre el Don y el Volga la de *Poltavka.*

5. *La aparición de los indoeuropeos en la historia.*

Estos movimientos, con el origen en el pueblo de las estepas, tuvieron al parecer otras repercusiones lejanas que ya plantean problemas relacionados directamente con las *extensiones periféricas de los indoeuropeos.*

La presión del primer movimiento de los pueblos de las estepas en los bordes de la cultura de Cucuteni-Tripolje parece haber provocado una *migración hacia el este* que llegó muy lejos —probablemente por el norte del Caspio y de las estepas uralo-caspias, la región del lago de Balkasch en Asia y el corredor de las estepas asiáticas— hacia el Gobi y *China,* en donde aparece a fines del tercer milenario y principio del segundo, la *cultura de la cerámica pintada llamada de Yang-Shao,* extraordinariamente parecida a la de Tripolje, que a veces se ha querido identificar con el pueblo histórico de los tocarios, aunque ahora, como veremos más adelante, se desliga de ellos y permanece anónima.

Otra presión sobre los *pueblos de la cultura póntico-caucásica* parece haber provocado un *movimiento* de éstos *hacia el Azerbaid-*

jan, y el hecho es que desde allí *tribus indoeuropeas* se infiltran a través del Zagro y llegan a *Babilonia (invasión cassita)* a fines del siglo XVIII, a. de J. C., así como otros grupos se extienden por la *alta Mesopotamia y el norte de Siria (los mitani).*

En el bajo Danubio, el extremo sur de la cultura de Cucuteni-Tripolje y su extensión hacia Bulgaria parece haber sufrido también el impacto de los movimientos de la estepa, llegando a las *zonas costeras trácicas.* De allí salieron al parecer *dos movimientos:* El *primero* destruiría la segunda ciudad de Troia hacia 2150?) y seguiría hacia el sudoeste de las mesetas del Asia Menor, en donde más tarde queda una *lengua indoeuropea, la llamada luwi.* Un *segundo* movimiento es el que a principios del segundo milenario (acaso hacia 1900) lleva los *hetitas,* también hablando una lengua indoeuropea, a Capadocia, en donde organizan principados y mezclados con la población asiánica son los hetitas del imperio histórico.

Después de calmados los movimientos en cuestión, hallamos *en Grecia la cultura de los vasos minios de la Edad del Bronce,* que parece ser el punto de arranque de la de los *aqueos históricos.* Probablemente su desplazamiento hacia el norte de Grecia —desde una región que puede suponerse hacia Macedonia y relacionada con la cultura de la cerámica monocroma— es también otra repercusión lejana de los movimientos de las estepas.

Por fin, los arqueólogos y lingüistas italianos creen que con el principio de la indoeuropeización de *Italia* puede identificarse el movimiento que desde las regiones danubianas llevó las hachas de combate a su península y cuyo impacto sobre los pueblos indígenas daría lugar a los llamados "protolatinos".

6. *La formación de los pueblos y el problema de las lenguas.*

El resultado de todo lo expuesto parece ser que *desde la segunda parte del quinto milenario aparece ya una coagulación étnica en el centro de Europa, al norte y al sur de Checoslovaquia, que tiende a extenderse* por las zonas danubianas, desbordando al este de los Cárpatos y llegando al Dnieper (Cucuteni-Tripolje, así como englobando las formaciones de la meseta alemana. *Ello coincide con otra coagulación étnica desde Polonia hasta las regiones pónticas que tiende a extenderse hacia el norte báltico* en donde *se mezcla con su población mesolítica,* lo que tiende a formar también una

coagulación autónoma, a la vez que *las regiones pónticas se mantienen en contacto con las del norte del Cáucaso,* en donde *las últimas tienden a cristalizar en una unidad de cultura que parece revelar una formación étnica,* mientras que *las zonas periféricas de las estepas pónticas* parecen permanecer *en estado más inconsistente.*

Estas tres formaciones étnicas centro-europea, póntico-caucásica y nórdica *se destacan de las que se producen* alrededor de ellas *en la zona mediterránea* —que llega a los Balcanes y probablemente a la región dinárica y alpina— *en el Asia Menor (pueblos asiánicos)* —con extensiones por el Egeo y los Balcanes hasta ponerse en contacto con la formación danubiano-centro-europea y dinárica— y *de las supervivencias de pueblos mesolíticos en el centro y norte de Rusia y en las zonas marginales del Báltico oriental y de Escandinavia.*

Como que los *grupos centro-europeos y póntico-caucásicos,* después de una larga evolución de posiblemente cerca de tres milenarios, al final de ella parecen ver desprenderse de su zona marginal pueblos indudablemente indoeuropeos: los casitas y mitani salidos del grupo norte-caucásico probablemente; los luwi, hetitas y aqueos del extremo sur de la región balcánica, *es preciso considerar como indoeuropeos tanto la coagulación étnica centro-europea como la balcánica y la póntico-caucásica.* En cuanto a la *nórdica,* se trataría de una formación que, a pesar de la mezcla con la vanguardia septentrional de la formación póntico-caucásica y de aproximarse a los pueblos ya indoeuropeos, *se hallaría solamente en un estado de indoeuropeización incipiente, predominando* probablemente *todavía sus elementos indígenas,* afines en gran parte con los de las supervivencias mesolíticas escandinavas.

La *cristalización centro-europea, en el apogeo de la cultura neolítica de 2400-2200, parece tender a consolidarse,* aunque dentro de ella sus diversos *grupos* se hallan todavía *en estado relativamente flúido;* pero *los movimientos de los pueblos de las estepas malogran aquella consolidación y la esfuman en la etapa de 2200-1800,* infiltrándose entre los centro-europeos en distintas proporciones elementos póntico-caucásicos. En cambio estos últimos tienden a predominar en el extremo oriental centro-europeo (Polonia, este del Báltico), así como en las regiones centrales de Rusia.

Las *zonas balcánica y dinárica se destacan de la cristalización*

centro-europea, por la *introducción en ellas de culturas de origen asiánico,* sobre todo en la zona balcánica.[313 bis] Por otra parte, los *grupos dináricos,* en íntimo *contacto con los alpinos* —formación autónoma— *envían grupos* hacia *el oeste* que se introducen en *Italia.* En todas estas zonas debió reinar durante todo el eneolítico una situación muy complicada. Si por una parte debían subsistir los substratos de población indígena mesolítica y de principios del neolítico, por otra la penetración de elementos asiánicos relacionados con el Egeo y con el Asia Menor debió establecer una matización orientada hacia el este. Pero, además, *las relaciones íntimas con los pueblos danubianos, las infiltraciones de éstos hacia el sur llegando a Tesalia* (Dimini) o penetrando la zona dinárica (Butmir, Hvar), *la formación de la cultura dinárica* —con base indígena alpino-dinárica— de Ljubliana-Vučedol *con íntimos contactos con las culturas danubianas,* la perduración de la cultura de Vinča en Serbia y su extensión, así como *las últimas infiltraciones del pueblo de las hachas de combate* en sus grandes movimientos de fines del eneolítico, *al complicar la matización de aquellos pueblos debía contribuir a su indoeuropeización, a la vez que a que formasen grupos destacados de los centro-europeos.*

Creeríamos que, muy pronto, *el grupo centro europeo,* en contacto con el póntico-caucásico —ya desde los principios del neolítico con la extensión de la cultura de los vasos en forma de embudo por Polonia— *puede considerarse como el hogar de los primeros pueblos que hablaron las lenguas del grupo centum, todavía en estado de fluxión* en la mayor parte de sus grupos, estado que se agravaría con las perturbaciones introducidas en ellos por los movimientos de pueblos de 2200 a 1800.

El grupo póntico-caucásico, una vez constituido, *sería el hogar de los pueblos con lenguas del grupo satem* que parece *ya cristalizado* por lo menos *en sus desprendimientos cassita y mitani,* aunque en los *pueblos de las estepas* pudo seguir *en estado flúido. La diferenciación satem correspondería al florecimiento de la cultura neo-eneolítica* que tiene el principal hogar, dentro de este grupo, en las *regiones del norte del Cáucaso.* Los grupos que se infiltraron

[313 bis] Laviosa-Zambotti, 1955, p. 169, atribuye a la corriente de cultura anatólica hacia Europa una diferenciación de los grupos balcánicos respecto de los demás indoeuropeos.

en el territorio de las altas civilizaciones históricas del próximo Oriente parecen tener ya los rasgos culturales de los indos de la época védica primitiva, de la época aria en el sentido propio de la palabra, en que no se había producido todavía la diferenciación indo-irania.)

Las *afinidades lingüísticas entre hetita, aqueo y lenguas itálicas arcaicas corresponderían a la etapa de su formación, todavía en estado flúido en las regiones balcánicas y dináricas.* El origen en las últimas de las infiltraciones en Italia, a la vez a través del Adriático hacia el sur de Italia y Sicilia y por la vía de tierra hacia el norte y la costa mediterránea, explicarían dichas afinidades y a la vez las de las lenguas "itálicas" con las centro-europeas y las de las lenguas indoeuropeas de Sicilia y el sur de Italia con las formaciones lingüísticas ulteriores de la zona dinárica. Probablemente todas esas formaciones debían ser todavía muy flúidas y todavía no habrían cristalizado de manera consistente.

Asimismo la extensión por los países mediterráneos, egeos, danubianos y dináricos de culturas y probablemente de *infiltraciones de pueblos asiánicos* explicaría el *substrato* que en las lenguas indoeuropeas de dichos países persiste con afinidades asiánicas a la vez que con otras con los pueblos alpinos. *El substrato de culturas y pueblos mediterráneos,* que en *Italia* y *Sicilia* debió ser muy fuerte, permite explicar la *indoeuropeización* como *relativamente débil en esa etapa primitiva, el carácter indígena que conservan aquellos pueblos* y los *substratos mediterráneos* que se comprueban en ellos y *en sus lenguas.*

Así creemos que queda colmado el largo tiempo que requiere pasar de la más primitiva formación indoeuropea y de lo que se llama la "Ursprache" (lengua primitiva u originaria) o "Grundsprache" (lengua básica), a través de la diferenciación *centum-satem,* hasta llegar a las lenguas de los albores de la historia indoeuropea en la transición del tercero al segundo milenarios.

El problema más oscuro es el de la misma *lengua originaria.* Parece indudable que la *evolución lingüística indoeuropea arranca de una base común* y que su evolución marcha paralela del desarrollo de las culturas neo-eneolíticas. Ya hemos visto que *no es posible reducir a una unidad primitiva los grupos étnicos* que forman el complejo indoeuropeo y que *por lo menos tenemos dos gru-*

pos irreductibles, el danubiano-centro europeo y el póntico-caucásico. El grupo nórdico se mantiene aparte a pesar de los contactos con aquéllos, y en él sobreviven substratos mesolíticos de diversa índole. En un principio queda aparte también el grupo egeo-balcánico. Parece que la evolución cultural cristaliza más pronto en el primero: *¿sería el grupo danubiano-centro-europeo el hogar de la primitiva lengua indoeuropea y ella se extendería al grupo póntico-caucásico,* adoptándola éste en la zona de formación de la cultura de los vasos de embudo y *con la base afín,* en cierto modo, *de las culturas mesolíticas alrededor de la zona montañosa Sudetas-Cárpatos y de la swideriense de las mesetas polacas?* ¿Habrían ocurrido las cosas *al revés y el indoeuropeo primitivo se habría comenzado a formar en la zona póntico-caucásica?* Contra esto último iría el hecho de que la evolución danubiano-centro-europea parece madurar antes que la póntico-caucásica, aunque la proximidad de la última de las lenguas del próximo Oriente cristalizadas antes que las europeas, al parecer, sería un indicio en favor de la precedencia de la región póntico-caucásica. *Este problema parece insoluble por ahora.*

Por otra parte, se presenta el problema de que, dentro del grupo de pueblos de habla *centum, los que parten del sur de las regiones balcánicas* —que luego fueron los griegos— *tienen un origen probablemente más complejo que los danubianos.* No parece posible creer que sean una simple extensión de un grupo danubiano o atribuir su decisiva formación —como algunas veces se ha hecho— a la infiltración de elementos procedentes de más al norte, como aquellos a cuya influencia se deben las ánforas del tipo de las de cuerdas propagadas por el pueblo de las estepas. Además del *substrato étnico primitivo de tipo mediterráneo* (Pre-Sesklo), tuvo tanto en Grecia como en los Balcanes una gran importancia sin duda el *substrato asiánico* llegado en dos etapas, la de la cultura de Sesklo-Körös y la de la cultura de tipo troiano que tiene sus puestos avanzados en Vinča y que perdura hasta que ya los aqueos se hallan en Grecia, en los primeros siglos del segundo milenario. Esta zona de substrato asiánico-mediterráneo fue *penetrada por infiltraciones danubianas,* ciertamente; pero en los momentos tardíos de la evolución de las culturas danubianas que sin duda *no desarraigarían ni desnaturalizarían aquella población anterior.* Ello parecería indicar que en los Balcanes y en Grecia la *formación étnica* en un

principio es *independiente de la de las regiones danubianas* propiamente dichas y que sólo con la relación cultural y comercial fue *aproximándose* a los danubianos, *hasta recibir por fin infiltraciones* suyas —sin duda poco importantes en cuanto a masa de población— *o repercusiones de los movimientos centro-europeos* —todavía menos importantes. Así, la *indoeuropeización lingüística de tales pueblos sería más tardía* que la de los del centro de Europa, y el *apoyarse en substratos importantes meridionales y asiánicos matizaría de manera muy especial el grupo de sus pueblos y de sus lenguas.*

Partiendo de mezclas de población semejantes: base mediterráneo-asiánica y superposiciones e inflitraciones indoeuropeas, sobre todo danubianas, *en el neo-eneolítico comenzaría una diferenciación todavía muy flúida y confusa de la zona occidental balcánico-dinárica* —que con el tiempo había de ser el hogar de los *pueblos ilíricos*—, de la *zona central sudbalcánica* desde las cuencas del Morava-Vardar a Macedonia por una parte, y a Tesalia por otra —en cuyo extremo sur aparecen luego los pueblos *griegos*—, y en los *Balcanes orientales* —en donde se halla luego el hogar de los pueblos del *grupo trácico. Sólo después del neo-eneolítico* —en la Edad del Bronce— tendría lugar la *cristalización* que da lugar a los pueblos históricos.

La opinión de Kretschmer [314] de que lo primario en la evolución lingüística griega es la variedad y que la concreción en los dialectos o lenguas históricas es algo relativamente tardío, parecería de acuerdo con la comprobación del complicado proceso étnico y cultural de aquellas regiones.

Si este es el proceso de la formación de los *pueblos* y las *lenguas indoeuropeas,* resultan *vecinos de las formaciones marginales* del norte y este de Europa que van a parar a las *fino-ugrias,* las cuales, en la zona alrededor del Báltico, tienen un territorio de confusión con el de los pueblos nórdicos y con el marginal de los

[314] Kretschmer, 1946, p. 139: "No se puede sostener la teoría genealógica del período común y la división ulterior en los dialectos jónico, eólico y dórico. La evolución de los dialectos griegos es en general más bien convergente que divergente; en la primera época hallamos muchas más diferencias dialectales que en la última, en que los dialectos desembocan por fin en la lengua común. No nos encontramos, pues, en la época primitiva con una unidad lingüística de los primeros griegos, sino con varios dialectos que coexisten paralelamente."

indoeuropeos del grupo oriental póntico-caucásico, el primero dando lugar a su sustrato y el segundo con contactos mantenidos largo tiempo. Esta podría ser la *razón de substratos de carácter fino-ugrio,* tanto en las lenguas germánicas —que a la larga aparecerán en el área nórdica— como en las lenguas orientales indoeuropeas.

Por otra parte, en la *zona balcánica* se establece *un contacto y una mezcla con pueblos de tipo asiánico,* emparentados con los del Asia Menor, cuyo infiltración en Europa estaría representada por las culturas de Sesklo y Vinča. Estas infiltraciones habrían dejado el *substrato lingüístico* —el reto-tirrénico de Kretschmer—[315] que se halla en el griego con las formaciones de las palabras con -nth- o con -ss- o -tt- y que se reconoce *en la toponimia hasta muy lejos en la zona danubiana y dinárica. Este substrato asiánico se colocó sobre otros circunmediterráneos* representados por las primeras culturas neolíticas con cerámica del tipo de la de la cultura de las cuevas del norte de Africa, a las que corresponderían los substratos lingüísticos mediterráneos.

Asimismo las extensiones extremas por el occidente de los pueblos que se convertirán en indoeuropeos se mezclan con los pueblos de las distintas culturas neolíticas occidentales —principalmente Cortaillod y Michelsberg, la del vaso campaniforme y la Sena-Oise y Marne, que debieron dejar en los grupos indoeuropeos más occidentales profundo rastro—, lo mismo que los pueblos de las culturas neolíticas alpinas y dináricas. De éstos, los de las dináricas se absorbieron —con la extensión de la danubiana propiamente dicha hasta el Adriático y con la formación de la de Ljubliana-Vučedol— por los que luego fueron los ilirios, mientras en la zona alpina persistieron pueblos que permanecieron distintos de los indoeuropeos hasta las épocas históricas, con los pueblos réticos y emparentados con ellos.

Las extensiones occidentales en el Rhin y el sur de Alemania, así como los pueblos neolíticos del nordeste de Francia y de sus vecinos hasta el macizo central y la Borgoña, *más tarde habrán de tomar parte en la coagulación étnica que se opera en aquellas regiones* (cultura de los túmulos que creemos protocelta y por lo tanto indoeuropeizada). Ya en el neolítico las extensiones de la cultura danubiana hasta Bélgica y el nordeste de Francia introdujeron ele-

315 Kretschmer, 1940-1943; Kretschmer, 1953.

mentos indoeuropeos, que de momento parecen quedar absorbidos al dominar las culturas de tipo occidental (Michelsberg, S. O. M. y Horgen, vaso campaniforme). *Aunque hubiese quedado en occidente un fermento indoeuropeo que se refuerza con la extensión del pueblo de la cerámica de cuerdas y hachas de combate a fines del eneolítico, la situación debía quedar todavía muy confusa y flúida hasta después del principio de la Edad del Bronce.* En todo caso, no parece posible creer que la invasión del pueblo del vaso campaniforme en Inglaterra representa tanto como un movimiento indoeuropeo protocelta, como parecen creer Hawkes y Lantier.[315 bis]

En el resto del occidente de Europa el substrato étnico no indoeuropeo derivado de los pueblos de las culturas neolíticas persistió arraigado fuertemente y, después de su tardía indoeuropeización —en general en la Edad del Hierro con los movimientos célticos— *sólo permanecerán con personalidad distinta algunos pueblos marginales extremos en Escocia (pictos), en Bretaña (osismios* o oestrimnios) *y en la península Ibérica,* en donde, además de supervivencias de los de la cultura megalítica portuguesa en Galicia y Portugal, representaran el substrato primitivo sobre todos los *iberos* y los *vascos.* Ya se ha dicho que *los primeros* se formaron *en la cultura de Almería, proyección de la sahariense-camítica africana. Los vascos* son *el resto del estrato de los pueblos de la cultura pirenaica del neo-eneolítico* que permanecerán con personalidad acusada en el occidente del Pirineo franco-español; algunos pueblos del sur de Francia (auci, bigerriones) conservan en sus nombres tribales el carácter vasco y la toponimia, desde el país vasco hasta el norte y nordeste de Cataluña, revela también un substrato lingüístico de tipo vasco, lo mismo que los nombres de ciertas tribus (arenosios-araneses, andosinos-andorranos, ausetanos).[316]

[315 bis] Hawkes, 1940; Hawkes, 1944; Lantier, 1954.

[316] Nos hemos resistido siempre a explicar las conexiones lingüísticas del vasco con otros pueblos mediante movimientos de pueblos, lo que no autoriza la arqueología ni en el mesolítico ni en el neolítico. Cuando aparece la formación étnica pirenaica, raíz de la vasca y de las demás emparentadas con ella, la cultura pirenaica, con todo y tomar elementos de las culturas vecinas, aparece con fuerte personalidad y tales elementos no tienen ningún parentesco con las culturas del este de Europa y menos con las del Cáucaso. La explicación de las conexiones del vasco con los substratos de distinta índole —alpinos, dináricos, mediterráneos—, así como con el ibérico, es preciso

7. *Resultado.*

El *resultado general* de este proceso cultural, étnico y lingüístico sería:

a) *No hay unidad originaria* ("Urvolk") *de los pueblos que luego fueron los* "indoeuropeos", sino *concreciones variadas* basadas en los grupos anteriores mesolíticos igualmente variados, *no hay, por lo tanto, tampoco patria originaria común* ("Urheimat"). La difusión de la cultura neolítica y la relación entre los grupos tendió a borrar ciertas diferencias y a aproximarlas, formando nuevas etnias, todavía en estado flúido, cristalizando sólo en etapas muy avanzadas su personalidad más o menos estable.

b) En un momento muy antiguo (V y IV milenarios), *en un cierto grupo (¿danubiano?, ¿póntico-caucásico?), la evolución lingüística flectiva concreta en una forma primitiva del indoeuropeo —la lengua*

buscarla de otra manera y no esnecesario el compromiso que intenta Pericot (Pericot, 1950 b, p. 164, y Pericot, 1952, pp. 37-38) combinando un elemento indígena de tradición paleolítica y mesolítica con hipotéticas aportaciones orientales. El estado flúido en que debían encontrarse las lenguas europeas en el mesolítico, y que sin duda debió persistir en el occidente de Europa largo tiempo, y las relaciones indudables directas o indirectas entre los grupos étnicos en formación del mesolítico, que poco a poco iban adoptando formas comunes de vida y con ellas toda clase de préstamos culturales permiten pensar en afinidades de estructura y de léxico entre los distintos substratos pre-indoeuropeos. Así cuando la indoeuropeización se interpuso entre los pueblos que mejor conservaron la tradición de aquellos subtratos en el oeste y en el est de Europa, pudiron subsistir paralelismos en las lenguas de las zonas marginales, que se explicarían por sus raíces en la etapa preindoeuropea sin necesidad de acudir a movimientos de pueblos que nada comprueba. Tal sería el caso del vasco en Occidente y del caucásico en el Este. Y de modo semejante pueden explicarse los elementos lingüíticos semejantes del vasco y el ibérico en que las afinidades del substrato vendrían reforzadas con los contactos seculares desde el neo-eneolítico entre ambas formaciones étnicas. — Para el problema desde el punto de vista arqueológico: Bosch, 1923; Bosch, 1924 a; Bosch, 1925 a; Bosch, 1925 b; Bosch, 1949. El problema lingüístico: Lafon, 1947; Lafon, 1951; Lafon, 1951-52; Tovar, 1949; Tovar, 1950; Tovar, 1953; Tovar, 1958 a; Fouché, 1943 Lahovary, 1947; Lahovary, 1954. Intentos de relacionar el problema lingüístico con el arqueológico en Fouché, 1943; Tovar, 1943 y Menghin, 1948.

básica ("Ursprache")—, probablemente también *en estado flúido.* Esto podría considerarse como una "mutación" que lleva a dicha formación, que estaría muy lejos de ser una lengua perfectamente organizada como querían que fuese los primeros indoeuropeístas. Es pues ocioso pensar en una "Ursprache" si no es en el sentido de una formación. *Tal formación, una vez realizada, se iría perfeccionando progresivamente en los grupos que mantenían más estrechas relaciones* y se extendió a medida que se generalizaba la civilización neolítica, y, *en relación con las distintas matizaciones étnicas, se producían diferenciaciones lingüísticas.*

c) La *diferenciación centum-satem se basaría en los grupos danubiano y póntico-caucásico, respectivamente. Al extenderse* tales diferenciaciones lingüísticas con la relación cultural y en determinados casos con movimientos de pueblos, *se incorporan al dominio lingüístico indoeuropeo pueblos que originariamente eran distintos* de los que lo originaron, contribuyendo a matizar la diferenciación. En ella jugaron, indudablemente, un *papel importante los substratos no indoeuropeos,* en donde el indoeuropeo fue introducido por infiltraciones étnicas de poco volumen o fue adoptado a través de los contactos culturales. Así, la *indoeuropeización es una resultante histórica de un proceso complicado* —en continua fluidez y movimiento— *que superpone una cierta unificación lingüística a un mosaico de pueblos, a veces esencialmente distintos.*

d) La cristalización definitiva de lenguas y pueblos es el momento final de tal resultante histórica.

e) Al *final del neo-eneolítico,* en el curso de las perturbaciones debidas a los movimientos de los pueblos de las estepas, *se desprenden hacia el próximo oriente los grupos satem* que conocemos, luego, como *los cassitas* y los *mitani; especializaciones del grupo ario* en sentido propio *del que saldrán los indos védicos y los iranios. Paralelamente se desprenden portadores de la lengua luwi* y del hetita hacia el Asia Menor —y, al final, los aqueos— del grupo *satem.*)

G) *La Edad del Bronce y la transición a la Edad del Hierro.*

1. *Período inicial y supervivencias neo-eneolíticas.*

Calmados los movimientos que cierran el neo-eneolítico y que

confundieron sus formaciones étnicas en el centro de Europa, en el segundo milenario se desarrolla en Europa la Edad del Bronce, sedimentándose las culturas y llegando en muchos lugares a una cierta estabilización sus grupos humanos, hasta que en los dos últimos siglos del segundo milenario y en los primeros del primero se producen nuevos trastornos y migraciones.

En un *período inicial (1800-1600)* de la Edad del Bronce, que tiene el carácter de época de transición con *supervivencias marginales de las culturas anteriores,* en la *nórdica* parecen fundirse las tradiciones del pueblo de las hachas de combate (sepulturas más altas: "Obergräber") con las tradiciones megalíticas (pequeñas cistas con material de sílex de tradición nórdica).[317]

(En los *grupos periféricos orientales de Europa* se conservan las tradiciones del período anterior con la "Haffküstenkultur" del bajo Vístula, la *cultura de las hachas en forma de bote* alrededor del Báltico oriental, la de *Fatjanovo* en el centro de Rusia, la de *Cucuteni B* en lo que queda de la de Tripolje, la cultura de las *catacumbas* en las estepas pónticas —evolución de la de los sepulcros en forma de choza de la cultura de los pueblos de las estepas mezclada con herencias de Tripolje y con relaciones caucásicas. Al margen de la cultura de las catacumbas, una cultura paralela entre el Don y el Volga, que se denomina de *Poltavka,* conserva la tradición neolítica de los sepulcros de fosa con esqueletos espolvoreados de ocre ("pit graves", "Grubengräber"), con cerámica distinta de la de las catacumbas, con formas de vasos con perfil de cantos agudos.[318]

En el *centro de Europa* hay *supervivencias de la cultura de la cerámica de cuerdas en Turingia* y, desde Bohemia hasta Hungría, parecen organizarse culturas afines en las que triunfa la tradición de las antiguas de Lengyel y Baden: culturas del *Pre-Unjetice* desde Checoslovaquia y Silesia, de *Wisselburg* en Austria, de *Madarovce* en el norte de Hungría. En la llanura húngara del Danubio y del bajo Tisza, la *cultura de Toszeg B (etapa de Perjamos)* continúa, así como en Serbia todavía sigue la *tradición de Vinca* y en los *Balcanes*

[317] Sprockhoff, 1936; Sprockhoff, 1938; Sprockhoff, 1930; Childe, 1950 b; Forsander, 1935; Kossinna, 1911 a; Kossinna, 1911 b; Kossinna, 1912 a; Kossinna, 1912 b; Kossinna, 1928-34.

[318] Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1957.

la de las *antiguas culturas emparentadas con el Asia Menor pre-hetita.*[319]

En *Transilvania,* la cultura de *Wietenberg* muestra un renacimiento de la decoración de espirales en la cerámica, que continúa la antigua cerámica neolítica de la región (Ariuszd-Tordos). En *Yugoslavia* sigue la tradición de *Vucedol,* en la *zona alpina* va organizándose la cultura palafítica y, en su parte sur, la relación de la cultura de Bubanj-Hum con la de la Edad del Bronce del grupo de Duvobac-Zuto Brdo y con las culturas de Hungría indica la *continuidad de la evolución.*[320]

En el *Rhin* se combinan *tradiciones de la cultura del vaso campaniforme y de Michelsberg,* mientras en el *Danubio alemán* los *grupos de Nordlingen y Straubing (Bronce A* de Reinecke) inician una *evolución hacia la cultura de los túmulos* de las siguientes etapas de la plena Edad del Bronce (1600-1200).[321]

2. *La plena Edad del Bronce del norte y centro de Europa.*

a) *Cultura nórdica.*

En la plena Edad del Bronce se produce el gran desarrollo de la *cultura nórdica* desde el sur de Suecia hasta rebasar el Elba, con una irradiación en Finlandia y en los países bálticos —que es una colonización, por lo menos en determinados momentos—, y relaciones más o menos intensas con el centro de Rusia. No teniendo metales su territorio, es notable la riqueza de la cultura nórdica en objetos de bronce y hasta de oro, elaborados por ella y desarrollando un arte decorativo de espirales que, si bien pudo recibir en distintos momentos influencias e impulsos de los países danubianos —en donde entonces vuelve a reaparecer la espiral—, tiene mucho de original. A cambio del metal fue sin duda el ámbar la gran fuente de riqueza de los países nórdicos, que desde muy pronto tuvieron relaciones e intercambio con las islas Británicas.[322]

319 Neumann, 1929 b; Neustupný, 1956; Bren, 1958; Pittioni, 1954; Milojcic, 1950; Tompa, 1934-35; Garasanin, 1951 b.

320 Hawkes, 1940; Garasanin, 1957.

321 Behrens, 1927; Holste, 1953.

322 Ekholm, 1927; Forsander, 1935; Kossinna, 1912 b; Brœnstedt, 1935-40; Broholm, 1953.

Su larga evolución, que empieza más tarde que en el centro de Europa —después de la prolongación en la cultura de las cistas de la cultura del neo-eneolítico hasta 1650(?)— y perdurando hasta cuando dicho centro de Europa se hallaba en plena edad del Hierro, fue *sistematizada en distintos períodos por Montelius y su sistema* —con variaciones de las fechas absolutas de los períodos inicial e intermedio— todavía es la base de la cronología relativa nórdica. Un bronce I nórdico se extiende desde 1650 a 1500, más o menos, e inicia la evolución que alcanza ya su apogeo en el siguiente *bronce II (1500-1300?)* y en el *bronce III (1300-1125),* continuando la Edad del Bronce nórdica todavía en otros dos períodos: IV *(1125-900)* y V *(900-700),* que son contemporáneos con la Edad del Hierro del centro de Europa.

b) *Centro de Europa e Italia.*

En Checoslovaquia y Silesia sobre todo, con repercusiones en Polonia y con influencia todavía más lejos, florece la *cultura de Unjetice,*[323] con su *fase de apogeo* de 1700 a 1300 ("Hochaunjetitz") en relación con la húngara de Toszeg *B-C* y con repercusiones en la nórdica y en la vecina de los túmulos.

La *cultura de los túmulos ("Hügelgräberkultur") se extiende por el sur de Alemania (Bronce B de Reinecke, etapa de Bayerseich),* llegando, en su etapa final (Bronce D de Reinecke), hacia 1300 a. de J. C., por el oeste hasta Bélgica, Lorena, el Franco-Condado, Borgoña, la región de Langres y el borde meridional de la Meseta central francesa; mientras que por el norte llega a Holanda, Westfalia, el bosque de Teutoburgo, el Harz, los Sudetas en Checoslovaquia, y extendiéndose también por Moravia, Austria y la Meseta suiza. En la fase final, o Bronce D, es característica de esta cultura la cerámica excisa ("Kerbschnittkeramik"), y al penetrar en Checoslovaquia borra allí la cultura de Unjetice (1300-1200).[323 bis]

En los Alpes se halla la *cultura palafítica* que se extiende también

[323] Neumann, 1929 b; Neustupný, 1956; Bren, 1958, Behrens, 1927; Holste, 1953; Milojcic, 1950; Tompa, 1934-35; Böhm, 1937; Pittioni, 1954; Böhm, 1937; Knapowska Mikolajczylowa, 1957. La formación de la cultura de los túmulos y la complejidad en sus raíces en Hawkes, 1944.

[323 bis] Behrens, 1927; Hölste, 1958; Hawkes, 1940; Lantier, 1954; Pittioni, 1954; Böhm, 1937; Neustupny, 1956; Bren, 1958; Hawkes, 1944.

por la llanura padana de Italia, con relaciones con la de los túmulos y las danubianas. En Italia, en relación con las etapas finales palafíticas, se desarrolla la cultura de la *terramaras* en el Po, mientras en los Apeninos y regiones vecinas, la *cultura apenínica* continúa tradiciones anteriores, recibiendo nuevos impulsos del otro lado del Adriático (bronces y cerámica con decoraciones de espirales: Cetona).[324]) El sur de Italia y Sicilia ven el desarrollo de grupos locales con persistencia de tradiciones eneolíticas, y siguiendo en contacto, sobre todo Sicilia y la costa del sureste de Italia (Ischia), con el Egeo. En Sicilia, la cultura de Castelluccio, ya en el período inicial de la Edad del Bronce, tuvo contactos con las culturas heládicas y aun con Troya, así como Malta los tuvo antes con la Creta del Minoico primitivo y con las culturas heládicas. En la avanzada edad del Bronce, Sicilia, las islas Eolias e Isquia, tuvieron importación de cerámica minoica y sobre todo micénica.[325]

En Cerdeña, la base indígena de población perteneciente al substrato étnico mediterráneo, había desarrollado en el eneolítico la cultura de Anghelu-Ruju, que tiene una larga supervivencia, mientras las Baleares reciben una colonización argánica del sureste de España. Pronto llegan indicios de relaciones con el Egeo ("Schnabelkannen", cicládicas de Menorca y Marsella). Muy a principios de la segunda mitad del segundo milenario llegan a Cerdeña lingotes de bronce cretenses y, si no se conocen de las islas, en el sureste de Francia, en Almería (Fuente Alamo), hay cuentas de vidrio azules de probable procedencia egipcia que tienen una gran difusión en Europa, particularmente en los sepulcros de la Acrópolis de Micenas en Grecia y en la Bretaña francesa e Inglaterra. En los últimos siglos del segundo milenario florece en Cerdeña la cultura

[324] Kaschnitz, 1950; Calzoni, 1940; Calzoni, 1954 a; Büchner-Rittmann, 1948, Vogt, 1950; Trump, 1924; Säffund, 1939; Laviosa-Zambotti, 1955, pp. 155-156.

[325] Bovio-Marconi, 1950; Cafici, 1928; Kaschnitz, 1950; Bernabò Brea, 1949 c; Bernabò Brea, 1951 a; Bernabò Brea, 1951 b; Bernabó Brea, 1952 a; Bernabò Brea, 1952 b; Bernabò Brea, 1953-54; Bernabò Brea-Cavalier, 1956; Bernabò Brea-Cavalier, 1957; Bernabò Brea, 1957; Bernabò Brea, 1958; Büchner-Rittmann, 1948, pp. 36-37 (cerámica micénica en Ischia). Ver también Laviosa-Zambotti, 1955, pp. 194-195.

de los nuraghes, paralela y semejante a la de los talaiots y navetas de las Baleares, cuya formación es difícil de esclarecer, basada acaso en la población del substrato mediterráneo con posibles elementos norte-africanos y tal vez con influencias egeas en las construcciones (falsas cúpulas, muros "ciclópeos", nuevas "Schnabelkannen", etc.).[326]

En *Yugoslavia se organiza la cultura eslavónica* en íntima relación con la *húngara de Toszeg C-D* (1450, o antes, a 1300), en la que resurgen como en Transilvania (Wietenberg) las decoraciones con espirales danubianas y que con sus tipos de bronces decorados con espirales relacionadas con las de la cerámica influye en todo el centro y norte de Europa, a través de los Cárpatos y de los pasos de Moravia, siguiendo el Oder, o a través de Bohemia, siguiendo el Elba, habiéndose exportado hasta la cultura nórdica los bronces de Transilvania.[327]

En la cuenca del Oder la cultura de Unjetiče se transforma hacia 1600, durante el Bronce nórdico II, en la *pre-lusaciana,* paralela de la de *Trzciniec* del Vístula medio y superior, con el Warta superior, el Narev y el Bug (Polonia y Volinia). *Estas culturas se unificarán* luego desde 1300 —paralelamente al Bronce nórdico III— *en la cultura de Lusacia propiamente dicha,* desde Sajonia, Silesia y Lusacia —que es la región epónima— por el este de Alemania, incluyendo las marcas de Brandenburgo, hasta Polonia y Volinia, en la zona intermedia entre los Sudetes y los Cárpatos al sur, y la llanura al norte del Havel y Pomerania, al nordeste de cuyo territorio se extiende la cultura nórdica. La de Lusacia, en su primer período (Lusacia *A)* es paralela, en general, de la mayor parte del período del Bronce nórdico III y parece deber fecharse entre 1300 y 1200, con sus cementerios de incineración, con urnas decoradas

[326] Pallottino, 1950; Pallottino, 1952; Zervos, 1954; Lilliu, 1959; Bosch, 1927; Bosch, 1929; Bosch, 1937; Bosch, 1932; Colomines, 1915-20; Colomines, 1929; Bosch-Colomines, 1937; Maluquer, 1947; Bosch, 1954; Bosch, 1955 b.

[327] Milojcic, 1950; Menghin, 1954; Tompa, 1934-35; Merhardt, 1950; Hawkes, 1940; Hawkes, 1950; Werner, 1950; Garasanin, 1950 b; Garasanin, 1952; Garasanin, M. y D., 1956; Garasanin, 1959; Korosec, 1951; Benac-Covic, 1956-57; Laviosa-Zambotti; 1954 a; Laviosa-Zambotti, 1955.

con surcos acanalados y abultamientos ("Buckel"), que antes ya existían en la cultura de Toszeg *D* de Hungría.[328]

En la transición de la Edad del Hierro (1200-1000), *la cultura lusaciana está dotada de una gran fuerza de expansión,* y sus pueblos emprenden movimientos hacia el oeste, el este y el sur, penetrando en sus correrías hasta muy lejos, dislocando la cultura del Bronce húngaro y llegando sus infiltraciones hasta los Balcanes y hasta Italia.

La cultura de Lusacia en Bohemia se infiltra en la zona nordeste al principio de su fase *B,* hacia 1200 y comienza a influir en Bohemia, para transformar la cultura de los túmulos (etapa *D* de Reinecke). *La influencia lusaciana forma* allí *la cultura de Knovic,* que es el *comienzo de la de los campos de urnas en sentido estricto* ("Urnenfelderkultur", "Urnfield culture"), la cual se ha solido englobar (Childe, Pittioni y otros) con la de Lusacia, siendo preciso, para evitar confusiones, mantener la personalidad distinta de ambas.[328 bis]

La cultura de Lusacia en Bohemia se infiltra en la zona nordeste del país y su influencia en la formación de la cultura de las urnas de Knovič hace adoptar a ésta la incineración lusaciana y decoraciones de su cerámica. En la zona *sur de Bohemia resiste la cultura de los túmulos,* a la vez que *se extiende la de las urnas,* imponiéndose a la población de los túmulos *(grupo de Milavec),* así como en el *sur de Alemania* habrá también *supervivencias* de dicha cultura de los túmulos al propio tiempo que se extiende *la de las urnas, imponiéndose a su población de los túmulos y produciendo movimientos parciales de sus pueblos* —que hemos identificado con los *celtas—, llevándolos por presiones sucesivas hasta muy lejos* (Bélgica, Francia, norte de España) durante la primera etapa de la primera Edad del Hierro (Hallstatt A: 1200-1000, y Hallstatt B: 1000-800). Desde el centro de Alemania y el Rhin llega por el nordeste

[328] Seger, 1926 a; Neustupný, 1951; Hensel-Gieysztor, 1958; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1950; Kostrzewski, 1955; Kostrzewski, 1958; Kostrzewski, B., 1949; Rajewski, 1950; Rajewski, 1957; Rajewski, 1958 a; Rajewski, 1958 b; Malinowski, 1957 a; Jasnosz, 1953; Jazdzewski, 1948; Lüdtke-Mackensen, 1931; Milojcic, 1954.

[328 bis] Lantier, 1954, y Powell, 1948, mantienen también la independencia de la cultura de Lusacia respecto de la de las urnas.

a la línea del Elba que rebasa, estableciendo el contacto con la cultura nórdica germánica.[329]

La *cultura de Lusacia* en su fase *B* (1200-900) no sólo se infiltra en el norte de Bohemia, sino que pronto *se pone en movimiento en distintas direcciones.* En Polonia *ha unificado con ella la cultura de Trzciniec.* Por las *Puertas moravas* y por los *pasos entre los Sudetes y los Cárpatos,* así como por los de estos últimos, *se extiende ampliamente.* Childe atribuyó esta expansión en gran parte a que las gentes de Lusacia buscaban los yacimientos metalíferos de aquellas regiones. Esta expansión llega hasta muy lejos en *Hungría, Transilvania* y *Yugoslavia.* Hay repercusiones suyas en los Balcanes y hasta en el oeste del *Asia Menor* (Troia VII *b),* por el sudeste en los *Balcanes,* así como por el sudoeste se infiltra también en *Austria* y sus *avanzadas* parecen llegar *a Italia,* en donde ha penetrado también la de las urnas propiamente dicha. En la *Alemania central,* las infiltraciones lusacianas llegan al Hannover y a Turingia, y grupos suyos matizan la expansión de la cultura de las urnas, con repercusiones hasta muy lejos. *El extremo sudoriental de la cultura de las urnas,* dislocado por los movimientos lusacianos, participa de las correrías de sus pueblos *infiltrándose en Italia,* donde llega hasta su extremo sur, mientras *los grupos avanzados* de la cultura de las urnas *de la meseta suiza pasan los Alpes y se infiltrn en sus vertientes italianas.*[330])

c) *Los territorios de la antigua cultura de Cucuteni-Tripolje.*

En sus territorios nucleares al este de los Cárpatos, en Moldavia, continúa la *tradición de la cultura de Tripolje* con la cerámica de Cucuteni B que parece haber sobrevivido largo tiempo. En Cucuteni B hay importación de cerámica minia y de cerámica negra balcánica, lo que da una fecha para la supervivencia de aquella cultura hasta prolongada la Edad del Bronce. En la Moldavia meridional *(Sarata Monteoru)* y en Valaquia se forma un grupo local con cerámica sin pintar y espirales incisas relacionadas con la

[329] Bosch, 1950-55, con bibliografía; Bosch, 1941; Bosch, 1942; Böhm, 1937; Neustupný, 1956; Bren, &, 1958; Kimmig, 1940; Kimmig, 1949-50; Kimmig, 1954; Mariën, 1948 a; De Laët, 1958.

[330] Bosch, 1950-55; Childe, 1929; Kaschnitz, 1950; Merhardt, 1941; Merhardt, 1942. —Cerámica lusaciana en Troia VII b; Blegen, 1950; Pittioni, 1954; Milojcic, 1952.

cultura de *Wietenberg* de Transilvania —probablemente la tradición de las espirales incisas del Tisza, Boian y Vădastra—, que representaría la cultura más indígena de esas regiones.[331]

d) *Los Balcanes.*

Más al sur del Danubio, en la *zona balcánica oriental,* parecen continuar también viejas tradiciones de cerámica monocroma en la *cultura de la cerámica negra* ("graphite pottery", "black polished ware") que se infilra hacia el norte, influyendo hasta la cultura de Tripolje.[332]

e) *Grecia y el Egeo: su entrada en el horizonte histórico.*

La Edad del Bronce ve el gran florecimiento de las culturas del continente griego, del Egeo y de Creta, transformándose las antiguas culturas neo-eneolíticas en todas partes.[333]

En *Creta y el Egeo* las posibles infiltraciones de elementos nuevos no transformaron las culturas ni probablemente los pueblos, a pesar de que ellas o sus influencias introdujeran *elementos nuevos* —las decoraciones de espiral, por ejemplo—, pareciendo que *en el Egeo continúa la evolución cultural,* durante mucho tiempo, *orientada hacia el Asia Menor,* mientras *en Creta,* con gran originalidad, *se desarrollan las etapas de Camares, del naturalismo y del estilo del palacio,* a través de las distintas etapas llamadas *minoicas* que irradian su influencia en el mundo egeo.

En el *continente,* la *penetración de los portadores de la cerámica minia* (1800, o poco antes) parece deberse a la entrada de un pueblo balcánico que se identifica comúnmente con los *aqueos* y, una vez extendió hasta el Peloponeso. Después de recibir influencias cretenses, se organiza la *cultura llamada micénica* con su primera etapa de florecimiento representada por los *sepulcros de fosas de la acrópolis de Micenas* ("Schachtgraeber") (1575-1480), paralela, en ge-

331 Hawkes, 1940; Werner, 1950; Gimbutas, 1956 a; Patte, 1934; Rosetti, 1929; Schmidt, H., 1923; Schmidt, H., 1932; Sulimirski, 1950; Nestor, 1932; Hancar, 1947; Kritchevski, 1941 b; Kritchevski, 1948.

332 Sulimirski, 1944, y Sulimirski, 1950, con la posición estratigráfica de la cerámica negra en relación con la cerámica de la cultura de Tripolje en distintos lugares (Nemirov, Horodnica, etc.). Kritcherski, 1941 b y 1948.

333 Matz, 1950; Pendlebury, 1939.

neral, del fin del naturalismo cretense (minoico último I) y al principio de su apogeo paralelo del estilo del palacio (minoico último II) que corresponde en el continente griego a la etapa de Kakovatos.

Hacia 1400 el palacio de Knossos en Creta es incendiado, correspondiendo ello, al parecer, a la *conquista aquea,* después de lo cual tiene lugar la *expansión de estos pueblos* y de la *cultura micénica* que ha asimilado las influencias de la cretense, cuya última etapa (minoico último III) —en que se continúan sus tradiciones propias— es paralela de dicha expansión. Al mismo tiempo los aqueos entran en el horizonte histórico con sus contactos con Egipto, y los hetitas y su expansión por Chipre, las costas meridionales del Asia Menor y la cosa norte de Siria, así como se produce la expansión hacia el norte del Egeo, sus contactos con Troia y al fin de ellos la guerra homérica que termina con la destrucción de la primera etapa de la ciudad VII. La tradición griega habla también de los viajes aqueos que llegan a diversos lugares de las costas del mar Negro, hasta la Cólquida en su extremo oriental, y hay también relaciones con el occidente, en donde se ha encontrado la cerámica micénica en Sicilia y el sur de Italia, llegando hasta Isquia en el golfo de Nápoles.

Hoy, con el desciframiento de la *escritura linear cretense B,* sabemos que antes de 1400 *los aqueos habían propagado,* hasta Creta, *una lengua indoeuropea, griega.*[334]

La cultura micénica se prolonga durante el siglo XII en que ya se ha comenzado a introducir el hierro en el mundo griego, aunque no es todavía de uso general. Hacia 1100 comienza la *etapa submicénica,* de la que se pasa inmediatamente a la *protogeométrica,* inicio de la cultura que desde el punto de vista de la arqueología se denomina "geométrica", perteneciente ya a las *etapas plenamente históricas de Grecia,* iniciadas con la llegada de los dorios hacia 1100.

f) *Relaciones egeas.*

Relaciones con el Egeo —que antes de 1600 introdujeron en Cucuteni *B* la *cerámica minia*— se acentúan en varias direcciones a

[334] Ventris, 1956; Ventris-Chadwick, 1953; Chadwick, 1958; Lejeune, 1956; Georgiev, 1936; Georgiev, 1956; Risch, 1956; Brandenstein, 1936 b.

partir de 1600, partiendo de la cultura de los *sepulcros de fosas de la acrópolis de Micenas* ("Schachtgraeber"), haciéndose sentir en las *decoraciones de espirales de los bronces de Transilvania,* desde donde llega la *influencia hasta la cultura nórdica.* Allí, estas influencias son el origen de la formación de su rica decoración de espirales en los bronces, a partir del período II de Montelius. Por otra parte, el *ámbar nórdico* llega *hasta Grecia* (Kakovatos, en el Peloponeso, hacia 1450). La *tradición de los sepulcros* de la acrópolis de Micenas influye también en las *placas de oro* con decoración de espirales del *depósito de Borodino* (Akkerman, al sudoeste de Odessa, en Besarabia).[335]

g) *Culturas pónticas: Catacumbas.*

En la región de las estepas occidentales pónticas la penetración de los pueblos de las estepas orientales había producido, muy pronto, la mezcla con la extensión más meridional de la cultura de Tripolje y dado lugar a una cultura mixta (Usatovo), con cerámica pintada que probablemente se desarrolló ya en el fin del eneolítico paralelamente a la etapa de la propagación de la cerámica de cuerdas y hachas de combate, así como a la formación de la cultura de las catacumbas pónticas.

En la *primera etapa de la Edad del Bronce,* los pueblos de las estepas orientales —desde el bajo Volga, por el Don y Donetz, en su parte meridional avanzando por el Manych hacia la región de Armavir en el Kubán, y por el occidente rebasando el Dnieper (Dnieperopetrovsk, Krivoi Rog) y llegando hasta la región de Odessa—, tiene su apogeo *la cultura de las catacumbas,*[336] evolución de la de los pueblos de las estepas aclimatados a las zonas por donde se ha extendido, y habiendo asimilado herencias de la cultura de Tripolje (espirales) que combinan con sus propias tradiciones (decoraciones de cuerdas, ocre). Se han visto en esta cultura influencias egeas que darían lugar a la forma de los sepulcros. Posiblemente hay que fechar el apogeo de la cultura de las catacumbas entre *1800 y 1600.*

Luego se desarrolla la plena Edad del Bronce, en la que parece

335 Werner, 1950; Gimbutas, 1956 b.

336 Gimbutas, 1956 a; Brjussow, 1952; Brjussow, 1957; Hancar, 1956.

establecerse una división entre la parte occidental, bastante mal conocida todavía, pero sumamente rica, y la oriental (cultura de las armaduras).

h) *La plena Edad del Bronce, en el Ponto occidental.*

La cultura occidental póntica [337] está representada sobre todo por el *depósito de Borodino* (Akkerman, al sudoeste de Odessa, en Besarabia) y, por su gran riqueza, acaso perteneció a un príncipe de las regiones pónticas, en su extremo occidental. Por su variedad de objetos relacionados con distintas tradiciones culturales y con los grupos vecinos de las estepas pónticas, del Cáucaso y del centro de Rusia, tiene una importancia especial desde el punto de vista cultural a la vez que cronológico. Contra las fechas más tardías dadas por Tallgren, Marija Gimbutas lo fecha acertadamente —por no poder alejarse demasiado de los sepulcros de la acrópolis de Micenas— *entre 1450 y 1350*. Entre los objetos del tesoro de Borodino hay hachas de combate de piedra de materiales escogidos y de *tipos que recuerdan los viejos troyanos y caucásicos,* cabezas de maza de alabastro, puntas de lanza de plata, un puñal de plata, una aguja de plata decorada con *espirales que recuerdan las del sepulcro V de la Acrópolis de Micenas,* tipos relacionados a la vez con los de la Edad del Bronce del *Cáucaso (cultura de Kobán),* con los de las fases antiguas de la cultura de los *sepulcros de* "armaduras" *de las estepas pónticas orientales* y con los de la cultura del *bronce de Seima en la Rusia central,*

La cultura representada por el depósito de Borodino parece ser la de un *círculo de las regiones costeras pónticas occidentales* y su parte inmediata, *teniendo su raíz en la extensión occidental hasta Odessa de la cultura de las catacumbas, transformada en plena Edad del Bronce* y continuando hasta más tarde. El *círculo de cultura póntico-occidental,* todavía imperfectamente *conocido,* parece extenderse *desde el bajo Dniester y Besarabia, por el sur de Ucrania y por la zona costera del Mar Negro,* relacionándose intensamente con la cultura de las armaduras al este del Dnieper y con las del norte del Cáucaso (Kobán). De su complejidad dan idea las lla-

[337] Gimbutas, 1956 b; Kritsova-Grakova, 1949; Tallgren, 1926 a; Hancar, 1950.

madas *"estelas cimmerias"* antropomorfas, fechadas *del siglo* XIII *al* X a. de J. C. Al parecer este círculo de cultura hay que identificarlo con los *cimmerios.*

i) *Cultura de las "armaduras".*

La *cultura de los sepulcros en cámaras con armaduras de madera* ("timber graves", "Holzkammergräber", "Balkengräber", "charpentes", "srubno")[338] se extiende desde el este del Dnieper, por el Don y Donetz hasta el bajo Volga, pero no por Ucrania. Parece ser la *transformación* de la de los antiguos sepulcros de fosa ("pit-graves", "Grubengräber") *del pueblo de la cultura de las estepas del neolítico, organizando la cultura de Poltavka* entre el Don y el Bajo Volga. Su avance hacia el oeste tiene lugar a expensas de la cultura de la parte oriental de la de las catacumbas de los principios de la Edad del Bronce con cerámica con decoraciones de cuerdas y espirales. La cultura de las 'armaduras" desde 1600 a 1300 atraviesa por su primera fase, extendiéndose por el sudeste hasta tocar la cultura del Cáucaso, por las estepas orientales hasta el Ural, y por el oeste hasta el Don, que rebasan; así como suben por el valle del Don hasta Voronez y por el Volga hasta su cuenca media, al sur de Kazan y por el Bajo Oka. Una segunda fase se desarrolla hasta 1000 y sobrevive probablemente hasta el siglo VIII en que se produce la dislocación de pueblos de la región póntica con los movimientos de los escitas que parecen tener su hogar en la cultura de las "armaduras".

La cultura de las armaduras, en contacto por su extensión oriental con la cultura de Andronovo, tiende a apartarse de las relaciones con el Cáucaso en cuanto a los tipos de metal, cuya fuente es más bien el Ural meridional, lo que es paralelo de la extensión de la cultura de las armaduras hacia el Bajo Oka.

j) *La Edad del Bronce del Cáucaso.*

Esta vieja cultura[339] sigue su desarrollo ininterrumpido durante el segundo milenario, insensiblemente pasándose de su eneolítico a

[338] Tallgren, 1926 a; Hancar, 1950 a; Hancar, 1955; Hancar, 1956 a; Merpert, 1954; Rykov, 1927; Brjussow, 1957.

[339] Hancar, 1950 a; Heine-Geldern, 1956; Gimbutas, 1956 b; Krupnov, 1951.

través de la cultura media del Kubán a la temprana Edad del Bronce (1800-1600?) y luego a la avanzada Edad del Bronce o cultura de Kobán que tiene grupos equivalentes en Transcaucasia (Gandsha-Karabag) prolongándose su florecimiento hasta los primeros siglos del primer milenario. Esta civilización —que se desarrolla en relación con los yacimientos de cobre tanto en el Cáucaso central como en Transcaucasia y en los montes del norte de Armenia— es la intermediaria entre las culturas del próximo Oriente que la influyeron desde muy antiguo y las de las estepas caspias y pónticas y sus repercusiones llegan muy lejos, así como mantiene relaciones con las culturas del norte del Irán (Hissar, Sialk). Especialmente se hallan elementos comunes de la cultura de Kobán con la de las armaduras; pero el papel más activo parece ser el del Cáucaso y las demás culturas a su norte lo tienen más bien receptivo.

k) *La Rusia central: Seima.*[340]

En *Rusia,* mientras su *parte norte* tiene largas *supervivencias neolíticas,* en su *parte central,* de 1800 a 1500 hay una fase inicial de la Edad del Bronce, con *supervivencias de la cultura eneolítica de Fatjanovo* y relaciones con el norte y centro de Europa por las cuales llegan influencias de la cultura de Unjetiče, después de la cual se desarrolla la *plena Edad del Bronce de Seima* (desde 1500), que parece borrar la de Fatjanovo, cuyos representantes —que eran unos invasores en aquel territorio, como se vio— fueron absorbidos. La cultura de Seima vino a restablecer una gran parte de la unidad septentrional euro-asiática. Por influencias debidas a las relaciones con Andronovo y con Karasuk, Seima, tiene todavía herencias del neolítico eurasiático (empuñaduras de los puñales de bronce con cabezas de animal como los antiguos cuchillos de pizarra). Hay relaciones comerciales e intercambio de tipos, a la vez que con el Báltico y la cultura nórdica, con la cultura de Borodino (depósito de bronces de Gatitzsch) y con la de las armaduras de las regiones pónticas. Seima se relaciona también con la cultura de *Gorbunovo alrededor de los pasos de los Urales* por la cuenca del Chusovaia

[340] Chard, 1958; Gimbutas, 1956 b; Gorodsov, 1916; Gorodsov, 1928; Kiselev, 1949; Raushenbakh, 1956; Smoline, 1954; Tallgren, 1926 b; Brjussov, 1957.

—afluente del Kama, al este de Molotov-Perm—, de supervivencias neolíticas eurasiáticas con impresiones pectiniformes y esculturas de animales de madera.

l) *Siberia (Andronovo y Karasuk) y Baikalia (Shivera).*

La *cultura de Andronovo,* agrícola, al este del río Ural y en el límite de la taiga siberiana, unifica la de pescadores y cazadores neolíticos de Afanasievo y, aunque esencialmente distinta, se forma por impulsos recibidos, a través de las estepas caspias, de las culturas de las pónticas (catacumbas y armaduras) a las que acaso deba las espirales incisas de la cerámica. *Parece comenzar hacia 1500* y alcanza el alto Yenissei y el Altai, así como se extiende por las estepas del Kazakastán al norte del lago Aral y, subiendo por el Amu-Darya y el Syr-Darya, llega al Turquestán y, en el Uzbekistán, se infiltra por los valles de las estribaciones de las cordilleras centroasiáticas del Tien-Chan y el Altai. La cultura de Andronovo *se relaciona* asimismo *con la Edad del Bronce de Baikalia (Shivera:* 1300-700) en donde hay una continuidad de cultura desde el neolítico, a través de la etapa eneolítica de Glaskovo (1700-1300), ya atribuída a los tunguses. La cultura de la región baikálica estuvo desde muy pronto relacionada con la China de los Shang que le debió el jade, ya conocido en el Baikal en su cultura neolítica. Gracias a las relaciones con la China de los Shang (1384-1111) logramos fechar Shivera en el Baikal y Andronovo en el sur de Siberia.

Muy particularmente en la parte próxima del Altai y al Tien Chan de su territorio, *la cultura de Andronovo experimenta* la *evolución llamada de Karasuk (1200-1000 y supervivencias hasta 700)* y entonces parecen haberse infiltrado allí las avanzadas de los pueblos nómadas pastores cuyo hogar parece hallarse en Mongolia en las proximidades del Gobi y en la frontera china (bronces del Ordos), así como en el norte del Tibet y entre los cuales tiene gran importancia el caballo. A ellos se deberá más tarde (hacia 700?) el fin de la cultura de Baikalia y de la de Transbaikalia —en donde paralelamente a la etapa de Shivera hay una edad del bronce con relaciones con la fase de Karasuk de la de Andronovo. Después de una etapa oscura, en Transbaikalia —desde 300 a los comienzos de nuestra era— aparecerá la cultura de los

"sepulcros de losas" relacionada con Mongolia y atribuida a los pueblos de la formación turco-mongola.

Con las relaciones de Andronovo y sobre todo de Karasuk a través del Ural central con el centro de Rusia y la cultura de Seima se organizan una serie de grupos fuertemente diferenciados de los del sur de la URSS, que forman una nueva gran unidad cultural eurasiática, con grupos autónomos, pero íntimamente relacionados. Brjussow, de acuerdo con Foss piensa en la evolución de las culturas indígenas del centro de Rusia que desembocaría finalmente en las de la primera Edad del Hierro de aquellas regiones.[341]

H) *Los pueblos de la Edad del Bronce y de la transición a la del Hierro.*

1. *El bronce nórdico y la cristalización germánica.*

En la Edad del Bronce europea *los pueblos parecen reorganizarse, resurgiendo antiguos grupos neolíticos* con variadas matizaciones o modificaciones, *formando nuevas unidades* que parecen tender a aglutinar en conjuntos mayores la multiplicidad anterior.

En el *Bronce nórdico,* a través de una etapa inicial, con fuertes supervivencias neo-eneolíticas *se funden los distintos elementos integrantes del complejo en una verdadera unidad cultural,* ya lograda en el período II de Montelius *(desde 1500).* Por su *continuidad con los pueblos que en la Edad del Hierro* —primer milenario— son conocidos como *germánicos,* es preciso *considerar dicha unidad ya como perteneciente a los germanos,*[342] que habrían *ya* quedado *indoeuropeizados.* La evolución de su lengua debió comenzar ya entonces como una unidad lingüística cristalizada.

Las relaciones en la plena Edad del Bronce con las culturas centro europeas debieron fortificar el carácter indoeuropeo de la mezcla nórdica, y esto se intensificó a través de toda la Edad del Hierro, con el contacto con los pueblos de la cultura de las urnas —que nosotros creemos céltica— y luego en los contactos de su

[341] Gaul, 1943, Kiselev, 1949; Teploukhov, 1927; Jettmar, 1950; Hancar, 1955; Jettmar, 1954; Childe, 1954; Merhardt, 1926; Tallgren, 1916; Tallgren, 1917; Okladnikov, 1950-55; Brjussow, 1957; Gimbutas, 1956 b; Childe, 1954 a.

[342] Sprockhoff, 1956.

zona fronteriza cada vez avanzando más contra los territorios célticos en los movimientos germánicos.

Se ha notado la fuerte *influencia céltica*[343] en las instituciones y en las lenguas germánicas y ello *debió consolidar su carácter indoeuropeo.* Por otra parte, *las infiltraciones en el territorio germánico* ya en el eneolítico, desde muy pronto, *de avanzadas de los grupos orientales de los indo-europeos,* así como los *contactos con ellos* en el extremo de su extensión por el este de Alemania durante la Edad del Bronce, explican la *supervivencia de elementos de las lenguas satem en el germánico.*

La presencia de un substrato de tipo fino-ugrio[344] parecería arrancar de tiempos muy primitivos, de la supervivencia *mesolítica* que se mezcla con las infiltraciones neolíticas orientales (cultura de los vasos de embudo) y que es uno de los elementos que contribuyen a formar la primitiva cultura nórdica.

2. *Los pueblos del centro de Europa y alpinos.*

La reagrupación de sus pueblos, después de terminados los movimientos de fines del eneolítico, que perturban temporalmente la evolución de la etnología centro-europea, da lugar a formaciones todavía flúidas que no cristalizan establemente del todo.

En la *etapa inicial* de la Edad del Bronce aparece una gran variedad de formaciones que revelan los distintos grupos conocidos por la arqueología, dibujándose con más precisión los de *Checoslovaquia* y de otros territorios que participan en la *cultura del Pre-Unjetice* y los de la *llanura húngara* en que la *cultura de Toszeg* —que comenzó como reacción contra los movimientos del fin del eneolítico. Esta se estabiliza y continúa de modo compacto a través de la Edad del Bronce, *unificando la población antigua danubiana* con *los elementos que entre ella se han infiltrado.*

En contacto con la cultura de Toszeg, la del *pleno Unjetice* parece

343 Hubert, 1950, I, p. 81, y II, pp. 112 y sig.; Hubert, 1952; Lantier, 1954; Powell, 1948; Weisberger, 1930, p. 180; Vendryès, 1937; Karsten, 1931; Bosch, 1950-55, cap. III (pp. 83-84). —Para Powell, 1948, y Dillon, 1943, el préstamo céltico en la lengua germánica se habría verificado sobre todo después de 500 a. de J. C., o sea en la época de la preponderancia céltica en la época de La Tène.

344 Levy, 1942.

una *formación étnica estabilizada con afinidades con la vecina cultura de Lusacia* y muy pronto en contacto con Toszeg; pero la *intromisión de las gentes de la cultura de los túmulos incorpora Checoslovaquia a los pueblos del sur de Alemania,* lo mismo que sucede con los grupos austríacos en que coincidían elementos danubianos y alpinos.

La zona dinárica y eslavónica intermedia entre la cultura alpina y la de la llanura húngara del Danubio desarrolla una Edad del Bronce íntimamente relacionada con la húngara que parece haber influido sobre los pueblos que en el eneolítico tenían la cultura de Ljubliana-Vučedol. En esta zona parece organizarse una *formación étnica de raíces muy antiguas* que tiende a apartarse de los pueblos alpinos para asimilarse a los danubianos. Las *relaciones eslavónicas con Italia* a través del Adriático continúan, dando lugar probablemente a *matizar la Edad del Bronce de la Italia central y apenínica* en la que continúan los elementos étnicos indígenas arraigados fuertemente, mientras en el *sur de Italia y en Sicilia* florecen *grupos que continúan la mezcla eneolítica de pueblos indígenas mediterráneos con infiltraciones egeo-asiánicas y danubianas,* orientándose cada vez más hacia el este del Mediterráneo con los contactos con los pueblos egeos que, particularmente en la época micénica, llevan su comercio no sólo a Sicilia, sino a la costa italiana (Ischia, en el golfo de Nápoles).

El *norte de Italia* en la Edad del Bronce continúa siendo una *dependencia alpina,* en donde la *cultura palafítica* se extiende en íntimo contacto con Suiza y a través de ella con la cultura de los túmulos del sur de Alemania y las danubianas. La extensión hacia el sur por la llanura del Po de la *cultura palafítica* y la formación de la de las *terramaras* parecen deberse a *pueblos indígenas de conexiones fuertemente alpinas* con nuevas infiltraciones de este carácter y hasta el otro lado del Adriático.[345]

En general, *los pueblos de Italia, continuando en estado flúido, no parecen haber cristalizado todavía* y la *indoeuropeización* no debía ser sino muy *superficial.*[346]

[345] Merhardt, 1942.

[346] Kaschnitz, 1950; Rellini, 1929; Duhn, 1926; Duhn-Messerschmidt, 1924; Krahe, 1949; Krahe, 1954; Bernabò Brea, 1952; Pallotino, 1945; Pallotino, 1947; Pallotino, Guida, I.

Los *pueblos alpinos,* a pesar de sus contactos con los del sur de Alemania (cultura de los túmulos) y con los dináricos y danubianos, debían formar un grupo de *raíces indígenas resistente a la indoeuropeización.* Su persistencia, sobre todo en las *zonas centrales* de los Alpes hasta tiempos históricos —en que sus pueblos son los llamados réticos—, hace creer que este grupo se hallaba *cristalizado desde* muy pronto y desde luego ya en la Edad del Bronce.

Los *pueblos de la cultura de los túmulos* del sur de Alemania parecen cristalizar a través de la *plena Edad del Bronce* en una *formación étnica sumamente consistente,* dotada ya de una gran fuerza de expansión que llegó al este de Francia, y a fines de la Edad del Bronce a Austria y a Bohemia. La formación en este último lugar de la *cultura de las urnas* y la *unificación* dentro de ella *de todos los territorios de la de los túmulos no parece deberse a cambio de población,* sino a una adopción de la nueva cultura, aunque interiormente hubiera desplazamientos de determinados grupos. Indudablemente en la *población de los túmulos continuada por la de las urnas* se reconoce un *grupo* étnico *sólidamente cristalizado* que *ha aglutinado* todos los elementos que desde antiguo coincidieron en su territorio: *sustratos mesolíticos,* extensiones de pueblos *danubianos* neolíticos, reacciones *occidentales, infiltraciones de pueblos de la cerámica de cuerdas y hachas de combate.* Esta *cristalización* es indudablemente *indoeuropea,* pues parece que a ella debe atribuirse la toponimia indoeuropea de que vamos a ocuparnos en seguida y si, como creemos, hay una *continuidad de carácter étnico de la población de los túmulos a la de las urnas, la primera* habría que considerarla *protocéltica, pues el extremo de la extensión de los* "Urnenfelder" hasta Cataluña es indudablemente *céltico,* ya que sólo a los celtas puede atribuirse la conquista que representan los nombres de lugar en -dunum de aquel país (Virodunum, Salardunum, Beseldunum, ver más tarde), no existiendo una conquista céltica posterior en Cataluña.[347]

[347] Bosch, 1950-55; Bosch 1956-57; Hawkes, 1940; Hawkes, 1944; Lantier, 1954. Nosotros insistimos en creer en la antigüedad de los nombres en -dunum y en su significación para la etnología de la cultura de las urnas de Cataluña contra la opinión de Rix (Rix, 1954) que cree que pertenecen a una etapa posterior a la de los nombres en -briga, lo que parece aceptar Tovar (Tovar, 1945). Nuestros argumentos en Bosch, 1956-57, pp. 335-336 del artículo de 1956. Hawkes, 1944, coincide en general con

3. *La etnología de la cultura lusaciana.*

Indudablemente pertenece a un *grupo étnico importante formado entre el Oder y el Vístula y entre los Sudetes y el Báltico.* En sus principios mantiene relaciones con el de Unjetiče y su *orientación cultural es predominantemtente danubiana,* tanto por la cerámica relacionada con la de Toszeg de Hungría en donde las decoraciones lusacianas y la incineración se hallan antes que en Lusacia, como por los bronces de tipos húngaros, habiendo servido Lusacia de intermediario entre Hungría, Transilvania y la zona nórdica.

Ello dio lugar a considerar a los lusacianos como "ilíricos septentrionales" por los arqueólogos alemanes desde Kossinna, reforzando esta filiación, al parecer, los *paralelos de la toponimia centro-europea* —que llega al borde del área de la cultura de Lusacia— con la "ilírica".[348] Entre tanto los arqueólogos de los países eslavos creían la cultura de Lusacia relacionada con el problema del origen de los eslavos y la supervivencia del nombre de los vénetos —considerados durante mucho tiempo como ilirios y que desde los últimos siglos a. de J. C. y primeros de nuestra era ocupaban las regiones al este del Vístula— en los wendos eslavos del territorio lusaciano, era uno de los motivos para la identificación de lusacianos y eslavos.

La *infiltración de vénetos entre los pueblos de las urnas* en sentido estricto —los vénetos de la Vendée en Francia, el nombre del *lacus Veneticus:* el de Constanza, los vénetos de Italia, *los vénetos entre los ilirios balcánicos* cerca de Macedonia y finalmente los "enetoi" de Paflagonia en Asia Menor — *y las diferencias sustanciales de los elementos lingüísticos de los ilirios con los centro-europeos que se atribuyen a los pueblos de la cultura de Lusacia, han hecho* —desde Kretschmer— *renunciar a la identificación de los ilirios*

nuestra atribución de la cultura de las urnas a los protoceltas. Pittioni, 1954, toma ahora una posición menos absoluta que en sus trabajos anteriores y, sin admitir la identificación con los protoceltas, reconoce los argumentos para no hacer la cultura de las urnas ilírica o véneta; con todo se inclina a creerla "protoilírica", filiación que está sujeta a diferenciaciones locales y a transformaciones en sentido de descomposiciones "biomodifikatorisch". Ver también Pittioni, 1959.

[348] Vasmer, 1929 a; Vasmer, 1929 b; Krahe, 1925; Krahe, 1929; Pokorny, 1938; Krahe, 1940; Krahe, 1947; Krahe, 1950-51; Menghin, 1949-55.

con los lusacianos y creer a estos vénetos en lo cual han coincidido ya Krahe, Pokorny y otros.[349] Así, los movimientos lusacianos serían en realidad vénetos y éstos un pueblo indoeuropeo desaparecido en el lugar de origen, ofuscado por los germanos en su avance hacia el sur después de 500, después de que las invasiones cimmerias y escitas habrían quebrantado la fuerza de los lusaciano-vénetos, de los que sólo se conservan grupos orientales que luego aparecen como eslavos.)

Más recientemente *Krahe* ha dado *un nuevo giro a la cuestión*, presentando el problema de las lenguas indoeuropeas en el segundo milenario en otra forma.

4. *Las lenguas indoeuropeas del centro de Europa según Krahe.*

A base del estudio de la hidronimia, a la que se agregan otros elementos lingüísticos, (Krahe[350] ahora cree que se destaca en el *centro de Europa*, de manera muy compacta, una *formación lingüística que llama europeo antiguo* ("Alteuropäisch"), bajo la cual no es posible encontrar ningún substrato anterior *que debió estar ya completamente formada en el segundo milenario* a. de J. C., *anterior a la formación de las lenguas particulares* y que se extiende, además de por el centro de Europa, desde el sur de Escandinavia hasta el sur de Italia y Sicilia, y desde los territorios bálticos y el occidente de los eslavos hasta las islas Británicas y Francia. Pokorny ha puesto en relación con ella también el más antiguo elemento lingüístico que, a través de nombres de lugar encuentra en la península ibérica que antes llamaba "ilírico" y ahora más prudentemente llama "indoeuropeo antiguo", admitiendo que podría ser la lengua del pueblo de las urnas. En los Balcanes hay pocos rastros de esa hidronimia y sólo en su parte septentrional.

Como que no abarca todos los territorios indoeuropeos *no puede pertenecer a la lengua primitiva;* pero, siendo *común a los territorios en donde se desarrollaron distintas lenguas, no fue creada independientemente por ninguna de ellas,* sino que *pertenece a una época anterior a la de la formación de las lenguas singulares,* llegando a ser común en el núcleo en donde se formaron el germano, el celta,

[349] Kretschmer, 1940-43; Krahe, 1950; Pokorny, 1950.
[350] Krahe, 1950-51; Krahe, 1951; Krahe, 1954; Krahe, 1957.

el ilirio, el itálico, el véneto, el báltico y en la frontera de los territorios en donde luego cristalizó el eslavo.

Tal formación hay que suponerla *originada al norte de los Alpes donde no hay rastros de formaciones anteriores y extendida secundariamente en los países de más al sur y al oeste al ser indoeuropeizados los pueblos anteriores que dejaron otros substratos de carácter no indoeuropeo,* como eran el egeo-pelásgico, en Sicilia, en Italia, y, en el sur de Francia, el ibérico. Un *terminus ante quem* para la formación y desarrollo del "europeo antiguo" es el primer cambio fonético de las lenguas germánicas.

La época en que puede considerarse *ya formado* es la *segunda mitad del segundo milenario* a. de J. C., *en que las lenguas centro-europeas debían hallarse todavía en estado flúido,* habiéndose formado luego dentro de su dominio el germánico, el celta, el ilirio, el itálico, el véneto y el báltico, tomando menor parte en esta formación el eslavo. *El* "antiguo europeo" *no era una lengua con su evolución perfeccionada,* sino *todavía conteniendo varias posibilidades de evolución* que cuando las lenguas singulares existieron ya habían desaparecido.

5. *Los pueblos del segundo milenario en el centro de Europa y la comparación de los resultados arqueológicos y lingüísticos.*

Si comparamos ahora la hipótesis de Krahe con lo que la arqueología parece mostrar en relación con la formación de pueblos en la Edad del Bronce, es posible acaso compaginar los resultados lingüísticos con los arqueológicos y obtener una explicación que resuelve muchas dificultades.

La *unidad lingüística* "europea antigua" —*que mejor llamaríamos centro-europea* por formarse de una manera primaria en el centro de Europa y ser sólo zonas de extensión secundaria las demás— *parece coincidir,* sobre todo, *con los territorios de las culturas de Lusacia y de los túmulos* y en ésta con el de la *cultura de las urnas.* La vecindad del territorio germánico y los contactos de la cultura germánica en la Edad del Bronce con la cultura de Lusacia y con la de los túmulos y en la transición a la Edad del Hierro con la de las urnas, explican la extensión hacia el territorio germánico de elementos lingüísticos indoeuropeos. *El carácter* flúido con diferentes posibilidades de desarrollo *cuadra con el carácter de la cultura*

de los túmulos en evolución durante toda la Edad del Bronce y sólo cristalizada en una probable formación étnica a su final y sobre todo en la época de la cultura de las urnas. La misma cultura de Lusacia no cristaliza hasta un momento avanzado de la Edad del Bronce.

La *extensión de la cultura de las urnas hacia el oeste, y los movimientos de los pueblos de la cultura de Lusacia explicarían la extensión de la hidronimia centro-europea hacia el oeste y hacia el sur.*

Si, como creemos, *la cultura de las urnas representa una cristalización étnica céltica,* serían *los celtas los que habrían extendido la hidronimia centro-europea* por el occidente *y el* "estado flúido" *de la evolución lingüística centro-europea explicaría que la toponimia con ella relacionada tenga todavía ese carácter en el área de los pueblos que aparecen como celtas más tarde,* no pudiendo ser sino ellos los introductores de dicha toponimia en los territorios por donde se extendieron. *Que dentro de la toponimia del área de los pueblos de las urnas existan nombres seguramente célticos —como es el caso de los nombres en dunum de Cataluña—, indicaría que ya en aquel tiempo se iban concretando las posibilidades de las lenguas históricas de que habla Krahe.*

En el caso de la *cultura de Lusacia, su infiltración en las zonas danubianas y balcánicas explica que los ilirios participen de dichos elementos lingüísticos* a pesar de considerarse ilirios y vénetos —que habrían sido los portadores de la cultura— como distintos. Asimismo las *infiltraciones de lusacianos y gentes de las urnas explicarían la toponimia* "ilírica" *—que ahora sería* "centro-europea" *en Italia.*

Que ya *en la cultura de Lusacia había grupos cristalizados como* "vénetos" parece indudable y el ser los lusacianos los probables *impulsadores de la formación de la cultura de las urnas y de sus movimientos* explicaría que, *aún cristalizados los últimos como celtas entre ellos existan infiltraciones vénetas* como la de los vénetos de Francia, y el *lacus veneticum.* Igual explicación tendrían los vénetos de los Balcanes y de Asia Menor. Pero *¿eran todos los lusacianos vénetos y puede considerarse el nombre de véneto como común a todos?* ¿No sería más prudente considerar todavía como *anónimos a los lusacianos en general,* creyendo que *los vénetos más bien serían uno de sus grupos, principalmente de su territorio occi-*

dental desde Lusacia a Polonia, de donde partieron los grandes movimientos hacia el sur y hacia el oeste? [351]

Los lusacianos cristalizaron a fines de la Edad del Bronce en un grupo étnico que, después de extenderse ampliamente, en *su mayor parte desapareció perdido entre otros pueblos y borrado por los* "raids" *escíticos y las extensiones célticas y germánicas.* En parte, *tal cristalización se hallaría todavía en estado* "flúido", aunque hubieran llegado a tener una gran unidad cultural y *el estado* "flúido" *de los elementos lingüísticos* que se relacionan con ellos *y que no parecen ocupar todo el territorio lusaciano* y menos sus extensiones hacia el este —el territorio de donde partieron luego los movimientos eslavos—, *confirmaría que la cristalización no era todavía definitiva.*

Los grupos al occidente del Vístula, en la Edad del Hierro, recibieron, como veremos, el impacto de los "raids" cimmerios y escíticos y, por el sur de los celtas y luego, desaparecida la cultura de Lusacia como tal cultura, cruzaron su territorio y lo ocuparon más o menos establemente diversos pueblos germánicos hasta fines de la antigüedad. Ello —independientemente de la influencia de prejuicios de tipo nacionalista— ha hecho rechazar por los arqueólogos alemanes la tesis de las raíces de los eslavos en la cultura de Lusacia de los chechos y polacos. Estos, sin embargo, *con las últimas investigaciones* todavía mal conocidas en los países occidentales,[352] *plantean una tesis que no puede dejar de considerarse: la cultura de Lusacia desapareció, pero no su población que perduraría bajo las superposiciones germánicas y éstas representarían lo que en los países occidentales de Europa fueron respecto a las poblaciones indígena romanizadas, o sea un elemento superpuesto que, o bien emigra o bien es absorbido a la postre, con lo cual se explicaría que, al extenderse sobre ellas verdaderos eslavos fácilmente fueran asimiladas por ellos (Sulimirski).* Las *dificultades para considerar de plano la cultura de Lusacia como eslava es expuesta por Neustupny* junto con todos los indicios que hablan a favor de que la cultura de Lusacia se hallen raíces de pueblos eslavos; arqueológicamente hay

[351] Bosch, 1950-55; Bosch, 1951 a; Bosch, 1951 b; Bosch, 1956-57.

[352] Jazdzewski, 1948; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Sulimirski, 1945 b; Sulimirski, 1953; Lehr-Splavinski, 1946; Lehr-Splavinski, 1950; Neustupný, 1951.

un *vacío entre ambas culturas, aunque poco a poco va llenándose,* como es el caso de una *persistencia de la cultura de Lusacia* que llega hasta cerca de la época de J. C. en Bohemia y Moravia, y del *tipo de recintos fortificados que llega al siglo* V *de nuestra era* comenzando por lo menos en la época de Jesucristo y acaso antes, que podría ser el enlace entre Lusacia y la cultura eslava. Como veremos, en opinión de Kostrzewski, Jazdzewski, Lehr-Splavinski, etcétera, *algo parecido representan los sepulcros en forma de campana* ("Glockengräber", "bell-barrows", "tombeaux sous cloche"), *y la cultura* "pomerania" de las cajas de piedra con urnas con caras humanas ("Gesischtsurnen"), *así como las tumbas en concavidades* ("Brangrubengräber", "Grubengräber", "tombeaux à creux", *con lo que se enlaza la cultura de Lusacia con la de los eslavos históricos.*

Neustupny, con todo y decir que la cuestión eslava no es soluble todavía, *estima que las noticias históricas dejan abierta la posibilidad de que los grupos más recientes de la cultura de Lusacia al este del Elba fuesen eslavos, como seguramente lo fueron los vénetos del este del Vístula,* a la vez que otros que se hallan viviendo entre las tribus germánicas de los territorios intermedios, como fueron los lugios entre los vándalos y otros; *pero que ya desde el principio la cultura de Lusacia hubiera cristalizado como eslava no es tan probable.*

Estas dificultades podrían superarse acaso si se supone que, *dado el estado flúido de los pueblos* de la Edad del Bronce *los lusacianos se hallarían también en este caso* y sus grupos más occidentales que constituían el núcleo fundamental de la cultura, *los vénetos, orientados en un principio como pueblo centro-europeo, no deberían considerarse todavía como eslavos.* Con la *dislocación* de la cultura de estos grupos en la Edad del Hierro *y las superposiciones y dominios* de otros pueblos *su personalidad se debilitaría aunque subsistiese la población.* En los *grupos extremos* hacia el este en que la base primaria de la *población sería* —como consecuencia de los movimientos de pueblos de fines del neolítico— *muy parecida a la de los grupos bálticos*[353] *y de los pueblos del centro de Rusia,* el *abandono a sí mismos,* separados de los antiguos territorios meridio-

[353] Pokorny, 1950, habla de las relaciones del véneto —el "Alteuropäisch" de Krahe— con el báltico.

nales nucleares de la cultura de Lusacia, así como *la fusión con la población oriental de Europa afirmarían el carácter distinto de aquellos grupos que se convertirían étnica y lingüísticamente en la cristalización eslava,* la cual, al este del Vístula y de los Cárpatos sería el punto de arranque de los movimientos eslavos históricos. *Al ocupar los antiguos territorios lusacianos nucleares, la población lusaciana superviviente* —salida del dominio forastero y debilitada la atracción hacia el centro o el occidente de Europa—, *fácilmente se asimiló a los eslavos,* sobre todo si en ella persistían tradiciones de cultura comunes como suponen Kostrzewski, Jazdzewski, Lehr-Splavinski, Sulimirsli y otros, *rehaciendo algo parecido a la antigua unidad lusaciana, esta vez decididamente eslava.*

Los *contactos con los baltos,* ya cristalizados en la desembocadura del Vístula ("Haffküstenkultur") y en los demás países bálticos, lo mismo que la *vecindad y los contactos con otros pueblos indoeuropeos de tipo oriental* en el sur de su territorio —los escitas— *que hablaban lenguas satem, determinarían el carácter de la cristalización eslava.*

6. *Ilirios, dacios, tracios.*

A pesar de sus relaciones con los demás pueblos del centro de Europa, el problema de los pueblos danubianos y balcánicos parece plantearse de manera distinta.

En un principio, la Edad del Bronce de Hungría y sus relaciones se suponía formar un gran grupo tracio que se extendía también por los Balcanes orientales y que se relacionaba íntimamente con los ilirios de la cultura eslavónica-dinárica (Childe).[354] Kossinna, al considerar la cultura de Lusacia como ilírica septentrional, la relacionaba con la de los pueblos danubianos —en un principio la llamó "carpo-dácica", nombre que después cambió por el de "ilírica septentrional".[355] Con esta etapa de la investigación se relaciona la de la lingüística que consideraba ilírica la toponomástica centro-europea, así como el englobar en una gran cultura de

[354] Childe, 1929. También en el mapa de Gimbutas, 1952, parecen suponerse tracios los danubianos.

[355] Kossinna, 1912 b.

los "Urnenfelder" lusacianos y pueblos de la cultura de las urnas en sentido estricto.[356]

La filiación como véneta de la cultura de Lusacia, considerando sus pueblos distintos de los ilirios, cambió la manera de considerar el problema.[357] La toponomástica centro-europea por fin ha venido a ser en Krahe, no específicamente véneta, sino "alteuropäisch" y ya hemos visto que parece hallarse en la base de la evolución lingüística de los celtas de la cultura de las urnas, así como en la de la parte occidental de las formaciones étnicas lusacianas —no de todas— y llegar hasta el territorio germánico. Con ello y con que la cultura de Lusacia a pesar de su orientación centro europea y de sus relaciones danubianas, se destaca con una personalidad distinta de la de la Edad del Bronce de los países danubianos y vecinos, el de los pueblos de ésta constituye también un problema aparte.

La *Edad del Bronce de Hungría* tiene una *personalidad bien marcada, relacionada con la de Transilvania y la de los países eslavónico-dináricos; pero distinta de la de los Balcanes,* en donde sus pueblos parecen permanecer en una situación aparte, con *supervivencias de las culturas eneolíticas*[358] *y relaciones a la vez con el Danubio, con Grecia y con la cultura póntica.* Los pueblos de la Edad del Bronce de la *zona eslavónico-dinárica,* fuertemente *influidos por la Edad del Bronce de Hungría, en la parte dinárica parecen tener supervivencias de las etapas anteriores* a la formación y florecimiento del bronce húngaro. Parece que nos hallamos ante una *cristalización étnica de tres grupos* con personalidad distinta, acaso no concretada del todo, pero que constituyen el elemento indígena de esos países *que se reconstruyen más tarde, pasadas las conmociones de la transición de la Edad del Bronce a la del hierro* —de que hablaremos luego— y que parecen dislocar temporalmente los grupos étnicos de la Edad del Bronce. *Después de esa época de confusión* de varios siglos, *aparecen los grupos históricos* de los dacios (Hungría y Transilvania), de los *ilirios* (oeste del Danubio, regiones esla-

[356] Childe, 1929; Pittioni, 1938; Pokorny, 1938; Pokorny, 1950.

[357] Ver lo dicho anteriormente y la bibliografía correspondiente citada en las notas 348, 349 y 350.

[358] Garasanin, 1950; Garasanin, 1957; Garasanin, 1958; Benac-Covic, 1956-57.

vónicodináricas, occidente de los Balcanes), y de los *tracios* (parte oriental de los *tracios,* parte oriental de los Balcanes).

Creeríamos que *la cristalización definitiva de ilirios y dacios se verificó después de calmados dichos movimientos* de la transición del bronce, constituyendo una *resultante de todos los elementos étnicos que se depositaron en sus territorios desde el neo-eneolítico,* con la absorción de los menos importantes por los que sirvieron de aglutinante o que predominaron. Así, los *ilirios* serían la resultante de los pueblos de las culturas neo-eneolíticas de la zona eslavónica dinárica —con un fuerte elemento emparentado con los pueblos alpinos y probablemente distinto de los que fueron los indoeuropeos más típicos— indoeuropeizados por las relaciones e infiltraciones danubianas propiamente dichas y consolidada esta indoeuropeización con los contactos del bronce eslavónico con el de Hungría, asimilando finalmente infiltraciones lusacianas en la época de los movimientos de la transición del Bronce al Hierro. Los *dacios, con los pueblos relacionados con ellos de Transilvania y los de la zona inmediata del bajo Danubio (Moesia)* serían la resultante de los más antiguos pueblos de la cultura danubiana neo-eneolítica, con infiltraciones de los pueblos de la cultura de tipo asiático-troiana de aquella época y de los que en distintas ocasiones dislocaron las culturas danubianas propiamente dichas a fines del eneolítico (danórdicos, pueblo del vaso campaniforme, pueblos de las estepas) en la transición de la Edad del Hierro(lusacianos) y hasta más tarde (infiltraciones cimmerias y escíticas y dominio céltico) como veremos.

Los *tracios* serían la resultante de la proyección hacia Europa de los pueblos de la cultura asiático-troyana, indoeuropeizada por las relaciones e infiltraciones danubianas desde el eneolítico —entonces todavía en estado de fluxión— y que *cristalizarían sobre todo durante la Edad de Bronce* en que, en su territorio, se desarrolló la cultura de la cerámica negra, con relaciones con los pueblos de la cultura póntica occidental (cimmerios). Con ello su lengua pudo adquirir los caracteres "satem" o reforzarlos si los introdujeron antes los pueblos de las estepas del eneolítico. Asimismo hubo relaciones con los pueblos supervivientes de la cultura de Tripolje, que hay que mantener anónimos como veremos. *A fines de la Edad del Bronce ya existían los tracios históricos* —mencionados en la epopeya homérica— y grupo de los frigios que invaden el Asia Menor.

Esta manera de concebir la formación de los tracios se compagina con lo que sabemos de su lengua —*satem* lo mismo que el frigio y el armenio relacionado con el frigio. En la formación de los armenios parece haber habido un fuerte elemento frigio que coincide con el substrato asiánico urartio (Detschew). [359]

Asimismo la complejidad de la formación de los ilirios explica los problemas que presenta su lengua. No todos los investigadores creen poder agrupar al ilirio con las lenguas *satem* como hacen Jokl, Detschew y Mayer; pero otros lo creen "centum" o —mejor dicho "no satem"— (Whatmough, Kretschmer, Krahe), en relación con el mesapio de Italia. [360]

7. *Los pueblos de la cultura de Cucuteni-Tripolje.*

Un problema especial es el de los pueblos de la cultura de Cucuteni-Tripolje y de su persistencia hasta muy tarde en la Edad del Bronce. A menudo se han considerado como tracios; pero ya hemos visto que estos últimos parecen surgir en la zona balcánica y no estar del todo incluidos en los pueblos de la cultura danubiana, con la que la de Cucuteni-Tripolje está íntimamente relacionada. La especialización muy temprana de la última con el desarrollo de la cerámica pintada, en una época en que parece que los pueblos danubianos se hallan todavía en estado flúido y la diferenciación que representa respecto de Cucuteni-Tripolje el bronce húngaro que se aglutina con el dc Transilvania —pareciendo que esta última región se asimila a la de la llanura danubiana y se separa de la zona transcarpática— hacen creer que *la cultura de Cucuteni-Tripolje representa un grupo con personalidad que cristaliza aparte y para el que no sabríamos encontrar un nombre histórico,* pues la suerte ulterior de la cultura de Cucuteni-Tripolje no la conocemos. Se ha supuesto —y probablemente con razón— que sus elementos étnicos persistieron bajo las superposicio-

359 Detschew, 1957; Tomaschek, 1893-94; Brandenstein, 1936 c; Brandenstein, RE; Jokl, 1927-28; Jokl, 1929; Kazarow, CAH.

360 Jokl, 1926; Krahe, 1950; Krahe, 1953; Krahe, 1955; Mayer, 1936; Mayer, 1957; Detschew, 1957; Kretschmer, 1926; Kretschmer, 1940-43; Whatmough, 1934; Whatmough, 1937.

nes lusacianas, cimmerias, escíticas posteriores y que fueron absorbidos por los pueblos eslavos en sus extensiones históricas. [361]

En todo caso *los pueblos de la cultura Cucuteni-Tripolje deben permanecer anónimos por ahora.* Más adelante, al tratar de la migración póntica *podemos preguntarnos si tienen su origen en dicho territorio, al este de los Cárpatos* y vecino de Ucrania, los *tocarios* que tardíamente tienen un gran papel histórico en Asia.

8. *Los pueblos de Italia en la Edad del Bronce y en la transición a la del hierro.*

Como hacen notar los arqueólogos y lingüistas italianos, [362] una vez descartadas las hipótesis simplistas pigorinianas que identificaban la cultura de las terramaras con los itálicos, *Italia conservó hasta muy tarde un carácter indígena mediterráneo, y sólo tardíamente en los albores de la época histórica aparecen grupos arqueológicos en relación con pueblos susceptibles de recibir un nombre.* Estos pueblos son en su mayor parte indudablemente indoeuropeos; pero cómo tuvo lugar la indoeuropeización de Italia es algo todavía sujeto a discusión y no del todo fácil de resolver.

El *eneolítico* ve en Italia la *infiltración de elementos de población originaria de los países danubianos a los que se atribuye de un carácter indoeuropeo y que penetran entre los indígenas de tipo mediterráneo.* Es el caso de los que introducen las influencias de la cultura de Ljubliana-Vučdol en el norte, que no parecen alterar en gran manera la población de aquellas regiones lo mismo que de las probables infiltraciones de los pueblos de las hachas de combate. Ello daría origen a los que la señora Laviosa-Zamboti ha llamado "protolatinos". En el sur, sobre la base de culturas y poblaciones mediterráneas indígenas hay infiltraciones de gentes egeo-asiáticas que parecen la extrema proyección hacia el oeste de los elementos étnicos de la cultura de Sesklo de Grecia, relacionada con la de El Obeid de Mesopotamia y de Mersin de Cilicia. Ello explicaría los substratos lingüísticos de tipo egeo-asiánico del

[361] Sulimirski, 1950; Hancar, 1943-50; Brjussow, 1957, p. 315, los considera tracios, aunque no con seguridad.

[362] Pallottino, 1947; Pallottino, 1955; Pallottino, Guida, I.

sur de Italia y de Sicilia. Pero, además, a través del Adriático, elementos danubianos llegan a Italia: la cerámica con espirales que desde el Tiscza llegó a las costas dálmatas y que arraigó en el sur de Italia y en Sicilia y hasta tuvo repercusiones en Malta.[363]

En la Edad del Bronce, como se ha dicho,[364] el *norte* parece mantener un carácter indígena no indoeuropeo, en *relación con los territorios alpinos,* con la extensión de la cultura palafítica (en el Po) y con la cultura de las terramaras. Ello parece debido a *grupos en que predomina el carácter indígena, relacionados con los pueblos alpinos que luego se llamarán réticos* y que no habrían acabado de cristalizar en etnias bien definidas. En las *regiones apenínicas* se desarrolla una Edad del Bronce que al final recibe fuertes *influencias de las culturas dinárico-eslavónicas,* a las que se añaden en la transición a la Edad del Hierro nuevos *elementos centro-europeos procedentes de la cultura lusaciana y de las urnas,* entrando probablemente por el nordeste y llegando hasta el extremo sur, incluso hasta Sicilia,[365] mientras que, *a través de los Alpes centrales, la cultura de las urnas* se infiltra entre los pueblos de tipo alpino y mediterráneo.[366] Probablemente todo ello contribuye a la *indoeuropeización de Italia pero todavía no hay en ella pueblos cristalizados sino permaneciendo en estado flúido, con núcleos de coagulación más o menos intensa.*

En el *principio de la Edad del Hierro* penetran nuevas infiltraciones del otro lado del Adriático que introducen *nuevos elementos de cultura relacionados con las culturas de fines de la Edad del Bronce y de los principios del Hierro* de aquellos países y que se hacen sensibles en la costa adriática (Pianello della Genga), en la región de Bolonia y en Toscana siguiendo hasta el Lacio, organizándose allí la *cultura de Villanova,* indudablemente indoeuropea y

363 Pallottino, 1947; Pallottino, 1955; Devoto, 1944 a; Devoto, 1950-51; Devoto, 1951; Devoto, 1954; Laviosa-Zambotti, 1943; Laviosa-Zambotti, 1947; Laviosa-Zambotti, 1950 a; Laviosa-Zambotti, 1950 b; Laviosa-Zambotti, 1950 c; Laviosa-Zambotti, 1954 a; Laviosa-Zambotti, 1954 b; Laviosa-Zambotti, 1955.

364 Ver antes, p. 150 y la bibliografía de la nota 346.

365 Pallottino, 1947; Bosch, 1950-55; Merhardt, 1942; Merhardt, 1950; Hencken, 1955; Bernabò-Brea, 1952 a; Bernabò-Brea, 1953-54; Laviosa-Zambotti, 1954 a.

366 Bosch, 1950-55; Laviosa-Zambotti, 1939; Laviosa-Zambotti, 1940.

que creeríamos, de acuerdo con los arqueólogos italianos, cristalizada en aquellos territorios. En ella habría que ver los *latino-faliscos* mientras en los *pueblos de la cultura apenínica cristalizarían los osco-umbros.* [367]

A *fines de la Edad del Bronce* y sobre todo en los *primeros siglos de la Edad del Hierro cristalizarían definitivamente los pueblos del sur de Italia y de Sicilia, los mesapios y yápigas y los sículos respectivamente,* obrando como aglutinantes los elementos transadriáticos, lo que explicaría los parentescos lingüísticos con los ilirios. Fuertes *substratos* indígenas *mediterráneos* persistirían y entre ellos habría elementos emparentados con el occidente del Mediterráneo, lo que explicaría el supuesto carácter "ibérico" de los *sicanos* de Sicilia.

Indudablemente indoeuropea es en el norte la cultura de Este, siempre identificada con los vénetos. Estos, antes considerados como ilirios, hoy serían un *grupo lusaciano* distinto de aquéllos, probablemente entrado en Italia a fines de los movimientos lusacianos y fuertemente influidos por las culturas danubianas. [368]

Finalmente, uno de los problemas más difíciles de la etnología italiana es el de los *etruscos.* Divididas las opiniones antiguas y fundándose en textos históricos e indicios lingüísticos de peso semejante, unos los han creído un pueblo europeo relacionado con los rético-alpinos y otros un pueblo asiático entrado tardíamente en Italia en los albores de la Edad del Hierro o incluso más tarde. [369] Ducati los creía llegados en el siglo VIII y porteadores de la cultura orientalizante que sustituye a la de Villanova [370] y últimamente Piganiol [371] los cree una proyección de pueblos del Asia Menor dispersados por los movimientos cimmerios del siglo VIII de que nos ocuparemos luego. MacIver [372] creía a los etruscos infiltrados a

[367] Bosch-Gimpera, 1950-55; Pallottino, 1947; Pallottino, 1955; Pallottino, Guida I.; Kaschnitz, 1950; Devoto, 1944 a; Devoto, 1951; Devoto, 1954; Laviosa-Zambotti, 1954 a.

[368] Pallottino, 1947; Pallottino, 1955; Devoto, 1954; Hencken, 1955; Whatmough, 1933; Whatmough, 1937.

[369] Pallottino, 1947.

[370] Ducati, 1927; Ducati, 1938.

[371] Piganiol, 1953.

[372] MacIver, 1924; MacIver, 1927. Nosotros (Bosch, 1929; Bosch, 1929 b; Bosch, 1932; Bosch, 1947-51) aceptamos la tesis de MacIver y

raíz de los movimientos de los "Pueblos del Mar" del siglo XII de que dan testimonio los textos egipcios que mencionan los tursha (¿etruscos?), shakalsha (sagalasios-sículos) y los shardana (sardos de Sardes) y que habrían realizado piraterías en el Mediterráneo occidental —a la manera de los normandos de la Edad Media— terminando por establecerse en Etruria y dominar allí la población villanoviana. Ahora, predomina en Italia la tesis indigenista, creyéndolos la continuación de los villanovianos y su cultura orientalizante una simple "moda" como lo fue luego la helenización. La concreción en un pueblo de personalidad destacada se habría hecho sobre el terreno y los etruscos serían una resultante histórica, predominantemente indígena, aunque pudieron absorber elementos forasteros, lo que no es del todo descartado por Pallottino.[373]

Nosotros admitiríamos también que fueran los etruscos una *resultante histórica aglutinando todos los elementos que coincidieron en su territorio,* uno indudablemente *indígena absorbiendo infiltraciones indoeuropeas* de raíces eneolíticas así como las posteriores *apenínicas y danubianas que darían lugar a la organización de la cultura villanoviana;* pero no creemos que se puedan descartar *las infiltraciones egeo-asiáticas.* Una sería de los tiempos de la *transición del Bronce al Hierro* como la postulada por MacIver y que veríamos comprobada con la aparición de *tipos de cerámica egeo-asiática en las necrópolis villanovianas,* representando claramente algo forastero. Posiblemente más tarde, en el *siglo* VIII *pudieron llegar nuevos elementos* cuya emigración explicarían las convulsiones del Asia Menor a que alude Piganiol y que *llevarían consigo los*

creíamos ver comprobada la aparición súbita de infiltraciones asiáticas en la transición de la Edad del Bronce a la del Hierro, en Italia y particularmente en Cerdeña y en Etruria con los tipos de cerámica egeo-anatólicos de aspecto troiano y en cierto modo hetita que aparecen en la cultura de los nuraghes de Cerdeña y en las primeras necrópolis villanovianas, así como en los templos de Santa Vittoria di Serri y de Santa Anastasia de Sardara. Los bronces sardos ofrecen también notables paralelos con los bronces hetitas y su colocación sobre una hoja de espada recuerda el dios de la procesión de las rocas del santuario de Iassili-Kaja cerca de Boghas-Köi. Hoy se tiende a creer los shakalsa-siculos y los shardana-sardos indígenas de Sicilia y de Cerdeña y sus correrías habrían tenido lugar desde Occidente (Pallottino, 1947; Pallottino, 1950; Hencken, 1955). Creemos que se trata de un problema oscuro no resuelto todavía.

373 Pallottino, 1947; Pallottino, 1958.

elementos monumentales de la cultura orientalizante, no tratándose de una conquista que aniquilase la población villanoviana sino de una colonización de determinados lugares o de un *sinecismo, en el que se impuso al fin la* "moda" *orientalizante,* con una continuidad de relaciones con los países originarios asiáticos de los recién llegados.

Así *llegaría a cristalizar la etnia etrusca histórica* como resultante de la *conjunción de varios elementos y de una aglutinación de ellos en su lugar.* Y así se explicaría la parte de verdad que parecen tener todas las tesis: elementos lingüísticos de tipo asiático e indoeuropeo que no acaban de explicar satisfactoriamente la lengua, continuidad sin transición brusca de la cultura villanoviana a la orientalizante, semejanzas lingüísticas con la inscripción de Lemnos y antropológicas con tipos del Asia Menor, nombre de los etruscos y de personajes etruscos (Tarquinos-Tarkondemos), elementos semejantes a los lidios, frigios y urartios en la cultura orientalizante más antigua, etc.

9. *Los pueblos de Grecia y del Egeo y sus lenguas.*

En el segundo milenario es un hecho la *indoeuropeización de toda la Grecia continental* y la presencia de los *aqueos, principal agente de la civilización micénica, llegados,* al parecer hacia 1800 *con la cerámica minia.* Su origen habría que buscarlo, como se ha dicho, en la zona central sudbalcánica posiblemente en Macedonia.

Probablemente, *a su entrada en Grecia,* los que luego fueron los *aqueos* históricos *no eran todavía un pueblo definitivamente cristalizado.* A su llegada la *población de Grecia* debía ser esencialmente *mediterráneo-asiánica, lo mismo que la del Egeo y de Creta,*[374] aunque con distintas matizaciones. Antes de su llegada debieron tener lugar las infiltraciones indoeuropeas relacionadas con la cultura de Dimini procedentes del Tisza y las dudosas de los pueblos de la cerámica de cuerdas y las hachas de combate. La gran variedad de grupos locales en la Edad del Bronce, hasta que la cultura micánica aparece organizada después de la época de los sepulcros de fosa de la acrópolis de Micenas, parece indicar que

[374] Matz, 1954; Meyer, 1913; Thumb, 1909; Kretschmer, 1946; Kretschmer, 1909; Fick, 1905.

la primera parte de la Edad del Bronce es en Grecia una época confusa desde el punto de vista étnico.

Entonces no había alcanzado una madurez en su formación más que el pueblo de *Creta,* en donde los que la Odisea llama *eteocretenses* representarían la población de los centros principales de la *cultura minoica,* de la que en cierto modo podrían distinguirse los llamados *cidones* arrinconados en el *extremo occidental de la isla* representando la más vieja capa de población (mediterráneo-neolítica?) de toda la isla a la que se habrían superpuesto elementos asiánicos que serían el elemento de aglutinación de los eteocretenses.

Durante la etapa del florecimiento de la cultura minoica[375] en tiempos del naturalismo cretense (M. M. III y M. U. I) *el Egeo,* en íntimo contacto en algunos lugares con Creta sería *predominantemente asiánico,* mientras *en el continente los distintos elementos indoeuropeos poco a poco dominarían.* Esto se había ya realizado cuando la cultura micénica aparece formada y, después de la destrucción del palacio de Cnossos y la instalación en sus ruinas de los aqueos, éstos representan la población general de Grecia. Hasta qué grado se trata de una población unificada y en qué forma subsiste la personalidad de los grupos preindoeuropeos o de otras variedades indoeuropeas no aqueas de la población griega no es fácil saberlo.

Más tarde, al terminar la evolución de la cultura micénica y en la transición a la Grecia plenamente histórica, *a partir de 1100, los griegos aparecen integrados en distintos grupos.*[376]

De casi toda la Grecia continental han desaparecido los *aqueos* que continúan sólo en la zona costera de Tesalia, mezclados con los recién llegados dorios en Beocia y en el extremo sudoeste del Peloponeso, en Mesenia, así como en el norte del Egeo (eolios) y en Chipre. El Atica, Eubea y la parte central del Egeo con la costa asiática adyacente son territorios *jónicos.* La llanura de Tesalia, Beocia, el Peloponeso, el sur del Egeo con su adyacente costa asiática y Creta, *dorios* —que habrían permanecido en la frontera norte de Grecia durante la época micénica— y grupos análogos a éstos, los *griegos occidentales,* que se hallan en el noroeste de Grecia, en Acarnania y Etolia, así como en el noroeste del Peloponeso.

375 Matz, 1954; Pendlebury, 1939.

376 Meyer, 1913; Wilcken, 1935; Myres, 1924; Myres, 1930; Matz, 1954; Hawkes, 1940; Georgiew, 1936; Schachermeyr, 1939.

Esta distribución de pueblos sería una *reorganización provocada por la invasión doria* que pondría fin al predominio aqueo y a la cultura micénica. *Ella habría dado lugar,* al extenderse los dorios de norte a sur, *a la migración aqueo-eolia y a la de los aqueos meridionales que, mezclados con los jonios,* desde el Atica y Eubea habrían participado en la *organización de los estados centrales del Egeo que históricamente son jonios,* éstos con una población muy mezclada.

A esta distribución de pueblos corresponde la de los *dialectos históricos* **que se agrupan bajo el nombre de** *jonios, aqueo-eolios* y *dorios,* con el grupo afín de los *griegos occidentales.* Los jonios serían los primeros llegados y, antes de la llegada de los aqueos habrían penetrado en el Peloponeso en donde fueron absorbidos o borrados por los aqueos, quedando una supervivencia jónica en el dialecto de Cinuria en el norte del Peloponeso (Kretschmer).[377]

Pero todo ello no es demasiado seguro, ni siquiera desde el punto de vista de la lingüística griega. Kretschmer [378] cree que no se puede sostener la teoría genealógica del período común con la división ulterior en dialectos y que, en la época primitiva, no hay una unidad lingüística sino dialectos que coexisten paralelamente. Y la historia de los pueblos y de la religión griega nos lleva a conclusiones muy semejantes. También en este aspecto la evolución conduce de la multiplicidad a la unidad.

Tendríamos con ello que *durante la Edad del Bronce y en la época de florecimiento de la cultura micénica los pueblos de Grecia irían cristalizando* como una etnia griega pero, dentro de ella, *no existirían todavía los grupos históricos* y se trataría todavía de una *etapa flúida* con diversas posibilidades en cada caso. *Algo parecido* puede inducirse de lo que comenzamos a saber de la *evolución lingüística* de entonces con el desciframiento de la escritura linear *B* de Creta. Ella ha revelado una lengua griega, pero no una lengua que pueda identificarse con el griego cristalizado en los dialectos históricos y por lo tanto una lengua todavía en estado flúido. Dentro de aquel habría formaciones que concretaron en dialectos que con el tiempo se unificaron en los llamados jónico, aqueo-eolio y dórico hasta llegar a la lengua común.

[377] Kretschmer, 1909.

[378] Ventris-Chadwick, 1953; Ventris, 1956; Chadwick, 1958; Lejeune, 1956; Georgiev, 1936; Georgiev, 1956; Risch, 1956.

10. *Indo-iranios, escitas y cimmerios.*

En el segundo milenario, al sur del Cáucaso y detrás del Zagro y de los pueblos históricos de Mesopotamia se hallan ya indudablemente *pueblos de tipo indo-iranio,* probablemente *en la etapa en que sus grupos no se habían diferenciado fuertemente* y en que podrían llamarse "arios" en sentido propio. Se ha visto que muy pronto *sus avanzadas llegan a Mesopotamia* —los *cassitas*— poniendo fin a la dinastía primera de Babilonia a la que perteneció Hammurabi y que después de apoderarse del país establecen en él una dinastía cassita que dura largos siglos. Paralelamente otros grupos, los *mitani* llegan por los caminos de Armenia *al norte de Siria* en donde se organiza un fuerte imperio por ellos dominado, mezclándose con la población hurri-asiánica. El *punto de partida de la dispersión* de estos pueblos indoeuropeos parece ser el *Azerbaidjan* y lógicamente hay que suponer que proceden de *desprendimientos de los pueblos del norte del Cáucaso* y de la parte oriental de Transcaucasia. Su carácter indoeuropeo oriental hablando una *lengua del grupo satem* lo acusan los nombres de muchos de sus dinastas (Artatama, Shaushatar de los mitani) así como de sus dioses (Indra, Varuna, los Nasatja) y la lengua indoeuropea *satem* de un *Tratado de la doma de caballos* de Kikkuli de Mitani. Todo ello y la perduración de ciertos elementos indos en el occidente del Irán hasta mucho más tarde, como veremos más adelante, hacen creer *que los movimientos del segundo milenario* y la infiltración indoeuropea oriental entre los pueblos históricos del próximo Oriente pertenecen al *grupo que más tarre será el de los indos.*[379]

Indudablemente la *cultura de la Edad del Bronce del Cáucaso* y países íntimamente relacionados con ella representa también grupos indoeuropeos orientales —que hay que suponer hablando lenguas *satem.* Probablemente durante el curso del segundo milenario mientras los grupos del Azerbaidjan se convirtieron en lo que luego fueron los indos, los *grupos del Cáucaso cristalizarían en los iranios* que ya aparecen diferenciados a fines del segundo milenario y que hacia 1000, a. de J. C., según veremos más tarde, comienzan sus movimientos históricos.

[379] Bosch, 1947-51, vol. I.

Más al norte en las *zonas pónticas orientales* hasta el Ural y los límites de la cultura siberiana de Andronovo —no indoeuropea— *el pueblo de la cultura de las armaduras* que sale probablemente de la de Poltavka —a su vez continuación de la de los pueblos de las estepas del neolítico—[380] representa un *elemento étnico afín de los iranios propiamente dichos* y si, como parece, del de las armaduras salen los *escitas* históricos, éstos —independientemente de los elementos de otra naturaleza que pudieron absorber en sus extensiones y movimientos— serían la *avanzada europea del grupo iranio en sentido lato.*

Durante la Edad del Bronce poco a poco *iría cristalizando la etnia escítica* que a principios de aquella todavía se hallaría en estado muy flúido.[381] Cuando conocemos elementos de su lengua se trata de una *lengua irania satem.*

Los pueblos de la cultura póntica occidental parecen desembocar en los cimmerios históricos. Sus movimientos y su desaparición de aquellas regiones entrado el primer milenario serán estudiados luego. Su hogar primitivo en el Ponto occidental está atestiguado por Herodoto, al relatar sus migraciones.[382]

La *cristalización* de los cimmerios como pueblo se realizaría *durante el segundo milenario,* como *aglutinación de los distintos elementos étnicos que habían coincidido en su territorio* —pueblos de la cultura de Tripolje anónimos y probablemente del grupo indoeuropeo occidental como los danubianos e infiltraciones de pueblos de las estepas del grupo indoeuropeo oriental (cultura de las catacumbas). No sabemos si la lengua de los cimmerios era "centum" o "satem" aunque los nombres de sus príncipes históricos son de

[380] Brjussow, 1957.

[381] Brjussow, 1957, pp. 318-319, sigue la opinión de O. A. Grakowa que cree que la cultura de las armaduras fue la base de la cultura de los cimmerios. Nosotros creeríamos más bien que lo sería de los escitas, probablemente todavía poco cristalizados étnicamente, en lo que parece estar de acuerdo M. Gimbutas (comunicación epistolar). Ello no quiere decir que infiltraciones de la cultura de las armaduras al oeste del Don no puedan indicar la absorción entre los cimmerios de avanzadas de los escitas en formación.

[382] Bosch, 1947-51, vol. II; Hancar, 1943-50; Hancar, 1947; Pittioni, 1949; Vasmer, 1923; Kretschmer, 1935. M. Gimbutas también creería que la cultura póntica occidental era cimmeria (comunicación epistolar).

tipo "satem", iranio;[383] pero en todo caso los cimmerios representarían una población intermedia entre los grupos orientales y occidentales de los indoeuropeos y cabría esperar que su formación lingüística participase de los caracteres de ambos grupos. Acaso el aglutinante principal para la formación del grupo cimmerio fue el pueblo de las catacumbas y con él entraron elementos de lengua "satem". La destrucción de los grupos meridionales de la antigua cultura de Tripolje, dando lugar a la mezcla representada por el de Usatovo, a la vez que la penetración desde Volinia de grupos del pueblo de las hachas de combate de lo que resultó una mezcla paralela (grupo de Gorodsk), representaría el principio de la transformación del pueblo de la cultura Tripolje, cuyas supervivencias quedan oscurecidas en la Edad del Bronce —absorbiéndose— con la cristalización de los cimmerios en la cultura póntica occidental. Paralelamente al formarse la cultura de las armaduras comenzaría la cristalización de los escitas más al este.

11. *Seima y los fino-ugrios.*

En la zona marginal norte de la URSS, la cultura de Seima, con sus relaciones múltiples pero, después de haber hecho desaparecer la antigua cultura de Fatjanowo y de restablecer hasta cierto punto la unidad eurasiática septentrional, con la intensificación de los contactos e intercambios con las culturas de Andronovo y Karasuk del sur de Siberia, representaría el principio de la cristalización definitiva de los grupos fino-ugrios, o sea de la periferia no-indoeuropea.

I) *Los grandes movimientos de pueblos en la transición del bronce al hierro y en las épocas históricas.*

1. *Movimientos de pueblos de 1200 a 1000: migraciones traco-frigia, iranias y de los indos.*

a) *Lusacia y los Balcanes: los traco-frigios.*

Los movimientos lusacianos de la transición de la Edad del Bronce a la del Hierro no sólo repercuten en la región danubiana y en los Balcanes, sino que lo hacen en Asia Menor.

[383] Kretschmer, 1935, p. 49.

Poco después de 1200 ha sido destruido el imperio hetita y su capital en Boghas-Köi, probablemente por pueblos llegados por el Cáucaso —posibles avanzadas de los cimmerios de las regiones pónticas. Acaso el impulso inicial para este movimiento sea la extensión de los lusacianos desde sus regiones originarias en dirección sudeste y ejerciendo presión en los pueblos pónticos.

Desaparecido ya el imperio hetita, es destruida también Troia, según la tradición griega por los *aqueos* después de la guerra cantada por la epopeya homérica. En ésta figura la llegada de los tracios en ayuda de los troyanos y ha habido quienes (Bethe, Bury, Wilamowitz) han sospechado que los verdaderos destructores de Troia fueron los tracios (1184).[384] El hecho es que *sobre las ruinas de Troia VII a,* incendiada, *su reocupación (Troia VII b) tiene cerámica de tipo lusaciano*[385] y que poco después empiezan las correrías de los frigios —tribus tracias— en Asia Menor, las cuales terminan con la organización de su reino en Capadocia.[386] Pero,

[384] Bosch, 1947-51, vol. I; Myres-Frost, 1915; Wilamowitz, 1916; Bury, C. A. H.; Bethe, 1926. Sobre la fecha de la destrucción de Troia VI a: la fecha de 1184 aceptada por muchos, basada en Eratóstenes, viene siendo discutida; Berard acepta la dada por Timeo: 1334; Schaefer da para la destrucción el 1350; Blegen el 1247; otros aceptan el 1209 basándose en Helánico y Tucídides, así como en el Mármol de Paros. De los últimos que han tratado la cuestión, Stella, 1950, se inclina al 1209 que concordaría con la identificación del Atarisijas de los textos hetitas con Atreo y Page, 1959, nota que la fecha propuesta por Blegen (1240) lo es con la posibilidad de rebajarla en una o dos décadas y que otros creerían en una fecha más baja hacia 1200.

[385] Blegen, 1950.

[386] Hüsing, 1920-21. Con la invasión traco-frigia estarían en relación las correrías de los "Pueblos del Mar" según la tesis tradicional y ello iría de acuerdo con las primeras thalassocracias de la lista dada por Eusebio según Diodoro y basada en una fuente del siglo v (Myres-Fotheringham, 1906-07; Bosch, 1947-51, vol. I, 1929; Bosch, 1932). Para la tesis tradicional ver también Farina, Aeg; Hall, 1922. En la lista de las thalassocracias, después de la guerra de Troia figuran, en primer lugar, los lidios y meonios, lo que localizaría un punto de partida en que encajarían los tursha-etruscos, shardana de Sardes y shakalsha-sagalasios, que se suponían etruscos, sardos y siculos en Occidente. Véase lo dicho anteriormente a propósito de los etruscos. La tesis más reciente que excluye de los pueblos egeos a los shakalsha y shardana suponiéndolos occidentales (siculos, de Sicilia, y sardos, de Cerdeña) en Pallottino, 1947; Pallottino, 1950, y Hencken, 1955.

además, se tiene mención de los "enetoi" [387] en un fragmento homérico citado por Estrabón, a los que se supone establecidos en Paflagonia en el norte de Asia Menor. Su nombre se ha interpretado como equivalente al de los vénetos y parecerían una *infiltración de pueblos lusacianos* que acaso dieron el impulso para los movimientos traco-frigios en sus correrías por los Balcanes.

b) *El Cáucaso y los movimientos indo-iranios.*

Por entonces, *al sur del Cáucaso se mueven diferentes pueblos.* El *primer movimiento* debió ser *el que destruyó el imperio hetita* poco después de 1200, a lo que siguió la *época de perturbaciones que dan lugar a las campañas asirias* ya en 1183 (Ashur-Dan I) *en el Antitauro* contra los "muskhi" nombre genérico con que se designarán todos los invasores de esta región.[388]

Los primeros "muskhi" parecerían llegados por el oeste del Cáucaso y podrían ser una derivación del movimiento que destruyó el imperio hetita, que debió extenderse a varias regiones del Asia Menor. Uno de los episodios de la guerra troiana puede ponerse en relación con él: el episodio de las amazonas que se ha identificado con una infiltración de cimmerios.[389]

Más tarde, en 1130, el rey asirio Ashur-rish-ishil tiene que hacer frente a otros "muskhi" que son ya probablemente los frigios que se han apoderado de Capadocia y, finalmente, Tiglathpileser I logra contener sus movimientos.

Cuando estas conmociones se han calmado, se hallan los *iranios* en las fronteras de Urartu —reino indígena asiánico formado en Armenia y que tiene un florecimiento paralelo al del imperio asirio con el que estuvo constantemente en lucha— en el Azerbaidján y en la región entre el lago de Urmia y el Zagro. De los *iranios,* los *medo-persas* se van extendiendo hacia el sur a lo largo de la cordillera y por las mesetas del Irán. En el siglo VIII, los asirios, al combatirlos y penetrar en el Irán occidental, encuentran en la región de Hamadán —que los asirios llaman Bit-Ramateja— un estado en el que se citan varios príncipes apellidados Ramateja—

387 Estrabón V, 212 según un verso de la Ilíada B, 852. Ver Kretschmer, 1940-43, en el artículo de 1943.

388 Bosch, 1947-51, vol. I.

389 Bosch, 1947-51, vol. I.

que hay que comparar con el nombre de Mamateja que aparece en el Rig-Veda, que pertenece a restos de los indos que se hallaban al este del Zagro desde los movimientos de principios del segundo milenario y del cual grupos importantes habrían formado el poderoso imperio de Mitani de los siglos XV-XIV.

Los indos encontrados en Bit-Ramateja por los asirios son probablemente la retaguardia del conjunto del pueblo el cual desde 1000, a. de J. C., se halla ya en la India.

Parece que puede reconstruirse un *gran movimiento de los pueblos indo-iranios entre 1200 y 1000,* movimiento que tiene comprobaciones arqueológicas.

Movimientos con su punto de partida en el norte del Cáucaso empujarían hacia el sur a los iranios, sea que ya formasen un conjunto étnico con personalidad propia dentro del conjunto ario —y acaso eran su grupo norte, todavía establecido en la región del bajo Kura y del bajo Araxes, sea que aún no se hubiesen diferenciado totalmente del grupo que luego se llamará indo. Los que en todo caso ya desde ahora son los iranios, al penetrar en el persa actual y en la región del lago de Urmia dieron lugar a la *emigración de los indos por los caminos del norte del Irán, seguidos por* avanzadas de los pueblos iranios y dejando el grupo que en la región de Ekbatana —Bit-Ramateja— puede identificarse con una supervivencia índica que luego desaparece absorbida por los *medos.* Estos y los persas recibieron probablemente su nombre de los asirios que les aplicaron el de las regiones de Mana o Mada y Parsa en donde los conocieron por primera vez. Los *grupos extremos iranios* que habrían empujado a los indos hacia el este *ocuparon todo el norte del Irán y sus avanzadas desbordaron al este del Kopet-Dagh y ocuparon el sur del Turquestán* hasta el lago Aral, dominando grupos indígenas de la cultura de Andronovo en las estepas arálicas. Allí se estableció la *tribu irania de los coresmios* de los que deriva el nombre actual de Khorezm o Coresmia.

c) *Los indicios arqueológicos y la tradición histórica.*

La *arqueología* [390] parece comprobar estas migraciones, extendiéndose *entre 1200 y 1000 tipos de hachas de apéndices laterales*

[390] Heine-Geldern, 1956; Jettmar, 1956; Pigott, 1950; Ghosh, 1951.

("trunnion celts", "Aermchenbeile"), *de espadas y puñales de bronce, cabezas de mazas de bronce, varillas (agujas) con cabezas con animales heráldicos, sellos,* desde el territorio que antes fue hetita en el *norte del Asia Menor y desde el Cáucaso, por el norte del Irán hasta la India.* Ello parecería colocar la *migración de los indos* más tarde de lo que generalmente se ha supuesto y su *momento final* —en que son destruidas las ciudades de la cultura de Mohenho Daro del valle del Indo, después de lo cual quedan instalados los hindúes en el Pendjab— *acaso no debería colocarse muy lejos de 1000.* Heine-Geldern rebaja la fecha de la destrucción de las ciudades de la cultura de Mohenjo Daro —fijada por Wheeler y Pigott en el siglo XV— y la colocaría hacia 1200, fecha que todavía parecería demasiado alta teniendo en cuenta la de los hallazgos arqueológicos que son un indicio del movimiento de los indos hacia la India.

Tales *indicios* se hallan *a lo largo del camino desde el probable punto de partida al sur del Cáucaso, en el Azerbaidján.* Las *hachas de apéndices laterales* conocidas en el Asia Menor —y su tipo además por un molde de fundición de Troia VII *b*— que tienen una gran extensión por el Mediterráneo y por Europa, se encuentran *en Transcaucasia,* en *el norte del Irán* (sepulcros de *Turang-Tepé* del tiempo de Hissar, III *C) y, en la India,* en el *valle del Kurrán,* una de las puertas de entrada en el Pendjab desde el alto Afganistán. *Un puñal de bronce* hallado *en el Pakistán, en el Fuerte Munro* (Rajanpur) en la región de los montes Suleiman, *tiene paralelos en hallazgos del occidente del Irán* —entre ellos uno de Kirmanshah— en donde algunos ejemplares llevan inscripciones del rey babilónico Marduk-nadin-akhi (1116-1101). *Espadas de cobre con antenas* de un depósito *de Fathgar* (llanura del Ganges) y las de otro *de Kullur* (estado de Hyderabad en el Dekkan) *parecen imitaciones de puñales de bronce como los que se encuentran en la cultura de Kobán del Cáucaso* (desde 1200). *Varillas de bronce* (agujas) *con la cabeza en forma de animales heráldicos,* una con un perro atacando a un antílope del nivel superior de Harappa y otra con dos ciervos de Mohenjo Daro —posiblemente introducida en cierta profundidad accidentalmente—, que se fecharían después de 1200, tienen sus paralelos con una fecha semejante en el Luristán y en la cultura de Kobán en el Cáucaso, así como en

Hissar, III *C* del noroeste del Irán en la región de Damgan al sudeste de Caspio. Una *hacha de bronce del tipo hacha-azuela* ("axe-adze" o zapapico: "Axtpickel") con agujero al que se adapta una pieza tubular para el mango, de Mohenjo Daro —que se fecha en el momento final de la ciudad— es del género de las que abundan en Rumania, Ucrania, el norte del Cáucaso (Faskau, en la cultura del Kobán), Asiria e Irán, pareciendo un tipo originario de Transilvania en la primera mitad del segundo milenario que tuvo una vasta difusión más tarde en el próximo Oriente, apareciendo en Hissar, III *C,* en el tesoro de Asterabad (Turang Tepé) y modelos de dichas hachas en el cementerio de Sialk —fechado hacia 1000, a. de J. C.

Por otra parte, *la cultura de Kobán del Cáucaso tiene grandes paralelos con la de Gandsha-Karabagh de Transcaucasia, con la del Luristán, la de Hissar, III C y con la de Sialk,* por lo que *parece prudente fechar dicho ejemplar de Mohenjo Daro entre 1200 y 1000* en términos generales *y considerarlo como una intromisión de un tipo occidental.*

Cabezas de maza de bronce como las de Chandhu Daro —del nivel final de la cultura de Harappa o del siguiente Jhukar— se hallan también *en el Luristán y en Hissar III C,* siendo *contemporáneas con las hachas-azuelas ultimamente mencionadas. Los sellos del nivel de Jhukar* de Chandhu Daro —distintos de los de la anterior cultura de Harappa— ofrecen *grandes semejanzas con los de Anatolia de la época hetita y especialmente con los posteriores al Imperio, después de 1200.*

Todos los indicios parecen coincidir, pues, en que *la llegada a la India fue en el período 1200-1000* y en que *el camino debió arrancar de la región entre el Cáucaso y el Zagro,* pasando *por el norte del desierto del Kewir en el Irán,* al sur del Caspio, y *siguiendo* probablemente *por las regiones al oeste del Hindukush* —en la cuenca del *Heri-Rud por Herat (Ariana)*— y el *Afganistán occidental* (Drangiana y Aracosia), desde donde remontando el *Hilmend,* pasarían al Pendjab *por los valles del Kabul y del Kurran* —afluentes del Indo.

Del itinerario seguido quedan *rastros en el Rig-Veda,* en donde se mencionan *pueblos y accidentes geográficos iranios,* lo que ya

fue reconocido por H. Brunnofer y por G. Hüsing:[391] entre los pueblos se citan los kasjapa (caspios), mrdha (amardos), parni (parnos o parikanos), parthawa (partos), harewa (areios de Ariana), dasa (daos), unos pre-iranios como los caspios del Azerbaidján y los parnos o parikanos del norte del Beluchistán y otros, en cambio, iranios. Entre los nombres geográficos, la mención del mar debe referirse al Caspio y el río Sarawasti no sería el Indo sino el Sarawasti, Arakottos) de Aracosia (en el Afganistán), hoy el Hilmend.

Posiblemente *la acrópolis de Sialk,* al sur de Teherán, con su palacio, *perteneció a los indos y su destrucción* —después de la cual quedó desierto el lugar— *debe atribuirse al avance de los pueblos iranios.* En el camino, los indos debieron hacer escalas, algunas prolongadas, y una de ellas sería la del Afganistán. Hüsing identificaba la región de los Saptah-Sindhawah —de los siete ríos— en donde los hindúes formaron definitivamente su nacionalidad —que se había identificado con el valle del Indo— con la del Sarawasti o Hilmend y sus afluentes, habiendo adoptado en ella los indos su nombre histórico en la forma irania (de "hindus" río, en lugar de la forma "sindhus", índica).

2. *Los movimientos de pueblos entre 1000 y 700: migración póntica, cimmerios y escitas.*

a) *La migración póntica.*

de 1000 a 700 tienen lugar grandes cambios en una vasta zona eurásica desde las regiones pónticas hasta China. En su parte europea esta época se cierra con la penetración de los escitas que empujan a los cimmerios, los cuales, abandonando las regiones pónticas, emigran a través del Cáucaso, perseguidos por los escitas, cayendo por Armenia sobre Urartu (715-714) y luego sobre el Asia Menor, mientras los escitas penetran en el Azerbaidján y contribuyen con los medos a la desaparición del imperio asirio, realizando "raids" que llegan a las fronteras de Egipto.[392]

En la época anterior a los movimientos escíticos parece haberse

[391] Brunnhofer, 1893; Hüsing, 1916; Hüsing, 1920-21; Bosch, 1947-51, vol. II; Pusalker, 1951; Ghosh, 1951; Herzfeld, 1941.
[392] Bosch, 1957-51, vol. II.

realizado también *una gran migración que, desde las regiones pónticas,* puede reconstruirse mediante la arqueología —como ha hecho Heine-Geldern— y *que tiene su final en China,* en donde nos lo aclaran a la vez la arqueología y las fuentes históricas chinas.

En *China,* a fines de la primera época Chu, hay *ataques de bárbaros en las fronteras occidentales a fines del siglo* IX *y, en 771, las invasiones de aquellos coaligados con vasallos descontentos obligan a trasladar la capital Hao* (en el valle del Wei-ho en el Shensi) *de los Chu occidentales a Lo-yang* en el Honan, lo que representa en la historia china el fin del poder de los reyes Chu y el comienzo de la división feudal. *Los dirigentes de la invasión* son los que las fuentes chinas llaman *Hsien-yün, nombre del que* —según G. Haloun— *la pronunciación china sería kim-miǝr* y que *se identificaría con el de los cimmerios,* aunque esto no sea del todo seguro.

La arqueología indica que se trata de occidentales cuyo *punto de partida* debió estar *en las regiones pónticas,* pues desde entonces, en el Ordos, en la Mongolia interior y en China, siguiendo por el sur hasta Indochina y Birmania, se difunde una *variedad de tipos de armas y otros objetos, forasteros en el extremo Oriente, cuyo origen remoto hay que buscar en distintas culturas europeas,* alrededor del Ponto, incluso en el centro y norte de Europa, por lo que la migración se ha llamado "póntica".

Heine-Geldern [393] *cree* que *debió salir de la región entre el bajo Volga y las estepas caspias* y seguir hacia la región del lago de Balkash y, por el camino de las estepas asiáticas, por la puerta de Dsungaria, *hacia el Gobi y China al oeste del Hoang-ho* en el Kan-su, desde donde tendría lugar la *penetración por el alto Wei-ho hacia Hao.* Heine-Geldern piensa también en otro posible camino desde el Aral por el Syr-Darja y Ferghana, al norte de los montes Alai y por el paso de Terek a la cuenca del Tarim y al alto Hoang-ho al sur de la cordillera del Nan-Shan, con los pastos del Kuku-Nor. Desde el Kan-Su, además de la penetración en la China de entonces, *debieron haber otras infiltraciones* —sólo sospechables mediante la arqueología— en dirección nordeste, *hacia el Ordos y en dirección sur. Desde* Kan-su seguiría *el movimiento hacia Sze-tschuan* en donde se dividiría en *diferentes ramas, una hacia el este* en la parte de China al sur del Yang-tsé —*en donde hubo los estados no chinos de Ch'u,*

[393] Heine-Geldern, 1951.

Wu, Yueh, etc., y *otra hacia el Yun-nan* desde donde *las últimas extensiones alcanzarían el Ton-kin* por el este y *la parte septentrional de Birmania* por el oeste, *en donde después de 700 floreció la cultura de Dongson,* cuya *formación* habría tenido lugar *entre 800 y 700.*

El material arqueológico que da lugar a la reconstrucción de la migración hasta China es el siguiente. Ante todo, una gran cantidad de *tipos caucásicos o relacionados con ellos en la cultura de las urnas (Hallstatt B) o en la propiamente de Hallstatt (C)* relacionada con las regiones pónticas y el Cáucaso: puñales de bronce, hachas-azuelas con agujeros en su parte central a los que se adaptan piezas tubulares para el mango ("axe-adze", "Axtpickel" o zapapicos), hachas con apéndices laterales, broches de cinturón con marco cuadrado y con campanillas o decoraciones de espirales en S, series de ciervos, meandros, etc., calderos de bronce, cinturones hechos de una plancha de bronce decorados con escenas de caza. Luego, una serie de *tipos del bronce nórdico* (períodos IV y V): espadas de lengüeta, puñales y cuchillos con empuñaduras en forma de figuritas humanas, decoraciones de espirales alrededor de un círculo, como dando la impresión de una rueda giratoria ("Wirbelmotiven"). En general en Europa esos tipos se fechan después del 1200 y especialmente en el siglo IX y muchos pertenecen al VIII o duran más, siendo característico que aparecen sin precedentes en China y que algunos combinan los tipos occidentales, como las espadas de lengüeta, con decoraciones de la época Chu antigua.

En general, *la mayor parte de los tipos tienen su patria en Europa* en el *Cáucaso,* en *Hungría* y en el *centro de Europa y puede suponerse que tendrían paralelos en la cultura de los cimmerios* contemporánea de la última etapa de los sepulcros de armaduras. Desgraciadamente de aquella época se conoce poco en las regiones pónticas, pero entonces —a juzgar por la arqueología anterior y por la importancia histórica de los cimmerios que luego desaparecen del Ponto— su cultura debía estar sumamente relacionada a la vez con el Cáucaso y con Hungría. De esto deduce Heine-Geldern que en la migración tomaron parte cimmerios, caucásicos y traco-ilirios. Los *tipos nórdicos* harían pensar también en una *participación germánica* y ello tiene una explicación sumamente plausible, pues a China llegan las *espadas* y ciertas decoraciones nórdicas. Ello se corresponde, en Occidente, con la *propagación desde Suecia* y los países bálticos *del*

hacha de bronce tubular del tipo nórdico (período IV) llamado del Mälar que tiene importantes *núcleos de hallazgos en la región del alto Volga* hasta Kazan y que llega hasta Molotov-Perm, indicando *relaciones comerciales y una posible colonización germánica.* Tales relaciones comerciales se prosiguieron hasta muy tarde por el Volga hacia el sur y dieron lugar a la aparición de objetos caucásicos en Escandinavia en los períodos V y VI del Bronce nórdico y en los comienzos de la Edad del Hierro (en la isla Gotland), lo que hace recordar que más tarde waregos suecos en los siglos IX y X de nuestra Era bajaban por aquel camino hasta las costas del mar Caspio, saqueándolas. Otro indicio de viajes escandinavos que pudieron llegar muy lejos es el *tipo de bote nórdico antiguo* ("Plankenboot") *con una manera especial de sujetar las cuadernas,* cuyos ejemplares más antiguos conservados son del siglo V o VI de nuestra Era y que llegó a la época de los vikingos en Europa, en donde no es conocido sino en Escandinavia; pero que reaparece *en el extremo Oriente* en la *isla Botel Tobago* junto a Formosa y en *Oceanía* en los botes "Orembai" de las *Molucas* y "Mon" de las *islas Salomón.* Tales botes antiguos y modernos responderían a una *tradición escandinava* que con la migración póntica pudo llegar al extremo Oriente, utilizándose para la navegación en grandes ríos o en lagos y perpetuarse como herencia suya, junto con otras cosas que la antropología y la etnografía nos revelan, completando nuestra información arqueológica. Así, *en el arte del extremo Oriente* (Sumatra, por ejemplo) aparecen en los *tejidos decoraciones de barcas funerarias* que tienen la *forma de las representadas en los bronces nórdicos del V período,* así como en la *antropología de los Lolo* en el Sze-tschuan se han encontrado *caracteres europoides* que constituyen un rasgo forastero y que son relacionables con una infiltración de elementos humanos nórdicos y también el *sistema feudal de los Lolo,* las *sociedades secretas de los japoneses —con paralelos germánicos— ciertas danzas,* etc.

Parece, pues, comprobada esa *migración póntica* cuyas *vanguardias habrían salido* de Europa, acaso a *fines del siglo X* y que *se habría realizado* sobre todo *en los siglos IX* y *VIII,* formando sus contingentes un *conglomerado de gentes diversas.* Más difícil es inquirir el motivo por el cual se produjo la migración. Acaso hay que buscarlo en las últimas consecuencias de los movimientos de pueblos que alteran la situación de Europa de 1200 a 900 y que comienzan con

la expansión de la cultura de Lusacia en su período B —a la vez que influye en la formación de la cultura de las urnas y en sus movimientos— dislocando las culturas danubianas y llegando sus avanzadas a los Balcanes, desde donde los traco-frigios penetran en Asia Menor. *Acaso* hubo ya entonces *presiones en las regiones pónticas* por Volinia [394] que dieron lugar a que se moviesen grupos de *cimmerios* que a su vez penetraron en *Armenia y Asia Menor, participando en la destrucción del reino hetita.* En *Transcaucasia y en el Azerbaidján transmitirían la presión a los pueblos arios que entonces completaron su diferenciación* —produciéndose los *movimientos iranios en la frontera de Urartu y de Asiria y empujando a los indos hacia el este* hasta llegar a la India— así como el *extremo de los iranios ocupó el norte del Irán y desbordó por el Turkestán,* llegando los *coresmios* al sur del lago de Aral. *Nuevas expansiones de los pueblos de la cultura de Lusacia* —que ahora se suelen identificar con los vénetos distinguiéndolos de los ilirios con que antes se habían identificado y que forman un grupo distinto que indudablemente los vénetos contribuían a integrar aunque probablemente no fueran todo el grupo— *parecen avanzar hacia las estepas pónticas* y, *manteniéndose intacto el conjunto de los cimmerios, ciertos grupos* suyos —acaso *con elementos extremos de los pueblos de la cultura del Cáucaso y con avanzadas de grupos emparentados con los tracios, lo mismo que con avanzadas germánicas* que habrían llegado ya al bajo Volga— *marcharían hacia el este.* Esta complejidad de participantes en la migración explicaría la diversidad de elementos arqueológicos y etnográficos que al fin de ella se encuentran en las civilizaciones del extremo oriente.

b) *El problema de los tocarios.*

En relación con la migración póntica se han puesto también *los tocarios,*[394] pueblo que hay que identificar con los *yue-chi* conocidos por las fuentes históricas chinas desde fines del siglo III y en el siglo II antes de nuestra Era y que jugaron un gran papel histórico en los siglos siguientes, quedando importantes restos suyos en la región del

[394] Bosch, H. A.; Jazdzewski, 1948, pp. 37-42 del texto y mapas 2 y 3. En el período IV del Bronce nórdico, la cultura de Lusacia había llegado a la región de Lwov, y en el V (900-700) habría llegado, en Volinia, hasta el valle superior del Horyn, donde se forma luego la cultura de Wyszoko, en la que se fusionaron elementos lusacianos con otros locales.

Tarim en donde se descubrieron textos que dan a conocer su lengua indoeuropea.

Heine-Geldern cree que los tocarios eran uno de los pueblos que participaron en la migración póntica, aunque discute también para ellos otras posibilidades.[395]

Históricamente,[396] *los tocarios-yue-chi,* nómadas, *aparecen* en la frontera china *al oeste del Hoang-ho* desde el Shen-si al Kan-su *a fines del siglo III,* habiendo sido *atacados por los hunos hacia 210-209* en tiempos de la dinastía Tsin Ch'in, quedando vasallos de los hunos *hasta 175-174. Los hunos los expulsaron del Kan-su* y restos suyos (los pequeños yue-chi o Diao yue-chi) se replegaron al sur de los montes Nan-chan entre los Kiang o tibetanos. *La gran masa del pueblo emigró hacia Occidente, penetrando en la cuenca del Tarim* y *luchando en la región del Ili y del lago Issi-kul con los* que los chinos llamaban *wu-sun —identificados con los alanos,* grupo sarmático de los iranios, que se extendían por la región del lago de Balkasch. *Contenidos por los wu-sun,* probablemente por el norte del Tien Chan o a través del valle de Ferghana *pasaron al alto Syr-Darya (Yaxartes) y al valle del Amu-Darya (Oxus), de donde expulsaron a los saces (iranios)* que se infiltraron en el reino helenístico de Bactria y que, en su marcha hacia el sur, llegaron a la India.

Los tocarios-yue-chi se establecieron *en Sogdiana hacia 165* (en el alto Amu-Darya) convirtiéndose en sedentarios, *mientras sus retaguardias se estabilizaban en el Tarim* (Turquestán chino), en donde persistieron hasta muy tarde. *Después de largas luchas con los partos y con el reino de Bactria, éste fue destruido* por los tocarios-yue-chi *en 129* —en tiempo del rey de Bactria Heliocles— ocupándolo y más tarde *entre 10 y 20 de nuestra Era, unificadas sus tribus por el jefe de la de los Kushan, Kadfises I, penetraron en el alto Indo.* Desde allí, sus sucesores se extendieron por el noroeste de la India *formando el imperio Kushan* que llegó hasta los montes Vindhya y la región de Benarés en el Ganges en tiempo del gran conquistador Kanishka (73-123 de nuestra Era), decayendo luego.

Entre tanto, los hunos desde la frontera china, se habían extendido también hacia el oeste, pasando por Dsungaria a la región del lago de Balkasch. Sometidos al imperio chino de los Han en tiempo de las

[395] Heine-Geldern, 1951.

[396] Bosch, 1947-51, vol. II; Grousset, 1952.

campañas del general Pan-Chao (73-102), en el siglo II al III el grupo occidental de los hunos (heftalitas o hunos blancos) expulsó a los wu-sun, alanos, hacia el oeste, llegando aquéllos, a su vez, más tarde al Afganistán y a la India.

Los *tocarios del Tarim, vasallos del imperio chino,* en la ruta de la seda, con reinos que florecieron hasta la conquista de la región por los turcos en el siglo VIII de nuestra Era, dejaron *textos escritos en distintos dialectos indoeuropeos,* especialmente el llamado *A* (de Karachar) y el *B* (de Kutcha), en los que se ven *afinidades con distintas lenguas indoeuropeas del grupo centum;* pero *también algunas con el grupo satem. Para Benveniste*[397] *pertenece al fondo indoeuropeo más arcaico,* y si se sigue la división entre lenguas *centum* y *satem,* pertenece *sobre todo al grupo centum,* aunque no da demasiada importancia a tal división. El tocario sería un *miembro antiguo de un grupo prehistórico* —al que pertenecería también el hetita con conexiones con el griego, el armenio y el tracofrigio por una parte, y con el báltico y el eslavo por otra. No tiene conexiones con el grupo indo-iranio y, con el germánico, las concordancias son raras, así como las semejanzas con el ítalo-céltico se explican por la participación en una herencia común. Benveniste pensaría que el tocario *se situaría entre una cierta unidad que forman el balto y el eslavo, y otra menos íntima, pero real, del griego, el armenio y el traco-frigio.* Así habría que buscar la *localización originaria del tocario,* según Benveniste, *entre el Dnieper y el Ural, en términos generales,* con lo que nos hallamos cerca del hogar de los cimmerios, cuya lengua desconocemos, los cuales, al emprender la migración póntica, se hallaban en las cercanías de dicha región.)

Indudablemente las lenguas tocarias se formaron en una época muy anterior a la aparición histórica del pueblo en China, y *Heine-Geldern creería que salieron de Europa con la migración póntica,* contra *otras posibilidades* que se habían planteado para ellos como la de identificarlos (Menghin) con los *portadores de la cerámica pintada eneolítica de China* de la cultura llamada de Yang-Shao *a principios del segundo milenario,* a. de J. C., *cuyo origen hay que buscar en las regiones danubianas y ucranianas o bien* la de creerlos *restos de indoeuropeos que habrían permanecido en una supuesta patria originaria asiática* —contra lo que hablaría el carácter indoeuropeo

[397] Benveniste, 1936.

occidental de su léxico y sus fuertes afinidades con lenguas occidentales.

Si los tocarios salieron de la región póntica con la migración que nos ocupa, parecería que en los pueblos de aquélla hacia 1000 habría supervivencias de formaciones lingüísticas muy arcaicas y aún no del todo fijadas. Luego, los escitas allí mismo tuvieron, según Benveniste, una onomástica puramente irania.

Acaso los tocarios procederían de grupos étnicos, intermedios entre los pueblos de las estepas pónticas y los del centro de Europa. A los primeros deberían sus elementos lingüísticos *satem* y a los segundos los *centum. ¿Se trataría de grupos de los territorios extremos septentrionales* (de Volinia?) *de la supervivencia de la cultura de Tripolje* que habrían sido *desplazados por los movimientos lusacianos,* acaso por los que luego tuvieron la cultura de Wysocko, *lo mismo que ciertos grupos pxóximos a ellos de los cimmerios* —en la región del Dnieper al sur de Kiev— que habrían marchado hacia el este con la migración póntica?

En tal caso nos atreveríamos a proponer la hipótesis de que el camino seguido habría sido a través de Volinia-Kiev-Poltava-Kharkov-Donets abajo, hacia Voroshilovgrand y de allí al Volga (Stalingrado), para seguir después por el norte de la estepa caspia y el sur del Ural hacia el este.

c) *Movimientos de los cimmerios y de los escitas.*

En la *segunda mitad del siglo VIII* tienen lugar *nuevos grandes movimientos* que, originados en las estepas pónticas, repercuten en el próximo Oriente en donde terminan con la desaparición del imperio asirio y con la formación de nuevos imperios, particularmente los de los medos y persas.[398]

Las fuentes escritas de los últimos tiempos de Sargón II acusan la *llegada hacia 715-714 a Armenia,* en los confines del reino de Urartu, de los *cimmerios* que —contenidos por Asharadon en 678 en Diarbekir, al tratar de invadir el norte de Siria—derivan hacia las mesetas del Asia Menor en donde, durante la primera mitad del siglo VI, destruyen el imperio frigio y ponen en grave peligro al de Lidia amenazando la costa jónica del Egeo en donde quemaron el

[398] Bosch, 1947-51, vol. II.

templo de Artemis en Efeso (670), unidos a los tracios treres llegados por el Helesponto. Los cimmerios tomaron Sardes en 650 muriendo entonces el rey lidio Giges y, por segunda vez bajo Ardys, quien logró por fin expulsarlos, derivando entonces los cimmerios hacia el sur hasta las Puertas Cilícicas en donde en 637 los venció Asurbanipal de Asiria. Todavía volvieron a atacar a Lidia y, rechazados, se retiraron a Capadocia y Armenia —mientras el rey lidio Alyattes incorporaba Frigia a su reino—, para terminar su poderío el conquistarlos los escitas.

Los reyes sargónidas de Asiria pronto entraron en contacto con las hordas escíticas —que dominaron largo tiempo el Azerbaidján— en la región del lago de Urmia y aquéllas, *unas veces entran al servicio del imperio y otras se alían con sus enemigos. Por fin invaden Asiria poco antes de la muerte de Asurbanipal (628 ó 625)* y en sus correrías *llegan hasta la frontera de Egipto,* en donde Psamético I compra su retirada. Entonces *devastan Judá,* y allí quedaron restos suyos que perduraron en la ciudad de *Escitópolis. Contribuyeron a la definitiva desaparición del imperio asirio,* auxiliando al rey medo Ciaxares a la toma de Nínive. Ciaxares había tenido que pagarles tributo hasta 612 y, antes de ponerse de su lado, los escitas habían auxiliado al rey asirio Sin-shar-ishkun en su lucha contra los medos a los que los escitas vencieron. Entre tanto *los escitas se habían extendido por las mesetas de Capadocia,* arrebatándolas a los cimmerios y dominándolas *hasta que Ciaxares los conquistó* (591-585).

Los movimientos iniciales de los cimmerios y de los escitas relatado por Herodoto tienen su punto de partida al norte del Cáucaso. Según el autor griego, *los escitas hacia 725 atacaron a los reyes cimmerios de Ucrania* en la cuenca del Dnieper y *los últimos,* al tratar de defenderse, *se querellaron* entre ellos y se mataron, *entrando los escitas al país y huyendo grandes masas del pueblo de los cimmerios,* en parte *hacia el Helesponto* y en parte *hacia el sudeste, a lo largo de los contrafuertes del norte del Cáucaso. Los cimmerios pudieron encontrar los pasos centrales, cayendo sobre el norte del reino de Urartu* —lo que se fecha por las noticias asirias en 715-714. Los *escitas,* habiendo perdido el rastro de los perseguidos cimmerios, *siguieron a lo largo del Cáucaso* hasta bordearlo por su parte oriental, *penetrando en el Azerbaidján* por la puerta caspia cerca de Derbent. Los *cimmerios occidentales* que habían avanzado

hacia el Helesponto *dieron lugar a movimientos tracios,* entre los cuales se cuenta el de los *treres* que *asolaron las costas asiáticas del Asia Menor* y que se *unieron a lo cimmerios del gran movimiento* por el Cáucaso *en su ataque a las ciudades jónicas.*

En el *hinterland de las colonias griegas del Ponto,* los *cimmerios antes del ataque de los escitas,* en el *siglo VIII,* habían tenido un momento de gran *expansión* guerrera y la *arqueología parece permitir la reconstrucción de sus movimientos,* comprobando una *etapa entre 775 y 725* en que aparecen dispersos por grandes partes del centro de Europa y de los Balcanes *hallazgos de equipos de jinetes que se atribuyen a "raids" cimmerios,* después de la época de los sepulcros de urnas (Hallstatt *B)* y *durante el apogeo del Hallstatt C.*[399] Tales "raids" se produjeron en distintas direcciones desde el punto de origen en Ucrania: por una parte en la baja llanura del Danubio (Valaquia) hasta Macedonia y Transilvania, en la llanura húngara, en los bordes orientales de los Alpes y en Baviera, mientras, por otra parte, por el norte de los Cárpatos seguían hacia Polonia y el este de Alemania, por entre el territorio de la cultura de Lusacia. *Estos "raids" no representaron una conquista duradera ni una destrucción de la población* sino tan sólo la *ocupación temporal* de determinados lugares, siendo luego absorbidos los contingentes que allí quedaron. *La cultura hallstáttica de Croacia, de los Alpes orientales y de Baviera,* con su equipo guerrero, parecen *impulsadas por la reacción contra los invasores,* gracias a la formación de fuertes aristocracias, mientras que en la llanura húngara la defensa fue más difícil y mayores los trastornos.

Parecería que *esta ofensiva cimmeria* hacia las tierras situadas al oeste de su territorio propio, *representaría la reacción final contra la expansión de la cultura de Lusacia* que en sus grandes movimientos entre 1200 y 900 no había sido seguramente extraña a la migración póntica. Sin duda en los siglos siguientes debió continuar la expansión lusaciana desde Polonia al este de los Cárpatos, provocando la reacción cimmeria.

En una *etapa ulterior* tuvo lugar el *ataque de los escitas que, probablemente desde el bajo Volga, el Don y el Donetz cayeron sobre el territorio cimmerio del Dnieper,* provocando la *dislocación de los*

399 Milojcic, 1954; Holste, 1940; Hancar, 1947; Antoniewicz, 1958; Sulimirski, 1944.

cimmerios y su migración histórica, en las últimas décadas del siglo VIII, relatada por Herodoto.[400]

Los escitas, todavía nómadas, se establecieron sobre los restos de los cimmerios, absorbiéndolos y convirtiéndose poco a poco en sedentarios, desarrollando luego su cultura en la que, con *supervivencias* de la de los cimmerios —siendo a veces difícil distinguirlas— hay *desarrollos nuevos* después del *contacto con las colonias griegas del Ponto* con las que los escitas se relacionan activamente y que influyen en su cultura, a la vez que importan entre los escitas numerosos objetos: cerámica, joyas, tejidos, etc.[401]

Desde el siglo VII los escitas aún no estabilizados, desde Ucrania, *emprendieron como lo habían hecho antes los cimmerios, "raids" hacia el oeste,* llegando también al Danubio, a Polonia y a Alemania oriental. Ello dio lugar a *nuevas influencias en la cultura de Hallstatt,* introduciéndose en ella tipos de bronces y decoraciones que recuerdan los de la Edad del Hierro del Cáucaso y luego los de la cultura escítica de Ucrania y las regiones pónticas, *llegando la influencia muy lejos hasta la cultura etrusca* de Italia y teniendo en dichas culturas del este de Europa, su origen, más tarde, muchos *elementos de la cultura de La Tène que acusan la perduración de las influencias orientales.*[402]

Por el este, los escitas llegaron muy lejos en las estepas asiáticas *al norte del Aral,* subiendo por el Syr-Darya *e infiltrándose por los valles de las estribaciones del Tien-Chan hasta el occidente del Tarim,* así como penetrando por la *región del lago de Balkasch.* Su *penetración hacia el sur del Turquestán (los sakas)* los llevó *a los confines del imperio persa* y Ciro en el siglo VI luchó con ellos, así como su *penetración por la Dobrudcha y por Tracia* provocó movimientos de los tracios y, luego, la campaña de Darío hacia el corazón de la Escitia en Ucrania, que terminó desastrosamente para el conquistador aqueménida.[403]

400 Bosch, 1947-51, vol. II.

401 Minns, 1913; Rostovzeff, 1931; Hancar, 1943-50; Hancar, 1950 b; Hancar, 1955; Hancar, 1956; Ebert, 1921; Ebert, 1929; Artamonov, 1950.

402 Milojicic, 1954; Jazdzewski, 1948; Sulimirski, 1936; Sulimirski, 1945 a; Sulimirski, 1948 a; Sulimirski, 1948 b; Sulimirski, 1950; Sulimirski, 1952; Sulimirski, 1955 b; Kostrzewski, 1928; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1950.

403 Bosch, 1947-51, vol. II; Jettmar, 1952; Jettmar, 1954; Jettmar, 1956.

En *Europa,* los escitas en contacto con las colonias griegas desarrollaron una brillante *cultura, con su característico arte animalístico* en los objetos de oro y de bronce, acerca de cuyo origen se ha discutido mucho. No parece tener su origen en Ucrania —en donde sin embargo heredaron mucho de la cultura anterior cimmeria, con la que no hay solución de continuidad— y parece basarse en una concepción teriomórfica del mundo con ideas mágicas totemísticas, relacionada con la que da lugar también al arte animalístico de Siberia, de los Urales y del norte de Rusia, con raíces muy antiguas que llegan al mesolítico y que culmina en el arte de la estepa boscosa eurasiática, así como el arte escítico tiene herencias también de las decoraciones de los bronces de la cultura de Kobán en el Cáucaso. Con el tiempo, esta *cultura escítica* que *se prolonga hasta la segunda mitad del primer milenario,* organiza una *gran unidad cultural, con los núcleos más florecientes en las regiones pónticas, relacionados con otros de la región del Volga y del sur de los Urales.* Allí se forma la cultura de los *sármatas* —emparentados con los escitas, a los que sustituirán en la hegemonía del Ponto— y a la vez con los pueblos vecinos de Siberia o sea con los grupos sakas del Asia central, en donde se desarrolla la *cultura de Maiemir* en el Altai y *la de Tagar* de Minnusinsk en el alto Yenissei hasta el Sayan, así como la de los *massagetas* del Turquestán.[404]

En *Europa,* al oeste del territorio escita propiamente dicho[405] —en las regiones pónticas y en general en Ucrania— *la cultura escítica penetra con los raids de sus pueblos, destruyendo las fortalezas lusacianas* (Lusacia D: 700-500) en Moravia, Silesia y Polonia, llegando hasta Torún (Thorn) y hasta Pomerania, *influyendo hasta muy lejos.* Hallazgos escíticos se hallan hasta el sur de Bulgaria en el valle del Maritza, en el bajo Danubio hasta las puertas de Hierro, en Transilvania, en el Tisza superior y en el Banato. En el Dniester superior y *en Polonia se forma una variedad de cultura,* la de Wysocko, que se ha llamado por Sulimirski lusaciano-escítica y por Milojčič escito-trácica, mientras Lehr-Splavinski y Jazdzewski la suponen re-

[404] Jettmar, 1952; Jettmar, 1956; Hancar, 1950 b.

[405] Sulimirski, 1936 a; Sulimirski, 1936 b; Sulimirski, 1945 a; Rostovzeff, 1922; Rostovzeff, 1931; Jazdzewski, 1948, pp. 42 y 47-48; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Antoniewicz, 1958; Kostrzewski, B., 1949; Milojicic, 1954; Gimbutas, 1952; Sulimirski, 1944.

sultado de una migración lusaciana pre-eslava. Esta migración debió dar lugar a la formación del grupo de los neuros de Herodoto. Marija Gimbutas la supone eslava. Desde Ukrania se produjeron expediciones escíticas a Alemania oriental, de las que uno de los testigos es el tesoro de Vettersfelde en Wietaszkovo cerca de Gubín (Guben), próximo al Nissa (Neisse), hacia 500, probablemente perteneciente a un jefe escita muerto durante una de esas expediciones. *En la llanura húngara del Tisza, la cultura de Val-Dalj* representa el *resultado de las infiltraciones escíticas en la cultura de la primera Edad de Hierro danubiana, relacionada a su vez con la iliro-bósnica (Glasinac)* y *con el fin del apogeo hallstático de Austria y de los Alpes orientales (Hallstatt D).*[405 bis]

Sulimirski[406] cree que un "raid" escítico pudo llegar hasta Francia, en donde en su parte oriental se hallaron en 1756 dos puntas de flecha escíticas en Chalons-sur Saône, aunque no hay hallazgos escíticos en el espacio intermedio entre aquellos y los últimos del centro de Europa (Austria, Moravia y Brandenburgo).

Esta fuerte influencia escítica continuó hasta la segunda Edad del Hierro, contribuyendo, como se ha dicho, a la transformación de la hallstáttica en la cultura de La Tène.[407]

3. *Los movimientos de los celtas.*

a) *Celtas, vénetos e ilirios.*

La arqueología juntamente con las noticias históricas y la toponimia permiten reconstituir las migraciones de estos pueblos, sobre todo en los últimos tiempos de la protohistoria europea.

Los *celtas* se discute si hay que reconocerlos en el pueblo de la cultura de las urnas. Nosotros hemos creído siempre que este es el caso.[408]

El extremo de sus *primeros movimientos* llega desde Francia a España, a Cataluña por los pasos del este del Pirineo y por los occi-

405 bis Jettmar, 1952.

406 Sulimirski, 1952.

407 Sulimirski, 1945 a.

408 Bosch, 1932; Bosch, 1933 a; Bosch, 1933 b; Bosch, 1941; Bosch, 1942; Bosch, 1945; Bosch, 1950-55; Bosch, 1951 a; Bosch, 1951 b; Bosch, 1956-57. También Lantier, Hawkes y Powell creen celtas los pueblos de las urnas (Lantier, 1954; Hawkes, 1944; Powell, 1948, Powell, 1958). Ver también Paret, 1948; Pittioni, 1954; Pittioni, 1959.

dentales a Navarra y al alto Ebro, llevando allí sobre todo la cultura del "Hallstatt *B*", con formas de cerámica que representan, incluso, una tradición de las del "Hallstatt *A*" (urnas de cuello cilíndrico), por lo que su *llegada* debe colocarse *no lejos de 900,* a. de J. C. En Cataluña, los *nombres de lugar en -dunum-* (Virodunum, Beseldunum, Salardunum) atestiguan una invasión céltica, indicando una ocupación militar en lugares donde se extendió la cultura de las urnas, no habiendo indicios que permitan suponer ulteriores invasiones célticas. *Ello* creemos que *obliga a identificar con los celtas el pueblo general de las urnas* que transformó la de los túmulos anterior —de la Edad del Bronce— que sería ya protocelta. *La extensión* del pueblo de la cultura de las urnas en la primera Edad del Hierro *llegando* en el norte de Alemania *a la línea del Elba, rebasándola, ocupando casi toda Francia, Bélgica y Holanda, con penetraciones en las Islas Británicas,* así como en Italia hasta muy al sur, parece acusar una *primera época de apogeo de los pueblos célticos* cuya cultura ha sido unificada por la de las urnas formada en Checoslovaquia (grupo de Knoviz) en los confines de la cultura de Lusacia. Al extenderse ésta hacia el sur por Moravia y Austria se produce una *zona confusa* al margen del antiguo territorio de la cultura de los túmulos que, en definitiva, quedará como *céltico en Austria y en la próxima llanura del Danubio.* La cultura de las urnas en *el norte de Italia* debió dejar un fuerte sedimento, con la penetración desde Suiza *por el valle del Tessino,* en los territorios occidentales del valle del Po. La penetración por el *nordeste desde Austria* debió ser más débil aunque llegó muy lejos hasta el Lacio y más al sur, probablemente combinada o seguida de una penetración lusaciana atestiguada en el centro por formas de cerámica y topónimos de los antes llamados "ilíricos" y ahora vénetos; pero una y otra no dejaron rastro histórico, habiendo debido ser absorbidas por los pueblos itálicos.

Descartado el carácter ilírico de los lusacianos y siendo probable que *si no toda la cultura de Lusacia es véneta, por lo menos los vénetos representan un grupo de ella, la infiltración de vénetos* lusacianos *entre los celtas* de la cultura de las urnas se refleja en influencias lusacianas en la cerámica de los últimos y explica la aparición de los *vénetos en la costa atlántica francesa,* así como la denominación de *lacus Veneticum* para el lago de Constanza. Los vénetos de

Italia, *en el Véneto*, con la *cultura atestina* responderían al mismo movimiento.

Mientras *la cultura de las urnas se transforma en la de la verdadera cultura de Hallstatt (Hallstatt B-C desde 800) en Austria y el sur de Alemania* —lo que también permite identificarla como *céltica—, en el bajo Rhin hasta Holanda, lo mismo que en la periferia occidental,* no se realiza esta evolución, continuando allí la cultura de las urnas en forma degenerada.

En los países dináricos, en *Yugoslavia,* la *cultura de Hallstatt tiene una personalidad propia* y allí sin duda *debe identificarse con los pueblos ilirios históricos,* extendidos también por gran parte de los Balcanes. Los ilirios son distintos de los vénetos históricos y *salidos de la evolución de las culturas de la Edad del Bronce en aquellas regiones y en el norte de los Balcanes, desde donde las influencias e infiltraciones a través del Adriático contribuyeron a formar las culturas de la Italia central y meridional* en algunos grupos —*en el sur*— en los cuales se han visto siempre *pueblos emparentados con los ilirios* —mesapios, yápigas— *mientras que los pueblos itálicos de la cultura apenínica de fines de la Edad del Bronce y de Villanova en la del hierro parecen obedecer a una evolución indígena y haber recibido sólo influencias transadriáticas poco importantes.*

b) *Celtas y germanos en la primera Edad del Hierro.*

Los *germanos,* que hay que identificar con el florecimiento de la *Edad del Bronce nórdico,* desde el período II se habían extendido en general *poco al oeste de la línea del Elba.* En el *apogeo de la cultura de las urnas,* ésta probablemente *se infiltró al norte* de aquella línea y puede suponerse que *vanguardias* suyas *(ambrones)* llegaron *a las costas occidentales de Jutlandia,* atraídos acaso por el comercio del ámbar. Acaso en relación también con este comercio se halle otra infiltración céltica hasta las bocas del Oder que conocemos por su supervivencia hasta la época romana en que allí aparecen los *lemovii,* cuyo nombre es el mismo de los lemovices de la región de Limoges en Francia y hasta de los *lemavi* de Galicia en España y que, los del Oder, se han interpretado generalmente como germanos, contra la filiación que nosotros creemos poder dar de ellos.[409]

[409] Bosch, 1942; Bosch, 1950-55; Anderson, 1938.

La cultura de los germanos era entonces la de los períodos IV y V de la Edad del Bronce. En la última parte del último, *hacia 800,* se produce un empobrecimiento del territorio germánico que se traduce en el de las sepulturas, debido acaso a cambios climáticos (el llamado invierno de Fimbul) y ello se refleja en el *principio de los movimientos germánicos* —que ya no cesarán—[410] hacia el sur. Al sur de Jutlandia avanzando hacia el occidente de la llanura norte-alemana se firma el grupo llamado de *Wessenstedt* con sus vasos doble-cónicos ("Doppelkonus"), cuya punta de flecha llega al arco del bajo Rhin *(Diersford, región de Wessel). En Westfalia* en el *siglo VIII* la cultura germánica de Wessenstedt, combinada con la tradición de la céltica de las urnas, da lugar a una *cultura propia de una población mixta celto-germánica* (Düstrup), mientras que del bajo Rhin marchan *grupos célticos hacia occidente,* probablemente los del arco del Rhin y de la zona próxima de Holanda que recibían el choque. Ello sucede en la periferia del territorio de la cultura de las urnas, *mientras más al sur se forma la cultura de Hallstatt propiamente dicha* ("Hallstatt *C"). Este desplazamiento como los que se* producirán sucesivamente durante los siglos VIII y VII *dará lugar a nuevas migraciones de los grupos célticos de Westfalia, del bajo Rhin y hasta de la parte septentrional de la meseta alemana,* que en distintas etapas *ocuparán el sureste de Inglaterra* con infiltraciones más lejos hasta *Escocia* e *Irlanda, el norte de Francia, la costa atlántica francesa ocupando o infiltrándose* también en el *centro, norte y occidente de la península Ibérica. Las últimas migraciones,* hacia los alrededores de 600, *llevan a la Península grupos de pueblos propiamente belgas* (suessiones, belovacos, ambianos, veliocasses, etc.).

[410] Bosch, 1942; Bosch, 1950-55 y la bibliografía allí citada. Powell, 1948. Esta primera celtización de las islas Británicas correspondería a los llamados celtas goidelos ("Q Kelts"), que no habían realizado todavía la mutación fonética de los britones ("P Kelts"). Esta etapa de las lenguas célticas podría fecharse hacia el siglo VII, y de ella hay rastros en los celtas llegados entonces a España, como ha comprobado Pokorny (Pokorny, 1940; Pokorny, 1948-49; Pokorny, 1950; Pokorny, 1951). A España tales movimientos del siglo VII llevarían celtas que, además de los dialectos giodélicos, conservarían elementos lingüísticos de la lengua del pueblo de las urnas; cosa que también sucede en las islas Británicas (Pokorny, 1940: los que este autor consideraba entonces como "ilíricos") y que representarían una formación más arcaica de las lenguas célticas todavía en estado de fluidez e íntimamente emparentada con el "antiguo europeo de Krahe (Krahe, 1957).

Entre los celtas, en sus movimientos, *se han infiltrado* también *contingentes germánicos* (los llamados "germani" por Plinio, eburones, pemanos, tungros, nerviones).[410 bis] Paralelamente, las presiones germánicas han desplazado a las islas Británicas distintos grupos célticos desde Holanda y el norte de Francia.

c) *Etapa de estabilización de celtas y germanos occidentales.*

En el *siglo VI*[411] el *mundo céltico* queda *estabilizado,* produciéndose un gran desarrollo cultural con las *relaciones con las colonias griegas* de occidente y hasta con *elementos etruscos* (Vix) *e influencias* que, *en el siglo V transforman la cultura de Hallstatt en la de La Tène, que no afecta a los pueblos célticos del sudoeste de Francia y de la península Ibérica en donde la antigua cultura de Hallstatt se prolonga en la fase que hemos llamado posthallstáttica.* Algo parecido sucede en las islas Británicas. *La cultura de La Tène* tiene su *primer apogeo en el nordeste de Francia (cultura del Marne) y en el Rhin medio (cultura de los sepulcros de príncipes,* que empieza ya a fines de la época de Hallstatt) y se extiende hacia el valle del Ródano, Suiza, el sur de Alemania y Checoslovaquia. La frontera con los germanos, desde el bajo Rhin hasta Turingia, ha sido fortificada.

d) *Los grandes movimientos célticos hacia Italia y el Danubio.*[412]

Hacia 400 parece romperse la línea fortificada céltica y nuevas

410 bis Bosch, 1942; Bosch, 1950; Bosch, 1950-55.

411 Bosch, 1942; Bosch, 1950-55 y bibliografía allí citada. Además: Jacobsthal, 1947; Lantier, 1954; Joffroy, 1954; Powell, 1948; Powell, 1958; Fillip, 1956; Benadik, etc., 1957. Las migraciones que llegaron a España —y que dieron lugar a la colocación definitiva de los pueblos de las distintas capas célticas en sus domicilios históricos de la Península, al ocupar los belgas la Meseta norte— son las últimas que la afectan, y nosotros insistimos en crer que en la egunda Edad del Hierro no hubo nuevas entradas como las que suponía Hubert (Hubert, 1950), y que admiten Pokorny, 1940, y Tovar, 1958 b, p. 720. A ellas se atribuyen ciertos elementos britónicos; pero no comprobando ningún movimiento tardío en España la arqueología y, siendo la cultura posthallstáttica una supervivencia arcaizante paralela de la cultura de La Tène de otras regiones del mundo céltico, para la explicación de dichos elementos britónicos cabría la posibilidad de que la mutación britónica hubiese ya comenzado a fines del siglo VII en que los belgas parecen llegados a España y de que ya ellos la hubieran adoptado.

412 Bosch, 1950-55; Grénier, 1945, pp. 107 y sig.; Hubert, 1950, II, pp.

presiones germánicas de los grupos del Rhin, por éste a la vez que por Bélgica y por el norte de Francia provocan desplazamientos que, secundados por el espíritu de aventura de los celtas, constituyen el *gran movimiento, conocido ya históricamente,* que se supone dirigido por los hermanos Belloveso y Segoveso, hijos del rey de los bituriges Ambigato. Este gran movimiento lleva a la *conquista del norte de Italia,* el de Belloveso, convirtiendo el norte del Apenino en lo que se llamará la Galia cisalpina y tratando de penetrar más hacia el sur (amenaza de Roma por los celtas en 390 por las bandas de Brenno). Otros grupos, los de Segoveso, marchan hacia el *Danubio* y dominan gran parte de Hungría, así como se infiltran en el territorio ilírico de Yugoslavia, aplastando a los antariates ilíricos, entrando en relaciones con Macedonia en tiempo de Filipo y Alejandro Magno y, en el de los sucesores de éste, terminando por realizar la conocida expedición a Grecia, detenida en las Termópilas por los atenienses y que derivó al saqueo del santuario de Apolo en *Delfos* (279). Los celtas se instalaron durablemente en los Balcanes donde organizaron el *estado de los scordiscos* con el centro en la región de Belgrado, así como en la parte oriental de aquéllos el *reino celto-trácico.* Habiendo llegado a la península de Galípoli, el rey macedonio Antígono Gonatas logró derivarlos al Asia Menor como mercenarios de los Seléucidas y sus aventuras en Oriente terminaron con la organización de Galacia que subsistió primero como vasallo de Pérgamo y luego, independiente, después de la anexión de Pérgamo (126) a Roma, amigo de los romanos hasta que el último rey galo Dejotaro, después de las guerras de Pompeyo en Asia, legó por testamento sus dominios a Roma.

Hacia *300,* nuevas presiones germánicas en el centro de Alemania desplazaron los *volcos célticos de Hesse,* unos *hacia el sur* a las *tierras danubianas* y otros *hacia el este* llegando al *sudeste y sur de Francia.* Los que llegaron al Danubio *intervinieron* también en las *expediciones al Asia Menor.*[413]

24-25; Piganiol, 1946, p. 92; Lantier, 1954. Para la cultura de La Tène en los países danubianos y balcánicos y en Ucrania: Pittioni, 1949; Tompa, 1934-45; Marton, 1933; Hunyadi, 1942; Gavela, 1952; Gavela, 1951 a; Gavela, 1951 b; Garasanin, 1953; Parvan, 1924; Parvan, 1926 a; Parvan, 1926 b; Richthofen, 1934.

[413] Bosch, 1950-55; Anderson, 1938.

Los extremos de la expansión céltica llegaron en Europa a Silesia, al sur de Polonia, a la *Rutenia subcarpática, a Galitzia* —que recibió su nombre de ellos— *a la Podolia occidental, a Besarabia y a Ucrania, infiltrándose entre los escitas* (grupos *celto-escitas),* hallándose en todos aquellos lugares objetos de la cultura de La Tène, sobre todo de sus períodos II y III. Hubo incluso una *penetración de la cultura de La Tène* en el norte de *Polonia* llegando hasta el arco del Vístula en la región de *Torún (Thorn),* acusada por hallazgos pertenecientes a aquélla que indican posiblemente una *avanzada céltica* infiltrada hasta allí y que acaso estuviera en relación con el comercio del ámbar, uno de cuyos centros era la desembocadura del Vístula en el golfo de Gdánsk-Danzig. En todo caso no parece que, excepto en su parte sur, Polonia haya tenido gran población céltica, aunque la influencia céltica y la cultura de La Tène fueran considerables.[414]

(La extensión céltica y con ella la de la cultura de La Tène en las regiones de la vertiente norte y este de los Cárpatos desde la Alta Silesia hasta Besarabia y con penetraciones en Ucrania, acaso deba ponerse en relación con el pueblo de los *bastarnos,* señalados allí por Polibio en el siglo II a. de J. C., y que persistieron hasta la época romana. De ellos se nombraron los Cárpatos orientales "Alpes bastárnicos". Las fuentes griegas los consideran celtas, aunque en la época romana, cuando ya los germanos hacían sentir su presión en las regiones pónticas. fueron considerados como germanos. Algunos creen que esto último se debió a que los confundieron con el nuevo pueblo que empezaba a preocupar al mundo romano, mientras otros los han considerado como germanos y las avanzadas de estos pueblos en su extensión hacia el sudeste de Europa. Dada la gran expansión céltica que desborda los territorios danubianos y la fuerte influencia de la cultura de La Tène que llega hasta muy lejos, parecería más bien que debe considerarse como celtas a los bastarnos.[415])

e) ***Expansión del grupo britón de Francia hacia las islas británicas y últimos movimientos de los belgas.***[416]

[414] Bosch, 1950-55; Kostrzewski, 1926; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Hensel, 1957; Hensel, 1958; Hensel-Gieysztor, 1958; Jahn, 1951.
[415] Jazdzewski, 1948; Anderson, 1938.
[416] Bosch, 1950-55; Lantier, 1954; Hubert, 1950, II; Hawkes-Dunning, 1930.

A *fines del siglo IV los celtas del occidente del noroeste de Francia y del bajo Sena tuvieron una época de apogeo y colonizaron* diversos lugares de *las islas Británicas* hasta el extremo norte de Escocia *(época britona).*

En la *segunda mitad del siglo II,* la efervescencia germánica que continuó hasta la época de César en la línea del Rhin, contribuyó a provocar nuevos *movimientos de pueblos relacionados con los belgas meridionales,* sobre todo del grupo de los *veliocasses,* avanzando hasta el Marne los *remos* —desprendimiento germanizado de los suessiones— y llegando los que luego se llamaron *aremóricos* a englobar toda la población céltica de la región a la Bretaña francesa, así como en distintas ocasiones otros *grupos de belgas penetraron en las islas Británicas,* por donde más tarde se extendieron en sus últimos movimientos los celtas de Bretaña.

4. *Los germanos.*

a) *Los germanos de los territorios entre Rhin y Elba desde 500 (a. de J. C.).*[417]

Los germanos de los territorios entre Rhin y Elba, que desde sus primeras extensiones con las culturas de Wessenstedt y Harpstedt habían ocupado el noroeste de Alemania, Holanda y Bélgica y provocado el desplazamiento de los celtas hacia el extremo occidente, *desde 500* siguieron en efervescencia formando los distintos *grupos de los germanos occidentales* que adoptaron las formas de la cultura de La Tène por influencia de los vecinos celtas. Por las fuentes históricas posteriores, sobre todo Posidonio, César y Tácito, conocemos los nombres de sus pueblos y en cierto modo puede reconstruirse su historia.

En *Bélgica* habían quedado estabilizados, en contacto con los belgas, los *nerviones* en el centro y oeste de la llanura de Brabante y Flandes, llegando las *infiltraciones germánicas en la costa* hasta La Panne *(morini)* y quedando cerca del Mosa y de la frontera holandesa los *tungros, así como, de las primeras invasiones, se replegaron al sur de Maestricht, Lieja y Namur los eburones y poemanos* junto con *otros* pueblos *llegados probablemente más tarde:*

[417] Bosch, 1950-55.

condrusi, segni, etc. De los que habían *remontado el bajo Rhin hacia Coblenza,* los *treviros penetraron por el Mosela,* al sur del Eifel.

b) *Istaevones, Ingaevones, Herminones.*[418]

En la baja cuenca del Rhin alemán y en las regiones vecinas del margen derecho, especialmente en Westfalia, arraigó el grupo que se llamó de los *Istaevones,* integrado por los *chamavos, bructeros, sugambrios, usipetes, tencteros y ubios, que más tarde* —en la época imperial romana— *organizaron la liga de los francos* que los englobó, así como a otros de los Países Bajos y de Alemania, pertenecientes a varios grupos. El origen del grupo estaría en la cultura de Harpstedt.

En la llanura norte alemana hasta el oeste del Elba se extendía el grupo de los llamados *Ingaevones* con los *frisios* de Holanda y de la costa frisia y los *chaucos* que era el pueblo más importante del grupo.

Con los ingaevones se relaciona a los pueblos más septentrionales llamados *pueblos del dios Nertho,* desde el bajo Elba por el Schleswig-Holstein: los *reudingos* —luego llamados sajones—, y el núcleo de los que integràron el conglomerado sajón posterior: *anglos, aviones* —los antiguos ambrones célticos germanizados—, así como por el Mecklemburgo los *suarines y nuitones* que parecen haber empujado hacia el estuario del Oder a los lemovii —probablemente restos de la punta de lanza de los celtas hacia el norte— y, por Jutlandia, los *charydes, varini, eudoses, cimbros* y *teutones,* los cuales persisten hasta la época de Tácito antes de la penetración allí de pueblos del grupo nórdico, especialmente de los jutos y daneses.

Al sur del Elba, por Hannover y por la cuenca del Wesser hasta el alto Ems y, por el oeste hasta la confluencia del Rhin y del Main, así como por el este hasta el Harz, se extendía el grupo de los *herminones occidentales* que parece arrancar también de la cultura de Harpstedt con los *ampsivarios, angrivarios, dulgubnos,* en el bajo Ems, el bajo Wesser y a lo largo del Aller; los *cassuarios* —en la zona montañosa desde Minden y Osnabrück al bosque de Teutoburgo—, los *queruscos* —desde las tierras altas entre Hardt y Rothardt

[418] Bosch, 1950-55; Anderson, 1938; además, Leyden, 1957.

siguiendo hacia el oeste por la región del Vogelsberg y del Westterwald— y los *cattos* —al sur de los últimos hasta el Taunus y la divisoria de los afluentes del Main.

Un *grupo oriental de los herminones* parece haberse formado al este del Elba, en la región del Havel, habiéndose extendido muy pronto, Saale arriba, hasta Turingia.

La parte norte del territorio —paralelamente al desarrollo de la cultura de Harpstedt al oeste del Elba de la que salieron los dos grupos antedichos de los istaevones y herminones occidentales— *vio desarrollarse una cultura distinta* —en la que hay fuertes supervivencias de la de las urnas del extremo del avance céltico—, *la de Jastorf todavía en la primera Edad del Hierro, con las etapas de Rixdorf y Seedorf en la segunda:* esta cultura parece identificarse con el *hogar del grupo de pueblos que se llamarán más tarde suevos* y de los cuales los que permanecerán en la región del Elba-Havel serán los *semnones.*

Del grupo avanzado de los suevos, extendido desde fines de la Primera Edad del Hierro por el Saale de Turingia —en donde desarrolló la *cultura de las urnas en forma de casa* ("Hausurnen"), parte la expansión de los que se llaman *marcomanos* ("hombres de la frontera: Marschmannen") que *rompen la línea fortificada céltica* hacia *300,* probablemente *al mismo tiempo que los cattos del grupo herminón occidental que avanzan por Hesse en dirección al Main.* Estas presiones fueron, sin duda, las que dieron lugar a la *migración de los volcos célticos de Hesse,* uno de sus grupos hacia las regiones danubianas y otros grupos hacia el sudeste de Francia, a que nos hemos referido anteriormente. Los *marcomanos* se extienden *al oeste* de los *grupos célticos* que quedaron *aislados en la Selva de Turingia y, por el alto Main y el este de Baviera desplazaron hacia Bohemia a los boios célticos* que dieron su nombre a aquella región de Checoslovaquia (Boiohaemum: "hogar de los boios").

La efervescencia del grupo suevo parece haber sido originada por la extensión hacia el Elba de los longobardos —del grupo nórdico— en un principio establecidos en la costa pomerania y luego extendidos en dirección oeste, empujados ellos mismos por los "pueblos del dios Nertho", que avanzaban por Schleswig-Holstein en dirección a Mecklemburgo y al Elba a la vez.

c) *La aventura de los cimbrios y teutones.*[419]

Después de 120, los *cimbrios y teutones,* junto con los *aviones* —restos germanizados de los antiguos ambrones célticos— emprenden sus *correrías* por el centro y oeste de Europa. Salidos de Jutlandia siguen, probablemente, el camino del Elba y son *rechazados por los boios célticos* que impiden su entrada en Bohemia; pero *logran llegar al Danubio* —posiblemente bordeando los Sudetes— y, atravesando Silesia y pasando por la puerta de Moravia, siguieron *hasta Belgrado, en cuya región los detuvieron los scordiscos,* ilíricos, obligándoles a retroceder. Entonces emprendieron sus *correrías por el centro de Europa. Los romanos les impidieron seguir hasta Italia,* batiéndoles en Noreia (Neumarkt, en Estiria), por lo cual *siguieron por el sur de Alemania, llegando hasta el Neckar, provocando allí la marcha de los helvecios,* célticos, *a Suiza* —y de los cuales se les unieron algunos contingentes. *Pasando el Rhin* por la puerta de Belfort, fueron a Francia, intentando una penetración en España, hasta ser aniquilados finalmente en Provenza (Mario, en Aquae Sextiae-Aix en Provence, en 102) y en el norte de Italia (Vercellae: Mario y Catulo, en 101). Pasadas las perturbaciones de los cimbrios, tuvieron lugar los grandes movimientos de los suevos.

d) *Los suevos; Ariovisto y César; los romanos en Germania.*

A principios del siglo I (a. de J. C.), *pueblos del grupo suevo, los quados,* se mueven desde Turingia hacia el Main y el Rhin y *con su jefe Ariovisto pasan el Rhin* invadiendo el territorio céltico a su occidente, dando lugar a las *campañas de César en Germania* (58 a. de J. C.) y con ellas a la *conquista romana del Rhin* que *Augusto* trata de prolongar hasta la línea del Elba fracasando por la oposición de los queruscos con la *derrota* de las legiones de Varo *en el bosque de Teutoburgo* (9 de nuestra era) lo que, después de otras peripecias lleva, en definitiva, a abandonar la conquista de Germania al este de la línea fortificada del Limes, que se extiende desde el bajo Rhin al Danubio (comenzada bajo Domiciano: 81-96).

[419] Bosch, 1950-55; Piganiol, 1946; Lantier, 1954; Lüdtke-Mackensen, 1931.

e) *Los germanos orientales y sus movimientos.*

Los movimientos de los germanos orientales habían comenzado [420] más tarde que los de los occidentales y todos ellos parecen *desprendimientos del grupo nórdico* del que los más importantes núcleos se perpetuarán en Escandinavia meridional.

Entre el Oder y el Vístula se establecen en repetidos aluviones *a partir de una fecha incierta.*

Se ha solido interpretar la cultura llamada "pomerania" del tiempo correspondiente al Hallstatt D y La Tène I de otras regiones —con sepulcros en cajas de piedra con urnas con decoraciones de caras humanas ("Gesichtsurnen")—, como germánica; lo que hoy parece dudoso, atribuyéndola los arqueólogos polacos a los vénetos, descendientes de la cultura de Lusacia —de la que en aquélla persisten ciertas tradiciones—, en que luego cristalizan los eslavos occidentales. Asimismo parece que hay que descartar como pertenecientes a los pueblos germánicos, como se ha visto, a los bastarnos que, según algunos autores, habrían sido los primeros germanos establecidos en territorios orientales, entre los lusacianos y que parecen más probablemente celtas.

Los primeros arribos germánicos a la costa pomerania, tuvieron lugar acaso *a principios de la etapa* III *de La Tène* (150-0 a. de J. C.), y se debieron a los *burgundos* procedentes de la isla de Bornholm, siendo luego desplazados en parte hacia el sur hasta la línea del Notec (Netze), el Warthe y el Obra acaso por la llegada de los *longobardos* (procedentes de la isla de Gotland?) que atravesaron el Báltico y desembarcaron en Pomerania al este del Oder *(hacia 120, paralelamente a los movimientos cimbrios?).* La tenían todavía cuando llegaron los *vándalos,* y a la llegada de éstos, no sabemos cuándo *(durante el siglo* I *a. de J. C.?),* hubo luchas favorables a los longobardos; pero el hecho es que estos últimos derivaron luego hacia el oeste, en donde llegaron a la línea del bajo Elba que rebasaron, posiblemente empujados por el avance hacia

[420] Jazdzewski, 1948; Anderson, 1938; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955; Antoniewicz, 1928; Kostrzewski, 1919; Kostrzewski, 1926; Kostrzeswki, 1919; Jazdzewski, 1939-48; Engel-La Baume, 1937; Blume, 1912; Engel, 1942; Bohnsack, 1940; Jahn, 1940; Antoniewicz, 1951; Schindler, 1940; Jaszosz, 1948; Jaszosz, 1954.

el sur desde el Schleswig y por Mecklemburgo de las "tribus del dios Nertho".

Los *godos* llegaron hacia la *época de J. C. a la desembocadura del Vístula,* encontrando su delta ocupado por los ulmerugios —según las leyendas góticas aprovechadas por Jornandes—, que parecen deberse identificar con los *rugios,* de los cuales tampoco conocemos la fecha de su llegada *(a fines del siglo último a. de J. C.* desde Gotlandia?).

La *desembocadura del Vístula* parece *ocupada hasta muy tarde por los vénetos* —indígenas no germánicos—, que dominaban el mercado del ámbar —que acaso fue lo que atrajo a los germanos. Los vénetos parecen haber navegado por el Báltico y haber llegado muy lejos en sus contactos marítimos —que refiere Cornelio Nepote quien habla de naufragios de sus barcos que en 58 a. de J. C. fueron a la deriva hasta la costa bátava y la desembocadura del Rhin.[420 bis] Ello parecería indicar que *los establecimientos germánicos en el golfo de Dánsk (Danzig)* —llamado todavía por Ptolomeo, en el siglo II de nuestra era, golfo Venético—, *no habrían desplazado de allí a los vénetos* y que *la colonización germánica de la región es tardía,* habiendo comenzado posiblemente con colonias rugias poco antes de nuestra era.

En la época de Plinio, en el *segundo tercio del siglo I de nuestra era, los vándalos probablemente no se habían extendido todavía por el alto Oder* ni alcanzado aún la preponderancia que tuvieron después y que acaso entonces tenían todavía los burgundos mencionados por Plinio. Las noticias acerca de la región entre Oder y Vístula proceden de la relación —que aprovecha Plinio— del viaje de un caballero romano que en tiempo de Nerón realizó un viaje a los mercados del ámbar en la desembocadura del Vístula que dominaban todavía los vénetos —a pesar de la presencia de germanos en la región—; comenzando dicho viaje en Aquileia y siguiendo por Ljubliana (Laibach), la región de Maribor, en Yugoslavia, la Panonnia occidental, Carnuntum —en Austria, sobre el Danubio al este de Viena— y a través del territorio de los quados en Moravia, pasando luego las puertas moravas, penetrando en la alta Silesia en el de los buros y lugios, llegando a Kalisz, en el Prosna, y luego

[420 bis] Jazdzewski, 1948; Anderson, 1938.

a buscar el Vístula, para seguirlo hasta el mercado del ámbar en el golfo venético.

Tácito, en el *último tercio del siglo I, menciona* entre el Oder y el Vístula y desde el Báltico a los Cárpatos, a los *rugios,* a los *godos* y *a pueblos que parecen identificarse con los vándalos, entre otros que no parecen germánicos* y que serían descendientes del estrato de población indígena. Al este del golfo de Dánsk, Tácito menciona los *estios (estonios)* ya *del grupo de pueblos baltos.* No habla de los *burgundos,* germánicos; pero éstos, *indudablemente, se hallaban presentes,* habiéndolos mencionado Plinio. *Los pueblos que no parecen germánicos* —además del *grupo báltico* al nordeste del Vístula, extendidos hacia Lituania, Letonia y Estonia—, son, en primer término, los *vénetos* aludidos, y luego los *helvecones* —al sur de Pomerania, hasta el Notec (Netze)—, los *helísicos* —entre el Oder, el Prosna y el Wartha, en la región de Kalisz sobre todo—, los *manimi* —entre el Wartha y el Vístula, en la región de Lodz y Radom—, los *lugios* —luego confundidos con los vándalos o absorbidos por ellos, en el Oder medio y alto— y los *buros* —en el alto Vístula.

De los pueblos seguramente germánicos, los que luego fueron llamados *vándalos se han extendido ya por Silesia:* Tácito menciona los *naharvalos* en Silesia —que parecen ser los que luego fueron los *vándalos silingos*— y los *hari* —luego los *vándalos hasdingios. Por entonces debieron ya predominar los rugios y godos en el bajo Vístula.* Posiblemente, el *avance de los vándalos hacia el sur provocó* no sólo *la sumisión de los lugios* —no germánicos—, sino *movimientos de los buros —igualmente no germanos—* que *por los pasos de los Cárpatos centrales* (paso de Dukla) *y por Eslovaquia oriental se infiltraron hacia el alto Tisza y al norte de Hungría.*

En la *época de los Flavios* y sobre todo en tiempo de las campañas de *Domiciano* (81-96) y de *Trajano* (98-117), los *buros* se hallan entre los dacios y *han llegado al bajo Tisza, al Banato.*

En el *avanzado siglo II,* sobre *todo* en *tiempo del geógrafo Ptolomeo* y *en el de las guerras marcomanas* (166-180) bajo Marco Aurelio, se produjeron *movimientos en la línea del Vístula,* debidos posiblemente a la *llegada* de un nuevo pueblo germánico, el *de los gépidos.* Los *godos avanzan hacia el sur* y en 180 han llegado ya al

alto Vístula y a Galitzia, así como *debieron extenderse al oeste del Vístula medio hacia el alto Wartha, presionando a los vándalos hasdingios, que se mueven hacia el sur* y cuyas *avanzadas* se infiltran *a través del paso de Dukla* de los Cárpatos *hacia el Tisza,* en Hungría. La *presión sobre los vándalos silingos* parace *transmitida por la vía de las puertas moravas sobre los marcomanos y quados* y anterior a su avance hacia el Danubio (guerras marcomanas).

Estos *movimientos* de los germanos orientales continúan *cada vez más intensos en el siglo III. Llegan* a las costas bálticas los *hérulos* y acaso su llegada provoca el *replegamiento por las costas de Pomerania de los rugios* hacia el oeste y la ocupación por ellos de la isla de Rügen —que parece deberles el nombre. Los *gépidos avanzan por el alto Vístula* y *los godos, junto con ellos, se corren a lo largo de las vertientes de los Cárpatos* y, descendiendo por el Dniester, *hacia las regiones pónticas.*

En la época de anarquía del imperio romano, durante el *siglo III —establecidos sólidamente los godos orientales* (ostrogodos) en *Ucrania* hasta el Dnieper y *los occidentales* (visigodos) *en Moldavia, la Dobrudcha y el bajo Danubio,* así como *los hérulos al norte del mar de Azov*— tienen lugar *las correrías de los hérulos* por el mar Negro y el occidente de Asia Menor *y las de ellos y los visigodos* en los Balcanes. *La agitación en los puntos de partida* desde el Vístula medio *se transmite a los burgundos y a los vándalos,* de los que avanzadas se infiltran *hacia los territorios de los germanos occidentales.*

Todo ello dará lugar, restablecida la disciplina en el imperio romano, a la organización de Diocleciano y a su división con los coemperadores para defender mejor las fronteras contra los bárbaros. Otra *consecuencia del avance de los germanos orientales hacia el Ponto* será el *desplazamiento de los bastarnos* —supervivencia céltica como se ha visto, según toda probabilidad— *hacia Moldavia, la Dobrudcha y la Bulgaria oriental,* empujados por los visigodos y realizando ellos también incursiones hacia el sur del Danubio (280).

f) *La ruptura del Limes romano y las grandes migraciones.*

Los germanos occidentales, ya en el *siglo II,* fueron apenas contenidos por el Limes romano. Con la *guerra de los marcomanos* (166-180) fue rebasado y aquéllos penetraron hasta Aquileia en

Italia, venciéndolos Marco Aurelio en Austria. Desde entonces se formaron poderosas *confederaciones de pueblos germánicos.* La de los *francos* reunió los antiguos istaevones, especialmente los sugambrios y los bructeros, con otros pueblos del bajo Rhin, de Bélgica y del noroeste y centro de Alemania (los cattos). La de los *alamanes* agrupó los suevos meridionales y la de los *sajones* reunió a los chaucos y los queruscos.

En el siglo III se lucha duramente en la frontera germánica y no se pueden impedir *irrupciones y correrías (alamanes* hasta Milán, Plasencia y Ravenna en Italia); *francos* por Francia hasta Tarragona. De los *germanos orientales,* los *burgundos* y los *vándalos* destacarán, ya en 275, grupos que presionarán a los alamanes. En el *siglo IV,* los *alamanes invadirán Alsacia,* siendo contenidos todavía allí por Juliano el Apóstata en 375.

En el *siglo IV,* la *llegada de los hunos* en 375 *a las tierras del Volga, empujando a los alanos* —del grupo escítico— hacia occidente, señala los *pródromos de las grandes migraciones* que, *a principios del siglo V, llevan los alanos a penetrar en el centro de Europa,* desde donde *conjuntamente con los vándalos y suevos* marchan hacia el oeste, llegando a *España* y pasando luego *los vándalos al norte de Africa.* El imperio romano de Occidente pierde las provincias extremas europeas con el *establecimiento de los anglo-sajones en Inglaterra, el avance franco por el norte de Francia, el establecimiento de los burgundos en Borgoña y su avance Ródano* abajo, seguido de las *conquistas de los hunos de Atila* (433-454) en el centro de Europa, detenido su avance hacia el oeste de Francia en los campos Cataláunicos en la región de Troyes por el general romano Aecio y el rey visigodo Teodorico (451), después de lo cual éste invadió Italia, en donde después de destruir Aquileia amenazó a Roma, de donde le alejó la embajada en que figuraba el Papa León I.

5. *Los eslavos y los baltos.* [421]

Su primera aparición en el horizonte histórico es muy anterior a la época de sus movimientos en la transición a la Edad Media. *Herodoto* en el *siglo V* antes de nuestra era menciona los *neuros*

[421] Jazdzewski, 1948.

—nombre que los lingüistas relacionan con la raíz eslava -nur, -ner, -nyr que se halla también en topónimos de la región del Bug y en el nombre eslavo del Warthe (Ner). Los neuros se hallan *detrás de los escitas,* pudiendo localizárseles en las *regiones al sur del Pripet* hasta Volhynia y Ucrania (Kiev), para algunos investigadores el hogar originario de los eslavos.

Los *vénetos* en los últimos siglos antes de nuestra era se hallaban atestiguados en el *golfo de Danzig (Dansk)* llamado golfo venético. Que ya se hallaban alí en los tiempos de *Herodoto* lo indica que dicho autor y *Escílax* mencionen los *énetos* (vénetos) del río Eridano y de la costa del mar nórdico, identificándose el Eridano con el *Radunia* que desemboca en el Vístula en el *golfo de Danzig* y que los griegos confundieron con el Vístula, región de origen del ámbar a cuyo comercio se deben probablemente estas noticias.

Cornelio Nepote, como se ha visto antes, presenta a los *vénetos* como *navegantes* cuyos barcos parecen haber cruzado el Báltico —probablemente por el comercio del ámbar— y que *en 58* a. de J. C. fueron a la deriva hasta la costa bátava y la desembocadura del Rhin. Desde *Plinio y Tácito* en el siglo I de nuestra era se habla de los *Vénetos al este del Vístula medio,* indudablemente eslavos y el *golfo de Dánsk (Danzig)* se llama todavía *golfo Venético* por Ptolomeo en el siglo II, *al este del cual* y al norte del Niemen (Nemunas) *habitan los estios* (*baltos*).

Los arqueólogos polacos creen eslavos a los *wendos de la región del Spree* que han persistido con ese carácter hasta nuestros días y la identidad de su nombre con el de los vénetos sería a su juicio un argumento para considerar también eslava o protoeslava la cultura de Lusacia que por lo menos en su parte occidental hay que atribuir a los vénetos. En cambio los arqueólogos alemanes considerarían a los wendos del Spree y a los mismos vénetos de Plinio como lusacianos eslavizados tardíamente.

Ya se ha dicho que *junto con los invasores germánicos, entre el Oder y el Vístula* hay *poblaciones que no parecen germánicas y que* en cambio *muchos consideran como ya eslavas,* como los *helvecones, helisios, manimi, lugios* y *buros* cuya expansión hacia el sur en tierras de Hungría tiene lugar en la época imperial romana. Según *Jazdzewski* y otros tales pueblos serían eslavos y representarían la *continuidad de la población indígena que se remontaría a la*

antigua cultura de Lusacia, que no habrían barrido los conquistadores germánicos, los cuales *se habrían superpuesto a ella, mezclándose a veces,* como sucedió en las provincias occidentales del imperio romano en que la población indígena romanizada continuó bajo el dominio de los invasores que representó solamente un episodio temporal más o menos largo.

Los arqueólogos alemanes habían considerado germánica la *cultura de las urnas decoradas con caras humanas* ("Gesichtsurnen") que aparece en sepulturas en cajas de piedra. Esta cultura llamada también "pomerania"-[422] aparece en las costas del Báltico y llega al Wartha *durante el fin de la primera Edad del Hierro* (Hallstatt *D),* con una *fase más reciente en el primer período de la segunda* equivalente cronológicamente al I de *La Tène,* en que se extiende hacia el sur. Esto *se había creído que representaba el avance germánico.*

Hoy se ve el problema de manera distinta y la arqueología parece demostrar que *entre la antigua cultura de Lusacia* —cuya población se creía absorbida por los germanos y ella misma desaparecida sin dejar rastro— y *las culturas de la Edad del Hierro hay muchos lazos que indican una continuidad de la población indígena no germánica,* además de que, como opinan los arqueólogos polacos, *no está probado que la cultura pomerania* o de las "Gesichtsurnen" *sea germánica,* pues en Escandinavia —que debería ser su país de origen en tal caso— nada puede comparársele.

Por otra parte cada vez se van descubriendo más *supervivencias de la cultura de Lusacia* propiamente dicha: tal es el caso de la señalada por Filip en *Moravia* [423] en donde tales supervivientes llegan hasta muy tarde, en la época romana. *Durante la segunda Edad del Hierro, en el extremo sudeste del antiguo territorio lusaciano,* hacia el sur, en Volinia y al sur del Pripet en dirección a Ucrania, se halla la *cultura de Wysocko* considerada como lusaciana escítica por Sulimirski, como escítica por Milojčič, como eslava por Gimbutas y como perteneciente a los *neuros, eslavos,* de Herodoto por Jazdzewski, [424] lo que parece probable, tratándose acaso de la

[422] Jazdzewski, 1948; Kostrzewski, 1949; Luka, 1954; Malinowski, 1957 b.

[423] Fillip, 1946.

[424] Jazdzewski, 1948; Sulimirski, 1936 a; Sulimirski, 1936 b; Milojcic, 1954; Gimbutas, 1952.

cultura de aquéllos influida por los vecinos escitas. Desde la época de J. C., los neuros parecen en cierto modo replegados al norte de Volinia *en la región del Pripet,* en donde se halla *la cultura de Zarubince,* hogar de los eslavos orientales.

Pero hay diversos *hechos que relacionan la cultura de Lusacia, sin solución de continuidad, con las culturas de la Edad del Hierro* y con las de la época romana *en los territorios en que luego aparecen núcleos de población que hay ya que considerar como eslavos,* según nos ha resumido en una amable comunicación el *profesor Jazdzewski,*[425] cuyo contenido extractamos en lo que sigue.

En la cultura de Lusacia ya aparecen esporádicamente las tumbas llamadas "de campana" ("Glockengräber", "Bell-barrows", "tombeaux sous cloches") con la urna cineraria tapada por otra mayor invertida a manera de campana. Estos sepulcros se hallan en la *Alemania central* —en la región del Elba medio y del Saale— *así como en el norte de Polonia en el tiempo de los períodos IV y V del Bronce nórdico, dominando en la última etapa de la primera Edad del Hierro* (tiempo del Hallstatt D) *y en la primera de la segunda* (La Tène I), *especialmente en Polonia central* —alrededores de Varsovia— *y meridional* —alto Vístula— *pero hallándose también* en la zona *entre la parte meridional de Silesia y Volinia, extendiéndose en Ucrania hasta cerca de Kiev. En la época media de La Tène* (Tène II: 300-150 a. de J. C.) *tienden a desaparecer, sustituidos por las "tumbas de incineración en concavidades"* ("Brandschuttengräber", "tombeaux à creux"). En esas concavidades, en el suelo de arena o de gravilla, se depositan las cenizas de los huesos quemados y los restos de maderas carbonizadas de la pira, junto con armas que aparecen rotas o dobladas por la acción del fuego, utensilios y objetos de adorno, así como con fragmentos de cerámica. Las *tumbas en concavidades habían ya comenzado en Polonia con la cultura prelusaciana y la de Trzciniec,* que fueron *englobadas en la de Lusacia propiamente dicha y siguen en todas las épocas posteriores,* continuándose en ellas a la vez las tradiciones de los lusacianos, de las gentes de las tumbas de campana y de la cultura pomerania. En la *época final de La Tène* (III:150 a la

[425] Comunicación epistolar. Ver Jazdzewski, 1948; Kostrzewski, 1949; Kostrzewski, 1955.

época de J. C.), *son la forma de sepultura dominante y casi única* y entonces se hallan *también en la cultura venética* —de los vénetos citados por las fuentes históricas en el bajo Vístula— *continuando en los grupos de ella en la época romana,* en el norte el de *Oksywie* y en el sur el de *Przeworsk.* En Polonia y en los demás territorios eslavos las tumbas en concavidades *sobreviven hasta los siglos VIII a X* de nuestra era.

En la parte sudoriental del territorio eslavo, durante la época imperial romana se hallan los *antes* eslavos que lucharán y serán algunas veces vasallos de los ostrogodos al instalarse éstos en las regiones pónticas a expensas de los sármatas, que han sustituido a los escitas en ellas desde los últimos siglos antes de nuestra era. Los *antes* con la penetración de los godos parecen dislocarse en parte y grupos suyos van *hacia occidente,* instalándose en *Moldavia,* así como los *vénetos* también *han avanzado* bajando por el Dniester *hasta las costas del mar Negro.*

Así *en la zona de la antigua cultura lusaciana, pasado el largo episodio de los movimientos germánicos, aparecen en todas partes pueblos eslavos.* Si es difícil admitir que la cultura de Lusacia propiamente dicha, en la Edad del Bronce, sea ya eslava —orientada junto con los demás pueblos del centro de Europa—, y por ello, después de renunciar a filiarla como iliria, se hace de los vénetos —a los que se atribuye por lo menos una parte de ella— un pueblo aparte entre los indoeuropeos, los argumentos de los "eslavistas" no pueden dejar de tomarse en consideración.

Es probable que como quiere la tesis "moderada" de Jazdzewski y de Lehr-Splavinski, así como las de Filip y Neustupý,[426] *los lusacianos —sin haber cristalizado todavía en la formación de una etnia eslava* y hallándose en una posición intermedia entre los pueblos indoeuropeos del norte, centro y este de Europa— *tuviesen en su composición diversos elementos que contribuyeron a integrar los eslavos históricos. Estos serían,* en nuestra opinión, *los que introdujeron las culturas de las ánforas esféricas y de las hachas de combate, uno de cuyos grupos* septentrionales *cristalizó* probablemente, *ya en la Edad del Bronce, en los pueblos baltos,* de los cuales el

[426] Jazdzewski, 1948; Lehr-Splavinski, 1946; Lehr-Splavinski, 1950; Fillip, 1942; Neustupný, 1951. Ver también Hensel, 1958.

primer grupo mencionado históricamente es el de los aestii de Lituania y Estonia, en donde sobreviven.

Después del apogeo de *la cultura de Lusacia* y de las migraciones que hicieron perderse grupos vénetos entre los ilirios y entre los celtas, así como llevaron los vénetos propiamente dichos a Italia, dicha cultura *fue ofuscada por los movimientos escíticos, célticos y germánicos, pudiendo haber quedado debajo de la población invasora la antigua que, más tarde,* cuando cesaron los movimientos germánicos y se deshizo el imperio de los hunos, *se orientó en el sentido de los grupos vénetos del Vístula y de los del Pripet, de Volinia y de Ucrania. Estos, en el intervalo, habrían cristalizado como eslavos en contacto con los vecinos baltos y con los pueblos indoeuropeos de la Europa oriental.*

Así pues, *la cultura de Lusacia no podría ser considerada todavía como representando una cristalización eslava. Esta habría comenzado al reorientarse los restos de los pueblos lusacianos aparte de los centro-europeos, después de los movimientos escíticos.* Los *elementos de la cristalización* que sirvieron de *aglutinante* serían los que en la arqueología se reconocen en *los sepulcros de campana y en las tumbas en concavidades, así como en la cultura pomeraniana de las* "Gesichtsurnen", en el extremo noreste *y en la de Wyszocko* del extremo sudoriental. *En ellas ya hay pueblos que conocemos históricamente* y que luego aparecerán *como eslavos:* los *vénetos* y los *neuros* y que iban cristalizando como tales desde el fin de la época de Hallstatt, *pareciendo que la cristalización está ya realizada con el apogeo de las tumbas en concavidades en la última etapa de La Tène* (150 a. de J. C. al principio de nuestra era) y que *se consolida definitivamente durante la época romana.*

Temporalmente ofuscada por la superposición de los elementos forasteros germánicos en la parte occidental de su territorio, conservando mejor su carácter en la zona del Pripet y desde el Dniester al Dnieper —en donde la raíz europea oriental había permanecido más pura y más semejante a la de los baltos cristalizados más tempranamente— *al desaparecer las superposiciones aparece en todas partes la gran unidad eslava.*

Con ello *los eslavos* resultan una *nueva etnia formada tardíamente respecto de las demás indoeuropeas y el grupo afín de los baltos, cuya cristalización le precede.*

V
CONCLUSIONES

Si se quiere llegar a una reconstrucción —siempre más o menos hipotética, pero que constituya una hipótesis de trabajo— *del proceso de formación de los pueblos indoeuropeos,* en el que se tengan en cuenta todos sus aspectos, arqueológico, lingüístico e histórico, *es preciso prescindir de momento de las teorías que han estado en boga acerca del pueblo originario, la patria originaria, la lengua originaria, las agrupaciones firmemente delimitadas desde un principio, las subdivisiones de los grupos siguiendo un sistema de ramificación parecido al árbol genealógico, la aplicación de los nombres de grupos o pueblos históricos a los primeros grupos indoeuropeos.* Hay que resignarse a no obtener un cuadro sencillo y *adaptar toda hipótesis a la complicación de los hechos* que, si permiten pensar en el parentesco de ciertos grupos y en las relaciones de unos con otros, llevan a concebir *un largo período confuso en que poco a poco se destacan formaciones, no siempre simples. En ellas intervienen distintos elementos étnicos,* a menudo mezclados desde un principio y *sólo a través de etapas flúidas acaban concretándose en otras formaciones que con el tiempo cristalizan en pueblos que pueden recibir ya un nombre histórico. Estas cristalizaciones* son generalmente *una resultante de un largo y complejo proceso histórico* que sólo es posible rastrear a través de la arqueología prehistórica.

Sólo así es posible integrar en la explicación los resultados de la lingüística indoeuropea que, si muchas veces ofrece indicios que contribuyen a aclarar determinados puntos, otras solamente llegan a explicarse ellos mismos teniendo en cuenta las conclusiones de la arqueología y de la historia. Cuando se obtengan resultados convergentes de las distintas técnicas de la investigación, en los que lingüistas, arqueólogos e historiadores estén de acuerdo podrá creerse que el problema está en vías de solución. Mientras unos y otros

no puedan llegar a tal convergencia unos u otros siguen un camino falso.

Acaso llegaremos alguna vez a poder integrar en tal explicación los datos antropológicos; pero por ahora es preciso prescindir de ellos, demasiado fragmentarios, con demasiadas lagunas y poco madura su investigación.

I. *Cuando aparecen en el horizonte histórico determinados pueblos indoeuropeos,* a principios del segundo milenario a. de J. C., *su conjunto forzosamente ha debido tener una larga historia. La arqueología la hace remontar ya a principios del neolítico, probablemente al quinto milenario antes de nuestra era y muestra que las raíces de las formaciones étnicas de entonces se remontan al mesolítico.*

II. A pesar de ello *difícilmente* creeríamos que puedan ser considerados *como indoeuropeos los pueblos del mesolítico* y en todo caso no es posible atribuir a ninguno de ellos la paternidad exclusiva de aquéllos, ofreciéndosenos las *formaciones del mesolítico ya como varias y sin duda compuestas de distintos elementos. En el mesolítico,* probablemente, *se comenzaban a gestar embrionariamente las etnias que luego se concretan.* Los mismos grupos del mesolítico tenían raíces paleolíticas pero desde éstas a la concreción de las etnias hay una evolución probablemente compleja y tuvieron lugar movimientos, mezclas, yuxtaposiciones de elementos diversos y absorciones. Es por lo tanto ocioso tratar de buscar los orígenes de las etnias, concretamente, en culturas paleolíticas. Sólo puede presumirse dicha gestación embrionaria y muy flúida en el mesolítico y sólo es lícito en este sentido hablar de las raíces en él *de las etnias fino-ugria, uralo-altaica, mediterránea, asiánica, camítica, semítica.* Unas etnias —como las asiánico-caucásicas, camítica y semítica— posiblemente se formaron con un ritmo más acelerado. *Las mesolíticas europeas debieron obedecer a un ritmo más lento y entre ellas, precisamente las de los lugares en donde luego aparece la etnia indoeuropea, son las más estacionarias.*

III. En las *formaciones neolíticas —probablemente en el quinto milenario—* *comienza la coagulación que llevará a la formación de los pueblos indoeuropeos. Acaso fueron las formaciones étnicas del*

centro de Europa, en Checoslovaquia y las zonas próximas, las que dieron lugar a la formación de la cultura danubiana y las de la meseta polaca en relación con las regiones pónticas, *las que* —al entrar en contacto con los danubianos— *se convirtieron en uno de los núcleos primarios de los pueblos indoeuropeos.* No es posible decidir si fue en uno solo donde tuvo lugar la *cristalización lingüística* que es el punto de arranque de las lenguas indoeuropeas o si dicha cristalización se operó a la vez en ambos, consolidándose en ellas paralelamente la evolución flectiva y, a través de una etapa confusa y flúida, llegándose a las formaciones lingüísticas indoeuropeas. *Probablemente se parte de la formación de un complejo lingüístico con relaciones en distintas direcciones y con evoluciones que darán lugar a otros complejos lingüísticos. Las lenguas del mesolítico formarían como un gran substrato general,* del que luego perduran restos en los complejos lingüísticos posteriores, tanto en los indoeuropeos como en los de otra naturaleza. *Una vez destacado el indoeuropeo, quedan a sus márgenes, en Europa, la formación fino-ugria, el substrato que con el tiempo dará lugar a la formación rética y substratos occidentales, entre los que destacará luego el vasco.*

IV. *En la periferia indoeuropea* y al extenderse sus pueblos, *hubo contactos y mezclas con formaciones étnicas de otra índole que luego irán a parar a pueblos diferenciados de los indoeuropeos.* Tales contactos y mezclas explican, a la vez que la complejidad de las culturas neo-eneolíticas, los posibles mestizajes lingüísticos y, *en el caso de cristalizaciones definitivamente indoeuropeas, la persistencia de elementos lingüísticos de otra naturaleza o del carácter de substrato* que tienen las lenguas indoeuropeas marginales: tal sería el caso, alrededor del Báltico, de los *elementos fino-ugrios en las lenguas germánicas,* así como de los *egeo-asiánicos, mediterráneos o alpinos en las lenguas de la periferia danubiana.*

V. En el *tercer milenario a. de J. C., el proceso de cristalización étnica parece haber llegado a una cierta madurez en las formaciones relacionadas con la cultura danubiana.* En ellas parece tenderse a una diferenciación representada por las culturas próximas al Danubio central y al Tisza, por una parte, y, por otra, a las que se extienden desde Transilvania a Polonia, Ucrania y el bajo Da-

nubio (cultura de Cucuteni-Tripolje y grupos relacionados). *De los contactos y extensiones de la cultura danubiana con pueblos de diversa naturaleza en la zona dinárica o en los Balcanes resulta la formación de grupos indoeuropeos en estado más o menos flúido. Este mismo carácter tendrían las infiltraciones danubianas en Italia* —los llamados protolatinos o los elementos danubianos infiltrados en el sur de Italia y hasta en Sicilia—, que difícilmente pueden considerarse como pueblos estabilizados. Una *cristalización más firme* parece tener lugar *en el este de la zona balcánica* de donde a fines del tercer milenario y a principios del segundo salen para sus domicilios históricos los *luwi* y los *hetitas* del Asia Menor y *los que llegados luego a Grecia* —y coincidiendo allí con otros desprendimientos danubianos o de otra naturaleza, pero ya indoeuropeos (pueblos de las hachas de combate), así como mezclados con substratos de pueblos mediterráneos y asiánicos—*llegarían a ser los distintos grupos griegos.*

VI. La *cultura nórdica —con una base distinta de la de los pueblos indoeuropeos—* con las *infiltraciones del grupo primitivo de éstos,* representado por la cerámica de embudo y con su extensión que lleva a *contactos con los grupos indoeuropeos del centro de Europa, parece experimentar un proceso de indoeuropeización que irá intensificándose progresivamente.*

VII. *De la formación étnica póntico-caucásica, los grupos del norte del Cáucaso parecen cristalizar muy pronto en el grupo que al aparecer en la historia* —penetrando en el horizonte de los pueblos no indoeuropeos del próximo oriente— *será el de los indo-iranios no diferenciados todavía.* Estos, en la transición del tercero al segundo milenario, habían ya llegado a una avanzada madurez. *Los grupos más septentrionales de dicha formación, en estado más flúido* serían los *pueblos de las estepas,* que *al infiltrarse hacia el centro de Europa darían lugar a nuevas formaciones temporales* —pueblo de la cultura de las ánforas esféricas, pueblo de la cultura de las hachas de combate y de la cerámica de cuerdas— *mezclándose con los pueblos centro europeos o con los no indoeuropeos del interior de Rusia y de los países bálticos, incluso con los de la cultura nordica.*

VIII. Las *reacciones de grupos de tipo occidental* europeo (cultura de Michelsberg y cultura del vaso campaniforme), *las relaciones danubianas con los pueblos asiánico-balcánicos* (Vinča, influencias de las culturas de Jordansmühl, Baden), *las infiltraciones nórdicas por el Havel y el Saale hasta Turingia y por el Elba y el Oder hasta Checoslovaquia (cultura danárdica), las correrías del pueblo de las hachas de combate y la reacción balcánica hacia Hungría (cultura de Toszeg A),* a la vez que producen la *desintegración de los pueblos del centro de Europa* —quedando sólo intacto el de la cultura de Cucuteni-Tripolje— hacen reinar durante varios siglos un *estado de confusión que,* si consolida el carácter indoeuropeo del centro y aun de la zona nórdica, *agrava el estado flúido de sus pueblos y probablemente el de sus formaciones lingüísticas.*

IX. El *neo-eneolítico europeo se cierra,* después de los dos primeros siglos del segundo milenario, *con pueblos indoeuropeos desprendidos en distintas direcciones hacia el sudeste.* Los *indo-iranios* —principalmente indos— núcleo principal de los que hablan lenguas del tipo *satem* —con grupos compactos en el norte del Cáucaso que fue el hogar también de los futuros pueblos iranios en sentido estricto. Hacia Anattolia, los *luwi* y *hetitas. Hacia Grecia, los griegos en formación* y pronto cristalizados los grupos *aqueos. Hacia Italia, otros grupos de menor densidad y en fuerte mezcla con los pueblos del substrato mediterráneo. En el sudeste de Europa (regiones pónticas), en Polonia y la Rusia central, en el centro de Europa y en la zona nórdico-báltica,* aunque consolidada en mayor o menor grado la indoeuropeización y *subsistiendo la base de las formaciones étnicas neo-eneolíticas, su carácter flúido ha sido agravado con las perturbaciones de los movimientos del pueblo de las hachas de combate y sus formaciones étnicas habrán de rehacerse al calmarse aquellas perturbaciones.*

X. Con la *Edad del Bronce,* Europa vive unos cuantos *siglos de estabilización, rehaciéndose las formaciones étnicas en algunos casos y consolidándose otras.* Esta consolidación se realiza en Grecia con los *aqueos* y su expansión y poderío que terminará con la aparición en escena de los dorios y los griegos occidentales, grupos consolidados al norte de Tesalia y en el Epiro. En los países balcánicos en su parte oriental se consolida también el *grupo de los*

traco-frigios y, en su parte occidental y en la zona dinárica y Eslavonia, un *grupo con sus raíces en la antigua de Ljubliana-Vucedol* así como probablemente en la de *Butmir* que, *si todavía no es el ilirio histórico representa* probablemente *la base de que este último se constituyó más tarde.* En Hungría la *cultura de Toszeg* representa un *grupo que tiende a estabilizarse* resurgiendo las antiguas tradiciones de la cultura del Danubio, incluyendo a Transilvania: probablemente en esta formación étnica se halla la base del pueblo histórico de los dacios, aunque antes de que éste aparezca consolidado habrá de pasar aquel territorio por muchas perturbaciones e infiltraciones de nuevos pueblos. En Checoslovaquia y territorios vecinos, la *cultura de Unjetice* representa una *formación étnica que luego aparece borrada, con la extensión* desde el sur de Alemania *de la cultura de los túmulos.* Esta que llega por el oeste hasta Bélgica y la Francia oriental y por el sudeste hasta Austria, parece fundir las tradiciones de pueblos de diversa índole, elementos indígenas emparentados con los del occidente de Europa y de raíz sin duda no indoeuropea, restos de la antigua cultura del Danubio del neolítico, las infiltraciones occidentales del pueblo del vaso campaniforme, las del pueblo de las hachas de combate que penetró hasta la meseta suiza, aglutinándose todo ello en una gran cultura —en contacto con las de Checoslovaquia y Hungría sobre todo— que representa una *formación étnica* que creeríamos *protocéltica.* Desde Sajonia, en Lusacia y en los territorios hoy polacos desde el Oder hasta el Vístula y el Bug, la *cultura de Lusacia* representa otra *formación étnica* en la que más tarde se hallará el *hogar de los vénetos* y que —orientada culturalmente hacia los territorios danubianos y relacionada con la cultura nórdica— *aglutinó* sin duda *los restos de las distintas formaciones étnicas neolíticas que allí coincidieron.* En Dinamarca, el norte de Alemania hasta el Elba, rebasándolo en algunos casos, así como en el sur de Escandinavia, sobre todo de Suecia —el hogar de la *cultura nórdica— se aglutinan los distintos elementos que allí coincidieron, unificándose en el pueblo* que a partir del período II puede considerarse ya como *germánico,* que ya entonces irradia su cultura en los países alrededor del Báltico. *En la desembocadura del Vístula y las regiones bálticas* más septentrionales, poco a poco se consolida *una formación étnica* que parece ser la *de los pueblos que luego se llamarán baltos,*

dominando probablemente los restos de los pueblos de las ánforas esféricas y de las hachas de combate, superpuestos a una población de descendencia mesolítica, análoga a la de todo el nordeste de Europa, que es la raíz de los pueblos fino-ugrios, no indoeuropeos. El predominio de los grupos de éstos —que en la Rusia central forman la base indígena de la población— después de absorber la infiltración del pueblo de las hachas de combate (grupo de Fatjanovo) que allí perdura durante la primera etapa de la Edad del Bronce *—organiza la cultura de Seima no indoeuropea— que se orienta finalmente hacia la Siberia meridional* a través de los Urales. *Los territorios intermedios entre la Rusia central, el Báltico y Polonia, con Bielorrusia, parecen quedar en cierto modo ofuscados.*

XI. En las regiones meridionales del este de Europa, a la vez que persiste y *mantiene sus tradiciones danubianas el pueblo de la cultura de Cucuteni-Tripolje,* se organizan *nuevos grupos en la región póntica.* Después de una *primera etapa* —en que se mezclan tradiciones de los pueblos de las estepas con otras de la cultura de Tripolje *(cultura de las catacumbas)*— los *grupos orientales* desde el Donetz y Don hasta el Volga organizan la *cultura de las armaduras* debiéndose ver en ella *acaso la raíz de las formaciones escíticas, todavía en estado muy flúido.* En las *regiones pónticas occidentales* con relaciones con los Balcanes, con el Cáucaso y con la Rusia central, debieron cristalizar entonces *formaciones étnicas* que hay que considerar como la *raíz del pueblo histórico de los cimmerios.*

XII. En el *Cáucaso* se consolida una formación étnica con una cultura importante con relaciones con las regiones pónticas y a la vez con el próximo Oriente, en que habría que ver ya los *pueblos iranios* netamente *diferenciados* y que pronto entrarán en la escena histórica. De los *indoeuropeos extendidos hacia el sur del Cáucaso anteriormente,* mientras los *cassitas* y los *mitani son absorbidos* al fin por los pueblos históricos de Mesopotamia, los *indos* en el Azerbaidján y el Irán occidental *debieron cristalizar definitivamente* su personalidad étnica de la época védica.

XIII. Las *infiltraciones indoeuropeas en Asia Menor* acaban *absorbidas por la población indígena anatólica,* después de haber

formado el núcleo dirigente del imperio hetita, *conservándose* en la parte meridional de Asia Menor *la lengua de los luwi* durante algún tiempo.

XIV. En *Italia,* las *infiltraciones neo-neolíticas* probablemente *se funden con la población indígena no indoeuropea* que sin duda predomina, aunque de aquéllas quedaron elementos lingüísticos. Hubo posiblemente *nuevas infiltraciones indoeuropeas a través del Adriático* (cultura apenínica de la Edad del Bronce). En el norte, *en el valle del Po y en las regiones subalpinas* (cultura palafítica, terramaras al final), a pesar de las relaciones con las culturas de los túmulos del sur de Alemania y con las danubianas, el carácter indígena *parece predominar* y la *población debió ser análoga a la que persistirá* en los territorios alpinos *y que conoceremos como rética.*

XV. La *evolución lingüística durante la Edad del Bronce debió ser todavía muy flúida, a excepción del grupo satem, indo-iranio. Debían destacarse las formaciones germánica* en el norte, y *griega* en el sur. En ésta la lengua debía estar lejos de lo que fueron los dialectos griegos históricos y lo que puede deducirse del desciframiento de la escritura linear *B* de Creta parece indicarlo. En el *centro de Europa* Krahe parece haber expresado lo que era la situación con su "antiguo indoeuropeo" *flúido y abierto a las distintas posibilidades.* Sólo *al final de la Edad del Bronce comenzaría la coagulación* que habría de dar lugar al *celta,* al *véneto,* al *ilirio.* Acaso en el *oriente de los Balcanes* tendría una *mayor madurez el traco-frigio,* como lo habían alcanzado en Asia Menor el luwi y el hetita. Los *elementos indoeuropeos de las lenguas de Italia* probablemente se hallarían también *en estado muy flúido y en coexistencia con los substratos mediterráneos.*

XVI. Con los *movimientos de pueblos de fines de la Edad del Bronce y de la transición a la del Hierro* se inicia *la etapa de desarrollo definitivo de los pueblos indoeuropeos y de cristalización final de sus lenguas.*

XVII. En el *centro de Europa,* los *celtas se organizan definitivamente al transformarse la cultura de los túmulos en la de las*

urnas. Su lengua no había posiblemente cristalizado en forma definitiva en lo que fue el celta luego, pero sin duda tenía ya muchos caracteres del celta histórico, aunque en otros aspectos participase todavía de la fluidez centro-europea con notas comunes con las lenguas de los pueblos danubianos y con el véneto: entre ellas la hidronimia de que se ha hecho mención.

XVIII. La *cultura de Lusacia* responde a un pueblo firmemente organizado y en él se hallaban los *vénetos,* que con los movimientos en distintas direcciones dan lugar —paralelamente a los movimientos de los celtas de la cultura de las urnas— a transformaciones culturales y lingüísticas. *Después de la época de confusión en el Danubio central* y regiones vecinas, comienza la *estabilización de los ilirios y de los dacios.* Con las infiltraciones en *Italia* de lusacianos y pueblo de las urnas, así como de otros elementos danubiano-dináricos, posiblemente desplazados por dichos movimientos lusacianos, *al formarse las culturas de la Edad del Hierro* de Italia *especialmente la cultura de Villanova, se organizan definitivamente los pueblos con lenguas indoeuropeas.* Entre los pueblos itálicos y los celtas del centro y occidente de Europa queda la *supervivencia alpino-rética,* así como la *ligura, con carácter no indoeuropeo,* a pesar de que experimentasen infiltraciones de población y de lengua indoeuropeas.

XIX. Los *grupos germánicos* aparecen consolidados en su formación étnica y lingüística. Su *formación tardía en la Edad del Bronce en la vecindad de las culturas centro-europeas, explica los elementos semejantes a sus lenguas o los préstamos que de ellas proceden.*

XX. En el *este de Europa* los *siglos de transición del bronce al hierro* debieron representar una gran *confusión en las formaciones étnicas y lingüísticas.* Sólo el *grupo póntico-cimmerio y en menor grado el escítico* debían representar *formaciones relativamente consolidadas en cuanto a lo étnico, probablemente menos en cuanto a lo lingüístico.* Los *cimmerios* acaso tenían elementos parecidos a las lenguas centro europeas a la vez que a las indo-iranias. Los *escitas* posiblemente tenían un carácter más próximo al de los indo-iranios, a la vez que en su cultura y posiblemente en su población

los tenían también de los pueblos fino-ugrios. *Si con la migración póntica salieron de Europa los tocarios,* con su lengua predominantemente *centum* pero con elementos emparentados con el traco-frigio, *representarían una formación étnica y lingüística que se efectuó por restos marginales de los pueblos de la cultura de Tripolje mezclados con los del borde norte de los póntico-cimmerios.* Tal cristalización se habría efectuado *en algún lugar de las regiones pónticas, acaso en Volinia o en el norte de Ucrania,* entre el territorio propiamente cimmerio cercano al bajo Danubio —vecindad de los tracos-frigios— y Bielorrusia —lugar de persistencia de elementos étnicos emparentados con los baltos y los que luego fueron eslavos. *Acaso los tocarios fueron los que sufrieron el primer impacto de la expansión lusaciana hacia el este.*

XXI. Los *traco-frigios, cristalizados en la Edad del Bronce en el este del Danubio* con *relaciones a la vez danubianas y pónticas,* serían un pueblo intermedio entre los centro europeos, *centum,* y los pónticos en que la diferenciación *satem* pudo hacerse sentir con sus contactos caucásicos y sus elementos originalmente emparentados con los pueblos que con el tiempo fueron los iranios. *Los restos de los frigios, a la vez que los de las infiltraciones cimmerias* en Asia Menor, arrinconados entre los urartios de Armenia, darían *lugar a que la lengua de los armenios* —en su masa urartios, asiánicos— *se orientase hacia el traco-frigio a la vez que mantuvo contacto con las lenguas iranias.*

XXII. Al este de la zona lusaciana *los baltos cristalizaron probablemente ya durante la Edad del Bronce.* Al sur y al este e influidos por ellos, *sin llegar todavía a una cristalización étnica, perduraron grupos análogos, en una zona de transición entre los de Polonia y los del centro de Rusia,* en donde *las infiltraciones neolíticas de la cultura de Fatjanovo fueron más o menos absorbidas durante la Edad del Bronce por los pueblos no indoeuropeos de la cultura de Seima* que se orientaron lingüísticamente dentro del complejo fino-ugrio. *En Volinia* después de los movimientos de pueblos de la transición de la Edad del Bronce a la del Hierro *quedaron grupos mixtos en que sobrevivían restos de la antigua cultura de Tripolje junto con las superposiciones posteriores* y con ellas las de los lusacianos y de los escitas. *Todo* ello *quedó englobado,*

al cristalizar las etnias eslavas, formando sus grupos orientales antiguos.

XXIII. *Después de su época de apogeo y de extensión, los grupos étnicos de la cultura de Lusacia,* con los movimientos hacia el centro de Europa de los cimmerios y los escitas, *entran en una etapa de descomposición agravada por la penetración de los celtas y los germanos en su territorio, sufriendo mezclas y dominio* —más o menos temporales y más o menos durables— de los extranjeros superpuestos a ellos, *quedando en esta etapa como un substrato étnico que, si conserva determinadas supervivencias de la cultura y de las características étnicas lusacianas, experimenta en general una fuerte transformación y desnaturalización. Solamente los grupos más próximos a los baltos y más orientales* —especialmente los *vénetos— mantienen su personalidad orientándola en contacto con los baltos y con los pueblos al este del Vístula de Bielorusia y de Volinia.* Ello da lugar a que *cristalicen en el grupo oriental de los eslavos. Al calmarse los movimientos germánicos y quedar libre lo que persistió del substrato lusaciano en sus territorios tradicionales, éste se asimila a los lusacianos que ya son eslavos* y tiene lugar la gran expansión de los pueblos de este carácter, *rehaciéndose la antigua unidad lusaciana, esta vez decididamente eslava.*

BIBLIOGRAFÍA

Albright, 1953. Albright, W. F., *Syrien, Phönizien und Palästina vom Beginn der Sesshaftigkeit bis zur Eroberung durch die Achämeniden (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, II, Munich, 1953, pp. 331 y sig.).

Alikhova, 1949. Alikhova, A. E., *Vikhvatinskiy mogillnik (Una tumba de Vikhvatinitsa).* (Kratkie, soobssheniia Instituta Istorii Materialnoi Kultury, XXVI, Moscú, 1949, pp. 69-75.)

Alimen, 1955. Alimen, H., *Prehistoire de l'Afrique* (París, 1955).

Almagro, 1946. Almagro, M., *Prehistoria del norte de Africa y del Sahara español.* (Barcelona, 1946.)

Altheim, 1950. Altheim, F., *Der Ursprung der Etrusker.* (Baden-Baden, 1950.)

Altheim, 1951. Altheim, F., *Römische Geschichte, I. Die Grundlage.* (Frankfurt a. M., 1951, pp. 13 y sig.)

Anderson, 1938. Anderson, J. G. G., *Cornelii Taciti de origine et situ Germanorum.* (Oxford, 1938.)

Andersson, 1923. Andersson, J. G., *An early Chinese Culture. (Bulletin of the Geological Survey of China,* núm. 3, Pekín, 1923.)

Andersson, 1925. Andersson, J. G., *Preliminary report on Archaeological Research in Kansu. (Memoirs of the Geological Survey of China,* Serie A, núm. 5, Pekín, 1925.)

Andersson, P. S. Andersson, J. G., *Prehistoric Sites in Northern China. (Palaentologia Sinica,* Serie D, vol. II, fasc. I, Pekín.)

Andersson, 1932. — Andersson, J. G., *Childrens of the Yellow Earth.* (Londres, 1932.)

Andersson-Franz, 1924. — Andersson, J. G., Franz, L., *Archaeological Studien in China. (Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien,* LIV, Viena, 1924, pp. 60 y sig.)

Anthes, 1953. — Anthes, R., *Aegypten (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, II, Munich, 1953, pp. 130 y sig.)

Antoniewicz, 1928. — Antoniewicz, W., *Archeologja Polski.* (Varsovia, 1928.)

Antoniewicz, 1936. — Antoniewicz, W., *Das Problem der Wanderungen der Indogermanen über die polnischen und ukrainischen Gebiete* (en Arntz, 1936 a.).

Antoniewicz, 1951. — Antoniewicz, W., *Zagadnienie Gotow i Gepidów na ziemiach polski w okresie rzymskim.* (Przeglad Zachodniego, 5-6, Poznan, 1957.)

Antoniewicz, 1958. — Antoniewicz, W., *Les chaudières prescythiques en bronze. (Archaeologia Polona,* I. Varsovia, 1958, pp. 57-78.)

Aoberg, 1912. — Aoberg, N., *Studier öfver den yngre stenaldern i Norden och Vest Europa.* (Norrköping, 1912.)

Aoberg, 1918. — Aoberg, Nils, *Das nordische Kulturgebiet in Mitteleuropa.* (Uppsala, 1918.)

Arkell, 1952. — Arkell, A. J., *The relation of the Nile Valley with the Southern Sahara in Neolithic times. (Actes du Congrès panafricain de préhistoire,* II session, Alger, 1952, pp. 345-346.)

Arnal, 1953. — Arnal, J., *La structure du néolithique français d'après les récentes stratigraphies.* (Zephyrus, IV, Salamanca, 1953, pp. 311-340.)

Arne, 1925. — Arne, T. J., *Painted stone age pottery from the province Honan, China. (Palaeontologia Sinica,* serie D, vol. I, 2, Pekín, (1925).

Arntz, 1936, a. Arntz, H., *Germanen und Indogermanen. (Volkstum, Sprache, Heimat, Kultur.)* (Festschrift für H. Hirt, I-II, Heidelberg, 1936.)

Arntz, 1936, b. Arntz, H., *Hermann Hirt und die Heimat der Indogermanen* (en Arntz, 1936 a).

Artamonov, 1950. Artamonov, M. I., *K voprosu o proiskhozhdenii Skifov* (en ruso: sobre el origen de los escitas). *(Vestnik Drevnei Istorii II,* 1950, pp. 37-47.)

Autran, 1925. Autran, C., *Sumérien et indoeuropéen* (1925).

Bailloud-Boozheim, 1955. Bailloud, G.-Boozheim, P. M., de, *Les civilisations néolithiques de la France dans leur contexte européen.* (París, 1955.)

Balout, 1952. Balout, L., *A propos de charbons préhistoriques. (Bulletin de la Société d'Histoire naturelle de l'Afrique du Nord,* XLIII, Argel, 1952, pp. 160-163.)

Balout, 1955. Balout, L. *Préhistoire de l'Afrique du Nord.* (París, 1955.)

Banner, 1942. Banner, J., *Das Tisza-, Maros-, Körös-Gebiet bis zur Entwicklung der Bronzezeit.* (Szeged, 1942.)

Battisti, 1943. Battisti, C., *Voci mediterranee contestate* (carra, sala, bora, napa, marra, toba, pala, cala e derivati). *(Studi Etruschi,* XVII, Florencia, 1943, pp. 243-285.)

Battisti, 1948. Battisti, C., *Concordances toponymiques sicano-ligures. (Onomastica,* II, 1948, pp. 183-206.)

Battisti, 1949. Battisti, C., *Une nouvelle base hydronimique:* drava. *(Revue Internationale d'Onomastique,* París, 1949, pp. 223-256.)

Battisti, 1951. Battisti, C., *La distribution géographique des noms de lieu pré-latins dans le Haut Adige. (Actes et Mémoires, III Congrès international de toponymie et anthroponymie,* Bruxelles, 1949, II, Lovaina, 1951, pp. 192-197.)

Becker, 1955. — Becker, C. J., *The Introduction of Farming into Northern Europe. (Cahiers de l'Histoire mondiale,* II, 1955, pp. 749-766.)

Becker, 1956 — Becker, C. J., *Relative Chronologie der neolithischen Kulturen in Südskandinavien (Congresos internacionales de Ciencias prehistóricas y protohistóricas,* Actas de la IV sesión, Madrid, 1956, pp. 469-474. Zaragoza, 1956.)

Behn, 1927-28. — Behn, F., *Pfahlbauten.* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* X, Berlín, 1927-28.)

Behrens, 1927. — Behrens, G., *Mittel und Süddeutschland. Bronzezeit. (Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, VIII, Berlín, 1927.)

Benac, 1952. — Benac, A., *Prehistorijsko naselje Nebo i problem butmirske kulture. (La station préhistorique de Nebo et le problème de la culture butmirienne.* Ljubljana, publicación del seminario arqueológico de la Universidad, 1952.)

Benac, 1955. — Benac, A., *Neolitsko naselje u Lisicicima kod Konjica. (Station néolithique de Lisicici près de Konjic.) (Glasnik zemaljskog muzja i Sarajevu,* Sarajevo, 1955.)

Benac, 1957. — Benac, A., *Crvena Stijena-1955. (I-IV Stratum.) (L'Abri Rouge, 1955, I-IV stratum.)* Zelena Pecina. L'Abri Vert. *(Glasnika zemalsjskog muzeja u Sarajevu,* Sarajevo, 1957.)

Benac-Covic, 1956-57. — Benac, A., Covic, B., *Glasinac, I. Bronzano Doba. II. Zeljezno Doba. (Glasinac, I: Bronzezeit; II: Eisenzeit.)* (Sarajevo, 1956-1957.)

Benadík, etc., 1957. — Benadík, B., Vlcek, E., Ambos, C., *Keltské pohrebiská na juhozapadnom slovenskai. (Keltische Gräberfelder der südlichen Slovakei,* Bratislava, 1957.)

Benveniste, 1936. — Benveniste, E., *Tokharien et Indoeuropéen* (en Arntz, 1936 a, II, pp. 227-240).

Benveniste, 1939.	Benveniste, E., *Les indoeuropéens et le peuplement de l'Europe. (Revue de synthèse historique,* XVII, París, 1939, pp. 16-18.)
Benveniste, 1952-53.	Benveniste, E., *La classification des langues. (Conférence de l'Institut de Linguistique,* París, 1952-53.)
Berciu, 1935.	Berciu, D., *Spaturile arheologiee dela Tagaru (1935). Raport preliminar. (Buletinul Muzeului Judetului i Vlasca "Teohari-Antonescu",* Bucarest, 1935.) *(Rapport preliminaire sur les fouilles de Tangaru,* 1934.) (Resumen francés.)
Berg-Gulder, 1956	Berg, F., Gulder, A., *Vorläufige Bericht über eine neue niederösterreichische Mesolithstation am Kauregg im Kauptal (Archaeologia Austriaca,* XIX-XX, Viena, 1956, pp. 49 y sig.).
Bernabò Brea, 1946.	Bernabò Brea, L., *Gli scavi delle Arene Candide, I. Gli strati con ceramica.* (Bordighera, 1946.)
Bernabò Brea, 1949 a.	Bernabò Brea, L., *La cueva Corruggi en el territorio de Pachino. (Ampurias,* XI, Barcelona, 1949, pp. 1-23.)
Bernabò Brea, 1949 b.	Bernabò Brea, L., *Le civiltà preistoriche della Francia meridionale e della Catalogna e la succesione stratigrafica delle Arene Candide.* (Rivista di *Studi Liguri,* XV, Bordighera, 1949, pp. 21-45.)
Bernabò Brea, 1949 c.	Bernabò Brea, L., *Italia: Prehistoria. (Enciclopedia Italiana,* Suplemento, Roma, 1949.)
Bernabò Brea, 1950.	Bernabò Brea, L., *Il neolitico a ceramica impressa e la sua diffusione nel Mediterraneo. (Rivista di Studi Liguri,* XVI, Bordighera, 1950, pp. 25-36.)
Bernabò Brea, 1951 a.	Bernabò Brea, L., *The Prehistoric Culture Sequence in Sicily. (The Annual Report of the Institute of Archeology,* Londres, 1951, pp. 13-29.)

Bernabò Brea, 1951 b. Bernabò Brea, L., *Villaggio dell'età del Bronzo nell'isola di Panarea. (Bolletino d'Arte del Ministero della Pubblica Istruzione,* Roma, enero-marzo de 1951.)

Bernabò Brea, 1952 a. Bernabò Brea, L., *Civiltà preistoriche delle isole eolie. (Archivo de Prehistoria Levantina,* III, Valencia, 1952, p. 69.)

Bernabò Brea, 1952 b. Bernabò Brea, L., *Linking the Aeolian Islands with its culture of Minoan Crete and the Homeric Legends. New excavations in the islands of Lipari and Panarea. (The Illustrated London News,* Londres, 2, agosto, 1952.)

Bernabò Brea, 1953-54. Bernabò Brea, L., *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica. (Ampurias,* XV-XVI, Barcelona, 1953-54, pp. 137-245.)

Beranbò Brea, 1958. Bernabò Brea, L., *Sicily before the Greeks. (Ancient Peoples and Places,* Glyn Daniel, ed., Londres, 1958.)

Bernabò Brea-Cavalier, 1956. Bernabò Brea, L., Cavalier, M., *Civiltá preistoriche delle isole Eolie e del territorio di Milazzo. (Bullettino di Palentnologia italiana,* N. S., X, Roma, 1956, pp. 3-84.)

Bernabò Brea-Cavalier, 1957. Bernabò Brea, L., Cavalier, M., *Stazioni preistoriche delle isole Eolie. (Bullettino di Paletnologia italiana,* N. S., XI, Roma, 1957, pp. 97-151.)

Bersu, 1923-24. Bersu, G., *Die archaeologische Forschung Belgiens 1919-24. (XV Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1923-24, pp. 58-86.)

Bertoldi, 1929. Bertoldi, V., *Gava e derivati nell'idioma tierreno. (Studi etruschi,* III, Florencia, 1929, pp. 293-320.)

Bertoldi, 1931. Bertoldi, V., *Problèmes de substrat. (Bulletin de la Société linguistique,* XXXII, París, 1931, pp. 93-184.)

Bertoldi, 1938. Bertoldi, V., *Questioni di metodo nella linguistica storica.* (Nápoles, 1938.)

Bertoldi, 1939. Bertoldi, V., en *Archivio Glottologico italiano,* XXXI, Turín, 1939, pp. 89 y sig.

Bertoldi, 1945. Bertoldi, V., *La parola quale testimonio della storia* (Nápoles, 1945.)

Bertoldi, 1947. Bertoldi, V., *La Iberia en el sustrato étnico-lingüístico del Mediterráneo occidental. (Nueva revista de filología hispánica,* I, Madrid, 1947, pp. 132-141.)

Bertoldi, 1948. Bertoldi, V., *Storia di una tradizione mediterranea di lingua e cultura.* (Museum Helveticum, V, 2, Basilea, 1948, pp. 65-136.)

Bertoldi, 1950. Bertoldi, V., *Colonizazzioni nell'antico Mediterraneo occidentale alla luce degli aspetti linguistici.* (Nápoles, 1950.)

Bertoldi, 1951. Bertoldi, V., *Metodi vecchi e nuovi nella ricerca etimologica. (Archivi Glottologico italiano,* XXX, I, Turín, 1951, pp. 1-48.)

Bethe, 1926. Bethe, E., *Die Sage vom troischen Kriege. (Klio,* XX, Leipzig, 1926, pp. 481 y sig.)

Bibikov, 1949 a. Bibikov, S. N., *Dotriplilske poselennia Luka Vrublevetskaia na serednomu Dnistri. (El poblado de la primitiva cultura de Tripolje de Luka Vrublevetskaja en el Dniester Medio.) (Arkheologiccni pamiatki URSS.) (Monumentos aqueológicos de la RSS de Ukrania,* Academia de Ciencias de Ucrania, Kiev, II, 1949, pp. 226-243.)

Bibikov, 1949 b. Bibikov, S. N., *Poselennie Luka Vrublewetskaia. (El poblado de Luka Vrublewetskaia.) (Sovetskaja Arkheologia,* XI, Moscú, 1949, pp. 147 y sig.)

Bibikov, 1950. Bibikov, S. N., *Zhilischa rannezemledelcheskogo posdeniia v Luke-Vrublevetskoi na*

Dnestre. (Habitaciones de los primitivos agricultores de Luka-Vrublevetskaja sobre el Dniester.) (Kratkie soobshcheniia o dokladakh i polevykh issledovaniiakh Instituta Istorii Materialnoi Kultury, Moscú, XXXV, 1950, pp. 74-85.)

Bibikov, 1955. Bibikov, S. N., *Rannetripolskoe poselenie Luka-Vrublevetskaia na Dnestre. (Los poblados de la primitiva cultura de Tripolje de Luka Vrublevetskaja sobre el Dniester.) (Maṭerialy i Issledovania po Arkheologii SSSR,* XXXVIII, Moscú, 1953.)

Bishop, 1933. Bishop, C. B., *The Neolithic Age in China. (Antiquity,* Ashmore Green, Newbury, Berks, 1933.)

Bittel, 1934. Bittel, K., *Prähistorische Forschungen in Kleinasien. (Istambuler Forschungen,* VI, Istambul, 1934.)

Bittel, 1949-50 a. Bittel, K., *Einige Idole aus Kleinasien. (Prähistorische Zeitschrift,* XXXIV, II, Berlín, 1949-50, pp. 135-144.)

Bittel, 1950 a. Bittel, K., *Grundzüge der Vor- und Frühgeschichte Kleinasiens.* (2ª ed. Tübingen, 1950.)

Bittel, 1950 b. Bittel, K., *Zur Chronologie der anatolischen Frühkulturen.* (Reinecke Festschrift, Maguncia, 1950, pp. 13-35.)

Blanc, G. A., 1920, 1928. Blanc, A. C., *Grotta Romanelli I-II. (Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia,* Florencia, 1920, 1928.)

Blanc, 1938. Blanc, A. C., *Dipinto schematico rinvenuto nel Paleolitico superiore della Grotta Romanelli in Terra d'Otranto. (Rivista di Antropologia,* Roma, 1938.)

Blanc, 1940. Blanc, A. C., *Nuove manifestazioni di arte paleolitica superiore nella grotta Romanelli in Terra d'Otranto. (Atti della R. Accademia d'Italia,* fasc. 8, serie VII, I, Roma, 1940.)

Blanc, 1958. Blanc, A. C., *Dall'astrazione all'organicitá.* (Roma, 1958.)

Blegen, 1950. Blegen, C. W., *Troy,* vol. I. (Princeton-Londres, 1950, pp. 22-23.)

Blume, 1912. Blume, E., *Die ostgermanische Stämme und Kulturen zwischen Oder und Passarge zur römischen Kaiserzeit.* (Würzburg, 1912.)

Böhm, 1937. Böhm, J., *Zaklady hallstattské v cechach* (resumen alemán: *Die Gräber der Hallstattperiode in Böhmen.)* (Praga, 1937.)

Bohnsack, 1940. Bohnsack, D., *Die Burgunden* (en *Vorgeschichte der deutschen Stämme,* de H. Reinerth, III, Berlín, 1940.)

Bonfante, 1931. Bonfante, G., *I dialetti indo-europei.* (Nápoles, 1931.)

Bonfante, G., 1954. Bonfante, G., *Ideas on the Kinship of the European Languages from 1200 to 1800. (Cahiers d'Histoire mondiale,* I, 3, París, 1954, pp. 679-699.)

Bonfante-Gelb, 1944. Bonfante, G., Gelb, I. J., *The position of "Hieroglyphic Hittite" among the Indo-European languages. (Journal of the American Oriental Society,* LXIV, 1944, pp. 160-190.)

Bopp, 1816. Bopp, F., *Ueber das Conjugationssystem der Sanskrit Sprache im Vergleich mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprachen.* (Frankfurt, a. M., 1916.)

Bopp, 1832-1849. Bopp, F., *Vergleichende Grammatik des Sanskrit, Zend, Armenischen, Griechischen, Lateinischen, Litauischen, Altslawischen, Gotischen und Deutschen.* (Berlín, 1832-1849.)

Bosch, 1923. Bosch-Gimpera, P., *El problema etnológico vasco y la arqueología. (Revista internacional de Estudios Vascos,* San Sebastián, 1923.)

Bosch, 1924 a. Bosch-Gimpera, P., *Basken. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, I, Berlín, 1924.)

Bosch, 1924, b. Bosch-Gimpera, P., *Belgien. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, I, Berlín, 1924.)

Bosch, 1925 a. Bosch-Gimpera, P., *Die Vorgeschichte der Iberer. (Mitteilungen der Anthopologischen Gesellschaft in Wien,* Viena, 1925.)

Bosch, 1925 b. Bosch-Gimpera, P., *La prehistoria de los iberos y la etnología vasca. (Revista internacional de estudios vascos,* San Sebastián, 1925.)

Bosch, 1926. Bosch-Gimpera, P., *Glockenbecherkultur. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, IV, 2, Berlín, 1926.)

Bosch, 1927-28. Bosch-Gimpera, P., *Pyrenäische Halbinsel. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, X, Berlín, 1927-28.)

Bosch, 1927. Bosch-Gimpera, P., *I rapporti fra le civiltà mediterranee nella fine dell'Età del Bronzo. (Il Convegno archeologico in Sardegna,* 1926, Reggio dell'Emilia, 1927.)

Bosch, 1929. Bosch-Gimpera, P., *Le relazioni mediterranee ed il problema etrusco. (Studi Etruschi,* III, Florencia, 1929.)

Bosch, 1930. Bosch-Gimpera, P., *La prehistoria africana y el origen de los pueblos camitas. (Anuario de Prehistoria madrileña,* I, Madrid, 1930, pp. 9 y sig.)

Bosch, 1932. Bosch-Gimpera, P., *Etnología de la Península Ibérica.* (Barcelona, 1932.)

Bosch, 1933 a. Bosch-Gimpera, P., *Los celtas y el país vasco. (Revista internacional de estudios vascos,* San Sebastián, 1933.)

Bosch, 1933 b. Bosch-Gimpera, P., *Los celtas de Portugal y sus caminos. (Homenagem a Martins Sarmento,* Guimarães, 1933.)

Bosch, 1935. Bosch-Gimpera, P., *Le cultures sardes et ses relations mediterranéennes. (Comité international pour la Préhistoire de la Mediterrannée occidentale, Conférence de Barcelone, 1935,* Barcelona, 1937, pp. 27-35.)

Bosch, 1940. Bosch-Gimpera, P., *The Types and chronology of Western European Beakers. (Man,* XL, Londres, 1940, pp. 6-10.)

Bosch, 1941. Bosch-Gimpera, P., *Les Celtes et la civilisation des urnes en Espagne. (Préhistoire,* VIII, París, 1941, pp. 121-153.)

Bosch, 1942. Bosch-Gimpera, P., *Two Celtic Waves in Spain.* (Londres, British Academy, 1942.)

Bosch, 1945 a. Bosch-Gimpera, P., *El poblamiento y la formación de los pueblos de España.* (México, 1945.)

Bosch, 1945 b. Bosch-Gimpera, P., *Elementos de formación de Europa: los celtas. (Revue de l'IFAL, Institut français de l'Amérique latine,* México, 1945.)

Bosch, 1946. Bosch-Gimpera, P., *El mesolítico europeo. (Ciencia,* VII, México, 1946, pp. 246-306 y 389-397.)

Bosch, 1947-51. Bosch-Gimpera, P., *Historia de Oriente,* I-II. (Guatemala, 1947, 1951.)

Bosch, 1948. Bosch-Gimpera, P., *Los Iberos. (Cuadernos de Historia de España,* Buenos Aires, 1948.)

Bosch, 1949. Bosch-Gimpera, P., *El problema de los orígenes vascos. (Eusko-Ilaskuntza,* Bayona, 1949.)

Bosch, 1950. Bosch-Gimpera, P., *Infiltrações germanicas entre os celtas peninsulares. (Revista de Guimarães,* LX, 1950, pp. 339-349.)

Bosch, 1950-55. Bosch-Gimpera, P., *Migrations celtiques. Essai de reconstitution. (Etudes celtiques,* París, 1950-1955.)

Bosch, 1951 a. Bosch-Gimpera, P., *Autour des problèmes de toponymie celtique en Espagne. (*Actes et *Mémoires.* III Congrès international de toponymie et anthroponymie, Bruxelles, 1949, III, Lovaina, 1951, pp. 497-507.)

Bosch, 1951 b. Bosch-Gimpera, P., *Celtas e Ilirios. (Zephyrus,* Salamanca, 1951.)

Bosch, 1952 a. Bosch-Gimpera, P., *Les civilisations mésolithiques et néolithiques en Belgique. (Mélanges Hamal-Nandrin,* Bruselas, 1952.)

Bosch, 1952 b. Bosch-Gimpera, P., *Le problème de l'art rupestre de l'Est de l'Espagne et l'Afrique. (Actes du Congrès panafricain de Préhistoire,* II, session, Alger, 1952, pp. 695-699.)

Bosch, 1952 c. Bosch-Gimpera, P., *Néo-énéolithique espagnol et africain. (Actes du Congrès panafricain de Préhistoire,* II session, Alger, 1952, pp. 503-508.)

Bosch, 1954 a. Bosch-Gimpera, P., *Problemas del neo-eneolítico occidental y de su cronología. (Comunicaciones del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas,* Madrid, 1954 pp. 643-655, Zaragoza,1956.)

Bosch, 1954 b. Bosch-Gimpera, P., *La Edad del Bronce de Península Ibérica. (Archivo Español de Arqueología,* Madrid, 1954, pp. 45-92.)

Bosch, 1955. Bosch-Gimpera, P., *La cultura de las cuevas en Africa y en España y sus relaciones. (Congreso arqueológico del Marruecos español,* Tetuán, 1955.)

Bosch, 1956-57. Bosch-Gimpera, P., *Ibères, Basques, Celtes. (Orbis,* VI-VII, Lovaina, 1956-1957.)

Bosch, 1958. Bosch-Gimpera, P., *El neolítico europeo y sus pueblos. El problema indoeuropeo. (Zephyrus,* IX, Salamanca, 1958.)

Bosch, 1959. Bosch-Gimpera, P., *Das europäische Neolithikum und seine Völker. Die Indogerma-*

nenfrage (en prensa, en las *Actas del V Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas,* Hamburgo, 1958.)

Bosch, H. A. — Bosch-Gimpera, P., *Mouvements lusaciens et migration pontique.* (Homenaje a Antoniewicz, Varsovia.) (En prensa.)

Bosch-Colomines, 1937. — Bosch-Gimpera, P.; Colomines, J., *Les fouilles de Majorque et la Préhistoire des îles Baléares. (Comité international pour la Préhistoire de la Mediterranée occidentale, Barcelone, 1935,* Barcelona, 1937., pp. 17-23.)

Bosch-Kraft, 1918. — Bosch-Gimpera, P.; Kraft, G., *Zur Keltenfrage. (Mannus, VI Ergänzungsband, Festgabe für* G. Kossinna, Leipzig, 1918, pp. 258 y sig.)

Bosch-Serra Ráfols, 1926. — Bosch-Gimpera, P.; Serra-Ráfols, J. de C., *Frankreich. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, IV, Berlín, 1926.)

Bosch-Serra Ráfols, 1927. — Bosch-Gimpera, P.; Serra-Ráfols, J. de C., *Etudes sur le néolithique et l'éneolithique de France. (Revue anthropologique,* París, 1927.)

Bossert, 1948. — Bossert, H. Th., *Die phönizisch-hethitische Bilderschrift von Karatepe. (Oriens,* I, Leiden, 1948, pp. 163-192.)

Bovio Marconi, 1950. — Bovio Marconi, J., *Ceramica dipinta preistorica della Sicilia Orientale: rapporti con la ceramica balcanica. (Atti del I Congreso internazionale di Preistoira e Protostoria mediterranea, Firenze-Napoli-Roma, 1950,* Florencia, 1952, pp. 118-127.)

Bovio-Marconi, 1952. — Bovio-Marconi, J., *Arte e civiltà preistoriche a Levanzo.* (La Giara, Palermo, 1952.)

Bovio-Marconi, 1952-53. — Bovio-Marconi, J., *Incisioni rupestri all'Addaura. (Bulletino di Paletnologia Italiana, N. S.,* VIII, Roma, 1952-53.)

Bovio-Marconi, 1953 a. — Bovio-Marconi, J., *Interpretazzione dell'arte parietale dell'Addaura. (Bulletino di Arte,* I, Roma, 1953, pp. 1-8.)

Bovio-Marconi, 1953 b. — Bovio-Marconi, J., *Sulle forme schematizzate dei graffiti dell'Addaura (Palermo). (Inqua, Internationale Quartärvereinigung, Actes du IV Congrès International du Quaternaire,* Roma Pisa, 1953, pp. 1-7.)

Bovio-Marconi, 1954-55. — Bovio-Marconi, J., *Nuovi graffiti preistorici nelle grotte del Monte Pellegrino (Palermo). (Bulletino di Paletnologia italiana, N. S.,* IX, IX, Roma, 1954-55, pp. 57-72.)

Bovio-Marconi, 1955 — Bovio-Marconi, J., *Sull'esegesi del grafito dell'Addaura (Palermo). (Quaternaria,* II, Roma, 1955.)

Braidwood, 1951. — Braidwood, R. J., *From Cave to Village in Prehistoric Iraq. (Bulletin of the American School of Oriental Research,* núm. 124, Baltimore, 1951, pp. 12-18.)

Braidwood, 1952. — Braidwood, R. J., *The Near East and the foundations of civilization. (Condon Lectures. Oregon State System of Higher Education,* Eugene, Oregon, 1952.)

Braidwood, 1953. — Braidwood, R. J. y L., *The Earliest Village Communities of Southwestern Asia. (Cahiers d'Histoire mondiale,* 1, 2, París, 1953, pp. 278-310.)

Braidwood, 1957. — Braidwood, R. J., *Jericho and its setting in Near Eastern History. (Antiquity,* núm. 122, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1957, junio, pp. 73-81 y réplica de K. M. Kenyon, *íd. íd.,* pp. 73-81.)

Braidwood, 1958. — Braidwood, R. J., *Near Eastern Prehistory. The swing from food-collecting cultures to village-farming comnunities is still imperfectly understood. (Science,* vol. 127, núm. 3312, Washington, junio 29, 1958, pp. 1410-1430.)

Brandenstein, 1936 a. — Brandenstein, W., *Die erste indogermanische Wanderung. (Klotho,* 2, Viena, 1936.)

Brandenstein, 1936 b. — Brandenstein, W., *Die Sprachwissenschaft im Bereich der Aegäis.* (Arntz, 1936 a, II, pp. 29-44.)

Brandenstein, 1936 c. Brandenstein, W., *Thraker. (Pauly-Wissowa, Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft,* 1936.)

Brandenstein, 1948. Brandenstein, W., *Frühgeschichte und Sprachwissenschaft.* (Viena, 1948.)

Brandenstein, 1952. Brandenstein, W., *Studien zur indogermanischen Grundsprache.* (Viena, 1952.)

Brandenstein, R. E. Brandenstein, W., *Kleinasiatische Sprachen en Realencyclopädie der classischen Alte.-tumswissenschaft,* suplemento.

Bremer, 1927 a. Bremer, W., *Münchhöfer Typus.* (Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* VIII, Berlín, 1927.)

Bremer, 1927 b. Bremer, W., *Schönfelder Typus.* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* XI, Berlín, 1927.)

Bremer, 1957 c. Bremer, W., *Schussenrieder Typus.* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* XI, Berlín, 1927.)

Bren, etc., 1958. Bren, J.; Hásek, L.; Hralová, J.; Neustupný, J.; Tocik, A.; Turek, R., *Grafická relativni chronologie praveku ceskoslovenska. (Casopis Národního musea oddíl ved spolecenských,* CXXVII, Praga, 1958, pp. 8-83.)

Breuil, 1952. Breuil, H., *400 siècles d'art pariétal.* (París, 1952.)

Brjussow, 1952. Brjussow, A. J., *Ocherki po istorii pliemien elbropieiiskoii tchastii SSSR v neoliticheskyyu epokhy. (Esquema de historia de los pueblos de la parte europea de la URSS en la época neolítica.)* (Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, 1952.) Ver Gimbutas, 1953.

Brjussow, 1957. Brijussow, A. J., *Geschichte der neolithischen Stämme im europäischen Teil der USSR.* (Berlín, Akademie Verlag, 1957.) (Traducción alemana de Brjussow, 1952.)

Brjussow, 1958. — Brjussow, A. K., *K voprosu on indoyevropeyskoy probleme. (Sobre las cuestiones acerca del problema indoeuropeo.) (Sovetskaya Arkheologia,* Moscú, 1958, núm. 3, pp. 18-26.)

Broholm, 1953. — Broholm, H. C., *Studier öfver den yngre Bronsaldern i Danmark.* (Copenhague, 1933.)

Brœnstedt, 1935-40. — Brœstedt, J., *Danmark Oltid I-III.* (Copenhague, 1935-1940.)

Brunnhofer, 1910. — Brunnofer, H., *Arische Urzeit.* (Leipzig, 1910.)

Brunnhofer, 1993. — Brunnhofer, H., *Urgeschichte der Arier in Vorder und Centralasien,* I. *Iran und Turan.* (Leipzig, 1893.)

Büchner-Rittmann, 1948. — Büchner, G.; Rittmann, A.; *Origine e passato dell''isola d'Ischia.* (Nápoles, 1948.)

Bury, C. A. H. — Bury, J. B., *The Achaeans and the Trojan War* y *Homer,* en *Cambridge Ancient History,* II.

Buttler, 1929. — Buttler, W., *Die Bandkeramik in ihrem nordwestlichen Verbreitungsgebiet. (XIX Bericht der Römisch-Germanischen Kommission, 1929,* Frankfurt, a. M., 1930.)

Buttler, 1938. — Buttler, W., *Die donauländische und westische Kulturkreise der jüngeren Steinzeit.* (Berlín-Leipzig, 1938.) *(Handbuch der* Urgeschichte Deutschlands, de E. Sprockhoff.)

Cafici, 1928. — Cafici, C. J., *Sikuler. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, XII, 1928.)

Calzoni, 1940. — Calzoni, U., *Il Museo preistorico dell'Italia centrale a Peruggia. (Itinerari e monumenti d'Italia,* Roma, 1940.)

Calzoni, 1954. — Calzoni, U., *Belverde,* cap. *Topografia e scavi* en el fasc. I de *Le stazioni preistoriche della montagna di Cetona. Belverde, I* (Florencia, 1954), y *La ceramica* y *Le suppelletili,* en el fascículo II (Florencia).

Cardi, 1959. Cardi, B. de, *New Wares and Fresh Problems from Baluchistan. (Antiquity,* XXXIII, núm. 129, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1949, pp. 15-24.)

Carnoy, 1921. Carnoy, A., *Les Indo-européens: préhistoire des langues, des moeurs et des croyances de l'Europe.* (Lovaina, 1921.)

Caro Baroja, 1951. Caro Baroja, J., *Les couches de la toponymie basque et le problème de la parenté, des langues. (Actes et Mémoires. III Congrès intenational de toponymie et anthroponymie,* Bruxelles, 1949, II, Lovaina, 1951, pp. 173-182.)

Castillo, 1928. Castillo, A. del, *La cultura del vaso campaniforme.* (Barcelona, 1928.)

Castillo, 1943. Castillo, A. del, *Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la península Ibérica. (Archivo español de Arqueología,* Madrid, 1943, pp. 388-435.)

Castillo, 1947. Castillo, A. del, *El neoeneolítico. (Historia de España,* de R. Menéndez Pidal, vol. I, i, Madrid, 1947, pp. 487 y sig.)

Castillo, 1953. Castillo, A. del, *Las tres capas de la Mora de Somaén (Soria). (Archivo de Prehistoria levantina,* IV, Valencia, 1953, pp. 135-150.)

Cerdán-Leisner, 1952. Cerdán, C.; Leisner, G. V., *Los sepulcros megalíticos de Huelva. (Comisaría general de excavaciones arqueológicas. Informes y Memorias, 26,* Madrid, 1952.)

Chadwick, 1958. Chadwick, J., *The Decipherment of Linear B.* (Cambridge, 1958.)

Chard, 1955-56. Chard, Ch. S., *The oldest sites of North Siberia. (American Antiquity,* XXI, Salt Lake City, 1955-56, pp. 405-409.)

Chard, 1958. Chard, Ch. S., *An outline of the Prehistory of Siberia, I. The Pre-Metal Periods. (Southwestern Journal of Anthropology,* XIV, núm. 1, Alburquerque, New Mexico, 1958.)

Chard, 1958. Chard, Ch. S., *Mesolithic Sites in Siberia. (Asian Perspectives. Bulletin of the Far Eastern Prehistory Association,* II, núm. 1, Tucson, Ariz., 1958.)

Chard, 1959. Chard, Ch. S., *New World Origins: A Reeappraisal. (Antiquity,* XXXIII, núm. 129, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1959, pp. 44-49.)

Childe, 1923. Childe, V. G., *Schipenitz: a late station with painted pottery in Bukovina. (Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,* LIII, Londres, 1923, pp. 263-288.)

Childe, 1926. Childe, V. G., *The Aryans.* (Londres, Nueva York, 1926.)

Childe, 1929. Childe, V. G., *The Danube in Prehistory.* (Oxford, 1929.)

Childe, 1941. Childe, V G., *Man Makes Himself* (edición revisada, Londres, 1941). (1ª ed. de 1936.) (Reedición americana del texto de 1941: Nueva York, 1951.) Traducción castellana: *Los orígenes de la civilización (Breviarios del Fondo de cultura económica,* México, 1954.)

Childe, 1942. Childe, V. G., *Prehistory in the URSS. (Man,* XLII, núms. 59, 60, 74, Londres, 1942.)

Childe, 1946 a. Childe, V. G., *Archaeology and Anthropology. (Southwestern Journal of Anthropology,* II, 3, Alburquerque, New Mexico, 1946, pp. 243-251.)

Childe, 1946 b. Childe, V. G., *Archaeology as a Social Science* (Inaugural Lecture). *(University of London, Institute of Archaeology, III Annual Report,* Londres, 1946, pp. 49-60.) (Publicado en 1947.)

Childe, 1948. Childe, V. G., *The Culture Sequence in the Northern Stone Age: Revised after Twelve Years Research. (University of*

London, Institute of Archeology, VI Annual Report, Londres, 1948, pp. 46-60.)

Childe, 1949. Childe, V. G., *Prehistoric Communities in the British Isles.* (3ª ed., Londres, 1949.)

Childe, 1950 a. Childe, V. G., *The Dawn of the European civilization.* (5ª ed., revisada, Londres, 1950.) (1ª ed., Londres, 1925.)

Childe, 1950 b. Childe, V. G., *Prehistoric migrations of Europe.* (Oslo-Londres, 1950. Publ. del Institutet for Sammenlignende Kulturforskning.)

Childe, 1951. Childe, V. G., *Social Evolution.* (Londres, 1951.)

Childe, 1954 a. Childe, V. G., *The socketed-celt in Upper Eurasia.* (University of London, Institute of Archaeology, *10th Annual Report*, Londres, 1954.)

Childe, 1954 b. Childe, V. G., *Prehistory.* (Capítulos de *The European Inheritance,* editado por Sir E. Barker y otros, Oxford, 1954, 2ª ed. 1955.)

Childe, 1958. Childe, V. G., *Retrospect. (Antiquity,* XXXII, núm. 126, Ashmore Green, Newbury, 1958.)

Childe-Sandars, 1950. Childe, V. G.; Sandars, N., *La civilisation de Seine-Oise-Marne. (L'Anthropologie,* LIV, París, 1950, pp. 1-18.)

Christescu, 1925. Christescu, V., *Les stations préhistoriques du Lac de Boian* (Dacia, II, Bucarest, 1925, pp. 249-303.

Clark, 1931. Clark, J. G. D., *Die Dual Character of the Beaker Invasion (Antiquity,* V, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1931, pp. 415 y sig.).

Clark, 1936. Clark, J. G. D., *The Mesolithic Settlement of Europe* (Cambridge, 1936).

Clark, 1952. Clark, J. G. D. *Die mittlere Steinzeit (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, I, Munich, 1952, pp. 318 y sig.).

Clark, 1956. Clark, J. G. D., *A microlithic industry from the Cambridgeshire fenland and other industries of Sauveterrian affinities from Britain (Proceedings of the Prehistoric Society,* XXI, Cambridge, 1956, pp. 3-30).

Cohen, 1950. Cohen, M., *Le langage, structure et évolution* (París, 1950) (Editions sociales: La culture et les hommes).

Cole, 1954. Cole, S., *The Prehistory of East Africa* (Pelican Books, Harmondsworth, Middlesex, 1954).

Collinder, 1934 a. Collinder, B., *Indo-uralisches Sprachgut (Uppsala Universitets Aorskrift, I,* Uppsala, 1934).

Collinder, 1934 b. Collinder, B., *Die Urverwandschaft zwischen der indogermanischen und die uralaltaischen Sprachen* (Uppsala, 1934).

Colomines, 1915-20. Colomines, J., *La Edat del Bronze a Mallorca (Anuari del Institut d'Estudis Catalans,* VI, Barcelona, 1915-20, pp. 555 y sig.).

Colomines, 1923. Colomines, J., *Els bronzes de la cultura dels talaiots a Mallorca. (Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria,* I, Barcelona, 1923, pp. 88 y sig.)

Colomines, 1925. Colomines, J., *Prehistòria de Montserrat.* (Montserrat, 1925.)

Colomines, 1929 a. Colomines, J., *Gli scavi di Majorca (II Convegno archeologico in Sardegna,* 1926, Reggio dell'Emilia, 1929, pp. 112 y sig.).

Comas, 1957. Comas, J., *Manual de antropología física* (México, 1957).

Coon, 1939. Coon, C. S., *The Races of Europe* (Nueva-York, 1939).

Coon, 1951. Coon, C. S., *Cave exploration in Iran* (University Museum of Pennsylvania, *Museum Monographs,* Philadelphia, 1951).

Coulonges, 1921. Coulonges, L., *Les gissements préhistoriques de Sauveterre-la-Lémance (Lot-et-Garonne) (Archives de l'Institut de Paléontologie humaine,* mémoire 14, París, 1951).

Coulonges, 1928. Coulonges, L., *Le gissement préhistorique du Martinet à Sauveterre-la-Lémance (Lot-et-Garonne) (L'Anthropologie,* XXXVIII, París, 1928, pp. 495-503).

Daniel, 1958. Daniel, Glyn, *The Megalith Builders of Western Europe* (Londres, 1958).

De Laët, 1958. De Laët, S. J., Nenquin, J. A. E., Spitaels, P., *Contribution à l'étude de le civilisation des champs d'urnes en Flandre (Dissertationes Archaeologicae Gandenses,* Bruges, 1958.)

Deroy, 1955. Deroy, L., *L'origine prehellénique de quelques noms de peuples mediterranéens (Mélanges Isidore Lewy, Annuaire de l'Institut de philologie et d'histoire orientales et slaves,* Bruselas, 1955.)

De Morgan, 1922. De Morgan, J., *Le premières civilisations.* (París, 1922.)

De Sanctis, 1907. De Sanctis, G., *Storia dei Romani* (Turín, 1907).

Detschew, 1957. Detschew, D., *Die thrakischen Sprachreste (Oesterreichische Akademie der Wissenschaften, Phil. hist. Klasse, Schriften der Balkankommission,* Linguistische Abteilung, XIX, Viena, 1957).

Devoto, 1929. Devoto, G., *Rapporti onomastici etruschi-italici (Studi etruschi,* III, Florencia, 1929, pp. 259-282).

Devoto, 1937. Devoto, G., *Illiri, Piceni, Tirreni (Studi Etruschi,* XI, 1937, pp. 263-269).

Devoto, 1941. Devoto, G., *Il problema indoeuropeo come problema storico (Romana,* V, núm. 6 Florencia, 1941).

Devoto, 1943. Devoto, G., *Pelasgo e peri-indoeuropeo (Studi etruschi,* XVII, Florencia, 1943, pp. 359-367) (reproducido en Devoto, G., *Stritti minori,* Florencia, 1958, pp. 62-69, con el título: *Indoeuropeo e peri-indoeuropeo).*

Devoto, 1944 a. Devoto, G., *Storia della lingua di Roma* (2ª ed. Bolonia, 1944) (1ª ed. Bolonia, 1940).

Devoto, 1944 b. Devoto, G., *Etrusco e peri-indoeuropeo (Studi Etruschi,* XVIII, Florencia, 1944, pp. 187-197).

Devoto, 1950-51. Devoto, G., *Protolatini e protoitalici (Studi Etruschi,* XXI, Florencia, 1950-1951, pp. 175-184).

Devoto, 1951. Devoto, G., *Gli antichi Italici* (2ª ed., Florencia, 1951) (1ª ed. Florencia, 1931).

Devoto, 1954. Devoto, G., *Altitalien (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, III, Munich, 1954 pp. 375 y sig.).

Diels, 1928. Diels, P., *Slaven (Reallexikon der Vorgeschiche* de M. Ebert, XII, Berlín, 1928).

Dillon, 1943. Dillon, M., *Germanic and Celitc (Journal of English and Germanic Philology,* XLII (Illinois, 1943).

Ducati, 1927. Ducati, P., *L'Etruria añtica* (Turín, 1927).

Ducati, 1938. Ducati, P., *Le problème étrusque* (París, 1938).

Duhn, 1926. Duhn, F. von, *Italien (Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, VI. Berlín, 1926).

Duhn-Messerschmidt, 1924. Duhn, F. von, Messerschmidt, F. *Italische Gräberkunde* (1924).

Dumézil, 1933. Dumézil, G., *Introduction à la grammaire comparée des langues caucasiennes du Nord* (París, 1933).

Dumitrescu, 1924-1925. Dumitrescu, V., *Découvertes de Gumelnitza (Dacia,* I, Bucarest, 1924, pp. 325-342) y *Fouilles de Gumelnitza (Dacia,* II, 1925, pp. 29-103).

Dumitrescu, 1930. Dumitrescu, V., *La cronologia della ceramica dipinta dell'Europa orientale (Ephemeris Daco-Romana. Annuario della Scuola romena di Roma,* IV, Roma, 1930, pp. 257 y sig.). —Recensión de J. Nestor en *Prähistorische Zeitschrift,* XX, Berlín, 1929, pp. 320-323).

Ebert, 1921. Ebert, M., *Südrussland im Altertum* (Bonn, 1921).

Ebert, 1929. Ebert, M., *Südrussland, Skytho-sarmatische Periode (Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, vol. XIII, 1929).

Ekholm, 1927. Ekholm, G., *Nordischer Kreis* (Ebert, *Reallexikon der Vorgeschiche,* IX, 1927).

Eickstedt, 1934. Eickstedt, E. von, *Rassenkunde und Rassengeschichte der Menschheit* (Stuttgart, 1934).

Engel, 1942. Engel, C., *Die ostgermaische Stämme in Ostdeutschland, die gotische Ostseeherrschaft und das Gotenreich in Osteuropa (Deutsche Ostforschung,* I, Leipzig, 1942).

Engel-La Baume, 1937. Engel, C., La Baume, W., *Kulturen und Völker der Frühzeit im Preussenlande* (Königsberg, 1937).

Escalon de Fonton, 1956. Escalon de Fonton, M., *Préhistoire de la Basse Provence (Préhistoire,* XII, París, 1956).

Evans, 1953. Evans, J. O., *The Prehistoric Culture Sequence of the Maltese Archipelago (Proceedings of the Prehistoric Society,* XIX, Cambridge, 1953, pp. 41-94).

Farina, Aeg. Farina, G., *I popoli del mare (Aegyptus,* I, 8).

Feist, 1913. Feist, S., *Kultur, Ausbreitung und Herkunft der Indogermanen* (Berlín, 1913).

Feist, 1910. Feist, S., *Europa im Lichte der Vorgeschichte* (Berlín, 1910).

Feist, 1924. Feist, S., *Indogermanen und Germanen* (3ª ed. Halle, 1924) (1ª ed. Halle 1914).

Feist, 1926. Feist, S., *Indogermanen (Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, VI, Berlín, 1926).

Fenstel, 1955-56. Fenstel, R., *Zum Problem des Ueberganges Mesolithikum-Neolithikum (Alt-Thüringen,* II, Weimar, 1955-56, pp. 27 y sig.).

Fick, 1905. Fick, A., *Vorgriechiechische Ortsnamen* (Göttingen, 1905).

Filip, 1942. Filip, J., *Pravéké Ceskoslovensko* (resumen francés: La Tchecoslovaquie préhistorique) (Praga, 1942).

Filip, 1946. Filip, J., *Pocátky slovanského osidlení v Ceskoslovensku (Knihovna Spolecnosti Prátel Starozitnosti,* núm. 5, Praga, 1946, pp. 54-59, 61-62.

Filip, 1956. Filip, J., *Keltové ve stredni Evrope (Die Kelten in Mitteleuropa,* resumen alemán) (publicación de la Academia Checoslovaca) (Praga, 1956).

Flükiger, 1949-50. Flükiger, W., *Die mittelsteinzeitliche Siedlung Rüteliacher (XL Jahrbuch der schweizerischen Gesellschaft für Urgeschichte,* Frauenfeld, 1949-50, pp. 93-107).

Forrer, 1919. Forrer, E. O., *Die acht Sprachen der Boghasköi Inschriften (Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften,* 1919).

Forrer, 1922. Forrer, E. O., *Die Inschriften und Sprachen des Hatti Reiches (Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft,* LXXVI, 1922, pp. 174-256).

Forrer, 1930. Forrer, E. O., *Stratification des langues et des peuples dans le Proche Orient préhistorique (Journal Asiatique,* París, 1930, pp. 227-262).

Forsander, 1933. Forsander, J. E., *Die schwedische Bootaxtkultur und ihre kontinental-europäischen Voraussetzungen* (Lund, 1933).

Forsander, 1935. Forsander, J. E., *Der Ostskandinavische Norden während der älteren Metallzeit* (Lund, 1935).

Foss, 1952. Foss, M. E., *Drevneishai istoriia severa evropeiskoi chasti SSSR* (en ruso) (La primitiva historia de la parte norte de la URSS europea) *(Materialii i Issledovania po Arkeologia URSS*, núm. 29, Moscú, 1952).

Fouché, 1943. Fouché, J., *A propos de l'origine du basque* (Suplemento al tomo V de *Emerita*, Madrid, 1943, pp. 1-83).

Friedrich, 1907. Friedrich, P., *Das erste Auftreten der Indogermanen (Anthropos, II* Viena, 1907, pp. 215-226).

Friedrich, 1931. Friedrich, J., *Hethitisch und kleinasiatischen Sprachen* (Berlín, 1931).

Fuchs, 1939. Fuchs, S., *Die griechische Fundgruppen der frühen Bronzezeit und ihre auswärtigen Beziehungen* (Berlín, 1937).

Gabel, 1958. Gabel, W. C., *European Secondary Neolithic Cultures. A Study of Prehistoric Culture Contact (The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,* LXXXVIII, Londres, 1958, pp. 97-107).

Gajewski, 1949. Gajewski, L., *Kulture czasz lejowatych miedzy Wisla i Bugiem* (La culture dite des coupes à entonnoir sur le térritoire entre la Vistule et le Bug *(Annales Universitatis Mariae Curie Sklodowska,* Lublin-Polonia, IV, i, 1949, publicado en 1952, pp. 1-194).

Garasanin, 1943-50. Garasanin, M., *Die Theisskultur im jugoslavischen Gebiet* (XXXIII *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1943-1950, pp. 125-132).

Garasanin, 1950 a. Garasanin, M. V., *Stand und Aufgabe der Vorgeschichtsforschung im serbischen Moravagebit (Actes du III Congrès des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques, Zürich, 1950,* pp. 98-104) (Zurich, 1953.)

Garasanin, 1950 b. Garasanin, M. V., *Zadatsi arjeologiye u Srbiyi* (L'archéologie serbe, son état actuel et ses perspectives de développement) *(Istoriskog Glasnik,* Belgrado, 1950).

Garasanin, 1951 a. Garasanin, M. V., *Ka problemu pocetaka bubansko-Humske grupe* (Zur Frage des Beginns der Bubanj-Hum Gruppe) *(Arheoloski Vestnik, Acta achaeologica,* II, I, Ljubliana, 1951).

Garasanin, 1951 b. Garasanin, M. V., *Yedna skilsa jronologite metalnogdoba srbiye* (Zur Chronologie der serbischen Metallzeit) *(Istoriskog Glasnika,* Belgrado, 1953, pp. 3-4).

Garasanin, 1951 c. Garasanin, M. V., *Hrenologija Vincanske Grupe* (Cronología del grupo de Vinca) Ljubliana, publicación del Seminario arqueológico de la Universidad, 1951).

Garasanin, 1952. Garasanin, M. V., *Datirañe Duvobachko-zhutobrdske grupe* (Zur Datierung der Dubovac-Zuto-Brdo Gruppe) *(Zbornik Mashitse sriske,* 1952).

Garasanin, 1953. Garasanin, M. V., *Is istoriye Kelta i Srbiyi* (Resumen: Zur Geschichte der Kelten in Serbien) *(Istoriskog Glasnika,* Belgrado, 1953, pp. 3-4).

Garasanin, 1954 a. Garasanin, M. V., *Zur Zeitbestimmung des Beginns der Vinca-Kultur* (Archaeologia iugoslavica, I, Belgrado, 1954).

Garasanin, 1954 b. Garasanin, M. V., *Iz istorije mladeg neolita u Srbiji i Bosni. Sur quelques problèmes d'histoire du néolithique récent en Serbie et en Bosnie (Glasnik zemaljskog muzeja u Sarajevu,* Sarajevo, 1954).

Garasanin, 1956-57 a. Garasanin, M. V., *Iskopavaña no Bubñu kod Nisha. Pretjodni izveshtay za 1954-1956 godinu. (Les fouilles de Bubanj près de Nis. Rapport preliminaire sur les travaux de 1954-1956.) (Starinar. Revue de l'Institut Archéologique de l'Académie serbe des Sciences,* nouvelle série, VII-VIII, Beograd, 1956-1957, pp. 268-274).

Garasanin, 1956-57 b. Garasanin, M. V., *O poreklu i jronologuiyi balkaskog neolita. (Contribution à la connaissance des origines et de la chronologie du néolithique balcanique) (Starinar. Revue de l'Institut Archéologique de l'Académie Serbe des Sciences,* nouvelle série, VII-VIII, Beograd, 1956-58, pp. 29-34).

Garasanin, 1957. Garasanin, M. V., *Ka jezickoj pripadanosti neolistskog prastanovnistva Balkana* (Zur sprachlichen Zugehörigkeit der neolithischen Urbevölkerung des Balgans *(Glasnika zemaljskog Museja u Sarajevu,* Sarajevo, 1957 pp. 201-216).

Garasanin, 1958 a. Garasanin, M. V., *Kontrollgrabung in Bubany bei Nis (Prähistorische Zeitschrift,* XXXVI, Berlín, 1958, pp. 223-244).

Garasanin, 1958 b. Garasanin, M. V., *Neolithikum und Bronzezeit in Serbien und Makedonien* (XXXIX *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission, Berlín,* 1959, pp. 1-130) (publicado en 1959).

Garasanin, D., 1954. Garasanin, D., *Quelques éléments datant la civilisation de Bubanj-Hum (Archaeologia iugoslavica,* I, Belgrado, 1954).

Garasanin, M. y D., 1952-53. Garasanin, M. V., Garasanin, D., *Neolitsko naselye u Zharkovu.* (La station néolithique de *Zarkovo (Starinar. Revue de l'Institut Archéologique de l'Académie Serbe des Sciences,* nouv. sér. III-IV, Belgrado, 1952-53, pp. 107-126).

Garasanin, M. y D., 1956. Garasanin, M. V.; Garasanin, D., *Neue Hügelgräber-forschung in Westserbien (Archaeologia iugoslavica,* II, Belgrado, 1956, pp. 11-18).

Garasanin, M y D., 1958. Garasanin, M., Garasanin, D., *O problemu ranog bronzanog doba u zapadnoi Srbiji i Bosni. Zur Frage der frühen Bronzezeit in Westserbien und Bosnien (Glasnika zemaljskog muzeja u Sarajevu,* Sarajevo, 1958, pp. 5-19).

Garrod, 1957. Garrod, D. A. E., *The Natufian Culture (Proceedings of the British Academy,* XLIII, Oxford, 1957, pp. 211-227).

Gaul, 1943. Gaul, J. H., *Observations on the Bronze Age in the Yenissei Valley, Siberia (Studies in the Anthropology of Oceania and Asia* presented in memory of Roland B. Dixon, *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University,* XX, Cambridge, Mass, 1943).

Gaul, 1948. Gaul, J. H., *The Neolithic Period in Bulgaria (American School of Prehistoric Research, Peabody Museum, Harvard University, Bulletin,* núm. 16, Cambridge, Mass., 1948).

Gavela, 1951 a. Gavela, B. B., *Kada i zasto su Kelti dosli u srednje podunavlje?* (Resumé: Quand et pourquoi les Celtes sont venus dans la vallée du Danube moyen et sur les Balcans? *(Ziva antika. Antiquité vivante.* Skoplje, 1951, pp. 145-148).

Gavela, 1951 b. Gavela, B. B., *Skordisci u nasoj zemlji prema anticsim piscima* (Resumé: Les données historiographiques et archéologiques sur les Scordisques *(Ziva antika. Antiquité vivante.* Skoplje, 1951, pp. 145-148).

Gavela, 1952. Gavela, B. B., *Keltski Oppidum Zidovar* (L'oppidum celtique Zidovar) (Belgrado, 1952).

Georgiev, 1936. Georgiev, *Die Träger der kretisch-mykenischen Kultur, ihre Herkunft und ihre Sprache. I. Urgriechen und Urillyrier (Annuaire de l'Université de Sofia,* Faculté hist.-phil. XXXIII, 4, Sofia, 1936).

Georgiev, 1956. Georgiev,. V., *La Koiné créto-mycénienne* (en Lejeune, 1956, pp. 173-188).

Gerhardt, 1943-50 a. Gerhardt, K., *Neue Untersuchungen zur Paläanthropologie Mitteleuropas* (*XXXIII Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1943-1950, pp. 1-24).

Gerhardt, 1953. Gerhardt, K., *Die Glockenbecherleute in Mittel- und Westdeutschland* (Stuttgart, 1953).

Ghirsman, 1954. Ghirsman, R., *Iran* (Harmondswort, Middlesex. Pelican Books, 1954).

Ghosh, 1951. Ghosh, *The Aryan Problem* (cap. X de Majumdar-Pusalker, 1951).

Giddings, 1950-51. Giddings. J. L., jr., *The Denbigh Flint Complex (American Antiquity,* XVI, Salt Lake City, 1950-51, pp. 193-203).

Gimbutas, 1952. Gimbutas, Marija, *On the Origin of the North Indo-Europeans (American Anthopologist,* Menasha, Wisc., 1952, pp. 602-611).

Gimbutas, 1953. Gimbutas, Marija, *Recensión de* Brjussow, 1957 en *Procedings of the Prehistoric Society,* XIX, Londres, 1953, pp. 108-115.

Gimbutas, 1956 a. Gimbutas, Marija, *The Prehistory of Eastern Europe. I. Mesolithic, Neolithic and Copper Age Cultures in Russia and the Baltic Area (American School of Prehistoric Research, Peabody Museum, Harvard University, Bulletin núm.* 30, Cambridge Mass., 1956).

Gimbutas, 1956 b. Gimbutas, Marija, *Borodino, Seima and their contemporaries. (Key Sites for the Bronze Age Chronology of Eastern Europe (Proccedings of the Prehistoric Society,* XXII, Cambridge, 1956, pp. 143-172).

Gimbutas-Jettmar, 1956 c. Gimbutas, Marija, *The Stone Age of North-Eastern Europe (Cahiers d'Histoire mondiale,* III, 2, Neuchâtel, 1956, pp. 409-435). Discussion: Jettmar, A. K., *Eastern*

Relations in the Stone Age of North-Eastern Europe (id. id., pp. 436-440). Gimbutas, M., *To the Problem of Eastern Relations in the Stone Age of North-Eastern Europe (id. id.,* pp. 441-442).

Gimbutas, 1958. Gimbutas, Marija, *Middle Ural Sites and the Chronology of Northern Eurasia (Procedings of the Prehistoric Society,* XXIV, Cambridge, 1958, pp. 120-257).

Gjessing, 1944. Gjessing, G., *The Circumpolar Stone Age (Acta Arctica,* II, Copenhague, 1944).

Glob, 1952. Glob., P. V., *Danske Stenalder. Yngre Stenalder* (Copenhague, 1952).

Goessler, 1949-50. Goessler, P., *Geschichte in der Vorgeschiche (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, XXXIV-XXXV, 1, 1949-50), pp. 5-17).

Gonzenbach, 1949. Gonzenbach, V., *Die Cortaillodkultur in der Schweiz* (Basilea, 1949).

Gorodsov, 1916. Gorodsov, V. A., *Kultury bronzovii epokhi v srodnei Rosii* (La Edad del Bronce en la Rusia central) *(Otchet Istoricheskogo Muzeia za 1914 god.* Moskwa, Gosudarstvennyi Istoricheskii Muzei, 121-126, Moscú, 1916).

Gorodsov, 1928. Gorodsov, V. A., *Galichskie klad i stoianka* (El depósito y el lugar de habitación de Galich) Rocssiskaya Assotsiatsiya Nauchno-Issledovatelskikh Institutov Obchestvennykk Nauk, Moska Institut Arkheologii i Iskustvozniya. *Trudy ovdeleniya Arkheologii,* Moscú, 1928.

Graziosi, 1932-33. Graziosi, P., *Les gravures de la Grotte Romanelli (IPEK, Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst,* VIII, Berlín, 1932-33, pp. 26-36).

Graziosi, 1942. Graziosi, P., *L' arte rupestre della Libia* (Nápoles, 1942).

Graziosi, 1950. Graziosi, P., *Le Pitture e i graffiti preistorici dell'isola di Levanzo nell'arcipelago dell'Egadi (Sicilia) (Rivista di scienze preistoriche,* V, Florencia, 1950, pp. 1-43).

Graziosi, 1956. Graziosi, P. *L'arte della antica etá della pietra* (Florencia, 1956).

Grénier, 1945. Grénier, A., *Les Gaulois* (París, 1945).

Groot, 1951. Groot, G. J., *The Prehistory of Japan* (Nueva York, 1951).

Groot-Sinoto, 1952. Groot, G. J.; Sînoto, Iosihito H., *The Shell Mound of Ubayama (Nipponica,* I series, III, The Archaeological Institute of Japan, Itikawa, 1952).

Groupe d'études, 1950. Groupe d'études préhistoriques d'Elsterhorst, *Le gisement d'Elsterhorst (Haute Lusace) et la civilisation à caractère "mésolithique" de l'Elster et de la Spree (Congrés préhistorique de France,* XIII, París, 1950, pp. 328-353).

Grousset, 1952. Grousset, R., *L'Empire des Steppes* (París, 1952, 4ª ed.).

Günther, 1934. Günther, H. F. K., *Die nordische Rasse bei den Indogermanen Asiens* (Munich, 1934).

Günther, 1935. Günther, H. F. K., *Rassengeschichte der Germanen* (Munich, 1935).

Günther, 1936. Ver: Nordischer Ring, 1936.

Gurney, 1952. Gurney, O. R., *The Hittites* (Londres, Pelikan Books, 1952).

Hall, 1922. Hall, H. R., *The Peoples of the Sea (Recueil d'études égyptologiques dediées à la mémoire de J. P. Champollion,* París, 1922).

Hancar, 1943-50. Hancar, F., *Probleme und Ergebnisse der neuen russischen Urgeschichtsforschung* (XXXIII *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1943-1950).

Hancar, 1947. Hancar, F., *Hallstatt-Kaukasus. Ein Beitrag zuz Klärung des Kimmerier Problems (Mitteillungen der Wiener Anthropologischen Gesellschaft,* LXXIII-LXXVII, Viena, 1947, pp. 162 y sig.).

Hancar, 1950 a. Hancar, F., *Urgeschichte Kaukasiens von der Anfängen seiner Besiedlung bis in die Zeit seiner frühen Metallurgie* (Viena, 1937).

Hancar, 1950 b. Hancar, F., *Die Skythen als Forschungsproblem (Reinecke Festschrift,* Maguncia, 1950).

Hancar, 1955. Hancar, F., *Das Pferd in prähistorischer und frühhistorischer Zeit (Wiener Beiträge zur Kulturgeschichte und Linguistik,* Viena, 1955).

Hancar, 1956. Hancar, F., *Urgeschichte des nahen Ostraumes (Saeculum,* Munich, 1956, pp. 136-176.)

Hankins, 1935. Hankins, F. H., *La race dans la civilization. Critique de la doctrine nordique* (París, 1935).

Hawkes, 1940. Hawkes, Chr., *The Prehistoric Foundations of Europe* (Londres, 1940).

Hawkes, 1942. Hawkes, Chr., *Race, History and Civilization (Man,* XLII, Londres, 1942).

Hawkes, 1944. Hawkes, Ch., *Problems of the Bronze Age and the Beginning of the Iron Age in Western Europe (Institute of Archaeology, Occasional Papers,* VI, Londres, 1944).

Hawkes, 1950. Hawkes, Ch., *Chronology of the Bronze and Early Iron Age. Greeke, Italian and Transalpine (Atti del I Congresso internazionale di Preistoria e Protoistoria mediterranea* (Firenze-Napoli-Roma, 1950), publicado en Florencia, 1952 pp. 256-264).

Hawkes-Dunning, 1930. Hawkes, Ch., Dunning, G. G., *The Belgae of Gaul and Britain (Archaeological Journal,* Oxford, 1930, pp. 157 y sig.).

Heine-Geldern, 1951. Heine-Geldern, R. von, *Die Tocharer und die Pontische Wanderung (Saeculum,* II, Munich, 1951, pp. 225-255).

Heine-Geldern, 1956. Heine-Geldern, R. von, *The Coming of the Aryans and the End of the Harappa culture (Man,* núms. 150-151, Londres, 1956.)

Héléna, 1920. Héléna, Ph., *L'industrie tardenoisienne dans la région de Narbone, Aude (Association française pour l'avancement des sciences, Congrès de Strasbourg,* 1920, pp. 456-450).

Héléna, 1927. Héléna, Ph., *La stratigraphie de la grotte de la Crouzade (Bulletin de la Commission Archéologique,* XVII, Narbona, 1927).

Héléna, 1937. Héléna, Ph., *Les Origines de Narbonne* (Toulouse-Paris, 1937).

Hencken, 1955. Hencken, H., *Indo-European Languages and Archaeology (American Anthropological Association, Memoir* 84, Menasha, Wisconsin, dic. 1955).

Hensel, 1957. Hensel, W., *Researches on the origin of the Polish State (Palaeologia* V, núm. 3/4. Varsovia, 1957).

Hensel, 1958. Hensel, W., *Le développement des récherches archéologiques sur les origines de l'Etat polonais. (Archaeologia Polona,* I, Varsovia, 1958, pp. 7-36.)

Hensel, 1958 a. Hensel, W., *Etude sur la communauté culturelle archéologique balto-slave (Rivista di Scienze preistoriche,* XIII, Florencia, 1958, pp. 111-129).

Hensel-Gieysztor, 1958. Hensel, W., Gieysztor, A., *Archaeologische Forschungen in Polen.* (Varsovia, 1958.)

Herbig, 1926. Herbig, *Italiker (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, vol. VI, Berlín, 1926).

Hermann, 1922. Hermann E., en *Zeitschrift für vergleichenden Sprachforschung auf dem Gebiet der indogermanischen Sprachen,* fundada por A. Kuhn, L., Göttingen, 1922, pp. 296 y sig.

Herzfeld, 1941. Herzfeld, E., *Iran in the Ancient East.* (1941.)

Hirt, 1905-07. Hirt, H., *Die Indogermanen, ihre Verbreitung, ihr Urheimat und ihre Kultur.* (Estrabsburgo, 1905-1907.)

Hirt, 1939. Hirt, H., *Die Hauptprobleme der Indogermanischen Sprachwissenschaft.* (Halle, 1939.)

Hoerness-Menghin, 1925. Hoerness, M.; Menghin, O., *Urgeschichte der bildenden Kunst in Europa.* (Viena, 1925.)

Holste, 1940. Holste, H., *Zur Bedeutung und Zeitstellung der sogenannten "thrako-kimmerischen" Pferdegeschirrbronzen. (Wiener Prähistorische Zeitschrift,* Viena, 1940, pp. 7-32.)

Holste, 1953. Holste, H., *Die Bronzezeit in Süd- und Westdeutschland.* (Berlín, 1953.) *(Handbuch der Urgeschichte Deutschlands,* de E. Sprockhoff.)

Hrozný, 1917. Hrozný, B., *Die Sprache der Hethiter.* (Leipzig, 1917.)

Hrozný, 1937. Hrozný, B., *Les inscriptions hitites hieroglyphiques,* I-III. (Pragà, 1937.)

Hubert, 1950. Hubert, H., *Les Celtes,* I-II. (París, 1950.) *(L'évolution de l'Humanité.)* (2ª ed.)

Hubert, 1952. Hubert, H., *Les Germains.* (Paris, 1952.) *(L'évolution de l'Humanité.)*

Hubschmid, 1949. Hubschmid, J., *Praeromanica.* (Berna, 1949.)

Hubschmid, 1950. Hubschmid, J., *Vorindogermanische- und jüngere Wortschichten in den romanischen Mundarten der Ostalpen. (Zeitschrift für romanische Philologie,* LXVI, Tübingen, 1950, pp. 1-94.)

Hubschmid, 1951 a. Hubschmid, J., *Das Baskische und der vorindogermanische topographische Wortschatz europäischen Sprachen. (Actes et Mémories.* III Congrès international de toponymie et anthroponymie, Bruxelles, 1949. II, Lovaina, 1951, pp. 183-191.)

Hubschmid, 1951 b. Hubschmid, J., *Alpenwörter romanischen und vorromanischen Ursprungs.* (Berna, 1951.)

Hubschmid, 1953. Hubschmid, J., *Sardische Studien: das mediterranische Substrat des Sardischen, seine Beziehungen zum Berberischen und Baskischen sowie zum eurafrikanischen und hispanokaukasischen Substrat der romanischen Sprachen.* (Berna, 1953.)

Hubschmid, 1953-54. Hubschmid, J., *Praeindogermanica.* 1. Tul- *in Bergnamen. (Revue internationale d'onomastique,* V, París, 1953, pp. 95-98.) 2. Mag- *in Bergnamen und sonstigen Ortsnamen der Romania. (íd. íd.,* V, París, 1953, pp. 261-267.) 3. *Altprovenzalisch* cadarauc *"ruisseau des rues" und das vorindogermanische Suffix* -ouko-* *(Romance Philology,* VIII, I, Berkeley, 1954, pp. 13-26.)

Hubschmid, 1954 a. Hubschmid, J., *Hispano-Baskisches. (Boletín de Filología,* XIV, Buenos Aires, 1954).

Hubschmid, 1954 b. Hubschmid, J., *Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprungs und das vorromanische Substrat der Alpen. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras,* VII, 2, Salamanca, 1954.)

Hubschmid, 1955 a. Hubschmid, J., *Schläuche und Fässer, Wort und Sachgeschichtliche Untersuchungen mit besonderer Berücksichtigung des romanischen Sprachgutes in und ausserhalb der Romania sowie der türkisch-europäischen und türkisch-kaukasisch-persischen Lehnbeziehungen. (Romania Helvetica,* LIV, Berna, 1955.)

Hubschmid, 1955 b. Hubschmid, J., *Hispano-ägäische Pflanzennamen. (Zeitschrift für romanische Philologie,* LXXI, Tübingen, 1955, pp. 236-248.)

Hunyadi, 1942. Hunyadi, I. von, *Die Kelten im Karpathenland. (Dissertationes Pannonicae,* XXV, 105, serie II, núm. 18, Budapest, 1942.)

Hüsing, 1916. *Hüsing, G., Völkerschichten in Iran. (Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien,* XXXVI, Viena, 1916, pp. 199 y sig.)

Hüsing, 1920-21. *Hüsing, G., Die Völker Altkleinasiens. (Wiener Prähistorische Zeitschrift,* Viena, 1920-21, pp. 29 y sig.)

Huzayyin, 1939. Huzayyin, S. A., *Some new Light on the Beginnings of Egyptian Civilization. (Bulletin de la Société Royale de Géographie d'Egypte,* XX, Cairo, 1939, pp. 203-273)

Huzayyin, 1941. Huzayyin, S. A., *The Place of Egypt in Prehistory. (Mémoires presentées à l'Institut d'Egypte,* XLIII, Cairo, 1941.)

Jacob-Friesen, 1928. Jacob-Friesen, K. H., *Grundfragen der Vorgeschichtsforschung. Völker, Rassen und Kulturen.* (Hannover, 1928.)

Jacobstahl, 1947 Jacobstahl, P., *Early Celtic Art.* (Oxford, 1947.)

Jahn, 1931. Jahn, M., *Die Kelten in Schlesien. (Quellenschriften zur otsdeutschen Vor- und Frühgeschichte,* I, Leipzig, 1931.)

Jahn, 1940. Jahn, M., *Die Vandalen* (en *Vorgeschichte der deutschen Stämme,* de H. Reinerth, III, Berlín, 1940.)

Jahn, 1941. Jahn, M., *Die deutsche Vorgeschichte in einer Sackgasse. (Nachrichtenblatt für Deutsche Vorzeit,* XVII, Berlín, 1941, pp. 73 y sig.)

Jahn, 1952. Jahn, M., *Die Abgrenzung von Kulturgruppen und Völker in der Vorgeschichte. (Berichte über die Verhandlungen der sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzing, Phil. Hist. Klasse,* 99, Heft 3, Berlín, 1952.)

Jankuhn, 1939. Jankuhn, H., *Nordwestdeutschland und die Heimat der Germanen* (en *G. Schwantes, Urgeschichtstudien beiderseits der Niederelbe,* Hildesheim, 1926, pp. 226 y sig.)

Jasnosz, 1948. Jasnosz, S., *Rysunki figuralne na poielnicach kultury pomorskiej z Bilówca pow. Oborniki. (Urnes cinéraires de la civilisation poméranienne, arr. d'Oborniki.) (Naobitka z Przeglądu Archeologicznego,* VIII, nr. I, Poznan, 1948, pp. 55-59.)

Jasnosz, 1953. Jasnosz, S., *Cmentarzysko kultury "Luzyckiej" w Borku, pow. Gorzów, zieia Lubuska. (Un cimetière de la civilisation lusacienne à Borek, distr. de Gorzów) (Fontes Archaeologici Posnaniensis,* III, Poznan, 1953, pp. 85-97).

Jasnosz, 1954. Jasnosz, S., *Cmentarzysko z okresu rzymskiego w Sadowiu pow. Ostrów, Wlkp. (Un cimetière de la période romaine à Sadowie, distr. Ostrów.) (Fontes Archaeologici Posnaniensis,* V, Poznan, 1954, pp. 141-161.)

Jaždżewski, 1939-48. Jaždżewski, K., *Kujawskie przyczynki do zagadnienia tubylczosci Slowian na ziemiach polkich. (Contribución a Cujavia al problema del indigenismo de los eslavos en las tierras polacas.) (Wiadomosci Archeologiczne,* XVI, 1ª edición, Varsovia, 1939-Poznan, 1940, pp. 107-161, con resumen alemán; 2ª ed. Varsovia, 1939, 48, pp. 106-161, tab. I-XXI, con resumen francés.)

Jaždżewski, 1943. Jaždżewski, K., *Zusammenfassender Ueberblick über die Trichterbecherkultur. (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, 1943, pp. 77-110.)

Jaždżewski, 1948. Jáždżewski, K., *Atlas to the prehistory of the Slavs.* (Lodz, 1948.)

Jensen, 1936. Jensen, H., *Indogermanisch und Uralisch* (en Arntz 1936 a, pp. 171-181.)

Jettmar, 1950. Jettmar, K., *The Karasuk Culture and its South Western Affinities. (Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities,* núm. 22, Stockholm, 1950, pp. 83-126.)

Jettmar, 1952. Jettmar, K., *Archaeologische Spuren von Indogermanen in Zentralasien. (Paideuma,* V, Frankfurt a. M., 1952.)

Jettmar, 1954. Jettmar, K., *Les plus anciennes civilisations d'éleveurs des steppes de l'Asie centrale. (Cahiers de l'Histoire mondiale,* I, núm. 4, París, 1944, pp. 760-783.)

Jettmar, 1956. Jettmar, K., *Zur Wanderung der Iranier. (Die Wiener Schule,* Viena, 1956, pp. 327-348.)

Joffroy, 1954. Joffroy, R., *Le trésor de Vix. (Côte d'Or.)* (París, 1954.)

Jokl, 1926. Jokl, N., *Illyrier. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, VI, Berlín, 1926.)

Jokl, 1927-28. Jokl, N., *Phryger. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, X, Berlín, 1927-28.)

Jokl, 1929. Jokl, N., *Thraker. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, XIII, Berlín, 1929.)

Karsten, 1931. Karsten, T. E., *Les anciens Germains.* (París, 1931.) (1ª ed. sueca, 1925.)

Kaschnitz, 1954. Kaschnitz-Weinberg, G. von, *Italien mit Sardinien, Sizilien und Malta. (Handbuch der Archaeologie,* de W. Otto y R. Herbig, II i, Munich, 1954.)

Kazarow, 1914. Karazow, G. J., *Vorgeschichliche Funde aus Sveti-Kyrillovo. (Südbulgarien.) (Prähistorische Zeitschrift,* VI, Berlín, 1914, pp. 67 y sig.)

Kazarow, CAH. Kazarow, G. J., *Thrace. (Cambridge Ancient History,* VIII, pp. 534-60, 781-83.)

Kenyon, 1959 a. Kenyon, K. M., *Earliest Jericho. (Antiquity,* XXXIII, núm. 129, Ashmore Green, Newbury, Berks., 1959, pp. 5-9.)

Kenyon, 1959 b. Kenyon, K. M., *Some Observations on the Beginnings of Settlement in the Near East (Journal of the Royal Anthropological*

Institute of Great Britain and Ireland, Londres, 1959, pp. 34-43).

Kilian, 1955. Kilian, L., *Haffküstenkultur und Ursprung der Balten* (Bonn, 1955).

Kilian-Zurek, 1954. Kilian, L.; Zurek, J., *Osada z mlodszej epoki kamiennej w Rzucewi (Une colonie de l'époque néolithique á Rzucewo) (Fontes* Archaeologici *Posnaniensis*, IV, Poznán, 1954, pp. 1-42).

Kimmig, 1940. Kimmig, W., *Die Urnenfelderkultur in Baden untersucht auf Grund der Gräberfunde. (Römisch-Germanische Forschungen*, 14, Berlín, 1940.)

Kimmig, 1949-50. Kimmig, W., *Probleme der jüngeren Steinzeit am Hoch- und Oberrhein.* (XL *Jahrbuch der Schweizerischen Gesellschaft für Urgeschichte*, Frauenfeld, 1949-50, pp. 137-155.)

Kimmig, 1954. Kimmig, W., *Zur Urnenfelderkultur in Sudwesteuropa. (Festschrift für Peter Goessler, Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte*, Stuttgart, 1954, pp. 41-98.)

Kiselev, 1949. Kiselev, S. V., *Drevniaia Istoriia I Uzhnoi Sibiri. (La historia primitiva de la parte meridional de Siberia). (Materialii i issledovania po Arkeologia URSS*, núm. 9, Moscú, 1949.) (2ª ed., Moscú, 1951.)

Knapowska-Mikolajczykowa, Knapowska-Mikolajczykowa, A., *Wczesny okres epoki brązu w Wielkopolsce. (La première periode de l'âge du bronze en Grande Pologne.)* (Liber saecularis Musei Archaeologici Posnaniensis, 1857-1957, I, Poznan, 1957, pp. 31-115.)

Knöll, 1943-50. Knöll, H., *Abriss der Trichterbecherkultur.* (XXXIII *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, Berlín, 1943-1950, pp. 41-60.)

Kobayashi, 1957. Kobayashi, Yukio, *La culture préhistorique du Japon. (Cahiers d'Histoire mondiale*, IV, I, Neuchâtel, 1957, pp. 161-182.)

Kócka, 1958. Kócka, W., *Zagdanienia etnogenezu ludów Europy (Probleme der Ethnogenese in*

Alteuropa (Polska Akademia Nauk, Zaklad antropologii. Meterialy i prace antropologiczne, núm. 22) (Wroclaw, 1958).

Koppers, 1935. Koppers, W., *Die Indogermanen im Lichte der historischen Völkerkunde. (Anthropos,* XXX, 1935, pp. 1-31.)

Koppers, 1936. Koppers, W., *Die Indogermanen und Germanenfrage. (Wiener Beiträge zur Kulturgeschichte und Lingüistik,* IV, Viena, 1936.)

Koppers, 1938. Koppers, W., *Der nordische Mensch und die Indogermanenfrage. (Anthropos,* XXXIII, 1938, pp. 240-259.)

Koppers, 1941. Koppers, W., *Urtürkentum und Urindogermanentum in Lichte der völkerkundlichen Universalgeschichte. (Belleten,* XX, Istambul, 1941, pp. 432-525.)

Korosec, 1940. Korosec, J., *Kerbschnittechnik in der slavonische Kultur. (Glasnik Zemaljskog Museja,* Sarajevo, 1940.)

Korosec, 1951. Korosec, J., *Predzgodovinska naselbina na Pujskem gradu. (A prehistoric settlement on the castle hill of Ptuj,* Ljubljana, 1951.)

Korosec, 1952. Korosec, J., *Nova neolitska kulturna grupa na podrucju Dalmacije. (Nouveau groupe de culture néolithique sur le territoire dalmate.) (Vjesnik za archeologiju i historiju dalmatinsku, Split,* 1952, pp. 91-119.)

Korosec, 1953. Korosec, J., *Delitev vincanske kulturne plasti. (Einteilung der Kulturschicht von Vinca.) (Arheoloski vestnik. Acta archaeologica,* IV, I, Ljubljana, 1953.)

Korosec, 1954. Korosec, J., *Novi stratigrafski podatki kolisc na ljubljanskem barju (Neue stratigraphische Pahlbauergebnisse am Laibacher Moor). (Arheoloski vesnik. Acta Archaeologica,* V, I, Ljubljana, 1954.)

Korosec, 1955 a. Korosec, J., *Nekaj pripomb k izvoru butmirske kulturne skupine. (Observaciones preliminares sobre el origen de la cultura*

de Butmir.) (Arheoloski Vestnik. Acta Archaeologica, VI, I, Ljubljana, 1955.)

Korosec, 1955 b. — Korosec, J., *"Dimini" kulturna skupina. ("Dimini" Kultur und ihr Ursprung.) Arheoloski Vestnik. Acta Archaeologica,* VI, I, Ljubljana, 1955.)

Korosec, 1955 c. — Korosec, J., *Einige Probleme um die Pfahlbauten am Laibacher Moor. (Sibrium,* II, Varese, 1955, pp. 201-211.)

Korosec, 1956. — Korosec, J., *Ceramica dipinta della costa dalmata. (Bullettino di Paletnologia italiana* N. S., LXV, Roma, 1956, pp. 297-320.)

Korosec, P., 1957. — Korosec, P., *Keramika z licensko ornamentiko (Litzenkeramik)na ljubljanskem barju (Litzenkeramik am Laibacher Moor-Ljubljana.)* (Arheoloski Vestnik. Acta Archaeologica, VIII, I, Ljubljana, 1957.)

Kossinna, 1902. — Kossinna, G., *Die indogermanische Frage archäologisch beantwortet. (Zeitschrift für Ethnologie,* Berlín, 1902, pp. 162-222.)

Kossinna, 1909. — Kossinna, G., *Die Grenzen der Kelten und Germanen in der La Téne Zeit. (Korrespondenzblatt der Deutschen Anthropologischen Gesellschaft,* XXXVIII, Brunswick, 1909, pp. 57 y sig.)

Kossinna, 1909-10. — Kossinna, G., *Der Ursprung der Urfinnen und der Urindogermanen und ihre Ausbreitung nach dem Osten. (Mannus,* I-II, Würzburg, 1909-1910.)

Kossinna, 1911 a. — Kossinna, G., *Die Herkunft der Germanen. Zur Methode der Siedlungsarchäologie.* (Würzburg, 1911.)

Kossinna, 1911 b. — Kossinna, G., *Zur ältere Bronzezeit Mitteleuropas. (Mannus,* III, Würzburg, 1911, pp. 316-326.)

Kossinna, 1912 a. — Kossinna, G., *Zur ältere Bronzezeit Mitteleuropas,* II-III. *(Mannus,* IV, Würzburg, 1912, pp. 173-294.)

Kossinna, 1912 b. — Kossinna, G., *Die deutsche Vorgeschichte eine hervorragend nationale Wissenschaft.*

(Leipzig, 1912, 1ª ed.; 7ª ed., Leipzig, 1936.)

Kossinna, 1921. Kossinna, G., *Die Indogermanen. Ein Abriss. Das indogermanische Urvolk.* (Leipzig, 1921.)

Kossinna, 1922. Kossinna, G., *Entwicklung und Verbreitung der steinzeitlichen Trichterbecher, Kragenflaschen und Kugelflaschen. (Mannus,* XIII, Leipzig, 1921, pp. 13-40, 143-163, 239-268.)

Kossinna, 1928-34. Kossinna, G., *Ursprung und Verbreitung der Germanen in vor- und frühgeschichtlich Zeit.* (Leipzig, 1928, 1ª ed.; 2ª ed., Leipzig, 1934.) (Mannusfiblorsk, núm. 6.)

Kostrzewski, 1919. Kostrzewski, J., *Die ostgermanische Kulturen der Spätlatnezeit.* (Leipzig, 1919.)

Kostrzewski, 1926. Kostrzewski, J., *Cmentarzysko z wczesnego i srodkowego okresu latenskiego w Gotenicie w pow. poznanskim wschodnim.* (Sobre necrópolis de la época de La Tène, I.) (Poznan, 1926.)

Kostrzewski, 1927-28. Kostrzewski J., *Polen. (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, X, Berlín, 1927-1928.)

Kostrzewski, 1928. Kostrzewski, J., *Skythen* (en Polonia). *(Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, XII, Berlín, 1928.)

Kostrzewski, 1949. Kostrzewski, J., *Pradzieje Polski. (La Prehistoria de Polonia,* Poznan, 1949.)

Kostrzewski, 1950. Kostrzewski, J., ed. III *Sprawozdanie z prac wykopalis kowych w grodzie kultury luzykiej w Biskupinie w powiecie zninskim zu lata* 1943-1939 *i* 1946-1948. (Sobre excavaciones en el recinto fortificado lusaciano de Biskupin, Poznan, 1950.)

Kostrzewski, 1955. Kostrzewski, J., *Wielkopolska w Pradziejach (La Gran Polonia en la Prehistoria).* (Varsovia-Wroclaw, 1955.)

Kostrzewski, 1953. — Kostrzewski, J., *Kultura luzycka na Pomorzu. (Die Lausitzer Kultur in Pommern,* Poznan, 1953.)

Kostrzewski, B., 1949. — Kostrzewski, B., *Rola Odry w swietle prehistorii. (Odra's role in the Light of Prehistory.) (Czasopisma, Geograficzego,* XX, Wroclaw, 1949, pp. 109-123.)

Kraft, 1935. — Kraft, G., *The Origin of the Celts. (Antiquity,* III, Ashmore Green, Newbury, Berks, pp. 53 y sig.)

Krahe, 1925. — Krahe, H., *Die alte balkanillyrischen geographischen Namen auf Grund von Autoren und Inschriften.* (Heidelberg, 1925.)

Krahe, 1929. — Krahe, H., *Lexikon altillyrischer Personennamen.* (Heidelberg, 1929.)

Krahe, 1940. — Krahe, H., *Der Anteil der Illyrer in der Indogermanisierung Europas. (Welt und Geschichte,* VI, 1940, pp. 547-553.)

Krahe, 1947. — Krahe, H., *El problema de los ilirios del norte a la luz del lenguaje. (Cuadernos de Historia primitiva,* II, núm. 1, Madrid, 1947, pp. 25-28.)

Krahe, 1949. — Krahe, H., *Die Indogermanisierung Griechenlands und Italiens.* (Heidelberg, 1949.)

Krahe, 1950-51. — Krahe, H., *Beiträge zur Namenforschung,* II. (Heidelberg, 1950-51.)

Krahe, 1950. — Krane, H., *Das Venetische, seine Stellung im Kreise der verwandten Sprachen (Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil.—Hist. Klasse,* 1950, núm. 3, Heidelberg, 1950).

Krahe, 1951. — Krahe, H., *Sprachverwandschaft im alten Europa* (Heidelberg, 1951).

Krahe, 1953. — Krahe, H., *Lingüística indoeuropea* (trad. castellana). (Madrid. 1953.)

Krahe, 1954. — Krahe, H., *Sprache und Vorzeit* (Heidelberg, 1954).

Krahe, 1955. — Krahe, H., *Die Sprache der Illyrier* (Wiesbaden, 1955).

Krahe, 1957. Krahe, H., *Indogermanisch und Alteuropäisch (Saeculum,* VIII, Munich, 1957, pp. 1-16).

Kretschmer, 1909. Kretschmer, P., *Zur Geschichte der griechichen Dialekten (Glotta,* I. Göttingen, 1909).

Kretschmer, 1926. Kretschmer, P., *Einleitung in die Geschichte der griechischen Sprachen* (Göttingen, 1926).

Kretschmer, 1935. Kretschmer, *Zum Balkan-Skythischen (Glotta,* XXIX, Göttingen, 1955, pp. 1-56).

Kretschmer, 1940-43. Kretschmer, P., *Die vorgriechischen Sprach- und Volksschichten (Glotta* XXVIII, XXX, Göttingen 1940, 1943, pp. 84-218 y 231-278).

Kretschmer, 1946. Kretschmer, P., *Introducción a la lingüística griega y latina* (Madrid, 1946) (traducción castellana de *Sprache* en A. Gercke-E. Norden, *Einleitung in die Altertumswissenchaft,* 3ª ed. Leipzig, 1927 con rectificaciones y adiciones).

Kretschmer, 1953. Kretschmer, P., *Die Leleger und die ostmittelmeerische Urbevölkerung (Glotta,* XXXII, Göttingen, 1953, pp. 167-204).

Kritschevski, 1933. Kritschevski, E. J., *Die indogermanische Frage archäologisch beantwortet (Geschte der vorkapitalistische Formationen). (Festschrift für N. J. Marr,* Moscú-Leningrado, 1933, pp. 158-202.)

Kritschevski, 1941 a. Kritschevski, E. J., *Poselenie i Goroddski (Tripilska Kulturya,* I). *(El poblado,* de Gorodsk, publicación de conjunto: Cultura de Tripolje, I.—Kiew, 1941.)

Kritschevski, 1941 b. Kritschevski, E. J., *O protsesse isleznobenya tripol'yskoi kulturii (Sobre el proceso de la desaparición de la cultura de Tripolje) (Materialii i issledovania po Arkeologia URSS,* 2, Moscú, 1941, pp. 245-253).

Kritschevski, 1948. Kritschevski, E. J., *Iz istorii dunayskovo ponizov'ya v neolitcheskieva epokha.* (De la historia de las regiones danubianas inferiores en la época neolítica.) *(Kratkiye*

soobshenya Instituta istorii materialnoy kultury, VIII, Moscú, 1940, pp. 62 y sig.).

Krupnov, 1951. Krupnov, E. I., *Materialii po arkeologii severnoi Osetii dokobanskogo perioda: opyt periodizatsii pamiatnikov epokhi eneolita i bronzy.* (Materiales referentes a la arqueología del norte de Osetia del período pre-Koban: el experimento de la periodificación de los hallazgos del eneolítico y de la Edad del Bronce.) *Materialii i Issledovania po arkheologia URSS,* núm. 23, Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, 1951, pp. 17-75).

Kühn, 1934. Kühn, H., *Herkunft und Heimat der Indogermanen. (Proceedings of the I International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences,* Londres, 1932, pp. 237-242) (Oxford, 1934).

Kutzian, 1947. Kutzian, I., *The Körös culture. (Dissertationes Pannonicae,* Serie II, núm. 23, Budapest, 1947.) (fascículo de láminas publicado en 1944.)

Kyrle, 1927. Kyrle, *Mondsee* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* VIII, Berlín, 1927).

La Baume, 1949-50. La Baume, W., *Zur Bedeutung der bildlichen Darstellunen auf Gesichtsurnen der frühen Eisenzeit (Prähistorische Zeitschrift,* 1949-50, pp. 158-178).

Lacaille, 1954. Lacaille, A. D., *The Stone Age in Scotland* (Oxford, 1954).

Laët, De, 1958. Ver De Laët.

Lafon, 1947. Lafon, R., *L'état actuel du probléme des origines de la langue basque* (Eusko-Jakintza, Bayona, 1947).

Lafon, 1951. Lafon, R., *Les origines de la langue basque, état actuel de la question* (París, 1951).

Lafon, 1951-52. Lafon, R., *Concordances morphologiques entre le basque et les langues caucasiques* (Word, VII-VIII, Nueva York, 1951-1952).

Lahovary, 1947. Lahovary, N., *Les peuples européens* (Neuchâtel, 1947).

Lahovary, 1954. Lahovary, N., *Substrats linguistiques mediterranéen, basque et dravidien. Substrats et langues caucasiques* (Archivio per l'Alto Adige, LXIII, Florencia, 1954).

Lal, 1954. Lal, B. B., *Prehistoric Lithic Industries of the Indian Sub-Continent* (Cahiers d'Histoire mondiale, I, 3, París, 1954, pp. 505-517).

Lantier, 1954. Die Kelten, *(Historia Mundi,* fundada por F. Kern, III, Munich, 1954, p. 400-356).

Laviosa-Zambotti, 1939. Laviosa-Zambotti, P., *Civilté palafitticola lombarda e civiltá di Golasecca* (Rivista archeologica dell'antica provincia e diocesi di Como, fasc. 119-120, Como, 1939).

Laviosa-Zambotti, 1939-40. Laviosa-Zambotti, P., *La ceramica di Lagozza e la civiltá palfitticola italiana* (Bulletino di Paletnologia italiana, Nueva serie, III, Roma, 1939, pp. 72 y sig., y IV, Roma, 1940, pp. 83 y sig.).

Laviosa-Zambotti, 1943. Laviosa-Zambotti, P., *Le piú antiche culture agricole europee* (Milán, 1943).

Laviosa-Zambotti, 1947. Laviosa-Zambotti, P., *La necropoli di Paestum e l'indoeuropeizazzione d'Italia (Rivista di scienze preistoriche,* Florencia, 1947, pp. 265-268).

Laviosa-Zambotti, 1950 a. Laviosa-Zambotti, P., *Correnti culturali etniche in Italia durante l'etá del rame e del bronzo (Rivista di Antropologia,* Roma, 1950, pp. 3-33).

Laviosa-Zambotti, 1957 b. Laviosa-Zambotti, P., *La succesione delle gravitazioni indoeuropee verso il Mediterraneo e la genesi della civiltá europea (Atti dell'Accademia Fiorentina "La Colombaria",* VIII, Florencia, 1950).

Laviosa-Zambotti, 1950 c. Laviosa-Zambotti, P., *Die Einwanderung der Protolatiner in Italien und die Enstehung der Villanovakultur (Actes du III Congrés international des Sciences préhis-*

toriques, Zürich, 1950, pp. 217-220) (Zurich, 1953).

Laviosa-Zambotti, 1954 a. — Laviosa-Zambotti, P., *I Balcani e l'Italia nella Prehistoria (Origines,* Como, 1954).

Laviosa-Zambotti, 1954 b. — Laviosa-Zambotti, P., *Il Mediterraneo, l'Europa e l'Italia durante la Preistoria* (Turín-Milán, 1954).

Laviosa-Zambotti, 1955. — Laviosa-Zambotti, P., *España e Italia antes de los romanos* (Madrid, 1955).

Leakey, 1936. — Leakey, L. S. B., *Stone Age in Africa. An Outline of Prehistory on Africa* (Oxford, 1936).

Lehman-Haupt, Kimm. — Lehman-Haupt, C. F., Artículo *Kimmerier* en *Pauly-Wissowa, (Realencyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft).*

Lehman-Haupt, 1920. — Lehman-Haupt, C. F., *Die Chronologie der Kimmerieneinfälle (Klio,* XVII, 1920, pp. 113 y sig.).

Lehr-Splavinski, 1946. — Lehr-Splavinski, T., *O pochodzeniu i praojczyznie Stowian (Ueber die Abstammung und Urheimat der Slaven)* (Poznan, 1946).

Lehr-Splavinski, 1950. — Lehr-Splavinski, T., *Les bassins de l'Oder et de la Vistule, le noyau de l'habitat primitif des Slaves (Les fleuves et l'évolution des peuples,* 5èmes journées de synthèse historique, Centre international de Synthèse, París, 1950, pp. 2-46).

Leisner, 1943. — Leisner, G. V., *Die Megalithgräber der iberischen Halbinsel. Der Süden* (Berlín, 1943).

Leisner, 1951. — Leisner, G. V., *Antas de Reguengos de Monsaraz* (Lisboa, 1951).

Leisner, 1955. — Leisner, G. V., *Antas nas Heredades da Casa de Bragança no concello de Estremoz* (Lisboa, 1955).

Leisner, 1956. — Leisner, G., V., *Die Megalithgräber der iberischen Halbinsel. Der Westen, I* (Berlín, 1956) *(Madrider Forschungen,* I).

Leyden, 1957. Leyden, A., *Zum frühesten Auftreten der Jastorf Kultur im nordischen Raum (Germania,* XXXV, Berlín, 1957, pp. 265-275).

Lejeune, 1943. Lejeune, M., *La position du latin sur le domaine indo-européen (Mémorial des Etudes latines,* París, 1943, pp. 7-31).

Lejeune, 1956. Lejeune, M., ed., *Etudes mycéninnes (Actes du colloque international sur les textes mycéniens,* 1956) (París, 1956).

Leroi-Gourhan, 1957. Leroi-Gourhan, A., *Datation par le C 14 des plus vieilles civilisations agricoles néolithiques du Danemark et de la Suisse (Bulletin de la Société préhistorique française,* LIV, Le Mans, 1957, pp. 239-240).

Le Rouzic, Péquart, 1925. Le Rouzic, Z., Péquart, Marthe et Saint Just, *Er Yoh, nouvel outillage en os et en pierre découvert dans le Moroihan (Revue Anthropologique* XXXV, París, 1925, pp. 81 y sig.).

Lewy, 1942. Lewy, E., *Der Bau der europäischen Sprachen. (Proceedings of the Royal Irish Academy,* XLVIII, section C-2, Dublín, 1942.)

Libby, 1955. Libby, W. F., *Radiocarbon Dating.* (2ª ed., Chicago, 1955.)

Lilliu, 1959. Lilliu, G., *The Nuraghi of Sardinia. (Antiquity,* XXXIII, núm. 129, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1959, pp. 32-38.)

Lloyd, 1956. Lloyd, S., *Early Anatolia.* (Harmondsworth, Middlesex, 1956.)

Locker, 1952. Locker, E., *Développement et décomposition du type des langues indoeuropéennes, (Kultur und Sprache,* Viena, 1952.)

Lagodowskaja, 1943. Lagodowskaja, E. F., *Problemi ussatowskoi kultury. (Problemas de la cultura de Ussatowo.) (Naukowi Zapiski,* Comunicaciones científicas, I, Odessa, 1943.)

Louis, 1948. Louis, M., *Préhistoire du Languedoc mediterranéen et du Roussillon.* (París, 1948.)

Lüdtke-Mackensen, 1931. Lüdtke, G., Mackenseen, L., *Deutsche Kulturatlas,* I. Vorzeit und Frühzeit. (Berlín-Leipzig, 1931.)

Luka, 1957. Luka, J. L., *Nowe cmentarzyska kultury pomorskiej w Wielkopolsce. (Nouveaux cimetièees de la civilisation poméranienne en Pologne.) (Liber saecularis Musei Archaeologici Posnaniensis,* 1857-1957, II, Poznan, 1957, pp. 150-178.)

MacIver, 1924. MacIver, R., *Villanovans and Early Etruscans.* (Oxford, 1924.)

MacIver, 1927. MacIver, R., *The Iron age in Italy.* (Oxford, 1927.)

Majumdar-Pusalker, 1951 Majumdar, R. C., Pusalker, A. D., *The Vedic Age.* (Vol I de *The History and Culture of the Indian Peoples,* dirigida por K. M. Munshi, Londres, 1951.)

Malinowski, 1957 a. Malinowski, T., *Osadnictwo kultury luzyckiej wczesnej epoki zelaznej w Slupcy. (L'habitat de la civilisation lusacienne au premier âge du Fer à Supca.) (Liber Saecularis Musei Archaeologici Posnaniensis,* 1857-1957, II, Poznan, 1957, pp. 1-97.)

Malinowski, 1957 b. Malinowski, T., *Les tombes de la civilisation poméranienne a Jósefow, district de Szamotuly. (Liber Saecularis Musei Archaeologici Posnaniensis,* I, Poznan, 1957, pp. 144-154.)

Maluquer, 1947. Maluquer de Motes, J., *La Edad del Bronce de las islas Baleares. (Historia de España, de* R. Menéndez Pidal, I, i, Madrid, 1947.)

Marconi-Bovio. Ver Bovio-Marconi.

Mariën, 1948 a. Mariën, M. E., *Où en est de la question des champs d'urnes? (L'Antiquité classique,* XVII, Bruselas, 1948, pp. 413-444.)

Mariën, 1948 b. — Mariën, M. E., *La civilisation des gobelets en Belgique. (Bulletin des Musées royaux d'art et d'Histoire,* XX, Bruselas, 1948, pp. 16-48.)

Mariën, 1950. — Mariën, M. E., *Poteries de la civilisation de Saine-Oise-Marne en Belgique. (Bulletin des Musées royauz d'Art et d'Histoire,* XXII, Bruselas, 1950, pp. 79-85.)

Mariën, 1952. — Mariëen, M. E., *Oud België.* (Amberes, 1952.)

Martínez del Río, 1949. — Martínez del Río, P., *Apuntes sobre los substratos lingüísticos, cántabro-alpinos: la base* nar. *(Memorias de la Academia Mexicana de la Historia,* III, México, 1949.)

Martínez del Río, 1953. — Martínez del Río, P., *Los arios o indoeuropeos primitivos y sus enigmas. (Universidad,* Monterrey, 30 de julio 1953, pp. 63-107.)

Martínez Santa Olalla, 1930. — Martínez Santa Olalla, J., *Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla y la Vieja y Asturias (Anuario de Prehistoria madrileña,* I, Madrid, 1930, pp. 97-129).

Martínez Santa Olalla, 1935. — Martínez Santa Olalla, J., *Origen y cronología del vaso campaniforme (Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria,* XIX, Madrid, 1935, pp. 257-259).

Martínez Santa Olalla, 1947. — Martínez Santa-Olalla, J., *Obras maestras hispánicas de la cerámica de estilo campaniforme. (Cuadernos de Historia primitiva,* II, Madrid, 1947, pp. 65-94.)

Marton, 1933. — Marton, L. von, *Die Frühlatenezeit in Ungarn. (Archaeologia Hungarica,* XI, Budapest, 1933.)

Massoulard, 1949. — Massoulard, E., *Préhistoire et Protohistoire de l'Egypte. (Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie,* LIII, París, 1949.)

Matz, 1938. Matz, F., en *Neue Jahrbücher für antike und deutsche Bildung,* I, 1938.

Matz, 1950. Matz, F., *Die Aegäis. (Handbuch der Archaeologie,* de W. Otto y R. Herbig, II, i, Munich, 1950.)

Maviglia, 1949-50. Maviglia, C., *Le industrie microlitiche delle palafitte di Varese. (XL Jahrbuch der Schweizerischen Gesellschaft für Urgeschichte,* Frauenfeld, 1949-50, pp. 127-136.)

Mayer, 1936. Mayer, A., *Der Satem Charakter des Illyrischen. (Glotta,* XXIV, Göttingen, 1936, pp. 161-203.)

Mayer, 1957. Mayer, A., *Die Sprache der Illyrier.* (Viena, 1957.)

Mayr, A., 1926. Mayr, A., *Malta. (Reallexikon der Vorgeschichte,* VII, Berlín, 1926.)

Meillet, 1908. Meillet, A., *Les dialectes indoeuropéens.* París, 1908, 2ª ed., 1892.)

Meillet, 1914. Meillet, A., *Le Tokharien. (Indogermanisches Jahrbuch,* I, Berlín, 1914, pp. 17 y sig.)

Meillet, 1920. Meillet, A., *Aperçu d'une histoire de la langue grecque.* (2ª ed., París, 1920.) (1ª ed., 1913.)

Meillet, 1934. Meillet, A., *Introduction a l'étude comparativé des langues indoeuropéennes.* (París, 1934.) (8ª ed. de Benveniste, París, 1937.)

Meillet-Cohen, 1952. Meillet, A., Cohen, M., *Les langues du monde.* (París, 1952, 1ª ed., 1924.)

Mellart, 1958. Mellart, J., *The End of the Early Bronze Age in Anatolia. (American Journal of Archaeology,* LXII, Cambridge, Mass., 1958, pp. 11-53.)

Mendes Correa, 1925. Mendes Correa, A. A., *A sepultura do Vale das Lages e os eolitos de Ota. (Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria,* III, Barcelona, 1925, pp. 117 y sig.)

Menges, 1953. Menges, K. H., *An outline of the early History and Migrations of the Slavs.* (New York, Columbia University, Department of Slavic Languages, 1953.)

Menghin, 1926. Menghin, O., *Vogeschichtliche Kulturen und Völker auf deutscher Erde. (Korrespondenzblatt des Gesamtvereines der Deutschen Geschichts- und Altertumsvereine,* 1926.)

Menghin, 1928 a. Menghin, O., *Die ethnische Stellung der ostbandkeramischen Kulturen. Tocharer und Hethiter. (Festschrift für M. S. Kruschevski.) (L'Académie des Sciences d'Ukraine,* núm. 76, Kiew, 1928.)

Menghin, 1928 b. Menghin, O., *Zur Steinzeit Ostasiens. (Festschrift für P. W. Schmidt,* Viena, 1928, pp. 908-942.)

Menghin, 1931. Menghin, O., *Weltgeschichte der Steinzeit.* (Viena, 1931.)

Menghin, 1936. Menghin, O., *Grundlinien einer Methodik der urgeschichtlichen Stammeskunde* (en Arntz, 1936 a, I, pp. 41-67.)

Menghin, 1948. Menghin, O., *Migrationes mediterraneae. (Origen de los ligures, iberos, aquitanos y vascos.) (Runa,* I, Buenos Aires, 1948, pp. 111-195.)

Menghin, 1949-55. Menghin, O., *Veneto-Ilirios. (Anales de Filología clásica,* IV-V, Buenos Aires, 1949, pp. 151-181 y 61-69, respectivamente.)

Menghin, 1954. Menghin, O., *Europa und einige angrenzende Gebiete ausser dem ägäischen und italischen Kreis. (Handbuch der Archäologie,* de W. Otto y R. Herbig, II, i, Munich, 1954.)

Merhardt, 1926. Merhardt, G. von, *Bronzezeit am Jenissei: ein Beitrag zur Urgeschichte Sibiriens.* Viena, 1926.)

Merhardt, 1928. Merhardt, G. von, *Sibirien. (Neolithikum.)* (Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* XII, Berlín, 1928.)

Merhardt, 1941. Merhardt, G. von, *Zu den ersten Metallhelmen Europas.* (XXX *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1941, pp. 4-42.)

Merhardt, 1942. Merhardt, G. von, *Donauländische Beziehungen der früheisenzeitliche Kultur Mittelitaliens. (Bonner Jahrbücher,* núm. 14, Darmstadt, 1942, pp. 1-90.)

Merhardt, 1950. Merhardt, G. von, *Bronzegefässe und Chronologie der Spätbronze- und frühe Eisenzeit. (Actes du III Congrès international des Sciences Préhistoriques et protohistoriques, Zurich, 1950,* pp. 212-220.) (Zurich, 1953.)

Merpert, 1954. Merpert, N. Y., *Materialii po arkeologii sretnevo zavolgzia. (Materiales de la arqueología del Transvolga medio.)* (En A. P. Smirnov, *Trudi kuibishewskoi arkheologiicheskoi ekspeditsii.* (Trabajos de la expedición arqueológica de Kubishev.) *(Materialii i Issledovania po Arkeologia URSS,* núm. 42, Moscú, Academia de Ciencias, 1954.)

Meyer, 1893. Meyer, E., *Geschichte des Altertums,* II. (1ª ed., Stuttgart, 1893.)

Meyer, 1913. Meyer, E., *Geschichte des Altertums,* I, 2. (Stuttgart, 1913.)

Michael, 1958. Michael, H. N., *The Neolithic Age in Eastern Siberia. (Transactions of the American Philosophical Society,* New Series, XLVIII, Part, 2, Philadelphia, 1958.)

Milojcic, 1943-50. Milojcic, V., *Die Siedlungsgrenzen und Zeitstellung der Bandkeramik im Osten und Südosten Europas. (33 Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* 1943-1950, pp. 110-124.)

Milojcic, 1948. Milojcic, V., *Chronologie der jüngeren Steinzeit Mittel- und Südeuropas.* (Berlín, 1948.)

Milojcic, 1949 a. Milojcic, V., *Aegean Chronology of the fourth and third millenia. (Annual of the British School at Athens,* XLIV, Londres, 1949, pp. 300-306.)

Milojcic, 1949 b. Milojcic, V., *South Eastern Elements in the Prehistoric civilization of Siberia. (Annual of the British School at Athens,* XLIV, Londres, 1949, pp. 258-259.)

Milojcic, 1950. Milojcic, V., *Zur Frage der Chronologie der frühen und mittleren Bronzezeit in Ostungarn. (Actes du III Congrès international des Sciences préhistoriques et protohistoriques, Zurich, 1950,* pp. 256-281.) (Zurich, 1953.)

Milojcic, 1952. Milojcic, V., *Zur Frage der "Lausitzer Wanderung". (Germania,* XXX, Berlín, 1952, pp. 319-325.)

Milojcic, 1954. Milojcic, V., *Grosser historischer Weltatlas,* I, Erläuterungen, p. 13. (Munich, 1954.)

Milojcic, 1955. Milojcic, V., *Zur Frage der Schnurkeramik in Griechenland. (Germania,* XXXIII, Berlín, 1955, pp. 151-154.)

Milojcic, 1956. Milojcic, V., *Die erste präkeramische bäuerliche Siedlung der Jungsteinzeit in Europa (Germania,* XXXIV, Berlín, 1956, pp. 208-210.)

Minns, 1913. Minns, E. M., *Scythians and Greeks.* (Cambrige, 1913.)

Montelius, 1884-1888. Montelius, O., *Uber die Einwanderung unserer Vorfahren in den Norden. (Archiv für Anthropologie,* Brunswick, 1888, pp. 151 y sig.; traducción de la publicación sueca de 1884.)

Moortgat, 1950. Moortgat, A., *Geschichte Vorderasiens bis zum Hellenismus* (volumen *Aegypten und Vorderasien im Altertum de la Weltgeschichte in Eizeldarstellungen,* Munich, 1952, pp. 183 y sig.)

Moortgat, 1953. Moortgat, A., *Grundlagen und Entfaltung der sumerisch-akkadischen Kultur. (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, II, Munich, 1953, pp. 224 y sig.)

Moret, 1923. Moret, A., en Moret, A., y Davy, G., *Des clans aux empires.* (París, 1923.)

Movius, 1943. Movius, H. J., jr., *The Stone Age of Burma. (Transactions of the American Philosophical Society,* N. Ser., XXXII, 3, Philadelphia, 1943, pp. 341-393.)

Movius, 1949. Movius, H. L., jr., *Lower Palaeolithic Archaeology in Southern Asia and the Far East. (Early Man in the Far East.* Viking Fund, Detroit, 1949.)

Movius, 1953. Movius, H. L., jr., *Palaeolithic and mesolithic sites in Soviet Central Asia. (Proceedings of the American Phiolosophical Society,* XCVII, Philadelphia, 1953, pp. 11-27.)

Movius, 1954. Movius, H. L., jr. *Paleolithic Archaeology in Southern and Eastern Asia, exclusive India. (Cahiers d'Histoire mondiale,* II, 2, París, 1954, pp. 257-282; II, 3, París, 1955, pp. 520-553.)

Much, 1890. Much, M., *Die Kupferzeit in Europa und ihr Verhältniss zur Kultur der Indogermanen.* (1890).

Much, 1901. Much, M., *Die Heimat der Indogermanen im Lichte der Urgeschichtsforschung.* (1901).

Myres, 1923. Myres, J. L., en *Cambridge Ancient History,* I. (Cambridge, 1923.)

Myres, 1930. Myres, J. L., *Who were the Greeks?* (Berkeley, 1930.)

Myres, 1953. Myres, Sir J. L., *Kleinasien. (Historia Mundi,* fundada por F. Kern, II, Munich, 1953, pp. 448 y sig.)

Myres-Fotheringham, 1906-07. Myres, J. L., Fotheringham, S., *On the list of thalassocracies in Eusebius. (Journal of Hellenic Studies,* Londres, 1906, pp. 84 y sig., y 1907, pp. 12 y sig.)

Myres-Frost, 1915. Myres, J. L., Frost, T., *The historical Background the Trojan War. (Klio,* XVI, Leipzig, 1915, pp. 447 y sig.)

Nature, 1954. *Nature,* 174, 1954, p. 1138 (fechas de radio carbono).

Navarro, 1934. Navarro, J. M. de, *Were the peoples of the Rhône culture Kelts? (Proceedings of the I International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences, London, 1932,* Oxford, 1934, pp. 277 y sig.)

Navarro, 1929. Navarro, J. M. de, *The Coming of the Celts. (Cambridge Ancient History,* VII, Cambridge, 1929, pp. 41 y sig.)

Nehring, 1936 a. Nehring, A., *Die Indogermanen und Germanenfrage. (Wiener Beiträge zur Kulturgeschichte und Linguistik,* Viena, 1936, pp. 40-60.)

Nehring, 1936 b. Nehring, A., *Studien zur indogermanischen Kultur und Urheimat. (Wiener Beiträge zur Kulturgeschichte und Linguistik,* IV, Viena, 1936, pp. 317-530.)

Nestor, 1928. Nestor, J., *Zur Chronologie der rumänischen Steinkupferzeit. (Prähistorische Zeitschrift,* XIX, 1928, pp. 110-143.)

Nestor, 1932. Nestor, J., *Der Stand der Vorgeschichtsforschung in Rumänien.* (XXII *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission,* Berlín, 1932, pp. 11-181.)

Nestor, 1937-40. Nestor, J., *Keltische Gräber bei Medias. Ein Beitrag zur Frage der frühen keltischen Funde in Siebenbürgen. (Dacia,* VII-VIII, Bucarest, 1937-40.)

Nestor, 1940. Nestor, J., *Zur Stellung Cernavodas in der rumänischen jüngeren Steinzeit. (Studien zur Vor- und Frühgeschichte, Schuchhardt Festschrift,* Berlín, 1940, pp. 10 y sig.)

Neumann, 1929 a. Neumann, G., *Die Gliederung der Glockenbecherkultur in Mitteldeutschland. (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, 1929, pp. 32-143).

Neumann, 1929 b. Neumann, G., *Entwicklung der Aunjetitzer Kultur in Mitteldeutschland. (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, 1939, pp. 70-144.

Neustupný, 1951. Neustupný, J., *Vorgeschichte der Lausitz.* (Berlín-Lepzig, 1951.)

Neustupný, 1956. Neustupný, J., *Chronologie préhistorique de la Tchecoslovaquie.* (Praga, 1956.)

Niederlender-Lacam, 1933. Niederlender, A., Lacam, R., *Le gisement mésolithique du Cuzoul de Gramat (L'Anthropologie,* XLIII, París, 1933, pp. 427-429.)

Nordischer Ring, 1936. Nordischer Ring, unter Beratung durch H. F. K. Günther, *Indogérmanentum und Germanentum rassenkundlich betractet* (en Arntz, 1936 a, I, pp. 316-340.)

Nordman, 1935. Nordman, C. A., *The Megalithic Culture of Northern Europe. (Suomen Muistoydistyksen Aika-kausirija, Finska Fornminnesföreningen Tidskrift,* XXXIX, 2, Helsinki, 1935.)

Nougier, 1950. Nougier, L. R., *Les civilisations campignyennes en Europa occidentale.* (Le Mans, 1950.)

Nougier, 1952. Nougier, L. R., *Les civilisations septentrionales scandinaves. (Komsa, Fosna, Nösvet.) (Mélanges Hamal-Nandrin,* Bruselas, 1952.)

Novak, 1949. Novak, G., *Izvjestaj o prethistr. rijskim istrazivanijma otoka Hvara. (Jugoslavenska Akademija Znanoshti i umjetnosti,* Zagreb, 1949.)

Novak, 1950. Novak, G., *Nuovi ritrovamenti di ceramica dipinta nell'isola Hvar (Lesina) nell Adriatico. (Atti del I Congresso inter-*

nazionale di Preistoria e Protoistoria mediterranea, Firenze-Napoli-Roma, 1950, Florencia, 1952, pp. 548-557.)

Novak, 1955. Novak, G., *Prethistoriski Hvar. Grapceva Špilja* (Hvar prehistórica. Cueva de Grabak) *(Jugoslavenska Akademija znanosti i umetnosti Zagreb, 1955)* (con resumen inglés) (Recensión de M. V. Garasanin en *Germania* XXXIV, Berlín, 1956, pp. 160-163).

Octobon, 1948. Octobon, E., *Reflexions sur l'hiatus: ses deux aspects. (Fetstschrift für O. Tschumi,* Frauenfeld, 1948.)

Okladnikov, 1950-55. Okladnikov, A. P., *Neolit i Bronzovyi Probaikalia* (en ruso: *Neolítico y Bronce de Circumbaikalia),* I-II. *(Materialii i Issledovania po Arkheologia URSS,* núms. 18 y 43, Moscú, Academia de Ciencias, 1950 y 1955; recensión de P. Tolstoy, en *American Antiquity,* XVIII, Salt Lake City, 1952-53, pp. 283-285.)

Okladnikov, 1951. Okladnikov, A. P., sobre *Mongolia,* en *Vestnik Drevnei Istorii,* 1951, núm. 4, Moscú, pp. 162-174.)

Okladnikov, 1957. Okladnikov, S. V., *Iz Istorii Etnicheskikh i Kul'turnykh Sviazei Neoliticheskikh Plemen Srednego Eniseia. (Relaciones étnicas y culturales de las tribus neolíticas del Yenissei medio.) (Sovetskaia Arkheologiia,* Moscú, 1957, núm. 1, pp. 26-55.)

Orssich de Slavetich, 1940. Orssich de Slavetich, A., *Bubanj, eine vorgeschichtliche Ansiedlung bei Nis. (Mitteilungen der prähistorischen Kommission der Akademie der Wissenschaften,* IV, B, núm. 1-2, Viena, 1940.)

Otto, 1953. Otto, K. H., *Archaeologische Kulturen und die Erforschung der konkreten Geschichte von Stämmen und Völkerschaften. (Ethnographisch Archaeologische Forschungen,* I, Berlín, 1953, pp. 1-27.)

Page, 1959. Page, D., *The Historical Sack of Troy. (Antiquity,* XXXIII, núm. 129, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1959, pp. 25-31.)

Pallottino, 1946-47. Pallottino, M., *Nuovi orientamenti sulla cronologia dell'Etruria protostorica. (Rendiconti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia,* XXII, Roma, 1946-1947, pp. 31-41.)

Pallottino, 1947. Pallottino, M., *Le origine degli Etruschi.* (Roma, 1947.)

Pallottino, 1947. Pallottino, M., *Etruscologia.* (Milán, 1947.)

Pallottino, 1950. Pallottino, M., *La Sardegna nuragica.* (Roma, 1950.)

Pallottino, 1952. Pallottino, M., *Relaciones entre Cerdeña e Iberia en la Antigüedad prerromana. (Ampurias,* XIV, Barcelona, 1952, pp. 137-155.)

Pallottino, 1955. Pallottino, M., *Le origine storiche dei popoli italiani. (X Congresso internazionale di Scienze storiche,* Roma, 1955, *Relazioni. Storia de l'Antichità,* pp. 1-66.)

Pallotina, 1958. Pallotino, M., *Il problema della lingua etrusca (Le Meraviglie del passato,* Milán, 1958, pp. 283-300).

Pallotino-Guida, F. Pallotino, M., *Populazione storiche dell' Italia antica (Guida allo Studio della Civilità Romana Antica,* I).

Palmer, 1955. Palmer, L. R., *Achaeans and Indoeuropeans. (Inaugural Lecture, Oxford,* Oxford, 1955.)

Palmgren, 1934. Palmgren, N., *Kansu Mortuary Urns of the Pan Shan and Ma Chang Groups. (Palaentologia Sinica,* serie D, vol. III, facs. I, Pekín, 1934.)

Paret, 1948. Paret, O., *Das neue Bild der Vorgeschichte.* (Stuttgart, 1948.)

Pareti, 1926. Pareti, L., *Le origine etruschi.* (Florencia, 1926.)

Pareti, 1947. Pareti, L., *La Tomba Regolini-Galassi del museo Gregoriano etrusco e la civiltá dell'Italia centrale del II secolo a. C.* (Ciudad del Vaticano, 1947.)

Pareti, 1952. Pareti, L., *Storia di Roma e del mondo romano,* 1952.

Parvan, 1924. Parvan, V., *Considérations sur les sépultures celtiques de Gruia. (Dacia,* I, Bucarest, 1924, pp. 35-50.)

Parvan, 1926 a. Parvan, V., *Getica o proistorie a Daciei* (resumen francés: *Getica, Essai d'une protohistoire de la Dacie pendant le premier millénaire av. J. C. Les fouilles dans la plaine valaque et les Gètes du massif des Carpathes). (Memorile Sectiunii Istorice,* serie III, vol. III, Bucarest, 1926.)

Parvan, 1926 b. Parvan, V., *La Dacie à l'époque celtique. (Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres,* París, 1926.)

Passek, 1940. Passek, T. S., *Culture tripolienne.* (Academie des Sciences de la R. S. S. d'Ukraine, Institut d'Archéologie, Kiev, 1940.)

Passek, 1941. Passek, T. S., *Tripilska Kultura.* (Kiev, 1941.)

Passek, 1949. Passek, T. S., *Tripolijskoie Poselenjie Vladimirovka. (El poblado de la cultura de Tripolje de Wladimirovka.) (Kratkie soobsshenija Instituta Istorii Materialnoi Kultury,* XXVI, Moscú, 1949, pp. 47-56.)

Patroni, 1937. Patroni, G., *La Preistoria.* (Milán, 1937.)

Patroni, 1939. Patroni, G., *L'indoeuropeizazzione dell'Italia. (Athenaeum,* XVII, Roma, 1939, pp. 213 y sig.)

Patroni, 1940. Patroni, G., *Espansioni e migrazioni. (Archivio glottologico italiano,* XXXII, 1940, pp. 21 y sig.)

Patroni, 1951. Patroni, G., *La formazione dei popoli nell'Europa antichissima e la diffusione delle lingue arie.* (Milán, 1951.)

Patte, 1953. Patte, E., *Les Dinariques, leur origine. Introduction à l'étude critique des races. (Publications de l'Université de Poitiers,* París, 1953.)

Patte, 1934. Patte, E., *Souvenirs de voyage en Roumanie. Notes de Préhistoire. (Bulletin de la Société préhistorique française,* 1934, pp. 371-452.)

Paul, 1920. Paul, H., *Prinzipien der Sprachgeschichte.* (Halle, 1920, 3ª ed.)

Paulo, 1940. Paulo, Leopoldina F., *Restos humanos do Monte do Pedrogal. (Communicação apresentada ao I Congresso do mundo portugues,* Lisboa, 1940.)

Peake, 1928. Peake, H., *The Steppe and the Sown.* (New Haven, 1928.)

Pedersen, H., 1925. Pedersen, H., *Les groupements des dialectes indoeuropéens.* (Copenhague, 1925.)

Pedersen, H., 1924. Pedersen, H., en el artículo *Armenien,* de Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* I, Berlín, 1924.)

Pedersen, H., 1938. Pedersen, H., *Hethitsch und die anderen indogermanischen Sprachen.* (Copenhague, 1938.)

Pedersen, H., 1941. Pedersen, H., *Tocharisch.* (Copenhague, 1941.)

Pedersen, W., 1933. Pedersen, W., *Hitite and Tocharian (Language,* IX, Baltimore, 1933.)

Pendlebury, 1939. Pendlebury, J. D. S., *The Archaelogy of Crete.* (Londres, 1939.)

Penka, 1883. Penka, K., *Origines Ariacae* (1883).

Penka, 1886. Penka, K., *Die Herkunft der Arier* (1886).

Penka, 1907. Penka, K., *Die Entstehung der neolithischen Kulturen Europas* (1907).

Péquart, 1934. Péquart, Marthe et Saint Just, *La nécropole mésolithique de l'île de Hoëdic (Morbihan). (L'Anthropologie,* XLIV, 1934, pp. 1 y sig.)

Péquart, 1954. Péquart, Marthe et Saint Just, *Hoëdic, deuxième station-nécropole du mésolithique côtier armoricain.* (Anvers, 1954.)

Péquart, Boule, Vallois, 1937. Péquart, Marthe et Saint Just; Boule, M.; Vallois, H., *Téviec, station mésolithique du Morbihan. (Archives de l'Institut de Paléontologie humaine, mèmoire* 18, París, 1937.)

Pericot, 1946 Pericot, L., *La cueva de la Cocina. Dos Aguas (Archivo de Prehistoria Levantina,* II, 1945, pp. 39-71.)

Pericot, 1950 a. Pericot, L., *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica.* (Barcelona, 1950. 1ª ed., Barcelona, 1925.)

Pericot, 1950 b. Pericot, L., *La España primitiva.* (Barcelona, 1950.)

Pericot, 1952. Pericot, L., *Las raíces de España.* (Madrid, 1952.)

Pericot, 1953. Pericot, L., *Historia de Marruecos, Prehistoria,* I (paleolítico y epipaleolítico). (Tetuán, 1953.)

Petrescu-Dimbovita, 1957. Petrescu-Dimbovita, M., *Les principaux résultats des fouilles de Trusesti. (Analele stiintifice ale universitatii "Al. I. Cuza" din Iasi.* Nueva serie, sección III, vol. III, Iasi, 1957.)

Petzsch, 1929. Petzsch, W., *Die Ausbreitung der nordischen Kultur. (Praehistorische Zeitschrift,* Berlín, 1929, pp. 145-154.)

Phillippe, 1937. Phillippe, Abbé, *Le Fort Harrouard. (L'Anthropologie,* LXVI, París, 1937, pp. 253 y sig.)

Piganiol, 1946. Piganiol, A., *La conquête romaine. (Peuples et Civilisations,* de H. Halphen y Ph. Sagnac, III, 4ª ed., París, 1946.)

Piganiol, 1953. Piganiol, A., *Les Etrusques. Peuple d'Orient. (Cahiers d'Histoire mondiale,* I, 2, París, 1953, pp. 328-352.)

Pigott, 1938. Pigott, S., *The Early Bronze Age in Wessex. (Proceedings of the Prehistoric Socitey,* IV, Cambridge, 1938, pp. 52 y sig.)

Pigott, 1947. Pigott, S., *Relações entre Portugal e as ilhas Britanicas nos começos da Idade do Bronze. (Revista de Guimarães,* LVII, Guimarães, 1947, pp. 139-152.)

Pigott, 1949. Pigott, S., *British Prehistory. (Home University Library,* Oxford, 1949.)

Pigott, 1950. Pigott, S., *Prehistoric India. (Pelican Books,* Harmondsworth, Middlesex, 1950.)

Pigott, 1953-54. Pigott, S., *Le néolithique occidental et le chalcolithique en France. Esquisse preliminaire. (L'Anthropologie,* LVII-LVIII, París, 1953-1954, pp. 401-406 y pp. 1-128).

Pigott, 1954. Pigott, S., *Neolithic Cultures of the British Isles.* (Cambridge, 1954.)

Pigott, 1955. Pigott, S., *Windmill-Hill East or West? (Proceedings of the Prehistoric Society,* Cambridge, 1955, pp. 96-101.)

Pisani, 1933. Pisani, V., *Studi sulla preistoria delle lingue indoeuropee. (Atti dell'Academia dei Lincei. Memorie della classe di scienze morali, storiche e filologiche,* serie VI, vol. I, Roma, 1933, pp. 545-653.)

Pisani, 1944. Pisani, V., *Le lingue indoeuropee.* (Milán, 1944.)

Pisani, 1953. Pisani, R., *Le lingue dell'Italia antica oltre il latino.* (Turín, 1953.)

Pittioni, 1930. Pittioni, R., *Die latènezeitlichen Funde Niederösterreichs. (Materialien zur Urgeschichte Osterreichs,* V, Viena, 1930.)

Pittioni, 1938. Pittioni, R., *Die Urnenfelderkultur und ihre Bedeutung für die europäische Geschichte. (Zeitschrift für celtische Philologie,* XXI, 1938, pp. 185 y sig.)

Pittioni, 1949. Pittioni, R., *Die urgeschichtliche Grundlagen der europäischen Kultur.* (Viena, 1949.)

Pittioni, 1954. Pittioni, R., *Urgeschichte des österreichischen Raumes.* (Viena, 1954.)

Pittioni, 1956. Pittioni, R., *Zur Chronologie des Lithikums. (Forschungen und Fortschritte,* XXX, 12, Berlín, 1956, pp. 370-378.)

Pittioni, 1959. Pittioni, R., *Probleme der europäischen Bronzezeit (Beiträge Oesterreichs zur Erforschung der Vergangenheit und Kulturgeschichte der Menschheit,* ed. E.Bretlinger, K. Haekel, R. Pittioni, Venner Gren Foundation, Norn, 1959.)

Poisson, 1934. Poisson, G., *Les Aryens.* (París, 1934.)

Poisson, 1939. Poisson, G., *Le peuplement de l'Europe.* (París, 1939.)

Pokorny, 1923. Pokorny, H., *Die Stellung des Tocharischen im Kreise der indogermanischen Sprachen. (Berichte des Forschungsinstitut für Osten und Orient,* III, Viena, 1923, pp. 24 y sig.)

Pokorny, 1938. Pokorny, H., *Zur Urgeschichte der Illyrier. (Zeitschrift für celtische Philologie,* XX-XXI, Halle, 1938.)

Pokorny, 1940. Pokorny, H., *Eriú and the coming of the Goidels. (Essays and Studies presented to Eoin McNeill.* (Dublín, 1940, pp. 237-243.)

Pokorny, 1948-49. Pokorny, J., *Zur keltischen Namenkunde und Etymologie. (Vox Romanica,* X, Berna, 1948-49, publicado en 1951, pp. 220-267.)

Pokorny, 1950. Pokorny, H., *Probleme der keltischen Urgeschichte. (Actes du III Congrès international des Sciences préhistoriques et protohistoriques, Zürich, 1950,* pp. 281-284. Zurich, 1953.)

Pokorny, 1951. Pokorny, H., *Recent developments in Celtic Study. (The Welsh Anvil Yr Einion,* III, Cardiff, 1951, pp. 80-87.)

Powell, 1948. Powell, T. G. E., *Celtic origins: a stage in the enquiry. (Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,* Londres, 1948, pp. 71-79.)

Powell, 1958. Powell, T. G. E., *The Celts. (Ancient peoples and Places,* ed. G. Daniel, Londres, 1958.)

Pusalker, 1951. Pusalker, A. D., *Aryan settlements in India.* (Cap. XIII de *Majumdar-Pusalker,* 1951.

Radimsky-Fiala-Hoerness, 1895-98. Radimsky, W.; Fiala, F.; Hoerness, M., *Die neolithische Station von Butmir bei Sarajevo in Bosnien,* I-II. *(Wissenschaftliche Mitteilungen aus Bosnien-Hercegovina,* Viena, 1895-98.)

Rahir, 1921. Rahir, E., *L'habitat tardenoisien de Remouchamps, Chaleux et Montaigle. L'industrie tardenoisienne en Belgique.* (Bruselas, 1921.)

Rajewski, 1950. Rajewski, Z., *Report on the excavtions at Biskupin. (Archaeology,* III, 1950, pp. 170-174.)

Rajewski, 1957. Rajewski, Z., *Biskupin-Wykopalisc. Osiedle obronne sprzed 2500 lat. (Excavaciones de Biskupin.* Varsovia, 1957.)

Rajewski, 1958 a. Rajewski, Z., *New discoveries in Western Poland. (Archaeology,* XI, núm. 1, Nueva York, 1958, pp. 40-47.)

Rajewski, 1958 b. Rajewski, Z., *Osadnictwo ludnosci z kultura "luzycka" we wczesnym okresie epoki zelaznej w Biskupinie i okoly. (Ansiedlung der Bevölkerung mit "Lausitzer" Kultur in der frühen Periode der Eisenzeit in Biskupin.) (Archaeologie Polski,* II, Varsovia-Wroclaw, 1958.)

Raushenbakh, 1956. Raushenbakh, V. M., *Srednee Zaural'e v Epokhu Neolita i Bronzy (Transuralia central en el neolítico y en la Edad del Bronce). (Trudy Gosudarstvennogo Istoricheskogo Muzeia,* XXIX, 1956.)

Reche, 1936. Reche, O., *Enstehung der nordischen Rasse und Indogermanentum.* (Arntz, 1936, a, I, pp. 287-316.)

Reinerth, 1921-28. Reinerth, H., *Der Münchhöfertypus in rechtsrheinischen Bayern. (Bayerischer Vorgeschichtsfreund,* VII, Munich, 1921-28, pp. 8 y sig.)

Reinerth, 1923. Reinerth, H., *Chronologie der jüngeren Steinzeit Süddeutschlands.* (Augsburg, 1923.)

Reinerth, 1926. Reinerth, H., *Die Chronologie die jüngeren Steinzeit der Sahweiz* (Augsburgo, 1926).

Reinerth, 1929. Reinerth, H., *Das Federseemoor als Siedlung der Vorzeitmensch.* (Augsburg, 1929.)

Reinerth, 1953. Reinerth, H., *Die mittlere Steinzeit am Bodensee. (Vorzeit am Bodensee,* 1-4, Ueberlingen, 1953, pp. 1-7.)

Rellini, 1929. Rellini, U., *L'origine della civiltà italica.* (Roma, 1929.)

Rellini, 1935. Rellini, U., *La più antica ceramica dipinta in Italia.* (Roma, 1935.)

Reuter, 1953-54. Reuter, A., *Der Pfortner Berg bei Gera und seine mesolithische Werkzeuge. (Alt-Thüringen,* I, Weimar, 1953-54, pp. 43-52.)

Ribezzo, 1920 a. Ribezzo, F., *La originaria unità tirrena dell'Italia nella toponomastica. (Rivista indo-greco-italica,* I, Nápoles, 1920, pp. 83-97.)

Ribezzo, 1920 b. Ribezzo, F., *Carattere mediterraneo della più antica toponomastica italiana. (Rivista indo-greco-italica,* I, Nápoles, 1920, pp. 221- 236.)

Ribezzo, 1934. Ribezzo, F., *Sostratti mediterranei e* Lautverschiebung *germanico. (Revista indo-greco-italica,* XVIII, Nápoles, 1934.)

Ribezzo, 1948 a. Ribezzo, F., en *Onomastica, Revue internationale de Toponymie et d'Anthroponymie,* II,, Lyon, 1948, pp. 29 y sig., 40 y sig.

Ribezzo, 1948 b. Ribezzo, F., *Fatti, fonti e metodi di studio per la toponomastica di Roma e del Lazio delle Origini. (Onomastica, Revue internationale de Toponymie et d'Anthroponymie,* II, Lyon, pp. 29-48.)

Ribezzo, 1949. Ribezzo, F., *Carattere eteroglotto dei toponimi sicano ligures. (Onomastica, Revue internationale de Toponymie et d'Anthroponymie,* II, Lyon, 1948, pp. 183-206.)

Ribezzo, 1950 a. Ribezzo, F., *Preistoria, protostoria e glottologia. (Archivio glottologico italiano,* XXX, Turin, 1950, pp. 46 y sig.)

Ribezzo, 1950 b. Ribezzo, F., *La Sicilia preistorica nel quadro di unità linguistica-mediterranea. (Annali della Facoltà di Lettere dell' Università di Palermo,* I, Palermo, 1950, pp. 31-40.)

Ribezzo, 1950 c. Ribezzo, F., *Sulla originaria unità linguistica e culturale dell'Europa mediterranea. (Atti del I Congresso internazionale di Preistoria e Protostoria mediterranea. Firenze, Napoli, Roma, 1950,* Florencia, 1952, pp. 185-194.)

Richthofen, 1925. Richthofen, B. von, *Zur Entstehung der sog. lausitzischen Kultur. (Mannus,* IV, Ergänzungsband, Leipzig, 1925, pp. 140 y sig.)

Richthofen, 1934. Richthofen, B. Frhr. von, *Zum Stand der Vor- und Frühgeschichte der westukrainischen Länder. (Prähistorische Zeitschrift,* XXV, Berlín, 1934, pp. 174-245.)

Richthofen, 1935. Richthofen, B. von, *Ist die "Bandkeramik" der jüngeren Steinzeit illyrisch und die Lausitzer Keramik germanisch? (Mannus,* XXII, Leipzig, 1935.)

Richthofen, 1935. Richthofen, B. von, *Die Bedeutung der Lausitzer Kultur für die Vorgeschichte der Donauländer und das Illyrertum ihrer Volkszugehörigkeit (Mannus,* XXVII, 1935, pp. 69 y sig.)

Risch, 1956. Risch, E., *Discusión,* de Georgiev, 1956, en *Lejeune,* pp. 258-263.

Rix, 1954. Rix, H., *Zur Verbreitung und Chronologie einiger keltischer Ortsnamentypen. (Festschrift für Peter Goessler, Tübinger Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte,* Stuttgart, 1954.)

Roche, 1958. Roche, Abbé J., *Détermination de l'âge absolu du gisement mésolithique de Moita do Sebastião (Muge) par la méthode du Carbone 14 (Trabalhos de Antropologia e Etnologia,* XVI, Porto, 1958, pp. 179-180).

Rosen-Przeworska, 1957. Rosen-Przeworska, J., *Problemi pobytu celtów w Malopolsce (The problem of the Celtic culture in Little Poland). (Archaeologia Polski,* I, Varsovia-Wroclaw, 1957, pp. 35-81.)

Rosetti, 1929. Rosetti, T., *Din Preistoria bucurestilor. (Cronica numismatica si archaeologica,* núm. 89-94, Bucarest, 1929.)

Rostaing, 1950. Rostaing, Ch., *Essai sur la toponymie de la Provence (depuis les origines jusqu'aux invasions barbares)* (París, 1950) y recensión de J. Hubschmid, en *Romance Philology,* V, Berkeley, 1951-52, pp. 247-252.

Rostovzeff, 1922. Rostovzeff, M., *Iranians and Greeks in South Russia.* (Oxford, 1922.)

Rostovzeff, 1931. Rostovzeff, M., *Skythien und der Bosphorus.* (Berlín, 1931.)

Rusell Cortez, 1953. Rusell Cortez, F., *Aspectos do neolitico de Portugal (Archivo de Prehistoria Levantina,* IV, Valencia, 1953, pp. 81-104).

Rust, 1951. Rust, A., *Préhistoire du Nord-Ouest de l'Europe à la fin des temps quaternaires. (L'Anthropologie,* LV, París, 1951, pp. 205-218.)

Rust, 1955. Rust, A., *Die Entwicklung der steinzeitlichen Kulturen im Raume von Hamburg. (Hamburg-Groszstadt und Welthafen. Festschrift zum XXX Deutschen Geographentag,* 1-4 August in Hamburg, pp. 109-118.)

Rykov, 1927. Rykov, P., *Die Chvalynsk Kultur der Bronzezeit an der mittleren Volga. (Eurasia Septentrionalis Antiqua,* I, Helsinki, 1927, pp. 51-84.)

Säflund, 1939. Säflund, L. G., *Le Terremare.* (Roma, 1939.)

Saint Just Péquart. Ver Péquart.

Saller, 1925 a. Saller, K., *Die Rassen der jüngeren Steinzeit im Donaustromgebiet (Zeitschrift für anatomische Entwicklungsgeschichte,* LXXVII, 1925, pp. 732 y sig.).

Saller, 1925 b. Saller, K., *Die Cro-Magnon Rasse und ihre Stellung zu anderen jungpaläolithischen langschädligen Rassen (Zeitschrift für induktive Abstammungs und Vererbungslehre,* XXXIX, 1925, pp. 191 y sig.).

Saller, 1926. Saller, K., *Die Rassen der jüngeren Steinzeit in den Mittelmeerländern (Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria,* IV, Barcelona, 1926, pp. I-36).

Sangmeister, 1951. Sangmeister, E., *Die Glockenbecherkultur und die Becherkulturen (Schriften zur Urgeschichte* III, 1, Hessisches Landesmuseum Kassel und Vorgschichtliches Seminar der Universität Marburg, Melsungen, 1951).

Savory, 1950. Savory, H. N., *A influencia do povo "Beaker" no primero periodo da Idade do Bronze na Europa occidental* (Revista de Guimarães, IX, Guimarães 1950, pp. 350-375.

Schachermeyr, 1906. Schachermeyr, F., *Wanderung und Ausbreitung der Indogermanen in Mitteleuropa (Anthropos,* I, 1906, pp. 229-253).

Schachermeyr, 1929. Schachemeyr, F., *Etruskische Frühgeschichte* (Berlín, 1929).

Schachermeyr, 1936. Schachermeyr, F., *Wanderung und Ausbreitung der Indogermanen im Mittelmeergebiet* (Arntz, 1936, a. I, pp. 229-253.

Schachermeyr, 1939. Schachermeyr, Klio, XXXII, 1939, p. 251 y sigs.

Schachermeyr, 1949-50. Schachermeyr, F., *Die orientalisch-mittelmeerischen Grundlagen der vorgeschichtlichen Chronologie (Prähistorische Zeitchift,* XXXIV, Berlín, 1949-50, pp. 17-18).

Schachermeyr, 1954. Schachermeyr, F., *Dimini und die Bandkeramik (Prähistorische Forschungen, Anthropologiesche Gesellschaft in Wien,* núm. 4, Viena, 1954).

Schachermeyr, 1955. Schachermeyr, F., *Die ältesten Kulturen Griechenlands* (Stuttgart, 1955).

Scharff, 1950. Scharff, A., *Geschichte Aegyptens* (volumen *Aegypten und Vorderasien im Altertum* de la *Weltgeschichte in Einzeldarstellungen,* Munich, 1952, pp. 1 y sig.).

Scheidt, 1924. Scheidt. W., *Die Rassen der jüngeren Steinzeit Europas* (Munich, 1924).

Schindler, 1940. Schindler, R., *Die Besiedlungsgeschichte der Goten und Gepiden im unteren Weichselraum auf Grund der Tongefässe* (Leipzig, 1940).

Schleicher, 1859. Schleicher, A., *Die deutsche Sprache* (1859) (2ª ed., 1869).

Schleicher, 1861-62. Schleicher, A., *Compendium der vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprachen* (Weimar, 1861-62) (4ª ed. 1876).

Schlette, 1958. Schlette, F., *Die älteste Bediedlung des osteuropäischen Raumes (Ethnographisch-Archäologische Eorschungen,* 4 (Berlín, 1958, pp. 200-226).

Schliz, 1909. Schliz, A., *Die vorgeschichtlichen Schädeltypen der deutschen Länder in ihren Beziehung zu den einzelnen Kulturkreisen der Urgeschichte (Archiv für Anthropologie,* III, Brunswick, 1909, pp. 263 y sig.).

Schmidt, H., 1902. Schmidt, H., *Heinrich Schliemann's Sammlung trojanischer Altertümer* (Berlín. 1902).

Schmidt, 1903. Schmidt, H., *Tordos* en *Zeitschrift für Ethnologie* (Berlín, 1903, pp. 438-469).

Schmidt, 1904. Schmidt, H., *Troia-Mykene-Ungarn (Zeitschrift für Ethnologie,* Berlín, 1904, pp. 145 y sigs., 608 y sigs.).

Schmidt, 1905. Schmidt, H., *Die Keramik der makedonischen Tumuli (Zeitschrift für Ethnologie.* Berlín, 1905, pp. 31-113).

Schmidt, H. 1909. Schmidt, H., *Der Bronzefund von Caneno (Bez. Halle) Prähistorische Zeitschrift,* I, Berlín, 1909, pp. 113 y sig.).

Schmidt, 1909-10. Schmidt, H., *Vorläufiger Bericht über die Ausgrabungen 1909-10 in Cucuteni bei Jassy (Rumänien) (Zeitschrift für Ethnologie,* Berlín, 1909-10, pp. 582 y sig.).

Schmidt, H., 1913. Schmidt, H., *Zur Vorgeschichte Spaniens (Zeitschrift für Ethnologie,* Berlín, 1913, pp. 238 y sig.).

Schmidt, H., 1915. Schmidt, H., *Estudios acerca de la Edad de los metales en España (Memorias de la Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas,* Madrid, 1915). Traducción castellana de Schmidt, H., 1909, y Schmidt, H., 1913.

Schmidt, H., 1923. Schmidt, H., *Ausgrabungen von Cucuteni und Sarata Monteoru (Archäologische Anzeiger,* Berlín, 1923).



Schmidt, H., 1924. Schmidt, H., *Prähistorisches aus Ostasien. Ein Beitrag zur vorgeschichtlichen Kunst Europa-Asiens (Zeitschrift für Ethnologie,* Berlín, 1924, pp. 133 y sig.).

Schmidt, H., 1932. Schmidt, Hubert, *Cucuteni in der Oberen Moldau (Rumänien)* (Berlín, Leipzig, 1932).

Schmidt, J., 1872. Schmidt, J., *Die Verwandschaftverhältnisse der indogermanischen Sprachen* (Weimar, 1872).

Schmidt, R. R., 1940. Schmidt, R. R., *Die Burg Vucedol. Ausgrabungen des kroatisches Archäologisches Museums* (Zagreb, 1940).

Schmidt, W., 1926. Schmidt, P. W., *Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde* (Heidelberg, 1926) (2ª parte; pp. 269-540: *Die Sprachenkreise und ihr Verhältniss zu den Kulturkreisen).*

Schmidt, W., 1946. Schmidt, P. W., *Rassen und Völker in der Vorgeschichte des Abendlandes,* I-II (Lucerna, 1946).

Schmidt, W., 1949. Schmidt, P. W., *L'origine des indoeuropéens et leur premiére apparition en Europe (Scientia. Revue internationale de synthése scientifique,* Asso, Como, 1949, pp. 177-186).

Schott, 1936. Schott, A., *Indogermanisch-semitisch-sumerisch* (en Arntz, 1936 a, II, pp. 45-95).

Schrader, 1890. Schrader, O., *Sprachvergleichung und Urgeschichte* (Iena, 1890) (3ª ed. 1901). Trad. inglesa: *The Prehistoric Antiquities of the Aryan people* (Londres, 1890).

Schrader, 1911. Schrader, O., *Die Indogermanen* (Leipzig, 1911).

Schrader, 1929. Schrader, O., *Reallexikon der Indogermanischen Altertumskunde* (2ª ed., Berlín-Leipzig, 1929) (1ª ed. Estrasburgo, 1901).

Schránil, 1928. Schránil, J., *Die Vorgeschichte Böhmens und Mährens* (Berlín, 1928).

Schuchhardt, 1924. Schuchhardt, C., *Cernavoda, eine Steinzeitsiedlung in Thrakien (Prähistorische Zeitschrift*, XV, Berlín, 1924, pp. 9-27).

Schuchhardt, 1934. Schuchhardt, C., *Die frühesten Herren von Ostdeutschland (Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften*, XXV, I, Berlín, 1934).

Schuchhardt, 1937. Schuchhardt, C., 1937, *Die Urillyrier und ihre Indogermanisierung (Abhandlungen der Berliner Akademie der Wissenschaften, Philologisch-historische Klasse*, Berlín, 1937).

Schuchhardt, 1938. Schuchhardt, C., 1938, *Die ersten Indogermanen (Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften, Philologisch-historische Klasse*, XIX, 1938).

Schuchhardt, 1939. Schuchhardt, C., *Vorgeschichte von Deutschland* (4ª ed., Munich, 1939).

Schuchhardt, 1941. Schuchhardt, C., *Alteuropa. Kulturen, Rassen, Völker* (Berlín-Leipzig, 1941, 4ª ed.) (1ª ed., 1918).

Schultz, 1936. Schultz, B. K., *Das Indogermanenproblem in der Anthropologie* (en Arntz, 1936 a.).

Schumacher, 1921. Schumacher, K., *Siedlungs und Kulturgeschichte der Rheinländer, I* (Maguncia, 1921).

Schwabedissen, 1944. Schwabedissen, H., *Die mittlere Steinzeit im westlichen Norddeutschland unter besonderer Berücksichtigung der feuersteinlichen Werkzeugen* (Münster, 1944).

Schwantes, 1939. Schwantes, G., *Vorgeschichte Schlewig-Holsteins* (Neumünster, 1939).

Science, 1956. *Science*, 2 nov. 1956, pp. 876 y sig. *(Copenhagen natural Radio-carbon Measurements*, II).

Science, 1957. *Science,* 2 agosto 1957 *(Heidelberg natural Radio-carbon Measurements,* I.)

Science, 1958. *Science,* 17 enero 1958 *(Carbon Dates, Groningen).*

Seger, 1926 a. Seger, H., *Lausitzische Kultur* (en *Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, VII, Berlín, 1926).

Seger, 1936 b. Seger, H., *Vorgeschichtsforschung und Indogermanen Problem* (en Arntz, 1936 a, pp. 1-40).

Seger, 1926 c. Seger, H., *Jordansmühl* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte,* VI, Berlín, 1926).

Sergi, 1895. Sergi, G., *Origine e diffusione della stirpe mediterranea* (Roma, 1895).

Serra, 1955. Serra, G. *Antichi rapporti della Sardegna col mondo mediterraneo* (VII *Congreso Internacional de Lingüística Románica, Barcelona, 1953)* (Barcelona, 1955, pp. 811-821).

Serra, 1958. Serra, G., *Del mito e delle origini della voce "Balma" (Rendiconti del Convegno di studi apuani, Carrara, 1955)* (Carrara, 1956).

Smith, 1952. Smith, M. A., *The Mesolithic in the South of France: a critical analysis (Proceedings of the Prehistoric Society,* XVIII, Cambrigde, 1952, pp. 103-120).

Smith, 1953-55. Smith, M. A., *Iberian Beakers (Proceedings of the Prehistoric Society,* XIX, 1953, pp. 95-107) (publicado: Cambridge, 1954) (trad. portuguesa: *Campaniformes ibericos* en *Revista de Guimarães,* LXV, Guimarães, 1955, pp. 271-298).

Smoline, 1927. Smoline, V., *La nécropole d'Abachevo. (Eurasia Septentrionales Antiqua,* I, Helsinki, 1927, pp. 85 y sig.)

Sommer, 1947. Sommer, F., *Hethiter und Hethitisch* (Stuttgart, 1947.)

Specht, 1944. Specht, F., *Der Ursprung der indogermanischen Deklination* (1944).

Sprockhoff, 1926. Sprockhoff, E., *Die Kulturen der jüngeren Steinzeit in der Mark Brandenburg (Vorgschichtliche Fondungen*, I, 4, Berlín, 1926).

Sprockhoff, 1930. Sprockhoff, E., *Formenkreise der jüngeren Bronzezeit in Norddeutschland. (Schumacher Festschrift* (Maguncia, 1930.)

Sprockhoff, 1936. Sprockhoff, E., *Zur Entstehung der Germanen* (en Arntz, 1936 a, pp. 255-274).

Sprockhoff, 1938. Sprockhoff, E., *Die nordische Megalithkultur* (Berlín, 1938). *(Hanbuch der Vorgeschichte Deutschlands,* de E. Sprockhoff.)

Sprockhoff, 1949-50. Sprockhoff, E., *Der Lausitzer Tüllenbeil. (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, 1949-50, pp. 76-132.)

Stampfuss, 1929. Stampfuss, R., *Die jungneolithtischen Kulturen in Westdeutschland.* (Bonn, 1929.)

Stekelis, 1950-51. Stekelis, H., *A new neolithic Industry: the Yarmukian of Palestine. (Israel Exploration Journal,* I, núm. i, Jerusalem, 1950-51, pp. 3 y sig.)

Stekelis, 1952. Stekelis, M., *The Abu Usba Cave (Mount Carmel). (Israel Exploration Journal,* II, núm. I, Jerusalem, 1952, pp. 15-47.)

Stella, 1950. Stella, L. A., *La cronologia della guerra di Troia nelle ultime discussioni storiche-archeologiche. (Atti del I Congresso di Preistoria e Protostoria mediterranea, Firenze-Napoli-Roma, 1950.* Publicado: Florencia, 1952.)

Stern, 1929. Stern, E. von, *Südrussland, Neolithikum. (Reallexikon der Vorgeschichte,* XIII, Berlín, 1929.)

Stevenson, 1947. Stevenson, R. B. K., *The Neolithic Cultures of Southern Italy. (Proceedings of the Prehistoric Society,* XIII, Cambridge, 1947, pp. 85-100.)

Stocky, 1929. Stocky, A., *La Bohème préhistorique*. (Praga, 1929.)

Stone, 1958. Stone, J. F. S., *Wessex before the Celts (Ansient Peoples and Places,* ed., G. Daniel) (Londres-Nueva York, 1958).

Sturm, 1954. Sturm, E., *Die aeneolithischen Kulturen Eurasiens und das Problem der indoeuropäer. (III Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1952,* pp. 501-502; Zaragoza, 1956.)

Sugihara, 1956. Sugihara, Sosuke, ed., *Jomon Bunka,* vol. III de *Nihon Kokogazu Koza.* (Tokyo, 1956.)

Sulimirski, 1933. Sulimirski, T., *Die schnurkeramische Kulturen und das indoeuropäische Problem. (La Pologne au VII Congrès international des sciences historiques,* Varsovia, 1933, vol. I, pp. 287-308.)

Sulimirski, 1936 a. Sulimirski, T., *Kultura Wysocka.* (Cracovia, 1931.)

Sulimirski, 1936 b. Sulimirski, T., *Scytowie na zachnodnim Podulu (Escitas en la Podolia occidental,* con resumen alemán) (Lwow, 1936).

Sulimirski, 1938. Sulimirski, T., *Die thrako-kimmerische Periode in Süd-Polen. (Wiener Prähistorische Zeitschrift,* XXV, Viena, 1938, pp. 129-151.)

Sulimirski, 1939-48. Sulimirski, T., *Kultura tuzycka a Scytowie. (Wiadomosci Archeologiczne,* XVI, 1939-48.)

Sulimirski, 1944. Sulimirski, T., *Problems of the Bronze Age and the Beginning of the Iron Age in Eastern Europe. (Institute of Archaeology, Occasional Papers,* VI, Londres, 1945, pp. 41-49.)

Sulimirski, 1945 a. Sulimirski, T., *Scythian Antiquities in Central Europe. (The Antiquaries Journal,* XXV, Oxford, 1945, pp. 1-2.)

Sulimirski, 1945 b. Sulimirski, T., *The problem of the Origin of thet Slavs. (The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,* Londres, 1945, pp. 51-58.)

Sulimirski, 1948 a. Sulimirski, T., *Zagadnienie upadku kultury luzycky (El problema de la decadencia en la cultura lusaciana). (Slavia Antiqua,* I, Poznan, 1948, pp. 152-165.)

Sulimirski, 1948 b. Sulimirski, T., *Some remarks on the Scythian Expansion in Europe about 500 B. C. (Resumé des communications, III Congrès International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques,* Bruselas, 1948.)

Sulimirski, 1950. Sulimirski, T., *The Problem of the Survival of the Tripolje Culture. (Proceedings of the Prehistoric Society,* Cambridge, 1950, pp. 42-51.)

Sulimirski, 1952. Sulimirski, T., *Les anciens archers à cheval. (Revue internationale de l'histoire militaire,* vol. 3/12, París, 1952.)

Sulimirski, 1953. Sulimirski, T., *The Background of modern Racial Development in Central-Eastern Europe.* (The Free Course of Central-Eastern European Studies, *General Studies,* Londres, 1953.)

Sulimirski, 1955 a. Sulimirski, T., *"Thuringian" amphorae. (Proceedings of the Prehistoric Society,* Cambridge, 1955, pp. 108-122.)

Sulimirski, 1955 b. Sulimirski, T., *Scythian Notes. (Paleologia,* IV, núm. 3/4, Kyoto, 1955, pp. 280-284.)

Sulimirski, 1955 c. Sulimirski, T., *Polska Przedhistoryczna.* (Polonia prehistórica) (Londres, 1955.)

Tackenberg, 1953. Tackenberg, K., *Die jüngere Steinzeit Europas. Das Neolithikum,* en *Historia Mundi,* II, Munich, 1953).

Tallgren, 1916. Tallgren, A. M., *Collection Zaoussaïlov au Musée historique de Finlande.* (Helsinki, 1916.)

Tallgren, 1917. Tallgren, A. M., *Collection Tovostine des antiquités préhistoriques de Minoussinsk.* (Helsinki, 1917.)

Tallgren, 1926 a. Tallgren, A. M., *La Pontide pre-scythique après l'introduction des métaux. (Eurasia septentrionalis antiqua,* II, Helsinki, 1926.)

Tallgren, 1926 b. Tallgren, A. M., *Galicz (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, IV, i, Berlín, 1926.)

Tarradell, 1954. Tarradell, M., *Noticia sobre la excavación de Gar Cahal. (Tamuda,* II, Tetuán, 1954, pp. 344-358.)

Tarradell, 1955 a. *Avance de la primera campaña de excavaciones en Caf Taht el Gar (Tamuda,* III, Tetuán, 1955, pp. 307-322).

Tarradell, 1955 b. Tarradell, M., *Die Ausgrabungen von Gar Cahal ("Schwarze Höhle") in Spanisch Marokko (Germania,* 33, Berlín, 1955, pp. 13-23).

Tarradell, 1957-58. Tarradell, M., *Caf Taht el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán* (Marruecos). *(Ampurias,* XIX-XX, Barcelona, 1957-58, pp. 137-159).

Teploukhov, 1927. Teploukhov, S., *Drevnie pogrebeniia v Minnusinskom krae (Los sepulcros antiguos de Minnusinsk). (Materialy po Etnografii,* vol. III, 2, Leningrad, 1927, pp. 54-112.)

Terracini, 1921. Terracini, B., en *Atene e Roma,* II, Florencia, 1921, pp. 38 y sig.

Terracini, 1926. Terracini, B., en *Archivio glottologico italiano,* XX, Turín, 1926, pp. 124 y sig.

Terracini, 1929. Terracini, B., *Su alcune consequenze fonetiche fra etrusco e italico. (Studi Etruschi,* III, Florencia, 1929, pp. 209-248.)

Terracini, 1950. Terracini, B., en *Archivio glottologico italiano,* XXXVI, Turín, 1950, p 75.

Terracini, 1957. Terracini, B., *Pagine e appunti di linguistica storica.* (Florencia, 1957, pp. 1-40.)

Thieme, 1953. Thieme, P., *Die Heimat der indogermanische Gemeinsprache* (Akademie der Wissenschaften und Literatur, Mainz, Ablandlungen der Geistes und Sozialwissenschaftlichen Klasse, 1953, nº II, pp. 539-613).

Thomas, 1957. Thomas, L. L., *The Linguistic Theories of N. J. Marr. (University of California, Publications in Linguistics,* 14. Berkeley y Los Angeles, Univ. of California, Press, 1957,)

Thumb, 1909. Thumb, A., *Handbuch der griechischen Dialekte.* (Heidelberg, 1909.)

Tolstov-Zhdank, 1958. Tolstov, S. P.; Zhdank, T. A., *Arkheologischeskie i etnograficheschie raboti Khorezmskoy ekspeditsii 1949-1953 (Trabajos arqueológicos y etnográficos de la expedición al Khorezm 1949-1953).* (Moscú, *Academia de Ciencias de la URSS,* 1958.)

Tolstoy, 1953-54. Tolstoy, P., *Some American Pottery Traits in North Asian Prehistory. (American Antiquity,* XIX, Salt Lake City, 1953-54, pp. 25-39.)

Tolstoy, 1957-59. Tolstoy, P., *The Anthropology of the Lena Bassin and its New World Relationship,* I-II. *(American Antiquity,* XXXIII, Salt Lake City, 1957-58, pp. 392-418 e *íd. íd.* XXXIV, *íd.,* 1958-59, pp. 63-81.)

Tomaschek, 1893-94. Tomaschek, W., *Die alten Thraker,* I-II. *(Sitzungsberichte der Skademie der Wissenschaften in Wien,* 128, Viena, 1893 y 130-131 (Viena, 1893-94).

Tompa, 1929. Tompa, F. von, *Die Bandkeramik in Ungarn. (Archaeologia Hungarica,* V-VI, Budapest, 1929.)

Tompa, 1934-35. Tompa, F., *(25 Jahre Urgeschichtsforschung in Ungern* (1912-1936). (XXIV-XXV *Berichte der Römisch-Germanischen Kommission,* 1934-35, Berlín, 1937.)

Tovar, 1945. Tovar, A., *Metodología sobre onomástica céltica. (Zephyrus,* VI, Salamanca, 1945, pp. 197-198.)

Tovar, 1949. Tovar, A., *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas.* (Buenos Aires, 1949.)

Tovar, 1950. Tovar, A., *La lengua vasca. (Monografías vascongadas,* 2, San Sebastián, 1950.)

Tovar, 1953. Tovar, A., *Basque and its relationship to Caucasian and North Eurasian. (International Anthropological and Linguistic Review,* I, 1, Miami, Flor., 1953, pp. 81-86.)

Tovar, 1958 a. Tovar, A., *Las lenguas primitivas de la Península Hispánica. (Cahiers d'Histoire mondiale,* IV, 2, Neuchâtel, 1958, pp. 291-309.)

Tovar, 1958 b. Tovar, A., *Indo-European Layers in the Hispanic Peninsula. (Proceedings of the VIII International Congress of Linguistics, Oslo, 1957,* pp. 705-720; Oslo, 1958.)

Tovar, 1958 c. Tovar, A., *Topónimos con -nt- en Hispania, y el nombre de Salamanca. (Actes et Mémoires du V Congrès intenational de Sciences onomastiques, Salamanca, 1955)* (Salamanca, 1958.)

Trager-Smith, 1950. Trager, G. L.; Smith, H. L., *A Chronology of the Indo-Hittites. (Studies on Linguistics,* VIII, 3, Norman, Oklahoma, 1950.)

Trager-Smith, 1953. Trager, G. L.; Smith, H. L., *The Chronology of North-Indoeuropeans a rejoinder. (American Anthropologist,* Menasha, 1953, pp. 295-298.)

Treidler, 1913. Treidler, H., *Alte Völker der Balkanhalbinsel. (Archiv für Anthropologie,* N. F. XII, 2, Brunswick, 1913, pp. 93 y sig.)

Trombetti, 1905. Trombetti, A., *L'unità di origin del linguaggio.* (Bolonia, 1905.)

Trombetti, 1926. Trombetti, A., *Saggi di antica toponomastica mediterranea.* (Belgrado, 1926.)

Trombetti, 1928. Trombetti, A., *La lingua etrusca.* (Florencia, 1928.)

Trombetti, 1942. Trombetti, A., *Saggio di onomastica mediterranea.* (Florencia, 1942.)

Troubetzkoy, 1939. Troubetzkoy, N. S., *Gedanken über das Indogermanenproblem. (Acta Linguistica,* I, Copenhague, 1939.)

Trump, 1958. Trump, D., *The Apennine Culture of Italy. (Proceedings of the Prehistoric Society,* 1958, pp. 165-200.)

Tsundas, 1908. Tsundas, X., *Ai proïstorikai akropóleis Diminíou kaì Sésklou.* (Atenas, 1908.)

Uhlenbeck, 1933. Uhlenbeck, C. C., *Eine Bemerkung zur Frage nach der Urverwandschaft der uralischen und indogermanischen Sprachen.* (Helsinki, 1933.)

Uhlenbeck, 1947. Uhlenbeck, C. C., *La langue basque et la linguistique générale.* (Lingua, I, 1947.)

Vasmer, 1923. Vasmer, M., *Die Iranier in Südrussland.* (Leipzig, 1923.)

Vasmer, 1928. Vasmer, M., *Skythen (Sprache). (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, vol. XII, 1958.)

Vasmer, 1929 a. Vasmer, M., *Beiträge zur alten Geographie der Gebiete zwischen Elbe und Weichsel. (Zeitschrift für slavische Philologie,* V, 1929, pp. 360 y sig.)

Vasmer, 1929 b. Vasmer, M., *Nochmals die Nordillyrier. (Zeitschrift für slavische Philologie,* V, 1920, pp. 360 y sig.)

Vassits, 1936. Vassits, M., *Preistoricka Vinca,* I-IV. (Beograd, 1936.)

Vaufrey, 1933 a. Vaufrey, R., *Notes sur le Capsien. (L'Anthropologie,* XLIII, París, 1933, pp. 457-483.)

Vaufrey, 1933 b. Vaufrey, R., *Les gissements de Sauveterre-la-Lémance. (L'Anthropologie,* XLIII, París, 1933, pp. 196-198.)

Vaufrey, 1939 a. — Vaufrey, R., *Paléolithique et Mésolithique palestiniens. (Revue Scientifique,* París, 1939, pp. 390-406.)

Vaufrey, 1939 b. — Vaufrey, R., *L'art rupestre nordafricain. (Institut de paléontologie humaine, mémoire 20,* París, 1939.)

Vaufrey, 1951. — Vaufrey, R., en *L'Anthropologie,* LV, París, 1955, pp. 321-322.

Vaufrey, 1955. — Vaufrey, R., *Préhistoire de l'Afrique,* I, *Le Maghreb.* (París, 1955.)

Vendryès, 1921. — Vendryès, J., *Le langage.* (París, 1921, *L'évolution de l'Humanité.)*

Vendryès, 1937. — Vendryès, J., *La position linguistique du Celtique (Sir John Rhys Memorial Lecture). (Proceedings of the British Academy,* XXIII, Londres, 1937.)

Vendryès-Benveniste, 1952. — Vendryès, J.; Benveniste, E., *Langues indoeuropéennes.* (Meillet-Cohen, 1952, pp. 2-80.)

Ventris-Chadwick, 1953. — Ventris, J.; Chadwick, J., *Evidence for Greek Dialect in the Mycenaean Archives. (Journal of Hellenic Studies,* LXXIII, Londres, 1953, pp. 84-103.)

Ventris, 1956. — Ventris, M.; *Documents in Mycenaean Greek.* (Cambridge, 1956.)

Vetter, 1953. — Vetter, E., *Hanbuch der italischen Dialekten* (1953).

Vogt, 1934. — Vogt, E., *Zum schweizerischen Neolithikum. (Germania,* XVIII, Berlín, 1934, pp. 89-94.)

Vogt, 1938. — Vogt, E., *Horgener Kultur, Seine-Oise-Marne Kultur und nordische Steinkisten. (Anxeiger für schweizerischen Altertumskunde,* XL, Zurich, 1938, pp. 1-14.)

Vogt, 1950. — Vogt, E., *Problems of the Neolithic and Bronze Ages in Switzerland. (Congrès International des Sciences préhistoriques et protohistoriques. Actes de la IIIe session, Zurich, 1950,* pp. 31-41) (Zurich, 1953.)

Vogt, 1954. — Vogt, E., *Die Herkunft der Michelsberger-kultur. (Acta Archaeologica,* XXIV, Copenhague, 1954, pp. 174-185.)

Vulpe, 1957. — Vulpe, R., *Izvoare. Spaturile diu 1936-1948* (Bucarest, Academia de la República Popular Rumana, 1957).

Wace-Thompson, 1912. — Wace, A. J.; Thompson, M. S., *Prehistoric Thessaly.* (Cambridge, 1912.)

Wahle, 1952. — Wahle, E., *Zur ethnischen Deutung frühgeschichtlicher Kulturprovinzen. Grenzen der frühgeschichtlichen Erkenntnis. (Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil. Hist. Klasse,* 1940-41, Abhandlung, 3, Heidelberg, 1952.)

Waldschmidt, 1950. — Waldschmidt, E., *Geschichte des Indischen Altertums* (volumen *Geschichte Asiens,* de la *Weltgeschichte in Einzelarstellungen,* Munich, 1952, pp. 3 y sig.)

Webster, 1958. — Webster, T. B. L., *From Mycenae to Homer* (Londres, 1958).

Weisberger, 1930. — Weisberger, L., *Die Sprache der Festlandkelten. (XX Bericht der Römisch-Germanische Kommission,* Frankfurt, 1930, pp. 147-226.)

Werner, 1950. — Werner, J., *Mykenae-Siebenbürgen-Skandinavien. (Atti del I Congresso internazionale di Preistoria e Protostoria mediterranea. Firenze-Napoli-Roma,* 1950, publicado: Florencia, 1952, pp. 293-308.)

Whatmough, 1934. — Whatmough, J., *Pre-Italic Dialects in Italy,* II. (Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1933.)

Whatmough, 1937. — Whatmough, J., *The foundations of Roman Italy* (Londres, 1937).

Wheeler, 1953. — Wheeler, Sir Mortimer, *The Indus civilization. (Cambridge History of India,* Cambridge, 1953.)

Wilamowitz, 1916. Wilamowitz, U. von, *Die Ilias und Homer.* (Berlín, 1916.)

Wilke, 1909. Wilke, G., *Neolithische Keramik und Arierproblem. (Archiv für Anthropologie,* VII, Brunswick, 1909, pp, 298 y sig.)

Wilke, 1910. Wilke, G., *Spiralmäander und Gefässmalerei. Hellenen und Thraker. (Mannusbibliothek,* I, Würzburg, 1910.)

Wilke, 1912. Wilke, G., *Südwesteuropäische Megalithkultur und ihre Bezeiehungen zum Orient. (Mannusbibliothek,* Leipzig, 1912.)

Wilke, 1917. Wilke, G., *Die Herkunft der Kelten, Germanen und Italiker. (Mannus,* IX, 1917, pp. 1-54.)

Wilke, 1918. Wilke, G., *Archaeologie und Indogermanenproblem. (Veröffentlichungen des Provinzialmuseums zu Halle,* I, 3, Halle, 1918.)

Wilke, 1919. Wilke, G., *Die Herkunft der Italiker. (Archiv für Anthropologie,* XLV, Brunswick, 1919, pp. 162 y sig.)

Wilke, 1923. Wilke, G., *Kulturbeziehungen zwischen Indien, Orient und Europa. (Mannusbibliothek,* Leipzig, 1923.)

Wilke, 1928. Wilke, G., *Skythen* (en los países danubianos). *(Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, vol. XII, 1928.)

Wilcken, 1939. Wilcken, U., *Griechische Geschichte* (4ª ed., Leipzig, 1939; trad. castellana).

Winkler, 1909. Winkler, H., *Das Baskische und die vorderasiaticsch-mittelländische Völker und Kulturkreisen.* (Breslau, 1909.)

Wilser, 1899. Wilser, L., *Herkunft und Urgeschichte der Arier* (1899).

Wilser, 1903. Wilser, L., *Die Germanen* (1903).

Wilser, 1907. Wilser, L., *Stmmbaum der indogermanischen Völker und Sprachen* (1907).

Zammit, 1910. Zammit, Th., *The Hal Saflieni Prehistoric Hypogeum report.* (Malta, 1910.)

Zammit, 1930. Zammit, Th., *Prehistoric Malta.* (Oxford, 1930.)

Zervos, 1954. Zervos, C., *La civilisation de la Sardaigne du début de l'énéolithique à la fin de la période nouragique.* (París, 1954.)

Zorzi, 1952. Zorzi, F., *Tracce di una civiltá mesolitica presso il "Buso della Rana" a Monte di Malo (Vicenza). (Memorie del Museo Civico di Storia Naturale di Verona,* III, Verona. 1952, pp. 207-212.)

MAPAS: LAS ETAPAS DE LAS CULTURAS EUROPEAS Y LOS INDOEUROPEOS

Science, 1957. *Science*, 2 agosto 1957 *(Heidelberg natural Radio-carbon Measurements*, I.)

Science, 1958. *Science*, 17 enero 1958 *(Carbon Dates, Groningen)*.

Seger, 1926 a. Seger, H., *Lausitzische Kultur* (en *Reallexikon der Vorgeschichte* de M. Ebert, VII, Berlín, 1926).

Seger, 1936 b. Seger, H., *Vorgeschichtsforschung und Indogermanen Problem* (en Arntz, 1936 a, pp. 1-40).

Seger, 1926 c. Seger, H., *Jordansmühl* (M. Ebert, *Reallexikon der Vorgeschichte*, VI, Berlín, 1926).

Sergi, 1895. Sergi, G., *Origine e diffusione della stirpe mediterranea* (Roma, 1895).

Serra, 1955. Serra, G. *Antichi rapporti della Sardegna col mondo mediterraneo* (VII *Congreso Internacional de Lingüística Románica, Barcelona, 1953)* (Barcelona, 1955, pp. 811-821).

Serra, 1958. Serra, G., *Del mito e delle origini della voce "Balma" (Rendiconti del Convegno di studi apuani, Carrara, 1955)* (Carrara, 1956).

Smith, 1952. Smith, M. A., *The Mesolithic in the South of France: a critical analysis (Proceedings of the Prehistoric Society*, XVIII, Cambrigde, 1952, pp. 103-120).

Smith, 1953-55. Smith, M. A., *Iberian Beakers (Proceedings of the Prehistoric Society*, XIX, 1953, pp. 95-107) (publicado: Cambridge, 1954) (trad. portuguesa: *Campaniformes ibericos* en *Revista de Guimarães*, LXV, Guimarães, 1955, pp. 271-298).

Smoline, 1927. Smoline, V., *La nécropole d'Abachevo. (Eurasia Septentrionales Antiqua*, I, Helsinki, 1927, pp. 85 y sig.)

Sommer, 1947. Sommer, F., *Hethiter und Hethitisch* (Stuttgart, 1947.)

Specht, 1944. Specht, F., *Der Ursprung der indogermanischen Deklination* (1944).

Sprockhoff, 1926. Sprockhoff, E., *Die Kulturen der jüngeren Steinzeit in der Mark Brandenburg (Vorgschichtliche Fondungen*, I, 4, Berlín, 1926).

Sprockhoff, 1930. Sprockhoff, E., *Formenkreise der jüngeren Bronzezeit in Norddeutschland. (Schumacher Festschrift* (Maguncia, 1930.)

Sprockhoff, 1936. Sprockhoff, E., *Zur Entstehung der Germanen* (en Arntz, 1936 a, pp. 255-274).

Sprockhoff, 1938. Sprockhoff, E., *Die nordische Megalithkultur* (Berlín, 1938). *(Hanbuch der Vorgeschichte Deutschlands,* de E. Sprockhoff.)

Sprockhoff, 1949-50. Sprockhoff, E., *Der Lausitzer Tüllenbeil. (Prähistorische Zeitschrift,* Berlín, 1949-50, pp. 76-132.)

Stampfuss, 1929. Stampfuss, R., *Die jungneolithtischen Kulturen in Westdeutschland.* (Bonn, 1929.)

Stekelis, 1950-51. Stekelis, H., *A new neolithic Industry: the Yarmukian of Palestine. (Israel Exploration Journal,* I, núm. i, Jerusalem, 1950-51, pp. 3 y sig.)

Stekelis, 1952. Stekelis, M., *The Abu Usba Cave (Mount Carmel). (Israel Exploration Journal,* II, núm. I, Jerusalem, 1952, pp. 15-47.)

Stella, 1950. Stella, L. A., *La cronologia della guerra di Troia nelle ultime discussioni storiche-archeologiche. (Atti del I Congresso di Preistoria e Protostoria mediterranea, Firenze-Napoli-Roma, 1950.* Publicado: Florencia, 1952.)

Stern, 1929. Stern, E. von, *Südrussland, Neolithikum. (Reallexikon der Vorgeschichte,* XIII, Berlín, 1929.)

Stevenson, 1947. Stevenson, R. B. K., *The Neolithic Cultures of Southern Italy. (Proceedings of the Prehistoric Society,* XIII, Cambridge, 1947, pp. 85-100.)

Stocky, 1929. Stocky, A., *La Bohème préhistorique.* (Praga, 1929.)

Stone, 1958. Stone, J. F. S., *Wessex before the Celts (Ansient Peoples and Places,* ed., G. Daniel) (Londres-Nueva York, 1958).

Sturm, 1954. Sturm, E., *Die aeneolithischen Kulturen Eurasiens und das Problem der indoeuropäer. (III Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1952,* pp. 501-502; Zaragoza, 1956.)

Sugihara, 1956. Sugihara, Sosuke, ed., *Jomon Bunka,* vol. III de *Nihon Kokogazu Koza.* (Tokyo, 1956.)

Sulimirski, 1933. Sulimirski, T., *Die schnurkeramische Kulturen und das indoeuropäische Problem. (La Pologne au VII Congrès international des sciences historiques,* Varsovia, 1933, vol. I, pp. 287-308.)

Sulimirski, 1936 a. Sulimirski, T., *Kultura Wysocka.* (Cracovia, 1931.)

Sulimirski, 1936 b. Sulimirski, T., *Scytowie na zachnodnim Podulu (Escitas en la Podolia occidental,* con resumen alemán) (Lwow, 1936).

Sulimirski, 1938. Sulimirski, T., *Die thrako-kimmerische Periode in Süd-Polen. (Wiener Prähistorische Zeitschrift,* XXV, Viena, 1938, pp. 129-151.)

Sulimirski, 1939-48. Sulimirski, T., *Kultura tuzycka a Scytowie. (Wiadomosci Archeologiczne,* XVI, 1939-48.)

Sulimirski, 1944. Sulimirski, T., *Problems of the Bronze Age and the Beginning of the Iron Age in Eastern Europe. (Institute of Archaeology, Occasional Papers,* VI, Londres, 1945, pp. 41-49.)

Sulimirski, 1945 a. Sulimirski, T., *Scythian Antiquities in Central Europe. (The Antiquaries Journal,* XXV, Oxford, 1945, pp. 1-2.)

Sulimirski, 1945 b. Sulimirski, T., *The problem of the Origin of thet Slavs. (The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,* Londres, 1945, pp. 51-58.)

Sulimirski, 1948 a. Sulimirski, T., *Zagadnienie upadku kultury luzycky (El problema de la decadencia en la cultura lusaciana). (Slavia Antiqua,* I, Poznan, 1948, pp. 152-165.)

Sulimirski, 1948 b. Sulimirski, T., *Some remarks on the Scythian Expansion in Europe about 500 B. C. (Resumé des communications, III Congrès International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques,* Bruselas, 1948.)

Sulimirski, 1950. Sulimirski, T., *The Problem of the Survival of the Tripolje Culture. (Proceedings of the Prehistoric Society,* Cambridge, 1950, pp. 42-51.)

Sulimirski, 1952. Sulimirski, T., *Les anciens archers à cheval. (Revue internationale de l'histoire militaire,* vol. 3/12, París, 1952.)

Sulimirski, 1953. Sulimirski, T., *The Background of modern Racial Development in Central-Eastern Europe.* (The Free Course of Central-Eastern European Studies, *General Studies,* Londres, 1953.)

Sulimirski, 1955 a. Sulimirski, T., *"Thuringian" amphorae. (Proceedings of the Prehistoric Society,* Cambridge, 1955, pp. 108-122.)

Sulimirski, 1955 b. Sulimirski, T., *Scythian Notes. (Paleologia,* IV, núm. 3/4, Kyoto, 1955, pp. 280-284.)

Sulimirski, 1955 c. Sulimirski, T., *Polska Przedhistoryczna.* (Polonia prehistórica) (Londres, 1955.)

Tackenberg, 1953. Tackenberg, K., *Die jüngere Steinzeit Europas. Das Neolithikum,* en *Historia Mundi,* II, Munich, 1953).

Tallgren, 1916. Tallgren, A. M., *Collection Zaoussaïlov au Musée historique de Finlande.* (Helsinki, 1916.)

Tallgren, 1917. Tallgren, A. M., *Collection Tovostine des antiquités préhistoriques de Minoussinsk.* (Helsinki, 1917.)

Tallgren, 1926 a. Tallgren, A. M., *La Pontide pre-scythique après l'introduction des métaux. (Eurasia septentrionalis antiqua,* II, Helsinki, 1926.)

Tallgren, 1926 b. Tallgren, A. M., *Galicz (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, IV, i, Berlín, 1926.)

Tarradell, 1954. Tarradell, M., *Noticia sobre la excavación de Gar Cahal. (Tamuda,* II, Tetuán, 1954, pp. 344-358.)

Tarradell, 1955 a. *Avance de la primera campaña de excavaciones en Caf Taht el Gar (Tamuda,* III, Tetuán, 1955, pp. 307-322).

Tarradell, 1955 b. Tarradell, M., *Die Ausgrabungen von Gar Cahal ("Schwarze Höhle") in Spanisch Marokko (Germania,* 33, Berlín, 1955, pp. 13-23).

Tarradell, 1957-58. Tarradell, M., *Caf Taht el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán* (Marruecos). *(Ampurias,* XIX-XX, Barcelona, 1957-58, pp. 137-159).

Teploukhov, 1927. Teploukhov, S., *Drevnie pogrebeniia v Minnusinskom krae (Los sepulcros antiguos de Minnusinsk). (Materialy po Etnografii,* vol. III, 2, Leningrad, 1927, pp. 54-112.)

Terracini, 1921. Terracini, B., en *Atene e Roma,* II, Florencia, 1921, pp. 38 y sig.

Terracini, 1926. Terracini, B., en *Archivio glottologico italiano,* XX, Turín, 1926, pp. 124 y sig.

Terracini, 1929. Terracini, B., *Su alcune consequenze fonetiche fra etrusco e italico. (Studi Etruschi,* III, Florencia, 1929, pp. 209-248.)

Terracini, 1950. Terracini, B., en *Archivio glottologico italiano,* XXXVI, Turín, 1950, p 75.

Terracini, 1957. Terracini, B., *Pagine e appunti di linguistica storica.* (Florencia, 1957, pp. 1-40.)

Thieme, 1953. Thieme, P., *Die Heimat der indogermanische Gemeinsprache* (Akademie der Wissenschaften und Literatur, Mainz, Ablandlungen der Geistes und Sozialwissenschaftlichen Klasse, 1953, nº II, pp. 539-613).

Thomas, 1957. Thomas, L. L., *The Linguistic Theories of N. J. Marr. (University of California, Publications in Linguistics,* 14. Berkeley y Los Angeles, Univ. of California, Press, 1957,)

Thumb, 1909. Thumb, A., *Handbuch der griechischen Dialekte.* (Heidelberg, 1909.)

Tolstov-Zhdank, 1958. Tolstov, S. P.; Zhdank, T. A., *Arkheologischeskie i etnograficheschie raboti Khorezmskoy ekspeditsii 1949-1953 (Trabajos arqueológicos y etnográficos de la expedición al Khorezm 1949-1953).* (Moscú, *Academia de Ciencias de la URSS,* 1958.)

Tolstoy, 1953-54. Tolstoy, P., *Some American Pottery Traits in North Asian Prehistory. (American Antiquity,* XIX, Salt Lake City, 1953-54, pp. 25-39.)

Tolstoy, 1957-59. Tolstoy, P., *The Anthropology of the Lena Bassin and its New World Relationship,* I-II. *(American Antiquity,* XXXIII, Salt Lake City, 1957-58, pp. 392-418 e *íd. íd.* XXXIV, *íd.,* 1958-59, pp. 63-81.)

Tomaschek, 1893-94. Tomaschek, W., *Die alten Thraker,* I-II. *(Sitzungsberichte der Skademie der Wissenschaften in Wien,* 128, Viena, 1893 y 130-131 (Viena, 1893-94).

Tompa, 1929. Tompa, F. von, *Die Bandkeramik in Ungarn. (Archaeologia Hungarica,* V-VI, Budapest, 1929.)

Tompa, 1934-35. Tompa, F., *(25 Jahre Urgeschichtsforschung in Ungern* (1912-1936). (XXIV-XXV *Berichte der Römisch-Germanischen Kommission,* 1934-35, Berlín, 1937.)

Tovar, 1945. Tovar, A., *Metodología sobre onomástica céltica. (Zephyrus,* VI, Salamanca, 1945, pp. 197-198.)

Tovar, 1949. Tovar, A., *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas.* (Buenos Aires, 1949.)

Tovar, 1950. Tovar, A., *La lengua vasca. (Monografías vascongadas,* 2, San Sebastián, 1950.)

Tovar, 1953. Tovar, A., *Basque and its relationship to Caucasian and North Eurasian. (International Anthropological and Linguistic Review,* I, 1, Miami, Flor., 1953, pp. 81-86.)

Tovar, 1958 a. Tovar, A., *Las lenguas primitivas de la Península Hispánica. (Cahiers d'Histoire mondiale,* IV, 2, Neuchâtel, 1958, pp. 291-309.)

Tovar, 1958 b. Tovar, A., *Indo-European Layers in the Hispanic Peninsula. (Proceedings of the VIII International Congress of Linguistics, Oslo, 1957,* pp. 705-720; Oslo, 1958.)

Tovar, 1958 c. Tovar, A., *Topónimos con -nt- en Hispania, y el nombre de Salamanca. (Actes et Mémoires du V Congrès intenational de Sciences onomastiques, Salamanca, 1955)* (Salamanca, 1958.)

Trager-Smith, 1950. Trager, G. L.; Smith, H. L., *A Chronology of the Indo-Hittites. (Studies on Linguistics,* VIII, 3, Norman, Oklahoma, 1950.)

Trager-Smith, 1953. Trager, G. L.; Smith, H. L., *The Chronology of North-Indoeuropeans a rejoinder. (American Anthropologist,* Menasha, 1953, pp. 295-298.)

Treidler, 1913. Treidler, H., *Alte Völker der Balkanhalbinsel. (Archiv für Anthropologie,* N. F. XII, 2, Brunswick, 1913, pp. 93 y sig.)

Trombetti, 1905. Trombetti, A., *L'unità di origin del linguaggio.* (Bolonia, 1905.)

Trombetti, 1926. Trombetti, A., *Saggi di antica toponomastica mediterranea.* (Belgrado, 1926.)

Trombetti, 1928. Trombetti, A., *La lingua etrusca.* (Florencia, 1928.)

Trombetti, 1942. Trombetti, A., *Saggio di onomastica mediterranea.* (Florencia, 1942.)

Troubetzkoy, 1939. Troubetzkoy, N. S., *Gedanken über das Indogermanenproblem. (Acta Linguistica,* I, Copenhague, 1939.)

Trump, 1958. Trump, D., *The Apennine Culture of Italy. (Proceedings of the Prehistoric Society,* 1958, pp. 165-200.)

Tsundas, 1908. Tsundas, X., *Ai proïstorikaí akropóleis Diminíou kaì Sésklou.* (Atenas, 1908.)

Uhlenbeck, 1933. Uhlenbeck, C. C., *Eine Bemerkung zur Frage nach der Urverwandschaft der uralischen und indogermanischen Sprachen.* (Helsinki, 1933.)

Uhlenbeck, 1947. Uhlenbeck, C. C., *La langue basque et la linguistique générale.* (Lingua, I, 1947.)

Vasmer, 1923. Vasmer, M., *Die Iranier in Südrussland.* (Leipzig, 1923.)

Vasmer, 1928. Vasmer, M., *Skythen (Sprache). (Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, vol. XII, 1958.)

Vasmer, 1929 a. Vasmer, M., *Beiträge zur alten Geographie der Gebiete zwischen Elbe und Weichsel. (Zeitschrift für slavische Philologie,* V, 1929, pp. 360 y sig.)

Vasmer, 1929 b. Vasmer, M., *Nochmals die Nordillyrier. (Zeitschrift für slavische Philologie,* V, 1920, pp. 360 y sig.)

Vassits, 1936. Vassits, M., *Preistoricka Vinca,* I-IV. (Beograd, 1936.)

Vaufrey, 1933 a. Vaufrey, R., *Notes sur le Capsien. (L'Anthropologie,* XLIII, París, 1933, pp. 457-483.)

Vaufrey, 1933 b. Vaufrey, R., *Les gissements de Sauveterre-la-Lémance. (L'Anthropologie,* XLIII, París, 1933, pp. 196-198.)

Vaufrey, 1939 a. — Vaufrey, R., *Paléolithique et Mésolithique palestiniens. (Revue Scientifique,* París, 1939, pp. 390-406.)

Vaufrey, 1939 b. — Vaufrey, R., *L'art rupestre nordafricain. (Institut de paléontologie humaine, mémoire 20,* París, 1939.)

Vaufrey, 1951. — Vaufrey, R., en *L'Anthropologie,* LV, París, 1955, pp. 321-322.

Vaufrey, 1955. — Vaufrey, R., *Préhistoire de l'Afrique,* I, *Le Maghreb.* (París, 1955.)

Vendryès, 1921. — Vendryès, J., *Le langage.* (París, 1921, *L'évolution de l'Humanité.)*

Vendryès, 1937. — Vendryès, J., *La position linguistique du Celtique (Sir John Rhys Memorial Lecture). (Proceedings of the British Academy,* XXIII, Londres, 1937.)

Vendryès-Benveniste, 1952. — Vendryès, J.; Benveniste, E., *Langues indoeuropéennes.* (Meillet-Cohen, 1952, pp. 2-80.)

Ventris-Chadwick, 1953. — Ventris, J.; Chadwick, J., *Evidence for Greek Dialect in the Mycenaean Archives. (Journal of Hellenic Studies,* LXXIII, Londres, 1953, pp. 84-103.)

Ventris, 1956. — Ventris, M.; *Documents in Mycenaean Greek.* (Cambridge, 1956.)

Vetter, 1953. — Vetter, E., *Hanbuch der italischen Dialekten* (1953).

Vogt, 1934. — Vogt, E., *Zum schweizerischen Neolithikum. (Germania,* XVIII, Berlín, 1934, pp. 89-94.)

Vogt, 1938. — Vogt, E., *Horgener Kultur, Seine-Oise-Marne Kultur und nordische Steinkisten. (Anxeiger für schweizerischen Altertumskunde,* XL, Zurich, 1938, pp. 1-14.)

Vogt, 1950. — Vogt, E., *Problems of the Neolithic and Bronze Ages in Switzerland. (Congrès International des Sciences préhistoriques et protohistoriques. Actes de la IIIe session, Zurich, 1950,* pp. 31-41) (Zurich, 1953.)

Vogt, 1954. Vogt, E., *Die Herkunft der Michelsberger-kultur. (Acta Archaeologica,* XXIV, Copenhague, 1954, pp. 174-185.)

Vulpe, 1957. Vulpe, R., *Izvoare. Spaturile diu 1936-1948* (Bucarest, Academia de la República Popular Rumana, 1957).

Wace-Thompson, 1912. Wace, A. J.; Thompson, M. S., *Prehistoric Thessaly.* (Cambridge, 1912.)

Wahle, 1952. Wahle, E., *Zur ethnischen Deutung frühgeschichtlicher Kulturprovinzen. Grenzen der frühgeschichtlichen Erkenntnis. (Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil. Hist. Klasse,* 1940-41, Abhandlung, 3, Heidelberg, 1952.)

Waldschmidt, 1950. Waldschmidt, E., *Geschichte des Indischen Altertums* (volumen *Geschichte Asiens,* de la *Weltgeschichte in Einzelarstellungen,* Munich, 1952, pp. 3 y sig.)

Webster, 1958. Webster, T. B. L., *From Mycenae to Homer* (Londres, 1958).

Weisberger, 1930. Weisberger, L., *Die Sprache der Festlandkelten. (XX Bericht der Römisch-Germanische Kommission,* Frankfurt, 1930, pp. 147-226.)

Werner, 1950. Werner, J., *Mykenae-Siebenbürgen-Skandinavien. (Atti del I Congresso internazionale di Preistoria e Protostoria mediterranea. Firenze-Napoli-Roma,* 1950, publicado: Florencia, 1952, pp. 293-308.)

Whatmough, 1934. Whatmough, J., *Pre-Italic Dialects in Italy,* II. (Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1933.)

Whatmough, 1937. Whatmough, J., *The foundations of Roman Italy* (Londres, 1937).

Wheeler, 1953. Wheeler, Sir Mortimer, *The Indus civilization. (Cambridge History of India,* Cambridge, 1953.)

Wilamowitz, 1916. Wilamowitz, U. von, *Die Ilias und Homer.* (Berlín, 1916.)

Wilke, 1909. Wilke, G., *Neolithische Keramik und Arierproblem. (Archiv für Anthropologie,* VII, Brunswick, 1909, pp, 298 y sig.)

Wilke, 1910. Wilke, G., *Spiralmäander und Gefässmalerei. Hellenen und Thraker. (Mannusbibliothek,* I, Würzburg, 1910.)

Wilke, 1912. Wilke, G., *Südwesteuropäische Megalithkultur und ihre Bezeiehungen zum Orient. (Mannusbibliothek,* Leipzig, 1912.)

Wilke, 1917. Wilke, G., *Die Herkunft der Kelten, Germanen und Italiker. (Mannus,* IX, 1917, pp. 1-54.)

Wilke, 1918. Wilke, G., *Archaeologie und Indogermanenproblem. (Veröffentlichungen des Provinzialmuseums zu Halle,* I, 3, Halle, 1918.)

Wilke, 1919. Wilke, G., *Die Herkunft der Italiker. (Archiv für Anthropologie,* XLV, Brunswick, 1919, pp. 162 y sig.)

Wilke, 1923. Wilke, G., *Kulturbeziehungen zwischen Indien, Orient und Europa. (Mannusbibliothek,* Leipzig, 1923.)

Wilke, 1928. Wilke, G., *Skythen* (en los países danubianos). *(Reallexikon der Vorgeschichte,* de M. Ebert, vol. XII, 1928.)

Wilcken, 1939. Wilcken, U., *Griechische Geschichte* (4ª ed., Leipzig, 1939; trad. castellana).

Winkler, 1909. Winkler, H., *Das Baskische und die vorderasiaticsch-mittelländische Völker und Kulturkreisen.* (Breslau, 1909.)

Wilser, 1899. Wilser, L., *Herkunft und Urgeschichte der Arier* (1899).

Wilser, 1903. Wilser, L., *Die Germanen* (1903).

Wilser, 1907. Wilser, L., *Stmmbaum der indogermanischen Völker und Sprachen* (1907).

Zammit, 1910.	Zammit, Th., *The Hal Saflieni Prehistoric Hypogeum report.* (Malta, 1910.)
Zammit, 1930.	Zammit, Th., *Prehistoric Malta.* (Oxford, 1930.)
Zervos, 1954.	Zervos, C., *La civilisation de la Sardaigne du début de l'énéolithique à la fin de la période nouragique.* (París, 1954.)
Zorzi, 1952.	Zorzi, F., *Tracce di una civiltá mesolitica presso il "Buso della Rana" a Monte di Malo (Vicenza). (Memorie del Museo Civico di Storia Naturale di Verona,* III, Verona. 1952, pp. 207-212.)

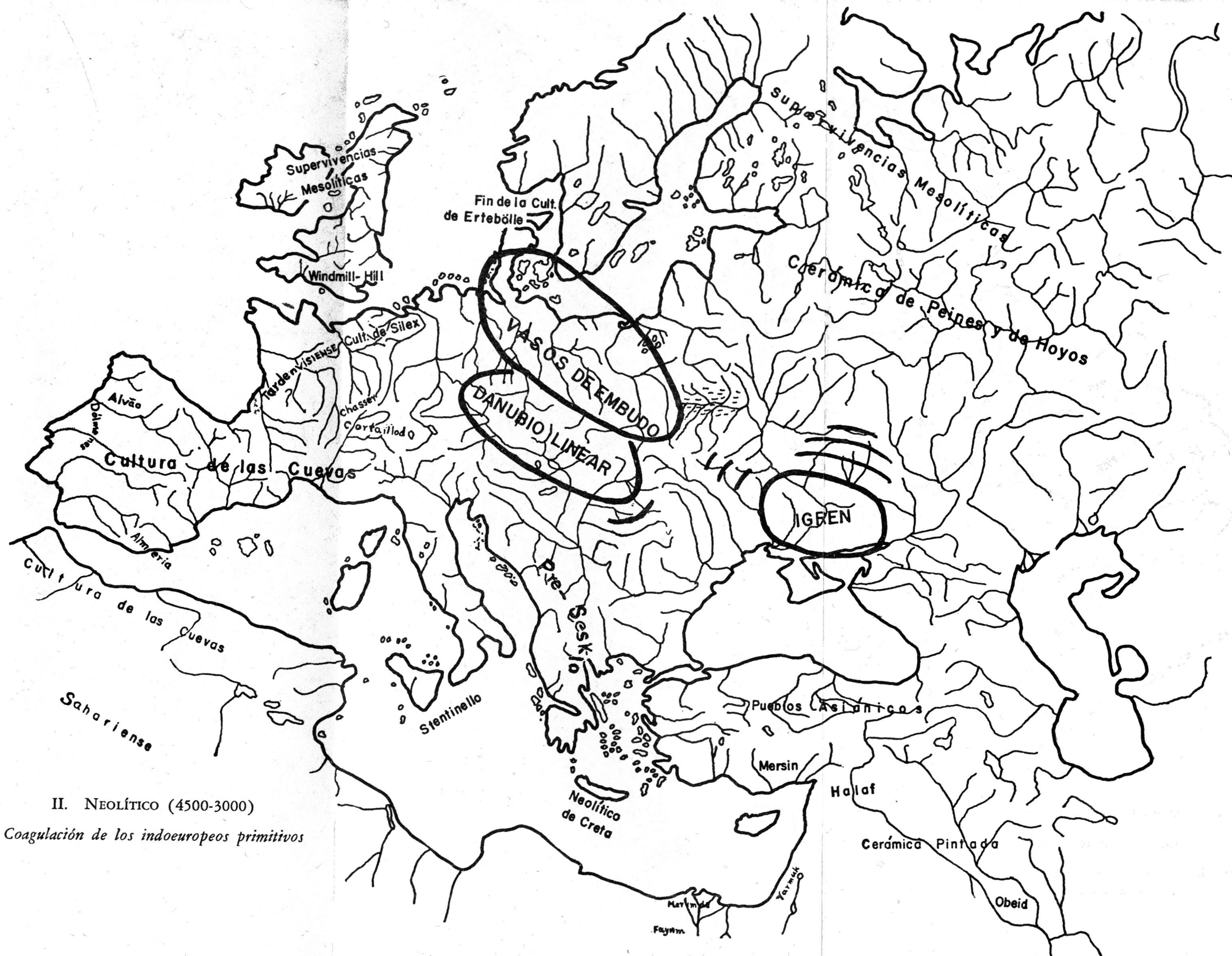
MAPAS: LAS ETAPAS DE LAS CULTURAS EUROPEAS Y LOS INDOEUROPEOS

Obaniense
Finmarkiense
maglemosiense
Téviec
Sauveterriense
Asturiense
Arte
Muge
Rupestre
Seminaturalista
Crouzade
Mes. Alpino
S. DE ALEMANIA
CHECOESLOVAQUIA AVES
TRADICION SWIDERIENSE
Mesolítico italiano
MES. RUMANO
CRIMEA
S. del Cáucaso
Capsiense
Supervivencias Aterienses
Neolítico Precerámico
Jericó

I. MESOLÍTICO II (6500-5000)

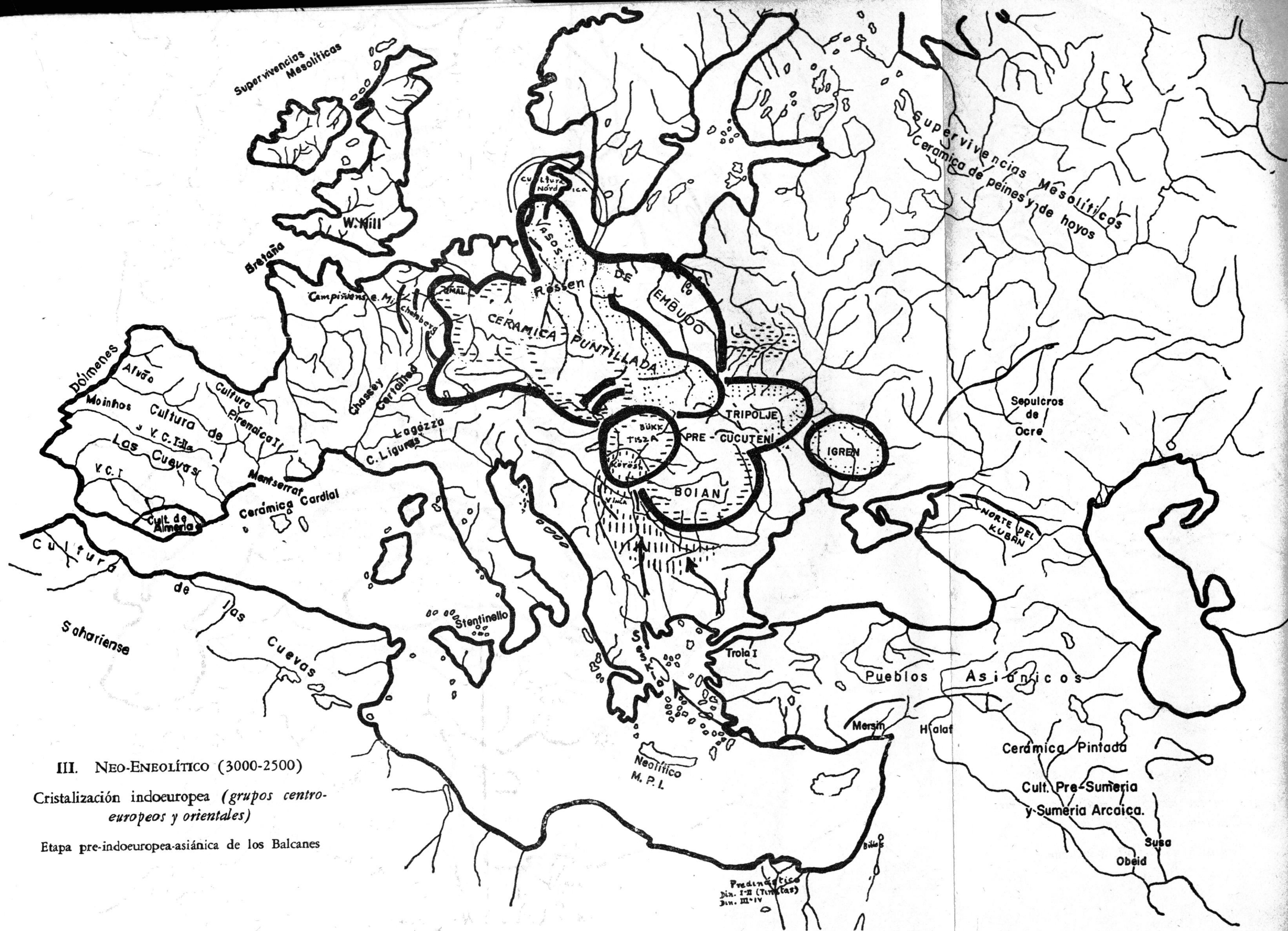
Etapa pre-indoeuropea

Raíces de los indoeuropeos (de la aglutinación a la flexión)



II. Neolítico (4500-3000)

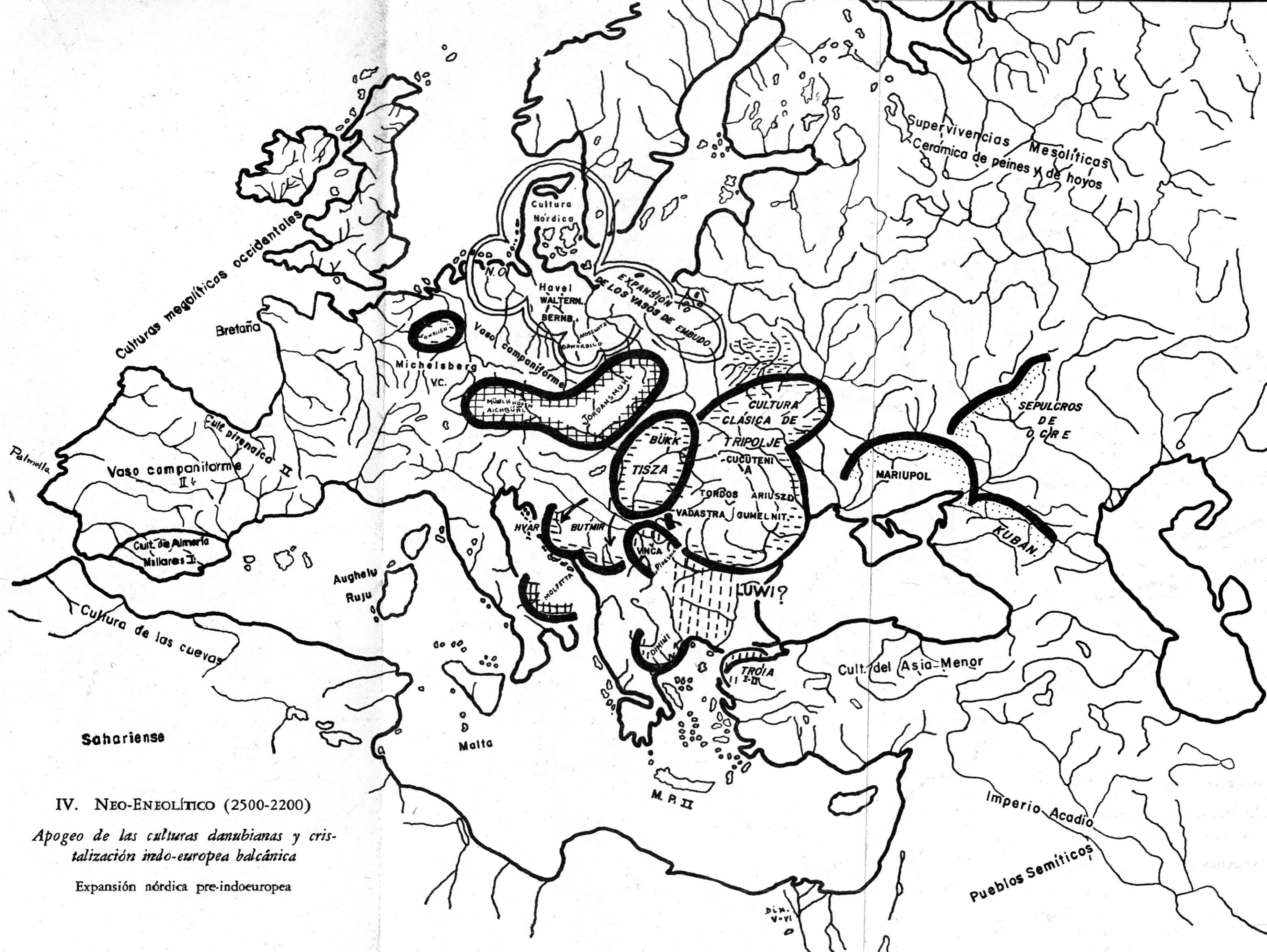
Coagulación de los indoeuropeos primitivos



III. Neo-Eneolítico (3000-2500)

Cristalización indoeuropea *(grupos centro-europeos y orientales)*

Etapa pre-indoeuropea-asiánica de los Balcanes



IV. NEO-ENEOLÍTICO (2500-2200)

Apogeo de las culturas danubianas y cristalización indo-europea balcánica

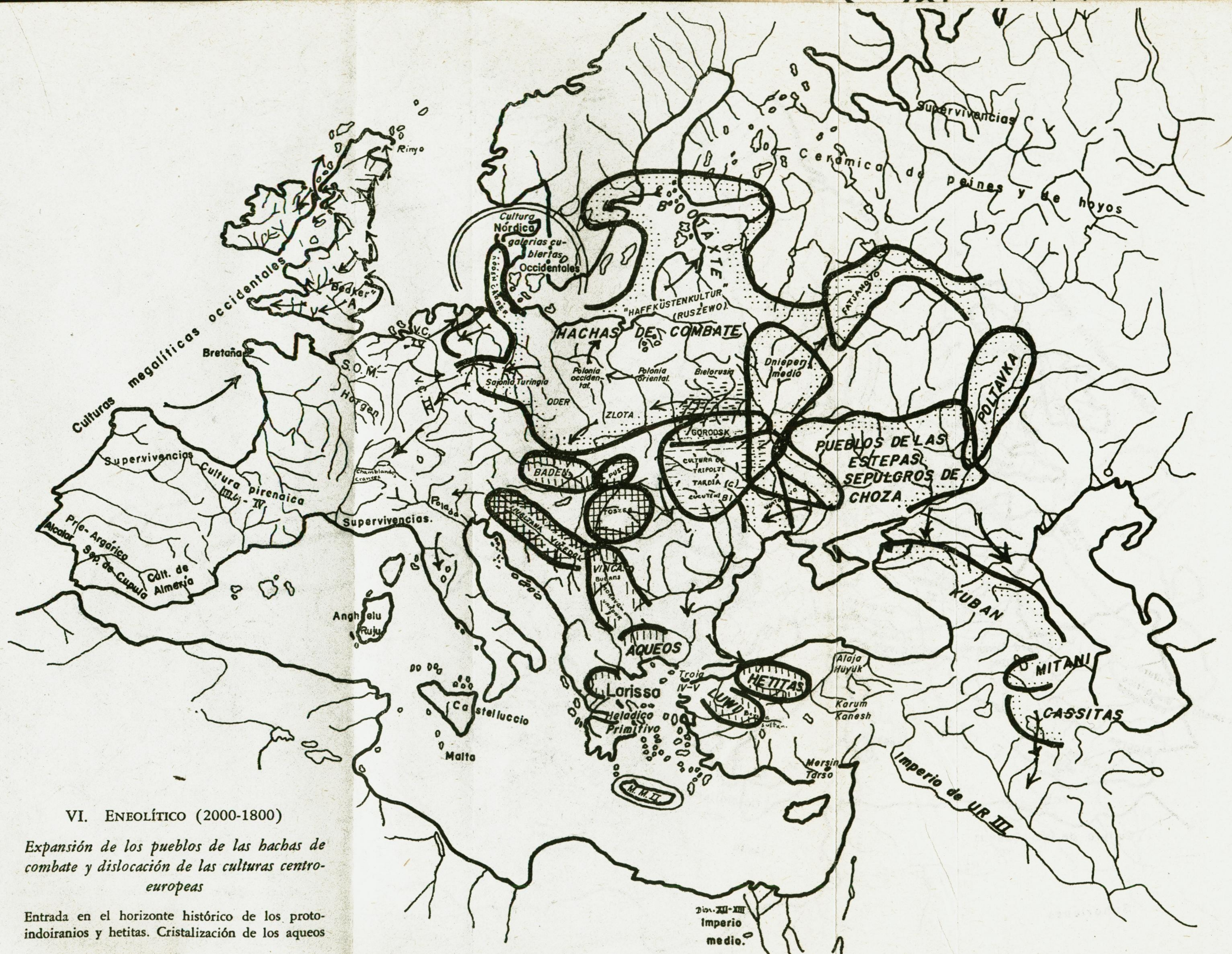
Expansión nórdica pre-indoeuropea



V. Eneolítico (2200-2000)

Principios de la expansión de los pueblos de las estepas y cristalización proto-indo-irania y luwi

Influencias occidentales en el centro y sur de Alemania



VI. ENEOLÍTICO (2000-1800)

Expansión de los pueblos de las hachas de combate y dislocación de las culturas centro-europeas

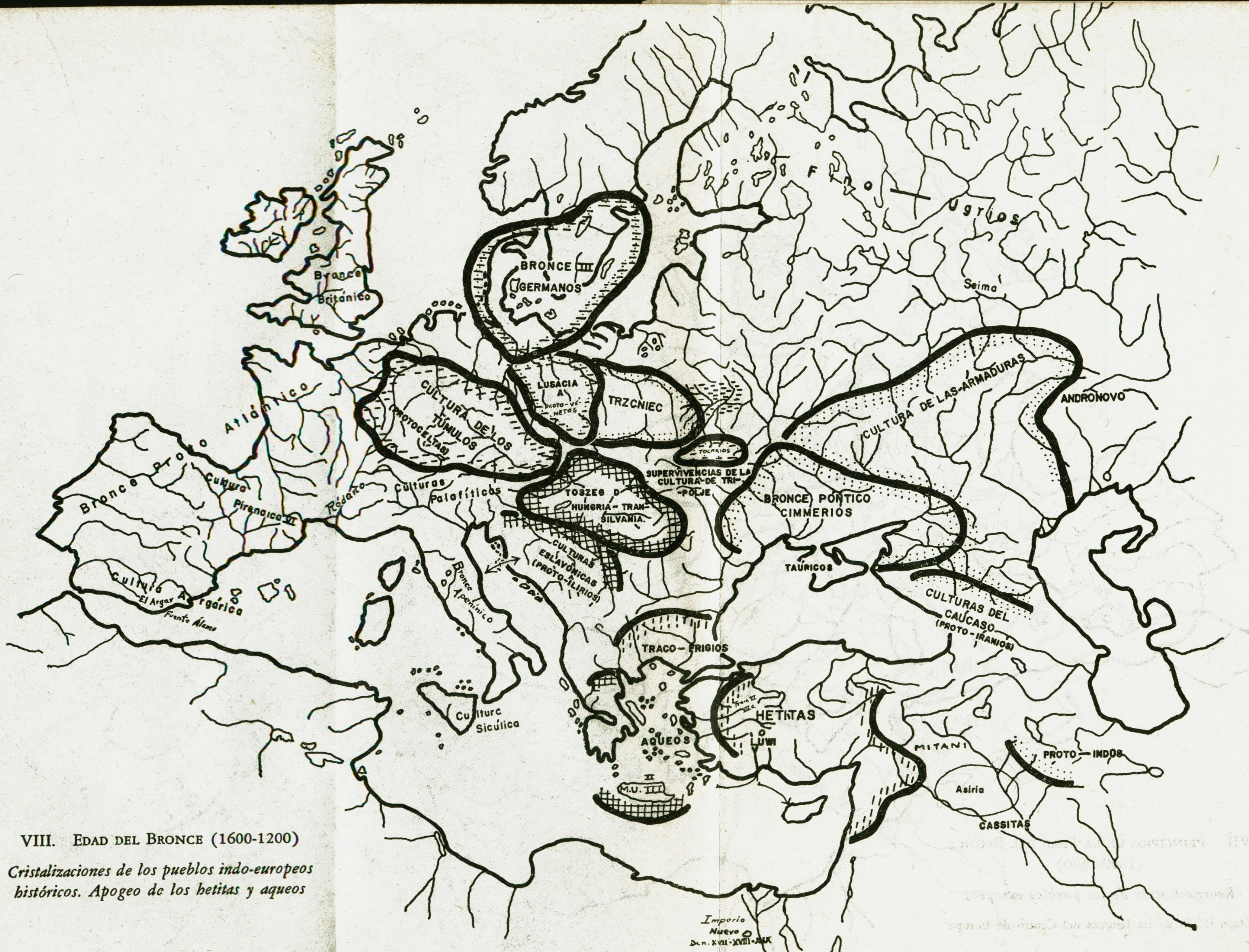
Entrada en el horizonte histórico de los proto-indoiranios y hetitas. Cristalización de los aqueos



VII. Principios de la Edad del Bronce (1800-1600)

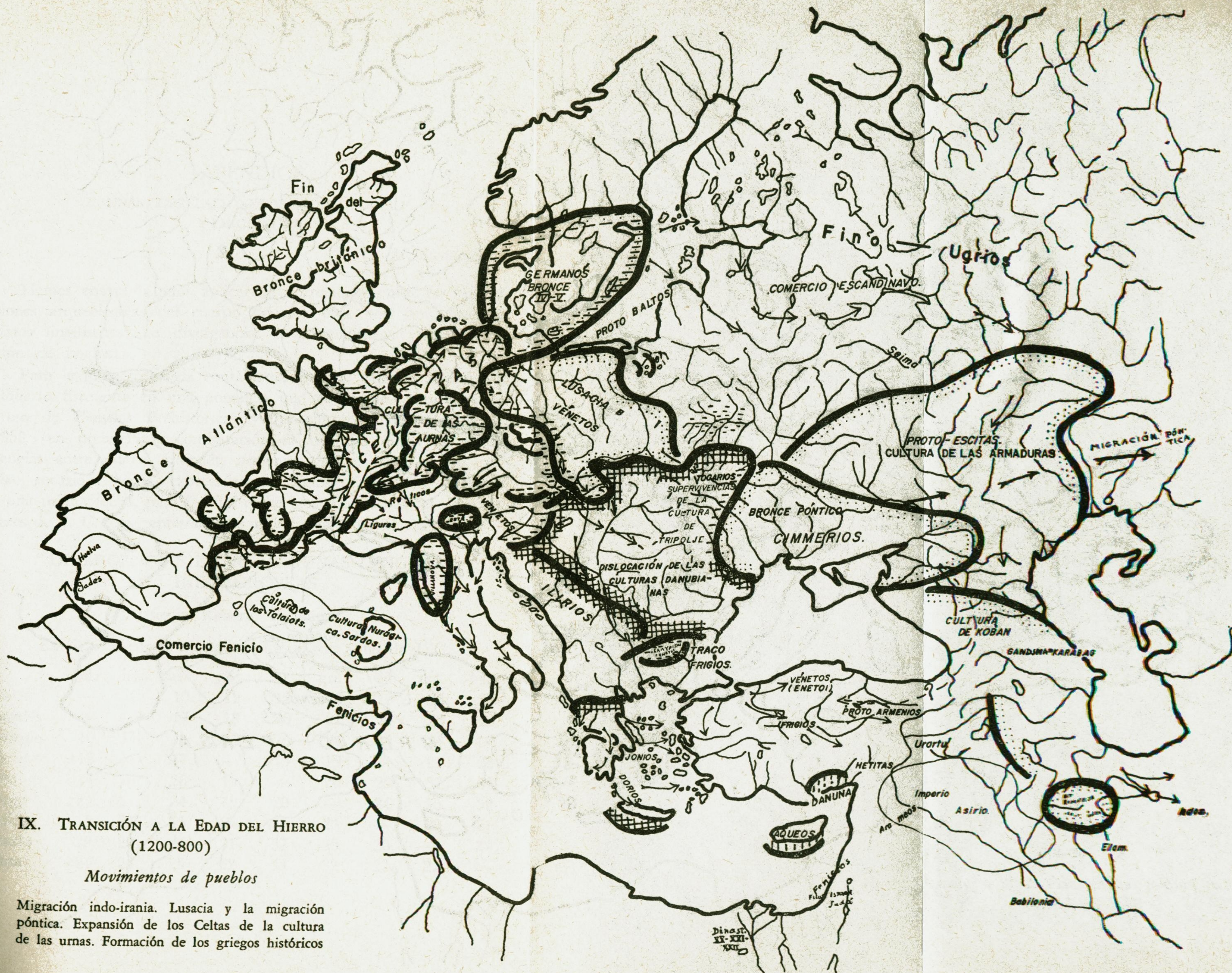
Reorganización de los pueblos europeos

Etapa flúida de las lenguas del Centro de Europa



VIII. EDAD DEL BRONCE (1600-1200)

Cristalizaciones de los pueblos indo-europeos históricos. Apogeo de los hetitas y aqueos



IX. Transición a la Edad del Hierro (1200-800)

Movimientos de pueblos

Migración indo-irania. Lusacia y la migración póntica. Expansión de los Celtas de la cultura de las urnas. Formación de los griegos históricos



X. 500-400

Los pueblos indoeuropeos de la segunda Edad del Hierro

APÉNDICE

UNAS CORRELACIONES DE ARQUEOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA

M. Swadesh.

Hemos ensayado aquí aplicar la correlación entre las conclusiones arqueológicas del cuerpo de esta obra con dos clases de datos lingüísticos, las divergencias lexicoestadísticas y una selección de isoglosas.

Para la glotocronología contábamos con los cálculos hechos por *Roberto Escalante* en una ponencia que él preparó para el Congreso de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de *Hamburgo,* 1958 (en prensa). A continuación se dan las cifras de divergencias entre eslavo, irlandés, armenio, gótico, latín, griego, védico, tocario y hetita, expresadas en "siglos mínimos" y ajustadas a una misma fecha, para la cual dicho estudioso escogió el siglo XIII antes de J. C. Las representamos gráficamente en el diagrama.

DIVERGENCIAS ENTRE ALGUNAS LENGUAS INDOEUROPEAS

según Roberto Escalante

En siglos mínimos ajustados al siglo XIII antes de J. C.

	esl.	irl.	arm.	gót.	lat.	gri.	véd.	toc.	het.
eslavo	—	8	10	12	17	21	15	29	21
irlandés	8	—	17	18	26	21	24	20	25
armenio	10	17	—	17	26	24	15	24	25
gótico	12	18	17	—	19	19	24	21	22
latín	17	26	26	19	—	20	25	37	33
griego	21	21	24	19	20	—	24	25	32
védico	15	24	15	24	25	24	—	20	21
tocario	29	20	24	21	37	25	20	—	27
hetita	21	25	25	22	33	32	27	27	—

Diagrama de relaciones entre algunas lenguas indoeuropeas de acuerdo con divergencias glotocronológicas ajustadas al siglo XIII a. J. C.

(Precisa aclarar que los datos lexicoestadísticos, por la misma naturaleza del proceso de diferenciación dialectal, no admiten una misma escala en todas partes de una grafía en dos dimensiones, porque los dialectos que se han desarrollado en contacto mutuo durante alguna parte de su historia, por esa misma razón, tienen que haber mantenido mayor semejanza léxica que los que se formaron en lugares alejados; además, la comunicación no está en proporción constante con el alejamiento en kilómetros, a causa de factores variables de terreno y de costumbre.) La técnica que hasta ahora parece prestarse mejor al dibujo consiste en utilizar en forma flexible una escala para los puntos vecinos en el diagrama, permitiendo que los separados asuman proporciones mayores. Por ejemplo, en nuestro diagrama, la divergencia entre latín y eslavo es de 17 siglos mínimos, entre eslavo y gótico 12 sm., entre latín y gótico 19 sm. Las primeras dos cifras están dibujadas en escala aproximadamente proporcional, pero la tercera en una mucho más grande. Al pasar de una sección del diagrama a otra es a veces necesario modificar la proporción.

El procedimiento de formar el dibujo consiste en fijar una serie de triangulaciones, con ajustes para distribuir la distorsión. Se comienza con tres entidades lingüísticas en un extremo del continuo y con divergencias relativamente reducidas entre sí, y se traza un triángulo en proporción a sus divergencias. Después se toma otro punto adicional, haciendo la triangulación con aquéllos dos de los puntos anteriores con los que tenga relaciones más estrechas, y así sucesivamente. En el caso actual, comenzamos con el irlandés, gótico y eslavo; y agregamos uno por uno en orden: armenio, griego, védico. Cada vez que se presentó una distorsión al aplicar la misma escala a puntos sucesivos en la diagramación, tratamos de dividirla. A veces la dificultad pudo solucionarse, cambiando un poco la escala para las partes sucesivas del plan. Para indicar que el cambio de proporción en un lugar era bastante grande relativa a otros puntos cercanos, usamos una línea curva entre armenio y védico.

Se suponen tres principales defectos en la lexicoestadística: datos incorrectos en cuanto a las palabras puestas en las listas diagnósticas; errores en el juicio de las cognadas; deficiencias en el método para dar un reflejo correcto de las relaciones lingüísticas. Aparte de

estas consideraciones, la teoría supone que un diagrama formado con datos lexicoestadísticos tendrá alguna relación aproximada con la colocación de los dialectos durante el tiempo cuando estaban en proceso de diferenciación, y sobre todo en la primera época cuando todavía eran meras variantes regionales de una misma lengua y por tanto podían influirse más hondamente.

(En el dibujo omitimos el tocario y el hetita al principio, porque cada uno de ellos muestra puntos de mayor acercamiento respecto a los demás idiomas en dos partes del diagrama: el tocario con irlandés y gótico y con el griego; el hetita con eslavo y gótico y con griego, védico y tocario. De acuerdo con esto, situamos dos cruces, una sólida y otra abierta, para cada una de las dos lenguas problemáticas. Atribuimos su bimodalidad al movimiento, en el sentido de que deben de haber salido muy temprano de su primer sitio entre los dialectos indoeuropeos, pasando a otra parte, dejando de sentir la influencia de los primeros y sufriendo las de los nuevos vecinos. Todo esto va de acuerdo con otras indicaciones. Los datos fonéticos, estructurales y léxicos desde hace tiempo han convencido a los peritos que el tocario no era ningún dialecto oriental. En cuanto al hetita, siempre se ha reconocido como una lengua especialmente divergente de los demás, a veces por muy arcaica.)

Habiendo preparado el diagrama de relaciones léxico-estadísticas, lo comparamos con la colocación geográfica más temprana que nos da la historia y la arqueología y en que ya se puede saber o inferir cuál lengua estaba en cuál sitio, o sea la que corresponde con el mapa del período 2200 a 2000 antes de J. C., época en que los luwi parecen haber pasado a *Anatolia* y en que los núcleos de que luego salieron los *hetitas* y *aqueos* debían estar lógicamente en el este de los *Balcanes*. Tales posiciones no son forzosamente las primordiales de los dialectos indoeuropeos, pero cuando menos deben tener alguna relación con ellas. En cuanto al diagrama léxicoestadístico, no esperamos que tenga más que una relación aproximada con la antigua geografía dialectal. Sin embargo la concordancia general de las dos grafías es realmente notable.

Las isoglosas, o sean las coincidencias en cualquier detalle de lenguaje, dan otro indicio del contacto entre las hablas en algún período de su historia. Se sabe que, en una gran parte de los casos, ciertos tipos de concordancia se deben a la difusión del

rasgo, partiendo de una área y extendiéndose a partes vecinas. Por tanto, si encontramos dos lenguas que comparten alguna característica que no sea de las que casualmente pueden aparecer en cualquier parte del mundo, podemos suponer que alguna vez eran vecinos. Por otra parte, si tenemos una isoglosa entre dos o más idiomas y si sabemos por la historia o la arqueología en qué épocas estaban juntos, podemos inferir la fecha antes de la cual apareció por primera vez el rasgo lingüístico de que se trata. Para el indoeuropeo hay gran número de isoglosas conocidas, tanto fonéticas como estructurales y léxicas. Hemos examinado nueve de tipo fonético y damos a continuación los resultados.

Generalmente la isoglosa tiene un lado positivo y otro negativo, que representan el primero lo que es la innovación y el segundo lo que ha quedado sin cambiar. Tomemos por ejemplo la isoglosa de las lenguas "kentum" y "satem". Escribimos aquí con *k* la palabra latina para "ciento", según lo que era la pronunciación clásica, porque la teoría del caso se relaciona precisamente con el estado antiguo del sonido. Lenguas "kentum", entonces son todas aquellas que conservaron (aparte de posibles cambios tardíos) los velares anteriores *(k, g, gh)* del protoindoeuropeo. Los idiomas "satem", nombre basado en la palabra sinónima de "ciento" en avéstico, son aquéllos en que los referidos fonemas están sustituidos por sibilantes. La isoglosa surgió cuando comenzó la nueva pronunciación en algún lugar y se extendió, probablemente a través de muchas generaciones, a su territorio máximo. Durante este período, las lenguas "satem" deben haber ocupado un territorio continuo y compacto. La región "kentum", en cambio, es el resto de la comunidad indoeuropea. Su territorio puede presentar un aspecto dividido. De hecho, la zona "satem" en los tiempos más tempranos que conocemos era unitaria mientras que la "kentum" es distribuida por los márgenes de la primera. Una parte de la región "kentum", correspondiente al tocario, estaba completamente aislada del resto, pero eso se debió a la migración de los tocarios en una época que se puede establecer arqueológicamente.

Dadas estas aclaraciones, sigue la síntesis de varias isoglosas, para cada una de las cuales se da adjunto el mapa correspondiente.

Asibilación de velares anteriores (satemización).

Este cambio, ya descrito, afecta las divisiones balta, eslava, irania, índica, escita, traco-frigia, y probablemente iliria. (Si algunos investigadores han clasificado el ilirio como "kentum", quizá sería por tener algunas palabras con k derivadas de variantes uvulares del velar.) Ya estaba completo antes de las primeras inscripciones que hay de estas lenguas, por lo que podemos fecharlo en la época anterior a 3500 antes de J. C., en que ya aparecen diferenciados culturalmente dos grandes grupos, de los que salen luego los pueblos de las lenguas "kentum" y "satem". (Mapa 2.)

*Fusión de *a y *o.*

Este fenómeno puede plantearse de dos maneras. Posiblemente **a* y **o* nunca eran distintas en muchos dialectos indoeuropeos, y surgió el contraste por la influencia de ciertas consonantes en las siguientes divisiones: celta, itálica, griega y unos dialectos de la traco-frigia (en particular, el armenio). Alternativamente, quizá existía la distinción generalmente en indoeuropeo, perdiéndose por la conversión de **o* en *a* o viceversa, puesto que hay variantes en este aspecto, en las divisiones: germana, tocaria, hetita, balta, eslava, traco-frigia (menos armenio), irania, índica. En cualquiera de los dos casos, la fecha debería haber sido muy temprana. (Mapa 3.)

Palatalización ante vocal anterior.

Todas las lenguas "satem" y además el tocario muestran la palatalización de velares, necesariamente los que quedaban después de la satemización, ante vocal anterior. Para explicar esta isoglosa, tenemos que suponer un tiempo posterior a la satemización y en que el tocario estaba en contacto íntimo con las lenguas "satem". Puede haber sido alrededor de 2200-2000 antes de J. C. (Mapa 4.)

*Asibilización de *t ante *i.*

**t* se sustituye por *ts* en hetita pero no en el luwi, que es de la misma división del indoeuropeo; se sustituye por *s* en todos los dialectos griegos menos el dorio. Habrá sucedido cuando una parte del conjunto hetita estaba en contacto con un griego ya diferen-

ciado en dialectos. Se sitúa el cambio en *Macedonia* quizá después de la salida de los *luwi* para *Asia Menor* y forzosamente antes de la de los aqueos para *Grecia*. (Mapa 5.)

Pérdida de aspiración.

Hubo pérdida de la aspiración, con consecuente fusión de **bh* con *b*, **dh* con *d*, etc., en: celta, balto, eslavo e iranio. Posiblemente la aspirada primero se convirtió en fricativa sonora, en cuyo caso es de asociarse con el desarrollo en véneto e itálico, con la excepción que allí parece que la aspiración era sorda en posición inicial (el mapa deja aparte estos dos). El tocario y el hetita pueden haber participado en el cambio, antes de sufrir ensordecimiento de todos los oclusivos. De ser así, la fecha podría referirse a cuando estos idiomas estaban en contacto con irlandés y eslavo. (Mapa 6.)

*Aspiración de la *s.*

**s* original se cambia en *h* en armenio, iranio y griego. La fecha en que los núcleos étnicos de donde salieron las raíces de estos idiomas estaban en contacto corresponde al mapa de 1800 a 1600 antes de J. C. (Mapa 7.)

*Centralización de la *e.*

En tocario, índico e iranio, la antigua *e* se funde con otras dos vocales, *o, a,* resultando una vocal central, *a* en índico e iranio y la que se representa como *ä* en las publicaciones sobre tocario. El cambio ya está establecido antes de los primeros documentos históricos de todos los idiomas mencionados. Tiene que postdatar la palatalización ante vocales anteriores, puesto que este proceso dependió precisamente del carácter distinto de la *e*. Geográficamente, suponemos una época en que el tocario estaba en contacto más íntimo con iranio e índico que con cualquier otra lengua indoeuropea. Podría haber sido en la época 1600-1200 antes de J. C. (Mapa 8.)

Transformación de labiovelares en labiales.

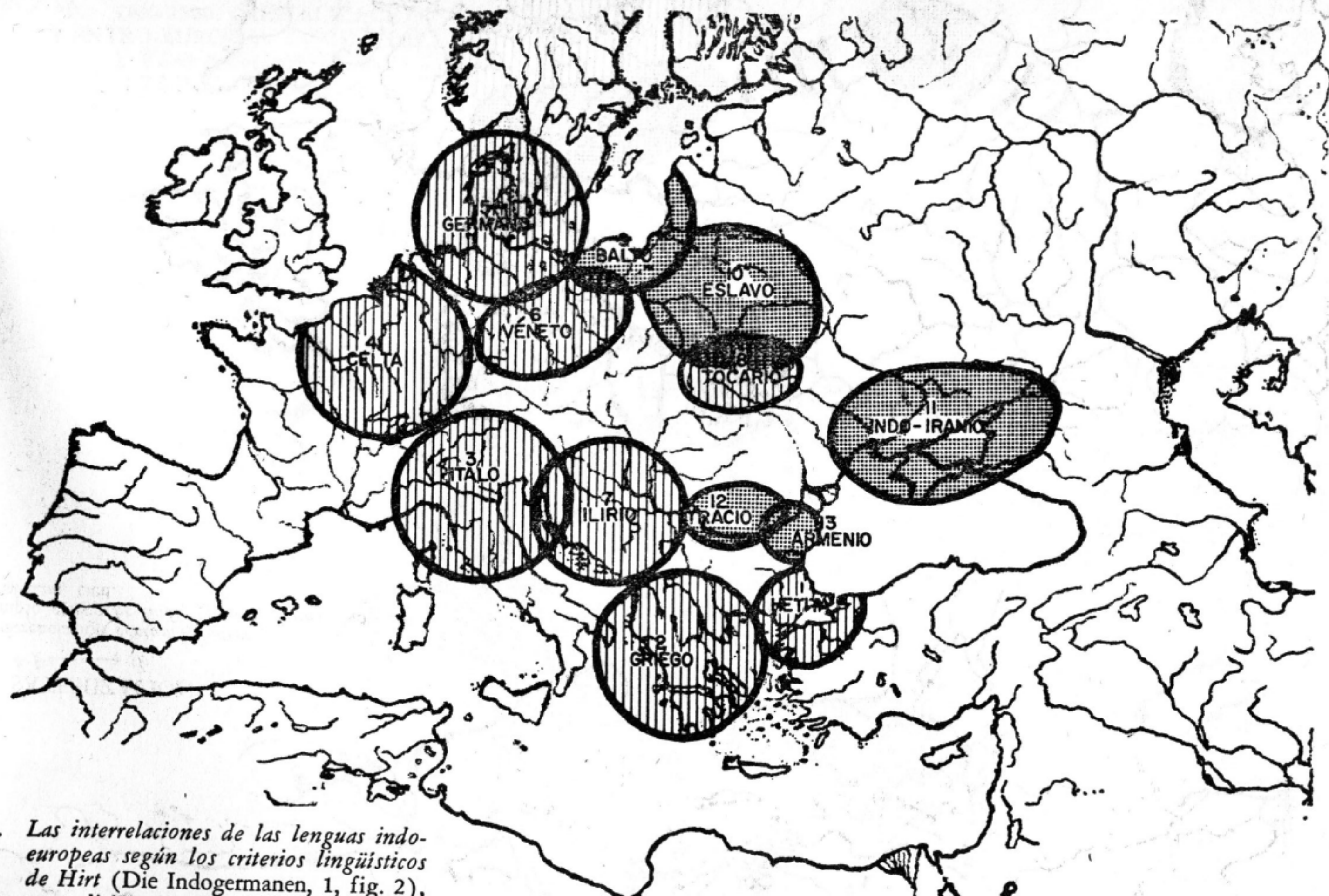
Este desarrollo afecta la parte británica del celta, el osco-úmbrico del itálico y la mayor parte de los dialectos griegos pero excep-

tuando el aqueo-micénico de la escritura lineal B. Habrá tenido lugar después de la separación de los latino-faliscos y de los aqueos, pero antes de la migración de los osco-umbros, lo que correspondería al mapa de 1200-800 antes de J. C. (mapa 9 *a-b)*, llegando a su extensión máxima en 500-400 (ver mapa 10) en la época de la expansión britónica a expensas de los goidelos en las Islas Británicas.

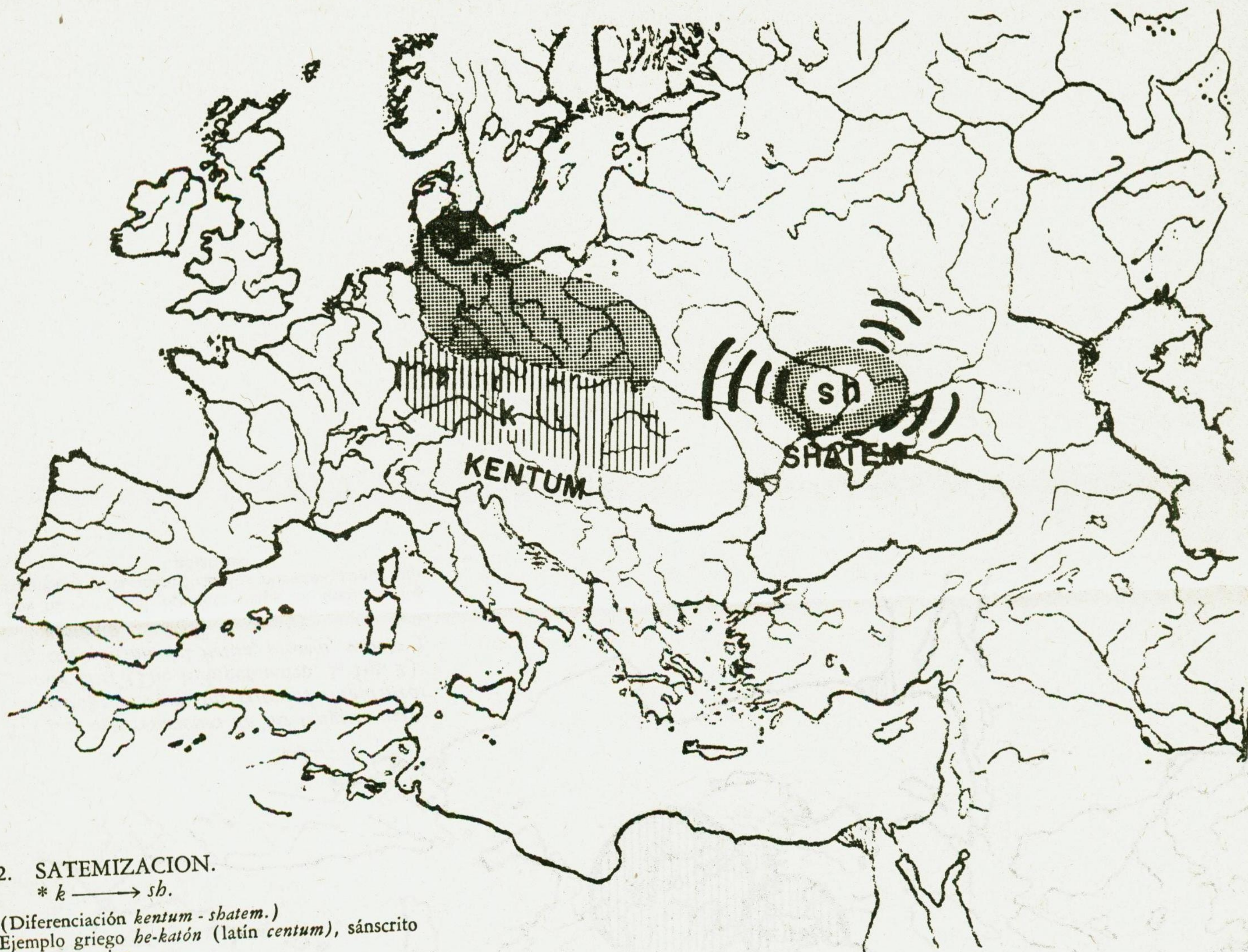
Cambio rotativo.

Un movimiento entre las tres series de oclusivos, en que cada una parece ocupar más o menos el sitio de la siguiente, se nota en el germánico y en el armenio. Los cambios parecen geográficamente desconectados, si no se toma en cuenta un hecho del trácico, a saber que las fuentes griegas confunden *b* con *p* y *p* con *ph,* y a veces *bh* con *ph.* Con ello, podemos suponer que la *b* era sorda aunque no fuerte y la *p* aspirada. También la pérdida de la **p* en céltico recuerda de su conversión en *h* en armenio, explicándose los dos fenómenos mediante su previa aspiración. Así vemos la posibilidad de un cambio de tipo general con distintos matices locales, que abarca el germano, el celta y el traco-frigio. De representar un solo impulso de cambio fonético, se puede situar en el tiempo en que el hetita y el tocario ya habían salido del centro de *Europa* y cuando los *eslavos* ya se habían desplazado hacia el Este.

MAPA DE LAS CORRELACIONES DE ARQUEOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA

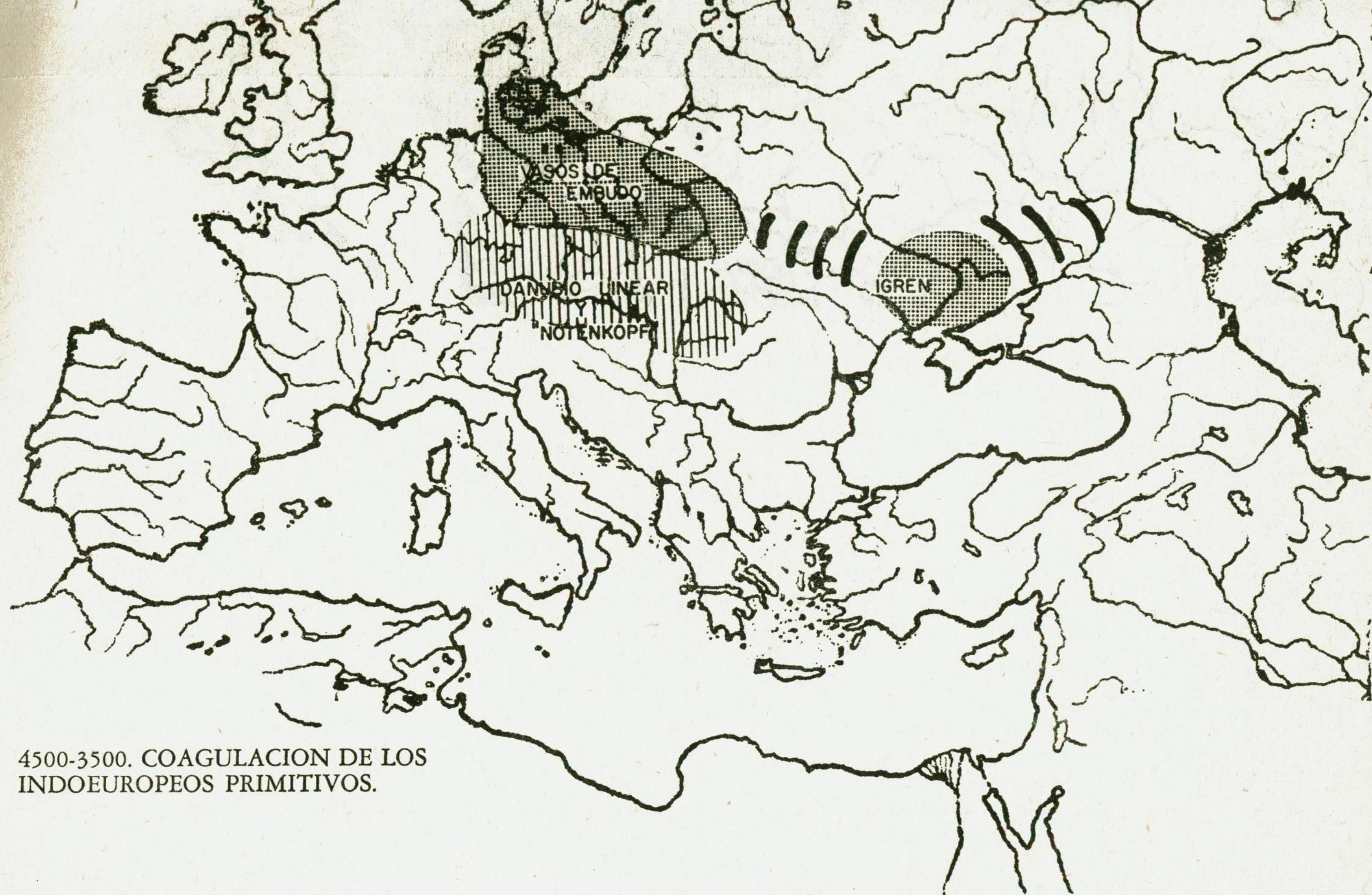


1. *Las interrelaciones de las lenguas indoeuropeas según los criterios lingüísticos de Hirt* (Die Indogermanen, 1, fig. 2),

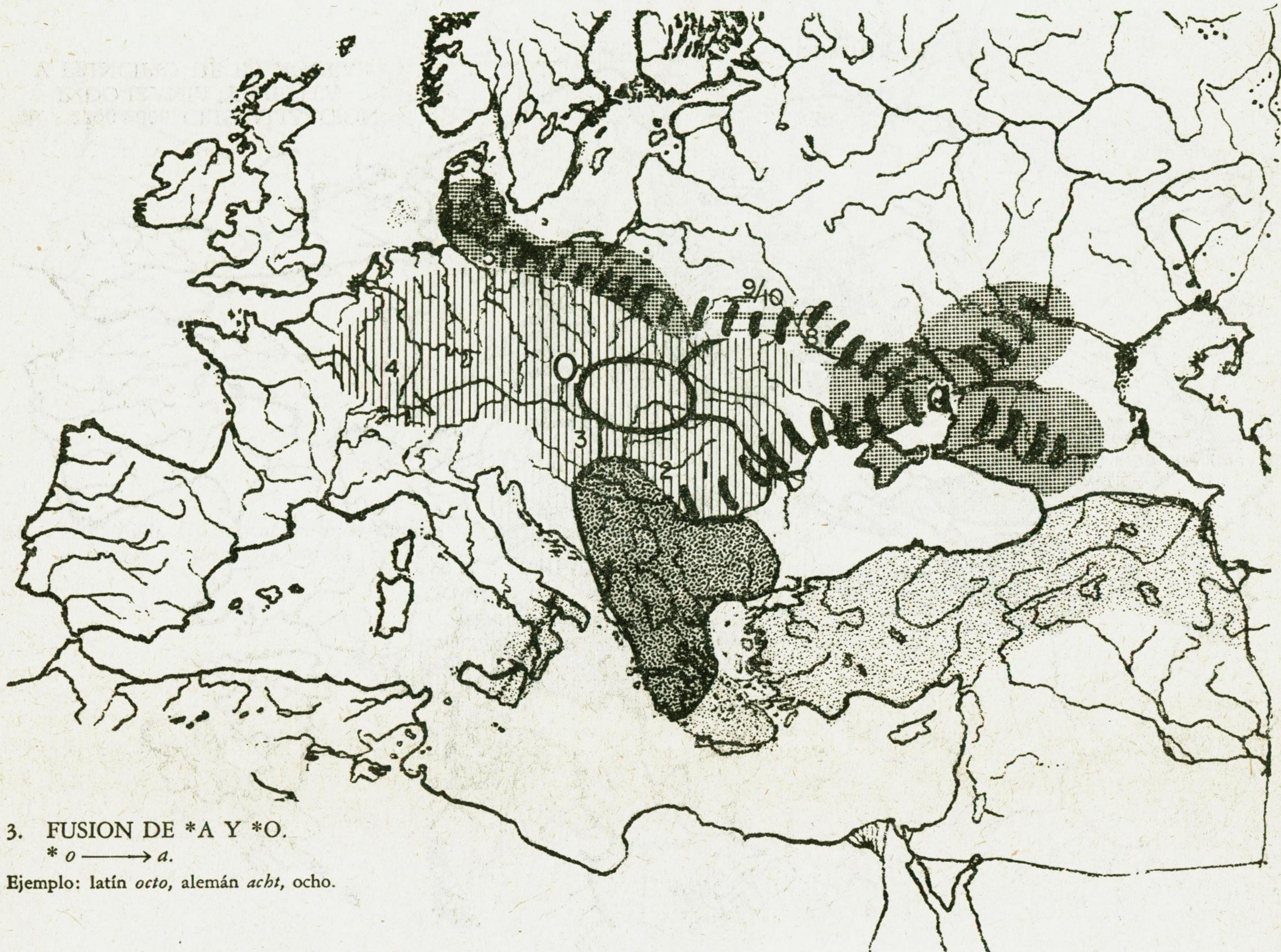


2. SATEMIZACION.
$* k \longrightarrow sh.$

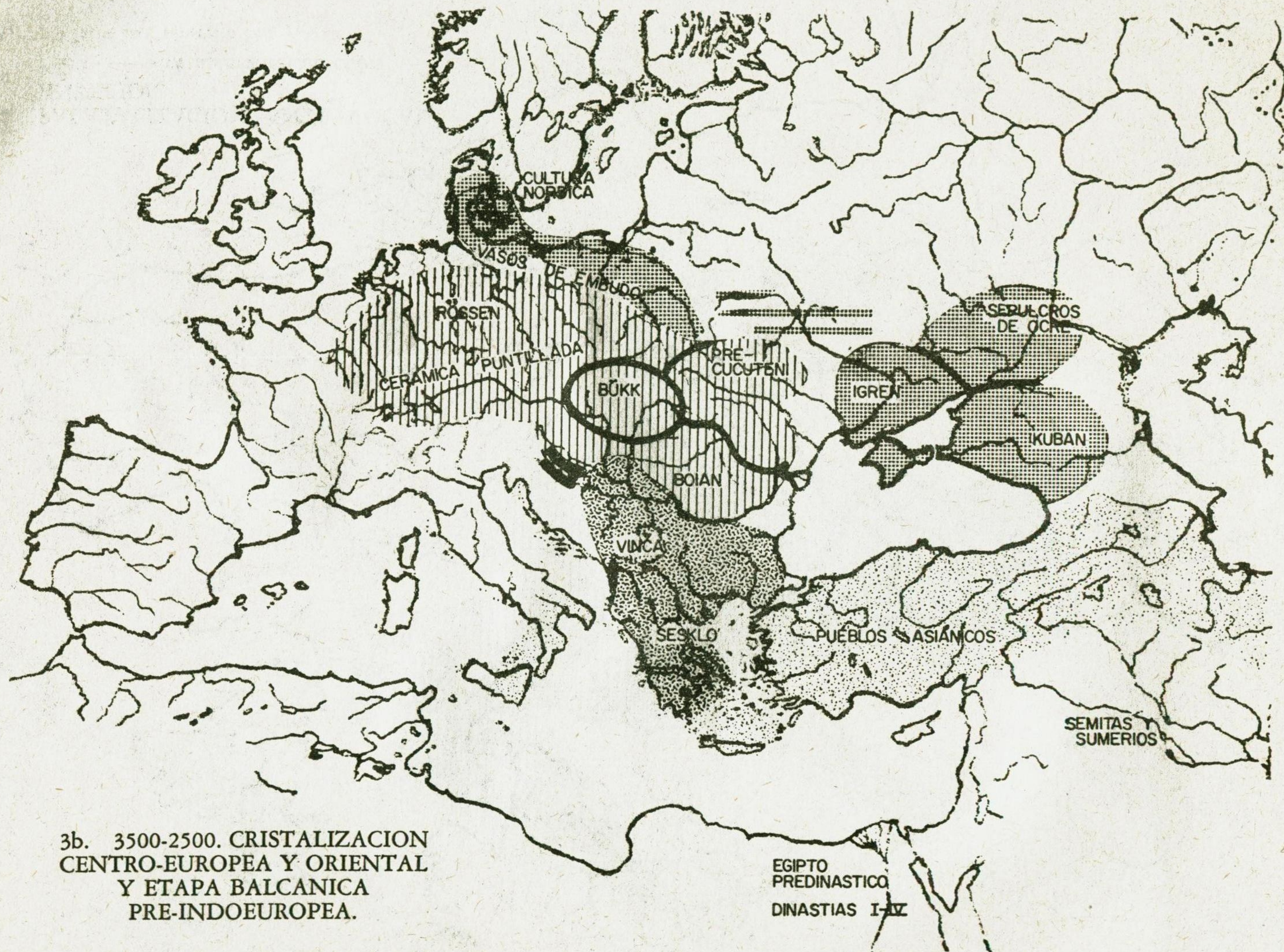
(Diferenciación *kentum - shatem.)*
Ejemplo griego *he-katón* (latín *centum)*, sánscrito *shatam*, cien.



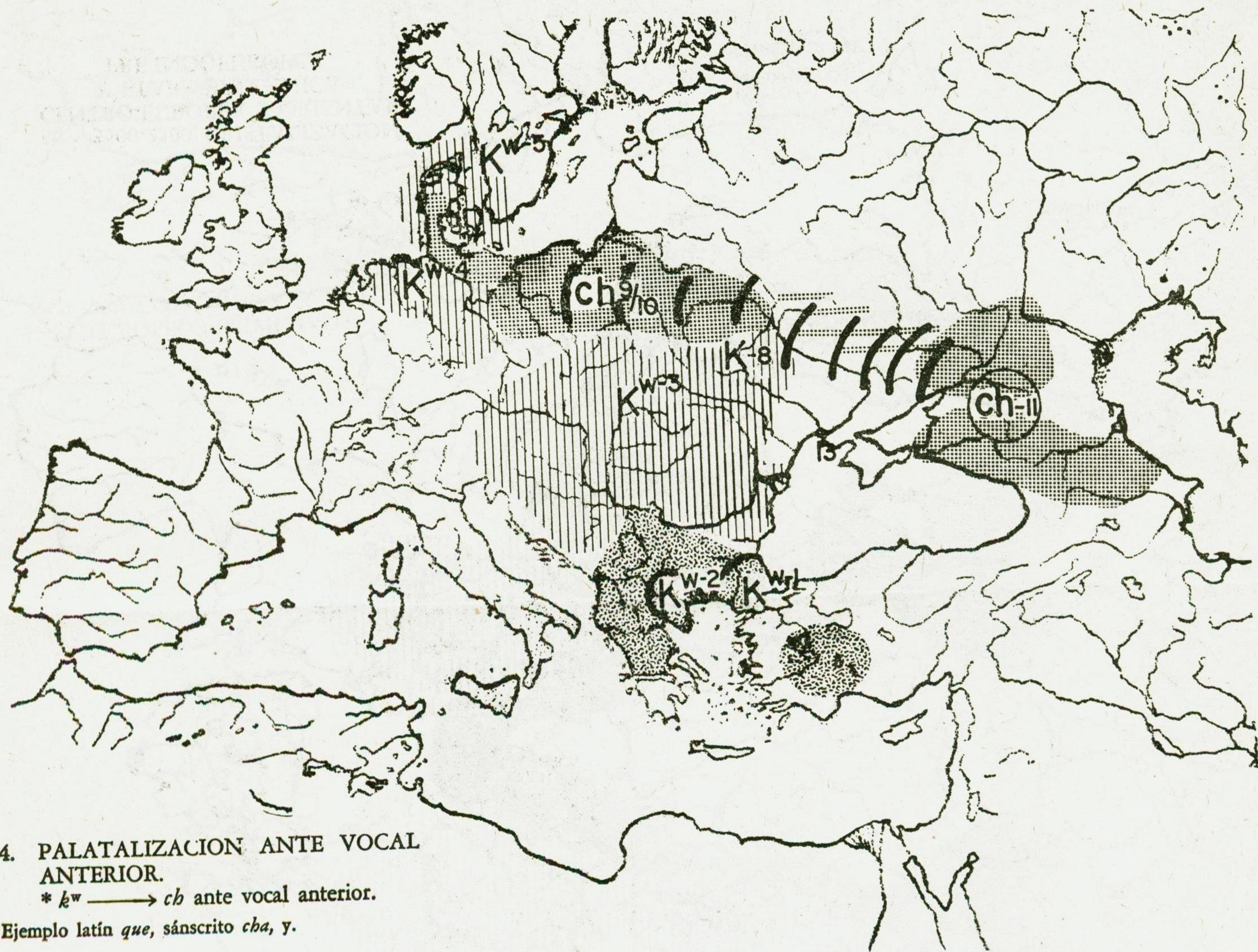
2b. 4500-3500. COAGULACION DE LOS INDOEUROPEOS PRIMITIVOS.



3. FUSION DE *A Y *O.
*$o \longrightarrow$ *a*.
Ejemplo: latín *octo*, alemán *acht*, ocho.



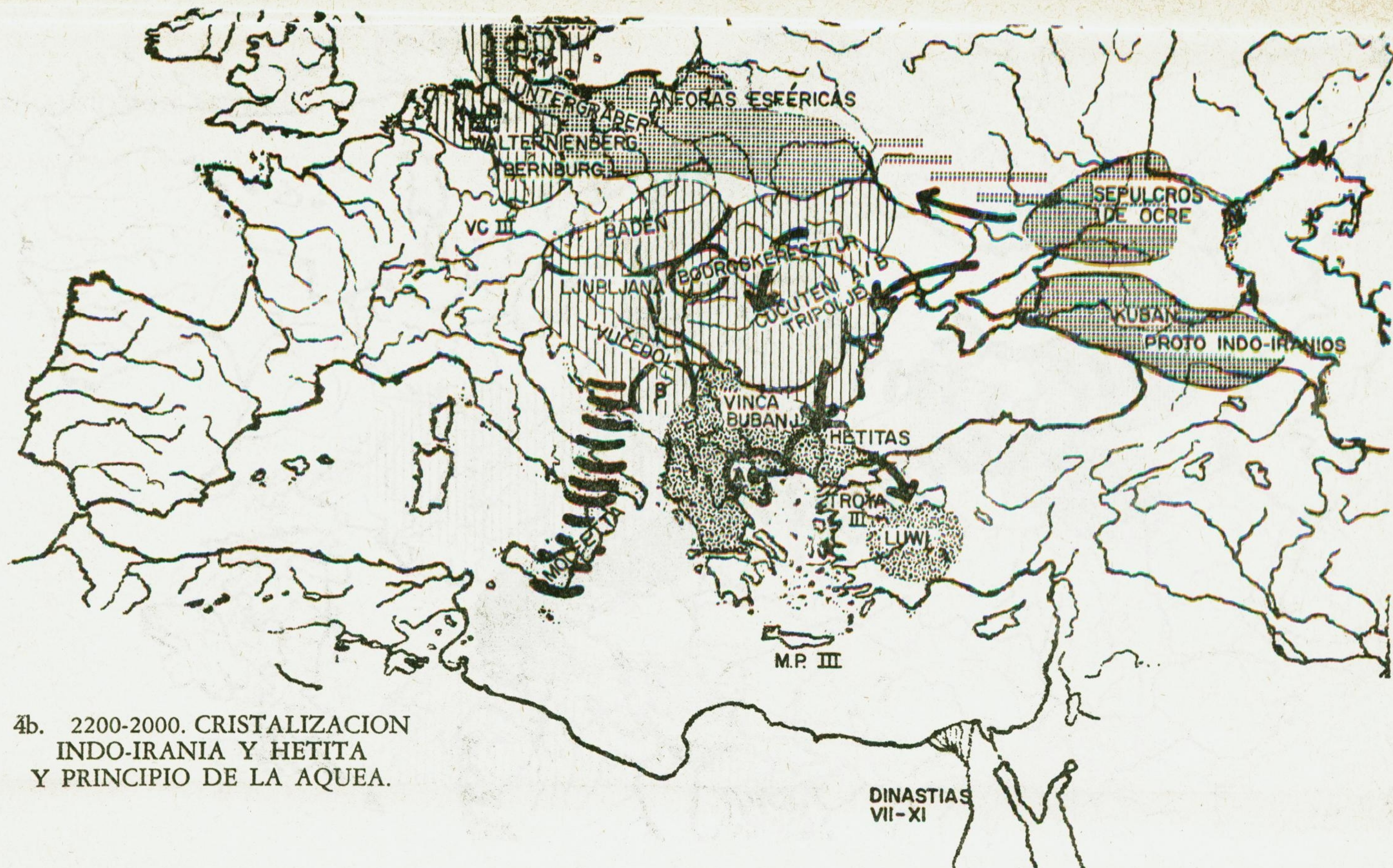
3b. 3500-2500. CRISTALIZACION CENTRO-EUROPEA Y ORIENTAL Y ETAPA BALCANICA PRE-INDOEUROPEA.



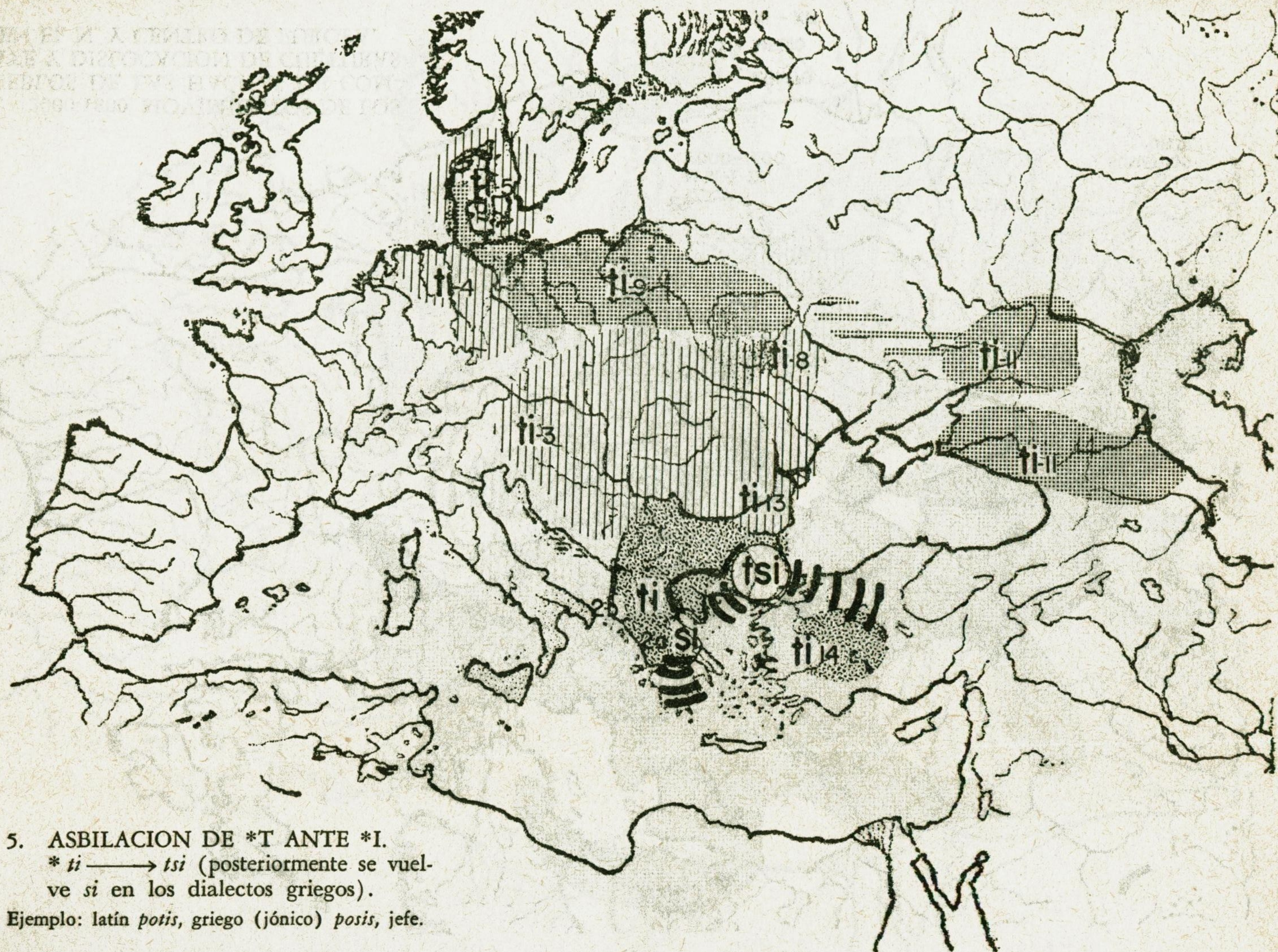
4. PALATALIZACION ANTE VOCAL ANTERIOR.

* k^w ⟶ *ch* ante vocal anterior.

Ejemplo latín *que*, sánscrito *cha*, y.

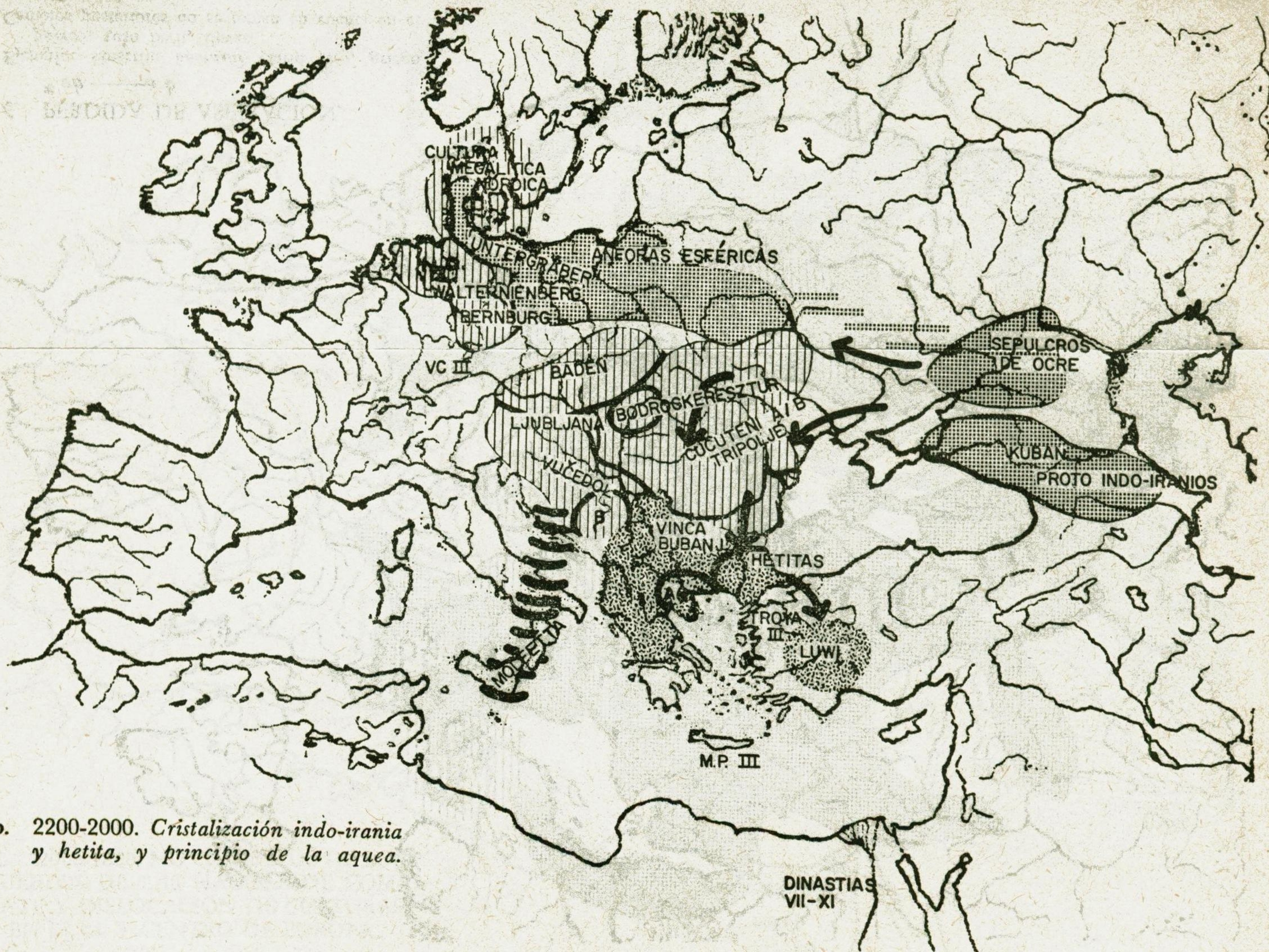


4b. 2200-2000. CRISTALIZACION INDO-IRANIA Y HETITA Y PRINCIPIO DE LA AQUEA.

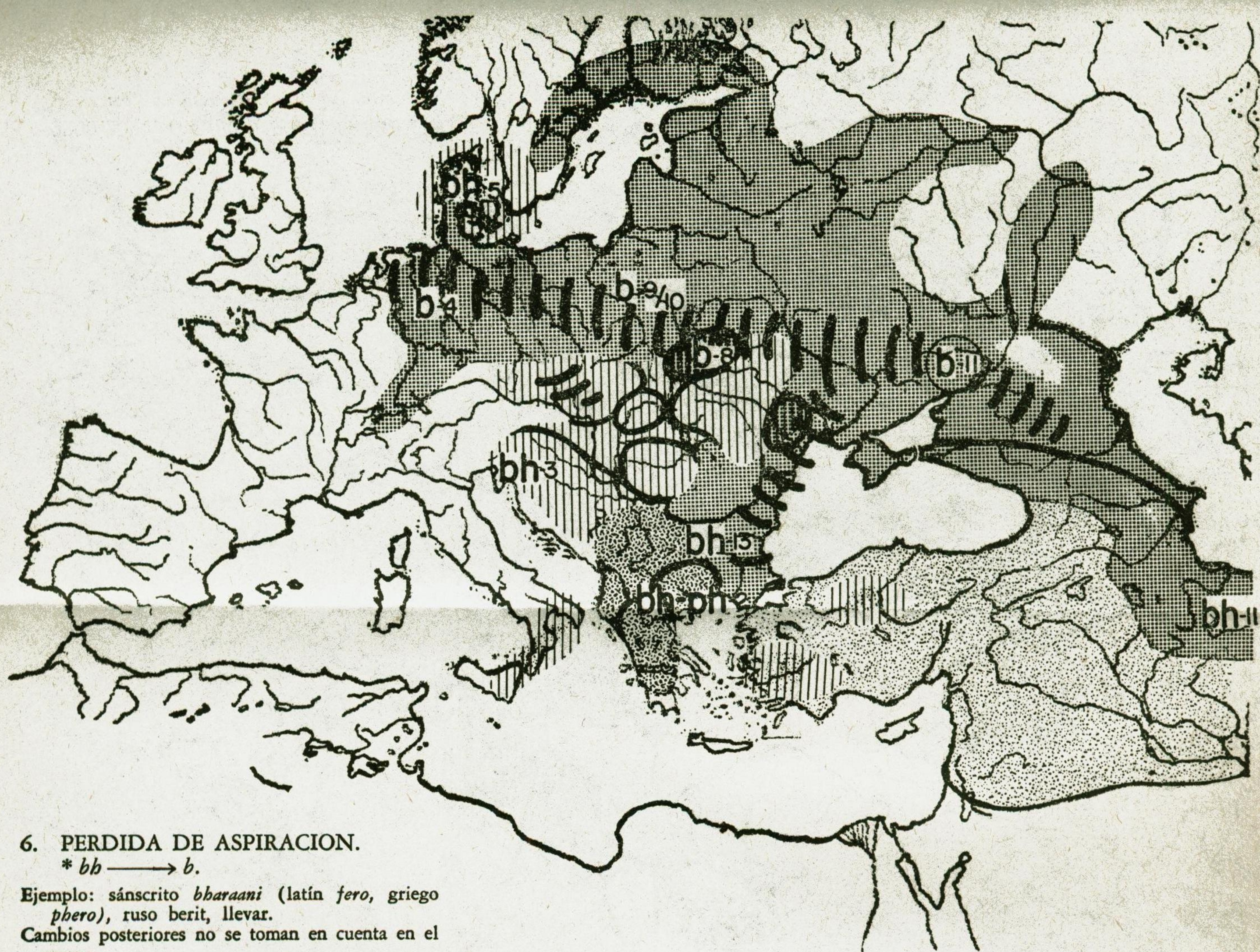


5. ASBILACION DE *T ANTE *I.
* *ti* ——→ *tsi* (posteriormente se vuelve *si* en los dialectos griegos).

Ejemplo: latín *potis*, griego (jónico) *posis*, jefe.



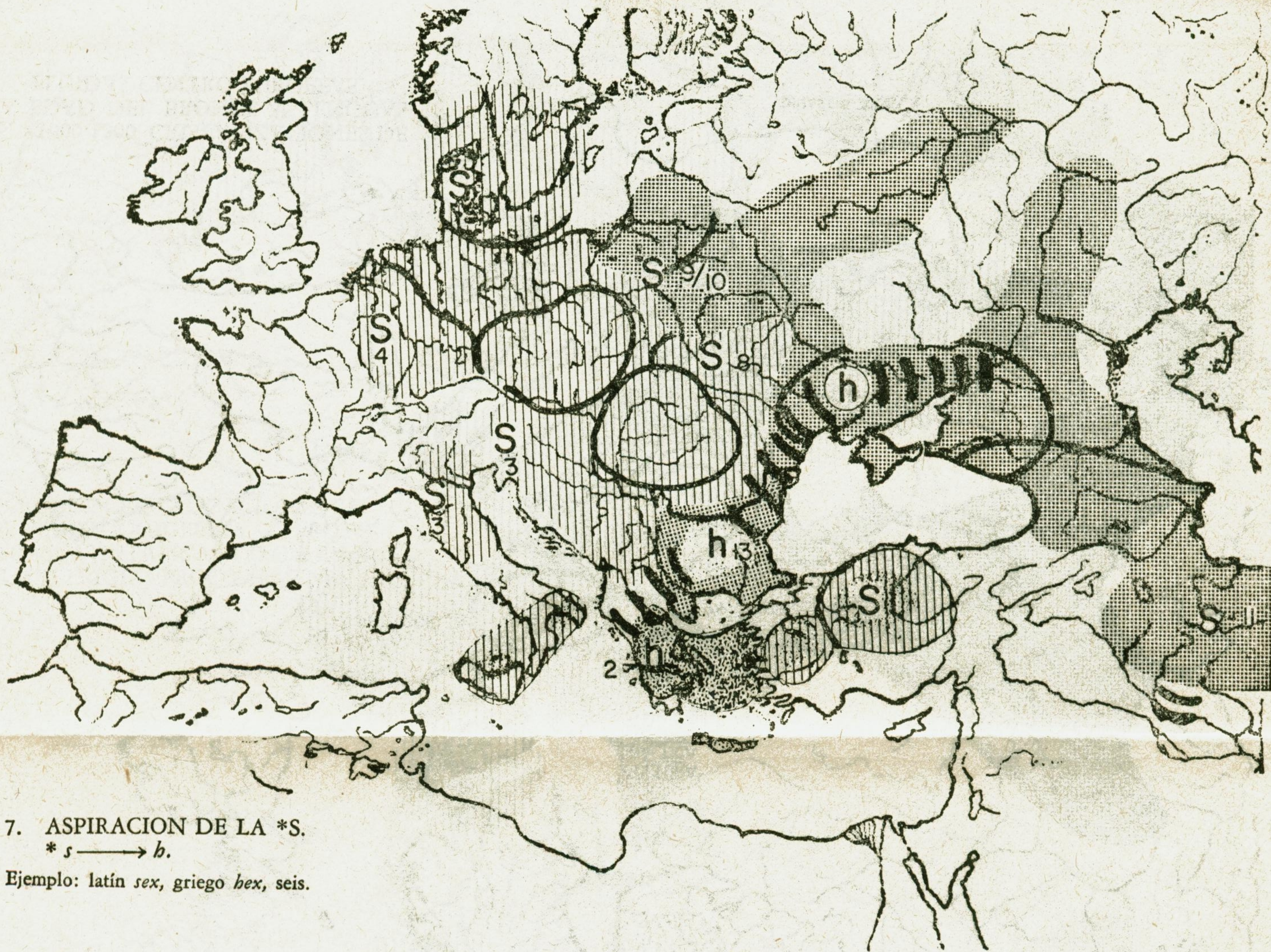
5b. 2200-2000. *Cristalización indo-irania y hetita, y principio de la aquea.*



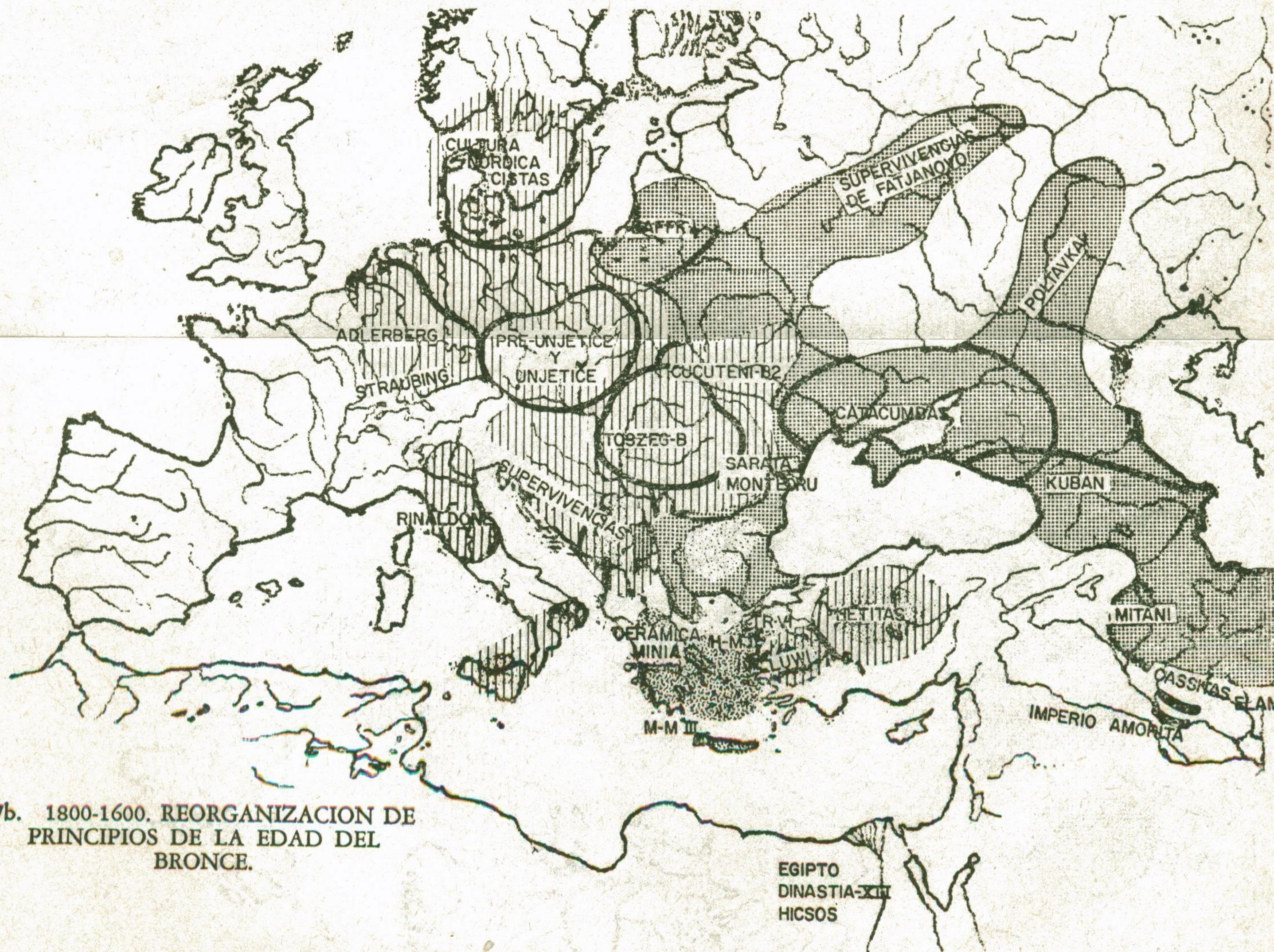
6. PERDIDA DE ASPIRACION.
* *bh* ⟶ *b.*

Ejemplo: sánscrito *bharaani* (latín *fero*, griego *phero)*, ruso berit, llevar.
Cambios posteriores no se toman en cuenta en el mapa.

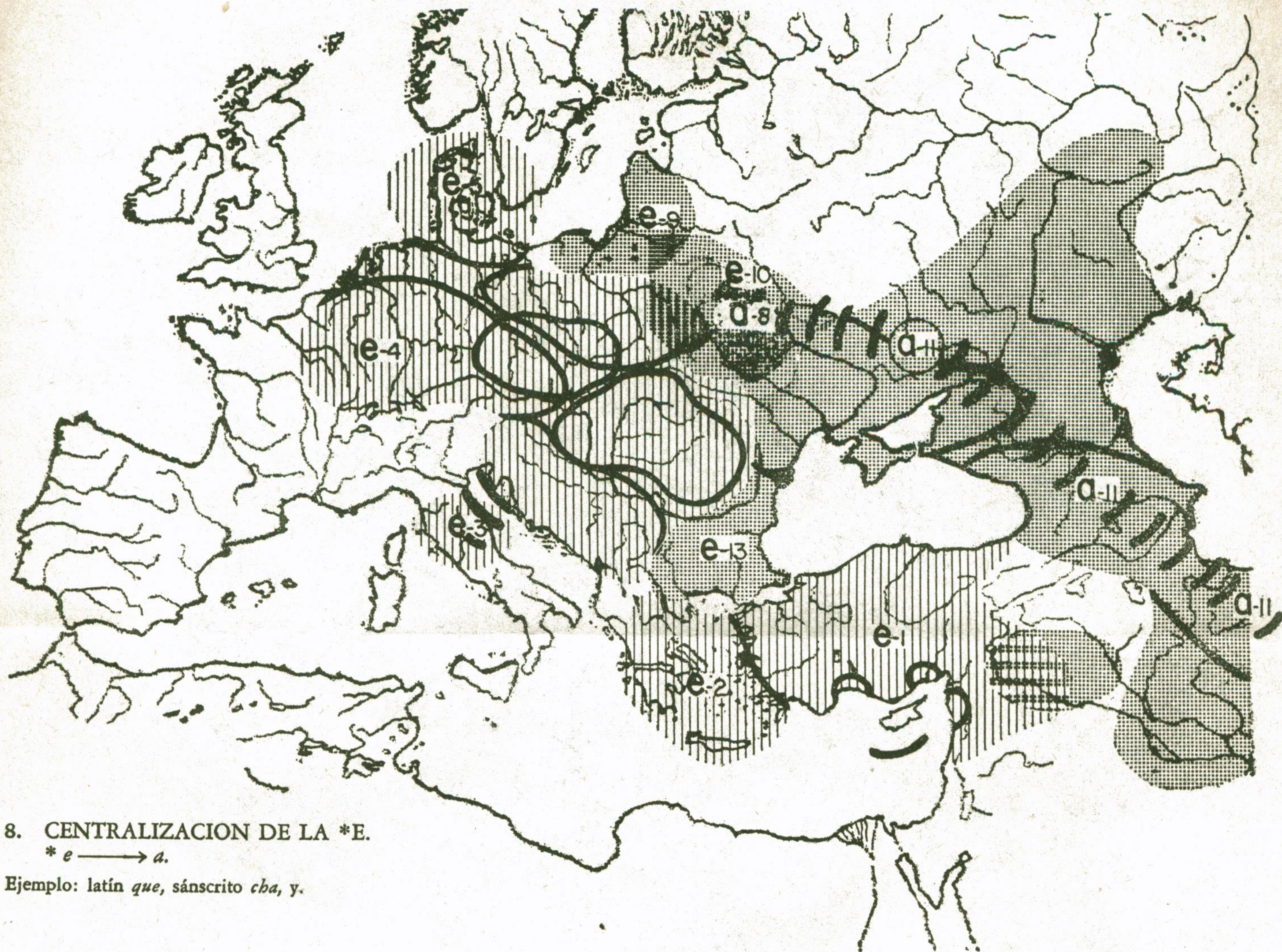
6b. 2000-1800. MOVIMIENTOS DE LOS PUEBLOS DE LAS HACHAS DE COMBATE Y DISLOCACION DE CULTURAS EN EL N. Y CENTRO DE EUROPA.



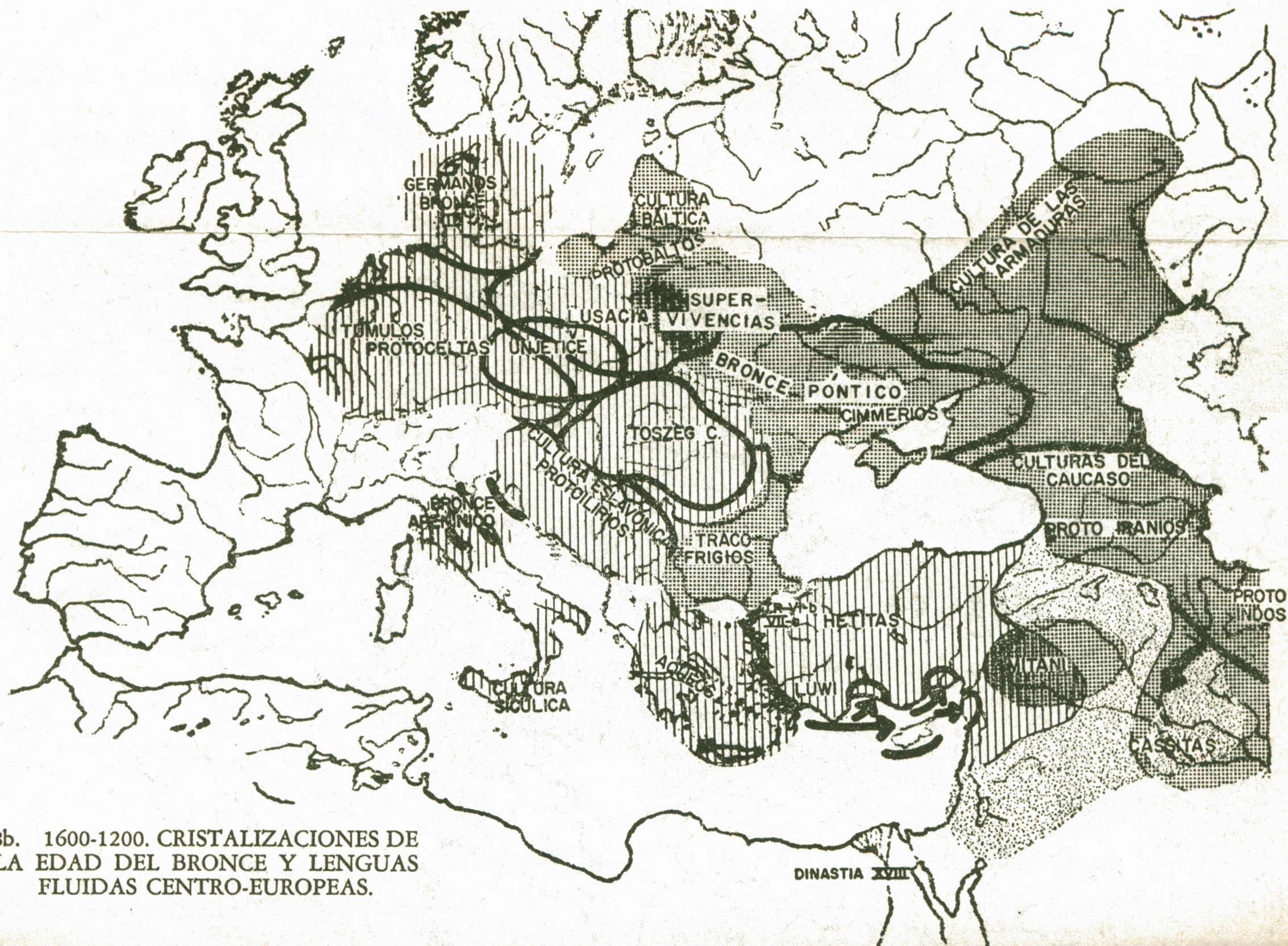
7. ASPIRACION DE LA *S.
*s ⟶ h.
Ejemplo: latín *sex*, griego *hex*, seis.



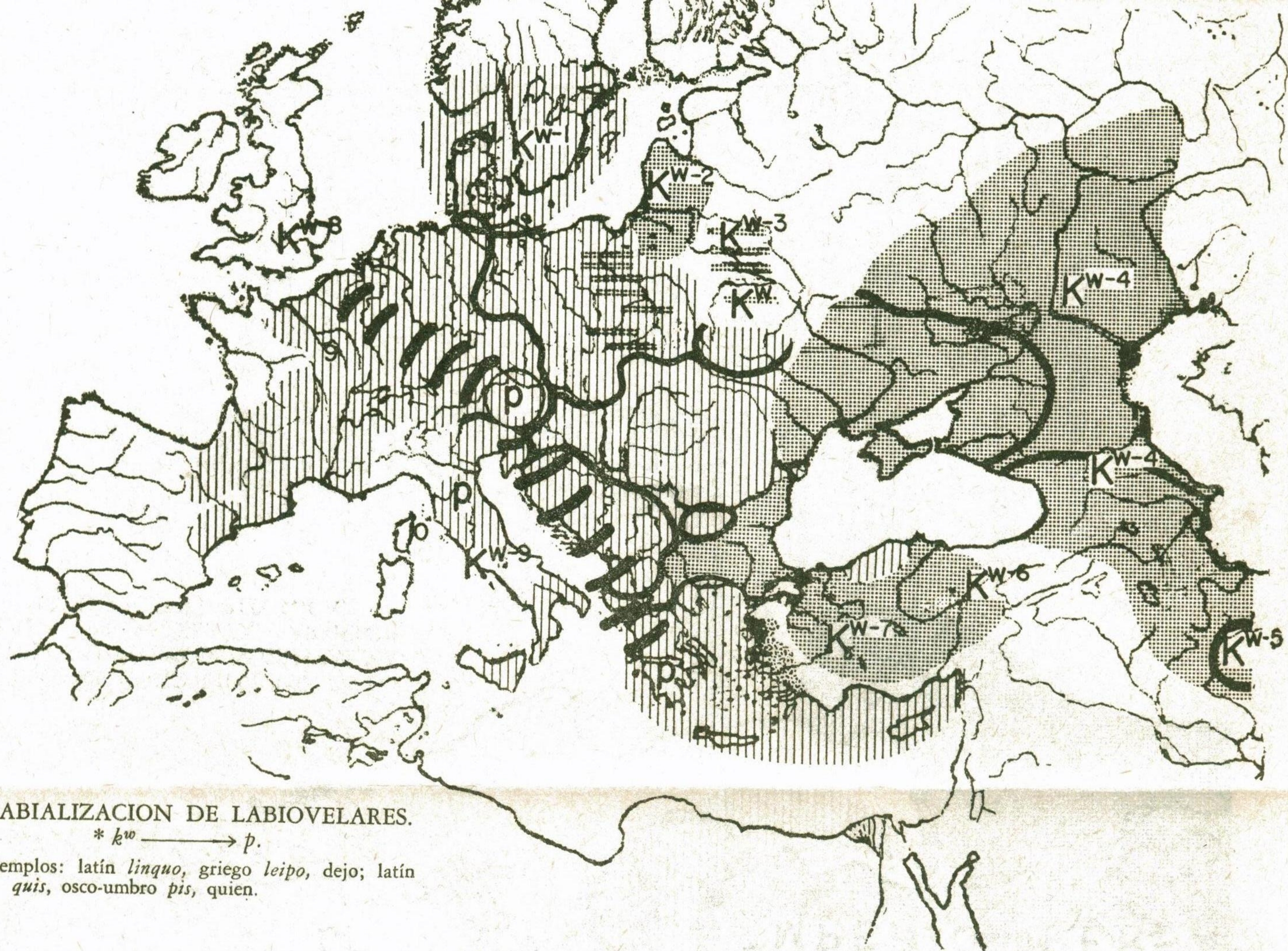
7b. 1800-1600. REORGANIZACION DE PRINCIPIOS DE LA EDAD DEL BRONCE.



8. CENTRALIZACION DE LA *E.
*e ⟶ a.
Ejemplo: latín *que*, sánscrito *cha*, y.

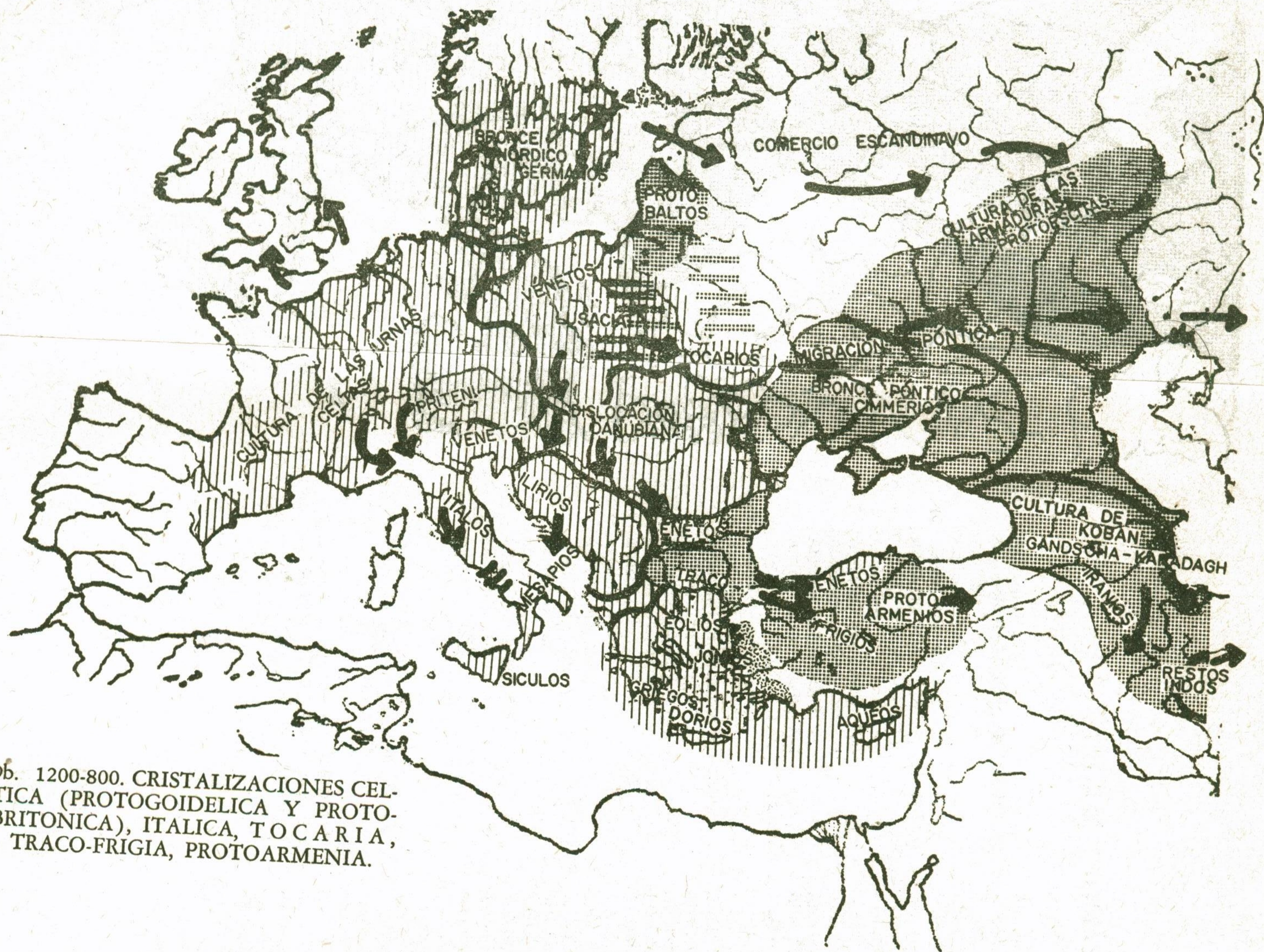


8b. 1600-1200. CRISTALIZACIONES DE LA EDAD DEL BRONCE Y LENGUAS FLUIDAS CENTRO-EUROPEAS.

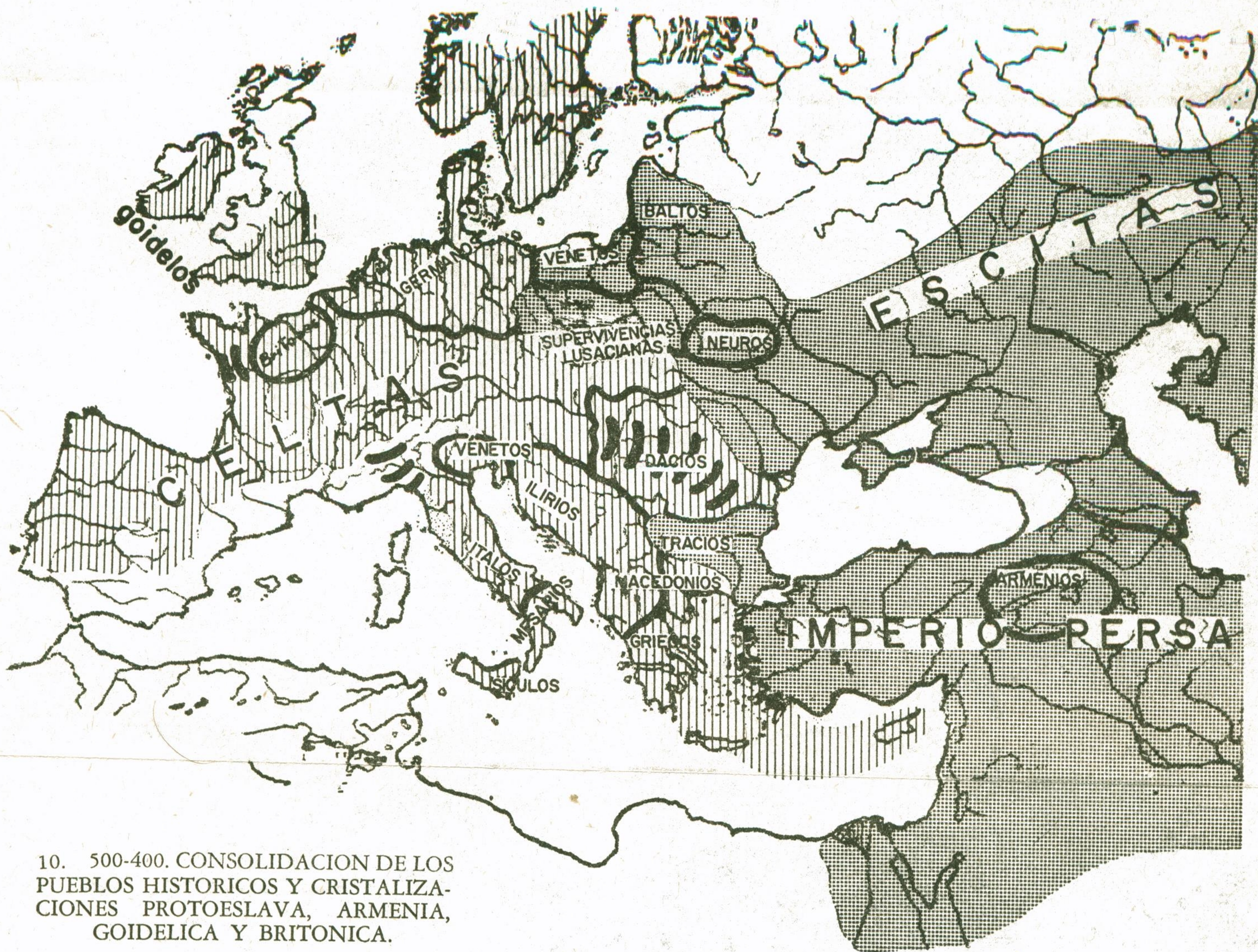


9. LABIALIZACION DE LABIOVELARES.
$* k^w \longrightarrow p.$

Ejemplos: latín *linquo*, griego *leipo*, dejo; latín *quis*, osco-umbro *pis*, quien.



9b. 1200-800. CRISTALIZACIONES CELTICA (PROTOGOIDELICA Y PROTOBRITONICA), ITALICA, TOCARIA, TRACO-FRIGIA, PROTOARMENIA.



10. 500-400. CONSOLIDACION DE LOS PUEBLOS HISTORICOS Y CRISTALIZACIONES PROTOESLAVA, ARMENIA, GOIDELICA Y BRITONICA.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

ÍNDICE GENERAL

Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 1989 en los talleres de Editorial Melo, S. A., Av. Año de Juárez 226-D; 09070 México, D. F. La edición consta de 2 000 ejemplares.



OTROS TÍTULOS DE LA

SECCIÓN DE OBRAS DE HISTORIA

Aldington, Richard. *El Duque de Wellington.*
Anna, Timothy E. *España y la Independencia de América.*
Anna, Timothy E. *La caída del gobierno español en la ciudad de México.*
Archer, Christon I. *El ejército en el México borbónico (1760-1810).*
Armani, Alberto. *Ciudad de Dios y Ciudad del Sol. El "Estado" jesuita de los guaraníes.*
Attali Jacques. *Historias del tiempo (1609-1768).*

Bakeell, P. J. *Minería y sociedad en el México colonial.*
Bataillon, Marcel. *Erasmo y España.*
Beck, Hanno. *Alexander von Humboldt.*
Benítez, Fernando. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. (El Porfirismo). I.*
Benítez, Fernando. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. (El Caudillismo). II.*
Benítez, Fernando. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. (El Cardenismo). III.*
Berlin, Isaiah. *Contra la corriente. (Ensayos sobre historia de las ideas).*
Bernstein, Harry. *Matías Romero, 1837-1898.*
Bitterli, Urs. Los *"salvajes" y los "civilizados". El encuentro de Europa y Ultramar.*
Boyd-Bowman, Peter. *Índice geobiográfico de pobladores en América hispánica. I*
Borah, Woodrow. *El juzgado General de Indios en la Nueva España.*
Brading, D. A. *Caudillos y campesinos en la Revolución mexicana.*
Brading, D. A. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810).*
Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. (2 vols.)*
Brenner, Anita. *La evolución en blanco y negro.*
Buhler, Johannes. *Vida y cultura en la Edad Media.*
Burckhardt, Jacob. *Del paganismo al cristianismo. La época de Constantino el Grande.*
Burkholder, Mark A. y Samuel Chandler Dewitt. *De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las Audiencias en América. 1687-1808.*

Cardaillac, Louis. *Moriscos y cristianos.*
Corti, Egon Caesar Conte. *Maximiliano y Carlota.*
Costeloe, Michael P. *La primera república federal de México (1824-1835).*
Cumberland, Charles Curtis. *La Revolución Mexicana.*
Curtis, Lewis Perry, Jr. *El taller del historiador.*

Chabod, Federico. *Escritos sobre Maquiavelo.*
Chapman, Arnold. *México y el señor Bryant.*
Chaunu, Pierre. *Historia y población. Un futuro sin porvenir.*

Dockes, Pierre. *La liberación medieval.*
Domínguez, Jorge L. *Insurrección o lealtad.*
Dopsch, Alfonse. *Fundamentos económicos.*
Duby, Georges y Robert Mandrou. *Historia de la civilización francesa.*
Dulles, John W. F. *Ayer en México. Una crónica de la revolución, 1919-1936.*

Eguiara y Eguren, Juan José de. *Prólogos a la Biblioteca mexicana.*

Fagen, Patricia W. *Transterrados y ciudadanos.*

Fernández del Castillo, Francisco. *Libros y libreros en el siglo XVI.*
Flory, Thomas. *El juez de paz y el jurado en el Brasil imperial, 1808-1871.*
Friedlaender, Ludwig. *La sociedad romana. Historia de las costumbres en Roma, desde Augusto hasta los Antoninos.*

Gaos, José. *Historia de nuestra idea del mundo.*
García Cantú, Gastón. *Utopías mexicanas.*
Gerbi, Antonello. *La disputa del Nuevo Mundo.*
Gerbi, Antonello. *La naturaleza de las Indias Nuevas.*
Gómez Ciriza, Roberto. *México ante la diplomacia vaticana.*
Gooch, George Peabody. *Historia e historiadores en el siglo XIX.*
Greenleaf, Richard E. *La inquisición en Nueva España, siglo XVI.*
Gregorovius, Ferdinand. *Roma y Atenas en la Edad Media y otros ensayos.*
Groethuysen, Bernhard. *La formación de la conciencia burguesa en Francia durante el siglo XVIII.*

Hadley, Phillip. *Minería y sociedad en el centro minero de Santa Eulalia, Chihuahua (1709-1750).*
Hall, Linda B. *Álvaro Obregón. Poder y revolución en México, 1911-1920.*
Hamnett, Brian R. *La política española en una época revolucionaria 1790-1820.*
Hamnett, Brian R. *Revolución y contrarrevolución en México y el Perú.*
Handlin, Óscar. *La verdad en la historia.*
Hanke, Lewis. *La humanidad es una.*
Hanke, Lewis. *Cuerpo de documentos del siglo XVI.*
Hanna, Alfred Jackson y Kathryn Abbey Hanna. *Napoleón III y México.*
Hemming, John. *La conquista de los incas.*
Hollingsworth, T. H. *Demografía histórica. Cómo utilizar fuentes de la historia para construirla.*
Huizinga, Johan. *El concepto de la historia.*

Iglesia, Ramón. *El nombre Colón y otros ensayos.*
Israel, Jonathan I. *Razas, clases sociales y vida política en el México colonial, 1610-1670.*

Jaldún, Ibn. *Introducción a la historia universal.*
Johansen, R. y R. Maestas. *Wasi'chu. El genocidio de los primeros norteamericanos.*

Kahler, Erich. *Historia universal del hombre.*
Keen, Benjamin. *La imagen azteca en el pensamiento occidental.*
Kicza, John E. *Empresarios coloniales. Familias y negocios en la Cd. de México durante los borbones.*
Knolton, Robert J. *Los bienes del clero y la Reforma mexicana. 1856-1910.*

Ladd, Doris M. *La nobleza mexicana al sobrevenir la Independencia.*
Lafaye, Jacques. *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México.*
Lafaye, Jacques. *Mesías, cruzadas, utopías. El judeocristianismo en las sociedades ibéricas.*
Lasky, Melvin, *Utopía y revolución.*
Lewis, Hanke. *La humanidad es una.*
Liss, P. K. *Orígenes de la nacionalidad mexicana, 1521-1556. La formación de una nueva sociedad.*
Lockhardt, James. *El mundo hispanoperuano, 1532-1560.*
Luppol, I. K. *Diderot.*

Lyon, George Francis. *Residencia en México, 1826. Diario de una gira con residencia en la República de México.*

Macune, Jr., Charles W. *El estado de México y la federación mexicana, 1823-1835.*
Malagón, Javier y José María Ots Capdequí. *Solórzano y la Política indiana.*
Maltby, Williams. *La Leyenda Negra en Inglaterra. Desarrollo del sentimiento antihispánico, 1558-1560.*
Martínez, Óscar Jáques. *Ciudad Juárez. El auge en una ciudad fronteriza a partir de 1848.*
Meinecke, Friedrich. *El historicismo y su génesis.*
Meyer, Eduard. *El historiador y la Historia antigua.*
Millares Carlo, Agustín. *Cuatro estudios biobibliográficos mexicanos.*
Mommsen, Theodor. *El mundo de los césares.*
Morison, Samuel Eliot. Henry Steele Commager y W. Leuchtenburg. *Breve historia de los Estados Unidos.*

Nassar, Nassif. *El pensamiento realista de Ibn Jaldún.*
Nieto, José C. *Juan de Valdés y los orígenes de la reforma en España e Italia.*
Norris Cochrane, Charles. *Cristianismo y cultura clásica.*

Oliveira Marques, A. H. de *Historia de Portugal. Desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo. (2 vols.)*
Ots Capdequí, José María. *El Estado español en las Indias.*

Peña, José F. de la. *Oligarquía y propiedad en Nueva España (1550-1624).*
Pierre-Charles, Gérard. *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe.*
Pierson, Peter. *Felipe II de España.*
Pirenne, Henri. *Historia de Europa. Desde las invasiones hasta el siglo XVI.*
Powell, Philip W. *Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1548-1597).*
Powel, Philip W. *La guerra chichimeca.*
Preston, Paul. *España en crisis. Evolución y decadencia del régimen de Franco.*

Rama, Carlos M. *La crisis española en el siglo XX.*
Rama, Carlos M. *Historia de las relaciones culturales entre España y la América Latina. Siglo XIX.*
Randall, Robert W. *Real del Monte: una empresa minera británica en México.*
Ranke, Leopold von. *Historia de los papas en la época moderna.*
Ranke, Leopold von. *Pueblos y estados en la historia moderna.*
Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*
Rodríguez O., Jaime E. *El nacimiento de Hispanoamérica. Vicente Rocafuerte y el hispanoamericanismo, 1808-1832.*
Rodríguez, Mario. *El experimento de Cádiz en Centroamérica. 1808-1826.*
Roeder, Ralph Leclerc. *Hacia el México moderno: Porfirio Díaz. (2 vols.)*
Roeder, Ralph Leclerc. *Juárez y su México.*
Rohde, Erwin. *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos.*
Rubio Mañé, J. I. *El Virreinato. (4 vols.)*
Ruiz Cervantes, Francisco José. *La revolución en Oaxaca.*

Salado Álvarez, Victoriano. *Episodios nacionales mexicanos. (7 vols.)*
Salas, Alberto M. *Tres cronistas de Indias.*
Sarrailh, Jean. *La españa ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII.*
Sauer, Carl Otwin. *Descubrimiento y dominación española del Caribe.*
Schávelzon, Daniel. *La polémica del arte nacional de México, 1850-1910.*



Scholes, Walter Vinton. *Política mexicana durante el régimen de Juárez, 1885-1872.*
Schrecker, Paul. *La estructura de la civilización.*
Sepúlveda, Juan Gínes de. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios.*
Shotwell, James Thomson, *Historia de la historia en el mundo antiguo.*
Silva Dias, J. S. Da. *Influencia de los descubrimientos en la vida cultural del siglo XVI.*
Simpson, Lesley Byrd. *Muchos Méxicos.*
Sims, Harold D. *Descolonización en México. El conflicto entre mexicanos y españoles (1821-1831).*
Sims, Harold D. *La expulsión de los españoles de México (1821-1828).*
Sims, Harold D. *La reconquista de México. La historia de los atentados españoles, 1821-1830.*
Solana, F., R. Cardiel Reyes, R. Bolaños Martínez.*Historia de la educación pública en México.*
Stone, Lawrence. *El pasado y el presente.*
Super, John C. *La vida en Querétaro durante la Colonia, 1531-1810.*
Symonds, John Addington. *El renacimiento en Italia. (2 vols.)*

Tarn, William y G. T. Griffith. *La civilización helenística.*
Tenebaum, Barbara A. *México en la época de los agiotistas. 1821-1857.*
Tibón, Gutierre. *Historia del hombre y de la fundación de México.*
Timmons, Wilbert H. *Morelos: sacerdote, soldado, estadista.*
Toro, Alfonso. *Los judíos en la Nueva España. Documentos del siglo XVI correspondientes al ramo de Inquisición.*
Torre Villar, Ernesto de la. *La expansión hispanoamericana en Asia. Siglos XVI y XVII.*
Torre Villar, Ernesto de la y Ramiro Navarro de Anda. *Testimonios históricos guadalupanos.*
Tovar de Teresa, Guillermo. *Bibliografía novohispana de arte. (3 vols.)*
Trabulse, Elías. *Historia de la ciencia en México I. Siglo XVI.*
Trabulse, Elías. *Historia de la ciencia en México. II. Siglo XVII.*
Trabulse, Elías. *Historia de la ciencia en México. III. Siglo XVIII.*
Trabulse, Elías. *Historia de la ciencia en México. IV. Siglo XIX*
Trevelyan, George Macaulay. *Historia política de Inglaterra.*
Trevelyan, George Macaulay. *Historia social de Inglaterra.*
Turner, Ralph Edmund. *Las grandes culturas de la humanidad. (2 vols.)*

Vanderwood, Paul J. *Los rurales mexicanos.*
Vázquez Mantecón, Carmen. *Santa Anna y la encrucijada del Estado. La dictadura (1853-1855).*
Voltaire, François Marie Arouet de. *El siglo de Luis XIV.*

Williams, George Huntston. *La Reforma radical.*





Pedro Bosch Gimpera

El problema indoeuropeo

La historia de la formación cultural de Europa arranca aproximadamente en el quinto milenio a. C. durante el mesolítico, y es consecuencia de un amplio y prolongado intercambio étnico y de elementos culturales entre una gran diversidad de grupos que poblaron el continente a lo largo de incontables migraciones.

Sin embargo, sobre la hipótesis que defiende la pluralidad de los grupos étnicos en la formación de Europa, ha prevalecido la idea de que su origen como civilización se encuentra particularmente en los pueblos germano y escandinavo. Esta idea, precisamente, dio origen a la noción de la "patria originaria" del pueblo ario y, con ésta, a la creencia de una pureza y una superioridad étnicas de quienes se nombraron herederos directos del pueblo indoeuropeo.

En efecto: han sido los equívocos, el fanatismo político y racial, el apresuramiento académico y las hipótesis descabelladas las responsables de que, actualmente, el problema del origen de dicho pueblo no cuente con una solución unitaria y coherente.

El autor de este estudio, ante ello, analiza las premisas lingüísticas, arqueológicas e históricas de los investigadores que le preceden y nos presenta la propia.

Dice Bosch Gimpera: "Las culturas indoeuropeas constituyen un fenómeno… a cuya formación contribuyeron no sólo el parentesco de grupos próximos sino influencias a veces procedentes de orígenes muy distintos y aun remotos". Esta tesis debilita al pensamiento que, sobre todo en el primer tercio del siglo XX, privilegió la irracionalidad como nunca en la historia de la humanidad: el nazifascismo. 

Diseño: Susana Pasquel D./Fotografía Carlos Franco

Fondo de Cultura Económica